Universidad
Politécnica
de Cartagena

Campus
de Excelencia
Internacional

Cuando la clase obrera se hizo turista

**Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975**

Ricardo Carcelén González, arquitecto

**Doctorado
Arquitectura y Tecnología de la Edificación
Cartagena 2017**

Directores de tesis

Director:

D. Vicente Mas Llorens

Doctor Arquitecto

Catedrático del Dpto. Proyectos Arquitectónicos

Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Valencia

Universitat Politècnica de Valencia

Co-Director:

D. Ricard Pié i Ninot

Doctor Arquitecto

Catedrático del Dpto. Urbanismo y Ordenación del Territorio

Escuela Técnica Superior de Arquitectura del Vallés

Universitat Politècnica de Catalunya

Imagen de portada:

Balneario Ciudad Residencial de Tarragona

F/33-04587-10 (Archivo General de la Administración)

A Ana, por su infinita paciencia.

**CONFORMIDAD DE SOLICITUD DE AUTORIZACIÓN DE DEPÓSITO DE
TESIS DOCTORAL POR LOS DIRECTORES DE LA TESIS**

D. Vicente Mas Llorens, Director, y D. Ricard Pié i Ninot, Co-director, de la Tesis doctoral **Cuando la clase obrera se hizo turista**. Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso. Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

INFORMAN:

Que la referida Tesis Doctoral, ha sido realizada por D. Ricardo Carcelén González, con D.N.I. 48469167-W, dentro del programa de doctorado Arquitectura y Tecnología de la Edificación, dando nuestra conformidad para que sea presentada ante la Comisión de Doctorado para ser autorizado su depósito.

La rama de conocimiento en la que esta tesis ha sido desarrollada es:

Ciencias

Ciencias Sociales y Jurídicas

Ingeniería y Arquitectura

En Cartagena, a 01 de marzo de 2017

EL DIRECTOR DE LA TESIS

Fdo.: Dr. D. Vicente Mas Llorens

EL CO-DIRECTOR DE LA TESIS

Fdo.: Dr. D. Ricard Pié i Ninot

EL TUTOR DEL DOCTORANDO

Fdo.: Dr. D. Miguel Centellas Soler

COMISIÓN DE DOCTORADO

**CONFORMIDAD DE DEPÓSITO DE TESIS DOCTORAL
POR LA COMISIÓN ACADÉMICA DEL PROGRAMA**

D. José Calvo López, Presidente de la Comisión Académica del Programa Arquitectura y Tecnología de la Edificación.

INFORMA:

Que la Tesis Doctoral titulada **“Cuando la clase obrera se hizo turista. Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso. Estudio de un modelo inacabado 1955-1975”**, ha sido realizada, dentro del mencionado programa de doctorado, por D. Ricardo Carcelén González, bajo la supervisión del Dr. D. Miguel Centellas Soler, y la dirección del Dr. D. Vicente Mas Llorens y la co-dirección del Dr. D. Ricard Pié i Ninot.

En reunión de la Comisión Académica de fecha 16/03/2017, visto que en la misma se acreditan los indicios de calidad correspondientes y la autorización del Director de la misma, se acordó dar la conformidad, con la finalidad de que sea autorizado su depósito por la Comisión de Doctorado.

La Rama de conocimiento por la que esta tesis ha sido desarrollada es:

Ciencias

Ciencias Sociales y Jurídicas

Ingeniería y Arquitectura

En Cartagena, a 16 de marzo de 2017

EL PRESIDENTE DE LA COMISIÓN ACADÉMICA DEL PROGRAMA

Fdo: Dr. D. José Calvo López

COMISIÓN DE DOCTORADO

Agradecimientos:

A Vicente Mas Llorens y Ricard Pié i Ninot, por capitanear este trabajo.

A Miguel Centellas Soler, por su eficaz tutorización.

A Elías Hernández Albaladejo, la primera persona que en mí depositó su confianza.

A José María López, Edith Aroca y resto de compañeros de la ETSAE-UPCT que me han apoyado.

A Francisco M. Andreo y José Joaquín Devesa, por sus líneas.

A la Universidad Politécnica de Cartagena.

Al Departamento de Arquitectura y Tecnología de la Edificación de la UPCT.

Al Dpto. de Proyectos Arquitectónicos de la ETSA-UPV y al Dpto. de Arte, Diseño y Arquitectura de la Universidad Iberoamericana de Puebla, por acogerme en su seno mediante estancias predoctorales.

A mi familia y amigos.

A los técnicos de Archivo y otras personas que han hecho posible este trabajo: Juan José Villar (Archivo General de la Administración); Luis Casado (Archivo Central del Ministerio de Empleo y Seguridad Social); Manuel Plaza (Servicio de Patrimonio de la Oficialía Mayor del MESS); Aurelia Álvarez (Archivo Central del Ministerio de Fomento); Neus Reverté (Archivo Histórico de la Demarcación de Tarragona del Colegio Oficial de Arquitectos de Cataluña); Isabel Companys (Archivo Histórico Provincial de Tarragona); José Aquesolo (Archivo Histórico Provincial de Málaga); Manuel Aymerich Huighues; Ángel Cadarso de Santillán; Carlos Alberto Font (Archivo General de Andalucía); Sebastián del Pino; Antonio Escaño; Rosa Rabanillo (Archivo Histórico de Asturias); Carmen Cantero (Archivo Municipal de Carreño); Adrián Cachán; Otilia Maciá (Archivo Municipal de Guardamar del Segura); Manolo Gomis; Lola Címbora (Archivo Municipal de Punta Umbría); Gabriel Carpintero (Archivo del Colegio Oficial de Arquitectos de Huelva); Manuel Batanero (Archivo de la Delegación Provincial de Obras Públicas de Huelva); José Ayala (Archivo de la Dirección General de Territorio y Vivienda de la Región de Murcia); José Ricardo Martínez (Archivo Municipal del Servicio de Planeamiento del Ayuntamiento de Valencia); Amelia Quintana (Oficina Técnica Devesa); Miguel de Oriol (Oriol Arquitectura), Manuel Francés (Archivo del Colegio de Arquitectos de Alicante); Anna Bonfill (Arxiu Comarcal de la Garrotxa); y Jordi Brunet; y todos aquellos que por despiste involuntario hayan quedado olvidados.

“El sabio empleo del tiempo libre, hemos de admitirlo, es un producto de la civilización y de la educación. Un hombre que ha trabajado largas horas durante toda su vida se aburrirá si queda súbitamente ocioso. Pero, sin una cantidad considerable de tiempo libre, un hombre se verá privado de muchas de las mejores cosas. Y ya no hay razón alguna para que el grueso de la gente haya de sufrir tal privación; solamente un necio ascetismo, generalmente vicario, nos lleva a seguir insistiendo en trabajar en cantidades excesivas, ahora que ya no es necesario [...]”.

Elogio de la ociosidad.

Bertrand Russell, 1932

5 00. Resumen.

6 Resumen.

8 Abstract.

11 01. Planteamientos generales.

13 01.1. Elección del tema.

15 01.2. Aclaración terminológica.

18 01.3. Estado del conocimiento.

20 01.3.1. El derecho de los trabajadores a las vacaciones pagadas en España.
De finales del siglo XIX a la primera mitad del siglo XX.

26 01.3.2. El litoral como objeto de deseo.

29 01.3.3. El Estado como agente productor de espacios turísticos. La invención
de un nuevo modelo de organización del ocio obrero en el litoral español.

31 01.3.4. El aislamiento del veraneante.

33 01.3.5. Un modelo ignorado.

40 01.3.6. Implantación en el entorno natural. Hacia la integración en el paisaje.

43 01.3.7. La baja densidad como modelo de partida.

45 01.3.8. La autosuficiencia como condición. El valor de lo colectivo.

46 01.3.9. Cuestiones de estilo. La conjugación de modernidad y tradición.

50 01.4. Hipótesis y objetivos.

53 01.5. Metodología.

55 01.6. Fuentes de información.

55 01.6.1. Fuentes de información genéricas.

60 01.6.2. Fuentes específicas: ciudad de vacaciones de Tarragona.

61 01.6.3. Fuentes específicas: ciudad de vacaciones de Marbella.

63 01.6.4. Fuentes específicas: ciudad de vacaciones de Perlor.

63 01.6.5. Fuentes específicas: proyecto de ciudad de vacaciones en Guardamar
del Segura, Alicante.

64 01.6.6. Fuentes específicas: proyecto de ciudad de vacaciones en Punta
Umbría, Huelva.

65 01.6.7. Reflexiones sobre las fuentes.

71 02. La clase obrera y su relación con el territorio.

Una radiografía del contexto.

73 02.1. Contextualización conceptual.

Referentes previos de organización del reposo y las vacaciones en Europa.

73 02.1.1. Referentes previos en los regímenes totalitarios europeos.

74 Las colonias marinas en Italia.

82 Las estaciones balnearias en Alemania.

86 Las colonias de vacaciones en Portugal.

90 02.1.2. Otras experiencias europeas.

97 02.2. Contextualización temporal.

La organización de las masas obreras en la España de mediados del siglo XX.

98 02.2.1. Nuevos barrios para las masas trabajadoras en la periferia de la
ciudad industrial.

104 El lugar.

105 Los límites.

105 La traza.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

108	Las líneas.
110	El vacío.
112	Lo colectivo.
114	Lo individual.
121	02.2.2. Nuevos pueblos para las masas trabajadoras en el entorno rural.
123	El lugar.
123	Los límites.
125	La traza.
125	Las líneas.
129	El vacío.
130	Lo colectivo.
133	Lo individual.

139 03. La Obra Sindical de Educación y Descanso, un operador turístico pionero.

Las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso.

141	03.1. Experiencias previas de organización del descanso y las vacaciones en España.
141	03.1.1. La Ciudad de Reposo y Vacaciones del GATCPAC.
146	03.1.2. Una colonia de vacaciones para mil huérfanos de guerra.
148	03.1.3. Campamentos de verano.
149	03.2. Valorización del descanso.
151	03.3. La Obra Sindical de Educación y Descanso.
153	03.3.1. Los balnearios populares.
158	03.3.2. La ciudad de vacaciones como evolución del modelo residencia.
169	03.4. Ciudad Residencial de Tarragona (1955-1957): un nuevo programa.
179	03.4.1. La ordenación general: la evolución del caso de estudio.
185	03.4.2. Los equipamientos colectivos.
199	03.4.3. El programa de alojamiento.
207	03.5. Ciudad Sindical de Marbella (1956-1962): un nuevo diseño.
220	03.5.1. La ordenación general: la evolución del caso de estudio.
225	03.5.2. Los equipamientos colectivos.
238	03.5.3. El programa de alojamiento.
245	03.6. Ciudad Residencial de Perlora (1956-1967): un nuevo sistema de gestión.
255	03.6.1. La ordenación general: la evolución del caso de estudio.
263	03.6.2. Los equipamientos colectivos.
277	03.6.3. El programa de alojamiento.

285 04. Cuando Educación y Descanso perdió la hegemonía sobre las vacaciones de la clase obrera.

Definición y revisión de un modelo.

287	04.1. La especificidad en las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso.
287	04.1.1. Integración paisajística y adaptación al lugar.
288	04.1.2. La playa como borde.
289	04.1.3. Ciudades orgánicas.
291	04.1.4. Zonificación y separación programática.
292	04.1.5. Predominancia del vacío.
294	04.1.6. Asentamiento de perfil bajo.
294	04.1.7. El valor de lo colectivo.
296	04.1.8. La especificidad del programa.
297	04.1.9. La usabilidad del exterior.

298	04.1.10. La terraza frente al patio.
299	04.1.11. Vivienda ínfima.
300	04.1.12. Moderno adaptado.
301	04.2. La década de los sesenta como nuevo contexto.
305	04.2.1. Grandes planes de ordenación del turismo internacional de masas.
317	04.2.2. Ciudades de vacaciones para trabajadores de promoción privada.
319	04.3. Proyecto de Ciudad Residencial en Guardamar del Segura, Alicante.
325	04.4. Proyecto de Ciudad Sindical en Punta Umbría (1968): un nuevo modelo.
332	04.4.1. La ordenación general: la evolución del caso de estudio.
342	04.4.2. Los equipamientos colectivos.
346	04.4.3. El programa de alojamiento.
350	04.4.4. La revisión del modelo ciudad de vacaciones de Educación y Descanso.
359	04.5. Los Complejos Sindicales de Turismo Social como modelo alternativo.

363 05. Conclusiones.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

365	05.1. Resolución de las hipótesis de partida.
369	05.2. Reflexiones abiertas.

377 06. Bibliografía.

393 A. Anexo gráfico.

Atlas del reposo.

394	T. Ciudad Residencial de Tarragona.
430	M. Ciudad Sindical de Marbella.
474	P. Ciudad Residencial de Perlorá.
530	H. Ciudad Sindical de Punta Umbría, Huelva.

00

RESUMEN.
Abstract.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

La clase proletaria en España habría de recorrer un largo y tedioso trayecto de algunas décadas hasta la definitiva consecución del derecho a unas vacaciones anuales retribuidas. Esta demanda histórica será satisfecha por vez primera en la Constitución Republicana del año 1931, y consolidada algunos años después con la promulgación del Fuero del Trabajo de 1938, lo que llevará al régimen franquista a afrontar el reto de idear modelos para la organización del ocio y las vacaciones de los trabajadores del país. Con la mirada puesta en aquellas experiencias de problemática similar llevadas a cabo previamente por otros regímenes totalitarios en Italia, Alemania o Portugal, la conocida como Obra Sindical de Educación y Descanso instauraría en España una compleja red de albergues y residencias de veraneo con localizaciones diversas a lo largo y ancho de la geografía del país, resultando significativo el número de instalaciones de este tipo emplazadas en el ámbito litoral. El rotundo éxito que entre las masas trabajadoras cosechase la labor desempeñada por este organismo estatal durante las dos primeras décadas del régimen franquista, propiciaría el escenario idóneo para la implementación de un novedoso modelo para la organización, como sin duda el control, del descanso y el ocio estival de los productores españoles: las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso. Promovidas durante el tramo intermedio de la década de los años cincuenta, la Obra Sindical de Educación y Descanso construiría en España hasta tres ciudades de vacaciones para trabajadores, ejecutadas ex nihilo como asentamientos autosuficientes estratégicamente localizados en privilegiadas parcelas a pie de playa, y destinadas no sólo a garantizar el descanso de sus residentes durante el asueto estival, sino también a un adoctrinamiento político que, de manera soterrada, se pondría en práctica en el distendido ambiente que estas instalaciones vacacionales ofrecerían. El modelo ciudad de vacaciones de Educación y Descanso, objeto de un profundo estudio en este trabajo, encuentra su punto de partida en la playa Larga de Tarragona, extendiéndose en pocos años a sendas parcelas en Marbella y Perlorá, convirtiéndose así en una sutil avanzadilla de lo que la década siguiente depararía al litoral español.

El presente trabajo se propone dar respuesta a tres interrogantes surgidos en torno a este novedoso modelo de organización y control del descanso proletario en España. El primero de ellos aborda la **especificidad** que, como consecuencia de sus singulares circunstancias, se le presume a este tipo de asentamientos vacacionales. Para ello, se ha elaborado un análisis comparativo entre las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso y otros modelos alternativos para la organización de las masas trabajadoras en el territorio que, contemporáneamente, se estarían desarrollando en España tanto en las periferias de la ciudad industrial tradicional, como en el ámbito rural como resultado del proceso de urbanización al que el Instituto Nacional de Colonización sometería al campo español. El segundo de los interrogantes planteados en este trabajo aflora tras la elaboración del estado del conocimiento sobre la materia, y versa sobre la posible **continuidad** del modelo en el tiempo. Esta investigación pone en entredicho la literatura especializada en las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso, que sitúa dicho modelo como un hecho puntual y aislado de la década de los cincuenta, negando de forma precipitada la existencia de experiencias adicionales promovidas durante la etapa final del régimen franquista. El tercer y último interrogante que se plantea en este trabajo se centra en la **revisión** del modelo, tratando de identificar la probable influencia que sobre el mismo ejerciera el cambio de contexto experimentado con la llegada de la década de los años sesenta, cuando el fenómeno

turístico de masas, tanto nacional como internacional, irrumpiría definitivamente en las casi inalteradas costas de nuestro país.

Como colofón de esta investigación se han planteado una serie de conclusiones como resolución de las hipótesis de partida formuladas en el trabajo. La identificación de algunos parámetros inherentes a las tres ciudades de vacaciones ejecutadas por Educación y Descanso en la década de los años cincuenta, como la especificidad de su programa o su especial posicionamiento respecto al lugar y el paisaje, ha resultado determinante a la hora de demostrar la singularidad de estos conjuntos respecto de otros modelos analizados para la organización de las clases obreras en el territorio. Así mismo, como aportación al conocimiento sobre la temática, se han documentado hasta dos nuevos proyectos de ciudades de vacaciones promovidos por Educación y Descanso en la segunda mitad de los años sesenta, en Guardamar del Segura (Alicante) y en Punta Umbría (Huelva), ignoradas hasta hoy por la bibliografía específica. A pesar de no haber sido ejecutadas, estas propuestas han permitido constatar las intenciones de la Obra Sindical de dar continuidad a su novedoso modelo de organización y control del descanso de los trabajadores durante la etapa final del régimen franquista, un periodo en el que, sin embargo, asistiremos a la pérdida de la hegemonía sobre las costas españolas de la institución estatal Educación y Descanso en beneficio de las arrolladoras promociones de apartamentos y hoteles de promoción privada que ocuparán a partir de entonces las privilegiadas posiciones a pie de playa. Este contexto obligará a introducir variaciones sustanciales sobre el modelo objeto de este trabajo ante la ineludible necesidad de competir con otras actuaciones que en el orden privado se comenzarían a ejecutar en el litoral español. Situado este episodio de las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso dentro del debate sobre la gestación del fenómeno turismo de masas en España, se abren ahora nuevos interrogantes que conducen a futuras líneas de trabajo, como desentrañar las causas reales que llevaron a la Obra Sindical al abandono prematuro de un modelo aparentemente exitoso, o identificar las posibles reminiscencias del mismo sobre otras propuestas de organización del ocio turístico en el territorio implementadas en las décadas posteriores, como los denominados resorts turísticos que tan en boga estuvieron en España a partir de los años noventa.

When the working class became tourist.

Holiday cities from the Trade Union Work of Education and Rest.
Research of an unfinished model 1955-1975.

The proletarian class in Spain had to go through a long and tedious journey of some decades until the final attainment of the right to a paid annual vacation. This historical demand was fulfilled in the Republican Constitution of 1931 and consolidated some years later with the enactment of the Jurisdiction of Labour in 1938. It made the Franco's regime face the challenge of devising models for the organization of leisure and vacation of workers. With an eye towards those similar experiences carried out previously by other totalitarian regimes in Italy, Germany or Portugal, the so-called Trade Union Work of Education and Rest established a complex network of hostels and summer residences with different locations throughout Spain, being significant the number of this kind of facilities located in the coastal area. The clear success that the labour of this State institution had among the working class in the first two decades of Franco's regime favoured the perfect setting for the implementation of a new model for the organization, as well as the control, of Spanish producers' rest and summer leisure: holiday cities of education and rest. Promoted during the middle part of the 1950s, the Trade Union Work of Education and Rest built three holiday cities for workers in Spain. They were performed ex nihilo as self-sufficient settlements, strategically located in privileged plots at the beach and intended not only to guarantee the rest of its residents during the summer holidays, but also to a political indoctrination which would be covertly implemented in the relaxed atmosphere that these holiday facilities offered. The model of holiday city of education and rest, object of a deep study in this research, has its starting point at Larga beach, in Tarragona, extending itself in a few years to two plots in Marbella and Perlorá. Therefore, it became a subtle advance of what the next decade would bring to the Spanish coast.

The present study intends to answer three questions about this new model of organization and control of proletarian rest in Spain. The first question is about the **specificity** that, as a consequence of its unique circumstances, this kind of holiday settlements is assumed to have. To do this, a comparative analysis has been carried out among holiday cities of Education and Rest and other alternative models for organization of working masses in the territory that at the same time would be developing in Spain, not only in the surroundings of the traditional industrial city, but also in the rural area. This is the result of the urbanization process that the National Institute of Colonization would subject to Spanish countryside. The second question, which is raised in this study after the development of the state of knowledge on the subject, deals with the possible **continuity** of the model over time. This research calls into question the specialized literature in the holiday cities of Education and Rest. This literature finds this model as a punctual and isolated fact from the fifties, hastily denying the existence of additional experiences promoted during the final stage of Franco's regime. The third and final question of this study focuses on the **review** of the model, trying to identify the probable influence that the change of context experienced with the arrival of the sixties had on it, when mass tourism phenomenon, both national and international, would definitely break into the almost unchanged coasts of our country.

As a culmination of this research, some conclusions have been proposed as a resolution of the starting hypotheses formulated in the study. The identification of some parameters inherent in the three holiday cities performed by Education and Rest in the fifties, such as the specificity of its program or its special positioning regarding

place and landscape, has proved to be decisive to demonstrate the uniqueness of these sets in relation to other models analyzed for the organization of working classes in the territory. Likewise, as a contribution to knowledge on the subject, two new projects of holiday cities promoted by Education and Rest have been documented in the second half of the sixties, in Guardamar del Segura (Alicante) and in Punta Umbría (Huelva), being ignored until today by specific bibliography. Despite not having been performed, these proposals have revealed the intentions of the Trade Union Work to continue its innovative model of organization and control of workers' rest during the final stage of Franco's regime. However, there will be a loss of hegemony of the state institution Education and Rest over Spanish coasts for the benefit of overwhelming promotions of apartments and hotels of private promotion which will be on privileged positions at the beach from then on. This context will force the introduction of substantial variations on the model being studied in this work because of the unavoidable need to compete with other performances which would privately start to be carried out in Spanish coast. Having placed this episode of holiday cities of Education and Rest within the debate on the gestation of the mass tourism phenomenon in Spain, there are some new questions leading to future lines of study, such as finding the real causes that made the Trade Union Work leave prematurely a model apparently successful or finding its possible reminiscences on other proposals for organizing tourist leisure in the territory being implemented in subsequent decades. An example of this aspect would be the so-called tourist resorts which were so popular in Spain since the 1990s.

01

PLANTEAMIENTOS GENERALES

01.1

Elección del tema.

No puede entenderse el origen de la presente tesis doctoral si no es asociado a la previa participación del doctorando en el Proyecto de Investigación Estrategias para la Regeneración Sostenible de Asentamientos Turísticos en la Costa Mediterránea (ERAM), subproyecto BIA2011-28297-C02-01, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad, y llevado a cabo por la Universitat Politècnica de Valencia entre los años 2012 y 2015.

La participación del doctorando en el proyecto ERAM tiene lugar en el año 2013, durante el desarrollo de una estancia de investigación en el seno del Departamento de Proyectos Arquitectónicos de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura (ETSA) de la Universitat Politècnica de Valencia. La labor desempeñada, de colaboración en la elaboración de un mapa tipológico de asentamientos turísticos a lo largo de los 518 kilómetros que conforman la costa de la Comunidad Valenciana, despierta en el autor de esta tesis el interés por determinados modelos de ordenación del descanso y el ocio en el territorio litoral de nuestro país. La manifiesta proliferación y heterogeneidad a lo largo de la costa mediterránea de la Comunidad Valenciana de asentamientos turísticos entendidos “en un modo amplio y genérico que incluye tanto las instalaciones relacionadas con la industria turística como los emplazamientos que se asocian con las llamadas ciudades de vacaciones o con las construcciones de segunda residencia e incluso de la vivienda habitual” como matiza Mas (2015: 5), investigador principal del citado proyecto, ponen de manifiesto la urgencia de reflexionar sobre el grado de deterioro de los mismos, para así poder pasar a la acción posteriormente a través de la formulación de lo que se denominarían estrategias de regeneración sostenible. No cabe duda de que el fenómeno aludido no es un hecho aislado en la costa valenciana, sino que, como han demostrado otros estudios de alcance similar en otras universidades del país¹, es una realidad extrapolable a gran parte de la línea de costa española.

De los tipos de asentamientos a los que se hacía referencia con anterioridad, se decide acotar el ámbito temático de esta investigación al modelo de ocupación denominado como **ciudad de vacaciones**, conjuntos de índole turística caracterizados por su autosuficiencia programática que, sin necesidad ahora de profundizar, han demostrado una errática evolución desde las primeras experiencias en España hasta las referencias actuales que todos conocemos —algunas de ellas se introducen en nuestro día a día a través de la publicidad en medios de difusión escrita y audiovisual—, en las que criterios exclusivamente económicos parecen prevalecer sobre cuestiones arquitectónicas, urbanísticas y de paisaje. En definitiva, la cantidad se impone sobre la calidad.

Resultando estos últimos casos de menor interés en un trabajo que se propone el estudio y la reflexión sobre un modelo sostenible de organización del ocio en el territorio, concretamente en el litoral, se centra el objeto de esta investigación

1. Entre otras, la Escuela de Arquitectura de la Salle (Universidad Ramón Llull), en Barcelona, desarrolló una investigación análoga, pero aplicada al marco geográfico de la costa catalana; o el grupo AL>tour de la Universidad de Málaga, equipo interdisciplinar de investigación en arquitectura, paisaje y turismo dedicado al turismo de masas vacacional de sol y playa en la Costa del Sol.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

en aquellas ciudades de vacaciones para trabajadores —también designadas en la literatura sobre la temática como ciudades residenciales o ciudades sindicales— que la Obra Sindical de Educación y Descanso promovería entre la década de los años cincuenta y la de los sesenta, con objeto de organizar las vacaciones y el descanso de los productores del país. Las cuestiones que nos llevan a centrar la investigación en estos casos de estudio se fundamentan en que los valores que se pusieron en práctica en la concepción y diseño de estos conjuntos quedaron, al tratarse de promociones llevadas a cabo por el Estado, alejados de los puramente económicos, dando cabida a factores de otra naturaleza que derivarían en la materialización de un nuevo modelo de asentamiento vacacional.

El interés del objeto de la investigación radica, entonces, en el estudio de un modelo de ordenación del descanso y el ocio en el territorio que surgiría al amparo de la promoción pública, y en ausencia de una normativa específica que actuase como mecanismo de regulación de este tipo de conjuntos² que, sin embargo, comenzarían a surgir con fuerza en nuestro país a partir de la segunda mitad de la década de los años sesenta:

“Empiezan a manifestarse con pujanza las llamadas ciudades de vacaciones como solución ideal cada día más utilizada para el disfrute vacacional de contingentes numerosos, en las que, junto a la elemental exigencia de hacer posible el descanso en contacto directo con la naturaleza —antídoto del enrarecido ambiente urbano habitual de nuestra industrializada sociedad— se facilita por un precio global, juntamente con la tradicional oferta del hospedaje clásico —hospedaje y manutención— la posibilidad de practicar deportes y participar en diversiones colectivas; todo ello bajo fórmulas organizadas y previamente ensayadas ya con notable éxito”.

(B.O.E. Número 263 del 1 de noviembre de 1968: 15501)

El contexto temporal que contempla la investigación queda acotado, por tanto, al periodo durante el cual la Obra Sindical de Educación y Descanso hiciera uso de este novedoso, al menos en nuestro país, modelo de asentamiento vacacional, abarcando desde la mitad de la década de los años cincuenta hasta la primera parte de la década de los sesenta, periodo dentro del cual se enmarcarían las tres y únicas ciudades de vacaciones ejecutadas en Tarragona, Marbella y Perlorá que representarán la materialización del modelo en cuestión. Este estudio, sin embargo, se extenderá hasta 1975, año que marca la desaparición definitiva de la Dictadura de Franco (1939-1975), a fin de conocer el devenir del modelo durante los últimos lustros del régimen, lo que a priori permitirá determinar la evolución en el tiempo experimentada por el modelo, así como la valoración de la posible influencia que la explosión definitiva del turismo internacional de masas hubiera podido ejercer sobre el modelo original puesto en práctica en la década de los cincuenta.

2. No será hasta el año 1968 cuando se publique por primera vez una normativa específica que se ocupase de regular este tipo de asentamiento vacacional. Boletín Oficial del Estado (BOE) de 1 de noviembre de 1968, número 263. Orden de 28 de octubre de 1968, por la que se aprueba la ordenación turística de las ciudades de vacaciones, pp. 15501-15507 (Ministerio de Información y Turismo).

01.2

Aclaración terminológica.

Los conjuntos objeto de la presente tesis doctoral habrían recibido, desde su concepción, diversas denominaciones que a continuación se recopilan. Originalmente conocidos como **ciudades residenciales** de Educación y Descanso, se les denominaría alternativamente con el término **ciudades sindicales**, por el simple hecho de tratarse de instituciones dependientes de la Delegación Nacional de Sindicatos, incluso **ciudades de vacaciones**, por tener supuestamente como objetivo fundamental la satisfacción de las necesidades relativas al descanso y las vacaciones de los productores españoles durante el franquismo, tal y como se puede extraer de la lectura de sendos trabajos elaborados por Sanz (2001: 691) y Tomillo y Sanz (2012: 20). El propio régimen, por medio de la difusión de estos conjuntos en el NoDo —noticiario oficial del régimen franquista—, se referirá a ellos como **poblados para colonias veraniegas**, tal y como se puede constatar con el visionado de aquel del 27 de agosto de 1962 (1025-C), con motivo de la inauguración de las instalaciones construidas en Marbella. Concretamente para el conjunto construido en Tarragona, su denominación ha recibido una reciente actualización a **ciudad de reposo y de vacaciones**, en una clara alusión al conjunto que en la década de los años treinta idease un grupo de jóvenes arquitectos catalanes adscritos al Movimiento Moderno (GATCPAC), al que se más adelante se hará referencia en el trabajo.

Todas las denominaciones anteriores, aún con sutiles diferencias, comparten un matiz común, cuando recurren sin reserva alguna al término **ciudad**. No existe la intención aquí de rememorar cuantas definiciones sobre el término se han formulado a lo largo de la historia, pero resulta obvio, sin embargo, que estos conjuntos ejecutados por Educación y Descanso difícilmente alcanzarían la categoría de “artefactos complejos” que el experto en el campo de la geografía urbana, Capel, definiría para formular su definición de la ciudad³ (2002: 13). Por su parte, el arquitecto Aldo Rossi añadirá que la ciudad requiere del paso del tiempo para construirse a sí misma⁴ (1982: 60), condición de la que adolecerían unos conjuntos contruidos *ex-nihilo*. Paralelamente, tampoco en estos casos se puede identificar a una población o ciudadanía como tal, condición necesaria —que no suficiente— para que, a través del establecimiento de unas relaciones sociales más o menos complejas, se pueda aludir a la existencia de ciudad. En estos conjuntos, la población sería efímera, renovándose una y otra vez tras cortos periodos de tiempo de no más de dos semanas. Apropiándonos del concepto de “liquidez” formulado por el sociólogo Zygmunt Bauman⁵ (2003), como ya hicieran primero Solà-Morales al acuñar el término de “arquitectura líquida” para referirse a una arquitectura “materialmente líquida, atenta y configuradora no de la estabilidad sino del cambio y, por tanto, habiéndoselas con la fluidez cambiante que ofrece

3. La utilización de la analogía organicista le permite entender la ciudad como “un organismo resultante de una agregación de unidades elementales que se agrupan en estructuras cada vez más complejas: desde la casa-vivienda y los edificios especializados (formada a su vez por habitaciones y construidas con materiales concretos), a sus agrupaciones en manzanas, ciudades y otras estructuras superiores” (Capel, 2002: 50).

4. “Con el tiempo, la ciudad crece sobre sí misma; adquiere conciencia y memoria de sí misma” (Rossi, 1982: 61). “La ciudad se construye a sí misma en su totalidad, y ésta constituye la *raison d'être* (expresión en francés que significa razón de ser) de la misma ciudad” (Rossi, 1982: 72).

5. Primera edición en inglés: Bauman, Z. (2000). *Liquid Modernity*. Polity Press y Blackwell Publishers Ltd.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

toda realidad⁶” (2001: 26), y posteriormente Pie y Rosa (2013) para referirse a su concepto del “turismo líquido”, se podría extrapolar a los conjuntos de Educación y Descanso para referirnos a una “población líquida”, por tanto, cambiante, inestable, fluida⁷, a conjuntos de tránsito con unas ocupaciones provisionales que el antropólogo Marc Augé nos presentará como “no lugares” (2000: 83) [fig. 01.1].

Cuando los arquitectos de la firma MVRDV realizan su ensayo sobre la ciudad del ocio (2000), denuncian abiertamente cómo “a muchos centros de vacaciones se les atribuye, sin fundamento alguno, la condición de ciudades turísticas, cuando no son ciudades ni tampoco turísticas, pues ni las características de lo urbano se imponen sobre las de cualquier otra tipología antagónica, ni son predominantes los turistas sobre otras clases de clientela, como los castizos veraneantes”. A grandes rasgos, esta situación es la que encontramos cuando se analizan los conjuntos de Educación y Descanso. Quizás, Beltrán y Roca tengan la clave del porqué emplear el término ciudad para referirse a este tipo de conjuntos. Estos investigadores señalan cómo, “a diferencia de otros destinos turísticos que han ido desarrollándose de manera gradual a lo largo de los años a partir de un núcleo urbano preexistente, éstos se distinguen por ser asentamientos urbanos levantados sobre tabula rasa a partir de un plan urbanístico integral y apartados de otros destinos convencionales. Frente a aquellos crecimientos residuales, éstas poseen identidad propia y al menos cierto grado de autonomía [...]” (2011: 257-258).

Aquí se ha optado, deliberadamente, por emplear la denominación **ciudad de vacaciones** de entre aquellas que se apuntaron, tal y como queda patente desde el propio título de la tesis doctoral. De esta manera, se satisface el ánimo

01.1

Población líquida

Una nueva colonia de veraneantes
llega a la ciudad de vacaciones de
Educación y Descanso en Marbella.

Fuente: No-Do N°1025-C, 27/08/1962.

6. “Una arquitectura del tiempo. [...] Una arquitectura cuyo objetivo sea no el de ordenar la dimensión extensa sino el movimiento y la duración” (Solà-Morales, 2001: 26).

7. Loren se referirá a estos conjuntos como “auténticas ciudades que pretenden cubrir todas las demandas de sus habitantes temporales” (2008: 242-243).

de intentar despojar a los objetos de estudio de cualquier connotación política — del aroma franquista del que se queja Méndez (2012: 16)—, de forma que se pueda abordar el estudio arquitectónico de los diferentes conjuntos sin las interferencias que pudieran desprenderse de una mirada a través del filtro político. Por otra parte, dicha denominación posee una significación que resulta más cercana a una sociedad actual ya familiarizada con la misma.

La definición más plausible, quizás objetiva, del término **ciudad de vacaciones**, podría ser la que se extrae de la Orden de 28 de octubre de 1968⁸, según la cual se aprueba la Ordenación Turística de este tipo de conjuntos, que en su artículo primero señala:

“Son ciudades de vacaciones aquellos establecimientos cuya situación, instalaciones y servicios [...], permiten a los clientes, bajo fórmulas previamente determinadas, el disfrute de sus vacaciones en contacto directo con la naturaleza, facilitándoles por un precio alzado hospedaje en régimen de pensión completa, junto con la posibilidad de practicar deportes y participar en diversiones colectivas”.

Si bien esta definición se formularía una década después de la concepción de los conjuntos de Educación y Descanso, se ha considerado que la misma se adapta cómodamente a las características intrínsecas de los mismos, quizás mejor incluso que a muchos de los casos actuales que emplean la denominación de ciudad de vacaciones exclusivamente como un atractivo comercial.

8. Boletín Oficial del Estado (BOE) de 1 de noviembre de 1968, número 263. Orden de 28 de octubre de 1968, por la que se aprueba la ordenación turística de las ciudades de vacaciones, pp. 15501-15507 (Ministerio de Información y Turismo).

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

01.3

Estado del conocimiento.

Las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso.

Ociosidad. Del lat. otiositas, -ātis.

1. f. Situación o estado de quien está ocioso o desocupado.
2. f. Condición de ocioso o inútil.
3. f. Cosa ociosa o inútil.

(Diccionario Real Academia Española)

Un hecho decisivo en la transformación del fenómeno turístico en Europa sería, sin duda, la consecución por parte de la clase proletaria del derecho a unas vacaciones anuales remuneradas. Por vez primera en la historia, la clase trabajadora asistiría a un cambio radical de su ancestral rol en la sociedad, experimentando, aunque solamente fuese por un periodo de tiempo reducido —tanto como durasen sus recién adquiridas vacaciones—, un sentimiento de absoluta pertenencia a lo que el sociólogo y economista estadounidense Thorstein Veblen se refería, en el año 1899, cuando nos presentaba a la “clase ociosa” [fig. 01.2] como aquel grupo social que habría adquirido su reputación y el respeto del resto de la comunidad por medio de la abstención ostensible del trabajo, considerado entonces un indicador certero de pobreza y sujeción⁹. Sin embargo, conviene matizar para no inducir a error que, aquí, la condición de ociosidad es acuñada exclusivamente como un término para discernir de aquella otra clase social a la que Veblen denominaba como “laboriosa”, la de los trabajadores. Si remitimos a la definición que el diccionario de la Real Academia Española hace del término ociosidad, es la primera acepción la que sería de aplicación.

Antes que Veblen, ya en 1880, Paul Lafargue reclamaría el derecho a la pereza¹⁰ en un pequeño ensayo publicado en el diario *L'Égalité* como crítica desesperada del sistema capitalista. “Una extraña locura se ha apoderado de las clases obreras de los países en que reina la civilización capitalista”. La locura a la que aquí se refiere Lafargue no es otra que el amor incondicional que los obreros sienten por el trabajo, motivo en ocasiones incluso del agotamiento de las fuerzas vitales de los mismos (2004: 117-118). Resulta curioso, cuanto menos, que el autor excluya aquí a los obreros españoles para quienes, asegura, “el trabajo es la peor de las esclavitudes”, digno del más absoluto desprecio¹¹. Algunas décadas después (en 1932), en la misma línea que iniciase Lafargue, el filósofo británico Bertrand Russell publica un ensayo elogiando a la ociosidad, una declaración de argumentos, de nuevo, en favor de la pereza: “creo que se ha trabajado demasiado en el mundo, que la creencia de que el trabajo es una virtud ha causado enormes daños”. El autor reconoce en los trabajadores la lucidez necesaria que les lleva a considerar el trabajo tan sólo como un medio insalvable

9. Veblen (1944: 47) aseguraba que el trabajo se habría convertido en “algo inevitablemente deshonesto”. Como contrapunto, cuando Bauman (2003: 146) aborda el concepto trabajo de su modernidad líquida lo eleva a la categoría de máximo valor de la sociedad moderna, al que se le atribuyen “muchas virtudes y efectos benéficos, como por ejemplo el incremento de la riqueza y la eliminación de la pobreza”.

10. Boyer (2002: 15) aclara cómo la pereza, aquí, hace referencia al “derecho de los trabajadores a parar de trabajar”.

11. Lafargue escuda su tesis en el proverbio español “descansar es salud”.

01.2

Clase ociosa

Una colonia de veraneantes disfruta su condición ociosa en la ciudad de vacaciones de Educación y Descanso en Perlora.

Fuente: No-Do N°808-B, 30/06/1958.

para ganarse el sustento, debiendo entonces buscar la felicidad en sus horas de ocio. Habría llegado el momento, entonces, de que las clases trabajadoras reclamasen aquello de lo que la clase ociosa les habría privado antaño, el derecho al ocio, el derecho a disfrutar de su tiempo libre¹².

Más recientemente, en 1976, sería el antropólogo estadounidense MacCannell el encargado de actualizar este concepto de la clase ociosa, quien elaborará una nueva teoría basada en el análisis exhaustivo del comportamiento de la figura del turista actual, que no del turismo, en la que confiará para elaborar su visión de la sociedad moderna¹³, en definitiva de la sobremodernidad que definiera Marc Augé. MacCannell señala cómo “el ocio está desplazando al trabajo del centro de los compromisos sociales modernos” (2003: 9), hecho que confirma la tendencia que Veblen anticipaba.

Algunas reflexiones, como las formuladas por Méndez (2012: 188), serán útiles a fin de no malinterpretar el significado del término “ociosidad” al que hasta ahora se ha estado haciendo referencia. La autora señala cómo la nueva figura del turista —y aquí habría de incluirse la del trabajador de mediados del siglo XX que emplearía sus vacaciones para desplazarse a su destino de descanso— es a menudo malentendida al ser considerada como “una pieza ociosa del sistema”, cuando habría que considerarla en realidad como un productor,

12. “Si le preguntáis (al trabajador) cuál es la que considera la mejor parte de su vida, no es probable que os responda: Me agrada el trabajo físico porque me hace sentir que estoy dando cumplimiento a la más noble de las tareas del hombre y porque me gusta pensar en lo mucho que el hombre puede transformar su planeta. Es cierto que mi cuerpo exige periodos de descanso, que tengo que pasar lo mejor posible, pero nunca soy tan feliz como cuando llega la mañana y puedo volver a la labor de la que procede mi contento. Nunca he oído decir estas cosas a los trabajadores” (Russell, 2000).

13. “Mi enfoque consistía en llevar a cabo un estudio sobre turistas, seguir sus pasos y observarlos con seriedad y respeto, como método para acceder al proceso mediante el cual la modernidad, la modernización, la cultura moderna fundaban su imperio sobre una base global” (MacCannell, 2003: XVII).

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

es decir, un trabajador de un sector que sería clave para la economía española” (2012: 188)¹⁴. Queda claro, entonces, que el término ocioso no debe ser empleado en la acepción de inútil, sino más bien en aquella otra que alude a falta de ocupación.

Será en el momento en el que —gracias a la ya señalada consecución del derecho a unas vacaciones anuales pagadas— los trabajadores logren su hasta entonces arrebatada ociosidad, cuando tenga lugar la transición del turismo elitista y aristocrático, asumido como un patrimonio de minorías, al conocido como turismo de masas, como señala Pié (2012: 22), en un episodio en el que inicialmente “el fenómeno turístico no es entendido como un tiempo para el ocio y el viaje a otra parte, sino como un lugar para el reposo y para recuperar fuerzas antes de regresar al trabajo”. En ese mismo sentido, Loren (2008: 242) se refiere a un “entendimiento de las vacaciones como sinónimo de descanso en un entorno natural privilegiado con límites legibles”, adelantando así una de las premisas que unánimemente satisfarán las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso en España. Sin embargo, otros autores, como Couveia (1995), rechazan el término turismo de masas en favor del concepto “turismo popular” para referirse de forma más concreta al turismo específico de este momento en el que los obreros comenzaban a poner en práctica su recién adquirido derecho a las vacaciones pagadas —un término mucho más preciso que otras denominaciones empleadas en el tiempo como “turismo de masas” o “turismo social”, de índole mucho más genérica, no limitándose al estrato de población obrera—.

En el caso español existió, al menos en el periodo más temprano del régimen de Franco, “un interés particular por transformar el turismo en un fenómeno social, apartándose así de los proyectos de promoción turística de carácter elitista y minoritario” (Ortueta, 2007: 264), en beneficio de las clases proletarias del país. En ese contexto previo a la explosión definitiva del turismo internacional de masas, será cuando se ponga en marcha el modelo de las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso en España.

01.3.1
El derecho de los trabajadores a las vacaciones pagadas en España. De finales del siglo XIX a la primera mitad del siglo XX.

Aunque el derecho al descanso y, por extensión, a las vacaciones remuneradas representa hoy día un derecho inalienable de los trabajadores, nos encontramos sin embargo ante un hecho considerablemente moderno, teniendo que retroceder en el tiempo, en el caso concreto de España, menos de un siglo para encontrar su origen. Es por ello que resulta habitual la referencia al derecho de las vacaciones de los trabajadores como una de las grandes conquistas en materia social del siglo pasado.

En la España de finales del siglo XIX, los obreros empiezan a demandar, desde las ciudades industriales donde desarrollan sus labores, determinados días al año para

14. “El ocio no es aquí lo contrario del trabajo, sino más bien el producto del trabajo del turista”, concluye Méndez (2012: 188).

poder regresar durante algunos días a sus destinos rurales de origen (Muñiz, 2001a). Originalmente, el derecho que los trabajadores reivindicaban no era tanto el de unas vacaciones remuneradas, sino tan sólo el de un periodo de descanso más duradero que el correspondiente al asueto dominical, que les permitiera ausentarse de sus obligaciones laborales durante algunos días. Aunque con más retraso que en otros países europeos, la entonces emergente clase trabajadora comenzaba a organizarse también en España, convirtiéndose en una fuente de serios problemas para la estabilidad política y social, lo que llevará a sucesivos gobiernos, tanto liberales como conservadores, a proponer medidas que protejan los derechos de los trabajadores (Sánchez, 2014). Entre ellas, destaca la creación por Real Decreto de 23 de abril de 1903 del Instituto de Reformas Sociales, durante el gobierno conservador de Francisco Silvela, institución cuya labor sería prolífica, especialmente su acción legislativa en materia de trabajo, siendo predecesora del Ministerio de Trabajo creado en 1920.

En el contexto internacional, tras la finalización de la Primera Guerra Mundial en 1918, los Estados más avanzados, no democráticos, comienzan a regular las vacaciones remuneradas para la clase obrera. Para tal fin, Muñiz (2001a) indica que es determinante la labor de la Organización Internacional del Trabajo, creada tras el conflicto, que en 1920 organizará un Congreso Internacional sobre el Tiempo libre de los Trabajadores, donde se concluirá sobre la necesidad y conveniencia de reducir el tiempo de trabajo, así como de la organización del tiempo libre de los trabajadores.

En España, durante la segunda etapa del periodo de dictadura de Primo de Rivera, se promulga el 23 de agosto de 1926 el Código de Trabajo, un documento que procura recoger toda la normativa laboral que hasta el momento se había redactado en el país, configurando el que sería el primer texto legal en materia de regulación de los contratos de trabajo. El texto lo compone un extenso articulado —un total de 333 artículos distribuidos en cuatro libros, sobre el contrato de trabajo, sobre el contrato de aprendiz, sobre los accidentes del trabajo y la ley de Tribunales Industriales—, que a pesar de todo no tiene cabida entre sus líneas para regular las vacaciones de los trabajadores, más allá de los privilegios concedidos a los aprendices en su artículo 71 (Muñiz, 2001b), haciendo así caso omiso de las recomendaciones extraídas del Congreso de 1920 en lo referente a la organización del tiempo libre de los trabajadores.

“[...] Cuando el aprendiz no sepa leer o escribir, deberá dejarle dos horas al día para asistir a la Escuela correspondiente. También deberá dejarle el tiempo prudencialmente necesario (descanso dominical) para que pueda cumplir con sus deberes religiosos”.

(Código del Trabajo, 1926: Libro Segundo, Título I, Capítulo III, 71)

El paso definitivo hacia el reconocimiento del derecho a las vacaciones pagadas de la clase obrera de nuestro país se dará —tras un largo recorrido de más de veinticinco años, en el que se sucedió la redacción de multitud de proyectos de ley para la regulación de los derechos de los trabajadores—, durante la Segunda República, periodo que transcurre desde el 14 de abril de 1931 al 1 de abril de 1939. En los inicios de este periodo, siendo Ministro de Trabajo y Previsión D. Francisco Largo Caballero, se promulgará la Ley de Contratos de Trabajo de 21 de noviembre de 1931 que, como apunta González Gómez (1983), en su artículo número 56 contempla por primera vez

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

en la historia de la legislación social española el establecimiento del derecho de los trabajadores a disfrutar de siete días de vacaciones remuneradas al año¹⁵.

“El trabajador tendrá derecho a un permiso ininterrumpido de siete días, al menos si su contrato de trabajo ha durado un año. El patrono, de acuerdo con el obrero, determinará la fecha en que éste haya de comenzar la vacación. El disfrute de ésta no supone descuento alguno del salario que gane el trabajador. La parte del salario en especie será pagada como de ordinario o debidamente compensada [...]”.

(Gaceta de Madrid 326, 1931: 1135)

También la Constitución republicana de 1931 considerará, como señalan Pié y Rosa (2013), la básica reivindicación del derecho a las vacaciones pagadas¹⁶.

Atendiendo de nuevo al contexto internacional, será en 1936 cuando la Sociedad de las Naciones adopte una nueva convención en materia de las vacaciones remuneradas, a la que se adherirán catorce países en primera instancia, y otras tantas decenas de naciones posteriormente. Con dicho acuerdo se establecía un mínimo de seis días de vacaciones para los trabajadores del comercio y de la industria. Si bien se trataba de una medida parcial, que no abordaría por igual todos los sectores laborales, si representó sin embargo un afianzamiento del derecho a las vacaciones remuneradas, que se sumaría así a los ya adquiridos en el siglo XIX como resultado de duras luchas entre clase obrera y Estado —reducción de la jornada laboral, aumento de la edad laboral y el derecho al descanso dominical— (Muñiz, 2001a).

Entre los países adheridos a la citada convención, Francia y Bélgica serán unos de los más madrugadores en cuanto al reconocimiento del derecho de los trabajadores a unas vacaciones remuneradas. Ambas naciones votarán en 1936 sendas leyes que reconocerán el derecho generalizado a unas vacaciones remuneradas, y crearán además instituciones destinadas específicamente a instrumentalizar el derecho al ocio de los trabajadores —el *Ministère des Loisirs* en Francia, y el *Conseil Supérieur des Vacances Ouvrières et du Tourisme Social*, en Bélgica—.

15. González Gómez (1983) realiza un breve estudio sobre los antecedentes legislativos que precedieron a la definitiva Ley de Contratos de Trabajo de 1931, un recorrido de más de 25 años que arranca con unas primeras bases para un proyecto de ley acerca del contrato de trabajo suscritas por Gumersindo de Azcárate y otros juristas, presentado en forma de proyecto de ley al Instituto de Reformas Sociales el 11 de mayo de 1905. A este primer proyecto le sucederán otro 1906 (Dávila) presentado al Congreso, y sendos de 1908 (de la Cierva), 1910 (Merino), 1914 (Sánchez Guerra), 1916 (Ruiz Jiménez) y 1919 (Burgos y Mazo) presentados al Senado, redactados mayoritariamente sobre las bases sentadas en el primer proyecto de ley. Siendo todos ellos rechazados, el Ministerio de Trabajo solicitará al Instituto la redacción de un nuevo proyecto de ley que sería aprobado por el Pleno del Instituto el 19 de marzo de 1924, documento que ocho años después daría lugar a la Ley de Contratos de Trabajo de 1931.

16. “El trabajo, en sus diversas formas, es una obligación social, y gozará de la protección de las leyes. La República asegurará a todo trabajador las condiciones necesarias de una existencia digna. Su legislación social regulará: los casos de seguro de enfermedad, accidentes, paro forzoso, vejez, invalidez y muerte; el trabajo de las mujeres y de los jóvenes, y especialmente la protección a la maternidad; la jornada de trabajo y el salario mínimo y familiar; las vacaciones anuales remuneradas; las condiciones del obrero español en el extranjero; las instituciones de cooperación, la relación económico-jurídica de los factores que integran la producción; la participación de los obreros en la dirección, la administración y los beneficios de las empresas, y todo cuanto afecte a la defensa de los trabajadores” (Constitución Española de 1931, artículo 46).

Mientras en el contexto internacional se afianzaba el derecho a las vacaciones pagadas de los trabajadores, se fijaba mediante leyes la duración mínima de las mismas, y se creaban instituciones y organismos destinados de forma exclusiva a organizar el ocio de los productores—especial mención merecen los organismos que los regímenes totalitarios en Italia y, posteriormente, en Alemania crearían para la organización del ocio de los trabajadores—, en España estallaba en julio de 1936 la Guerra Civil, dando lugar a un periodo baldío en el que ningún avance se produciría en la materia que nos ocupa. Un año antes de la finalización del conflicto, se aprueba el 9 de marzo de 1938 el Fuero del Trabajo, una de las ocho Leyes Fundamentales del Franquismo, siguiendo los pasos de su precursora fascista *Carta di Lavoro* (1927). Siendo éste un documento de mucha menor extensión que el Código del Trabajo (1926) de la Dictadura anterior, sí contempla sin embargo en el texto alusiones a las vacaciones remuneradas de los trabajadores.

“Todo trabajador tendrá derecho a unas vacaciones anuales retribuidas para proporcionarle un merecido reposo, organizándose al efecto las instituciones que aseguren el mejor cumplimiento de esta disposición.

Se crearán las instituciones necesarias para que en las horas libres y en los recreos de los trabajadores, tengan éstos acceso al disfrute de todos los bienes de la cultura, la milicia, la salud y el deporte”.

(Fuero del Trabajo, 1938: Declaración II, 5 y 6)

Vemos como el Fuero del Trabajo franquista contemplaba el derecho a unas vacaciones anuales remuneradas, siendo sin embargo poco explícito sobre el asunto, estableciendo apenas unos principios generales. Sí es novedoso, en cambio, el compromiso para la creación de instituciones cuya principal misión será la organización del descanso de los trabajadores, cuestión sobre la que se incidirá más adelante, y que será determinante para el impulso definitivo hacia el disfrute de las vacaciones de los trabajadores, que tendrán a su disposición la posibilidad de viajar a sus destinos de descanso a precios asequibles, sin que ello supusiese una merma significativa en sus pobres economías.

Sin duda alguna, el reconocimiento del derecho al descanso de los trabajadores caló hondo, llegando incluso a formar parte del contenido de los principales foros de debate entre los arquitectos más reconocidos del momento, quienes disertaban sobre la manera en que debía ser abordada la construcción de la “nueva ciudad” falangista (De Terán, 1982: 125-126). Así, entre las aportaciones que en junio de 1939 —poco más de un año después de la aprobación del Fuero del Trabajo— se presentaron en la primera Asamblea Nacional de arquitectos, Luis Gutiérrez Soto se planteaba “la dignificación de la vida, a través de la vivienda, el esparcimiento y el deporte”, acometiendo las cuestiones del tiempo libre y descanso de la clase proletaria, pero en las propias ciudades, no aquel que le implicase grandes desplazamientos.

“Hay que pensar en dar medios a las masas para entretener sus horas fuera del trabajo, por medio de espectáculos y diversiones propias de la juventud, orientadas en sentido instructivo, moral y patriótico, apartándole de la influencia perniciosa de bares, cafés, tabernas y

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

demás lugares absurdos, por antihigiénicos, decadentes e inmorales; hacer sentir al hombre al convertirse en agente firme y vital de esta transformación del país, en los cuales el espíritu humano se afirmará en colaboración con las fuerzas de la naturaleza”.

(Extracto de “La dignificación de la vida” de Luis Gutiérrez Soto en De Terán, 1982: 126)

Como complemento del descanso al que antes hiciera referencia Gutiérrez Soto, el acceso a las vacaciones pagadas supondría un nuevo escenario para el turismo en España, pues la gran masa de trabajadores aprovecharía entonces los meses de verano para instaurar un periodo de migraciones proletarias a lo largo y ancho de la geografía española. Nos encontramos aquí ante el que, con toda seguridad, sería el origen en España del “turismo popular” al que se refería Couveia (1995). Se hacía necesario entonces, tal y como establecía el Fuero del Trabajo, la creación de un organismo que procurase la organización de las vacaciones de las grandes masas de trabajadores que comenzaban a desplazarse por el país con la llegada del verano. Será el 14 de diciembre de 1939 cuando el gobierno de Franco cree, para tal fin, la Obra Sindical de Educación y Descanso, institución que más adelante se tratará.

El siguiente paso relevante en el camino hacia la conquista del derecho de los trabajadores se producirá con la aprobación de la Ley del Contrato del Trabajo de 26 de enero de 1944, que sí que incorporará en su articulado uno específico —el número 35 concretamente— para regular las vacaciones de los trabajadores¹⁷.

“El trabajador tendrá derecho a un permiso anual retribuido, al menos de siete días laborables ininterrumpidos o de mayor duración si así lo estableciere su reglamentación de trabajo, disfrutado en la fecha que fije de común acuerdo con su empresario o en la que ordene el Magistrado del Trabajo, en caso de desacuerdo”.

(Ley del Contrato del Trabajo, 1944: Capítulo IV, artículo 35)

Es sin duda en la década de los cuarenta, cuando podemos hablar en España de un afianzamiento del derecho a las vacaciones remuneradas para los productores del país. Atrás queda un recorrido de más de una década hacia la conquista del mismo. Las décadas posteriores no significarán otra cosa que la consolidación del fenómeno, que

17. El artículo no se detiene aquí, sino que dedica otras tantas líneas de texto a profundizar en los privilegios del derecho a las vacaciones retribuidas:

“La retribución en metálico correspondiente al permiso será abonada por el empresario al empezar su disfrute y la retribución en especie, si la hubiere, lo será como de ordinario o debidamente compensada. Cuando el trabajador dejara de prestar sus servicios antes de haber disfrutado el permiso anual retribuido, percibirá la parte proporcional que le corresponda. No se podrá compensar el no disfrute del permiso retribuido con el pago del doble del salario durante los días que deba disfrutarse aquel, a no ser que por resolución del Magistrado del Trabajo, cuando el trabajador reclame del empresario el cumplimiento de dicha obligación y haya dejado de prestar sus servicios, pues en otro caso el Magistrado señalará la fecha en que daba disfrutar las vacaciones atrasadas y reclamadas. Si el trabajador, durante sus vacaciones retribuidas, realizara para sí o para otro trabajos que contraríen la finalidad del permiso, deberá reintegrar al empresario la remuneración percibida correspondiente a las vacaciones. Queda prohibido descontar del periodo de vacaciones reglamentarias cualquier permiso extraordinario concedido durante el año (Ley del Contrato del Trabajo, 1944: Capítulo IV, artículo 35).

experimentará su auge hasta convertirse —y así se hacía patente en la prensa del momento— en una de las mayores transformaciones sociales de nuestro país a lo largo del siglo pasado¹⁸ [fig. 01.3].

“Pasma pensar la honda transformación que en la sociedad española se ha experimentado en los últimos quince años. Instituciones, facilidades y gracias que antes solo alcanzaban a determinados núcleos, son hoy el patrimonio de la amplia masa social especificada (los productores), más que por virtud del disfrute de unos medios materiales, por unos méritos o unas facultades superiores. Llévanos a esta reflexión la verificación fiel de una conquista que si al parecer intrascendente, habla por sí misma con razón aplastante de aquella honda transformación a que nos referimos. Concretamente se refiere al derecho del veraneo. El veraneo ya no es un artículo de lujo, sino un medio para mantener y elevar la sanidad espiritual y física mediante la debida y adecuada recuperación de fuerzas”.

(El veraneo de los productores.
La Vanguardia Española, 15.06.1957: 6)

Estas transformaciones se trasladarían

18. En la segunda mitad del siglo XX, siguiendo la tendencia, se sucederán la creación de organizaciones e instituciones (sindicatos, comités de empresas, cajas de asignaciones familiares, cajas de retiro, asociaciones sin ánimo de lucro, etc.), la redacción de nuevas declaraciones, y la celebración de conferencias y congresos que acometerán el tema del turismo social en general, no sólo particularizando en las vacaciones de los trabajadores (Muñiz, 2001a). Pocos de estos hitos se centrarían ya exclusivamente en la regulación de las vacaciones de la clase proletaria, pero todavía identificamos algunos como la definición de los derechos mínimos de los trabajadores asalariados respecto de sus vacaciones, que en la década de los sesenta se atribuyera la Organización Internacional del Trabajo, o la Conferencia de Manila, organizada en 1980 por la Organización Mundial del Turismo (OMT), donde se corroboraría la importancia del derecho de la clase trabajadora a las vacaciones, demandándose además su extensión a todos los diversos estratos sociales.

—Ánimate, hombre. Aquí, en traje de baño, se puede ir a todas partes,

01.3

Democratización del turismo

“Ánimate, hombre. Aquí, en traje de baño, se puede ir a todas partes”.

Mingote.

Fuente: ABC, 28/07/1961: 37.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

al heterogéneo panorama internacional tras la finalización de la Segunda Guerra Mundial, como señala Muñiz (2001a), llegando incluso a incorporarse un artículo que garantizase el derecho a las vacaciones periódicas remuneradas como parte del articulado —treinta en total— de la Declaración Universal de los Derechos del Hombre que, el 10 de diciembre de 1948, adoptase la Asamblea General de las Naciones Unidas bajo la presidencia de Eleanor Roosevelt.

“Toda persona tiene derecho al descanso, al disfrute del tiempo libre, a una limitación razonable de la duración del trabajo y a vacaciones periódicas pagadas”.

(Declaración Universal de los Derechos del Hombre, 1948: Artículo 24)

01.3.2
El deseo de la orilla.	Una vez se ha comprendido la importancia de la consecución del derecho de los trabajadores a las vacaciones anuales pagadas, resta ahora entender los motivos que llevarían a Educación y Descanso a construir todas sus ciudades de vacaciones en emplazamientos próximos a la orilla del mar.

El historiador Alain Corbin nos recordaría en el año 1988 cómo el deseo de la orilla —el anhelo de la ribera, como también lo denominaría—, no siempre habría existido como tal, llegando el ser humano a sentir incluso auténtica repugnancia o repulsión por el mundo de las costas en épocas pasadas¹⁹, hasta que se diera un cambio de mentalidad ya llegado mediados del siglo XVIII. El autor nos acompaña a través de un recorrido de algo menos de una centuria, en el que asistimos al despertar del interés, primero el de las clases pudientes, después el de las clases proletarias, hacia lo que denominaría como territorio del vacío, para referirse al límite físico entre la tierra y el mar o, en su caso, el océano. Es, sin embargo, de mayor interés para esta investigación el trabajo de otro historiador, Marc Boyer, quién asumirá la continuación del legado de Corbin.

Boyer, como ya hiciera Corbin en referencia al deseo de la orilla, señala cómo “el turismo —tampoco el de sol y playa que aquí nos interesa— no siempre ha existido; no es algo propio de todos los tiempos” (2002: 13) y, en consecuencia, tratará de disipar la tendencia de ciertos historiadores a remontarse a épocas ancestrales a fin de encontrar el origen del fenómeno turístico, defendiendo su tesis de que el turismo nacería, como pronto, junto con la civilización industrial, asociado por tanto al episodio de la revolución industrial. También siguiendo los pasos de Corbin, atribuye a médicos e higienistas el mérito²⁰ de promover por vez primera el interés de los bañistas hacia

19. “La literatura antigua había presentado el mar como un lugar enigmático por excelencia y tradicionalmente se había mantenido una imagen de miedo y repulsión a lo largo de los siglos” (Larrinaga, 2002: 167).

20. “Como contrapartida, el bañista apenas dispone de libertad: el médico prescribe el balneario, la hora, la duración, el lugar de sus ejercicios; fija el número de baños de la temporada” (Corbin, 1993: 105).

01.4 La invención del verano mediterráneo

En la imagen inferior, Coco Chanel
junto a Salvador Dalí en la playa.

Fuente: LIFE Magazine.

el mar, escudándose en los beneficios de los baños marinos para el tratamiento, si no la cura, de las nuevas enfermedades que las insalubres condiciones de las sucias ciudades industriales habrían propiciado. Esta situación desencadenaría en el fenómeno de los balnearios termales a las orillas del mar, que tendría uno de sus orígenes en la localidad inglesa de Brighton hacia mediados del siglo XVIII, y que pronto se extendería a las orillas del mar Báltico, del mar del Norte, de la Mancha y del Atlántico (Boyer, 2001: 22) con la construcción de nuevas estaciones balnearias, hecho que se consolidará durante todo el siglo XIX e incluso llegaría hasta principio del XX.

Habría que esperar a las primeras décadas del siglo pasado para presenciar lo que Boyer denominaría como “la invención del verano mediterráneo”. El hecho decisivo, según el autor, para que el mar Mediterráneo comenzase a anhelarse como objeto de deseo sería el creciente interés por la práctica de la natación que, en consecuencia, favorecería a las costas de aguas templadas frente a las frías aguas que hasta ahora habrían de estar de moda en Europa²¹. Durante los primeros veinticinco años del siglo, apenas se construirían en aguas del Mediterráneo algunas pequeñas estaciones balnearias de invierno con apenas uno o dos hoteles, tendencia que cambiaría a partir de 1925 con la creación de balnearios como el de Juan-les-Pins en la Costa Azul del sureste francés, con un programa mucho más ambicioso integrado por una decena de hoteles, numerosas villas y, sobre todo, un flamante edificio destinado a casino, aspecto que se tornaría imprescindible en este tipo de instalaciones durante las siguientes décadas. Sin embargo, Boyer matiza cómo tendrían que ser los norteamericanos quienes, en realidad, deberían atribuirse el mérito del descubrimiento del Mediterráneo durante los meses de verano (2002: 28), quienes huyendo de las tradicionales estaciones balnearias de

21. “No se trataba todavía de un modelo alternativo al de las playas frías, sino complementario” (Larrinaga, 2015: 76).

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

invierno, encontrarán en las cálidas arenas del Mediterráneo el escenario perfecto donde poner en práctica la entonces novedosa moda del bronceado popularizada durante la década de los años 20, según algunos autores como César y Arnáiz (2012: 13), por figuras tan influyentes como la diseñadora francesa Coco Chanel [fig. 01.4].

El historiador Carlos Larrinaga, siguiendo la línea de trabajo de Boyer, centrará una parte de sus trabajos en conocer los detalles sobre cómo acontecería el surgimiento, y posterior crecimiento, del interés de los bañistas por las costas españolas (2002, 2011, 2013 y 2015). De igual manera que ocurriese en Europa, aunque “casi con un siglo de retraso con respecto a Inglaterra”, en nuestro país comenzarían a frecuentarse las playas atendiendo a recomendaciones médicas e higienistas. Primero, serían las clases más acomodadas de la sociedad española quienes descubran los cuantiosos beneficios que para su salud guardarían las aguas marinas, si bien, en las últimas décadas del siglo XIX, ya sería una actividad totalmente extendida a las diversas clases que habrían de componer por entonces la sociedad española²², a pesar de que jamás llegaría alcanzar la categoría de fenómeno de masas. El paradigma higienista se desarrollaría en lo que llegó a denominarse como playas del Norte —Guipúzcoa, Vizcaya y Cantabria—, ámbito del litoral que terminaría por conformar según Larrinaga (2002: 176) el primer espacio turístico costero del país²³. Esta mentalidad higienista comienza a ser cuestionada con el cambio de siglo, siendo entonces cuando otros factores como el ocio y la diversión comenzarán a entrar en la escena de las costas españolas (2002: 169), produciéndose el descenso de la asistencia a los centros balnearios tradicionales en favor de los nuevos centros lúdicos playeros en los que se ofertarían cada vez más entretenimientos como complemento de los baños de ola:

“Las ganas de ocio, de diversión y de separar el tiempo de trabajo del tiempo de no trabajo progresivamente iba ganando más adeptos. Capas cada vez más amplias de la sociedad optaban por reservarse unos días de vacaciones, donde lo que poco a poco empezaba a primar más era el tiempo de ocio. Por eso, para los centros balnearios la competencia que hacían las localidades con playa no era algo baladí”.

(Larrinaga, 2011: 33)

En España, también llegaría a imponerse la moda de la natación y del bronceado, lo que como en Europa, propiciaría la transformación del paradigma anterior a otro basado en la valorización del sol y las playas de arenas cálidas y aguas templadas, que terminarán por imponerse a partir de los años treinta sobre las conocidas como playas frías del norte peninsular. Posteriormente, “el régimen franquista sabría ver a la perfección las potencialidades que la actividad turística tenía para una economía tan atrasada como la española y no dudaría en aprovecharlas” (Larrinaga, 2015: 82), no sin antes experimentar las posibilidades del litoral como escenario para la organización del ocio obrero objeto de esta tesis.

22. “El proceso de imitación del que hablara Marc Boyer (2002: 27) había tenido resultados” (Larrinaga, 2011: 8).

23. “Aún siendo cierto que fueron las playas del Cantábrico las más visitadas y apreciadas en la segunda mitad del siglo XIX, habría que decir que no fueron las únicas frecuentadas por los españoles. En efecto, también en Andalucía se desarrollaron algunos centros turísticos” (Larrinaga, 2002: 177).

- 01.3.3 El Estado como agente productor de espacios turísticos. La invención de un nuevo modelo de organización del ocio obrero en el litoral español.
- El triste episodio de la Guerra Civil española frenó, como ya se adelantó, todo avance en la materia que nos ocupa, colapsando según Ortueta (2007: 271) la entonces incipiente política turística, y lastrando con ello cualquier posible plan de desarrollo. En ese sentido, y con la Falange Española amenazando con prohibir taxativamente el turismo en España²⁴ (Fernández Fuster, 1991; Bayón, 1999), habría que esperar a la década de los años cuarenta para que el nuevo Estado apostase enérgicamente por el turismo, al advertir en el fenómeno turístico una fuente de divisas sin parangón.

A partir de este momento, el Estado, encarnado en la figura de Franco tras la finalización de la Guerra Civil, comenzaría a actuar como un agente productor de nuevos espacios turísticos, mientras que paralelamente se esforzaría en conseguir el control del ocio de la siempre amenazante clase trabajadora. En relación al segundo de los aspectos, el auge experimentado por el turismo popular en España conforme avanzaba la primera mitad del siglo XX, como resultado de la consolidación del derecho de los trabajadores a un periodo de vacaciones pagadas, llevaría al régimen de Franco a delegar en su Obra Sindical de Educación y Descanso el estudio de fórmulas para la organización del descanso de la clase obrera en el cada vez más deseado litoral español. Todos los autores que han elaborado sus estudios en este campo coinciden, sin excepción alguna, en señalar a los regímenes totalitarios de Italia y Alemania como precursores e inspiradores del régimen franquista en lo que a organización y control del ocio obrero se refiere. Sin embargo, en el caso de España nos encontramos ya ante experiencias tardías en materia de turismo social, como advierte Pié (2013: 26) cuando señala la Segunda Guerra Mundial como el hito que pone el punto y final a los ensayos para el desarrollo del turismo social en Europa, dejando paso entonces al fenómeno turístico de masas. Por su parte, autores como Mexia (2013) apuntan hacia un claro paralelismo respecto de la labor llevada a cabo en el régimen totalitario del vecino Estado Novo portugués.

En un primer momento, la Obra Sindical de Educación y Descanso importaría a España un modelo equivalente al de los edificios de residencias marinas y estaciones balnearias ensayados en el litoral italiano y alemán respectivamente, que se traduciría en la construcción de residencias de veraneo con las que se buscaba dar alojamiento a los trabajadores en sus días de vacaciones, a un precio asequible y en lugares privilegiados de toda la geografía española, fundamentalmente a orillas del mar (Díaz Bello, 1999; Muñiz, 1999, 2001a y 2001b; Jiménez Martínez, 2014) [fig. 01.5]. Es sin embargo al empeño personal de quien fuese Delegado Nacional de Sindicatos entre los años 1951 y 1957, José Solís Ruiz, a quien debemos la idea de implementar el novedoso modelo de las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso que son objeto de estudio en

24. "En la prensa navarra del 24 de septiembre de 1936 se advertía como política para el futuro que el turismo ha de sustituirse por el viaje sacro-castrense y que la Falange prohibirá terminantemente, bajo penas severísimas, el turismo. Ciertamente, durante un largo de tiempo las peregrinaciones fueron la única forma de expansión del pueblo español" (Bayón, 1999: 41).

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

la presente tesis doctoral²⁵. Así, en un discurso transcrito en prensa con motivo de la compra de los terrenos de la entonces futura ciudad de vacaciones en Tarragona, confesaba su interés desde que asumiera el cargo de la Delegación Nacional por la construcción de alguna de estas “poblaciones residenciales para el descanso del trabajador”:

“Yo concebía una playa, una de esas risueñas playas, un pinar sano y frondoso; y dentro, una iglesia para pedir a Dios que nos siga ayudando; y un alegre restaurante donde el trabajador (aquí queda incompleta la transcripción del discurso) por una cantidad que estuviese de acuerdo con sus posibilidades; una biblioteca; un kiosco de música, unas instalaciones deportivas, un parque infantil. Y con todo eso, unos doscientos o trescientos pequeños chalets donde el trabajador, prácticamente, casi por nada, pudiese pasar sus vacaciones”.

(Diario Español en Tarragona,
08/03/1955: 7)

Serían en realidad Pujol y Monravà (1957: 19)²⁶, los arquitectos encargados de la redacción

25. “Ciudades pensadas y proyectadas para las vacaciones y el descanso” (Morales, 1982: 45).

26. “A fin de dotar de honesto y sano esparcimiento a los obreros durante las vacaciones anuales que la legislación laboral les concede, la Obra Sindical Educación y Descanso creó una serie de residencias distribuidas por todo el país que funcionan con extraordinario éxito desde hace años y a las que cientos de miles de productores se acogen mediante el pago de una pensión sumamente económica. Claro es que ello no constituye una meta ideal, puesto que la sólida base familiar de los españoles hace que los días de asueto pasados entre compañeros y en lugares distintos a los habituales no sean completamente felices al tener que estar separados de la esposa e hijos, que quedaron en sus hogares y no compartieron las vacaciones del cabeza de familia. Se comprende fácilmente que si estas vacaciones las disfrutase el obrero conjuntamente con la familia, en climas o ambientes variados, sin las preocupaciones de la vida cotidiana, se obtendría que fuesen más completas tanto desde el punto de vista físico como del moral. A resolver este problema tiende la novísima idea de las Ciudades Residenciales para trabajadores, que ha emprendido la Obra Sindical Educación y Descanso (Pujol y Monravà, 1957: 19, 21).

01.5

El deseo de la orilla

Plano de situación de las instalaciones vacacionales de Educación y Descanso, donde se evidencia la preferencia de las localizaciones en el litoral frente a las de interior.

Fuente: Elaboración propia a partir de folleto publicitario Obra Sindical de Educación y Descanso.

del proyecto de la que fuera la primera ciudad de vacaciones de Educación y Descanso en España, quienes más tempranamente se referirán a este tipo de conjuntos como “una novísima idea”. Una idea que, según Sanz (2001: 691), remite a una base socialista —espacios y servicios comunitarios diseñados para la convivencia de familias— aplicada a modelos capitalistas —residencias al estilo norteamericano con jardín propio incorporado—, y a la que Pérez Escolano (2003: 27) se referirá como “propuestas de neto contenido social para el ocio”.

Gavilanes (2012: 10) apuntaba cómo el turismo resultó ser la excusa perfecta para la experimentación arquitectónica y la búsqueda de lo nuevo, planteándose si conjuntos vacacionales como los que nos ocupan pudieron llegar a suponer la creación de un modelo a repetir o sencillamente fueron propuestas cerradas en sí mismas sin mayor repercusión. En ese sentido, Pié (2013: 18) defiende la tesis de que no será hasta ya entrada la década de los años sesenta del siglo XX cuando llegue “el momento de la creación de modelos, tipos y soluciones que se ajusten a las demandas de alojamiento, descanso y diversión que venía reclamando el fenómeno turístico”. Sin embargo, otros autores como Tomillo y Sanz (2012) contrastarán esta idea al afirmar que las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso concebidas en la década de los cincuenta tratarían precisamente de asumir esa condición de modelo:

“En esta incipiente y prioritaria industria, el papel que cumplieron (las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso) fue el de modelo y ejemplo que, a modo de catalizador, el Estado disponía para su política de desarrollo, a pesar de que el verdadero impulso al turismo no aparecerá como algo nuevo hasta la llegada del turismo de masas”.

(Tomillo y Sanz, 2012: 24)

Esta tesis es defendida también por Guerrero (2016: 160), quien reconoce en el diseño de estas ciudades de vacaciones el mérito de albergar “un novedoso programa de ocio y descanso, previo a la inminente expansión turística que sufrieron nuestras costas en los años sesenta”.

01.3.4 “4 de abril de 1984... creo...”²⁷ El aislamiento del veraneante.

Esa duda es la que asalta a Winston Smith, el protagonista de la exitosa novela 1984 escrita entre 1947 y 1948 por George Orwell (1949), cuando comienza la escritura de su diario en un pequeño cuaderno comprado en un comercio del área proletaria de la ficticia Oceanía, donde se podían adquirir pequeñas dosis de realidad, aunque no precisamente a precio de saldo.

Hasta ese nivel de desorientación llegarían los habitantes que integrarían el denominado Partido Exterior de la ficticia Oceanía, una sociedad absolutamente totalitaria en la

27. Radford, M. (Dir.). (1984). *1984 (Nineteen Eighty-Four)* [Cinta cinematográfica]. Reino Unido: MGM.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

01.6 El aislamiento del veraneante Fotogramas película 1984.

Fuente: Radford, M. (dir.). 1984. MGM.

que INGSOC, un gobierno encarnado en la figura del Gran Hermano siempre vigilante, se haría con el control sistemático sobre cada individuo mediante su sometimiento a un estado de total aislamiento respecto de la realidad exterior, a fin de garantizar así su adaptación y adoración al sistema político imperante [fig. 01.6].

Retomando de nuevo el tema de estudio de esta tesis, la propaganda de la época tratará de justificar las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso por su conveniencia para satisfacer las necesidades de descanso y bienestar de los productores españoles, a lo que “de forma yuxtapuesta se añadiría el discurso franquista a favor de la familia y los valores del cristianismo, lo cual estaba en sintonía con la propaganda que a estos efectos traducían los folletos informativos, así como la filmación de la película *La Gran Familia*, rodada en su mayor parte en la Ciudad Residencial de Tarragona” (Tomillo, 2015: 22), en alusión al film dirigido en 1962 por Fernando Palacios. Sin embargo, serán Santos, Canal y Ramírez (1987: 60), en su trabajo sobre lo que denominaron el estilo del relax²⁸, quienes primeramente adviertan la condición de aislamiento a la que los veraneantes habrían de verse sometidos durante sus estancias en unas regimentadas ciudades de vacaciones. Esta misma idea es la que lleva a Moragues (2006: 35) a destacar como rasgo notable de este tipo de conjuntos “el secuestro real del viajero durante sus vacaciones”²⁹, al equiparar la estancia en las ciudades de Educación y

28. “El estilo del relax rechaza las filiaciones formales con historicismos más o menos prestigiosos, y tampoco demuestra ninguna adhesión particular a ningún lugar concreto. [...] El estilo del relax no es programático, carece de un corpus teórico sólido que lo respalde. [...] El estilo del relax lo llena todo. [...] El estilo del relax está lleno de prototipos, de piezas estandarizadas. [...] Pero el estilo del relax tampoco rechaza de plano la “autenticidad” artesanal. [...] El estilo del relax no se toma a sí mismo en serio” (Santos, Canal y Ramírez, 1987: 11-12).

29. “En España sucedió durante la etapa franquista algo parecido en las llamadas Residencias de Educación y Descanso o Ciudades de Vacaciones, en las que se encerraba literalmente a las personas que pretendían disfrutar de unas vacaciones. Es curioso observar cómo la similitud de las actitudes en los regímenes totalitarios se manifiesta en cosas tan aparentemente banales como la organización de unas vacaciones” (Moragues, 2006: 35).

Descanso con la permanencia en los grandes cruceros para trabajadores fletados por el régimen nazi alemán. Esta característica da lugar a un doble posicionamiento por parte de los autores cuyos trabajos ha versado sobre la materia. Por un lado están quienes, como Ortueta (2007: 274), justifican el aislamiento del veraneante en la búsqueda de los beneficios que para los mismos pudiesen extraerse de la ubicación de estos conjuntos en emplazamientos aislados en el medio natural, alejados de los núcleos de población. Sin embargo, la gran mayoría de autores coinciden al señalar las intenciones de adoctrinamiento con las que el régimen de Franco alzaría estas ciudades de vacaciones. Entre ellos, González y Santofimia (2010: 3) apuntan hacia una “ambivalencia constante del régimen hacia la ciudad, considerada un mal necesario para apoyar el tejido industrial y para centralizar el poder dictatorial, pero también sospechosa como escenario potencial de subversión política”, representando el aislamiento de los conjuntos de Educación y Descanso una clara expresión de esos temores, fundados en el anonimato que la metrópoli concedía a la clase trabajadora³⁰.

“[...] Sin duda, los trabajadores no debían de pasarlo nada mal en las residencias de Educación y Descanso, pero entretenimiento y diversión no era lo único que habían de encontrar allí. Al menos eso es lo que pretendían las autoridades de la Obra. Las residencias representaban un escenario incomparable para el adoctrinamiento político de la masa. Sin necesidad de conferencias ni charlas —de hecho no estaban bien vistas—, los mandos de las residencias podían cumplir su función política con facilidad, de una manera soterrada, tan sólo conversando con los obreros de tú a tú”.

(Díaz Bello, 1999: 250)

En realidad, sería injusto no reconocer que en las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso existía un delicado equilibrio entre ambos objetivos a los que se ha aludido, y que como señala Sanz (2001: 701), pese a ser incuestionable, a juicio de los historiadores, la “condición de instrumentos de control de los trabajadores por parte del Estado, estos conjuntos tendrían como fin último procurar un lugar de descanso idóneo para los trabajadores”, y para sus familias. El mismo Moragues (2006: 35), que anteriormente se refería a cómo la organización de la vida de los trabajadores estaría totalmente influida por intereses doctrinarios del Estado, en un espacio cerrado, otorga ahora a las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso el papel de ofrecer a los veraneantes una oportunidad única de disfrutar durante el periodo de sus vacaciones de los placeres de la vida al aire libre.

01.3.5 Pié (2012: 26) denuncia, cuando se refiere a lo
Un modelo ignorado. que él denomina con el término de “arquitectura
vergonzante”, cómo el fenómeno turístico, en
general, no habría recibido en el campo de la

30. “Franco’s regime showed a constant ambivalence towards the city: it was considered a necessary evil to provide support to the industrial fabric and centralization of dictatorial power, but it was suspicious as a potential scenario of political subversion. The isolation of the Ciudad Sindical was the expression of this fears, and was developed in terms of separation from the city” (González y Santofimia, 2010: 3).

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

investigación arquitectónica la atención que sí le habrían otorgado otras disciplinas³¹. La arquitectura del turismo “no ha estado presente en las revistas especializadas (unas revistas que harían caso omiso del fenómeno turístico incluso durante aquellos años en que éste se encuentra en máxima ebullición), en los debates culturales de los arquitectos ni en su formación universitaria”.

Las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso, sin embargo, sí serían objeto de revistas y publicaciones durante los años de su concepción. Sería precisamente la propia condición de novedad del modelo objeto de este trabajo lo que propiciaría una primera etapa de interés absoluto de unos medios de comunicación ansiosos por conocer todo cuanto aconteciera sobre la materialización de los conjuntos vacacionales de Educación y Descanso. Ciertamente, dicho interés no sería gratuito, y escondería tras de sí las oscuras intenciones de un régimen que encontraría en el control de estos medios de difusión y propaganda³² la oportunidad perfecta para mitigar, al menos de cara a la clase productora del país, la crudeza de uno de los episodios más lamentables de la historia reciente de nuestro país.

En ese sentido, la primera fuente escrita que trataría sobre las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso sería la propia prensa contemporánea, que con bastante frecuencia ocuparía sus páginas con información sobre la empresa que la Obra Sindical estaba llevando a cabo, incluyendo en multitud de ocasiones descripciones de los diferentes casos de estudio, a través de los cuales se evidenciaba la evolución, fundamentalmente desde el punto de vista programático, de los diferentes casos de estudio. Así, una de las primeras alusiones a las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso en un diario de tirada nacional la encontramos en *La Vanguardia Española* del 23 de diciembre de 1954³³, donde ya se anunciaría la futura construcción del primer asentamiento de este tipo en Tarragona³⁴, adelantándose además una primera —y por ello, parcialmente errónea— descripción sobre el programa de edificaciones que conformarían la misma. A esta publicación le sucederían en los años siguientes más de un centenar de referencias en prensa nacional, más otras tantas decenas en prensa

31. “La consolidación de España como una de las potencias turísticas más importantes del mundo lógicamente no pasó desapercibida a las ciencias sociales españolas. Esta actividad se fue incorporando progresivamente a la agenda investigadora de una amplia nómina de mujeres y hombres que la han abordado desde la economía, la historia, la geografía, la sociología o la administración de empresas” (Larrinaga y Vallejo, 2013: 18).

32. “Todo ello sin olvidar las artes plásticas, como era la pintura, la escultura o la fotografía y de manera especial los medios de comunicación en su sentido más amplio. Así podría citarse no sólo la prensa escrita, que iría desde el periódico diario hasta las publicaciones infantiles y juveniles, sino también la radio o el cine y ahí tenemos como elemento de propaganda el NO-DO desde 1943” (Delgado, 2004: 221).

33. En prensa local ocurriría apenas un día antes, cuando el 22 de diciembre de 1954, el *Diario Español* de F.E.T. y las J.O.N.S. en Tarragona anunciaba en su portada: “Tarragona tendrá la primera ciudad residencial para productores”. Añadía: “250 chalets (30 millones de presupuesto) se construirán en terrenos de la Playa Larga. La idea maravillosa de Solís, acogida con calor por las autoridades tarraconenses, será realidad en mayo de 1956”.

34. “En Tarragona se construirá una Ciudad Residencial para verano para los trabajadores y sus familias”, rezaba el titular de la noticia (*La Vanguardia Española*, 23/12/1954: 36). “El vasto proyecto costará, por lo menos, treinta millones de pesetas”, subtitulaba.

local, que representan una fuente alternativa de documentación para el conocimiento de los casos de estudio de la tesis (Carcelén, 2015).

Siguiendo con los medios públicos de información y difusión, las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso también se han documentado paralelamente a través del Noticiario y Documentales Cinematográficos (NoDo). Así, en los de fecha 15 de julio de 1957 (758-A) y 4 de noviembre de 1957 (774-A), se pueden visionar las inmaculadas instalaciones de la primera ciudad de vacaciones para productores en España, la ideada para Tarragona por los arquitectos Josep María Monravà López y Antoni Pujol Sevil, con motivo de su inauguración y posterior visita del Jefe del Estado, Ministros y otras autoridades a las instalaciones —en algunas tomas se aprecian las arquitecturas de los edificios comunitarios y de los apartamentos familiares del ámbito residencial—. En el NoDo del 30 de junio de 1958 (808-B) se narra la visita del entonces Ministro de Trabajo, Fermín Sanz-Orrio, al poblado para obreros de Perlora, donde predominarían las imágenes de los apartamentos ejecutados³⁵. Finalmente, en el NoDo de 27 de agosto de 1962 (1025-C) será la ciudad de vacaciones de Educación y Descanso de Marbella la que se muestre en el noticiario poco después de su inauguración, documentando en apenas unos minutos de grabación casi la totalidad de las instalaciones comunitarias y unidades de alojamiento del conjunto (Ventajas, 2006; Méndez y Hurtado, 2014).

La propia Obra Sindical desarrollaría una labor de difusión de sus asentamientos vacacionales, por medio de la edición de folletos promocionales en los que, anualmente, daba a conocer a los productores españoles su parque inmobiliario de “albergues y residencias”, en los que se incorporaban, junto a una pequeña descripción de las instalaciones y sus entornos próximos, algunas imágenes de las edificaciones del conjunto. Además de estos anuarios generalistas, publicaría también otros documentos publicitarios más específicos, dedicados de forma exclusiva a alguna de las residencias o conjuntos residenciales. Así, son de interés para la presente tesis folletos como el que la Obra Sindical editase en 1956 para promocionar la Ciudad Residencial de Perlora —por entonces “adquiridos los terrenos; en plena obra de urbanización; en fase de aprobación de las instalaciones deportivas y edificios complementarios” (Obra Sindical de Educación y Descanso, 1956a: 6)—, aunque con un evidente interés subyacente de seducir a las empresas asturianas, quienes debían invertir en la construcción de las edificaciones que configuraban el programa de alojamiento del conjunto.

Finalmente, y en un sentido de auto-propaganda del régimen, otra de las Obras Sindicales del mismo, la conocida como Hogar y Arquitectura, dedicaría un importante número de las páginas de su revista bimensual con el mismo nombre, editada entre los años 1955 y 1977, a los conjuntos vacacionales que nos ocupan. Así, incluye en su número 5 la documentación de la propuesta premiada de entre cuantas fueron presentadas al concurso para el “Proyecto de una Ciudad Residencial para Productores en Marbella”, Málaga (Aymerich y Cadarso, 1956: 38-50), siendo ésta la primera constancia sobre las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso en un medio escrito especializado en arquitectura. La información aportada corresponde

35. El documental del No-Do “Felices vacaciones” de 1968, con guión de José López Clemente y montaje de Daniel Quiterio Prieto, hace un recorrido por las instalaciones turísticas más importantes de los años 60 del siglo pasado en España, entre los que se incluye la Ciudad Residencial de Perlora.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

a la documentación de concurso, por lo que apenas se muestran unas planimetrías inexactas de la ordenación general y de algunas de las edificaciones principales, acompañadas de perspectivas parciales y fotografías de maquetas. En el número 6 de la misma, entre una selección de hogares del productor ejecutados en Asturias por los arquitectos hermanos Somolinos y Francisco de Zubillaga (1956: 38), se publica la residencia familiar “Jacobo Campuzano”, como parte de una futura ciudad residencial de vacaciones entonces en construcción y que, sin embargo, nunca tendrá su espacio entre las páginas de la revista. En su número 13, se hacían públicas por primera vez imágenes de la Ciudad Residencial de Tarragona ya ejecutada (Pujol y Monravà, 1957: 19-48), y se completaba la descripción con planimetrías del conjunto y de las principales edificaciones (conviene matizar que La Vanguardia Española publicaría en su suplemento gráfico extraordinario del 11 de septiembre de 1955 la reproducción de cuatro bocetos realizados a mano por los autores del proyecto, considerándose ésta la primera publicación gráfica sobre las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso en fuentes escritas). Para concluir con la Revista Hogar y Arquitectura, en su número 41 presentaba una vez más el proyecto de la Ciudad Sindical de Marbella. Aquí, Aymerich y Cadarso (1962: 2-17), seis años después de publicar la documentación del concurso, presentan un completo reportaje del conjunto residencial finalmente ejecutado que, aunque distando en algunos aspectos menores, guarda la esencia de la propuesta original. Una memoria descriptiva de la actuación, acompañada de numerosas imágenes —entre ellas unas interesantes fotografías aéreas tomadas de Paisajes Españoles que ayudan al lector a comprender mejor el alcance del proyecto— y planimetrías de conjunto y de las principales edificaciones.

Algunas de las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso serían también objeto de estudio en las revistas especializadas en arquitectura. Así, Aymerich y Cadarso (1963) reproducían, con un contenido similar al

1950	
1954	<ul style="list-style-type: none">T Diario Español en Tarragona 22/12/1954: 1T La Vanguardia Española 23/12/1954: 36
1956	<ul style="list-style-type: none">M Aymerich y Cadarso, 1956P Somolinos y Zubillaga, 1956P Obra Sindical de Educación y Descanso, 1956a
1957	<ul style="list-style-type: none">T Pujol y Monravà, 1957T NoDo 774-A, 04/11/1957
1958	<ul style="list-style-type: none">P NoDo 808-B, 30/06/1958
1960	
1962	<ul style="list-style-type: none">M Aymerich y Cadarso, 1962M NoDo 808-B, 27/08/1962
1963	<ul style="list-style-type: none">M Aymerich y Cadarso, 1963
1964	<ul style="list-style-type: none">M Aymerich y Cadarso, 1964M Gaillard, 1964

01.7

Cronología de estudios específicos

Véase la escasez de estudios previos al año 2000, así como la predominancia en general de estudios dedicados al caso de estudio de Marbella.

Fuente: Elaboración propia.

1970	2000	2010
		<ul style="list-style-type: none"> M González y Santofimia, 2010 M Loren, 2010 X Pié, Vilanova y Díaz, 2010 T Roel, 2010
	2001	
	<ul style="list-style-type: none"> P Sanz, 2001 	
	2002	2012
	<ul style="list-style-type: none"> T M AA.VV., 2002 X Pié, 2002 	<ul style="list-style-type: none"> X Tomillo y Sanz, 2012 M Gavilanes, 2012 M Rabasco, 2012 en IAPH, 2012 M Méndez, 2012 X Sauquet, 2012
1980	2003	2013
1982	<ul style="list-style-type: none"> M Pérez Escolano, 2003 	<ul style="list-style-type: none"> X Mexia, 2013 Aprobación Plan de Investigación 05/09/2013
<ul style="list-style-type: none"> M Morales, 1982 		2014
		<ul style="list-style-type: none"> M Méndez y Hurtado, 2014 P Nanclares y Ruiz, 2014 M Royo y García, 2014 X Jiménez, 2014
1986	2005	2015
<ul style="list-style-type: none"> M Pérez et al., 1986 	<ul style="list-style-type: none"> X Balducci, 2005 M Talenti, 2005 	<ul style="list-style-type: none"> X Tomillo, 2015 M Carcelén, López y Aroca, 2015 Carcelén, 2015
1987		2016
<ul style="list-style-type: none"> M Santos, Canal y Ramírez, 1987 	2006	<ul style="list-style-type: none"> X Carcelén 2016 X Guerrero, 2016
	<ul style="list-style-type: none"> M Lacour, 2006 X Moragues, 2006 M Ventajas, 2006 	
1990	2007	2017
	<ul style="list-style-type: none"> T Ortueta, 2007 M González et al., 2007 	<ul style="list-style-type: none"> Carcelén, 2017 (Tesis doctoral)
	2008	
	<ul style="list-style-type: none"> M Loren, 2008 	
1998	2009	
<ul style="list-style-type: none"> P Sanz, 1998 		
1999		<ul style="list-style-type: none"> T CR de Tarragona M CS de Marbella P CR de Perlora X Estudio genérico
<ul style="list-style-type: none"> M IAPH y Dirección General de Arquitectura y Vivienda, 1999 X Costa (1999) X Díaz Bello, 1999 X Muñiz, 1999 		

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

del número 41 de la revista Hogar y Arquitectura, la documentación de su ciudad de vacaciones en Marbella en el número 58 de la revista Arquitectura del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid (COAM). A pesar de que ésta última publicación no supone ampliación alguna sobre el conocimiento de la obra, sí refleja sin embargo lo mediática que resultó ser la propuesta. Será un año después, en el número 157 de la Revista Informes de la Construcción, cuando se ampliará la información sobre el conjunto malagueño al incluir, junto a la descripción habitual, un sucinto dossier sobre los sistemas constructivos e instalaciones de los elementos principales del conjunto (Aymerich y Cadarso, 1964).

El conocimiento de las ciudades de vacaciones promovidas por Educación y Descanso conseguiría traspasar las fronteras de un hasta entonces hermético país gracias a su consideración en revistas internacionales de la época especializadas en arquitectura. Así, la revista suiza *"Architecture: formes + fonctions"* incluye entre las páginas de su volumen número 11 un texto de Gaillard (1964) sobre el urbanismo del ocio. Aquí, el autor agrupa diversas realizaciones de ciudades de vacaciones en el territorio europeo, mostrando interés por dos actuaciones en territorio español: Torre Valentina de José Antonio Coderch y Manuel Valls, y la Ciudad Sindical de Marbella³⁶.

Sin embargo, a partir de ese momento y durante algunas décadas —habrá que esperar al siglo actual para notar de nuevo un interés palpable hacia este modelo de organización del descanso y el ocio proletario—, se produce un amplio vacío de interés hacia las colonias de vacaciones y descanso para trabajadores en general, y hacia las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso españolas en particular. Así lo pone de manifiesto Balducci (2005b: 9) al señalar que el estudio de las ciudades o colonias de vacaciones ha representado, incluso a nivel europeo, un campo de trabajo en gran parte inexplorado que nos lleva a un escaso conocimiento sobre la materia. El autor identifica diversas razones a las que, a su juicio, se debe dicho desconocimiento, a saber: el ingente número de experiencias llevadas a cabo tras la Segunda Guerra Mundial en Europa; la ubicuidad de este tipo de conjuntos vacacionales a lo largo de todo el litoral europeo; la facilidad de transformación de estas colonias en otros usos, lo que en ocasiones dificulta la identificación de los casos de estudio; y la propia calidad arquitectónica de estos conjuntos que provoca que tan sólo trasciendan aquellos que han sido diseñados por arquitectos de reconocido prestigio³⁷. Ante este escenario, autores como Balducci pusieron su empeño en ampliar el conocimiento arquitectónico y urbanístico sobre este fenómeno, que hasta el momento había recibido más interés por parte de la rama de la pedagogía dada su condición social, citando así a investigadores de toda Europa para comenzar a desgranar cómo se había desarrollado

36. La revista *L'Architecture d'Aujourd'hui* también requeriría a Aymerich y Cadarso documentación sobre su proyecto de Marbella con objeto de incluirla en su número 117, si bien no hay constancia de que, a diferencia que con la revista suiza, los arquitectos facilitaran finalmente el material (Fondos Particulares Manuel Aymerich Amadios).

37. "Questa scarza conoscenza è dovuta a diverse ragioni: innanzitutto la molteplicità delle esperienze tra la metà del XIX secolo e il secondo dopoguerra; in seguito la capillarità della diffusione di questi edifici lungo i litorali europei che rende la loro presenza consueta privandola dell'interesse consacrato all'oggetto unico; certamente la facilità della loro trasformazione funzionale in alberghi (la colonia Dalmine a Rimini), caserme (il "colosso dei 20.000" a Prora), ospedali (l'ospizio marino a Zuydcoote) o musei ed edifici per il tempo libero (la colonia Le Navi a Cattolica); infine la qualità intrinseca degli edifici, certo numerosi ma dal valore molto variabile e studiati solo qualora essi siano opera di un progettista noto" (Balducci, 2005: 9).

el fenómeno de las colonias de vacaciones en cada uno de sus respectivos países, y materializándose todo este trabajo en la exposición celebrada en 2005 en Cervia, Italia, bajo el título *"Architetture per le colonie di vacanza. Esperienze europee"*, y la publicación con el mismo nombre.

Llama la atención que, a pesar de la importante producción de residencias y ciudades sindicales llevada a cabo en España por Educación y Descanso desde finales de los años treinta hasta el fin del periodo franquista, ninguno de los conjuntos que nos ocupan en esta tesis tuviese presencia en este trabajo sin precedentes. El propio Balducci (2005b: 9) apunta que en dicha iniciativa "no todos los países europeos están representados: la costa Egea, el mar Báltico, y gran parte de la Península Ibérica"³⁸. La única alusión a las ciudades de vacaciones españolas la encontramos en un texto aportado por Talenti (2005), en el que recoge sucintamente la descripción de una *"Cité d'enfants"* que, aún habiéndose diseñado con carácter de prototipo por un colectivo de arquitectos formado de manera exclusiva para la ocasión —Sébillote, Adam, Baubault, Bernard, Ponnet, Surugues y Travet—, estaba destinado a ocupar terrenos catalanes. Al final del texto, el autor equipara el alcance de dicho proyecto a otras iniciativas "eminentemente sociales" como la Ciudad Sindical de vacaciones de Marbella realizada por Aymerich y Cadarso entre los años 1956 y 1962.

Concretamente para el caso español, diversos autores afinan las posibles causas que han podido desencadenar ese desinterés por la materia. Algunos autores (González et al., 2007: 97; Lacour, 2006) apuntan cómo a pesar de encontrarnos ante una arquitectura experimental con aspiraciones de modernidad e innovación, en ocasiones incluso con excelentes resultados de la factura de figuras sobradamente consagradas del panorama arquitectónico español, "ha sido obviada por su condición periférica y su supuesta banalidad". La tesis sobre la condición periférica de estos conjuntos es reforzada por Loren (2008: 238), que introduce el concepto de la "segunda periferia", que considera estas experiencias vacacionales como "doblemente periféricas —periféricas con respecto a la producción europea central y periféricas respecto a la producción central española de Madrid y Barcelona—".

A pesar de ello, y fundamentalmente en las dos últimas décadas, el interés por el estudio y el conocimiento de este novedoso modelo de las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso ha sido creciente [fig. 01.7], si bien conviene matizar que éste ha sido en realidad con un enfoque parcial, al tratarse mayoritariamente de trabajos que han abordado la temática de manera tangencial, ocupándose de los diversos casos de estudio de forma aislada, lo que decididamente ha dificultado la tarea de construir un conocimiento integral sobre el modelo. La excepción³⁹ que, como popularmente se suele afirmar, confirma la regla, sería el trabajo realizado por Tomillo y Sanz (2012), quienes en el marco de un Congreso Internacional sobre Criterios de Intervención en el Patrimonio Arquitectónico del Siglo XX —*International Conference Intervention Approaches for the 20th Century Architectural Heritage*, Madrid,

38. "Nella presente iniziativa non tutti i paesi europei sono rappresentati: le coste Egee, il mar Baltico, gran parte della penisola Ibérica" (Balducci, 2005b: 9).

39. En el transcurso de la redacción de la presente tesis, Guerrero (2016) presenta su trabajo sobre "La Ciudad Residencial de Educación y Descanso de Tarragona. La organización del ocio obrero durante la posguerra franquista", como avance de un trabajo mucho más intenso sobre la producción arquitectónica del arquitecto tarraconense Josep María Monràv López.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

2011— presentan un estudio, relativamente integral, sobre “Las ciudades sindicales en el periodo franquista”. Al tratarse de uno de los pocos textos que ponen la mirada al mismo tiempo sobre las tres ciudades de vacaciones construidas, esto permite a los autores identificar una serie de elementos comunes:

“Un emplazamiento privilegiado en un entorno natural junto al mar; buena comunicación por carretera y ferrocarril respecto a las principales ciudades a las que estaban adscritas por proximidad; dotación de servicios comunes (un edificio destinado a residencia y/o recepción y/u oficina, comedor colectivo, edificio de uso polivalente, instalaciones deportivas y una capilla) y un conjunto de viviendas (individuales, pareadas o agrupadas en otra disposición), rodeadas de espacios verdes, proporcionales a los espacios edificados y en referencia a los ensayos sobre la ciudad jardín”.

(Tomillo y Sanz, 2012: 22)

Los autores destacan cómo, pese a que las tres ciudades de vacaciones ejecutadas partieron de planteamientos iniciales equivalentes, cada una de ellas derivó en distintos resultados formales —acompañando el texto de una breve descripción de cada uno de los tres conjuntos, y reconociendo además el éxito del conjunto de Aymerich y Cadarso respecto de las otras dos ciudades—, reflejo de la idiosincrasia de los diferentes territorios en las que se construyeron. Es precisamente el tratamiento genérico que otorgan al estudio lo que les permite concluir sobre las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso que “el papel que cumplieron fue el de modelo y ejemplo”, tesis que se tomará como punto de partida en el presente trabajo.

01.3.6 Implantación en el entorno natural. Hacia la preservación del paisaje.

Las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso comparten como rasgo unívoco de identidad la elección de emplazamientos privilegiados junto a la costa para su construcción (Sanz, 2001: 692). Esa condición especial de las localizaciones se debe fundamentalmente, como señala Gavilanes (2012: 191), al estado casi virginal [fig. 01.8] que se debieron encontrar los arquitectos responsables de los diseños de las diferentes ciudades cuando iniciaron sus trabajos en la década de los cincuenta, por tanto, con anterioridad al fuerte desarrollo turístico que acontecería posteriormente. González y Santofimia (2012: 2) se referirán a las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso como el Caballo de Troya de la ulterior ocupación del litoral español.

Partiendo de esta condición irrepetible de los emplazamientos, la respuesta que con estos conjuntos se trató de dar a los mismos mostraría una especial

01.8
Implantación en el entorno natural
Tarragona, Marbella y Perlora
(de arriba a abajo), fotogramas
del vuelo Americano Serie-B,
1956-1957.

Fuente: Instituto Geográfico
Nacional.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

sensibilidad por el paisaje y el entorno (Méndez, 2012: 196), basándose en el aprovechamiento de las características naturales del terreno en lo que se refiere a sus particularidades topográficas y en el respeto máximo por la masa verde (Morales, 1982: 45), así como en el empleo de arquitecturas muy dialogantes con el paisaje en el que habrían de insertarse (Nebot, 2012: 273; Nebot, Márquez y Fernández, 2014). El concepto de las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso se basaría en el desplazamiento del trabajador lejos de las poco salubres ciudades, a localizaciones enclavadas en un territorio natural en el que paisaje, clima, realidad litoral, etcétera, constituirán el soporte territorial cuya integridad y continuidad —cotas, geometría, vegetación, en definitiva, su lectura como elemento único, que conserva su identidad natural— se procuraría garantizar en estos conjuntos vacacionales. Loren (2008: 243) concluiría que “la arquitectura, por tanto, no procede a una delimitación material de las áreas de influencia de las construcciones, sino que se posa sobre el terreno, distinguiendo claramente el componente natural del artificio arquitectónico”.

La elección de los emplazamientos no habría de ser caprichosa, sino que para la construcción de las tres ciudades de vacaciones, Educación y Descanso optaría por tres posiciones que dividieran toda la longitud del litoral español en porciones equivalentes⁴⁰ [fig. 01.9], a fin de minimizar, en la medida de lo posible, los desplazamientos de los trabajadores por la geografía española.

Medina nos recuerda la imagen tan desgastada que el fenómeno turístico tiene entre aquellos teóricos sociales cuyos trabajos se centran en la teoría y análisis de su desarrollo. “La imagen más difundida del turismo es la de un

40. “La iniciativa institucional para la creación de las Ciudades Sindicales respondía a la intención expresa de procurar descanso a los trabajadores de los distintos gremios profesionales, organizados conforme a la estructura de los sindicatos verticales y en una estrategia de emplazamiento conforme a tres puntos equidistantes, diversos y convenientemente repartidos en otros tantos puntos de la costa española” (Tomillo y Sanz, 2012: 21-22).

01.9
Emplazamientos equidistantes

Fuente: Elaboración propia.

fenómeno de masas, una horda dorada que destruye el medio ambiental [...]” (2012: 23). Durante las primeras décadas tras la explosión del fenómeno turístico masivo, muchos se empeñarían en denominar al mismo como la “industria sin chimeneas”. Sin embargo, y desde la década de los años setenta, cada vez son más los autores que cuestionan la idoneidad del término, como es el caso del experto en turismo Ernest Cañada, que no titubeará a la hora de referirse a este eslogan como “un gran absurdo”, alegando para ello cómo la huella ecológica que genera la industria turística tal y como hoy la conocemos, resulta plenamente insostenible⁴¹. Resulta evidente que el concepto de sostenibilidad era desconocido en la década de los años cincuenta, cuando se ejecutarían las tres ciudades de vacaciones de Educación y Descanso, si bien algunos de los aspectos que se han apuntado aquí, como el intento de preservación del paisaje natural, la reducción de los desplazamientos de los trabajadores gracias a una meditada selección de emplazamientos podrían acercar este modelo al concepto de turismo sin chimeneas referido.

Finalmente, Morales (1982: 46) sugiere que la condición de los emplazamientos en la orilla litoral convierte la playa en el elemento urbanístico fundamental de estas ciudades de vacaciones de Educación y Descanso. Parafraseando a Jiménez Morales (2013) cuando se refiere a la evolución del hotel urbano al hotel turístico como parte de un trabajo más global sobre las piezas mínimas del turismo⁴², se podría decir que nos encontramos pues ante unas ciudades panorámicas como contraposición a la ciudad tradicional. Por su parte, Lacour (2006) señala como “las arquitecturas a pie de mar tienen el aliciente de contener los goces contemplativos, la mirada perdida en el horizonte del paisaje natural marítimo”, refiriéndose a este tipo de conjuntos como objetos miradores.

- 01.3.7 Multitud de autores coinciden con Tomillo y
La baja densidad como Sanz (2012: 22) cuando señalan la baja densidad
modelo de partida. como modelo de partida, en referencia a los
ensayos sobre la ciudad-jardín, materializada en
la relación de las viviendas entre sí y las de éstas
con los edificios comunales.

La historiadora del arte Sanz (2001: 691), por su parte, se referirá a las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso como “conjuntos a medio camino entre poblado de empresa, población de nueva planta y ciudad-jardín”. Otros autores como Santos, Canal y Ramírez (1987: 60), Lacour (2006: 4) y Méndez (2012: 196) señalan la correcta adaptación en estos conjuntos de las ideas tradicionales de la ciudad-jardín, apostando por ocupaciones de baja densidad en contacto directo con la naturaleza para albergar programas de ocio y descanso con unas tipologías de mínima superficie en convivencia

41. “Ernest Cañada: Es un gran absurdo decir que el turismo es la industria sin chimeneas” (www.elperiodico.com/es/noticias/mas-personas/ernest-canada-gran-absurdo-decir-que-turismo-industria-sin-chimeneas-5253416. Consulta: 24/01/2017).

42. “Si a finales del XVIII —persiguiendo los beneficios saludables de las aguas termales y marinas— el tránsito de la lógica terapéutica a la lógica del ocio desencadenó la primera aproximación al modelo de hotel urbano, de nuevo la búsqueda de la naturaleza —el aire seco, el sol, el paisaje— y su integración en el espacio arquitectónico irá dando forma al modelo de hotel panorámico de dos piezas y abierto al paisaje” (Jiménez Morales, 2013: 111).

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

con el espacio exterior privado. González y Santofimia (2010: 4) interpretan, por su parte, la adopción de la baja densidad en estos conjuntos como una deconstrucción metafórica del modelo de hotel urbano que, en aquellos años de concepción de las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso, comenzaba a establecerse de forma definitiva en el litoral español.

Si bien Tomillo y Sanz (2012: 21) no dudan en señalar como referentes previos para estos conjuntos vacacionales a la Ciudad Verde de Moscú⁴³ —experimento ruso pionero en la organización del descanso de la clase trabajadora—, y a su equivalente en nuestro país la *Ciutat de Repòs i Vacances* (traducido aquí como Ciudad de Reposo y Vacaciones) —propuesta desarrollada unos años después por el Grupo de Arquitectos y Técnicos Catalanes por el Progreso de la Arquitectura Contemporánea (GATCPAC) y destinada en este caso a la clase obrera de la ciudad de Barcelona—, será precisamente la baja densidad y las reminiscencias de la ciudad-jardín lo que llevará a Sauquet (2012: 462) a apuntar como referentes previos de los conjuntos de Educación y Descanso a aquellas otras propuestas que surgieron como resultado del concurso promovido por la revista *L'Architecture d'Aujourd'hui* de 1936, cuyo objetivo consistía en el diseño de poblados de fin de semana, de vacaciones, con los que nuestros casos de estudio compartirían el esquema de urbanizaciones basadas en el modelo ciudad-jardín y “la predilección por resolver las viviendas con unidades mínimas y aisladas (o adosadas), y un pequeño patio o terraza, pero sin jardín ni parcelación”⁴⁴.

Morales (1982: 45-46) añadirá, también como seña identificativa de la baja densidad en los conjuntos vacacionales de Educación y Descanso, el empleo de una red de viarios principales y secundarios que, a la vez que se comunican entre sí, van dejando amplias islas peatonales, tal y como aconsejaban los entonces modernos estudios de urbanismo, y especialmente, aquellos que se dedicaban al fenómeno turístico. Dicha red de viarios tendrá tendencia a la curva, por un lado para evitar la monotonía de los conjuntos y para buscar las visuales hacia el mar (Santos, Canal y Ramírez, 1987: 60) y, por otro, para ajustarse mejor a las características naturales del terreno y a la vegetación existente, de ahí que deliberadamente se evitaran ejes paralelos y rectos (Ortueta, 2007: 14; Gavilanes, 2012: 192), en contraste con la rigidez habitual a la que la ciudad tradicional nos tiene acostumbrados (González y Santofimia, 2010: 4).

Para finalizar con el concepto de la baja densidad, Pié (2013: 23) nos advierte sobre el proceso de densificación experimentado en este tipo de conjuntos como consecuencia del posterior desarrollo turístico acaecido en nuestro litoral. Es entonces cuando se asiste a la perversión del modelo de ciudad-jardín como tal, con una sustitución creciente de las tipologías de vivienda unifamiliar en favor de bloques de apartamentos y hoteles, sin tener en consideración las modificaciones sobre la ordenación urbanística inicial que habrían sido oportunas. No obstante, es importante señalar que las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso serán, en cierto modo,

43. La Ciudad Verde de Moscú (1931). En A.C. *Documentos de Actividad Contemporánea* (1), 30-32.

44. “Però, més que la CRV, el referent principal d'aquests assentaments són els poblats de vacances sorgits del concurs de *L'Architecture d'Aujourd'hui* de 1936 [...]. Conceptualment, aquests projectes comparteixen amb aquells, la predilecció per resoldre els habitatges amb unitats mínimes i aïllades, amb un petit pati o terrassa, però sense jardí ni parcel·lació” (Sauquet, 2012: 462).

ajenas a esa perversión del modelo ciudad-jardín, sin duda alguna debido a la ausencia de finalidades especulativas y deseo de enriquecimiento por parte de los promotores de estos conjuntos como apuntan Morales (1982: 44) y, más tarde, Royo y García (2014: 852), lo que impediría una excesiva ocupación del suelo tanto en el momento de su construcción como en el transcurso de las décadas posteriores.

01.3.8	Cuando Sauquet (2012: 469) enuncia, como
La autosuficiencia	parte de las conclusiones extraídas de su tesis
como condición.	doctoral, los parámetros que a su juicio definen
El valor de lo colectivo.	el modelo de la Ciudad de Reposo y Vacaciones
	de Barcelona, señala entre ellos la condición
	de asentamiento satélite ⁴⁵ respecto del núcleo
	principal de la ciudad de Barcelona. De la misma
	manera ocurre con su precursora la Ciudad
	Verde de Moscú, “situada a una distancia mínima
	de la capital soviética, pero al mismo tiempo en
	un lugar bastante aislado de las emanaciones
	insalubres, de los ruidos, de las inmundicias y de
	otras desventajas de la gran ciudad” (GATCPAC,
	1931: 30).

Los proyectos de las diversas ciudades de vacaciones de Educación y Descanso parten, de un modo similar, de ese concepto de desapego con respecto de la ciudad, en cierto modo también propiciado por esa búsqueda intencionada de una atmósfera de aislamiento para los veraneantes a la que anteriormente se hacía referencia. Esa característica es la que ha llevado a algunos autores como Loren (2008: 242-243) a señalar el anhelo de autonomía en estos conjuntos, que habrían de ser capaces de satisfacer todas aquellas necesidades demandadas por sus habitantes temporales durante el periodo de vacaciones. Gavilanes (2012: 192) apunta cómo es en esa autosuficiencia donde se halla el mecanismo necesario para suplir la total falta de ciudad. A fin de lograr la condición de autosuficiencia, estos conjuntos cuentan con un programa de equipamientos colectivos destinados a cubrir las necesidades indicadas, y que serán descritos en profundidad cuando se aborden los diferentes casos de estudio que conforman el cuerpo de esta tesis. Morales (1982: 46-47) nos advierte sobre la importancia que en estas arquitecturas del ocio adquieren los equipamientos y zonas comunes en detrimento de los espacios interiores privativos.

Candilis (1973) defendería la importancia de la yuxtaposición de cosas muy animadas y cosas tranquilas, interpretándose aquí la necesidad de salpicar las ciudades de vacaciones y reposo de cierta actividad animada, papel que suplirían los equipamientos colectivos. Así mismo, advierte de que la simplificación al máximo de los alojamientos familiares destinados a las vacaciones obligaría a ampliar los elementos necesarios para las diversas actividades y manifestaciones colectivas, a fin de hacer la vida más fácil, más sencilla y más agradable en estos conjuntos. Prosigue con que

45. “Característiques del model: preservació paisatgística, cèrcol agrícola, assentament satèl·lit, permeabilitat entre edificacions, urbanització mínima, desmontabilitat, rotació” (Sauquet, 2012: 469).

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

la diversidad de la vida, aunque sea con carácter temporal, exige un gran número de equipos técnicos e instalaciones colectivas. Candilis concluye su alegato en favor de los equipamientos añadiendo que los apartamentos de vacaciones, lugar de la libertad familiar, se prolongan en las instalaciones colectivas, lugar de la vida social. Estos dos elementos, fundidos con el emplazamiento natural y concebidos en un espíritu alejado del conformismo de la vida cotidiana, podrían constituir el generador de un nuevo tipo de ocio.

01.3.9	Las cuestiones que se refieren al estilo de las
Cuestiones de estilo.	arquitecturas que conforman las ciudades de
La conjugación	vacaciones de Educación y Descanso han dado
de modernidad y	lugar a uno de los campos más prolíficos de cuanto
tradición.	literatura sobre la temática se ha desarrollado.
	Pié (2013: 36) advierte que, en el turismo, “la
	cuestión del estilo ha estado íntimamente
	relacionada con los temas de integración al
	paisaje y a las formas arquitectónicas del
	lugar. La integración al paisaje era la manera
	de mostrar cuán diferentes eran las formas
	urbanas de la ciudad turística frente a las de la
	ciudad industrial”. Además, añade cómo en el
	debate sobre el uso del lenguaje arquitectónico,
	el Movimiento Moderno defendería una
	interpretación abstracta de la arquitectura
	popular.

En ese mismo sentido, serán muchos los autores que apunten hacia una conjugación de modernidad y tradición en las arquitecturas de estos conjuntos, en los que a pesar de tratarse de proyectos de iniciativa oficial, se huiría deliberadamente de la frontalidad de perspectivas, de las simetrías axiales, y de los lenguajes neoimperialistas característicos del régimen imperante.

Morales (1982) escribe cómo, a pesar de que estas ciudades de vacaciones surgen en un contexto propicio para la investigación de las teorías más avanzadas de la arquitectura internacional, exentas de rémoras o lastres heredados de la ciudad tradicional, las arquitecturas que conforman estos conjuntos nacen sin embargo del equilibrio entre el entonces recién llegado Estilo Internacional y la base de la arquitectura popular de las distintas regiones donde habrían de emplazarse. Santos, Canal y Ramírez (1987) considerarán esa conciliación entre la modernidad y lo popular como uno de los rasgos identificativos de lo que denominarían como estilo del relax —un estilo de consumo que tomaría elementos de todas las vanguardias al mismo tiempo—, dentro del cual encuadran los autores a las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso. Para Pérez Escolano (2013), estos conjuntos representarán uno más de los eslabones en el camino hacia la definición de la modernidad en la arquitectura del turismo en España. Sanz (2001), Lacour (2006), Ortueta (2007), González et al. (2007), Loren (2008) y Royo y García (2014), entre otros, todos ellos han escrito sobre la asimilación en estos

conjuntos de las corrientes arquitectónicas modernas que procedían de Europa, sobre todo a partir de la mitad del siglo pasado, y que a España llegarían con cierto retraso. La relación de autores descrita se referirá al estilo arquitectónico de las ciudades de vacaciones empleando expresiones como “arquitectura neopopular”, “organicismo con base vernacular”, “lenguaje entre expresionista y tradicional”, “un moderno adaptado”, etcétera.

“La simplicidad de cada uno de ellos (en referencia a las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso) obedece a un criterio meramente económico-funcional y están lejos de los refinamientos de las operaciones sintácticas correspondientes a las propuestas del Movimiento Moderno. Los recursos son sencillos y de una notable ingenuidad. Por ello, el lenguaje tiene más connotaciones a la modernidad en tanto que acercan a los valores de funcionalidad, sencillez, utopía, relación directa con la naturaleza, etcétera, aunque sin embargo, resulta de un alcance limitado respecto a los logros mucho más sofisticados que ya se habían implementado treinta años antes en las vanguardias. Esta voluntad para proyectar edificios de geometría sencilla se ubica en una posición de compromiso entre la alusión a una arquitectura popular y la incipiente irrupción de las propuestas de repertorio aportado por el Movimiento Moderno”.

(Tomillo y Sanz, 2012: 23)

Conviene matizar, sin embargo, que no todos los autores han mostrado siempre ese mismo entusiasmo por las arquitecturas de estos conjuntos. Es el caso de Tomillo y Sanz (2012: 4), quienes llegan a considerar como un agravante el empleo de regionalismos, que en ocasiones conduce a “soluciones formales notablemente fuera de contexto, con alusiones miméticas y vulgares obtenidas de motivos propios de la arquitectura popular” —para ser honestos, habría que aclarar que utilizan este tono en alusión a una de las tipologías de vivienda de la ciudad de vacaciones de Perlorá, en la que se reproduce miméticamente la estructura tradicional de un hórreo asturiano—. Es esta postura, quizás, la que llevará a estos mismos autores a reconocer el auténtico valor de estos conjuntos en el hecho de que “la realización de tres ciudades sindicales a finales de los años cincuenta constituye un ejemplo significativo, no tanto por el valor intrínseco de sus edificios, sino por constituir un testimonio urbano construido, que pone en relación alguno de los propósitos del ideario Moderno en lo concerniente al descanso proletario y su implementación en el panorama español de la época”. Esa misma opinión la comparten Nanclares y Ruiz (2014: 265), quienes señalan que más allá del interés individual que cada una de las edificaciones pudiera albergar, es la agrupación de todas ellas lo que configura un “conjunto digno que tiene el valor de lo irreplicable tanto por la visión política y social que lo alentó como por el especial momento efervescente que se vivía en la arquitectura de aquellos años”.

El mérito de estas arquitecturas es todavía mayor si, como señala Pié (2013: 36), se considera que ésta hubo de ser ejecutada con los mínimos recursos técnicos y económicos. La contraprestación derivada de esta impuesta economía de medios se manifestaría con el paso de las décadas, cuando las edificaciones de estos conjuntos

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

comenzarían a mostrar síntomas claros de deterioro, como consecuencia de la mala calidad en la construcción original y la falta de inversión durante los años sesenta y setenta, que obligaría a reparaciones y actuaciones de corto alcance que en ocasiones ha supuesto incluso el agravamiento de la situación (Tomillo y Sanz, 2012: 22-23).

Este hándicap, sin embargo, no ha representado ningún inconveniente para que las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso hayan llegado a formar parte de monografías de obras significativas de la arquitectura del Movimiento Moderno en España. En ese sentido, el conjunto de Marbella se incluiría en la publicación “50 años de arquitectura en Andalucía, 1936-1986” (Pérez Escolano et al., 1986), en la que se presentaba a los lectores una selección de seiscientas actuaciones reseñables a lo largo de toda la geografía andaluza, de las cuales se destacaban veinticinco edificios significativos, un selecto listado del que formaba parte la obra de Aymerich y Cadarso, único equipamiento de carácter vacacional junto al Hotel Playa Victoria en Cádiz (1940-42), del arquitecto Juan Luis Romero de Aranda. Por otra parte, el Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico (IAPH), integrado en el DoCoMoMo Ibérico, y la Dirección General de Arquitectura y Vivienda (1999) incluiría este mismo conjunto en el listado de sesenta y cuatro obras andaluzas que ampliaban la selección inicial que en 1996 conformaba el primer Registro Ibérico del DoCoMoMo⁴⁶. Como consecuencia, el conjunto formaría parte del contenido de la exposición y del catálogo “MoMo Andalucía. Arquitectura del Movimiento Moderno en Andalucía 1925-1965” —comisariados por Carlos García Vázquez y Ramón Pico Valimaña—, dentro del capítulo “Las claves de lo moderno, 1950-1965: industria, turismo y clase media”, centrado en los años del Desarrollismo español como un periodo clave para “la definitiva implantación de la arquitectura moderna en Andalucía”. Costa (1999), en su texto para introducir el capítulo, “La cultura de la modernización”, apuntaba cómo las arquitecturas del turismo, entre ellas, las ciudades de vacaciones que nos ocupan, se enfrentaban a nuevos retos de implantación el paisaje, de resolución tipológica y de concepción de una novedosa espacialidad del ocio, destinada a nuevos programas de actividad. En 2005 —y hasta 2009—, inicia su andadura el Registro Andaluz de Arquitectura contemporánea (conocido por sus siglas RAAC), desarrollado por el IAPH en colaboración con el grupo de investigación “Ciudad, Patrimonio y Arquitectura Contemporánea – HUM666” del Departamento de Historia, Teoría y Composición Arquitectónicas de la Universidad de Sevilla y el Servicio de la Dirección General de Bienes Culturales, bajo la dirección del investigador Víctor Pérez Escolano. Uno de sus objetivos principales sería dar continuidad a los trabajos de referencia citados anteriormente. Actualmente el RAAC cuenta con 1.111 inmuebles registrados, entre los cuales se encuentra la ciudad de vacaciones de Marbella, de la que apenas se aporta una ficha con información básica sobre el conjunto. Con motivo de la realización de dicho registro, el Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico (2012) elaboró una publicación donde, entre otros, se puede consultar un texto de Rabasco (2012) sobre “Ausencias y presencias de las vanguardias en la modernidad arquitectónica en Andalucía”, en el que el autor considera el conjunto proyectado por Aymerich y Cadarso, aún siendo una “experiencia aislada (por su carácter experimental)”, una obra en la que se identifican conceptos de vanguardia en aquellas licencias creativas que los

46. La Ciudad Residencial de Tarragona también forma parte de los bienes arquitectónicos integrados dentro del Registro Ibérico del DoCoMoMo, con su actual designación Ciudad de Reposo y de Vacaciones. La Ciudad Residencial de Perlora, sin embargo, no forma parte de dicho registro.

arquitectos se concedieron.

Para concluir, fruto de la colaboración entre los Colegios Oficiales de Arquitectos de Cataluña, de la Comunidad Valenciana, de las Islas Baleares, de Murcia, de Almería, de Granada, de Málaga y de Canarias, se promovería un trabajo de documentación que culminaría con una exposición y publicación con el título “La Arquitectura del Sol” (AA. VV., 2002), enfocado como un “estudio colectivo, basado en tareas de selección que entrañaban gran empeño y dificultad, y con ensayos solventes, que será por mucho tiempo un documento de consulta obligada”. Dicha selección considerará dos de los casos de estudio de la presente tesis, a saber: la ciudad de vacaciones de Educación y Descanso de Tarragona, a pesar de que tal y como apunta el autor de la ficha —Jordi Guerrero Fernández—, la coherencia del conjunto en la actualidad se ha visto mermada por la sustitución de los apartamentos que conformaban el conjunto original; y la ciudad de vacaciones de Educación y Descanso de Marbella, que aunque a día de hoy también algunos de los apartamentos han sido demolidos y edificados de nuevo con variaciones sobre los diseños originales, nada se dice en su ficha en esta ocasión.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

01.4

Hipótesis y objetivos.

La elaboración del estado del conocimiento anterior ha resultado de utilidad para evidenciar, entre otros aspectos, la escasez de estudios y trabajos que abordan el tema de las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.

La presente tesis doctoral se propone como objetivo principal, por tanto, la consecución de un documento académico que se ocupe, de forma integral, del estudio de la totalidad de conjuntos de este tipo ideados por Educación y Descanso para la organización del descanso y el ocio estival de los trabajadores españoles. Este objetivo implica enfocar el estudio de cada una de las tres ciudades de vacaciones ejecutadas por Educación y Descanso con la misma intensidad, evitando centrar la atención en alguno de los casos de estudio en particular, entendiendo que el verdadero interés de éstos no reside tanto en la propia arquitectura y urbanismo que los conforman, sino en que todos ellos en conjunto definen un modelo que posee, como señalan Nanclares y Ruiz (2014: 265), “el valor de lo irrepetible, tanto por la visión política y social que lo alentó, como por el especial momento efervescente que se vivía en la arquitectura de aquellos años”.

La tesis doctoral partirá, pues, de las siguientes hipótesis de trabajo:

Las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso representan un modelo singular de ocupación del territorio, con características propias, que apuntan hacia una especificidad del modelo respecto de otras fórmulas de organización de las masas trabajadoras en el territorio (hipótesis 1).

La bibliografía específica que aborda el tema de las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso lo hace, prácticamente en su totalidad, incorporando estos conjuntos como parte de estudios más globales dedicados al análisis del fenómeno turístico, sin considerar que los tres conjuntos se concebirían y ejecutarían unos años antes de la definitiva irrupción en España del mismo, ni tampoco las condiciones singulares de unos conjuntos destinados no tanto a dar acogida a la novedosa figura del turista definido por MacCannell en su nueva teoría de la clase ociosa (2003), sino a satisfacer la demanda de ocio de la clásica figura del trabajador. Esa distorsión con la que los estudios referidos se adentran en la materia, hace que resulte difícil la identificación de aquellos parámetros que nos llevan a hablar aquí de una especificidad del modelo en cuestión.

Pié (2002: 27) se referirá, en términos generales, a las diferencias significativas entre la ciudad turística y la industrial, en lo relativo a la consideración del paisaje y su relación con la naturaleza, a la intensidad y uso del territorio de cada una de ellas, incluso a la consideración de aquellos elementos culturales y de estilo que pudieran tener en común. La condición litoral que por lo general posee la ciudad turística, y en

particular las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso, será en gran medida responsable de la especificidad de éstas frente a la ciudad industrial tradicional, un hecho de sobra probado por el exhaustivo trabajo de conocimiento y reconocimiento del singular litoral llevado a cabo por Díaz Ameneiro (2015).

En esa línea, Horrach (2016: 115), apoyándose en la teoría de Manuel de Solà-Morales (1993), apunta cómo “los tejidos turísticos se originan a partir de la importación al litoral de las formas de crecimiento urbano, cuyos sistemas de gestión y promoción ya han sido comprobados en la ciudad no turística, experimentando un proceso de transformación de sus características morfológicas, para el desarrollo de la actividad turística”, produciéndose ahí la adquisición de parámetros específicos de las nuevas ciudades turísticas. Por su parte, Loren (2008: 237) también señalará a la condición periférica de estos conjuntos como factor decisivo de dicha especificidad: “La puesta en crisis del límite tan nítidamente definido entre producción central y derivados periféricos sirve, por tanto, para recuperar la producción moderna española y reivindicar su propia especificidad y el valor de sus propuestas analizadas en el marco único que las produjo. Su condición dependiente y receptiva de la producción origen es complementada por un análisis de su singularidad y, por ende, de su aportación a una modernidad más poliédrica, enunciada y sustentada desde todos estos laboratorios modernos aplicados a problemáticas e identidades culturales diferentes”.

Entre los objetivos que se marca la presente tesis doctoral, se encuentra la identificación de los valores que, respecto de otros modelos de organización de las masas trabajadoras en el territorio llevadas a cabo tanto en las periferias de la ciudad industrial como en el entorno rural, nos lleven a dar por válida la hipótesis sobre la especificidad del modelo de las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso.

El modelo de las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso no representa un hecho puntual y aislado ocurrido en la segunda mitad de la década de los cincuenta del siglo pasado, siendo el modelo por antonomasia de organización del ocio proletario hasta los últimos años del régimen franquista (hipótesis 2).

Las ciudades de vacaciones que Educación y Descanso construiría en España a finales de la década de los años cincuenta no sólo representarían un novedoso modelo de organización del ocio obrero, sino que gozaría además de una exitosa acogida entre la clase trabajadora del país, como señala Díaz Bello (1999: 248) en su texto sobre la organización del consentimiento en la España franquista. Resulta entonces extraño, y sin embargo así se interpreta a la vista del estado del conocimiento actual, que el régimen franquista no contemplara la construcción de más conjuntos de estas características durante los últimos tres lustros hasta su caída definitiva en 1975.

En esta tesis doctoral, se pretende llevar la investigación más allá de los tres conjuntos ejecutados en Tarragona, Marbella y Perlorá, a fin de documentar la posible existencia de nuevos proyectos de ciudades de vacaciones de Educación y Descanso en

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

el litoral español, ignorados hasta la fecha por la literatura especializada en el tema.

Los cambios en el contexto de la década de los años sesenta, producidos como resultado de la irrupción en España del fenómeno del turismo internacional de masas, conducirían a la perversión del que fuera el modelo original de las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso (hipótesis 3).

De confirmarse la hipótesis 2, resulta probable que el desfase de una década respecto de los tres conjuntos ejecutados hubiera propiciado alteraciones respecto del modelo original definido en la década de los cincuenta por los conjuntos de Tarragona, Marbella y Perlorá. A esto, debemos sumar la llegada a la presidencia del Ministerio de Información y Turismo de Manuel Fraga Iribarne en el año 1962, que con la inmediata creación de la Ley de Zonas y Centros de Interés Turístico Nacional a finales de 1963 apuntaría a un evidente cambio de dirección en las intenciones del régimen franquista para con el litoral español, con la aprobación de hasta 78 nuevos Centros hasta el año 1975, 48 de ellos ocupando posiciones en la orilla marítima (Galiana y Barrado, 2006)⁴⁷. Será, por tanto, un último objetivo de la presente tesis doctoral, la identificación de los posibles cambios en los parámetros urbanísticos y arquitectónicos del modelo que a consecuencia de los cambios de contexto pudieran haberse experimentado en las nuevas propuestas de Educación y Descanso.

47. "El resultado fue un escaso protagonismo de las Zonas frente a los Centros; no se llegó a aprobar finalmente ninguna, a pesar de que se avanzó notablemente en las de la Costa del Sol y la Costa Brava. Por el contrario, hasta 1975 se aprobaron 78 CITN" (Galiana y Barrado, 2006: 77).

01.5 Metodología.

Presentados los objetivos a satisfacer, así como las hipótesis de trabajo de la presente tesis doctoral, se exponen a continuación los detalles de la metodología empleada para el desarrollo de la misma. Los trabajos realizados en esta investigación han requerido diferentes metodologías según la etapa de trabajo:

1. Documentación.

La primera fase de la investigación desarrollada corresponde al trabajo de campo llevado a cabo durante los últimos años, a fin de recabar toda la documentación original producida por los arquitectos responsables de cada uno de los casos de estudio de esta tesis⁴⁸. Esta fase, sin embargo, se ha dilatado generosamente en el tiempo por diversos factores. El primero de ellos ha sido, sin duda, la dispersión de las fuentes que albergan la documentación de las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso a lo largo y ancho del territorio español, como quedará patente en la cartografía de fuentes que se presenta al final de este capítulo [fig. 01.12]. El segundo de los factores que ha dificultado el desarrollo de esta primera fase ha sido las modificaciones que a lo largo de las décadas de Democracia en España han ido sufriendo los diferentes Ministerios nacionales, así como Consejerías y Delegaciones autonómicas y provinciales, que han afectado de forma determinante en la transferencia de competencias de unas a otras. Esto ha provocado que, a menudo, la documentación que afecta a algunos de los conjuntos vacacionales objeto de esta tesis doctoral haya quedado en un limbo administrativo, incluso haya desaparecido en el peor de los casos.

Por ello, se hizo necesario marcar una fecha límite para esta fase, alcanzada la cual habría de considerarse la imposibilidad de recabar más información con la que afrontar las fases siguientes. Con esto, no se pretende concluir que no exista información adicional inédita a la que se aporta en este trabajo, si bien se deja esa puerta abierta a futuros investigadores interesados en la materia, confiando en que el siguiente apartado en el que se recopilan las fuentes documentales consultadas para la realización de este trabajo pueda servirles como cuaderno de bitácora para sus investigaciones.

2. Método descriptivo.

Con toda la información recabada, y a fin de poder llevar a cabo las siguientes fases de la metodología establecida, se ha procedido a la organización sistemática de toda la documentación, a fin de obtener una relación cronológica conformada con las diversas evidencias documentales. La diferente naturaleza de las mismas ha entrañado cierta dificultad, que en el peor de los casos ha requerido el cruce de documentación extraída de memorias, fotografías, planimetrías, croquis, prensa, correspondencia, testimonios orales, documentación administrativa, con el objetivo de poder verificar o refutar datos concretos sobre los casos de estudio.

48. La imposición de acudir a las fuentes documentales originales producidas por los arquitectos redactores de los diferentes proyectos se debe, en gran medida, a que el grueso de las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso ejecutadas en la década de los cincuenta se encuentran considerablemente alteradas en la actualidad.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

Se han establecido una serie de conceptos que serán los que, siempre que sea posible, se utilicen para dar una estructura común a las descripciones de los diferentes casos de estudio. Así, las descripciones de todas las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso atienden al siguiente esquema: preliminares o introducción al caso de estudio, que permite conocer los pormenores y vicisitudes acaecidos en la concepción de cada uno de los proyectos; la ordenación general, donde se han estudiado tanto el plano general definitivo de cada uno de los conjuntos, como las diversas versiones ideadas por los arquitectos hasta llegar a la solución final; los equipamientos colectivos, donde se han descrito todas las piezas de carácter comunitario de los conjuntos, siempre respondiendo a la misma clasificación; y, finalmente, el programa de alojamiento, que atiende a todas las soluciones habitacionales integradas en las diferentes ciudades de vacaciones.

3. Análisis comparativo.

A fin de contrastar la hipótesis primera sobre la especificidad del modelo ciudad de vacaciones de Educación y Descanso, se ha empleado una metodología de análisis comparativo, mediante la cual se han analizado una serie de parámetros arquitectónicos y urbanísticos previamente obtenidos de las cartografías elaboradas como parte de la metodología de la investigación, a partir de los cuales se ha procedido a la comparación con los otros modelos de organización de las masas trabajadoras en el territorio que se definen en esta tesis doctoral.

4. Elaboración de cartografías.

Los trabajos descritos anteriormente se complementarán con la elaboración de un atlas cartográfico —que se ha denominado como atlas del reposo—, que permita obtener las claves, en forma de datos objetivos y cuantificables, para la definición del modelo ciudad de vacaciones de Educación y Descanso. Dicho atlas cartográfico se ha integrado en el presente trabajo a modo de Anexo, y se ha estructurado según riguroso orden de realización de cada uno de los conjuntos. Para la elaboración del atlas del reposo se han cartografiado, para cada uno los casos de estudio y a partir de la documentación planimétrica original recabada durante las primeras fases de esta tesis doctoral, todas las ordenaciones generales que han podido documentarse, a fin de reflejar la evolución propia de cada una de las ciudades de vacaciones, así como las piezas arquitectónicas que conformarían cada conjunto.

Toda la información extraída de la elaboración de las distintas planimetrías ha sido de utilidad para elaborar lo que se ha denominado como “ficha técnica” de cada una de las ciudades de vacaciones, que agrupa la información arquitectónica y urbanística que se ha considerado de interés, clasificando la información en grupos ya responda a cuestiones del proyecto, de la ordenación general, del equipamiento colectivo o del programa de alojamiento, a la manera de los “Cuadernos de Vivienda” elaborados por el Grupo de Investigación Vivienda Colectiva (GIVCO) de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid (ETSAM). La información contenida en estas fichas es la que se ha utilizado para poder sintetizar, con un método de análisis comparativo con las experiencias contemporáneas descritas en el capítulo segundo, los parámetros que singularizan y definen la especificidad del modelo ciudad de vacaciones de Educación y Descanso.

01.6

Fuentes de información.

A fin de llevar a cabo la investigación sobre los casos de estudio de la presente tesis doctoral, tratando de abordar tanto los preliminares de gestación de cada ciudad de vacaciones así como las soluciones arquitectónicas y urbanísticas planteadas, se ha requerido una búsqueda sistemática y selectiva de documentos administrativos, correspondencias, memorias de proyectos, documentación planimétrica, fotografías, etcétera, así como testimonios orales de agentes implicados cuando los anteriores han brillado por su ausencia.

Para ello, se han consultado diferentes Archivos de carácter local en función de la localización de cada una de las ciudades de vacaciones, así como Archivos de ámbito nacional, organismos oficiales asociados a vivienda, infraestructuras, obra pública, turismo, etcétera —las denominaciones definitivas dependerán al fin y al cabo de cada Comunidad Autónoma—, Archivos de Colegios Oficiales de Arquitectos, organismos o instituciones concienciadas con el patrimonio histórico del siglo XX, hemerotecas de la prensa nacional y local, bibliografía de autores cuyos trabajos han tratado la materia con mayor o menor profundidad, así como agentes particulares relacionados de forma íntimamente directa con algunas de las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso. A fin de facilitar la asociación entre las fuentes documentales consultadas para la elaboración de la presente tesis y los diferentes casos de estudio, se detallan a continuación presentando primero de todo aquellas fuentes de carácter genérico comunes a todos los conjuntos, agrupando seguidamente las fuentes específicas de cada una de las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso, ordenadas por cronología de las mismas.

Es importante señalar que, en algunos casos, se ha optado por incluir también en esa relación algunas de las fuentes documentales en las que, a pesar de que su consulta habría entrado a priori dentro de lo razonable, el resultado no ha sido exitoso, pues se ha considerado conveniente reflejar el trabajo llevado a cabo, con objeto de que sea de utilidad para futuros investigadores y acortar así, en la medida de lo posible, sus procesos de búsqueda y acceso a la información en lo relativo a la temática en cuestión.

01.6.1. Fuentes genéricas.

Archivo General de la Administración (AGA). Alcalá de Henares, Madrid.

Contiene los fondos producidos por la actividad de los organismos públicos en el ámbito de la Administración Central y de la Administración Central Periférica. Entre ellos, están aquí depositados la inmensa mayoría de los fondos correspondientes a Sindicatos, y particularmente a Educación y Descanso. Así, ha sido de interés para la presente tesis la consulta de los fondos con las siguientes siglas: (06)005.001, en el que se localizan agrupaciones de documentos generados por sus servicios de Promoción y Asistencia Social, Administración y el Departamento de Albergues y Residencias, tales como correspondencia general ordenada por provincias, series sobre constitución

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

de hogares y grupos, memorias de residencias y ciudades de vacaciones, boletines de inscripción, relaciones, informes y expedientes varios; (06)091.002, que agrupa documentación producida por la Vicesecretaría Nacional de Obras Sindicales, donde se conservan multitud de cajas con informes y correspondencia sobre residencias y ciudades de vacaciones; (06)136.001, que agrupa, bajo la denominación de fondo Azucenas, documentación administrativa y correspondencia generada por la Sección de Sindicatos.

Finalmente ha resultado también de interés, desde el punto de vista de la documentación gráfica de las distintas ciudades de vacaciones, la consulta del riquísimo fondo fotográfico obrante en el depósito del AGA. Así, han sido de utilidad para esta investigación concretamente los siguientes fondos fotográficos: (06)72.006, que contiene fotografías y otros documentos gráficos del Servicio de Información y Publicaciones Sindicales (F/4529; F/4564; F/4587; F/4592; F/4609); (03)52.120, que corresponde al inventario del Archivo Fotográfico de Temas Españoles (F/4445); y, finalmente, (03)82, relativo al inventario de fotografías de temática general, de la Delegación Nacional de Prensa, Propaganda y Radio (F/1261).

Archivo Central del Ministerio de Empleo y Seguridad Social (ACMESS). Madrid.

Dentro del Patrimonio de la Organización Sindical Española (sindicatos verticales franquistas), de tipo muy diverso, y adscrito mediante el Real Decreto Ley 19/1976, de 8 de octubre, a la Administración Institucional de Servicios Socioprofesionales (AISS, 1976-1986), se encontraban los bienes vinculados a Educación y Descanso. Posteriormente, por el Real Decreto 906/1978, de 14 de abril, se transferirían unidades y servicios integrados en la AISS a la Administración del Estado, de acuerdo con la naturaleza de las funciones que corresponden a dichas unidades y servicios y las competencias de dichos Departamentos Ministeriales. Así, en el artículo primero, apartado i, del citado RD, se traspasa entre otras la Obra Sindical de Educación y Descanso al entonces Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (en la actualidad de Empleo y Seguridad Social). Por Real Decreto 691/1979, de 20 de febrero, se creó el organismo autónomo Instituto Social de Tiempo Libre, con personalidad jurídica y patrimonio propio, estando adscrito al Ministerio de Trabajo. La disposición final primera de este Real Decreto suprimió la Obra Sindical de Educación y Descanso, cuyos elementos personales y materiales quedaron transferidos al Instituto Social del Tiempo Libre. Tras la búsqueda documental realizada sobre los fondos custodiados en el ACMESS, se han localizado asientos en el Inventario de Bienes Inmuebles de la AISS formado en 1978 de las ciudades de vacaciones de Tarragona, Marbella y Perlora (Oviedo), así como siete cajas procedentes de la Delegación Nacional de Sindicatos (1940-1976) que contienen, entre otros, varios expedientes de obras y gestión inmobiliaria en las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso.

Así mismo, entre los fondos del Servicio de Patrimonio Sindical de la Oficialía Mayor del citado Ministerio existen algunos expedientes de gestión inmobiliaria relativos a dos de las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso, las ejecutadas en Tarragona y Marbella. Resultan interesantes, ante la escasez de documentación original del caso de estudio marbellí, dos planos de la ordenación general, fechados el primero de ellos en diciembre de 1957 —este documento responde a una versión

01.10
NoDo.
Programas de mano 758-C, 774-A, 808-B Y 1025-C.

Fuente: Radio Televisión Española.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

01.11

Estadísticas del vaciado de prensa.

Izda. Recurrencia de casos de estudio.
Dcha. Recurrencia de temáticas.

Fuente: Elaboración propia.

intermedia entre la versión del concurso de 1956 y la versión definitiva del proyecto—, y en marzo de 1961 el segundo.

Archivo Central del Ministerio de Fomento (ACMF). Madrid.

También por el RD 906/1978 citado anteriormente, la Obra Sindical del Hogar y Arquitectura (OSH), organismo que llevaría a cabo la ejecución de muchas de las infraestructuras vacacionales promovidas por Educación y Descanso, se transferiría al entonces Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo (actualmente de Fomento). A pesar de ello, y realizada la consulta, no obra en su depósito material alguno asociado a los conjuntos vacacionales que se tratan en esta tesis doctoral, ajustándose su contenido a promociones principalmente de vivienda ejecutadas a lo largo y ancho de la geografía española.

Otros Archivos nacionales.

La búsqueda se ha extendido, también sin éxito, a otros Archivos de carácter nacional que, a priori, habrían de guardar una relación más o menos directa con las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso, como: el Archivo Central del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (Madrid), entidad que junto al AGA heredaría una parte de los fondos del desaparecido Ministerio de Información y Turismo; o también el Archivo Central del Ministerio de Industria, Energía y Turismo (Madrid).

Fuentes audiovisuales.

Otra fuente de documentación alternativa, de naturaleza gráfica en este caso, concerniente a las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso son los documentos audiovisuales tales como el Noticiario y Documentales Cinematográficos (NoDo) [fig. 01.10], de interés en nuestro caso el 758-A de 15 de

julio de 1957, el 774-A de noviembre de 1957, el 808-B de junio de 1958 y el 1025-C de agosto de 1962. Así mismo, algunos Ayuntamientos realizaron filmaciones de promoción de sus ciudades donde se incorporaban tomas de los conjuntos sindicales, como es el caso de la película documental “Tarragona. Balcón del Mediterráneo” producida en el año 1956 por el Ayuntamiento de Tarragona, y recuperada y digitalizada ahora por el Archivo Histórico Provincial de Tarragona (AHPT). Estas fuentes nos permiten conocer las ciudades de vacaciones en movimiento, y por tanto, la actividad desarrollada así como la manera en que sus residentes la llevaban a cabo.

Prensa nacional y local. Repositorios digitales.

Se ha realizado un vaciado de prensa de los diarios nacionales La Vanguardia Española y ABC (así como su edición en Andalucía o el suplemento Blanco y Negro cuando ha procedido), que abarca desde el 1 de enero de 1955 hasta el 31 de diciembre de 1975⁴⁹. Los criterios para la selección de las fuentes han sido: la condición activa de las mismas durante el periodo establecido; la pertenencia a distintas ideologías políticas, que teóricamente garantizase el contraste y la imparcialidad de los datos recabados, si bien ya se adelantó la intervención del Estado totalitario español sobre la prensa de aquellos años; y la existencia de un repositorio digital en línea propio que permitiese llevar a cabo los trabajos de búsqueda de una forma sistemática.

Introducidas las condiciones de filtro temporal, y realizando las pertinentes búsquedas con una serie de palabras clave que identifican a cada uno de los casos de estudio, se han obtenido cerca de una centena de textos que arrojan algún tipo de información sobre las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso. Concretamente, 40 de ellos se referirán al conjunto construido en Tarragona (45% del total); 29 lo harán a la ciudad de vacaciones de Marbella (32%); 4 reseñas serán sobre la ciudad de vacaciones ejecutada en Perlorá (4%); 7 aportarán información sobre un supuesto proyecto para una ciudad de vacaciones en Punta Umbría (8%) y 4 sobre otro proyecto para una ciudad de vacaciones para trabajadores en Guardamar del Segura, Alicante (4%). Finalmente, 6 de los textos obtenidos en la búsqueda (representando el restante 7%), serían artículos relacionados con aspectos generales de la sección de Albergues y Residencias de Educación y Descanso, que recogen información y datos estadísticos sobre la actividad de las diversas ciudades de vacaciones que sí llegaron a estar en marcha (Tarragona, Perlorá y Marbella) [fig. 01.11].

Si atendemos al contenido de los mismos, podría establecerse la siguiente clasificación en función del tipo de información que aportan sobre la temática. El grueso de los artículos localizados lo representan 38 textos (42%), principalmente de corta extensión, que abarcan información de carácter heterogéneo —visitas ilustres a las ciudades residenciales de vacaciones, visitas de obras, información sobre obras de mejora de las instalaciones, firmas de convenios, adjudicaciones, etcétera—. El siguiente grupo más abultado es el de aquellos textos que hacen referencia a cuestiones de programa y presupuesto de los diversos casos de estudio, con un total de 23 reseñas (26%), seguido de cerca de los 20 textos que informan sobre el

49. Para ampliar información: CARCELÉN GONZÁLEZ, R. (2015). Migraciones proletarias estacionales. Un acercamiento a las ciudades sindicales de vacaciones a través de la prensa. En M. ROS SEMPÉRÉ (dir.), *I Congreso Internacional Migraciones Contemporáneas, Territorio y Urbanismo*, Cartagena, 9-10 julio (actas digitales), 107-122.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

programa de intercambio de productores internacionales (22%). La información sobre la instauración del régimen permanente para el disfrute de las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso se detalla en 5 artículos (6%). Las 4 noticias restantes, son textos que recogen información generalizada, que en realidad no podría incluirse en ninguno de los grupos anteriores. Dentro de la clasificación anterior, tendrían cabida dos parámetros complementarios, más en la línea de la descripción formal y arquitectónica de los diferentes casos de estudio. Así, de los 90 textos revisados, 13 de ellos se presentan acompañados de una o más fotografías que ilustran la noticia (14%). Por otro lado, encontramos 8 referencias (9%) que aluden al estilo arquitectónico de las edificaciones que conforman las diferentes ciudades de vacaciones, en su mayoría formando parte de los textos que atienden a cuestiones de programa.

Paralelamente a la consulta de las hemerotecas de los dos medios nacionales citados, se ha acudido también cuando ha sido posible a los archivos de algunos diarios de ámbito local. Así, ha sido determinante para el conocimiento de los pormenores de la gestación de la ciudad de vacaciones de Tarragona la información recabada tras el vaciado realizado al Diario Español de F.E.T. y de las J.O.N.S. en Tarragona, cuyo contenido se encuentra accesible digitalmente en línea a través de la Biblioteca Hemeroteca Municipal de Tarragona (BHMT). Así mismo, diarios como Voz Sindical, en sus páginas semanales del S.I.P.S. de Huelva, han sido de utilidad para documentar algunos detalles relativos al desconocido proyecto para una ciudad de vacaciones de Educación y Descanso en Punta Umbría, Huelva.

01.6.2. Fuentes específicas: ciudad de vacaciones en Tarragona.

La ciudad de vacaciones ejecutada en Tarragona ha sido, sin duda, el caso de estudio más eficaz de documentar, dado que la documentación que en su día se elaborase relacionada con el conjunto se encuentra bien conservada y custodiada en los archivos locales de Tarragona, alguno de los cuales cuentan además con un riguroso sistema de descripción de inventarios que ha facilitado la labor de acceso a la información. Esta situación ha dado lugar a que no haya sido necesario extender la búsqueda a otros organismos de ámbito provincial, como sí ha ocurrido sin embargo con otros casos de estudio.

Archivo Histórico de la Demarcación de Tarragona del Colegio Oficial de Arquitectos de Cataluña (AHCOACT).

El Archivo del Colegio Oficial de Arquitectos de Tarragona cuenta entre sus fondos con documentación original elaborada por los arquitectos Josep María Monràvè López y Antoni Pujol Sevil, procedente de la donación realizada por Josep María Pujol de Barberà y el propio Antoni Pujol. Este fondo agrupa, entre otros, información textual (memorias, presupuestos, correspondencia, etcétera), documentación planimétrica original (en ocasiones con anotaciones manuscritas de los propios arquitectos que ayudan a conocer matices de interés), así como una serie de bocetos en perspectiva originales de diversos aspectos de la ciudad de vacaciones. Los expedientes que han sido de utilidad para esta tesis son los correspondientes a las signaturas 00600, 00618, 00691, 02118 y, finalmente, 02119.

Archivo Histórico Provincial Tarragona (AHPT).

Este Archivo ingresó el fondo documental procedente de la propia ciudad de vacaciones de Tarragona a principios del año 2012 (documentación generada de los años 1955 a 2004), integrado por documentación textual, fotográfica y tecnográfica, que incluye diversos planos que van de los años 1955 a 1994.

01.6.3. Fuentes específicas: ciudad de vacaciones en Marbella.

El conjunto de Marbella es, de las tres ciudades de vacaciones ejecutadas, el caso de estudio cuyo trabajo de documentación ha resultado de mayor complejidad, dando lugar a un proceso que se ha dilatado generosamente en el tiempo durante el transcurso de esta tesis, y que ha implicado en la búsqueda a decenas de agentes e instituciones, de quienes se ha ido recopilando el escaso material que ha posibilitado, en la medida de lo posible, documentar el conjunto marbellí.

Archivo Histórico Provincial de Málaga (AHPM).

Consultado el Archivo Histórico Provincial de Málaga, apenas se han localizado en la signatura 28.822, S-758 una serie de documentos administrativos y de gestión de la ciudad de vacaciones de Marbella, descartándose por completo la existencia de documentación original del proyecto en los fondos de dicho Archivo. Habría que descartar también al Archivo Municipal de Marbella y al Archivo de la Diputación de Málaga, instituciones ambas que coinciden al dirigir la búsqueda hacia el AHPM.

Fondos particulares de arquitectos.

Una parte importante de la documentación recabada sobre el conjunto alzado en Marbella con la que se ha trabajado en esta tesis procede de los fondos particulares de los arquitectos redactores del proyecto original. Así, se han consultado los siguientes fondos particulares: fondos del arquitecto Manuel Aymerich Amadiós, custodiados en la actualidad por el arquitecto Manuel Aymerich Huighues —profesor en la ETSA de la Universidad de Alcalá de Henares—; fondos del arquitecto Ángel Cadarso del Pueyo, custodiados por el arquitecto Ángel Cadarso de Santillán. Continuando con fondos particulares, han sido consultados también los fondos del arquitecto Ignacio Gárate, quien colaboró con los autores principales en la redacción del proyecto. Su archivo particular está custodiado, en este caso, por el arquitecto Pablo Gárate Fernández-Cossío —profesor de la ETSA de la Universidad Politécnica de Madrid—, si bien la búsqueda en esta línea no ha resultado exitosa.

Archivos de Colegios de Arquitectos.

En los trabajos previos a la redacción de esta tesis se han consultado, sin éxito alguno, diversos Archivos de Colegios de Arquitectos que pudieran estar relacionados con el conjunto de Marbella. En el caso del Colegio Oficial de Arquitectos de Málaga (COAMA), la búsqueda ha resultado estéril al conservarse tan sólo expedientes de proyectos más recientes. El mismo resultado se ha obtenido en la consulta de inventarios del Archivo del Colegio de Arquitectos de Granada (COAG), a pesar de que

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

en las fechas de redacción de los proyectos que nos ocupan actuaba como Delegación Oriental del Colegio de Arquitectos de Andalucía, abarcando geográficamente la provincia de Málaga. Finalmente, tampoco las consultas realizadas al Archivo Histórico del Colegio de Arquitectos de Madrid (COAM) han servido para localizar información, a pesar de que la documentación recabada lleva a pensar que en ese Colegio fue depositada una copia completa del proyecto con fecha 31 de Marzo de 1958⁵⁰.

Servicio de Coordinación de Residencias de Tiempo Libre en Andalucía.

Por Real Decreto 691/1979, de 20 de febrero, se crearía el organismo autónomo conocido como Instituto Social del Tiempo Libre, con entidad jurídica y patrimonio propios, estando adscrito al entonces Ministerio de Trabajo. La disposición final de dicho Real Decreto suprimiría la Obra Sindical de Educación y Descanso, cuyos elementos personales y materiales quedarían transferidos a dicho Instituto Social de Tiempo Libre. Finalmente, desde el Instituto Social del Tiempo Libre se procedería a las correspondientes transferencias a las distintas Comunidades Autónomas de servicios, medios y bienes en materia del Tiempo Libre. Por ello, se ha realizado la consulta al Servicio de Coordinación de Residencias de Tiempo Libre en Andalucía, y a la propia Dirección de la Residencia de Tiempo Libre de Marbella, obteniendo un resultado negativo en ambos casos en lo relativo al proyecto original del caso de estudio.

Otras fuentes.

Además de los Archivos ya descritos, se han consultado también el Archivo Histórico del Ayuntamiento de Marbella, así como el Archivo de la Diputación de Málaga. Se ha ampliado la búsqueda además, sin éxito, a otras instituciones de orden mayor que pudieran estar conectadas con el caso de estudio: el Archivo Central de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, la Empresa Pública para la Gestión del Turismo y del Deporte de la Consejería de Turismo y Comercio de la Junta de Andalucía; la Delegación Territorial de Educación, Cultura y Deporte de la Junta de Andalucía y la Consejería de Fomento y Vivienda de la Junta de Andalucía. También se ha realizado una búsqueda en el Archivo General de Andalucía, en Sevilla, donde a pesar de custodiar expedientes en materia turística, como es el caso del de los numerosos Centros de Interés Turístico Nacional andaluces, no se ha localizado expediente alguno referente a la Ciudad Sindical de Marbella.

Así mismo, se han consultado los archivos de aquellas instituciones sensibilizadas con el patrimonio del Movimiento Moderno, como el Servicio de Protección del Patrimonio Histórico de la Junta de Andalucía; el Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico; el DoCoMoMo en Málaga y Andalucía, donde apenas se refieren a la información que integra las fichas de catalogación de los diferentes organismos, y que en algunos casos presentan errores en la descripción gráfica⁵¹.

50. En el archivo de otro Colegio Oficial de Arquitectos, el AHCOACT, se ha localizado en el expediente 00600 el pliego original del concurso convocado para el diseño de la Ciudad Sindical de Marbella, integrado por las bases textuales del mismo y un plano topográfico facilitado por Educación y Descanso a los participantes.

51. El plano de ordenación general de la ficha MA-02 del DoCoMoMo en Málaga presenta ciertos errores, que afectan a la localización errónea de algunos de los equipamientos principales del conjunto, como el edificio de comedor-relación o la iglesia, incluso la inexistencia de otras piezas como la vivienda del Director.

01.6.4. Fuentes específicas: ciudad de vacaciones en Perlora.

El acceso a la información sobre el caso de estudio de Perlora ha resultado, al contrario de lo que pudiera parecer dada la importancia y singularidad del conjunto, de cierta dificultad. Si bien los archivos locales tienen descritas múltiples signaturas sobre la ciudad de vacaciones de Perlora, la consulta ha evidenciado una documentación desordenada e incompleta del proyecto.

Archivo Municipal de Carreño, Candás (AMC).

En el Archivo Municipal de Carreño apenas se ha podido localizar material relativo al conjunto de la ciudad de vacaciones de Educación y Descanso en Perlora. Sí se conserva, sin embargo, documentación de carácter gráfico (planos originales) del edificio de la Residencia para productores Jacobo Campuzano, germen de lo que posteriormente sería la ciudad de vacaciones, accesible para consulta en el expediente número 13 de la caja con signatura 273.

Archivo Histórico de Asturias (AHA).

Este Archivo es una de las principales fuentes de documentación sobre la ciudad de vacaciones en Perlora. Así, en los fondos de la Delegación Provincial de Sindicatos, integrando el material recuperado de la Obra Sindical del Hogar (inventario 1.04.07), se ha podido consultar material de interés en las cajas 32581/04, 32582/01, 32583/01, 32584/01-02 y 32585/01. Así mismo, los técnicos del AHA se encuentran en el transcurso de los últimos años organizando los fondos que han sido cedidos por el Colegio Oficial de Arquitectos de Asturias (COAA), si bien hasta finalizado el año 2016 no ha sido descrito nada sobre el conjunto de Perlora procedente de los mismos.

Otras fuentes.

Ante la escasez de documentación original conservada en los Archivos descritos para Perlora, conviene señalar la labor llevada a cabo por el arquitecto Adrián Cachán Vallina, cuyo trabajo de campo realizado en las propias instalaciones de la ciudad de vacaciones de Perlora nos permite hoy conocer detalles de interés sobre algunas de las edificaciones que conforman el conjunto asturiano.

01.6.5. Fuentes específicas: proyecto de ciudad de vacaciones en Guardamar del Segura, Alicante.

La localización de documentación o información relativa al supuesto proyecto de una ciudad de vacaciones para trabajadores en Guardamar del Segura, Alicante, ha resultado una tarea imposible, dificultada más si cabe por el desconocimiento, por parte de la Administración Pública local y también de los técnicos de los diversos Archivos, sobre las intenciones de Educación y Descanso de llevar a cabo este ambicioso proyecto en la década de los sesenta⁵². La consulta se ha trasladado tanto a Archivos

52. Resulta paradójico que el único documento original relacionado con este caso de estudio se ha localizado en los fondos particulares del arquitecto Francisco de la Corte del Archivo del Colegio Oficial de Arquitectos de Huelva, que más adelante se describirán.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

de carácter municipal, así como a aquellos pertenecientes a instituciones de ámbito provincial.

Entre los primeros, se encuentra el Archivo Municipal del Ayuntamiento de Guardamar del Segura, Alicante (AMGS), donde no se ha localizado expediente alguno que pudiera guardar relación con el conjunto sindical. Como fuente alternativa, se han consultado, sin mayor trascendencia, las actas elaboradas por los órganos municipales colegiados entre los años 1965 y 1972. Sí se custodia aquí, sin embargo, toda la documentación que conforma el proyecto de la Residencia Campomar, a la que el presente trabajo se referirá llegado el momento.

En cuanto al segundo grupo, el que hace referencia a las instituciones de ámbito provincial, se han consultado, sin éxito, aquellos organismos a los que se les presumía una posible conexión con el caso de estudio. Entre ellos, el Archivo Histórico Provincial de Alicante; el Archivo General de la Diputación de Alicante; el Archivo de la Delegación Provincial del Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo de Alicante; y el Servicio Territorial de urbanismo de la Consellería de Vivienda, Obras Públicas y Vertebración del Territorio de la Comunidad Valenciana. También dentro de este grupo, se ha realizado la consulta en el Archivo del Colegio Oficial de Arquitectos de Alicante, donde tampoco se tenía constancia alguna sobre este proyecto⁵³.

01.6.6. Fuentes específicas: proyecto de ciudad de vacaciones en Punta Umbría, Huelva.

Partiendo de la misma situación inicial de aparente desconocimiento por parte de la Administración Pública local sobre la existencia de este proyecto de ciudad de vacaciones de Educación y Descanso en Punta Umbría, sí se ha logrado sin embargo en este caso localizar evidencia documental sobre el mismo, tras las visitas realizadas a los diversos archivos locales que a continuación se describen. A esto, debe sumarse la existencia en el AGA de Alcalá de Henares de un dossier de promoción de este conjunto sindical, elaborado por la Delegación Provincial de la Educación y Descanso en Huelva, que contiene en sus páginas finales parte de la documentación planimétrica del conjunto proyectado⁵⁴.

Archivo Municipal de Punta Umbría, Huelva (AMPU).

En las dependencias de Archivo del Ayuntamiento de Punta Umbría se han localizado, en los legajos 632 y 633 (clasificador 2.9.5), documentación planimétrica y textual sobre los proyectos de camping para la ciudad de vacaciones de Punta Umbría, versiones de 1969 y 1970, ambos redactados por el arquitecto Francisco de

53. Se han realizado, además, entrevistas personales a una serie de agentes conectados de alguna manera con este caso de estudio, como el arquitecto de la Residencia Campomar, D. Alfonso Navarro Guzmán, quién desconocía por completo este tema; o el arquitecto técnico de la Residencia Campomar y también técnico de la OSH, quien reconocía tener vagos recuerdos sobre las intenciones de Educación y Descanso de ejecutar un complejo de estas características en Guardamar del Segura, sin poder aportar información adicional; o D. Manolo Gomis García, antiguo trabajador vinculado a la Residencia Campomar desde su puesta en funcionamiento, quien conoce de primera mano los entresijos de la gestación de este inmueble, si bien no tenía constancia alguna sobre los planes de Educación y Descanso en lo que a la ciudad de vacaciones se refiere.

54. Sobre 33, signatura F/04609, fondos (06)72.006, AGA.

la Corte. Así mismo, se han documentado una serie de documentos administrativos (correspondencia, acuerdos plenarios, etcétera) que han resultado útiles para elaborar los preliminares de la gestación de todo este amplio complejo vacacional para trabajadores.

Archivo del Colegio Oficial de Arquitectos de Huelva (ACOAH).

Este Archivo cuenta, desde el año 2004, con el amplísimo fondo particular del arquitecto Francisco de la Corte López, arquitecto asesor de la Obra Sindical del Hogar en Huelva y autor de los diversos proyectos relacionados con la ciudad de vacaciones de Punta Umbría. La signatura 140 de dicho fondo contiene documentación original planimétrica y textual del conjunto y de algunas de las edificaciones que habrían de conformar el mismo. Si bien la información sobre el conjunto que se ha localizado no es en realidad muy completa, es hoy por hoy la única fuente que ha permitido conocer el alcance completo del proyecto original ideado para Punta Umbría.

Archivo de la Delegación Provincial de Obras Públicas de Huelva (ADPOPH).

En el ADPOPH se encuentran depositados actualmente, entre otros, los fondos de la Obra Sindical del Hogar y Arquitectura en Huelva. Bajo la designación “Ciudad Sindical en Punta Umbría”, el expediente con signatura 4/20336 contiene documentación planimétrica y textual complementaria concerniente al camping sindical de 1970 y al hotel-residencia de 1971 —éste último, ideado también por Francisco de la Corte, sería la única edificación del ambicioso conjunto que llegaría a construirse, como primera fase de la ciudad de vacaciones—.

Otras fuentes.

Además de los anteriores, se ha tratado de localizar información, sin éxito, en los archivos centrales de aquellas otras instituciones provinciales que, a priori, podrían haber estado conectadas con este caso de estudio, como el Archivo de la Delegación Territorial de Cultura, Turismo y Deporte en Huelva; el Archivo de la Diputación Provincial de Huelva; y, finalmente, el Archivo de la Subdelegación del Gobierno en Huelva (representante periférico de la Administración Central).

01.6.7. Reflexiones sobre las fuentes.

El trabajo de campo para acceder a las fuentes documentales que conforma la primera fase de la metodología del presente trabajo ha representado, sin lugar a duda, un verdadero reto para el doctorando. Los motivos que han propiciado la dilatación en el tiempo de la citada fase ya han sido descritos cuando se ha tratado la metodología empleada para la elaboración de esta tesis doctoral.

En la descripción que en este apartado se ha realizado de la multitud de fuentes documentales consultadas en el transcurso de los trabajos queda patente la complejidad a la que se hacía referencia, implicándose en el proceso multitud de archivos e instituciones a lo largo y ancho de toda la geografía española. Por ello, se ha estimado conveniente la elaboración de una cartografía de fuentes [fig. 01.12] que,

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

01.12

Cartografía de fuentes.

Fuente: Elaboración propia.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

de manera visual, muestre la magnitud del trabajo de campo llevado a cabo. Para la elaboración de dicho gráfico se han marcado, sobre el mapa del país, las localizaciones de las principales fuentes documentales que se han consultado en el transcurso de los últimos años, representándose en un tono más oscuro aquellas fuentes donde la búsqueda ha resultado exitosa, y en uno más claro aquellas donde, a pesar de la potencialidad de la fuente documental, no se ha obtenido información alguna.

La información del gráfico se complementa añadiendo, a grandes rasgos, el tipo de documentación localizada en cada uno de las fuentes documentales, clasificándola en cuatro grandes familias: material fotográfico, material planimétrico, material textual (memorias, correspondencias, documentación administrativa, etcétera), y, finalmente, testimonios orales.

Finalmente, en el gráfico se ha tratado de representar, además, cuales de las diversas fuentes documentales consultadas han sido determinantes a la hora de documentar cada uno de los casos de estudio que integran la tesis doctoral, apreciándose cómo para algunos de ellos, como el conjunto de Marbella, presenta una clara dispersión de fuentes documentales que han sido objeto de visita obligatoria, frente a casos como el de Tarragona donde toda la documentación de interés se concentra en los archivos e instituciones de la misma localidad, haciendo realmente eficaz en este caso la tarea de documentación del caso de estudio.

Otros Archivos.

Para el conocimiento de algunos de los proyectos más significativos ideados en la década de los años sesenta, necesarios para la construcción del contexto en materia turística durante la última etapa del franquismo español, la presente tesis doctoral ha requerido la consulta de los siguientes Archivos:

Archivo Dirección General de Territorio y Vivienda de la Región de Murcia (ADGTVRM).

En este Archivo se encuentran depositados los expedientes de tramitación de los siete Centros de Interés Turístico Nacional declarados entre los años 1966 y 1969 en la Región de Murcia⁵⁵, habiendo resultado de especial interés aquellos relacionados con el Plan de Ordenación de la Manga elaborado en los inicios de la década de los sesenta por los arquitectos Antoni Bonet Castellana y Josep María Puig Torné: CITN La Manga y CITN Hacienda Dos Mares, en Cartagena, y CITN La Manga, en San Javier. El material está tan sólo disponible en formato microfilms [fig. 01.13], por lo que para su consulta ha resultado imprescindible la utilización de un lector de este formato en las instalaciones del Archivo General de la Región de Murcia (AGRM), lo que ha permitido la digitalización de toda la documentación, parte de ella con deficitarios resultados de filmación.

La documentación recopilada en el ADGTVRM se ha complementado con parte

55. Expte. 1.3.16.19: CITN Playa Honda (Cartagena); Expte. 16.06.03: CITN La Manga (Cartagena); Expte. 16.06.04: CITN El Mojón (Cartagena); Expte. 16.06.05: CITN San Ginés (Cartagena); Expte. 16.06.07: CITN Hacienda Dos Mares (Cartagena); Expte. 26.06.01: CITN El Alamillo (Mazarrón); y Expte. 35.06.02: CITN La Manga (San Javier); (ADGTVRM).

del material sobre el Plan de Ordenación de la Manga custodiado por el Arxiu Històric Col·legi D'Arquitectes de Catalunya (AHCOAC).

Archivo Municipal del Servicio de Planeamiento del Ayuntamiento de Valencia (AMSPAV) y Oficina Técnica Devesa en la Albufera (OTD).

Repartido entre ambos se custodia la documentación que integraría el "Plan Parcial de Ordenación General del Monte de la Dehesa de la Albufera y de su Costa": planos, mediciones, oferta económica, etcétera. El la OTD se conserva, además, un rico archivo de tipo fotográfico que documenta el monte del Saler antes, y después de la ejecución de las primeras actuaciones del Plan del año 1963⁵⁶.

Archivo Personal Estudio Oriol Arquitectura.

El estudio Oriol Arquitectura, dirigido desde el año 1959 por el arquitecto Miguel de Oriol e Ybarra, ha puesto a disposición para la presente investigación una serie de documentos sobre el proyecto de una ciudad de vacaciones de promoción privada que el Banco Español de Crédito (Banesto) construiría en la década de los años sesenta para el uso de sus trabajadores, en la localidad de Estepona. La documentación está integrada por una serie de fotografías de planos, de maqueta y del conjunto finalmente ejecutado.

Archivo del Colegio Territorial de Arquitectos de Alicante (ACTAA).

El Archivo en cuestión custodia la escasa documentación existente sobre el expediente denominado "Grupo de apartamentos, moteles, restaurante y edificios auxiliares en el Torrejón", del año 1960, redactado por el arquitecto Alfonso Fajardo Aguado. El material de consulta apenas está integrado por unas fotografías de reducida calidad de la planimetría del conjunto.

56. Para documentar tanto el proyecto de la Manga como el del Saler a través de las fotografías de sus maquetas, ha resultado de interés la consulta de los Fondos Jordi Brunet Forasté del Arxiu Comarcal de la Garrotxa (ACGAX), así como el Archivo Particular del Estudio Cano Lasso en La Florida, Madrid.

02

LA CLASE OBRERA Y SU RELACIÓN CON EL TERRITORIO.

Una radiografía del contexto.

02.1**Contextualización conceptual.****Referentes previos de organización del reposo y las vacaciones en Europa.****02.1.1.**

Referentes previos en los regímenes totalitarios europeos.

“Una de las características notables de la práctica turística de estas organizaciones fue el secuestro real del viajero durante sus vacaciones, de manera que su vida estaba totalmente organizada en torno a los intereses doctrinarios de la organización, en un espacio cerrado. [...] Es curioso observar cómo la similitud de las actitudes en los regímenes totalitarios se manifiesta en cosas tan aparentemente banales como la organización de unas vacaciones”.

(Moragues, 2006: 35)

El 9 de marzo de 1938, cuando todavía transcurría la Guerra Civil en nuestro país, el Franquismo promulgaba el Fuero del Trabajo. Es de interés para esta tesis la Declaración II, artículos 5 y 6, que dice textualmente: “Todo trabajador tendrá derecho a unas vacaciones anuales retribuidas para proporcionarle un merecido reposo, organizándose al efecto las instituciones que aseguren el mejor cumplimiento de esta disposición. Se crearán las instituciones necesarias para que en las horas libres y en los recreos de los trabajadores tengan éstos acceso al disfrute de todos los bienes de la cultura, la alegría, la milicia, la salud y el deporte”. Para la redacción de dicho documento, los dirigentes españoles buscarían referencias en la *Carta del Lavoro* de la Italia fascista de Benito Mussolini, promulgada más de una década antes, e integrada por una treintena de artículos. El último de ellos, precisamente, recogía el siguiente texto conectado con el anterior: “La educación y la instrucción de sus representados, socios y no socios, especialmente la instrucción profesional, es uno de los principales deberes de las asociaciones profesionales. Estas deben secundar la acción de las Obras Nacionales relativas al post-trabajo y a las demás iniciativas de educación”.

No es de extrañar entonces que, de igual manera que para la redacción del Fuero del Trabajo español se buscasen referencias en la *Carta del Lavoro* italiana, también para la creación de las citadas instituciones se dirigiese la mirada hacia Europa², fundamentalmente hacia Italia, Alemania y Portugal, donde con anterioridad los respectivos regímenes totalitarios habrían creado exitosamente instituciones con similar desempeño: el control y la organización del descanso y de las vacaciones de la clase trabajadora. Estas cuestiones quedaban, así, en manos del Estado, quien regularizaría y administraría el tiempo de esparcimiento de los productores, siguiendo una estrategia orientada sin duda alguna a generar situaciones donde éstos pudieran mantener contacto entre sí, pero “sin la necesidad de estructurarse para la acción de

1. “XXX. L'educazione e l'istruzione, specie l'istruzione professionale, dei loro rappresentanti, soci e non soci, è uno dei principali doveri delle associazioni professionali. Esse devono affiancare l'azione delle Opera nazionali relative al dopolavoro e alle altre iniziative di educazione” (Carta del lavoro, 21/04/1927).

2. Moragues (2006: 34) destaca que “fueron innumerables, en toda Europa, las entidades que se implicaron en la organización del tiempo libre de las clases populares, atendiendo principalmente a sus propias líneas ideológicas”. En ese sentido, Muñiz (2001a) lo pondrá también de manifiesto en su estudio sobre el turismo social en los diversos países del continente europeo.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

confrontación”, gozando de “una sociabilidad basada en un esparcimiento y gozo no problemáticos” (Cassián, 2012: 175-176). A esto contribuiría, además, la supresión de antemano de cuantas sociedades y asociaciones democráticas hubieran surgido con anterioridad, eliminándose de raíz cualquier tipo de opción alternativa a un ocio de los trabajadores no controlado por el Estado (López Gallegos, 2004: 218; Mucelli 2009: 7).

Sobre la labor desempeñada por este tipo de instituciones han incidido multitud de estudios, abordando la materia desde puntos de vista muy variados, fundamentalmente, el social. Esta tesis, sin embargo, se apoyará en ellos a fin de profundizar en la producción de carácter arquitectónico, es decir, residencias, colonias, estaciones balnearias,... instalaciones en definitiva dedicadas a la organización de las vacaciones y el descanso, destinadas a la clase trabajadora de los diferentes países, de manera que permita contextualizar, desde un punto de vista conceptual, las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso que se ejecutarían en nuestro país en la década de los años cincuenta del siglo pasado.

Las colonias marinas en Italia.	Creada por el régimen de Mussolini el 1 de mayo de 1925, la <i>Opera Nazionale Dopolavoro</i> (OND) sería considerada en su época como una de las instituciones “mas originales y audaces del Fascismo italiano” (Dopolavoro, 1936: 7). Dicha Obra se marcaría como objetivo principal el de proporcionar una solución eficaz al problema del descanso y el tiempo libre de los trabajadores, a la vez que se posicionaría, en un discreto segundo plano, como uno de los mecanismos más poderosos de educación y adoctrinamiento de la clase trabajadora, productora a todos los efectos de la riqueza de la nación.
---------------------------------	---

En ese sentido, en el artículo Primero del Decreto Real que rigiera la creación de la OND podía leerse el siguiente texto (Sgrazzutti, 2004):

“[...] Favorecer el empleo sano y provechoso de las horas libres de los trabajadores intelectuales y manuales, por medio de instituciones destinadas a desarrollar sus capacidades físicas, intelectuales y morales”.

(Decreto Real del 1 de mayo de 1925, N. 582, sobre la Institución de la Obra Nacional del Dopolavoro).

En la propia propaganda de la Obra difundida por el Régimen Fascista en la época, se haría hincapié también en este aspecto:

“La Obra Nacional Dopolavoro —Institución Nacional Post-Trabajo— está enmarcada en la vasta acción iniciada por el Régimen Fascista para asistir a los trabajadores y constituye uno de los institutos sociales más modernos, que, por un lado, resuelve el problema de descanso de

los trabajadores, y, por otro lado, penetra en las masas, tendiendo a elevarlas física, intelectual y moralmente”.

(Dopolavoro, 1936: 7)

En ese mismo documento, queda patente cómo dicha Obra tendría una aceptación sin precedentes entre la clase trabajadora italiana. Así, a pesar de que en sus primeros años de actividad apenas contase con más de 280.000 inscritos, en 1935 —apenas diez años después de su fundación—, llegaría ya a superar los tres millones de productores afiliados, distribuidos en casi veinte mil agrupaciones.

La actividad que antaño desarrollase la OND podía enmarcarse en tres grandes categorías: educación cultural, educación física y asistencia social. Siendo cada una de ellas increíblemente fértiles en actuaciones, resultan de interés para contextualizar este trabajo los campamentos de verano que, en los meses de agosto y septiembre, se instalaban a lo largo y ancho del territorio italiano, y que congregaban a “miles y miles de dopolavoristas”, dentro del programa de educación física de la Obra —en 1935, se habrían implantado ya catorce campamentos de veraneo, en diversos puntos del país—. En la sección de asistencia social y sanitaria destacaría la creación de establecimientos termales, colonias climatoterápicas, y colonias de mar y montaña, tanto para los productores inscritos como para sus familias.

Al hilo de las colonias de mar y montaña, resulta interesante citar la red de colonias marinas infantiles que la Opera Nazionale Balilla (ONB)³ —fundada el 3 de abril de 1926—, de entidad similar a la OND pero orientada a organizar el descanso y el tiempo libre [fig. 02.1] de jóvenes y adolescentes pertenecientes a la clase trabajadora italiana, implantase a lo largo

02.1

Colonias marinas

Organización del descanso y el tiempo libre: helioterapia, deporte y ocio.

Fuente: Mucelli (2009).

3. Aunque la mayoría de ellas serían promovidas por el Estado, muchas compañías privadas seguirían el ejemplo estatal, construyendo colonias de vacaciones para sus trabajadores y sus respectivas familias, como la AGIP o la FIAT (Mexia, 2013: 720).

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

de toda la costa italiana, en número cercano a trescientas allá por el año 1934, según Pié (2013: 21). El origen de estas colonias de vacaciones infantiles puede encontrarse, según Balducci (2015), en los tradicionales Ospizi Marini⁴. Sin embargo, en el periodo comprendido entre las dos grandes guerras, el contenido sanitario de éstos se irá desdibujando en favor de otro cuyas aspiraciones serían el adoctrinamiento militar de los jóvenes italianos, así como la consecución de su simpatía hacia el régimen fascista [fig. 02.2].

La OND marcaría el programa funcional que debía satisfacerse en estas colonias (Mucelli, 2009), conformado principalmente por: dormitorios grupales amplios, bien ventilados, y con capacidad para no más de veinte o treinta residentes cada uno de ellos; un espacioso comedor conectado directamente a la cocina; unas oficinas para la dirección, secretaría y administración de la colonia; alojamientos y dependencias —lavandería, guardarropía, etcétera— para el personal de servicio; centro médico y enfermería; un pabellón de aislamiento; eventualmente, algunas colonias contarán con una pequeña capilla; y, finalmente, las dependencias sanitarias apropiadas según la capacidad total de la colonia. A pesar de partir de un mismo programa inicial, la prolífica construcción de colonias marinas⁵ a largo de la costa italiana daría lugar a una variedad tipológica que comprendería desde una amplia gama de realizaciones que asumirían la

4. Según Kariouk (1997: 412), las colonias marinas no serían en ningún caso una nueva tipología ideada por el Fascismo italiano, sino más bien una adaptación de los modelos del siglo XIX desarrollados para mantener en cuarentena a niños afectados de tuberculosis, emplazados en entornos naturales saludables.

5. Según Labò (1941: 2), la mayoría de estas nuevas construcciones responderían a un lenguaje arquitectónico moderno, en algunos casos con matices propios de la arquitectura mediterránea, “preparadísimo” para resolver este complejo y novedoso problema. Como indica Mexia (2013: 720), “una generación moderna de jóvenes arquitectos italianos se identificaría con el proyecto de reforma social subyacente al programa de estas instalaciones, llevándoles en la década de 1930 a explorar todo un nuevo repertorio arquitectónico, asociado a soluciones técnicas y a organizaciones funcionales innovadoras, para la construcción de un imaginario singular junto a la costa”.

02.2

Colonias marinas

Adoctrinamiento militar,
adoctrinamiento religioso y disciplina.

Fuente: Mucelli (2009).

estrategia de reutilizar y adaptar edificios preexistentes, hasta la opuesta de construir desde cero las nuevas colonias. Atendiendo al segundo grupo, Labò (1941) propondría una clasificación tipológica a fin de agrupar todas aquellas colonias que, a su juicio, compartirían rasgos comunes, estableciendo finalmente cuatro grandes grupos.

El primero de ellos lo integrarían las colonias que el autor denominaría como de tipo poblado —*villagio*—, caracterizadas por la disposición de las diferentes estancias en edificaciones o pabellones independientes, así como por la agrupación de los espacios de uso colectivo. El ejemplo más paradigmático de este tipo de conjuntos, y uno de los primeros edificios de este género (Labò, 1941: 7), sería la Colonia Marina XXVIII Ottobre, construida en el año 1932 en Cattolica e ideada por el arquitecto Clemente Busiri Vici⁶ [fig. 02.3]. El diseño original presentaba una rígida composición de pabellones aislados, con una clara disposición simétrica. El punto central de la misma lo configuraba la pieza que concentraba los usos colectivos, principalmente un gran comedor para los residentes de cerca de 900 metros cuadrados, con grandes aperturas orientadas hacia el mar, al que una serie de servicios complementarios le acompañaban: dos amplias cocinas, oficio, comedor para los oficiales, lavandería, oficinas, almacenes varios... Flanqueando el anterior, se disponían sendos pabellones destinados uno a vivienda del director o tutor de la colonia, y otro a las dependencias de la enfermería. Un tercer pabellón, el único que rompería la potencia del efecto especular de la ordenación, se destinaría con el tiempo a iglesia. Finalmente, el programa del conjunto se completaba con las edificaciones destinadas al alojamiento colectivo separado por género, cuatro pabellones longitudinales en dos alturas que, casi reproduciendo formalmente el esquema de grandes embarcaciones varadas en la playa, tenían capacidad para un total de hasta 920 residentes —230 plazas por cada uno de los pabellones, e incluyendo además las dependencias sanitarias— (Architettura, octubre 1934, fascículo X). En una segunda fase, la Colonia Marina XXVIII Ottobre de Busiri se ampliaría con nuevas edificaciones, un gran pabellón de recepción al suroeste del conjunto, flanqueado a un lado por otro pabellón destinado a dormitorios, y al otro por un teatro.

El programa interior de las colonias marinas en Italia se complementaba, generalmente, con un espacio exterior donde poder llevar a cabo la práctica de actividades deportivas al aire libre. En Cattolica, todos los pabellones configuraban una gran plaza abierta —de la bandera— orientada hacia el mar, una porción acotada de playa, donde los residentes podían desarrollar este tipo de prácticas exteriores.

El segundo de los tipos definidos por Labò (1941) serían las colonias tipo torre, dominando en altura sobre el paisaje y, habitualmente, flanqueada por dos alas bajas. Este tipo sería el menos frecuente del conjunto de colonias marinas ejecutadas, si bien se dan algunos casos, como la Colonia Torre Balilla —también conocida como Colonia Fiat— en Marina di Massa, ideada por el arquitecto Vittorio Bonadé Bottino y construida en 1933⁷ [fig. 02.4], que adquirirían gran importancia como símbolo arquitectónico que evocaba el concepto de unidad del régimen Fascista (Kariouk, 1997: 413). Una

6. Otros exponentes de este tipo serían la Colonia Marina en Marina di Carrara, construida en 1937 según diseño de los arquitectos F. Mansutti y G. Miozzo; o la Colonia XXVIII Ottobre della Federazione di Torino en Marina di Massa, diseñada por los arquitectos E. Sotsas y A. Guaitoli, y ejecutada en 1938 (Labò, 1941).

7. La Colonia de la Federazione di Génova en las playas de Chiavari, ideada por el ingeniero C. Nardi-Greco, y construida en el año 1935, responde también a este tipo de colonias torre (Labò, 1941).

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

02.3
Colonia tipo villaggio
Colonia marina XXVIII de Ottobre,
Cattolica.

Fuente: Architettura X, Octubre 1934.

gran torre de 52 metros de altura configuraba el cuerpo principal de la colonia, destinada a los alojamientos —con una capacidad total para cerca de ochocientos residentes—, y coronada en el último nivel por un gran depósito de agua. El nivel de planta baja de la torre se destinaba al comedor colectivo, de disposición radial, sobre el que se encontraba en un nivel superior un amplio salón, destinado en ocasiones a capilla. El espacio del comedor se ampliaba con sendos cuerpos horizontales, en los que se incorporan los preceptivos, y ya habituales, espacios de servicio: cocina, oficio, dependencias de administración y enfermería, fundamentalmente.

Siguiendo con la clasificación tipológica, se definía un tercer tipo denominado con el término italiano *monoblocco*, para designar a aquellas colonias en las que todas las dependencias se agrupaban en un bloque único, en ocasiones combinando con otras piezas de menor altura. Este tipo sería el más extendido entre las colonias italianas, siendo el ejemplo más celebrado del mismo la Colonia Sandro Mussolini dell'AGIP en Cesenático [fig. 02.5], construida en el año 1938 según proyecto del arquitecto Giuseppe Vaccaro⁸. El cuerpo principal de la colonia lo compone un bloque lineal de cuatro alturas paralelo a la playa —y también a la carretera de acceso—, orientado con grandes aperturas panorámicas tanto hacia el mar como hacia la campiña, y que se levanta sobre pilotes del terreno liberando el plano del suelo, habilitando un espacio exterior porticado para la práctica de actividades al aire libre cuando las condiciones climáticas no lo permiten al raso, y permitiendo siempre las vistas hacia el mar desde el espacio posterior de la plaza de la bandera. El programa de la pieza se resuelve en este caso por niveles, situándose: en el primero de ellos las oficinas y dependencias del personal

8. Otros conjuntos de este tipo de reconocido interés arquitectónico serían: la Colonia della Federazione Fascista di Novara en Rimini, ideada por el ingeniero G. Peverelli, construida en 1934; la Colonia S. Redaelli en Cesenático, construida en 1938 según diseño de los arquitectos C. Fratino y E. A. Griffini; la Colonia della Montecatini en Cervia, construida en 1939, y diseñada por la Oficina Técnica Montecatini (Labò, 1941).

02.4

Colonias tipo torre

Colonia Fiat, Marina di Massa.

Fuente: Labò (1941).

02.5

Colonias tipo monoblocco

Colonia Sandro Mussolini dell'AGIP, Cesenático.

Fuente: Giolli (1938).

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

al mando de la colonia; las plantas segunda y tercera se destinarían al alojamiento colectivo de los residentes, con un total de diez estancias con treinta plazas cada una de ellas, considerando la separación por género respecto del eje de simetría del bloque; el cuarto y último nivel, agruparía las dependencias de la enfermería y el servicio médico.

A uno y otro lado del bloque principal, se proyectaron sendas piezas perpendiculares de una única altura que albergaban: una de ellas la recepción, la administración, la vivienda del director o tutor, la sala de escritura para el género femenino y dependencias sanitarias; y la otra, los alojamientos para el personal de servicio de la colonia y la sala de escritura para el género masculino. Finalmente, y también desarrollado en una única altura, un tercer cuerpo albergaba el ya habitual comedor colectivo —así como las cocinas y dependencias asociadas a éste— con grandes ventanales ofreciendo amplias vistas hacia la playa y el mar (Giolli, 1938).

Finalmente, Labò (1941) proponía un último tipo, que denominaba como colonias de planta abierta —en italiano *pianta aperta*—, conjuntos que resultaban de la yuxtaposición y combinación de diferentes piezas edificatorias, generalmente con disposiciones asimétricas que acotarían un gran espacio libre exterior. Entre los conjuntos más destacados de este tipo se encuentra la Colonia Marina Femminile dei Fasci Italiani all'Estero frente al mar de Tirrenia⁹ [fig. 02.6], construida en 1934 en una pineda de cerca de 55.000 metros cuadrados junto al mar, según proyecto de los arquitectos Mario Paniconi y Giulio Pediconi (Architettura, diciembre 1936, Fascículo XII). El esquema compositivo de esta colonia se reduce a una serie de pabellones aislados, comunicados entre sí mediante pasajes exteriores cubiertos o amplios pórticos, con una superficie total construida del conjunto de en torno a 7.500 metros cuadrados. Ocho de los pabellones del conjunto se destinarían al alojamiento de los residentes, cuatro de ellos para 100 camas y otros cuatro para 125 —sumando así una capacidad total de la colonia de 900 jóvenes de la clase obrera—, y cada uno de ellos con sus propias dependencias sanitarias. En otro de los pabellones, se situaría el comedor comunitario, resuelto como una gran pieza racionalista diáfana de unos 620 metros cuadrados, con dos fachadas enfrentadas abiertas con grandes ventanales simultáneamente hacia el bosque de pinos y el mar. Frente a la playa, una amplia terraza se proyecta como continuación del espacio anterior hacia el exterior. La dirección de la colonia se localiza en la pieza de mayor altura de todo el conjunto. En el resto de pabellones se irían situando los usos habituales restantes en este tipo de instalaciones vacacionales, como la enfermería, con cuarenta camas, o una pequeña capilla que, con apertura de su amplia puerta exterior posibilitaba la celebración de misas al aire libre, aspecto que como se verá más adelante será recurrente en las iglesias de las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso en España.

De los cuatro tipos definidos por Labò (1941), serían las de tipo poblado las que, a priori, se acercarán más al modelo organizativo de las ciudades de vacaciones desarrollado décadas más tarde en España, al tratarse de modelos de baja densidad, con edificaciones más o menos aisladas, y con la agrupación de aquellas actividades comunitarias en piezas de carácter colectivo. El resto de tipos, recordarían más

9. También dentro de este grupo de planta abierta se encuadrarían la pequeña Colonia di S. Severa, construida en 1934 según diseño del arquitecto L.E.G. Lenzi; o el proyecto de Colonia para la Federazione dell'Urbe ideada por los arquitectos F. Fariello, E. Lenti, S. Muratori y F. Petrucci (Labò, 1941).

02.6

Colonias tipo pianta aperta

Colonia Marina Femminile dei Fasci Italiani, Tirrenia.

Fuente: Architettura XII, Diciembre 1936

al modelo compacto de las residencias de Educación y Descanso. En cualquier caso, y más allá de las cuestiones programáticas y tipológicas expuestas, diversos autores (Balducci, 2005; Mucelli, 2009) identifican hasta tres parámetros recurrentes en el conjunto de las colonias marinas italianas de la década de los treinta.

El primero de ellos hace referencia a los criterios para la elección del emplazamiento para la construcción de las colonias, siempre en un entorno natural privilegiado, junto al mar —conviene recordar que se ha centrado la atención en las colonias marinas, dejando deliberadamente de lado las de montaña—. Los conjuntos se relacionaban con el lugar, con el paisaje, cuyas únicas referencias serían los planos horizontales de la playa y del mar. El respeto por el emplazamiento llevaba habitualmente a la ausencia de paseo marítimo, en colonias tan singulares como la de Cattolica, donde la propia arena de la playa configura el pavimento de la plaza de la bandera. También primaban las cuestiones de accesibilidad a la hora de optar por el emplazamiento, como la cercanía a un trazado de ferrocarril.

En segundo lugar, la gran importancia otorgada a los espacios abiertos en unos conjuntos que habrían de ser destinados fundamentalmente a la vida al aire libre, y la absoluta primacía de aquellos lugares para la vida en comunidad, que a menudo ocuparían posiciones estratégicas dentro de la colonia.

Finalmente, las colonias marinas de la OND contarían inicialmente —antes de que el turismo de masas colmatase todas las costas del Mediterráneo casi sin excepción— con unas condiciones de aislamiento respecto de su contexto¹⁰, como resultado de la voluntad de situar estos asentamientos vacacionales

10. Kariouk (1997: 412) aporta otra visión que justificaría también el anhelado aislamiento para estas colonias marinas, como es la idoneidad de esta situación para propiciar el adoctrinamiento fascista, manteniendo a los jóvenes separados totalmente de la influencia de sus familias durante al menos cuatro semanas al año.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

alejados de las insalubres ciudades. Más allá de las colonias se extendían los campos de cultivo que producían los alimentos para los huéspedes de las mismas, a fin de dotar de cierta autonomía a estas instalaciones, que eran asimiladas por los arquitectos como “islas integradas dentro de una gran zona de cultivo”, donde los residentes colaboraban en las propias labores de explotación agrícola (Kariouk 1997: 412).

Las estaciones balnearias en Alemania. La OND pronto se convertiría, a raíz de su exitoso resultado en Italia, en el modelo a emular por otros países en materia de organización del ocio y el descanso de la clase proletaria, entre ellos, Alemania¹¹:

“Los resultados del primer decenio de vida del Dopolavoro han llamado la atención de todo el mundo, al punto que muchas naciones, como Inglaterra, Alemania, Austria, etcétera, siguiendo el ejemplo y criterio de Italia, crearon instituciones que denotan, manifiestamente originarse de la idea que Italia fue la primera en realizar”.

(Dopolavoro, 1936: 8)

En ese sentido, la Alemania nazi integraría la estructura de los antiguos sindicatos creados en el *Deutsche Arbeit Front* (DAF), el Frente Alemán del Trabajo, convirtiéndolos en un importante organismo de socialización, orquestado a fin de neutralizar la lucha obrera en el país. Sería precisamente una de sus divisiones, la organización *Kraft durch Freude* (KdF), cuya traducción más acertada al castellano sería algo así como “La Fuerza a través de la Alegría” —fundada el 23 de noviembre de 1933 (Vega, 2009: 5) y activa hasta el año 1939—, la que mayor popularidad cosecharía entre la población alemana. La KdF estaba destinada a la organización y regulación no sólo del descanso diario y semanal, sino también de las vacaciones anuales de los trabajadores. Dicha institución estaría integrada por diversas secciones: servicio de educación popular; deportes; viajes y excursiones; vacaciones; formación profesional, autogestión y defensa; y, finalmente, el proyecto conocido como Belleza en el Trabajo (Liebscher, 2005: 36).

De entre ellas, sería la dedicada a la organización de las vacaciones anuales de los productores y sus familias la que concentraría mayor actividad (Viza, 1937). Así, la KdF fletaría cada año un gran número de barcos destinados a realizar grandes cruceros, algo a lo que Moragues (2006: 35) se refiere en sentido figurado como un “secuestro real del viajero durante sus vacaciones... en un espacio cerrado”, de manera que el contacto con personas de otros lugares no interfiriera en la labor de

11. Moragues (2006: 34-35) erraría al escribir en su *Evolución Histórica del Turismo*: “La culminación de la mediatización del tiempo de ocio de los trabajadores se puede situar en la creación por el régimen nazi de Adolf Hitler en 1933, de una organización, la KdF (La Fuerza por la Alegría), que proporcionaría, bajo un férreo control de las personas, actividades para el tiempo libre de los trabajadores, siempre en el marco de la ideología nazi. Posteriormente, los regímenes paralelos al nazismo alemán crearon organizaciones parecidas, tales como el Dopolavoro de Mussolini o Educación y Descanso en la España de la dictadura de Franco”.

adocctrinamiento de la Obra¹². Este prolífico programa de vacaciones obreras¹³ daría origen a lo que para Liebscher (2005) sería el auténtico origen del turismo de masas¹⁴.

En el verano de 1935, con el objetivo de proporcionar a los trabajadores alemanes el acceso a unas vacaciones económicas para ellos y sus familias, y satisfacer además sus necesidades culturales¹⁵, el régimen nazi alemán anunciaba la construcción de cinco estaciones balnearias turísticas. La primera de ellas, de hecho la única en ser parcialmente materializada, sería Prora, una instalación ideada para ubicarse en Rügen, la mayor isla del país situada en la costa alemana del mar Báltico, en un emplazamiento existente entre la estación balnearia de Binz y el pueblo pesquero de Neumukran. El diseño de la misma, destinado a convertirse en prototipo de este tipo de estaciones balnearias, se decidiría por medio de la convocatoria de un concurso entre arquitectos, un procedimiento al que concurrirían figuras como Erich zu Putlitz, Julius Schulte Frohlinde, Heinrich Tessenow o Clemens Klotz (Lichtnau, 1997: 62).

A pesar de la cercanía de planteamientos de los diversos proyectos aportados [fig. 02.7],

12. Una vez a bordo de los transatlánticos como el Robert Ley o el Wilhelm Gustlof, "se recordaba a los pasajeros que no estaban ahí para pasarlo bien o para pavonearse, como en los cruceros burgueses tradicionales, sino para participar en una empresa cultural seria. Se les exhortaba a vestir modestamente, a no beber en exceso, a renunciar a tener romances a bordo y a obedecer sin condiciones las órdenes de los jefes del viaje" (Evans, 2007: 462, en Vega, 2009: 7).

13. La KdF nazi llegaría a movilizar a más de cinco millones de trabajadores alemanes, según Moragues (2006: 37), organizando entre 1934 y 1939 siete millones de viajes, lo que convertiría a la KdF en la primera empresa de turismo de masas de la historia (Vega, 2004: 5).

14. "Kraft durch Freude preparó un dispositivo de turismo masivo, por el carácter centralizado de la obra y el financiamiento obtenido, incluyendo viajes a islas portuguesas, ciudades, puertos y las colonias italianas en África; Noruega, Mónaco o el traslado a las instalaciones construidas en el Báltico" (Sgrazzutti, 2004: 32).

15. Lichtnau (1997) manifestará, sin embargo, la ambigüedad de objetivos en la construcción de estas estaciones balnearias, que además tratarán de desarrollar el sentimiento de comunidad nacional de acuerdo a la propaganda nazi.

02.7

Estaciones balnearias en Alemania

Propuestas de concurso para Prora.

De arriba a abajo:

Erich zu Putlitz.

Julius Schulte Frohlinde.

Heinrich Tessenow.

Fuente: Lichtnau (1997).

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

sería el diseño de Clemens Klotz¹⁶ el que finalmente se hiciese con la victoria. El complejo monumental —casi como la interpretación arquitectónica de las grandes embarcaciones para cruceros que antes se señalaban¹⁷— ideado por Klotz pronto recibiría el reconocimiento internacional tras su presentación durante la Exposición Universal de París de 1937, evento en el que el proyecto resultaría además premiado (Lichtnau, 1997; Szambien, 2005a).

La construcción de Prora daría comienzo el 3 de mayo de 1936 (Vega, 2009: 5):

“Está construyéndose en la isla de Ruegen, en el Mar Báltico, un balneario con instalaciones para alojar a 20.000 personas... este balneario,... dispondrá de terrenos de bosques y praderas con una superficie de 350 hectáreas... Con esto se consigue que gente que nunca había salido de las calles oscuras de los grandes centros industriales, pueda visitar las regiones más bellas de su patria, los Alpes, el Rhin, el mar”.

(Eckehart, 1937. En Sgrazzuti, 2004: 31)

El proyecto ejecutado en Rügen [fig. 02.8] se alejaba considerablemente en su concepto de los esquemas que Labò (1941) identificaba para las colonias marinas italianas. En este caso, Klotz idearía un complejo de seis plantas de altura con esquema simétrico y desarrollo curvo en planta a fin de ajustarse al propio desarrollo de la bahía donde se emplazaba. El balneario se organizaba en dos alas de alojamientos, norte y sur, divididas a su vez en cuatro sectores de quinientos metros de longitud cada uno de ellos —sumando por tanto una longitud total del edificio de más de cuatro kilómetros—, que se conectarían a través de un amplio espacio exterior a modo de gran plaza ceremonial, donde habrían de localizarse los edificios y equipamientos de carácter más representativo, como aquellos destinados a recepción y administración, múltiples restaurantes, teatros, cines, auditorio con aforo para 20.000 personas, etcétera, ocupando la posición más privilegiada del conjunto. Otro segundo orden de equipamientos, como las piscinas, jalonaban el complejo a uno y otro lado del eje de simetría¹⁸.

Una vez que se ha señalado la diferencia de concepto y de planteamiento compositivo del modelo vacacional alemán se identifican, sin embargo, semejanzas en ciertos aspectos como la consideración de las condiciones privilegiadas del emplazamiento. Así, se llevaron a cabo medidas encaminadas a la protección del entorno natural donde se implantaba el edificio, integrado en un paisaje de bosque de pinos —las maquetas de las propuestas presentadas al concurso de 1936 para el diseño del conjunto evidenciaban la importancia del mismo—. Así mismo, un gran parque fue

16. De la definición arquitectónica de la Sala de Fiestas, situada en pleno corazón del conjunto de Prora, se encargará finalmente el arquitecto Erich zu Pulitz (Talenti, 2005: 105) —quien también participaría en el concurso original— que propondrá una pieza de lenguaje neoclasicista como exaltación de la ideología nacional-socialista.

17. “Todos los dormitorios, un total de diez mil, tenían vistas hacia el mar, cada uno con una superficie de 8,8 metros cuadrados (2,2 metros por 4 metros) para dos personas, y apenas equipadas con lo esencial, a imagen de los camarotes de las embarcaciones” (Mexia, 2013: 723).

18. Una central térmica, incluida como parte del conjunto, serviría para romper la estacionalidad del balneario al permitir su uso durante los meses fríos del año (Lichtnau, 1997).

02.8
Estación balnearia
Prora, isla de Rügen.

Fuente: Lichtnau (1997) y Spiegel.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

diseñado en los orígenes del proyecto, que se extendía a lo largo de toda la actuación, si bien esta idea sería erradicada tras la ocupación por los militares durante el conflicto bélico. Sin embargo, todas estas cuestiones de privilegio inherentes al emplazamiento no podían, por sí solas, garantizar el éxito de las vacaciones de los productores. En ese sentido, Vega (2009) escribe:

“Prora parecía un internado de seis plantas de altura: largos pasillos, comedores comunales, salas de actividades desangeladas, y también una organización demasiado rígida como para disfrutar verdaderamente. Cada habitación tenía cinco metros por dos y medio, con vistas al Báltico, dos camas, un armario y poco más. Los aseos y las duchas eran comunes; hasta el espacio que cada grupo debía utilizar en la playa estaba regulado por los organizadores”.

(Vega, 2009: 6).

También la accesibilidad al asentamiento sería un punto en común entre ambos referentes. La propuesta de construcción de estos balnearios turísticos iría de la mano de la ejecución de un sistema de grandes infraestructuras, en este caso, una línea de ferrocarril que serviría para conectar el remoto complejo con los principales núcleos urbanos. Una vez se accedía a la plaza ceremonial central, un segundo trazado ferroviario integrado en el diseño de Klotz acortaría las distancias a lo largo de los dos kilómetros a cada extremo del edificio.

Finalmente, Prora incorporaba una nueva variable a considerar en este tipo de conjuntos, en cuanto al contacto con la playa se refiere. En este caso, éste se realizaría de forma desnaturalizada a través de una gran promenade, un amplio paseo elevado sobre el nivel de la arena, y conectado con ésta mediante escaleras de escala monumental, como muestran las perspectivas realizadas por Klotz. Sin duda, un planteamiento completamente diferente al de las colonias marinas italianas, donde generalmente se caracterizarían por un contacto directo con la playa, sin elementos contruoidos.

Las colonias de vacaciones
en Portugal.

También en la órbita de aquellos países con regímenes totalitarios, durante el Estado Novo portugués se crearía el 13 de junio de 1935 la organización *Fundação Nacional para a Alegria no Trabalho* (FNAT) —Fundación Nacional para la Alegría en el Trabajo—, a fin de instrumentalizar el aprovechamiento del tiempo libre de los trabajadores portugueses, a semejanza de los casos italiano y alemán (López Gallegos, 2004: 220)¹⁹.

19. El artículo 4 de los estatutos de creación de la FNAT por Real Decreto-Ley número 25.495 se refería a la finalidad de la misma, “el aprovechamiento del tiempo libre de los trabajadores portugueses para un mayor desarrollo físico y la elevación de su nivel moral e intelectual” (Sgrazutti, 2004: 34).

Dicha organización llevaría a cabo diversas acciones destinadas al desarrollo físico de los trabajadores —organización de colonias de vacaciones; promoción de viajes y excursiones; promoción de competencias deportivas; y organización de cursos de gimnasia y educación física— así como al desarrollo de su nivel moral e intelectual —organización de conferencias, obras de teatro, conciertos y proyecciones de cine; promoción de visitas a museos y monumentos; instalación de bibliotecas populares; y creación de cursos de formación profesional en general— (Mexia, 2013: 716).

Sin embargo, la labor de la FNAT que interesa analizar aquí es la de la puesta en funcionamiento de una red de colonias balnearias infantiles, entre las que destacarían las colonias “Doctor Oliveira Salazar” en la playa de Aguda, y “General Carmona” en Foz de Arelho, ambas inauguradas en el verano de 1940, y fundamentalmente, la construcción *ex nihilo* de la colonia de vacaciones *Um Lugar ao Sol* —Un Lugar al Sol— en la costa de Caparica [fig. 02.9], que comenzaría su actividad el 31 de julio de 1938, como el primer asentamiento de este tipo creado exclusivamente para este fin en territorio portugués²⁰.

Sobre una extensión de pinos de 39.059 metros cuadrados próximos al mar, cedidos por la Dirección General de Hacienda Pública, se levantaron en origen apenas siete pabellones aislados, adoptando un lenguaje tradicional propio de la arquitectura portuguesa —sencillo, sin pretensiones, agradable, higiénico y confortable— y procurando la mínima interferencia con el arbolado existente —en parte posible gracias a que los terrenos cedidos ocuparían un claro en medio del bosque—. El grueso de los pabellones originales se destinaron a alojamientos, distribuidos dos para chicos, uno para chicas y otros tantos para parejas²¹. En otros pabellones separados, se encontraban los alojamientos para el personal de servicio, así como lavandería o almacenes. Finalmente, unos comedores, con dependencias sanitarias incorporadas, completaban el conjunto primigenio.

Las instalaciones de esta colonia de vacaciones se irían incrementando con el paso del tiempo, de tal manera que en apenas tres años, la superficie de la pinada ocupada por las mismas se había incrementado ya a un ámbito de 180.000 metros cuadrados. Todas y cada una de las edificaciones de la colonia habrían de ordenarse siguiendo los criterios de un plan general redactado por el arquitecto João Simões allá por el año 1942 (Mexia, 2013: 949), en el cual se intuían con claridad cuestiones de zonificación programática. Así, y en torno a un eje principal que surgía desde la entrada perpendicularmente a la carretera y a la playa, se sucedían las siguientes zonas: en primer lugar, junto al acceso, un área deportiva integrada por una pista de patinaje, pistas de tenis y baloncesto, la piscina y el teatro al aire libre; a continuación se extendía el área residencial, con su propio edificio de comedor y el Pabellón de la Música; ocupando una posición central en el conjunto, se situaba la capilla de la colonia; a continuación, una sección infantil, con comedor y dormitorios propios; y en el extremo junto al pinar, más próximo a la playa de Caparica, se extendían los

20. Mientras que las colonias balnearias anteriores resultarían de la adaptación de edificios preexistentes a aquella función, la colonia *Um Lugar ao Sol* sería la única instalación de este tipo construida y pensada desde cero como ciudad de vacaciones (Mexia, 2013: 726).

21. Mexia (2013: 942) recupera un extracto del diario *O Século* de 13 de julio de 1938, que permite conocer las instalaciones que integraban la colonia en el momento de su inauguración.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

terrenos reservados para un camping.

Gracias al trabajo de Mexia (2013), se ha documentado que en 1945 el complejo de la colonia *Um Lugar ao Sol* estaba ya integrado por 29 edificaciones —que en comparación con el reducido núcleo inicial reflejaba la buena acogida de la instalación por parte de la población—, a saber: un pabellón central, compuesto por dos cuerpos unidos mediante una pasarela central, destinado a sala de juegos, sala de estar, terraza de reposo, biblioteca, centro médico, bar, oficinas, cuartos de instalaciones, alojamientos para el personal de servicio masculino y dependencias sanitarias; un comedor, una gran sala de unos 700 metros cuadrados capaz de albergar a 600 residentes, complementado con los preceptivos espacios de cocina, almacenes, despensa, comedor para el servicio y alojamientos para el personal de servicio femenino; un pabellón de alojamiento para solteros y otro para solteras; dos pabellones para matrimonios sin hijos; otros catorce destinados a matrimonios con hijos; un pabellón integrado por la vivienda del Director y por algunos comercios —barbería, correos, etcétera—; una pequeña capilla; una serie de pabellones adicionales y un depósito de agua de 30.000 litros completaban el programa de la colonia hasta entonces²². Tan solo un año después, serían inauguradas las nuevas instalaciones de cocina y comedor, así como nuevas unidades de alojamiento llegando a la cifra de 30 pabellones —que garantizaban una capacidad total a pleno rendimiento de hasta mil veraneantes por turno—, y una piscina y parque infantil ya en construcción en 1945.

En 1952, se redactaría un nuevo plano de urbanización para ordenar el conjunto de las edificaciones de la colonia. Aquí, la zonificación que en el plano de Simões de 1942 resultaba tan evidente, es algo más confusa. Así mismo, la potencia que el eje perpendicular tenía originalmente se pierde en esta nueva ordenación, y apenas el pabellón destinado a

02.9

Colonias de vacaciones

Um Lugar ao Sol, Costa de Caparica

Fuente: Mexia (2013).

22. Según un extracto, recogido en Mexia (2013: 946), de la memoria elaborada por la FNAT con motivo de los diez años desde su creación.

salón de juegos y la capilla ocupan su posición original.

El éxito de la colonia seguiría en aumento durante algunos años más, llegando en 1954 a contar con un total de 38 pabellones, lo que incrementaba el aforo de la colonia hasta la cifra de 1.555 residentes en un mismo turno, situación que provocaría la necesidad de ampliación de ciertas instalaciones, como el comedor colectivo, y la construcción definitiva de un camping integrado en la colonia en 1953. A partir de entonces, sin embargo, en plena euforia turística de los años sesenta, la colonia *Um Lugar ao Sol* entra en una etapa de estancamiento, documentándose la construcción de tan sólo seis nuevos pabellones en el periodo entre 1954 y 1973, llegando a un total de 44 unidades residenciales. La gran inversión durante esa etapa se destinará a la implementación de infraestructuras de apoyo al conjunto, como un moderno complejo de piscinas o un nuevo cine, de mayores dimensiones, como sustitutivo del edificio original junto a la entrada al recinto.

El interés del modelo de organización del descanso de los trabajadores asimilado en la colonia de vacaciones portuguesa, a diferencia de lo que se hiciera anteriormente en las colonias marinas italianas y en la estación balnearia alemana de Prora, radica en la adopción deliberada de criterios de baja densidad, una estrategia de organización del descanso de los trabajadores más en la línea de lo que años después se identificará en las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso en España.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

02.1.2.

Otras experiencias europeas.

Es curioso observar, tal y como apunta Moragues (2006: 35), cómo la similitud de las actitudes en los diferentes regímenes totalitarios europeos —entre los que como se verá más adelante, se ha de incluir también el régimen franquista en España— se hace evidente en cosas tan “aparentemente banales” como es la organización del descanso y las vacaciones de los trabajadores. Dejando a un lado estas cuestiones políticas, se recogen ahora brevemente otras experiencias llevadas a cabo en otros países de la Europa de mitades del siglo XX, que servirán para completar el espectro de este tipo de conjuntos vacacionales.

Uno de los países más prolíficos en materia de organización del descanso de los trabajadores y colonias de vacaciones sería Francia. Aunque existieron referentes previos al periodo al que se refiere esta tesis, resulta interesante el Plan Regional de Urbanismo que sobre la costa de Landes, en el litoral atlántico del país, planificó la implantación y la redefinición de colonias de vacaciones y de otros equipamientos de ocio, tales como albergues juveniles, campings, escuelas al aire libre, etcétera, procurando la red de infraestructuras necesarias para una fácil accesibilidad a todos estos elementos (Toulier, 2005, 2008). A lo largo de toda la costa se desarrollaría una red de parques, con extensiones de más de un centenar de hectáreas, que incorporaban a su vez numerosas colonias de vacaciones con diversidad de planteamientos, desde los más tradicionales y regionalistas —como la colonia Henri-Sellier, 1937-1938, del arquitecto Marcel Le Gal— hasta conceptos más modernos e innovadores, como el que el arquitecto Pierre Forestier desarrollase en 1939 en su proyecto —nunca ejecutado— para una colonia infantil en la playa de Ondres, entendida como una diseminación, y repetición, de satélites autónomos de poca altura dispersados en el bosque de pinos.

En cuanto a la organización del ocio de las masas trabajadoras²³, la consecución por parte de este colectivo de unas vacaciones anuales pagadas daría paso a un periodo de investigación arquitectónica destinado a proponer alternativas de organización del recién conseguido ocio vacacional.

En ese sentido, la propia revista *L'Architecture d'Aujourd'hui* participará de esta etapa de reflexión convocando anualmente una serie de concursos por medio de los cuales invitaría a los arquitectos de la época a proponer soluciones eficaces y económicas para satisfacer aquella novedosa demanda vacacional. Así, en 1935, la temática del que fuera el tercer concurso convocado en ese sentido por la revista requería el diseño de una ciudad para el fin de semana en el Mediterráneo [fig. 02.10], cerca de Sanary en la Costa Azul francesa —*week-end city on the Mediterranean coast*—²⁴, de los cuales se publicarían en el primer número de la revista de 1936 aquellos considerados de mayor interés y que, tal y como apunta Sauquet (2012: 407), para

23. Francia será uno de los países de Europa pioneros en el reconocimiento del derecho a las vacaciones anuales remuneradas de los trabajadores, desde que en 1936 el Frente Popular de León Blum ganase las elecciones y, posteriormente, una alianza de los partidos de izquierda aprobase una ley en ese sentido (Muñiz, 2001a: 87). Esto provocaría, como indicaba Candilis (1973: 139) una “desbandada hacia el mar y el campo; los trabajadores conquistaron los lugares de vacaciones de la burguesía”.

24. En 1934, la convocatoria del concurso titulado “*Week-end house*” se proponía recabar diseños para una casa de fin de semana (L'architecture d'Aujourd'hui 1, 1936).

02.10

Une cité de week-end

De arriba a abajo:
Stoskopf, Gauthier, Herrenschildt.
Hardel.
Pommier, Billard.

Fuente: L'Architecture d'Aujourd'hui 1, 1936.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

quien estas soluciones fueron los auténticos antecedentes de las ciudades residenciales de Educación y Descanso en España, se ajustarían en su totalidad al modelo de ciudad jardín, con unidades de habitación mínimas aisladas o adosadas, situadas dentro de un sistema de parcelaciones privadas.

El programa que se proponía a los concursantes para la ciudad de fin de semana era deliberadamente escueto, ante lo novedoso de este tipo de cuestiones, de manera que los arquitectos partían con una libertad casi absoluta para elaborar sus propuestas, las cuales debían integrar, al menos, entre 150 y 200 pequeñas casas de fin de semana y un programa básico de equipamiento conformado por tiendas, restaurantes, salas de juego y baile, área de juego de niños, administración, sala de reuniones, enfermería, etcétera. De entre las cincuenta propuestas presentadas al concurso se concedieron hasta tres primeros premios, a los diseños del arquitecto Jean Hardel —quien también se proclamaría ganador del concurso sobre vivienda de fin de semana convocado por *L'Architecture d'Aujourd'hui* el año anterior—, del equipo de arquitectos formado por Gustave Stoskopf, Maurice Gauthier y François Herrenschmidt y, finalmente, a la propuesta de los arquitectos Maurice Grandjean y Joël Guenec (*L'Architecture d'Aujourd'hui*, 1936: 9). Las tres propuestas daban respuesta al emplazamiento, casi de manera unívoca, proponiendo un sistema de viarios orgánicos que van definiendo las islas de terreno sobre las que, de manera aislada, se organizan las unidades o pabellones de alojamiento, a la vez que facilitan la adaptación del conjunto a la topografía del terreno. Ocupando la posición central del asentamiento, aparecían los edificios que integraban el programa de equipamientos colectivos requerido en las bases del concurso.

También entre 1936 y 1937, Eileen Gray idearía una propuesta teórica para un Centro de Vacaciones —le *Centre de Vacances*— [fig. 02.11], destinado a ubicarse en una hipotética parcela delimitada por una carretera nacional y el mar,

02.11
Centre de Vacances
Propuesta teórica Eileen Gray.

Fuente: Espegel (2007).

02.12
Colonia de vacaciones
Casa Emile Vandervelde II,
Oostduinkerke.

Fuente: Peleman (2005).

a fin de dar con una solución arquitectónica ejemplar al problema de las vacaciones obreras, así como la organización y adecuación de las acampadas espontáneas en territorio rural y costero francés (Moreno, 2016). El complejo estaba integrado por una serie de equipamientos colectivos y un variado programa de alojamiento. En relación a los primeros, se distinguían dos ámbitos: uno próximo a la carretera nacional, donde se situaban las oficinas, un dispensario y un garaje junto al punto de ingreso, y el programa deportivo en el otro extremo; el otro, próximo al mar, integrado por un amplio restaurante con diversos comedores y con terrazas exteriores, teatro al aire libre, cine, sala de baile y zona de juegos. En cuanto al programa de alojamiento, Gray proponía la combinación de una infraestructura fija con un determinado número de viviendas desmontables (Espegel, 2007: 120): la primera consistía en un hotel elevado sobre pilotes con disposición perpendicular a la playa, con habitaciones simples y dobles distribuidas en dos alas, una de cinco alturas que desliza sobre otra de tres, que en todo momento garantizaban las visuales hacia el mar; el área destinada a viviendas desmontables ocupaba de forma extensiva el corazón de la parcela, y lo conformaban una serie de viviendas temporales basadas en su proyecto de 1936, la *Maison Ellipse*, que gracias a un sistema modular prefabricado permitía obtener diferentes variantes en cuanto al número de dormitorios. La propuesta de Gray nunca llegaría a ejecutarse, si bien obtendría reconocimiento en su momento al ser seleccionada por el mismo Le Corbusier para ser expuesto en su *Pavilion des Temps Nouveaux* para la *Exposition Internationale des Arts et des Techniques dans la Vie Moderne* en París, 1937.

Peleman (2005) apunta como en el caso de la costa de Bélgica, en los años veinte y treinta, las colonias de vacaciones dejarían de construirse a modo de villas como antaño, para comenzar a materializarse como grandes edificios, siguiendo la tipología de los hospitales, y emplazados en las zonas de dunas junto al mar, alejados de las carreteras y las ciudades industriales. El esquema sería parecido al de las colonias de tipo *monoblocco* que Labò (1941) definía cuando clasificaba los casos italianos. La colonia *Casa Emile Vandervelde II* en Oostduinkerke [fig. 02.12], promovida por la Federación de Sindicatos Socialista de Brabant e ideada por el joven arquitecto Lucien Engels entre 1950 y 1954 es una de las muestras representativas de este tipo de colonias de vacaciones belgas. La colonia estaba integrada por tres edificaciones, de dos alturas y en forma de Y dando respuesta a un concienzudo estudio de orientaciones. Una de ellas se destinaría a los servicios centrales y colectivos del conjunto, entre ellos, dos comedores con capacidad para trescientos residentes cada uno, cocina, oficinas, alojamientos para el personal de la colonia, etcétera. Los otros dos pabellones se destinarían a los dormitorios de los residentes, con una capacidad total para setecientos niños y doscientos adultos. En los espacios libres entre pabellones se encontraban los espacios exteriores para actividades al aire libre y el programa deportivo.

Por su parte, las colonias de vacaciones en el litoral de Croacia se organizarían en los años treinta, según Radović (2005), como conjuntos de pabellones aislados con terrazas para la estancia al aire libre, prevaleciendo la arquitectura del Estilo Internacional. Sin embargo, será a partir de la Segunda Guerra Mundial cuando la construcción de colonias de vacaciones infantiles se convierta en un fenómeno sistemático, dando lugar a ejemplos notables como la colonia *Vladimir Nazor* en Crikvenica, donde cuatro pabellones de no más de dos mil metros cuadrados se difuminaban entre los 41.000 metros cuadrados de pinos y vegetación —uno de ellos

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

02.13
Complejo internacional de vacaciones
Artek, Gurzuf, Crimea.

Fuente: Szambien (2005b).

albergando una sala de educación y juegos, y el resto alojamientos para un total de 376 residentes—, entre los cuales los usuarios recorrían senderos hasta llegar a su propia playa de 150 metros de longitud. También inmersas dentro de la masa vegetal se encontraban las pistas que conformaban el programa deportivo de la colonia de vacaciones. Posteriormente, en los años sesenta, las costas del Adriático se inundarían de colonias de veraneo para los empleados de las empresas socialistas más importantes del momento, y colonias infantiles como Zlatokrila en Veli Lošinj, una parcela de 23.000 metros cuadrados junto al mar, donde tan sólo se edificarían cinco mil metros cuadrados distribuidos en tres pabellones de alojamientos y una terraza cubierta a modo de comedor colectivo.

Finalmente, en Rusia, habría que destacar el complejo internacional de vacaciones conocido como *Artek*, construido en la ciudad de Gurzuf, en la costa sur de la península de Crimea [fig. 02.13]. En 1925, el conjunto nacía como un primer grupo reducido de tiendas de campaña situadas en la playa, para dar alojamiento a un total de apenas 80 niños. En las décadas posteriores, este complejo de vacaciones iría adquiriendo importancia, a la vez que comenzaría a recibir grupos de niños, hijos de trabajadores, provenientes de países extranjeros —en 1937, en plena Guerra Civil, se alojaría un grupo de jóvenes de procedencia española (Szambien, 2005b: 107)—. En la década de los años cincuenta, *Artek* estaría integrado por cinco campamentos. Será a partir de 1962 cuando, gracias al trabajo desarrollado por un equipo de arquitectos rusos liderado por Anatoly Polyansky —con Velov, Vitukhin, Gigovskaya, Lifatov, Minayev, Mironov y Sinev—, se dé el empujón definitivo a este conjunto vacacional, con la construcción de una serie de arquitecturas de vanguardia²⁵ que les llevarían a ganar en 1967 el Premio Estatal de Arquitectura de la antigua Unión Soviética. En

25. Al amplio programa de alojamiento, se sumarían centros médicos, escuela, biblioteca, piscinas, áreas de juegos, estadio deportivo, teatro al aire libre, etcétera (Szambien, 2005b).

1969, el complejo internacional de vacaciones estaría integrado por ciento cincuenta edificaciones que, abarcando una extensión de más de tres kilómetros cuadrados de superficie, se extenderían desde la playa hasta la montaña.

02.2

Contextualización temporal.

La organización de las masas obreras en la España de mediados del siglo XX.

“En la primera mitad del siglo XX quedó ya definitivamente consolidada en torno a la ciudad, la moderna clase trabajadora, masiva y definitivamente proletarizada”.

(Oyón, 2002: 11)

Los orígenes de la relación entre ciudad y clase obrera en España han de buscarse, según autores como el especialista en historia urbana Oyón (1999, 2002), en el periodo conocido como de entreguerras, entre los años veinte y los años treinta. Oyón nos presenta en su investigación la interpretación que Cronin haría de la relación entre vida obrera y formas urbanas:

“La primera característica de la nueva distribución obrera en la ciudad sería la de su novedad en el crecimiento urbano. Esos barrios que se dibujaron en el mapa de la ciudad se habrían formado a causa de la descentralización de la nueva industria y de la residencia producida por los nuevos medios de transporte de masas, fundamentalmente el tranvía eléctrico”.

(Oyón, 2002: 22)

Este desplazamiento de la industria a la periferia de las ciudades, en definitiva a lo que se refiere el término descentralización, arrastraría tras de sí a los trabajadores, que optarían por establecer sus residencias en una situación próxima respecto de sus puestos de trabajo, lo que en cuestión de tiempo daría lugar a la formación de los nuevos barrios obreros que constituirán el germen de este fenómeno. En el presente trabajo, sin embargo, no interesan tanto los orígenes del mismo, sino las respuestas arquitectónicas y urbanísticas que a éste se darían en la década de los años cincuenta, contexto en el que paralelamente surgirían las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso, verdadero objeto de este estudio.

Afortunadamente, han sido numerosos los autores que en las últimas décadas se han interesado en la ampliación del conocimiento sobre la vivienda obrera, así como de la agrupación de éstas para la conformación de barrios o poblados, asentamientos autosuficientes en cierto grado estos últimos, destinados a la masiva clase trabajadora de mediados del siglo XX en nuestro país. Entre estos estudios, se distinguen aquellos que han abordado este tema en el complejo contexto de la ciudad industrial (emigración de las masas trabajadoras desde los núcleos rurales hacia las periferias industriales de las ciudades, en busca del trabajo que las grandes urbes en pleno proceso de industrialización ofrecían), y los que han mostrado su interés en el desarrollo del fenómeno obrero en el entorno rural (desplazamiento de trabajadores del campo a las nuevas extensiones de terreno de regadío en territorio rural, donde se desarrollarían los conocidos como pueblos de colonización).

Atendiendo al primer grupo, Tatjer (2005) pondría de manifiesto en su “estado

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

de la cuestión sobre las estrategias y actuaciones de los diversos tipos de promotores de vivienda obrera de los siglos XIX y XX” lo fructífero que ha resultado este campo de trabajo en los últimos años, con estudios que han abarcado desde enfoques más generalistas hasta aquellos otros de alcance más específico. En ese sentido, son interesantes para esta tesis principalmente —y entre otros— los trabajos de autores como Moya (1976, 1983), Fernández-Galiano, Isasi y Lopera (1989) o Sambricio (2003), trabajos que aún centrándose fundamentalmente en el fenómeno obrero acontecido en Madrid, han llegado a posicionarse como estudios de referencia en este campo. En cuanto a los trabajos que engloban el segundo grupo, sobre la organización de las masas trabajadoras en entornos rurales, también reconocemos como obras de referencia en este sentido las investigaciones desarrolladas en tono generalista por autores como Oyón (1985), o empleando un enfoque más específico como en los trabajos de Centellas (2009, 2010)²⁶.

02.2.1.

Nuevos barrios para las masas trabajadoras en la periferia de la ciudad industrial.

El tramo central del siglo XX en España —décadas de los años 50 y 60— se posiciona como la etapa definitiva de expansión y consolidación de las áreas metropolitanas de las principales ciudades del país, consecuencia del intenso fenómeno de industrialización experimentado tras los duros años de posguerra. Este hecho se traducirá, según López de Lucio (1993), en la configuración de las urbes como auténticos centros de la actividad económica ante la acelerada pérdida en importancia de la producción y la población de carácter rural.

Todo esto desencadenaría el éxodo de las grandes masas de trabajadores desde el anquilosado entorno rural a las grandes ciudades ahora en expansión, que a su vez traería consigo la imperiosa necesidad de dar solución a cuestiones de residencia y alojamiento demandadas por éstas. La respuesta en todo el territorio nacional será unívoca de descentralización, al no poder la nueva clase trabajadora, paupérrima en recursos económicos, hacerse cargo de los altos precios que alcanzaban los suelos con localización más céntrica, emigrando así a emplazamientos más o menos periféricos, en lugares generalmente menos atractivos, e intencionadamente próximos a las nuevas zonas industriales de trabajo, también descentralizadas por razones obvias de higiene. Esta situación contrasta con las fórmulas de alojamiento desarrolladas para las clases media-alta y alta que ocuparon, sin embargo, asentamientos residenciales de baja densidad en lugares privilegiados desde el punto de vista del paisaje, vegetación, clima, etcétera, valores que en el caso de los barrios obreros brillan por su ausencia al primar exclusivamente criterios económicos de localización (López de Lucio, 1993).

De la misma manera que ocurriese con las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso, los exigentes requisitos de tipo financiero y organizativo que conllevaba este ambicioso modelo de construcción de vivienda obrera, a menudo actuaciones unitarias

26. Centellas, Ruiz y García-Pellicer (2009) y Centellas (2010) utilizarán a su vez como material de trabajo para su investigación, entre otros, la documentación sobre el estudio de 208 pueblos de colonización elaborada en 1984 por el entonces Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, el Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo y el Instituto Nacional de Administración Pública, de alcance mucho más global.

de considerable envergadura (nos encontramos ante promociones de miles de viviendas en algunos casos), llevó a que durante el periodo que comprenden los años de la Dictadura Franquista, la construcción de las numerosas barriadas para trabajadores se desarrollasen bajo la promoción directa del Estado a través de la participación de diferentes instituciones (Sambricio 1999), entre otras y principalmente, el Instituto Nacional de la Vivienda (INV) y la Obra Sindical del Hogar y Arquitectura (OSH), ambos organismos que se encargarían de estudiar y ejecutar las viviendas en todas sus categorías, a saber: las de renta reducida, las de renta mínima y las de tipo social (Calvo, 2012). Junto a ambas instituciones, hay que destacar también el papel de la Comisaría de Ordenación Urbana (COUM), que se encargaría, en Madrid, de la definición de las localizaciones de los poblados, así como de sus proyectos generales de ordenación.

A pesar de que el fenómeno de construcción de nuevos poblados de vivienda obrera es en este periodo extensivo a la totalidad del territorio nacional, sin duda es en Madrid donde mayor desarrollo y complejidad adquiere el mismo como consecuencia de la ejecución de multitud de nuevos barrios y poblados [fig. 02.14] que, como formula Sambricio (1999), reciben diferente nomenclatura según las características y función del tipo de asentamiento, definiéndose hasta cuatro nuevas tipologías de poblados:

Los “poblados de absorción”, destinados a dar alojamiento a quienes entonces habitaban en cuevas, chozas o chabolas en los suburbios de Madrid, surgidos según Fernando de Terán (1982) como consecuencia de un aumento demográfico más rápido que la construcción de viviendas, de manera que las clases más humildes no pudieron acceder a ellas, hacinándose entonces en barrios de chabolas en la periferia de las ciudades, sin infraestructuras sanitarias, educativas y con viviendas en precario; los “poblados mínimos” — posteriormente denominados como “unidades vecinales de absorción (UVA)” en su versión prefabricada—, con el mismo objetivo que los anteriores, pero ejecutados con viviendas

02.14

Barrios de promoción oficial

Ubicación de la multitud de barrios de promoción oficial y poblados obreros en la periferia de Madrid.

Fuente: Moya (1983).

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

mínimas y con un pretendido carácter provisional propiciado por la acusada urgencia de la construcción de este tipo de conjuntos habitacionales; los “poblados dirigidos”, concebidos para inmigrantes que llegaban a la ciudad llamados por el desarrollo de una industria incipiente, muchos de ellos campesinos obligados a emigrar desde el campo ante una economía rural insuficiente; y finalmente los “poblados agrícolas”, con las mismas aspiraciones que los poblados dirigidos, pero con un programa de vivienda adaptado con patio a modo de corral, cuadra y caballerizas, procurando así que los nuevos habitantes pudiesen conservar algunas de sus actividades agrícolas.

De los cuatro tipos de poblados recogidos anteriormente, son los de tipo dirigido —y su variante de tipo agrícola— los que interesa diseccionar en esta tesis. Se adopta este criterio dado que el objetivo principal de estos conjuntos sería la organización de las grandes masas obreras recién llegadas a la ciudad, en cierto modo similar a lo que ocurrirá de forma temporal en las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso. Resulta interesante entonces analizar la respuesta que en el ámbito de la ciudad industrial darían los arquitectos del momento a una problemática que, salvando las distancias en el contexto, ofrecía similar formulación.

La construcción de estos asentamientos se ajustaría, tal y como apunta López Díaz (2002), a las directrices de lo que se denominó “Política de Poblados” (1954-1955), que englobaba las nuevas legislaciones en materia de vivienda (de renta reducida, de renta mínima y de tipo social), el primer Plan de Vivienda Nacional del INV y el primer Plan Sindical de la OSH, que proponía un desarrollo en cuatro etapas, de las cuales tan sólo se ponen finalmente en práctica las dos primeras: la creación de una serie de poblados de absorción y, posteriormente, la ejecución de otros tantos poblados de tipo dirigido. El planteamiento original del Plan de Poblados, sin embargo, contemplaba una tercera y cuarta fase con el diseño de “Nuevos núcleos urbanos”, actuación de categoría superior a los poblados dirigidos; y los “Barrios-tipo”, creación de una estructura completa de viviendas y servicios con una cierta entidad.

La primera etapa de construcción de estos nuevos asentamientos se corresponde con la ejecución inicial, en 1955, de ocho de los denominados poblados de absorción [fig. 02.15]: Canillas, San Fermín, Villaverde, Pan Bendito, Zofio, Caño Roto, Fuencarral A y Fuencarral B, siempre desarrollados próximos a núcleos previamente existentes, ya que por sí mismos no tenían ni podían tener entidad de población autónoma y autosuficiente (Isasi, 1989), obviamente lastrados por la escasez de equipamientos públicos. Un año después, en 1956, se pondría en marcha un segundo programa que aumentaría este parque inmobiliario con nuevos poblados de este tipo. Los autores especialistas en materia de poblados obreros —como tal se han ido citando en las líneas anteriores— coinciden unánimemente en que la experiencia llevada a cabo en estos pioneros poblados de absorción sería determinante para cimentar las bases sobre las que posteriormente se apoyaría la construcción de los poblados dirigidos, y hacen especial mención al poblado de Fuencarral A, ejecutado desde la OSH, y diseñado por el arquitecto navarro Sáenz de Oiza, conjunto que desde las instituciones implicadas en este fenómeno se adoptaría como modelo de referencia para el desarrollo de las experiencias futuras.

La propuesta del poblado de Oiza para organizar el alojamiento de las

masas trabajadoras se apoyaría en un criterio racionalista estricto, en parte por las influencias de las corrientes americanas que de primera mano conocía (Calvo, 2012), en parte por el impuesta condición de mayor economía. El modelo de vivienda empleado en Fuencarral A reproduce una nueva versión de las viviendas racionalistas proyectadas en Europa en los años 20, como deja entrever Moneo (1958: 19). La organización del poblado parte de una vía principal rodada que sirve a la vez como comunicación y como zona de uso comercial, desde donde nacen todos los recorridos peatonales que dan acceso a las viviendas, agrupadas en un esquema principalmente reticular, pero en el que varían algunos perímetros, orientaciones y posición de los accesos para romper con la monotonía, pero que no logra sin embargo restar rigidez al conjunto. Un 60% de las viviendas son unifamiliares de dos alturas agrupadas en hilera y con patio-corrал, resueltas en una crujía mínima de 3,50 metros, dimensión ajustada que permite encajar dos dormitorios secundarios —y un dormitorio principal enfrentado— en planta superior [fig. 02.29]. En planta baja, conviven un espacio único que hace las veces de cocina-comedor-estar y un pequeño aseo. El 40% restante del parque de viviendas estaría constituido por bloques de cuatro plantas, que generalmente ocupan posiciones perimetrales en el conjunto (Esteban, 1999). El esquema de ocupación mediante edificación abierta empleado en Fuencarral A propicia la predominancia de zonas libres públicas (48%), muy por encima del porcentaje de suelo ocupado por la edificación (31%) —viviendas y otros usos—. Estos espacios libres se caracterizan por no ofrecer tratamiento alguno, entendiéndose la edificación como islas en terreno indiferenciado, como señala Moya (1983). Como aspecto negativo, el poblado de Oiza, que fuera considerado como modelo para futuros barrios, presenta escasez de equipamiento público, talón de Aquiles de este tipo de asentamientos que sin satisfacer este aspecto veían seriamente comprometida la deseada condición de autosuficiencia y autonomía. Así,

02.15

Poblados de absorción

Fuencarral A, Saenz de Oiza (arriba).
Fuencarral B, De la Sota (abajo).

Fuente: Revista Nacional de Arquitectura
176-177 (1956: 61 y 66) y Fundación
Alejandro de la Sota.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

02.16

Poblados de absorción

Fuencarral A, Saenz de Oiza (arriba).

Fuencarral B, De la Sota (abajo).

Fuente: Elaboración propia a partir de
RNA 176-177 (1956: 60 Y 63).

No se debe dejar pasar por alto lo llamativo del contraste entre el planteamiento llevado a cabo en Fuencarral A, con respecto al aplicado por Alejandro de la Sota en su contemporáneo y vecino poblado de absorción Fuencarral B [fig. 02.15, 02.16], en el que un trazado de viarios más orgánico, una disposición de las edificaciones más libre y una voluntad de evocación del entorno rural genera un esquema que nos recuerda más a los empleados en las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso que más adelante se tratarán.

A detailed map of the region around Fuencarral. The map shows a network of roads and rivers. Key locations labeled include Fuencarral at the top, Manoteras to the northeast, Canillas to the east, and Entrevías at the bottom. Other locations shown are Cañero de la Piedad, T. Castilla, Desparia, Almendrales, Orcasitas, and Caño Roto. The map also features a scale bar indicating 130 units, a north arrow, and various geographical features like rivers and hills.

Situación de los poblados dirigidos en la periferia madrileña.

103

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

El primer poblado dirigido que se construye en Madrid es el de Entrevías, en el año 1956, también diseñado por Oiza formando ahora equipo con el arquitecto Jaime de Alvear. A este conjunto le siguen los poblados dirigidos de Canillas, Fuencarral, Caño Roto y Orcasitas. Un año después, en 1957, se pone en marcha el poblado dirigido de Manoteras y, finalmente en 1959, el poblado dirigido de Almendrales, el último conjunto de un grupo que compartiera estética arquitectónica así como también características constructivas (López Díaz, 2002).

Estos siete poblados dirigidos son, a la vista de la bibliografía consultada, la muestra más representativa del modelo de organización de las nuevas masas trabajadoras en la periferia de la ciudad industrial. Por ello, se diseccionan a continuación con atención a una serie de parámetros que se han considerado determinantes en la configuración de todo asentamiento de nueva creación.

El lugar. Como ya se ha adelantado, factores económicos habrían sido definitivos para la determinar la localización final para la construcción de estos asentamientos obreros, condenados por el elevado precio del suelo céntrico a desarrollarse alejados de la ciudad, conformando a modo de núcleos satélite lo que se ha denominado como “Avenida de los Poblados” (Sambricio, 1999), pero siempre necesariamente próximos a núcleos de población preexistentes, de cuyos servicios públicos e infraestructuras dependían para su subsistencia.

Con carácter general, los enclaves escogidos presentaban terrenos de topografía ciertamente accidentada, lo que se traduciría en que, casi siguiendo una solución genérica, todos los poblados procurarían adaptarse con mayor o menor fortuna a la orografía original de las parcelas a través del uso de gradas y terrazas.

En poblados como Canillas y Manoteras, las fuertes pendientes aseguraban el dominio de sus emplazamientos sobre el paisaje circundante, aprovechándose la inclinación propia del terreno para procurar a la mayoría de las viviendas del conjunto vistas lejanas a los alrededores (Esteban, 1999). En el caso del poblado dirigido de Fuencarral, pese a gestarse siguiendo un estricto criterio funcionalista, es uno de los poblados de promoción oficial más pensados (Moya, 1983), optando por una adaptación tanto de la edificación como de los espacios libres a la topografía del terreno utilizando terrazas. Algo similar ocurre en el modelo de ordenación desarrollado en el poblado de Entrevías, que habiendo presumido de partida un terreno plano, se ve obligado a nivelar la orografía mediante una serie de plataformas (Isasi, 1989). Algo más drástico ocurre con el poblado de Orcasitas, que tras un primer planteamiento teórico, plano y geométrico, requirió posteriormente la adaptación a la realidad del suelo del ámbito suroeste de Madrid, con fuertes desniveles. Dicho proceso tendría que realizarse forzosamente, obligando a los autores incluso a tener que invertir a veces el sentido de sus elementos, como que la circulación perimetral se convirtiese tras la adaptación en esquema de reparto central.

Al igual que Isasi (1989), muchos autores coinciden en que el poblado dotado con una mayor reflexión sobre el lugar de implantación es el contemporáneo Caño Roto [fig. 02.18], conjunto que responde a una rigurosa adaptación al terreno, como muestran algunas de las escenas del poblado donde las viviendas se van escalonando de forma gradual mientras las calles interiores mantienen su perfil inclinado, reservando las soluciones de gradas y terrazas para aquellos puntos del poblado donde se hacía completamente inevitable, por resultar excesivos los desniveles a salvar.

Los límites. Lejos de estar claramente definidos, Isasi (1989) señala cómo los poblados dirigidos suelen caracterizarse por tener unos límites desordenados e imprecisos, incluso muchas veces imprecisables, debido a lo complejo de los procedimientos de expropiación de los suelos afectados y a las prisas por proyectar, incluso aún antes de disponer de los terrenos definitivos.

Es por ello que los límites en estos poblados pueden venir determinados bien por la posición colindante de un núcleo de chabolas o un poblado de absorción ejecutados con anterioridad, bien por ejes arteriales del territorio como vías rodadas o líneas de ferrocarril, o directamente por el contacto directo con los campos de trigo que bordeaban la ciudad —el poblado dirigido de Entrevías es un claro exponente de lo indicado—.

Los poblados, generalmente de trama ordenada y ortogonal siguiendo esquemas de edificación abierta, se enfrentan de forma radical, abstracta e independiente a su entorno, provocando un contacto casi sin solución de continuidad en sus límites. Según Esteban (1999), es el poblado de Orcasitas [fig. 02.19], quizás, el único que plantea unos límites claros para la actuación, al menos en su planteamiento inicial, al ser diseñado ajeno a los terrenos donde finalmente se construiría. Un conjunto de asentamientos gemelos, completos en sí mismos, que se apoyan sobre un ramal del eje rodado cercano. La intención primigenia era que estos núcleos pareados se emplazasen en una amplia franja verde, aislada del entorno inmediato, si bien la próxima ubicación de las construcciones posteriores acabarían pronto con esta idea, empañando de nuevo la clara lectura original de los límites del poblado.

La traza. En su tesis doctoral, Moya (1976) realiza un profundo estudio de los barrios de promoción oficial ejecutados en Madrid, aportando datos y llegando a unas valiosas conclusiones de gran interés para esta tesis.

El autor analiza las diferentes etapas de construcción de este tipo de conjuntos, recogiendo aquí la información relativa a la década que nos afecta, la de los años cincuenta —fundamentalmente a partir de la segunda mitad del decenio—, periodo en el

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

02.19

Los límites

Poblado dirigido de Orcasitas.

Fuente: Servicios Aéreos Norte.

02.18

El lugar

Adaptación al terreno del poblado
dirigido de Caño Roto.

Fuente: Hogar y Arquitectura 54
(1964) y Fernández-Galiano, Isasi y
Lopera (1989).

que además se ejecuta el grueso de poblados (un 56% del total de las promociones). Moya subraya cómo los poblados obreros de este periodo poseen una serie de rasgos característicos que permiten diferenciarlos con facilidad del resto de actuaciones de otras etapas. Así, lo más usual es que en los poblados de esta década se alternen, sobre una base reticulada, bloques abiertos en altura de cuatro ó cinco plantas (alturas que, considerando las ordenanzas de la época, eximían de instalación de ascensor) con viviendas unifamiliares en hilera y con patio-jardín, reproduciendo un esquema al que Isasi (1989), entre otros autores, denominarían con el término inglés *Mixed Development* [fig. 02.20].

Así, cinco de los siete poblados dirigidos citados se ajustan fielmente a un esquema mixto en el que conviven bloques en altura y viviendas unifamiliares generalmente en dos alturas, a saber: Canillas, Fuencarral, Caño Roto, Orcasitas y Manoteras. Los dos poblados que excepcionalmente reniegan del esquema mixto son, casualmente, el primero y el último cronológicamente hablando. Entrevías, el primer poblado en ejecutarse, se ajusta a un esquema en el que exclusivamente se construyen viviendas bajas, que se agrupan conformando racimos cartesianos de viviendas —plataformas de geometría rectangular con seis piezas, cinco de ellas ocupadas por dobles peines de viviendas en hilera y la sexta vacía de edificación para generar espacios libres en la parcela— colgadas de una retícula viaria que deja espacios abiertos. En el otro extremo se encuentra el poblado de Almendrales, en el que tan sólo se construyen bloques de viviendas de cinco alturas. En cualquier caso, el estudio más global de este tipo de poblados efectivamente confirma la cadencia señalada por Moya.

Siguiendo con esta idea, se reproducen aquí unas líneas extraídas del tercer número de la revista Hogar y Arquitectura de la OSH — se presumen formuladas por Alejandro de la Sota— concretamente de un texto que si bien se centra en el poblado de absorción Fuencarral B, realiza una reflexión de carácter general sobre

02.20**Mixed development**

De arriba a abajo:

Entrevías.

Almendrales.

Canillas

Caño Roto.

Fuente: Fernández-Galiano, Isasi y Lopera (1989).

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

los poblados:

“Ha habido conversaciones previas para adoptar un criterio respecto a si habían de hacerse en estos pueblos viviendas unifamiliares o colectivas. Fijándonos en que las viviendas unifamiliares podrían proporcionar a los futuros moradores de poblados un mejor vivir, hubiéramos optado por éstas en su totalidad; atendiendo a la necesidad de aumentar la densidad de la población en los solares donde habían de emplazarse los grupos y a razones de otra índole, hubiésemos preferido los bloques.

Después de muchas consideraciones, llegamos a una solución ecléctica: la de incorporar y combinar, en conveniente proporción, edificaciones de ambas clases”.

(Extraído de Revista Hogar y Arquitectura nº3, 1956: 14)

Este texto es bastante ilustrativo para entender el origen de las diferencias de planteamientos entre las ciudades residenciales de vacaciones de Educación y Descanso ejecutadas, donde imperan criterios de baja densidad en beneficio del bienestar de los productores que con carácter temporal residen en ella, y los esquemas empleados en la construcción de poblados obreros en las periferias de la ciudad industrial, donde la urgente necesidad de proporcionar alojamiento a un gran número de trabajadores hacía imposible recurrir a esquemas de menores compacidades que sin embargo hubieran proporcionando a sus habitantes unas mejores condiciones de vida, más dignas. No es de extrañar entonces que, tal y como apunta Isasi (1989), la verdadera razón para la consideración de viviendas unifamiliares en estos conjuntos (algo a todas luces contradictorio con el objetivo real de los mismos) no haya sido en realidad lograr un incremento de la calidad de vida de sus moradores, sino más bien la necesidad (o imposición) de incorporar la autoconstrucción en la ejecución de los poblados dirigidos. Así, no pudiendo confiar la construcción de bloques altos a una mano de obra sin cualificar —salvo temerosas excepciones como la del poblado de Canillas, donde el arquitecto Luis Cubillo relata cómo la mano de obra no especializada, a la que coloquialmente se referían como “domingueros”, también participa en la construcción de bloques en altura, afortunadamente sin incidentes de gravedad (Esteban, 1999)²⁷—, sería como surge el esquema mixto antes descrito.

Las líneas (ejes viarios). Los ejes viarios —Barba (1988) se referirá a ellos como las líneas del paisaje— en los poblados dirigidos se rigen, con carácter general, por criterios de separación de las circulaciones rodadas y de las peatonales.

27. Cubillo: “La faceta más divertida de los poblados dirigidos, al menos para mí, fue la experiencia de la prestación personal... Cuando esto se hace con viviendas unifamiliares, como se hizo en Entrevías, es hasta cierto punto comprensible, pero es que yo me lancé a hacer viviendas de cuatro plantas, y hubo que echarle mucho valor. Todos los días pensaba en la que se iba a armar, pero no tuvimos ni un solo accidente... Donde más prestación personal se hizo fue en Entrevías y después en Canillas” (Esteban, 1999: 69).

ENTREVÍAS

CANILLAS

FUENCARRAL

ORCASITAS

CAÑO ROTO

MANOTERAS

ALONDRALES

02.21**% de viario en barrios obreros**

Representación gráfica de la repercusión de viarios en los poblados dirigidos de Madrid.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos extraídos de Moya (1983).

Sin embargo, este esquema separativo no tuvo, a juicio de los autores especialistas en el tema (Isasi, 1989; Esteban, 1999), la reflexión que hubiese resultado precisa sobre el futuro crecimiento de los núcleos y la necesidad posterior de aparcamiento que, en pocos años, se revelaría como indispensable.

El esquema habitual de los viarios en los poblados dirigidos estaría basado en anillos perimetrales de ronda que tratarían de minimizar el acceso rodado hacia el interior de los asentamientos. Aquellos poblados en los que no se siguió este esquema, como Fuencarral, se han resentido de una solución defectuosa que propiciaba la penetración de los vehículos hacia el interior de los núcleos sin limitación alguna (Esteban, 1999). Esta misma problemática se detecta en el poblado de Orcasitas que, si bien en el planteamiento inicial resolvía estas cuestiones con un esquema de doble anillo perimetral con circulación peatonal interna, terminaría ajustándose a un esquema de libre acceso rodado al centro de los núcleos siguiendo un esquema de reparto central.

Paradójicamente, son los dos casos anteriores los que menor repercusión de viario rodado tienen en cuanto a ocupación de suelo en el asentamiento se refiere. Así, mientras poblados como Fuencarral y Orcasitas ven afectados apenas un 5% y un 5,44% de su suelo respectivamente, el resto de poblados dirigidos se mantiene en una media de ocupación por el viario rodado por encima del 14%, en una horquilla de valores que abarca desde el 9,3% del poblado de Entrevías hasta el abultado 18,3% de Caño Roto, según datos extraídos de Moya (1976)²⁸ [fig. 02.21].

28. Moya (1976), incorpora un anexo documental que se compone de una serie de fichas técnicas para cada uno de los barrios de protección oficial que son objeto de estudio en su tesis doctoral, entre ellos, los poblados dirigidos que aquí se tratan —posteriormente perfeccionadas en Moya (1983)—. Entre los datos que integran estas fichas, el autor proporciona la información relativa a % de ocupación de suelo, distinguiendo entre: suelo edificado de viviendas, suelo edificado de otros usos (equipamientos), suelo destinado a zonas libres públicas y privadas, y suelo destinado a viario.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

El vacío (espacio libre). En los poblados dirigidos de mediados de la década de los años cincuenta, que como se ha apuntado se localizan por lo general en la periferia más alejada del centro de Madrid, los arquitectos pudieron experimentar con diseños de menor densidad²⁹, obviamente viables por unos precios del suelo considerablemente más económicos gracias a su carácter periférico (Moya, 1976).

Sin embargo, como la distribución de las edificaciones del conjunto no se hace siguiendo un programa claro y definido con antelación, los espacios libres abiertos resultantes carecen habitualmente de sentido. Estos vacíos cuentan con un factor de indefinición ineludible —la tónica habitual es que el espacio libre en los poblados dirigidos sea a la vez plaza, jardín y equipamiento deportivo—, pues ni en el momento en el que se plantearon ni tampoco cuando se ejecutaron, se sabía cual sería el uso concreto al que estaban destinados aquellos espacios, ni siquiera a quién correspondía la responsabilidad y el exigente mantenimiento correspondiente. Como denuncia Isasi (1989: 114), “proyectados como un espacio de relación y de libertad e higiene, suelen constituir lo contrario”.

En la consideración del valor del espacio libre en estos asentamientos, encontramos planteamientos tan dispares como los de Canillas y Fuencarral, a pesar de que ambos ofrecen similares cifras en cuanto a ocupación de suelo se refiere destinado a espacio libre de uso público (52,20% el primero, 59,20% el segundo). Así, mientras en el primero no se recurre a la típica ordenación de bloques aislados que en su configuración delimitan espacios libres entre ellos, pues de partida se ha considerado éstos como zonas infrautilizadas (Esteban, 1999), en el segundo se persigue fomentar dichos vacíos, mediante un encadenamiento de los espacios libres que, apoyado en una amplia red de equipamiento comercial, ayuda a crear un ambiente que Moya (1983) define como “muy grato”.

En lo que a espacio libre de uso público se refiere, se pone de manifiesto la mayor horquilla de valores de ocupación de suelo, no siendo posible determinar un posicionamiento claro de los arquitectos autores de este tipo de asentamientos frente a dicho parámetro [fig. 02.22]. Así el valor mínimo de vacíos de uso público se encuentra en el poblado de Manoteras, con un valor de 26,15% sobre el total de asentamiento, mientras que el poblado en el que más se apuesta en este tipo de uso del suelo es Orcasitas, donde la cifra ocupación del espacio libre representa casi las tres cuartas partes del asentamiento, con un 74,3% (Moya, 1976). Estos valores extremos nos dan un valor medio de liberación de suelo libre de uso público en los poblados dirigidos del 46,45%, es decir, que en los nuevos núcleos residenciales para la clase trabajadora en la ciudad industrial destina, como valor estimativo, la mitad de la superficie del asentamiento a espacios libres de uso público. Especial mención recibe en la bibliografía estudiada el poblado dirigido de Caño Roto [fig. 02.23] que, si bien queda muy por debajo de la media estimada con su 31,2% de suelo destinado a espacio libre de uso público, éste se ha trazado con una sensibilidad que se traduce en mejores

29. El valor promedio de densidades para los siete poblados dirigidos analizados sería de 107,99 viv/ha.

ENTREVÍAS

CANILLAS

FUENCARRAL

ORCASITAS

CAÑO ROTO

MANOTERAS

ALMENDRALES

02.22**% de espacio libre público en barrios obreros**

Representación gráfica de la repercusión de espacios libres de uso público en los poblados dirigidos de Madrid.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos extraídos de Moya (1983).

02.23**Espacios libres de uso público**

Tratamiento de espacios públicos de uso público en el poblado dirigido de Caño Roto.

Fuente: Hogar y Arquitectura 54 (1964) y Fernández-Galiano, Isasi y Lopera (1989).

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

espacios, mejor orientados y visualmente más agradables y proporcionados que el del resto de los poblados (Isasi, 1989). El éxito radica, sin duda, en el abandono de la idea de crear grandes extensiones ajardinadas entre las viviendas, que han resultado ser de discutida utilidad, optándose sin embargo por crear espacios libres más reducidos, reproduciendo un esquema de callejuelas y placitas, con ajardinamiento que ahora sí puede ser cuidado por los residentes quienes, de esta manera, comienzan a considerar estos espacios libres como propios (Esteban, 1999).

Como contrapunto a lo anterior, Moya (1997) subraya cómo los poblados mínimos —y posteriormente las UVA en su versión prefabricada— ofrecían una mayor intencionalidad compositiva, y que a pesar de estar diseñados como campamentos temporales para una población inestable, formaban por lo general retículas compactas de viviendas unifamiliares con patio que dejaban libres las calles peatonales y algunas plazas bien encajadas en la trama. Esta operación resultaba en un poblado más ordenado, pero sobre todo un conjunto donde la población se encontraba en unos espacios públicos que facilitaban las relaciones sociales.

Lo colectivo. Como ya se apuntó para el poblado de absorción de Oiza, Fuencarral A, el equipamiento público de estos conjuntos de la década de los cincuenta se caracterizaba por ser escaso [fig. 02.24]. Este defecto se veía acentuado en la medida de que, además, no todo el equipamiento proyectado en los esquemas iniciales de los proyectos llegaba finalmente a construirse (Moya, 1976), provocando que en ninguno de los casos se alcanzasen los estándares a los que el Plan Nacional de Vivienda obligaba.

Esta desatención hacia la construcción del equipamiento venía inducida, sin duda alguna, por la urgencia de construcción de estos conjuntos, como delatan las palabras del arquitecto José Romany, autor del poblado dirigido de Fuencarral:

“Laguna encargaba las cosas con unas velocidades,... que era como tragarse un elefante: no daba tiempo a digerirlo... Entonces no podías permitirte ni siquiera hacer una rectificación en el tipo de vivienda. Recuerdo que ni mercado, ni carreteras, ni nada. Una parte del poblado se encargó lo primero: te decían tal número de viviendas y te decían un poco la proporción, plantas y pisos. Eso fue muy rápido y hubo que hacerlo muy aprisa”.

(Romany, extraído de Fernández-Galiano, Isasi y Lopera, 1989: 122)

Este hecho da lugar a otra de las grandes disparidades con respecto a las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso, pues en ellas los equipamientos colectivos resultaban ser elementos imprescindibles en el momento de la construcción de los conjuntos. Para Moya (1997: 87), éste sería uno de los principales errores de la mayoría

de los poblados obreros, que “no se proyectaron con una idea de composición urbanística, ni con la idea de que se estaba construyendo un barrio que además de una vivienda y un camino para acceder a ella, buscaba un lugar donde poder hacer el resto de las funciones en una ciudad y además relacionarse con ella”, a pesar de que las Ordenanzas incluidas en el Plan General no trataba tan sólo la construcción de viviendas, sino también su agrupación y equipamiento necesario para formar auténticos barrios.

El equipamiento público que con más frecuencia se repite en los poblados dirigidos, cuando existe, está constituido por: la iglesia (o grupo parroquial); locales comerciales, generalmente en edificaciones de una planta rodeando un espacio público que hace de plaza (dentro del programa comercial se incluye, en ocasiones, un dispensario destinado a prestar asistencia médica y farmacéutica); escuelas (o grupos escolares) y/o guarderías. Los dos primeros equipamientos colectivos de la relación anterior ocupan con carácter habitual posiciones centrales en el conjunto, relegándose a localizaciones más periféricas los dos últimos, que en ocasiones sirven a varios de estos barrios. Analizando el programa de equipamientos de los distintos poblados dirigidos, completarían la relación de equipamientos, aunque con menor frecuencia: un mercado o supermercado; un instituto de enseñanza media; un centro social o cultural; un centro sindical; edificios de oficinas y administración; y dependencias de correos y teléfonos.

Moya (1976) pone de manifiesto cómo, con carácter general, en estos poblados obreros existe una fuerte carencia de equipamiento de reunión de la población del barrio, como serían centros sociales, centros de juventud, etcétera [fig. 02.25]. Este hecho contrasta con la filosofía de las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso objeto de estudio de la presente tesis, en las que precisamente se priorizarán los espacios de relación y reunión de los productores, promocionando la cuestión colectiva por encima de la individual.

ENTREVÍAS

CANILLAS

FUENCARRAL

ORCASITAS

CAÑO ROTO

MANOTERAS

ALMENRALES

02.24

% de equipamientos en barrios obreros
Representación gráfica de la repercusión de equipamientos en los poblados dirigidos de Madrid.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos extraídos de Moya (1983).

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

	Entrevías	Canillas	Fuencarral	Orcasitas	Caño Roto	Manoteras	Almendrales
Iglesia / Centro parroquial	-	1	-	-	-	-	1
Mercado	1	1	3	1	-	-	-
Supermercado	1	-	-	-	1	-	1
Locales comerciales	-	81	135	-	119	-	35
Dispensario	1	-	-	-	-	-	-
Escuela / Grupo escolar	-	1	1	2	1	1	-
Instituto enseñanza media	-	-	-	1	-	-	-
Guardería	-	-	-	-	-	-	-
Centro social / Centro cultural	-	1	-	-	-	1	1
Centro sindical	1	-	-	-	-	1	-
Otros	-	-	Administración	Administración Teléfonos	-	Oficinas Correos	-

02.25

Equipamientos en barrios obreros

Tabla de equipamientos existentes en los siete poblados dirigido de Madrid.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos extraídos de Moya (1983).

Una característica generalizada en estos nuevos poblados como es la construcción de una iglesia o capilla para el conjunto, no parece ser de aplicación para los casos en cuestión que se están tratando, quizás en algunas ocasiones por contar con una sus vecinos poblados de absorción. Sí se da, sin embargo, en dos de los poblados: el de Canillas [fig. 02.26], donde el arquitecto Luis Cubillo diseñará la Iglesia del Tránsito al norte del asentamiento, como una gran cubierta a dos aguas con gran pendiente sobre cerchas de acero, que encierra casi la totalidad del espacio litúrgico; y el de Almendrales [fig. 02.27], donde el arquitecto García de Paredes diseñaría una de sus grandes obras maestras, una iglesia resuelta como un gran espacio unitario resultado de la repetición de un elemento modular, techada por una cubierta ligera de geometrías tronco-piramidales que propician la iluminación cenital. En uno y otro caso nos encontramos con iglesias pensadas para su uso desde el interior, diseñadas como grandes contenedores de espacio que permiten la acogida de las masas obreras de los poblados durante la celebración de la liturgia.

Lo individual. Se presta atención en este punto al programa individual de los poblados dirigidos [fig. 02.28], a la célula de alojamiento —por aproximación con el programa de alojamiento de las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso nos centramos en las viviendas unifamiliares, dejando de lado deliberadamente el programa residencial en altura—.

Conviene matizar que, si bien es cierto que los arquitectos intentaron en primera instancia proyectar viviendas orientadas a los futuros usuarios, en algunos casos se terminarían diseñando éstas para un habitante virtual, una más de las

02.26

Lo colectivo
Iglesia de Canillas.

Fuente: Arquimagazine.

02.27

Lo colectivo
Iglesia de Almendrales.

Fuente: García Herrero (2015).

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

02.28

% de viviendas y espacios libres de uso privado en barrios obreros

Izquierda: viviendas.

Derecha: espacios libres de uso privado.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos extraídos de Moya (1983).

consecuencias derivadas de las urgencias en la ejecución de los poblados (Esteban, 1999). En ese sentido, existe cierto paralelismo con las células de alojamiento de las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso, donde al ser cambiante —líquida— la población con el paso del tiempo, debió entenderse el programa de los alojamientos como un ejercicio abstracto.

A pesar de que los jóvenes arquitectos de la generación de los poblados emplearon estos encargos como laboratorio de investigación de nuevas tipologías residenciales, logrando novedades indiscutibles como resultado del esfuerzo para encontrar posibilidades de buena arquitectura en la vivienda más económica (Moya, 1997), no cabe duda de que la solución aportada por Oiza para la vivienda familiar en el poblado de absorción de Fuencarral A tendría una fuerte influencia en las soluciones planteadas en los posteriores poblados dirigidos [fig. 02.29]. Es el caso de Entrevías, donde de nuevo Oiza, ahora con Manuel Sierra y Jaime Alvear, desarrollarían un único tipo de vivienda, con tres pequeñas variantes, partiendo del esquema de la anterior, también con dos plantas y un patio-jardín. Las dimensiones aquí también se ajustaron a mínimos, con superficies máximas de 60 metros cuadrados y ancho de crujía de 3,60 metros, dimensión ajustada para poder distribuir tres habitaciones en el piso superior —dos menores y una tercera, principal, enfrentada—. En el nivel inferior, una sala de estar, una cocina, y un pequeño aseo al que se accedía a través de un patio exterior. Este programa sería, con algunas variaciones, el más repetido en las viviendas unifamiliares de los poblados [fig. 02.30].

Una vez más, Caño Roto merece especial atención en este apartado, por ser el poblado dirigido donde se proyectaría un mayor número de tipos de vivienda, mostrando los resultados un alto grado de madurez arquitectónica en las soluciones: viviendas en dúplex de los bloques (1D, 1E, 1F y 1G) con superficies entre 80 y 110 metros cuadrados —viviendas de este tipo también se introducirán en el poblado dirigido de Fuencarral—; viviendas en torre (1B y 1C)

02.29

Vivienda poblado de absorción Fuencarral A. Saenz de Oiza.
Fuente: Elaboración propia a partir de Esteban (1999: 65).

02.30

Vivienda poblado dirigido de Entrevías. Saenz de Oiza, Manuel Sierra y Jaime Alvear.
Fuente: Elaboración propia a partir de Hogar y Arquitectura, 34 (1961: 25).

02.31

Vivienda 2B poblado dirigido de Caño Roto. Vázquez de Castro e Íñiguez de Ozoño.
Fuente: Elaboración propia a partir de Hogar y Arquitectura, 54 (1964: 35).

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

de 63 y 74 metros cuadrados; las viviendas en bloques de cuatro alturas (1A) de 80 metros cuadrados; y todo un amplio panorama de viviendas unifamiliares (la mínima 2S, las 2A en hilera, y las 2B y 2C), según describe Esteban (1999).

Precisamente éstas últimas (los tipos 2B y 2C) representan para Isasi (1989) el tipo más atractivo. Se trata viviendas en L con patio abierto a medio día, que suponen la recuperación del patio, del jardín cerrado, un paso adelante en el repertorio de las viviendas bajas de los poblados obreros [fig. 02.31].

Continuando con la idea del patio [fig. 02.32], éste surge en los poblados de absorción y dirigidos, como norma general, con una misión muy definida, la de facilitar la adaptación a la ciudad industrial a las familias provenientes del campo —adoptando aquí el Estado una actitud paternalista—. Esta es la razón por la que el patio se entiende aquí como un espacio para la realización de trabajos manuales y rurales. En algún caso, como en las viviendas en hilera del poblado de Manoterías, el patio ocupa una posición delantera haciendo de zaguán de entrada desde la calle, a modo de porche, con la intención de comunicar visualmente el jardín posterior de la casa con la vía pública. Independientemente del tipo de patio empleado, su presencia casi generalizada en este tipo de conjuntos lleva a unos valores medios de ocupación de suelo en estos espacios libres de uso privado de algo más de la décima parte (11,35%) del suelo total ocupado por el barrio.

Al margen de cuestiones tipológicas, existe un nexo común a todas las edificaciones de los poblados obreros de la ciudad industrial, de los asentamientos de colonización en el contexto rural, y también de las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso: la necesaria economía de medios en la construcción ante un contexto económico de posguerra. Esto se traduce en que, en los poblados dirigidos, el material utilizado por antonomasia ante la dificultad existente para conseguir otros más industrializados o

02.32

El patio en los poblados dirigidos

De arriba a abajo:

Entrevías.

Fuencarral.

Orcasitas.

Manoterías.

Caño Roto.

Fuente: Hogar y Arquitectura 54
(1964) Fernández-Galiano, Isasi y
Lopera (1989).

prefabricados es el ladrillo, tanto en muros estructurales de carga como en cerramientos — la expresividad de los grandes paños de ladrillo visto será una seña de identidad de la mayoría de estos barrios—. En esa línea de economía en la ejecución se encuentra, como apunta Isasi (1989) otro elemento recurrente en el programa individual de estos poblados, las cubiertas planas, que en algún caso se convierten en cubiertas ligeramente inclinadas hacia el interior como en Canillas, aspecto éste que le confiere una imagen de modernidad a los conjuntos, frente la imagen más conservadora de los poblados tradicionales con cubiertas inclinadas a dos o cuatro aguas.

Estas anheladas cuestiones de prefabricación e industrialización tendrán que esperar, por tanto, a la siguiente década de los sesenta, encontrando en las UVA —unidades vecinales de absorción— (Canillejas, Vallecas, Pan Bendito, Fuencarral, Hortaleza, Villaverde, etcétera) un campo de trabajo idóneo, por su carácter de asentamiento provisional, para construir y ensayar con estos parámetros, y que encontrarán su máxima expresión en actuaciones experimentales como la llevada a cabo en el conjunto de 916 viviendas y edificios complementarios prefabricados según el sistema EXA [fig. 02.33], que el INV y la OSH ejecutarían en Granada según diseño de un equipo de arquitectos liderado por José Luis Aranguren.

02.33
Unidades Vecinales de Absorción
916 viviendas construidas con sistema
EXA en Granada.
José Luis Aranguren.

Fuente: Hogar y Arquitectura, 61 (1965).

Cuando la clase obrera se hizo turista.
 Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
 Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

Entrevías	Canillas	Fuencarral	Orcasitas	Caño Roto	Manteras	Almedrales	
20,7 ha	12,21 ha	16,05 ha	40,27 ha	18,86 ha	8,73 ha	8,88 ha	Superficie de actuación
102,12 viv/ha	116,83 viv/ha	114,6 viv/ha	73,73 viv/ha	85,52 viv/ha	137,90 viv/ha	125,27 viv/ha	Densidad
29,60%	52,20%	59,20%	74,30%	31,20%	26,15%	52,50%	% suelo libre de uso público
29,70%	6,70%	5,60%	8,80%	14,40%	14,22%	-	% suelo libre de uso privado
0,70%	1,85%	3,50%	1,10%	0,50%	17,13%	9,20%	% equipamientos
30,70%	24,61%	26,70%	10,36%	35,60%	26,49%	24,30%	% viviendas
9,30%	14,64%	5,00%	5,44%	18,30%	16,10%	14,00%	% viario

02.2.2.

Nuevos pueblos para las masas trabajadoras en el entorno rural.

También a mediados del siglo XX, el gobierno franquista promovería la construcción de casi trescientos Pueblos de Colonización —frente al término poblado utilizado para los nuevos asentamientos en la ciudad industrial, Centellas, Ruiz y García-Pellicer (2009) señalan el matiz filológico entre el término poblado que define una simple agrupación de viviendas, pero sin ninguna vocación de autonomía, servicios comunes o personalidad jurídica, y el vocablo pueblo que conlleva la planificación de una serie de equipamientos públicos esenciales para gozar de autonomía económica y administrativa, pero con el objetivo último de disponer de personalidad jurídica propia como municipio independiente—, dispersos por la amplitud del territorio español [fig. 02.34], con la intención de paliar los problemas que acuciaban al campo español. Para llevar a cabo tan ambiciosa empresa se crea, el 18 de octubre de 1939, el Instituto Nacional de Colonización (INC), y se desarrolla en los años siguientes un marco legal que propiciaría el desarrollo de estos asentamientos de nueva creación (Centellas, 2010).

El INC contaría con un Servicio de Arquitectura liderado desde 1941 por el arquitecto José Tamés Alarcón, quien estaría al mando de los arquitectos que asumirían la ejecución de los proyectos de los llamados pueblos de colonización —algunos de la talla de José Luis Fernández del Amo o Alejandro de la Sota—, un extenso cuerpo de técnicos conformado por veintiocho arquitectos funcionarios y otros casi ochenta que, ejerciendo la profesión liberalmente, recibirían estos encargos de forma directa. Estos arquitectos se enfrentaron de nuevo al difícil reto de construir una ciudad completa *ex nihilo*, pero a diferencia de los poblados obreros de la ciudad industrial, en esta ocasión sí contaban con un amplio y detallado programa de partida diseñado por el INC para el desarrollo de los mismos, enfocado a que los colonos pudiesen disfrutar de los servicios adecuados y desarrollar una vida digna en todos sus aspectos: sociales, educativos, religiosos, sanitarios, etcétera.

Para la ejecución de los pueblos de colonización en España —como en realidad ocurrió con las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso— también se mirarán de cerca aquellas referencias internacionales previas que habían dado respuesta a similar problemática (Álvaro, 2010; Centellas 2010). Así, se dirige la mirada a Italia, donde la *Opera Nazionale Combattenti* (ONC) extendería multitud de poblados de tipo agrícola por todo el territorio italiano, siendo la más destacada en la bibliografía la labor desarrollada en la década de los treinta en las regiones conocidas como *Agro Pontino* y el *Mezzogiorno* italiano, al sur de Roma. Si bien es cierto que estos núcleos son considerablemente mayores en extensión que los que el INC desarrolla en nuestro país, no cabe duda de que en España se tenía conocimiento de esas realizaciones, hecho tal vez propiciado por la coincidencia de los regímenes políticos del momento —ambos fenómenos comparten su condición de propaganda de los respectivos regímenes dictatoriales—. Los autores que han estudiado este fenómeno identifican también como referentes previos las comunas agrícolas *Kibbutz* y *Moshavs* de Israel, así como las *Siedlungen* alemanas ejecutadas tras la I Guerra Mundial.

Aquí en España, desde los inicios del Plan de Colonización, existió un intenso

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

La construcción de los casi trescientos pueblos de nueva planta resultó una empresa variada a la par que compleja. Los arquitectos que se enfrentaron a esta labor contaron con la máxima libertad a la hora de proyectar los nuevos trazados urbanísticos, pues las normativas reguladas por las circulares del INC se centraban en determinar los parámetros de dimensionamiento y superficie, pero nunca se entrometerían en cuestiones de diseño. Esta singular circunstancia —en el caso de los poblados de absorción y dirigidos, las libertades eran menos al existir normativa de orden superior que atendía a estas cuestiones— convirtió los pueblos de colonización en un gran laboratorio de arquitectura y urbanismo, como señala Centellas (2010).

Ubicación de los pueblos de colonización en el territorio español.
Destacados los proyectados por Fernández del Amo.

122

se apoya en los textos de referencia para realizar una radiografía de este modelo de asentamiento para la organización de las masas en el entorno rural, atendiendo a los parámetros ya fijados.

El lugar. Para determinar las localizaciones de los pueblos de colonización, el INC prestaría atención, en esta ocasión, a factores como “los topográficos —primando el llano y la ubicación del pueblo por encima de la cota de riego—, la orientación, la profundidad y naturaleza del firme, eligiendo los terrenos menos aptos para los cultivos” (Centellas, Ruiz y García-Pellicer, 2009: 131).

A pesar de que, como señalaba Tamés (1948), la estructuración de estos asentamientos debía obedecer siempre al principio de máxima adaptación al terreno, aquí este parámetro no suponía mayor problema al no encontrarse con las difíciles topografías que sin embargo ofrecían las localizaciones periféricas de los nuevos barrios obreros en Madrid.

Otras cuestiones geométricas como el “módulo carro” al que Centellas (2010: 121) se refiere —fijado en dos kilómetros y medio, como la distancia máxima aconsejada desde la vivienda a las tierras de cultivo para que los trabajadores no perdieran excesivo tiempo en los desplazamientos—, definido con una finalidad exclusivamente funcional, se emplea en estos poblados para trazar ficticias circunferencias tangentes entre sí en cuyos centros se fueron asentando los numerosos pueblos que colonizaron el territorio rural español.

Los límites. Si se analizan los trazados urbanos de los pueblos de colonización atendiendo a su relación con la red viaria en su entorno, Centellas, Ruiz y García-Pellicer (2009) establecen tres tipos de asentamientos.

El primer tipo serían los de tipo tangente [fig. 02.35], refiriéndose a aquellos pueblos de colonización que tomaban contacto con la carretera de acceso a través de un punto. El segundo de los tipos serían los denominados como de cruce, cuando el pueblo se implanta en el punto de intersección de dos carreteras. El último de los tipos serían los pueblos terminales, tan alejados de la red viaria de comunicación, que su carretera de acceso termina en el propio núcleo urbano. El tipo más común respecto a la clasificación atendiendo a sus límites sería el primero de ellos, incorporando generalmente una ancha franja de terreno libre de protección entre la carretera y el asentamiento. Esta estrategia, junto con el trazado habitualmente de una vía de ronda [fig. 02.35] que cercaba perimetralmente todo el pueblo de colonización, daban lugar a unos límites claramente definidos y precisos entre núcleo y campo, a diferencia de lo que como norma general ocurría en los barrios obreros de la periferia de la ciudad industrial.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

02.35

El lugar y los límites

Arriba: El Solanillo, Roquetas de Mar. Abajo: El Realengo, Alicante. Pueblos de colonización tangentes, con vía de ronda.

Fuente: Centellas, Ruíz y García-Pellicer (2009) y Centellas (2010).

100%

208

[VILLANUEVA PAREDES, A. y LEAL MALDONADO, J. (1990). La planificación del regadío en los pueblos de colonización. Madrid: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación; Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo e Instituto Nacional de Administración Pública, 1990 (Colección Historia y evolución de la colonización agraria en España, vol. III)]

02.36

La traza

Clasificación de pueblos de colonización según su traza.

Fuente: Elaboración propia a partir de Centellas (2010).

La traza. En palabras de Oyón (1985: 265), “el urbanismo rural de esos años constituyó un campo de pruebas privilegiado del urbanismo en sentido amplio”.

Así, los trazados evolucionaron desde los primeros esquemas de los pueblos de colonización de la década de los años cuarenta, que atendían a trazados orgánicos propios de una reinterpretación pintoresquista de lo anterior, de lo popular, en definitiva, de las poblaciones tradicionales —no es de extrañar entonces que Oyón se refiera a ellos como “viejos residuos folcloristas”—, hasta la convivencia en la década de los cincuenta de trazados racionalistas y trazados orgánicos, éstos últimos no tanto por la búsqueda de lo pintoresco, sino tratando de amoldarse a la evolución de las modas arquitectónico-urbanísticas del momento, buscando en la forma irregular y en el uso de calles curvas una mayor variedad de perspectivas evitando la rigidez que proporciona la línea recta, y unas circulaciones, sin esquinas, mucho más agradables.

Las propias palabras de Alejandro de la Sota, para justificar la rigidez de su esquema planteado en el pueblo de Esquivel, ayudan a comprender la necesidad de este cambio de dirección:

“Un pueblo de nueva planta tiene unas características bien definidas y diferentes de aquél que se formó en siglos; el pintoresquismo, natural en estos pueblos que nacieron y crecieron a la ventura, ha de ser muy medido, casi anulado, en los que, de una vez, salgan de nuestro tablero. Lo contrario ya sabemos a donde nos lleva: a formar un cursi escenario lleno de bambalinas”.

(Oyón, 1985: 319)

Centellas (2010), utilizando como material de estudio la documentación sobre 208 pueblos de colonización elaborada en 1984 por el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, el Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo, y el Instituto Nacional de la Administración Pública, evidencia la gran variedad existente en los trazados generales de estos asentamientos de la década de los años cincuenta [fig. 02.36], destacando en número aquellos que están formados por mallas ortogonales, curvilíneas o mixtas que se superponen de diversos modos. Así de la totalidad de los casos estudiados, 66 son absolutamente ortogonales —o con algún quiebro no significativo—, 84 se trazan sobre una yuxtaposición de dos tramas rectangulares, 42 presentan desarrollos curvos en sus trazados y, finalmente, tan solo 16 responden a ordenaciones irregulares, de los cuales algunos presentan geometrías particulares o más orgánicas [fig. 02.37], siendo éstos últimos casi una excepción en este tipo de asentamientos.

Las líneas. En los pueblos de colonización se recupera una cuestión de la que adolece la inmensa mayoría de los barrios obreros de la ciudad industrial, como es la definición de la calle en su sentido más tradicional, como un eje viario claramente definido y configurado por las alineaciones de las edificaciones del conjunto [fig. 02.38].

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

02.37

Trazados orgánicos

Arriba: Vegaviana, Cáceres. Abajo: Cañada de Agra,
Albacete.

Fuente: Centellas (2010).

Atendiendo a cuestiones funcionales, los viarios en estos pueblos se clasifican, y jerarquizan, como: calles principales —es frecuente que una o dos vías principales, significadas por una mayor anchura y por la presencia de vegetación, atraviesen el asentamiento de un extremo al otro, así como el trazado de una vía perimetral de ronda, también de gran anchura, de la que ya se habló—; calles secundarias y calles de carros (Oyón, 1985).

Los pueblos de colonización presentan, además, una particularidad en sus trazados viarios, como consecuencia de su propia condición de ser asentamientos asociados al trabajo en el campo que hace que, por temas meramente higienistas, pueda establecerse una nueva clasificación de estos conjuntos atendiendo a la separación o no de sus viarios (Herrero, 1948). Centellas (2010) señala como de los 208 pueblos de colonización estudiados, más de la mitad (124 casos) tienen un esquema de calles mixtas, donde conviven a diario personas y animales; una minoría (21 casos) presentan separación parcial de usuarios en sus viarios; mientras que finalmente casi una tercera parte de ellos (63 casos) recurren a una total independencia de las circulaciones que, por otra parte, dan lugar a los trazados urbanísticos de mayor interés al alejarse sobremedida de las rígidas directrices propugnadas desde el INC, en beneficio de una visión más paisajística —Fernández del Amo y de la Sota serían los arquitectos del INC que más se acercarían a esta línea de esquemas más orgánicos—.

Si se analizan los datos de ocupación de suelo por usos en este último tipo de pueblos de colonización, y concretamente considerando el valor medio obtenido de los datos de porcentajes de ocupación de los conjuntos de Vegaviana y Cañada de Agra (17,15%) [fig. 02.39], se observa cómo el viario tendría aquí una importante repercusión respecto a los valores obtenidos en los barrios obreros a los que anteriormente se hizo referencia, especialmente en Cañada de Agra (22,6%), donde se habría optado por una separación funcional de sus viarios [fig. 02.40].

02.38

Las líneas:

Las Marinas, Roquetas de Mar (arriba).
Ampliación de Jumilla (abajo).

Fuente: Centellas, Ruíz y García-Pellicer (2009) y Centellas (2010).

VEGAVIANA

CAÑADA DE AGRA

02.39

% de viario en pueblos de colonización orgánicos

Representación gráfica de la repercusión de viarios en Vegaviana y Cañada de Agra.

Fuente: Elaboración propia.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

02.40

Pueblos de colonización

Vegaviana, Cáceres (arriba).

Cañada de Agra, Albacete (abajo).

Fuente: Elaboración propia a partir de
Centellas (2010).

Además de por cuestiones funcionales, el trazado de los viarios de los pueblos de colonización se ordena visual y morfológicamente desde o hacia los espacios centrales del conjunto, otorgando gran importancia visual a la torre campanario de la iglesia —auténtico hito visual del conjunto— y al edificio del ayuntamiento, es decir, los poderes religioso y político arquitectónicamente materializados [fig. 02.38]. Oyón (1985: 319) señala como “la práctica totalidad de los poblados (pueblos) de los años cincuenta terminan alguno de sus ejes principales en la torre de la iglesia”.

El vacío. Los pueblos de colonización se caracterizarían por resolverse siempre, en todos los casos, mediante esquemas de baja densidad.

Sin embargo, Centellas (2010: 131) apunta no haber localizado datos sobre las densidades de estos asentamientos en España, si bien apunta a una horquilla de valores de densidad en los conjuntos proyectados por Fernández del Amo, que oscila desde las 3,8 vivienda/hectárea en el Realengo hasta las 16,5 vivienda/hectárea en Villalba de Calatrava, con un valor medio de 8,4 vivienda/hectárea, muy por debajo de los datos aportados en el modelo de ordenación de las masas trabajadoras en la periferia de la ciudad industrial. Estas cifras de densidad darán lugar a que, en los poblados de tipo orgánico referidos, Vegaviana y Cañada de Agra, se obtengan unos valores de ocupación de suelo destinado a espacio libre de uso público [fig. 02.41] que estarán en torno al 50%, es decir, que al menos la mitad de la superficie de este tipo de conjuntos se destinaría a suelo libre de uso público.

Aquí, los conjuntos se desarrollan como el resultado de la agregación de unidades básicas menores, parcelas, conformando manzanas, hasta configurar la morfología final del asentamiento (Centellas, Ruiz y García-Pellicer, 2009). Dichas parcelas eran adquiridas en propiedad por colonos y trabajadores para la construcción de sus viviendas (y dependencias agrícolas en el caso de los primeros), lo que se traducía en una delimitación física de las mismas, mediante muros de cierre, resultando así asentamientos impermeables a la hora de ser recorridos.

Por ello, y a pesar de las reticencias iniciales de arquitectos como Herrero (1948: 354), la plaza se posiciona como el espacio libre por excelencia en los pueblos de colonización, generalmente ocupando localizaciones centrales respecto de la trama urbana, y representando casi una constante básica urbana de estos conjuntos la agrupación de los edificios colectivos principales —iglesia, ayuntamiento y centro cívico— en torno a ella (Oyón, 1985; Centellas, Ruiz y García-Pellicer, 2009), que representa el foco central de donde parten, o se cruzan perpendicularmente, aquellas vías principales que antes se comentaban, configurando lo que Oyón (1985: 314) define como el “auténtico corazón del pueblo”. El propio Herrero (1955), quien unos años antes denunciase la necesidad de reflexión sobre el desarrollo de los nuevos pueblos en torno a plazas³⁰, escribiría:

30. En su texto “Independencia de circulaciones y trazado de poblados”, Herrero (1948: 354) escribiría: “Pero, sin embargo, en donde quizás deba meditar más sea en el criterio de composición general de los poblados, a veces anquilosados por la idea de agruparlos en torno a una plaza, lo que, como regla fija, no tiene fundamento funcional ni estético”.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

“Hay que convenir en que la unidad de agrupación no es la manzana que por repetición forma el barrio, sino esa plazoleta, ese espacio rodeado de edificación que componemos como lugar de vida, de un grupo de familias”.

(Herrero, 1955: 18)

Al tratarse de pueblos de nueva factura, los arquitectos del INC pudieron ensayar diversas soluciones de plazas, pero siempre partiendo de lo necesario de su presencia. Así, las plazas de estos conjuntos fueron evolucionando desde el concepto más clásico de plazas cerradas en todos sus lados de la década de los cuarenta, hacia modelos más abiertos, menos tradicionales, de formas más simplificadas y modernas, puestos en práctica a partir de los años cincuenta. En algunos casos, excepcionales, la plaza pierde su céntrica localización para ocupar posiciones más descentralizadas, abiertas al paisaje, como en el caso del pueblo de colonización de El Solanillo, de Francisco Langle, entre otros [fig. 02.42].

Los espacios libres de los pueblos de colonización están, habitualmente, jalonados por vegetación que se resuelve aquí siguiendo planteamientos cercanos al de los núcleos más urbanos. Así, como señala Oyón (1985: 262), es en la calles principales, en la plaza principal y, ocasionalmente, en las rondas perimetrales donde “el verde, la obra de jardinería, era más marcada”, casi como persiguiendo “recoger la imagen del paseo o el bulevar ciudadano”.

Lo colectivo. La premisa de querer ejecutar unos conjuntos autosuficientes supondría, necesariamente, la consideración de una serie de equipamientos que, de alguna manera, hicieran posible esa condición autónoma.

Para ello, el INC definiría un programa de equipamientos muy completo para el desarrollo de este tipo de pueblos, que dependería del número de viviendas totales del conjunto, a su vez determinadas en relación con la superficie disponible de tierras aptas para el cultivo (Centellas, Ruiz, García-Pellicer, 2009), pero que al menos en los poblados de trazado orgánico ya referidos, Vegaviana y Cañada de Agra, no supondrían mucho más del 2% de la ocupación de la extensión total de dichos pueblos [fig. 02.43].

Así, para los pueblos de tipo medio (se consideran en este grupo los conjuntos con menos de 200 viviendas), se establecía el siguiente programa mínimo de equipamientos colectivos: la iglesia, con plantas que evolucionan en el tiempo desde el tipo tradicional de basílica —monodireccional, convergente hacia el altar— hasta tipos más geométricos tras el II Concilio Vaticano —pluridireccionales, con puntos de atención diversos—, con sacristía y despacho parroquial, pero siempre concebidas para su utilización desde el espacio interior [fig. 02.44]; el edificio administrativo, con un programa mixto que aglutinaba además de los espacios para la administración del pueblo, una pequeña oficina de correos, un juzgado, un dispensario, y viviendas para los funcionarios y el médico; el edificio social, con espacios de bar, de cine, salón de

VEGAVIANA

CAÑADA DE AGRA

02.41**% de espacio libre público en pueblos de colonización orgánicos**

Representación gráfica de la repercusión de espacios libres de uso público en Vegaviana y Cañada de Agra.

Fuente: Elaboración propia.

02.42**El vacío**

De arriba a abajo, de más tradicional a menos:
San Isidro de Albaterra.
Cañada de Agra.
Camponuevo del Caudillo.

Fuente: Centellas (2010).

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

1,5%
VEGAVIANA

2,6%
CAÑADA DE AGRA

02.43

% de equipamientos en pueblos de colonización orgánicos

Representación gráfica de la repercusión de equipamientos en Vegaviana y Cañada de Agra.

Fuente: Elaboración propia.

02.44

Lo colectivo

De arriba a abajo:
Iglesia de Vegaviana.
Iglesia de El Realengo.
Iglesia de Cañada de Agra.

Fuente: Centellas (2010).

baile, etcétera, el gran ausente en los barrios obreros de la ciudad industrial, y que en el entorno rural resulta fundamental para propiciar las relaciones sociales entre los habitantes de estos nuevos pueblos; las escuelas, previstas para la separación de género —masculinas y femeninas—, y acompañadas de viviendas para los maestros; y, finalmente, las artesanías y comercios, que atendían las necesidades propias del día a día de los colonos y trabajadores (abacería, panadería, zapatería, herrería, peluquería, carpintería, taller mecánico, etcétera).

Cuando el poblado excedía de las 200 viviendas —pasando a considerarse ya un pueblo grande—, el programa anterior se ampliaba de la siguiente manera: la iglesia se completaba con vivienda para el sacerdote y dependencias de Acción Católica, con separación de género, que por lo general se ordenaban junto con el templo en torno a un patio; en caso de ser necesario, se construían nuevas escuelas y viviendas para los maestros. Además, el programa de equipamientos se completaba con: Hermandad Sindical, habitualmente organizada en edificaciones de dos alturas, donde la planta inferior aglutinaba el hogar rural, salas de juego, de reuniones y una biblioteca, y la superior se destinaba a despachos administrativos; Frente de Juventudes y Sección Femenina, también con salas de reuniones, de juegos, biblioteca, y dependencias administrativas; las instalaciones deportivas, que generalmente consistían en un campo de fútbol reglamentario; y en algunos casos concretos, incluso se consideraba la construcción de un cementerio (Centellas, Ruiz, García-Pellicer, 2009; Centellas, 2010).

Lo habitual en cuanto a la localización de los equipamientos dentro del conjunto era que, mientras los edificios oficiales (iglesia y ayuntamiento) ocupaban posiciones más céntricas, el resto de edificios públicos (hogares rurales, escuelas, Hermandad Sindical, campos deportivos, etcétera) se desplazaban, de manera dispersa, a lugares más periféricos del asentamiento (Oyón, 1985).

Lo individual. Según explica Oyón (1985: 253, 258), las viviendas de estos asentamientos serían diseñadas como auténticas “máquinas adecuadas para vivir y para producir”.

En esta línea, recoge las palabras de Gómez Ayau, un agrónomo de gran importancia en las propuestas técnicas del INC, con las que muestra su auténtica preocupación en materia de programa de las viviendas de este tipo de poblados: “un programa de cocina-comedor, tres dormitorios y despensa, entrada independiente de animales, fácil vigilancia desde la cocina-comedor de la cuadra y establo, máxima sencillez, siendo la forma consecuencia de la satisfacción de las funciones, carácter crecedero de la vivienda, aislamiento adecuado, etcétera”.

Los arquitectos de los pueblos de colonización impusieron la concepción de la vivienda mínima, en las que “se completaban una serie de características por las que bien poco se distinguían de las habituales en los programas mínimos de la ciudad” (el arquitecto director de la delegación del Ebro del INC declaraba que en realidad “la vivienda propiamente dicha no muestra (mostraba) señales distintas de las de una

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

vivienda corriente, no obstante hay (había) que dotarlas de unos servicios agrícolas de bastante importancia”), ajustándose incluso a las normas que dictaba el Instituto Nacional de la Vivienda (Oyón, 1985: 256, 257).

Los valores de ocupación del suelo que el programa de vivienda supondría respecto del total de la superficie del conjunto en los pueblos de colonización sería considerablemente inferior a las cifras que se analizaban para los barrios obreros en la periferia de la ciudad industrial, una consecuencia obvia de no contar en el entorno rural con problemas de escasez de suelo. Esa situación permitía, a su vez, manejar unas cifras de ocupación de suelo libre de uso privado considerablemente mayores, ideales para unos conjuntos donde las viviendas requerirían de estos espacios para satisfacer las necesidades derivadas del trabajo en el campo [fig.02.45].

Con un programa básico gestado en las bases formuladas por el jefe del Servicio Agronómico para el concurso de 1933 para la construcción de poblados en las zonas regables del Guadalquivir y Guadalquivir (Centellas, Ruiz y García-Pellicer, 2009), las viviendas — distribuidas en una o dos plantas— estaban dotadas generalmente de zaguán, cocina-comedor, dependencias sanitarias, despensa y tres dormitorios —aunque algunas podían llegar a proyectarse con dos o cuatro dormitorios, incluso con cinco con carácter excepcional— [fig. 02.46 y 02.47]. A diferencia de las viviendas de los obreros (superficies medias de 70 metros cuadrados y tres dormitorios sobre parcelas de 180 metros cuadrados), las de los colonos (con una superficie media nacional de unos 90 metros cuadrados y tres dormitorios, sobre parcela de 480 metros cuadrados) se complementaban con una serie de dependencias agrícolas necesarias para el desempeño de su trabajo en el campo. Con el paso de los años, las plantas de las viviendas experimentarían una evolución (Centellas, 2010), sufriendo aumentos de superficie provocados por la separación de zonas y la aparición del pasillo.

02.45

% de viviendas y espacios libres de uso
privado en pueblos de colonización

Izquierda: viviendas.

Derecha: espacios libres de uso privado.

Fuente: Elaboración propia a partir de
datos extraídos de Moya (1983).

02.46

Vivienda pueblo de colonización Vegaviana. Fernández del Amo.

De arriba a abajo: tipo A, tipo B, tipo C con patio.

Fuente: Elaboración propia a partir de Centellas (2010).

02.47

Vivienda pueblo de colonización Cañada de Agra. Fernández del Amo.

De arriba a abajo: tipo A, tipo B, tipo C con patio, tipo D.

Fuente: Elaboración propia a partir de Centellas (2010).

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

En las formas de agrupación de estas viviendas, desarrolladas en una o dos plantas, primaba la ruptura de la monotonía del conjunto, aglutinando éstas en manzanas. Compositivamente, los arquitectos podían establecer con libertad el criterio de adosar las viviendas simétricamente dos a dos, disponerlas en hileras continuas o repetirlas de manera aislada, si bien la recomendación del INC pasaba por la solución pareada para reducir costes (Centellas, Ruiz y García-Pellicer, 2009).

Como rasgos identificativos de este tipo de unidades de alojamiento se reconocen: el espacio de la cocina-comedor como estancia central de la vivienda, hasta que en los años 60 se posicionara la cocina como pieza independiente; el patio, siempre presente, surge en las viviendas de estos asentamientos por puras cuestiones higienistas, al buscar un amplio espacio con el que separar, pero a la vez relacionar, el programa puramente de vivienda con las dependencias agrícolas; y finalmente, resulta característico también de estas viviendas el uso racional de materiales locales, así como el empleo de dispositivos de protección climática, como pérgolas, porches y solanas, empleados en última instancia como elementos compositivos, así como determinados remates en alero, antepechos de balcones, rejas, coronación de chimeneas o entradas a corrales como guiño a la arquitectura popular local.

49,00%
Ocupación suelo libre de uso público.

2,05%
Ocupación equipamientos.

21,90%
Ocupación suelo libre de uso privado.

9,90%
Ocupación viviendas.

17,15%
Ocupación viario.

Valores medios de ocupación en pueblos de colonización

Casos de estudio: Vegaviana y Cañada de Agra.

Fuente: Elaboración propia.

Vegaviana	Cañada de Agra	
14,72 ha	24,67 ha	Superficie de actuación
52,00%	46,00%	% suelo libre de uso público
22,30%	21,50%	% suelo libre de uso privado
1,50%	2,60%	% equipamientos
12,50%	7,30%	% viviendas
11,70%	22,60%	% viario

03

EDUCACIÓN Y DESCANSO, UN OPERADOR TURÍSTICO PIONERO.
Las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso.

03.1

Experiencias previas de organización del descanso y las vacaciones en España.

03.1.1.

La Ciudad de Reposo y Vacaciones del GATCPAC.

En España, la necesidad de la organización del descanso y de las vacaciones de los trabajadores también supondría a los arquitectos de la primera mitad del siglo XX un auténtico quebradero de cabeza, sobre todo después de que en la Segunda República se esbozase por primera vez en la historia del país las intenciones de satisfacer este nuevo derecho para la clase trabajadora¹.

El difícil reto lo asumirían, a principios de la década de los años treinta, los jóvenes arquitectos que por entonces integraban el conocido como Grupo de Arquitectos y Técnicos Españoles por el Progreso de la Arquitectura Contemporánea (GATEPAC) —especialmente el grupo catalán *Grup d'Arquitectes i Tècnics Catalans per al Progrés de l'Arquitectura Contemporània* (GATCPAC), con el arquitecto Josep Lluís Sert a la cabeza— quienes reflexionarían sobre la necesidad y la importancia de la vida al aire libre, que entendían como un problema de nueva formulación, al que habría de hacerse frente alejándose “de tradiciones históricas y de experiencias anacrónicas” (GATEPAC, 1932: 17)². Con ese punto de partida, la revista A.C. Documentos de Actividad Contemporánea, que sirviese como medio de expresión y difusión de la producción arquitectónica e ideales de los componentes del referido movimiento racionalista español, dedicaría íntegramente su número 7 a la organización del reposo de las masas en el territorio, quedando esta necesidad patente desde la propia portada de la revista³ [fig. 03.1]. En su interior se presentan, entre otras actuaciones, dos modelos de asentamientos de vacaciones distantes en cuanto a programa y planteamientos se refiere.

Si se atiende a criterios puramente cronológicos, el primero de ellos sería la propuesta para un pueblo de veraneo en la costa de Levante [fig. 03.2] que los arquitectos catalanes Josep Lluís Sert y Josep Torres Clavé idearían en 1929 como “una de tantas soluciones a los problemas que plantea(ba) el éxodo de la ciudad” (GATEPAC, 1932: 42), dando lugar a un asentamiento destinado a satisfacer la demanda de vacaciones de la clase burguesa de Barcelona caracterizado por un notable consumo del suelo, por el contacto con el mar a través de la construcción de un paseo marítimo elevado sobre la arena y por un programa orientado sin duda a clases acomodadas de la sociedad catalana, al integrar hoteles, villas, casino, club náutico, campo de golf, etc.

1. Artículo 46 de la Constitución Española de 1931 y artículo 56 de la Ley de Contratos de Trabajo de 21 de noviembre de 1931.

2. En ese sentido, Sambricio (2004: 283) escribiría: “Lo más importante sin duda del proyecto (de la *Ciutat de Repòs i Vacances*) era su valoración urbana, la forma de entender y plantear la ciudad alternativa a la metrópoli que era Barcelona”.

3. “Es necesario organizar el reposo de las masas” (GATEPAC, 1932: Portada). “El deporte, la vida higiénica al aire libre, el perfecto equilibrio físico, constituyen hoy día una necesidad ineludible para las masas. El ritmo veloz, absorbente y dinámico de la vida moderna, exige estos paréntesis de contacto directo con una atmósfera absolutamente sana. Existe la necesidad, pero no los medios fáciles de satisfacerla. Es preciso, pues, crearlos, de una manera inteligente y racional. Es urgente organizar las zonas de reposo de que carecen las ciudades y facilitar al ciudadano medios rápidos y económicos de transporte a esas zonas [...]” (GATEPAC, 1932: 17).

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

03.1

Es necesario organizar el reposo de las masas

Portada revista AC 7, GATEPAC (1932).

Fuente: Revista AC 7, Biblioteca Nacional de España (BNE).

03.2

Pueblo de veraneo

J. L. Sert y J. Torres Clavé.

De arriba a abajo:

Vista general.

Maqueta de hotel, casino y club marítimo.

Maqueta de villa.

Fuente: Revista AC 7, BNE.

Pero no cabe duda, a la vista del número de páginas que se le dedica en el número en cuestión, que el verdadero interés de la revista lo acapararía el novedoso y ambicioso proyecto para la construcción de una *Ciutat de Repòs i Vacances* —en adelante se utilizará la traducción al castellano Ciudad de Reposo y Vacaciones— que los arquitectos integrantes del GATCPAC idearían para las playas al sur de Barcelona, sin duda alentados por algunas experiencias previas como la de la Ciudad Verde de Moscú [fig. 03.3], una gran ciudad jardín ideada como un gigantesco sanatorio proletario, destinado a satisfacer las necesidades de reposo y a la recuperación de las fuerzas de los obreros⁴.

La Ciudad de Reposo y Vacaciones del GATCPAC surgiría, entonces, no con intención de crear una nueva playa de moda a disposición de las clases más pudientes de la población, sino con un planteamiento mucho más democrático, encaminado por tanto a satisfacer una necesidad social de las clases media y trabajadora⁵, lo que

4. “En un principio la Ciudad Verde había sido concebida como modelo de lugar de veraneo obrero, casas de campo y estación climatérica, utilizando todas las ventajas que ofrece el ferrocarril eléctrico suburbano. Pero este proyecto no tardó en ampliarse, transformándose en un primer ensayo amplio y racional para reunir, concentrar en un punto y consolidar las investigaciones experimentales de todas las organizaciones sin excepción que laboran en pro de la cultura y de las condiciones de existencia del proletariado” (GATEPAC, 1931: 30).

5. El ideario de la Ciudad de Reposo contrasta sobremedida con otras referencias de este tipo de asentamientos previas al marco temporal en que se desarrollan las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso, como sería el caso del concurso de anteproyectos para la construcción de una ciudad-jardín en la playa de San Juan y Cabo de la Huerta (Alcaldía de Alicante, 1933), con objeto de hacer realidad una ciudad satélite de Alicante que sirviera para atraer el turismo, no pasajero, sino residencial. Desde las propias bases, se incitaba a un programa que incluyese dentro de la propuesta, entre otros usos, un campo de golf de nueve o dieciocho hoyos con su correspondiente club asociado y un aeropuerto propio con base para hidros y campo de aterrizaje para aviones, siendo patente la disparidad entre los planteamientos ya comentados para la propuesta del GATCPAC y este otro nuevo asentamiento. Mientras la primera, en Barcelona, buscaba un enfoque dirigido a la clase proletaria, inclinándose a un modelo socialista, la propuesta ganadora del concurso, firmada por el arquitecto Pedro Muguruza, tendría planteamientos más cercanos al modelo capitalista, orientado en este caso a un público de mayor poder adquisitivo (Martínez y Oliver, 2014).

03.3 Ciudad Verde de Moscú

Fuente: Revista AC 7, BNE.

03.4 El lugar

Playas de Castelldefels.

Fuente: Revista AC 7, BNE.

tendría una traducción directa en el programa de la nueva ciudad *ex nihilo*, que prescindiría por tanto de balnearios y grandes hoteles de lujo⁶. La información recopilada aquí no sólo evidenciaba la gran importancia que se había concedido a la elección definitiva del emplazamiento —una franja de terreno de 12 kilómetros de longitud y 300 metros de anchura media, bordeada de pinos, en las playas de Castelldefels [fig. 03.4]—, sino que incluía además una descripción pormenorizada de las diferentes zonas que integraban el conjunto de la ciudad: una zona de baño, destinada a las grandes aglomeraciones diarias a las que se disuadía así de adentrarse hacia el interior del asentamiento (A); una zona para fin de semana (B); una zona de residencia, con hoteles, casas mínimas de alquiler para trabajadores, camping, etcétera (C); y finalmente una cuarta zona destinada a la cura de reposo, con hoteles sanatorios (D). El reportaje incluía, además, la descripción del sistema de cabinas de baño diseñado íntegramente y optimizado para satisfacer su función de vestuarios, así como la de uno de los hoteles en diente de sierra, de los de tipo popular situados en la zona de cura de reposo [fig. 03.5].

Apenas dos años después, celebrado en Atenas el IV Congreso Internacional (CIAM) del Comité Internacional para la Resolución de los Problemas de la Arquitectura Contemporánea (CIRPAC), el GATCPAC recuperará con fuerza el proyecto de la Ciudad de Reposo y Vacaciones de Barcelona en el número 13 de la revista AC, amparándose en una de las conclusiones acordadas en dicho encuentro, de la que se hace eco la portada del número:

6. "No se trata de crear una nueva playa de moda. La orientación general del proyecto es profundamente democrática, encaminada sólo a satisfacer una necesidad social de las clases media y trabajadora, y en él se prescinde en absoluto de casinos y hoteles de lujo. Nuestra anterior generación proletaria pasaba los días festivos recluida en salas de espectáculos y de juego, en tabernas, etcétera. Hoy el trabajador busca la manera de satisfacer sus ansias de luz y descanso. Los organismos directores de la ciudad han de dar realidad a ese deseo. Han de mejorar la vida de las masas en todos sus aspectos. Y la organización del reposo periódico es un punto importantísimo [...]" (GATEPAC, 1932: 28).

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

03.5

La Ciutat de Repòs i Vacances

Distribución de zonas y plano general de la
Ciudad de Reposo y Vacaciones del GATCPAC.

Fuente: Revista AC 7, BNE.

“Hay que exigir la creación de grandes zonas de esparcimiento próximas a la ciudad (zonas de reposo). Estas ocuparán emplazamientos que reúnan las mejores condiciones y más atractivos naturales, así como excelentes medios de comunicación con la ciudad”.

(GATEPAC, 1934: Portada)

En esta ocasión, se reproducían algunos de los paneles que conformarían el contenido de la exposición por medio de la cual el GATCPAC daría a conocer públicamente su ambicioso proyecto entre la población de Barcelona, así como una serie de fotomontajes [fig. 03.6] que, además de promocionar las modernas edificaciones que integrarían el conjunto, ponía de manifiesto que aquella urbanización no significaba la destrucción del paisaje, sino más bien al contrario, siendo la garantía de conservación de sus encantos naturales.

Más allá de las cuestiones del programa, con la Ciudad de Reposo y Vacaciones del GATCPAC se sentarían algunas de las bases en materia de ordenación del descanso y las vacaciones de las masas trabajadoras, algunas de ellas reconocibles, algunas décadas después, en las propuestas de la Obra Sindical de Educación y Descanso para sus ciudades de vacaciones. El intenso contenido teórico de esta paradigmática propuesta ha dado lugar en los últimos años a numerosa literatura sobre el proyecto, resultando de especial interés las conclusiones que Sauquet (2012) enunciaría como punto final de su tesis doctoral, con las que pretendía recopilar los rasgos identificativos del modelo de organización del ocio proletario propuesto por el GATCPAC⁷:

“El paisaje, disponiendo la arquitectura según el orden del paisaje preexistente, interfiriendo lo mínimo; naturaleza genuina y funcional, manteniendo el máximo de vegetación propia del territorio; mínima edificación, concentrando la actividad en los mínimos edificios posibles; el vacío como materia, dejando grandes espacios sin uso adscrito; mínima urbanización, no construyendo calles, aceras o paseos; mínima subdivisión, no parcelando ni vallando el entorno de los edificios; aislamiento agrícola, rodeando el área de vacaciones⁸”.

(Sauquet, 2012: 112)

A diferencia del proyecto del GATCPAC, no resulta sin embargo tan conocida la propuesta que Luis Gutiérrez Soto realizase en 1934 también para organizar las playas de Castelldefels (Sambricio, 1987; 2003; 2004) [fig. 03.7]. Frente al carácter naturista

7. “Se elimina el paseo marítimo y se crea una vía de distribución de la circulación separado de la playa por una zona verde conservando así su marco natural. La parcelación no existe y la zona verde queda destinada a parque público. Las vías de circulación se reducen al mínimo; los peatones circulan libremente en todas direcciones. Cumplen estos trazados la función de organizar el reposo de las masas, dando a éstas la sensación de encontrarse lejos de la ciudad, al conservar el paisaje con todos sus atractivos naturales” (GATEPAC, 1934: 27).

8. “1. El paisatge, la pauta. Disposar l'arquitectura segons l'ordre del paisatge preexistent. 2. Naturalesa genuïna i funcional. Mantenir al màxim la vegetació pròpia del territori. 3. Mínima edificació. Concentrar l'activitat en els mínims edificis possibles. 4. El buit com a matèria. Deixar grans espais lliures sense cap ús adscrit. 5. Mínima urbanització. No urbanitzar carrers, ni voreres, ni passeigs. 6. Mínima subdivisió. No parcel·lar ni posar tanques a l'entorn dels edificis. 7. Aïllament agrícola. Rodejar l'àrea de vacances amb un entorn agrícola” (Sauquet, 2012: 112).

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

del primero, contrasta la solución aportada por Gutiérrez Soto, descrita por Sambricio (2004: 287) como “una ciudad jardín compuesta por un importante número de viviendas unifamiliares aisladas (unas con garaje otras sin él), que tienen en sus inmediaciones una zona de deportes, un gran hotel, un pabellón de baños, un casino, una caseta deportiva, así como pistas de tenis, juegos de frontón, campos de atletismo, garaje colectivo y un campo de golf”.

Es precisamente en la gran distancia que separa los planteamientos entre ambas propuestas donde, para autores como Sambricio, reside el verdadero interés y mérito de la solución ideada por los arquitectos del GATCPAC, donde la preocupación por satisfacer las necesidades de descanso de la clase trabajadora es abordada por primera vez en nuestro país.

03.6

La Ciutat de Repòs i Vacances

Fotomontajes.

Fuente: Revista AC 13, BNE.

03.1.2.

Una colonia de vacaciones para mil huérfanos de guerra.

Con el inicio de la Guerra Civil Española en 1936, la idea de construir una Ciudad de Reposo y Vacaciones para la ciudad de Barcelona en las playas de Castelldefels se desvanecería por completo. Habría que esperar, entonces, a la finalización del conflicto en 1939 para que viese la luz en nuestro país un nuevo proyecto de organización del reposo y las vacaciones en el territorio. El proyecto en cuestión, promovido por el Gobierno Republicano español a través de la Oficina Internacional de la Infancia, consistiría en un centro de re-educación y también colonia de vacaciones para mil huérfanos de guerra, que recibiría la denominación de *Cité d'enfants*.

El proyecto sería redactado, según apunta Talenti, en tan sólo cuatro meses por un colectivo creado *ex profeso* —un *Atelier Collectif*—, integrado por hasta siete arquitectos: Sebillote, Adam, Paubault, Bernard, Ponnet, Surugues y, finalmente, Trapet (2005: 103). De igual manera que ocurriese con la estación balnearia Prora, la *Cité d'enfants* sería concebida como la primera de

03.7

La Ciutat de Repòs i Vacances

Versión de Luis Gutiérrez Soto.

Fuente: Sambricio (1999).

03.7

Cité d'enfants

Sebillote, Adam, Paubault, Bernard, Ponnet, Surugues y Trapet.

Fuente: Sebillote et al. (1939).

una serie de instalaciones que seguirían el mismo modelo y programa (Sebillote et al, 1939)⁹. Por ello, la propuesta se caracterizaba por la elección de materiales ligeros, de fácil montaje y transporte, para la construcción de las edificaciones de sencillo diseño y en una altura, integradas por: veinte pabellones de alojamiento para los niños, de carácter colectivo, de una única altura; edificios comunitarios —comedor, dependencias para la higiene personal y biblioteca—; instalaciones sanitarias —enfermería, pabellón para contagiados y depósito mortuario—; e instalaciones de servicio —cocinas, garajes, alojamientos para el personal de la colonia y administración—. Todos los pabellones se organizarían atendiendo a una disposición aislada o pareada según su uso y posición en la ordenación general, con objeto de desarrollar un modelo exportable y adaptable a cualquier terreno y localización. Como característica inherente a todos los referentes estudiados, unas instalaciones deportivas y el propio paisaje natural fruto de una mínima urbanización completaban el conjunto. Finalmente, una sala de calderas hacía posible la ruptura con la estacionalidad de la ciudad, permitiendo su utilización durante los meses menos cálidos del año. El interés de la propuesta radicaba, según los propios autores, en la consecución de un diseño que diese respuesta a todos los aspectos circunstanciales convirtiendo la propuesta en modélica. Ante la incertidumbre sobre el tiempo de permanencia de los residentes en el complejo, se vieron obligados a diseñar el conjunto con el carácter de una ciudad real de reducidas dimensiones (Sebillote et al, 1939: 20).

9. La primera de estas colonias se concebiría para construirse en Cataluña, presumiblemente en una localización en Gerona (42°17'15.9"N 3°00'00.5"E), a juzgar por la información contenida en el plano general (río Muga).

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

03.1.3.

Campamentos de verano.

Como alternativa a las instalaciones de veraneo (residencias y ciudades de vacaciones) ejecutadas por Educación y Descanso, el régimen franquista procuraría otras fórmulas a fin de satisfacer las demandas de ocio y vacaciones en España. El caso de los campamentos de verano¹⁰ que representarían uno de los mecanismos más importantes de adoctrinamiento de la juventud española (Granero y Lesmes, 2009), bajo la tutela del Frente de Juventudes —y de la Organización Juvenil Española tras la desaparición de la primera—, y al igual que ocurriese con las colonias de vacaciones, con la atenta mirada en otras experiencias europeas previas como la *Hitler-Jugend* alemana o la *Opera Nazionale Balilla* italiana. El éxito de estos campamentos es a día de hoy incuestionable, si se consideran las cifras de usuarios alcanzadas, y que en los primeros años de la década de los sesenta existían 72 instalaciones destinadas a tal fin, distribuidas por toda la geografía española (NoDo 971-C, 14/08/1961) [fig. 03.8]. Sin embargo, al igual que Toulhier (2008) indicaba al referirse a este tipo de instalaciones en territorio francés, la instalación de estos campamentos de verano no conllevaba en realidad la construcción de un programa arquitectónico, reduciéndose en el caso español por lo general a unas dependencias de servicio, un completo programa deportivo —habitualmente integrado por pistas deportivas, campos de juego y piscinas— y la siempre presente capilla para rendir culto a los caídos, representando el grueso de estas instalaciones los alojamientos, materializados fundamentalmente con grandes superficies de territorio colonizadas por tiendas de campaña, tal y como se desprende de las imágenes de la época difundidas por el NoDo.

10. El NoDo 971 del 14/08/1961 muestra imágenes de varios campamentos de verano, lo que permite contrastar lo que se indica en el texto: los campamentos de Laredo en Santander y el de Covalada en Soria, considerado en la época como “la catedral de los campamentos”, en el NoDo 971-A; el campamento Montes Universales en Teruel en el 971-B; y los campamentos Juan de Austria, Hernán Cortés y Cristo Rey en la sierra de Guadarrama, el de Palencia y el de Somo en Santander, en el 971-C.

03.8

Campamentos de verano

Fotogramas extraídos del NoDo.

Fuente: Filmoteca Española.

03.2

Valorización del descanso.

De la misma manera que, en el año 1919, el ingeniero Mario Giani propusiera al régimen de Mussolini la creación de un organismo denominado *Dopolavoro*, cuyo objetivo fuera la organización del tiempo libre de los trabajadores italianos (Muñiz, 2001a), en 1937 sería un abogado, empresario y político español, Juan Bautista Viza Caball, quien trasladaría a los dirigentes de nuestro país por vez primera la inaplazable necesidad de crear una institución con similares pretensiones que la de nuestros vecinos en Europa.

Así, Viza (1937) elaboraría un documento con el que, haciéndose eco de la preocupación en materia de descanso y organización del tiempo libre de los productores en aquellos países europeos donde años antes se habrían implantado regímenes totalitarios, proponía la creación de una institución que se ocupase de tales menesteres en España [fig. 03.9].

“La publicación de este libro, no tiene otra finalidad que ofrecer a los funcionarios encargados de redactar las bases de estructuración orgánica del nuevo Estado, unas cuantas observaciones hijas de la experiencia. Me consideraré satisfecho si alguna de ellas tiene utilidad para aquel fin, y para tranquilidad de aquellos, si creyeran de justicia hacer constar la procedencia de una idea o de una orientación, pueden hacerlo sin temor a competencia, pues yo declaro que ni he sido, ni soy, ni aspiro a ser funcionario”.

(Viza, 1937: 7)

A juicio de Viza, dicha institución debería recibir el nombre de “Obra Nacional de Valorización del Descanso”, por no haber denominación que de forma tan precisa respondiese al concepto pretendido, y porque las traducciones de sus equivalentes europeos —post trabajo, alegría en el trabajo, al servicio del trabajo, etcétera— no resultaban muy acertadas a su parecer. Valorización del Descanso sería, entonces, el embrión de lo que más tarde representaría la celebrada Obra Sindical de Educación y Descanso en España.

El documento en cuestión establecía, a través del estudio de “lo que ha (había) hecho el *dopolavoro* en Italia” y del conocimiento de la organización alemana KdF, un plan de actuación para la futura Obra Nacional de Valorización del Descanso en nuestro país, que atendería por tanto a: aspectos culturales —considerando la realización de cursillos profesionales, la convocatoria de concursos de índole cultural, la impartición de clases nocturnas para obreros, la creación de bibliotecas fijas e itinerantes, etcétera—; artísticos —clases de música, dibujo e historia del arte, la organización de visitas a museos y/o monumentos, apoyo a la creación de compañías teatrales, etcétera—; deportivos; así como la reintegración al campo de muchos obreros completamente distanciados entonces de la vida agrícola. De esta forma, mientras los trabajadores empleaban su tiempo libre en aquellas actividades de ocio, estaban a la vez distraídos de embarcarse en organizaciones políticas extremistas, que pudieran amenazar el bienestar del régimen.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

03.9

Valorización del descanso

Portada y principales capítulos del documento.

Fuente: Viza (1937).

03.3**La Obra Sindical de Educación y Descanso.**

Díaz Bello (1999) sería capaz de reflejar a la perfección el linchamiento al que la clase obrera fuese sometida durante el transcurso de la Guerra Civil en España, así como al final de la misma, cuando se desproveyó a los trabajadores de sus mecanismos reivindicativos, a través de la ilegalización de todas aquellas organizaciones políticas y sindicales que habían pertenecido al Frente Popular, así como aquellas que se hubieran aliado con la oposición al Movimiento Nacional¹¹. Con el inicio de una nueva etapa de represión en nuestro país, el nuevo Régimen prestaría un especial interés al control y la organización de la siempre amenazante clase trabajadora, poniendo en marcha para ello su propia estructura sindical vertical, la Obra Sindical Española (OSE), que destinada a ganar el favor de los trabajadores pondría en marcha una ambiciosa política asistencial, creando para ello hasta nueve Obras Sindicales. De todas ellas, es la conocida como Educación y Descanso la Obra Sindical que interesa acometer en esta tesis¹².

El 14 de diciembre de 1939, la Delegación Nacional de Sindicatos crearía, tal y como Viza (1937) demandase apenas dos años atrás, la Obra Nacional Alegría y Descanso, con objeto de regular el ocio y el tiempo libre de la clase trabajadora española, y dejándose influir sin duda por las políticas desarrolladas en Italia y Alemania.

“Se ha constituido dependiente de los Sindicatos la Obra Nacional de Alegría y Descanso, a cuyo servicio está encomendado la formación espiritual, cultural y física y la elevación de vida de los sindicatos de la C.N.S. como asimismo proporcionarles entretenimiento y descanso educativo”.

(Extracto de circular nº18, nº1 de Educación y Descanso, en López Gallegos, 2004: 222)

Apenas veinte días más tarde desde su creación, el 3 de enero de 1940, se acordaría el cambio a la denominación definitiva, Obra Sindical de Educación y Descanso¹³, pues se entendía que si bien con la primera “la alusión al reposo quedaba perfectamente clara, las pretensiones de acercar al trabajador al mundo de la cultura y el arte se veían algo ensombrecidas” (Díaz Bello, 1999: 246). Si bien la Obra Sindical de Educación y Descanso se crea con ánimo de proporcionar a los trabajadores unas posibilidades de ocio equiparables a las que ya gozaban las clases más privilegiadas del país, habría un objetivo subyacente que, como ya se habría ensayado anteriormente

11. Los conocidos como Hogares del Productor promovidos por la Obra Sindical de Educación y Descanso “llegarían a sustituir a las Casas del Pueblo, Casinos y Ateneos del movimiento obrero autónomo” (Sgrazzutti, 2004: 37).

12. Díaz Bello (1999: 245) hace evidente “la escasez de trabajos que penetren en el estudio de esta Obra Sindical, la cual ha sido siempre tratada de una manera absolutamente secundaria”. Por su parte, Molinero (2013) comparte esta afirmación, exceptuando el trabajo de López Gallegos (2004). Para más información sobre cuestiones de estructura y organización interna de la OSED se puede consultar el trabajo de Ferraz Lorenzo, Manuel. “Reglamentación, constitución y desarrollo de la Obra Sindical Falangista Educación y Descanso. Especial referencia al caso tinerfeño”, en Tebeto: Anuario del Archivo Histórico Insular de Fuerteventura, Nº. 10, 1997, pp. 217-238.

13. Ferraz (1997) se encargará de hacer un breve repaso a la reglamentación, constitución y desarrollo de esta Obra Sindical.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

en los otros regímenes totalitarios europeos, pretendía despertar la simpatía de la clase obrera del país hacia el Régimen imperante. En ese sentido, podría considerarse todo un éxito al ser dicha Obra la que disfrutase de mayor acogida entre la población¹⁴, concretamente la Sección de Albergues y Residencias, del Departamento de Viajes, Vacaciones y Excursiones que cosecharía multitud de éxitos¹⁵.

La Obra Sindical de Educación y Descanso estaría estructurada en seis Departamentos, y éstos a su vez en diferentes Secciones, encaminadas todas ellas a satisfacer y cubrir el amplio espectro de necesidades que el recién adquirido tiempo libre de los trabajadores generaba. Los Departamentos que integrarían la estructura de la Obra Sindical de Educación y Descanso serían: Departamento Belleza en el Trabajo, destinado principalmente a dignificar los espacios de trabajo de las empresas; Departamento Cultura y Arte, para impulsar la formación de artistas y la organización de exposiciones y concurso de índole cultural¹⁶; Departamento Administración Financiera, encargado de todo lo relacionado con los presupuestos, la afiliación de los productores y cualquier cuestión administrativa de la Obra; Departamento Propaganda, responsable de la difusión de cuantas actividades llevase a cabo Educación y Descanso; Deportes¹⁷ —cuya producción arquitectónica se desarrolla a continuación—; y el Departamento de Viajes, Vacaciones y Excursiones, dedicado a organizar el ocio de los trabajadores lejos de sus residencias, y que a su vez se estructuraba internamente en la Sección de Transportes y la Sección de Albergues y Residencias, a la que debe asociarse la ejecución primeramente de las residencias, y las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso después.

14. En su análisis sobre la creciente demanda de ocio turístico en el colectivo obrero español, Muñiz (2001a: 121) señala como “las actividades que efectuaba la Obra Sindical (de Educación y Descanso) tenían una gran repercusión sobre la población española, téngase en cuenta que a comienzos de los años sesenta estaban ya adscritos a dicha organización más del 15 por ciento del Censo Laboral existente”.

15. “Estos medios serán los de mayor relevancia en el ejercicio de las políticas, alcanzándose a principios de la década de los sesenta casi los 50 establecimientos, que llevaban a representar unas 5.000 plazas. Además, el fuerte crecimiento del turismo social, en esta época se manifiesta cuando se tiene en cuenta que a comienzos de los años cuarenta existían tan sólo alrededor de 3.500 beneficiarios, en tanto que a principios de los sesenta eran unas 30.000 personas las que participaban activamente de este tipo de políticas de turismo social” (Muñiz, *op.cit.*).

16. “En 1951 estaban encuadradas en la Obra 63 bandas de música, 204 orquestas y rondallas, 90 masas corales y 18 agrupaciones musicales de diversa índole, 642 grupos de baile y danza y 84 cuadros artísticos que movilizan anualmente 44.000 afiliados” (Molinero, 2013: 195).

17. “(En las actividades deportivas) los dirigentes falangistas tenían depositadas grandes esperanzas dado el volumen de personas que movilizaban: en 1948 participaron en 11.567 equipos de distintas actividades 348.887 personas” (Molinero, *op.cit.*). A finales de 1970, “la Obra dispone de más de quinientas instalaciones deportivas, donde se practica la casi totalidad de los deportes (más de un millón de trabajadores). Educación y Descanso tiene afiliados a más de 1.800 grupos de empresa, y en todos ellos se practica el deporte con mayor o menor intensidad. Aparte, están las agrupaciones deportivas, que encuadran a los trabajadores de pequeñas empresas y autónomos en 372 entidades, que abarcan 71 especialidades deportivas y juegos rurales o de salón. Entre todas las agrupaciones se llega a la cifra de un millón de deportistas, de los cuales sólo unos 250.000 siguen el camino de la competición (ABC, 31/10/1970: 62).

03.3.1.

Los balnearios populares.

El Departamento de Deportes se crearía para encargarse de la formación física durante el tiempo libre de los productores españoles¹⁸. En su seno, no sólo se organizarían numerosos campeonatos deportivos —a nivel local, provincial e incluso nacional—, sino que la Obra Sindical de Educación y Descanso se encargaría también de promover la construcción de aquellas instalaciones donde poder llevar a cabo las actividades deportivas (Díaz Bello, 1999: 251). En ese sentido, se alzarán en diversos puntos del país una serie de parques deportivos sindicales, también denominados como balnearios populares [fig. 03.10].

El primero, y el de mayor transcendencia de todos ellos, sería el que comenzase a construirse en Madrid allá por el año en 1954, después de que Educación y Descanso convocase un concurso para el diseño de una zona de baños y esparcimiento popular junto al río Manzanares, del que se proclamaría ganador el arquitecto Manuel Muñoz Monasterio¹⁹, quien, como señala Sambricio (2003: 59), también habría trabajado en el año 1931 en una propuesta para organizar en el Monte del Pardo un conjunto de ocio donde, por medio de la construcción de una pequeña presa en el cauce del citado río, originaba lo que se denominó como playa de Madrid²⁰, experiencia previa que casi con toda seguridad le concedería a Muñoz Monasterio una ventaja suficiente para hacerse con la victoria en el concurso convocado por Educación y Descanso. El 18 de julio de 1955 sería oficialmente inaugurado el Parque Sindical Deportivo conocido como Puerta de Hierro, en Madrid [fig. 03.11] (ABC, 09/07/1955: 36):

“El Parque es una de las más bellas instalaciones deportivas al aire libre que hayamos visto y aquel Manzanares ha quedado convertido en uno de los lugares de esparcimiento mejor presentados de Madrid. Todavía en los toques finales, todavía, en gran parte, con un arbolado recién plantado, ya muestra en realidad cierta lo que es, pero aún promete mucho más para un futuro próximo. Indudablemente, la Organización Sindical ha llevado a cabo una magnífica obra que será administrada por Educación y Descanso, y que dará a los madrileños y, sobre todo, al madrileño trabajador, no sólo una hermosa playa, sino numerosas instalaciones deportivas donde pueda hacer auténtico deporte; donde no será espectador sino actor, donde disfrutará, por una cuota reducidísima, de todas las horas de esparcimiento de que pueda disponer”.

(La Vanguardia Española, 09/07/1955: 7)

18. Para comprender mejor el uso del deporte como mecanismo de adoctrinamiento en los regímenes totalitarios, se puede consultar el trabajo de López Gallegos, María Silvia. “El deporte como forma de control social: la actividad de la Obra Sindical de Educación y Descanso durante el Franquismo”, en *Historia, Trabajo y Sociedad*, nº3, 2012, pp. 81-114.

19. Extraído de la memoria de la ficha de clasificación de la Fundación DoCoMoMo Ibérico.

20. El diario ABC del 09/02/1942, recogía en su página 63 otro proyecto de Muñoz Monasterio, también relacionado con el esparcimiento popular. Se trata de un proyecto de baños en el Retiro, aprovechando el estanque grande del parque, y complementando la actuación con un pabellón de dos alturas —taller de reparación de embarcaciones y servicios de las Asociaciones deportivas en la inferior, y bar en la superior— y una piscina exterior.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

El primer parque deportivo sindical estaría enclavado en terrenos del Patrimonio Forestal del Estado, entre la carretera de El Pardo y la de La Coruña, en la margen izquierda del río Manzanares, extendiéndose a lo largo de algo más de kilómetro y medio —1.600 metros de longitud que nacían desde el madrileño puente de San Fernando—, y ocupando una porción de terreno de unos 300.000 metros cuadrados de superficie en la que se iban sucediendo de forma aislada las diferentes edificaciones que componían el conjunto original, en cuya construcción se invertiría “poco más de un año” (ABC, 09/07/1955: 36).

La construcción de mayor importancia del conjunto sería una infraestructura, una presa²¹ —construida según las directrices del ingeniero Alfredo Semelas Arroyo— que permitiría embalsar el agua del río, para el uso y disfrute de los usuarios del parque sindical deportivo. En cuanto al programa de edificaciones, éste estaría conformado por: un pabellón de dirección y administración, que integraría además las dependencias de la enfermería y un salón multiusos a doble altura; vestuarios femeninos y masculinos —éste último con un complemento de vestuario común—, ambas edificaciones siguiendo esquemas similares, e integrando 110 y 127 cabinas respectivamente; vestuario infantil, ubicado junto a un pequeño lago artificial que garantizaba el baño de los niños en condiciones óptimas de seguridad; y, finalmente,

21. “La construcción de este balneario popular hubiera permitido dos soluciones: la presa [...], o proceder, en el terreno disponible, a la formación de un lago artificial, alimentado por un canal o por un grupo electrobomba aspirante, que permitiera llenarlo, estudiando el complemento del desagüe para su precisa renovación. La disposición elegida ha sido la presa, por estimar que la de lago (aún siendo más fácil de ejecución, por no tener necesidad de realizar obras en el propio lecho del río, sujeto a las oscilaciones naturales, consecuencia de los temporales), puede ofrecer, sin embargo, inconveniente, al no tener reconocido previamente el terreno, de producir filtraciones o escapes de agua importantes, que requieran una fuerte alimentación de agua, con un grupo electrobomba en constante funcionamiento, o, en otro caso, el problema de la impermeabilización del suelo, cuyo coste es muy difícil de precisar por la referida causa de no tener una debida información del subsuelo” (Obra Sindical del Hogar y Arquitectura, 1956: 45).

03.10
Balneario popular
Parque Deportivo Sindical
Puerta de Hierro, Madrid.

Fuente: ABC, 15/07/2015.

un restaurante, capaz para más de 250 comensales, ocupando una posición central dentro del conjunto, y con una geometría marcadamente curva “a efectos de lograr la máxima incorporación y visibilidad del río, para disfrute de las vistas panorámicas” (Obra Sindical del Hogar y Arquitectura, 1956: 50), recurriendo para a ello a la apertura mediante grandes ventanales, protegidos del sol por una terraza cubierta delantera. Todas las edificaciones se ajustaban a una disposición lineal paralela al desarrollo del cauce del río.

Todas las edificaciones anteriores configuraban un ambicioso complejo que “merecía ser alabado por el moderno estilo arquitectónico con el que han sido alzados todos sus edificios”²² (La Vanguardia Española, 09/07/1955: 7), y en cuya materialización se procuraría respetar al máximo el ambiente natural, sacando el mayor partido posible al privilegiado emplazamiento, preservando por completo el arbolado existente²³. También en esa línea de aprovechamiento de las condiciones naturales del emplazamiento, en el centro del embalse, se formaba una isla dentro de la cual se integraba el bar del conjunto, y donde el arbolado y el cañizo daban lugar a las necesarias zonas de sombra (Obra Sindical del Hogar y Arquitectura, 1956: 57).

Como complemento de las edificaciones descritas, se realizaron un conjunto de instalaciones deportivas [fig. 03.12] integradas por: un frontón de medidas reglamentarias; tres trinquetes y graderíos previstos para 350 espectadores; una pista de patinaje, con gradas laterales para 700 espectadores; dos campos de baloncesto; y dos boleras, de seis calles cada una de ellas. Finalmente, y destacando como hito del conjunto, se diseñó una gran torre-depósito de aguas —conectada mediante una marquesina horizontal con el edificio de vestuarios masculinos—, de 16 metros de altura, con capacidad para 8.800 metros cúbicos de agua, que asegurase el conveniente abastecimiento a los diferentes servicios.

En 1957, la Obra Sindical de Educación y Descanso se embarcaría en un proceso de ampliación de las instalaciones del complejo deportivo sindical madrileño, haciendo público un concurso-subasta para la adjudicación de las obras de ampliación, con un presupuesto de contrata que ascendía a más de catorce millones de pesetas (ABC, 25/08/1957: 70), y cuyo diseño debe atribuirse al arquitecto Francisco de Asís Cabrero. El programa de la ampliación consistía en: una gran piscina²⁴, de forma irregular, y tres zonas claramente diferenciadas —una zona destinada a niños, otra a bañistas no nadadores, y una tercera con medidas y profundidad reglamentarias—; unas gradas a lo largo de la piscina reglamentaria, bajo la cual se integraban vestuarios masculinos y femeninos de uso exclusivo para deportistas; dos bares estratégicamente

22. “La arquitectura, en general, ha ido surgiendo de forma espontánea, acoplada a la función de cada edificio. sin preocupaciones estilísticas y con la simple decoración que suponen los paños de mampostería concertada, notas de vivos colores y el complemento importante, prodigado, de las jardinerías. Se subraya únicamente como cosa especial la preocupación colorista [...] empleándose verdes, amarillos, sienes natural y tostada, azules, rojos y violetas, entonando cada edificio convenientemente, según su situación y forma, con los tonos más apropiados para revalorizar sus volúmenes” (Obra Sindical del Hogar y Arquitectura, 1956: 57).

23. “El lugar resulta atractivo y agradable, pues ha sido repoblado con más de veinte mil árboles” (ABC, 09/07/1955: 36).

24. “Al Parque Sindical Puerta de Hierro llega su Excelencia el Jefe del Estado para inaugurar la gran piscina que es una de las mayores de Europa”, según narra de forma literal la voz en off del No-Do N-812 A de 28/07/1958.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

03.11

Parque Deportivo Sindical

Planta general Parque Deportivo Sindical
Puerta de Hierro, Madrid.

Fuente: Hogar y Arquitectura 3 (1956: 46).

situados; sendos edificios de vestuarios para ambos géneros; y, finalmente, un pabellón de almacenaje. También la fase de ampliación contaba con un elemento que terminaría actuando como el hito visual del conjunto, en este caso, materializado en la torre-reloj (Cabrero, 1959).

Con el primer parque deportivo sindical en funcionamiento, los dirigentes de la Obra Sindical de Educación y Descanso comenzarían a entablar relaciones con Ayuntamientos y Diputaciones de todo el país, a fin de hacerse con extensiones de terreno a un precio bajo asequible o, siempre que fuera posible, preferiblemente cedidos sin coste alguno (Díaz Bello, 1999: 251), para llevar a cabo la construcción de más instalaciones de esta índole, de las que aquí sólo se citan las que se han considerado de mayor relevancia.

Este sería el caso de Zaragoza, cuyo parque sindical deportivo se construiría también en unos terrenos adquiridos en la margen derecha del río Ebro²⁵ —aproximadamente unos 120.000 metros cuadrados de superficie—, en las inmediaciones del barrio de la Almozara, frente al meandro que en 2008 alojase las instalaciones de la Exposición Internacional. El 14 de julio de 1973, bajo la denominación Parque Deportivo Sindical del Ebro, se inauguraba la primera fase de las instalaciones (ABC, 14/07/1973: 41), y se hacía pública la decisión de la Obra Sindical de Educación y Descanso de poner en marcha una segunda fase que supondría la construcción de otras cinco piscinas más, dos campos de fútbol, un estadio e instalaciones deportivas, valoradas en ciento cuarenta millones de pesetas (ABC, 15/07/1973: 17).

En Sevilla, llegaría a proyectarse la construcción de otro balneario popular, de alcance comparable al Puerta de Hierro de Madrid, a fin de “facilitar la práctica del deporte y servir de zona para el esparcimiento y la

03.12

Parque Deportivo Sindical

Instalaciones Parque Deportivo Sindical
Puerta de Hierro, Madrid.

Fuente: Hogar y Arquitectura 3 (1956) y
Hogar y Arquitectura 21 (1959).

25. “El Delegado Provincial de Sindicatos dio cuenta de la adquisición de los terrenos en los que se construirá el futuro Parque Deportivo Sindical” (ABC, 14/02/1970: 34).

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

convivencia” de los habitantes de la capital hispalense (ABC, 31/10/1970: 49)²⁶. En una amplia parcela de 149.705 metros cuadrados —susceptible de ser ampliada hasta los doscientos mil— con abundante arbolado y fácil comunicación, cedida por el Ministerio de Obras Públicas, en el lugar conocido como la Punta del Verde a 7 kilómetros de la ciudad, se ideó un conjunto integrado por un pabellón de acceso, aparcamientos de coches y motos, vestuarios masculinos con capacidad para cuatro mil turnos, vestuarios femeninos para tres mil, cuatro grupos de frontones, una piscina para adultos no nadadores de 100 por 40 metros, una piscina deportiva de tipo olímpico, una piscina infantil con su respectivo parque, diversos bares, restaurante, pista polideportiva, estadio para fútbol y atletismo, con pista de carreras de 400 metros de longitud, zona verde y merenderos con pequeños kioscos, gimnasio, campos de baloncesto, pistas de tenis, bolera americana, bolera española, pequeño teatro al aire libre, y centro médico. Todos estos servicios darían lugar a un complejo deportivo capaz para un total de 15.000 personas, en el que se preveía una inversión de unos veinte millones de pesetas (La Vanguardia Española, 11/09/1966: 7).

03.3.2.

La ciudad de vacaciones como evolución del modelo residencia.

El régimen franquista emprendió una serie de etapas orientadas a la protección de las clases económicamente más débiles del país, los productores, como mecanismo a través del cual obtener la tranquilidad social, base de la prosperidad del país. Los arquitectos Monravà y Pujol describían a la perfección estas tres etapas en la memoria del proyecto de mayo de 1955 para la ciudad de vacaciones de Educación y Descanso en Tarragona, de la que se extraen los siguientes textos:

“Una primera etapa, pudiéramos decir, felizmente superada, es la de proporcionar seguridad y estabilidad en el trabajo; a ello ha obedecido la completísima legislación del Régimen, que ha desembocado en los beneficios de los Seguros Sociales para todos los productores, sintiéndose éstos amparados y protegidos por la acción tutelar del Estado Nacional-Sindicalista”.

(Monravà y Pujol, mayo de 1955: 1)

Ya se realizó en el estado del conocimiento de la presente tesis doctoral una revisión al largo recorrido que, comenzando desde finales del siglo XIX y abarcando hasta la mitad del siglo pasado, se habría llevado a cabo en España hasta la consecución definitiva del derecho a las vacaciones anuales remuneradas para los trabajadores del país, razón fundamental de la necesidad de la organización del tiempo libre de las masas obreras, y que habría de implicar la elaboración de la completísima legislación

26. “Debemos subrayar, no obstante, la importancia de esas futuras instalaciones en una ciudad como la nuestra, escasa en sectores de recreo, no sobrada de establecimientos deportivos y con un déficit de piscinas públicas realmente angustioso dado lo extremoso y prolongado del verano. Como se ve, el Parque Sindical vendrá a resolver, o aliviar al menos en extraordinaria medida, no uno, sino varios problemas cuya magnitud social es patente. De la conciencia de esos problemas surgió la aspiración a que antes hacíamos referencia, avivada por el éxito que desde su creación viene asistiendo al Parque Sindical de Madrid” (ABC, 31/10/1970: 49).

a la que el texto anterior haría referencia.

“La segunda etapa, en periodo de febril realización, es la emprendida con el objeto de dotar de viviendas sanas, modernas y acogedoras a las clases trabajadoras, a cuyo fin además de las diversas leyes dictadas al efecto de estimular y proteger la iniciativa privada, descuella por su enorme fuerza y pujanza el Plan Nacional Sindical, que a través de la Obra Sindical del Hogar e Instituto Nacional de la Vivienda, proporcionará miles de viviendas de reducidísima renta a todos los productores”.

(Monravà y Pujol, mayo de 1955: 1)

En la segunda de estas etapas que señalarían los arquitectos catalanes habría de englobarse, por tanto, el fenómeno que ya se describió cuando se analizaron los diferentes barrios y poblados que, como consecuencia de la descentralización que experimentarían las industrias y de la llegada masiva a la ciudad de trabajadores procedentes del entorno rural, se ejecutarían en la periferia de las ciudades industriales del país.

Finalmente, Monravà y Pujol hacían referencia a una tercera y última etapa, que es la que interesa analizar aquí.

“No hay duda de que el complemento de estas dos etapas, y que también tiene su importancia, es el de dotar de honesto y sano esparcimiento a los obreros; en los días que celebren sus vacaciones, que la legislación les ha concedido”.

(Monravà y Pujol, mayo de 1955: 1)

La finalidad de la Sección de Albergues y Residencias del Departamento de Viajes, Vacaciones y Excursiones de la Obra Sindical de Educación y Descanso sería precisamente esa, proporcionar alojamiento temporal a los productores españoles para que pudiesen así disfrutar de sus días de vacaciones, a un precio reducido y en lugares de gran atractivo natural y paisajístico —en zonas de playa, montaña, e incluso de interior, siempre y cuando existiese cierta riqueza cultural y artística en este último caso—. Para tal fin, se crearon multitud de instalaciones de veraneo a lo largo y ancho de la geografía española, de cuya ejecución material se haría cargo generalmente la Obra Sindical del Hogar. Éstas supondrían un verdadero atractivo para los obreros, quienes durante una quincena podían disfrutar de un alojamiento particular en la playa, para él y su familia, sin que eso supusiera mella alguna en su pobre economía (Díaz Bello, 1999: 248).

Esta tercera etapa a la que se hace referencia se abordaría, a su vez, también siguiendo tres estadios diferentes²⁷. En primer lugar, Educación y Descanso iniciaría esta actividad asistencial por medio de las residencias de verano [fig. 03.13] destinadas bien

27. “La Delegación Nacional de Sindicatos, a través de su Obra Sindical de Educación y Descanso, ha dedicado especial atención al descanso y veraneo de los trabajadores, cubriendo etapas varias con innegable efecto”, señalaba el Ministro Secretario General en un Consejo de Ministros que debatía sobre la construcción de una ciudad residencial de verano, para trabajadores, en Tarragona.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

03.13

Residencias de Educación y Descanso

De arriba a abajo:

Residencia masculina Centro Náutico, Almería.

Residencia femenina José Joaquín Aztiria, Deva, Guipúzcoa.

Residencia familiar Francisco Franco, Segovia.

Fuente: Folleto Albergues y Residencias, Obra Sindical de Educación y Descanso (1950).

a hombres, bien a mujeres, pero siempre por separado²⁸. Estos servicios se instalarían, en origen, en inmuebles preexistentes alquilados para tal efecto, evolucionando en los años posteriores a residencias de nueva construcción ante el éxito de la iniciativa.

A esta primera fase siguió otra en la que se comenzarían a construir las residencias familiares, que permitían a los trabajadores disfrutar de sus vacaciones acompañados de su mujer e hijos, con lo que se buscaba así afianzar el vínculo español y cristiano de la familia. Monravà y Pujol escribían, en un momento ciertamente histórico para nuestro país, cuando se encontraban en pleno proceso de diseño de la que sería la primera de las ciudades de vacaciones para trabajadores en España:

“Se comprende fácilmente que si estas vacaciones las disfrutase el obrero conjuntamente con sus familiares, en climas o ambientes variados, sin las preocupaciones de la vida cotidiana en el hogar habitual de residencia, se obtendría que fueran éstas más completas, tanto desde el punto de vista físico como del moral”.

(Monravà y Pujol, mayo de 1955: 2)

Finalmente, la anterior daría lugar a una última y definitiva fase²⁹. Así, después de salpicar el territorio nacional con la construcción de multitud de residencias de verano para productores, la Obra Sindical de Educación y Descanso decidiría dar un salto cualitativo a sus asentamientos vacacionales, acometiendo la construcción de las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso [fig. 03.14].

La idea de poner en funcionamiento este novedoso modelo³⁰ de asentamientos vacacionales en España debe atribuirse a quien fuese Delegado Nacional de Sindicatos entre los años 1951 y 1957, José Solís Ruiz, quien en un discurso transcrito en prensa con motivo de la compra de los terrenos de la entonces futura Ciudad Residencial de Tarragona, confesaba su interés desde que asumiera las riendas de la Delegación Nacional por la construcción de alguna de estas “poblaciones residenciales para descanso del trabajador”:

“Yo concebía una playa, una de esas risueñas playas, un pinar sano y frondoso; y dentro, una iglesia para pedir a Dios que nos siga ayudando;

28. “Estas vacaciones, pueden disfrutarlas actualmente en forma sumamente módica, en Residencias que al efecto están distribuidas en todos los ámbitos del país, de las que cuida la Obra Sindical Educación y Descanso. Claro es que ello no constituye una meta ideal, puesto que la sólida base familiar de los españoles, hace que los días de asueto pasados entre compañeros, y en lugares distintos a los de su residencia habitual, no sean completamente felices al tener que estar separados de la esposa e hijos que quedaron en sus hogares y no compartieron las vacaciones del cabeza de familia” (Monravà y Pujol, mayo de 1955).

29. Para quien fuera Jefe Nacional de Educación y Descanso, Alberto Fernández Galar, el modelo de las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso “supone, por decirlo así, un perfeccionamiento pleno en la vida veraniega de las familias de trabajadores. Mucha hermandad a la vez, con la vida colectiva en el restaurante, en el cine, en la playa, etcétera, para finalmente cada familia recalar en su hotelito, aislada, y como si en su propia casa se encontrara. Total, que todo esto supone al trabajador español acercarse a unos estratos en los que años atrás no podía soñar” (Diario Español en Tarragona, 31/01/1956: 12).

30. “España, dijo, es la primera en el mundo que ha acometido este ambicioso trabajo de levantar unas ciudades residenciales para descanso de sus trabajadores, y el resultado es el que vosotros bien conocéis a través de los días que en ella habéis vivido” (Más de cincuenta trabajadores alemanes pasan sus vacaciones en Tarragona. La Vanguardia Española, 18/10/1959: 7).

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

03.14

Ciudades de vacaciones de Educación y Descanso

De arriba a abajo:

Ciudad Residencial de Tarragona.

Ciudad Sindical de Marbella, Málaga.

Ciudad Residencial de Perlora, Oviedo.

Fuente: Archivo General de la Administración.

y un alegre restaurante donde el trabajador (aquí queda incompleta la transcripción del discurso) por una cantidad que estuviese de acuerdo con sus posibilidades; una biblioteca; un kiosco de música, unas instalaciones deportivas, un parque infantil. Y con todo eso, unos doscientos o trescientos pequeños chalets donde el trabajador, prácticamente casi por nada, pudiese pasar sus vacaciones”.

(Diario Español en Tarragona, 08/03/1955: 7)

Obviamente, no sólo cuestiones cualitativas provocarían el interés por la construcción de este tipo de asentamientos, sino también cuantitativas, ante la excesiva demanda de los productores que aspiraban a disfrutar en ellos de sus vacaciones. Así queda patente en las declaraciones del que fuera en 1956 Jefe Nacional de Educación y Descanso, Alberto Fernández Galar, que a una cuestión sobre el número de trabajadores que habrían hecho uso de las residencias de la Obra Sindical de Educación y Descanso durante el verano del año inmediatamente anterior, 1955, responde:

“Unos treinta y cinco mil. Este año, con el funcionamiento de la Ciudad Residencial de Tarragona, la cifra llegará a los cincuenta mil. Pero aún así, seguirán las peticiones en orden de cinco por cada plaza de las que se da”.

(Diario Español en Tarragona, 31/01/1956: 12)

Finalmente, tres serían los asentamientos de estas características que, en la segunda mitad del siglo XX, Educación y Descanso ejecutaría *ex nihilo* en diferentes puntos del litoral español —la Costa Dorada de Tarragona, la Costa del Sol de Marbella y la Costa Verde Cantábrica de Perlor, Oviedo— para paliar la ya citada ineficacia de las instalaciones para el descanso de los trabajadores construidas hasta el momento³¹, si bien apenas se conseguiría minimizar el problema, no solucionarlo en su globalidad, como pone en evidencia la existencia de multitud de solicitudes de plazas denegadas a productores, incluso en fechas posteriores a la construcción de las tres ciudades de vacaciones³².

Si se realiza un análisis cuantitativo de los datos de ocupación en el tiempo en las instalaciones de descanso y veraneo de Educación y Descanso, se puede constatar cómo efectivamente estos nuevos conjuntos supondrían una mejora sin precedentes en cuanto a la oferta de ocio y reposo para los trabajadores españoles. Para efectuar dicho análisis, se han seleccionado las fechas 1940 (año en el que comenzaría su andadura la Obra Sindical de Educación y Descanso en España, obviamente anterior a la ejecución de las ciudades de vacaciones), 1958 (con la ciudad de vacaciones de Tarragona ya en funcionamiento) y 1964 (con las tres ciudades de vacaciones ejecutadas y a pleno rendimiento). Así, en el año 1940, se produciría el desplazamiento

31. Entre 1940 y 1941 se establecieron apenas doce residencias de Educación y Descanso. En 1948, la cifra ascendía hasta llegar a las veintiocho residencias (Díaz Bello, 1999: 249). En 1963, año en el que por primera vez computasen las tres ciudades de vacaciones como elementos de su parque inmobiliario, la Obra Sindical de Educación y Descanso contaba además con 25 residencias familiares, 9 femeninas y 3 masculinas (extraído de Normas para la distribución de plazas en las residencias de Educación y Descanso durante la temporada 1963, AGA, Caja 34-7405).

32. AGA, IDD (06)005.001.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

de 3.500 productores durante la etapa estival, a fin de disfrutar de sus vacaciones en una de las dos residencias que en aquel momento tendría en funcionamiento Educación y Descanso. Dieciocho años después, en 1958, 46 serían ya las residencias en funcionamiento en toda la geografía nacional, a las que habría que sumar ya la población que a lo largo de los meses de verano podía acoger la Ciudad Residencial de Tarragona, lo que supondría en definitiva un incremento sustancial de la cifra de trabajadores hasta un total de 50.000 (un incremento del 1.400% respecto de los valores registrados para el año 1940), según datos de prensa del año en que Educación y Descanso habría de alcanzar la mayoría de edad³³.

Esta cifra continuaría al alza en los años siguientes, paralelamente a como ocurriría con el número de instalaciones de vacaciones de Educación y Descanso. Así, la prensa del verano de 1965 haría balance de las cifras alcanzadas el año inmediatamente anterior, 1964, cuando la Obra Sindical contaba ya con un total de 50 residencias, más las tres ciudades de vacaciones ya operando a pleno rendimiento. El dato que se aportaría entonces en relación al número de productores que se habrían desplazado de sus hogares para disfrutar de sus vacaciones sería de 80.000³⁴, lo que supondría un nuevo incremento del 60% respecto de la cifra de 1958, y que en definitiva sería una clara muestra del éxito que entre la clase trabajadora tendría esta económica modalidad para disfrutar de su ocio estival [fig. 03.15]. A partir del año 1965, el vaciado de prensa realizado ha revelado la inexistencia, al menos en las dos fuentes consultadas, de más textos sobre la ocupación en las instalaciones de veraneo de Educación y Descanso de los que puedan extraerse valores que permitan evaluar la evolución de estas cifras durante la etapa final del régimen franquista en España.

La oferta de las tres ciudades de vacaciones sería, en gran medida, responsable de dicho éxito, ya que estos destinos posibilitaban al trabajador disfrutar del periodo vacacional junto con su familia, lo cual representaba un valor añadido con respecto a las residencias masculinas o femeninas³⁵:

“Porque esta es la mejor característica de la Ciudad Residencial, que a ella acuden las familias enteras, y la vacación tiene el mismo sentido para el padre de familia que ha de esforzarse cada día en ganar el pan y el hogar, como para la madre que cuenta sus minutos en los quehaceres domésticos, o para los hijos que ya saben el camino del taller, del aula o de la oficina”.

(La Vanguardia, 23/11/1958: 13)

La misma prensa que manifestara esa visión tan machista y retrógrada de la estructura familiar, ofrecería sin embargo datos que permitirían documentar esta

33. La Vanguardia Española, 19/09/1958: 7.

34. La Vanguardia Española, 15/06/1965: 4.

35. El que fuera Jefe nacional de Educación y Descanso, Gutiérrez del Castillo, resaltaría en uno de sus discursos de clausura de turno de vacaciones el sentido social de este tipo de instalaciones, donde se ofrecía el “descanso con un sentido familiar, cristiano y español de la vida” (ABC, 19/10/1959: 7). “Al alegato a favor del descanso y bienestar del productor se añadía de forma yuxtapuesta el discurso franquista en favor de la familia y los valores del cristianismo, lo cual estaba en sintonía con la propaganda que a estos efectos traducían los folletos informativos, así como la filmación de la película La Gran Familia rodada en su mayor parte en la Ciudad Residencial de Tarragona” (Tomillo, 2015: 966).

característica propia de las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso. Así, desde que en 1948 se inaugurase la primera residencia de carácter familiar, la Obra Sindical incrementaría progresivamente el número de instalaciones de este tipo. En 1958, el 60% de las instalaciones (27 residencias y la ciudad de vacaciones en Tarragona) serían para el disfrute de vacaciones familiares, frente al 25% de residencias para mujeres y el 15% para hombres. Si el cálculo se realiza relativizando al número de plazas de alojamiento, las cifras aumentan sustancialmente, debido a la repercusión que suponía el hecho de que las ciudades de vacaciones fuesen de carácter familiar. Así, el 72% de las plazas serían para alojamiento familiar, frente al 20% para mujeres y apenas el 8% para hombres³⁶. La siguiente información que se extrae en prensa sobre este aspecto nos lleva a agosto de 1961, cuando las instalaciones para el veraneo familiar supondrían ya el 67% del total de las instalaciones de Educación y Descanso activas durante ese año³⁷, siete puntos por encima de la estadística anterior [fig. 03.16].

03.15

Evolución de los datos de ocupación en las instalaciones de veraneo de Educación y Descanso

Fuente: Elaboración propia a partir de valores extraídos en prensa.

03.16

Evolución del tipo de instalaciones de veraneo de Educación y Descanso

Fuente: Elaboración propia a partir de valores extraídos en prensa.

No resulta de extrañar que la Obra Sindical de Educación y Descanso escogiera emplazamientos marítimos para la construcción de sus tres ciudades de vacaciones,

36. La Vanguardia Española, 19/09/1959: 7.

37. La Vanguardia Española, 10/08/1961: 8.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

pues “estaba demostrado que casi la totalidad de los trabajadores del interior deseaban residencias con playa en los turnos veraniego, solicitando por lo general las de montaña los trabajadores de provincias marítimas” (La Vanguardia Española, 19/09/1958: 7). Ese anhelo del litoral manifestado por los trabajadores españoles justificaría, sin duda, la tendencia al alza de emplazamientos costeros para la ejecución de instalaciones de veraneo de Educación y Descanso, y fundamentalmente, de las ciudades de vacaciones. Recabando cifras relacionadas con este aspecto, se observa que en el año 1958, con 46 residencias y la ciudad de vacaciones de Tarragona en activo, aquellas instalaciones ubicadas en zonas marítimas representarían un 67% del total de la oferta, frente al 33% restante que se encontraría en localizaciones de interior³⁸. Tres años después, en el verano de 1961, con 37 residencias activas y las ciudades de vacaciones en Tarragona y Perlora —ésta última todavía no operativa a pleno rendimiento—, serían un 70% (25 residencias y las dos ciudades) las instalaciones que ocuparían posiciones costeras³⁹.

Ante una realidad de miles de desplazamientos nacionales anuales, Educación y Descanso llevaría a cabo acciones con el claro objetivo de favorecer la movilidad de los trabajadores, especialmente en aquellos casos de productores que en el sorteo habrían obtenido destinos lejanos respecto de sus residencias habituales. Así, a partir de 1945, la Organización Sindical habría negociado con RENFE la emisión de billetes especiales para los trabajadores afiliados a Educación y Descanso, a fin de abaratar sus desplazamientos en tren a sus destinos de vacaciones (Díaz Bello, 1999: 248)⁴⁰.

“Si a un peón, familia numerosa, le corresponde una plaza en Marbella o en Tarragona, las dificultades económicas con que cuenta son imposibles de solucionar. Solamente el viaje le supone un gasto importante”.

(La Vanguardia Española, 15/06/65: 4)

La construcción definitiva de las tres ciudades de vacaciones de Educación y Descanso en Tarragona, Marbella y Perlora, sumado a las compensaciones económicas en los desplazamientos en tren, propiciaría un panorama en el que decenas de miles de productores españoles se desplazarían cada año a lo largo y ancho de la geografía nacional para satisfacer sus demandas de ocio y descanso. Esta escena se repetiría, originalmente, sólo durante el periodo estival, si bien el éxito de estos conjuntos haría que Educación y Descanso se plantease el uso en régimen permanente de los mismos. Será en 1958 cuando por primera vez la prensa nacional se refiera a este asunto⁴¹, aludiendo a una política de apertura de algunas residencias y, fundamentalmente, de

38. La Vanguardia Española, 19/09/1959: 7.

39. La Vanguardia Española, 10/08/1961: 8.

40. En 1956, el abaratamiento del billete de tren para desplazarse a las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso respecto de la tarifa habitual sería del 31% del importe total del billete (La Vanguardia Española, 15/08/1956: 8). Casi una década después, en unas declaraciones de Gutiérrez del Castillo ante las cámaras de Televisión Española, se habla de una bonificación del 28% sobre el precio habitual del billete ordinario (La Vanguardia Española, 15/06/1965: 4).

41. “¿Para qué? No para estancias largas, para organización de unos turnos vacacionales extensos, sino para algo más sencillo y humano. Concretamente para que los productores puedan cada día en mayor escala acogerse a la hermosa y sana costumbre del fin de semana. Además, ahí están, a dos pasos, las festividades navideñas y, un poco más allá, las jornadas de Semana Santa” (Al margen de lo laboral. La Vanguardia Española, 27/09/1958: 3).

las ciudades de vacaciones durante todo el año, con una estrategia evidente de romper de forma definitiva con la estacionalidad de los conjuntos. Daría así comienzo a lo que la prensa definiría como un “nuevo e interesante periodo” (La Vanguardia Española, 27/11/1958: 25) para las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso, en el que los “fin de semana” —expresión que se emplearía en ocasiones para referirse al régimen permanente— tendrían una gran acogida entre la clase trabajadora del país⁴².

El éxito de las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso terminaría por traspasar las fronteras del país⁴³, cuando la Obra Sindical comenzase a llevar a cabo acuerdos con empresas privadas, funcionariado público, sindicatos extranjeros, etcétera, a fin de establecer un programa de intercambio de productores entre países⁴⁴. La primera vez que hemos podido documentar este programa es en una aparición en prensa tras el verano de 1957, cuando los diarios hablan del turno de cien ferroviarios alemanes, y sus respectivas familias, que con arreglo al convenio de intercambio de trabajadores con Alemania estarían conviviendo durante sus vacaciones con 500 familias de productores españoles en la ciudad de vacaciones de Tarragona (ABC, 29/09/1957: 34). A partir de entonces, trabajadores procedentes no sólo de Alemania, sino también de Portugal, Francia, Suiza, Suecia, Austria, Inglaterra, Dinamarca y Bélgica, disfrutarían cada año de los conjuntos objeto de este trabajo⁴⁵.

La construcción de sus propios destinos de vacaciones, las negociaciones para la bonificación en el transporte para los trabajadores beneficiarios de su política asistencial, la instauración de un régimen permanente en el uso de sus instalaciones vacacionales, así como la puesta en funcionamiento en última instancia de un programa de intercambio y movilidad internacional, es lo que nos lleva en esta tesis doctoral a considerar a la Obra Sindical de Educación y Descanso como un operador turístico pionero en España, anticipándose a la consolidación definitiva de los turoperadores privados en la década de los años 60⁴⁶.

42. La Vanguardia Española, 12/12/1958: 19.

43. El diario La Vanguardia Española de 27 de marzo de 1964 (10), publicaba bajo el título “La temperatura de Málaga se publica a diario en un periódico alemán”: “En uno de los diarios alemanes de más circulación, y que se edita en Frankfurt —el Frankfurter Allgemeine Zeitung—, y en la sección Mapa del tiempo, a diario se dan a conocer las temperaturas de las capitales más importantes de Europa. De España se publicaba tan sólo la de Madrid. Ahora, y por indicación del Ministro de Información y Turismo, don Manuel Fraga Iribarne, en dicho diario y en la sección citada aparecen también los datos relacionados a Málaga. Nuestro ministro hizo saber a los rectores del citado periódico la conveniencia de que se publicaran también las temperaturas de Málaga, dado el interés del turismo alemán hacia la Costa del Sol”.

44. En la temporada de 1964, 14.000 productores españoles se habrían beneficiado de vacaciones en el extranjero gracias al programa de intercambio, que con respecto a los 94.000 productores que habrían hecho uso de las instalaciones de veraneo de Educación y Descanso aquella temporada, supondría aproximadamente un 15% del total (La Vanguardia Española, 16/06/1965: 4).

45. El éxito del programa de intercambio se refleja en aquellas noticias que informarían sobre datos cuantitativos sobre algunos de estos turnos. Así, en la temporada de 1961, 1.500 alemanes, 200 suecos, 100 austriacos y un centenar de escandinavos habrían disfrutado de sus vacaciones en la ciudad de vacaciones de Educación y Descanso en Tarragona (La Vanguardia Española, 07/06/1961: 31). En la temporada de 1964, la cifra ya se habría incrementado considerablemente, con la visita al mismo conjunto de 3000 alemanes, 300 suecos, 120 portugueses, 80 franceses, 60 belgas y 40 austriacos (La Vanguardia Española, 21/06/1964: 41), lo que supondría un incremento de casi el 100% en apenas 3 años.

46. “El turismo de masas es industrial. Se prepara, planifica y organiza en verdaderas fábricas de turismo: los llamados tour-operadores, o mayoristas de viajes. Estas organizaciones surgen fundamentalmente durante los años sesenta. Aprovechan la mínima estructura existente en España por aquellos años y colaboran de manera muy activa en el crecimiento de la misma” (Vasallo Torné, 1983: 9).

03.4

CIUDAD RESIDENCIAL DE TARRAGONA (1955-1957) UN NUEVO PROGRAMA

"A fin de dotar de honesto y sano esparcimiento a los obreros durante las vacaciones anuales que la legislación laboral les concede, la Obra Sindical de Educación y Descanso creó una serie de residencias por todo el país que funcionan con extraordinario éxito desde hace años y a las que cientos de miles de productores se acogen mediante el pago de una pensión sumamente económica.

Claro es que ello no constituye una meta ideal, puesto que la sólida base familiar de los españoles hace que los días de asueto pasados entre compañeros y lugares distintos a los habituales no sean completamente felices al tener que estar separados de la esposa e hijos, que quedaron en sus hogares y no compartieron las vacaciones con el cabeza de familia. Se comprende fácilmente que si estas vacaciones las disfrutase el obrero conjuntamente con la familia, en climas o ambientes variados, sin las preocupaciones de la vida cotidiana, se obtendría que fuesen más completas tanto del punto de vista físico como moral.

A resolver este problema tiende la novísima idea de las Ciudades Residenciales para trabajadores, que ha emprendido la Obra Sindical de Educación y Descanso".

(Monravà y Pujol, 1957: 19, 21)

03.4

La Ciudad Residencial de Tarragona (1955-1957): un nuevo programa.

Las playas de Tarragona serían el destino elegido definitivamente para la ubicación de la que sería la primera ciudad de vacaciones de Educación y Descanso para productores ejecutada por el régimen franquista en territorio español. Si bien otras provincias españolas como Málaga, enteradas de la iniciativa que Solís comenzaba a esbozar, manifestaron a la OSED su ofrecimiento para dar acogida entre sus lindes a esta “instalación modelo” (así se referían al nuevo conjunto en uno de los pies de foto que, en la página 12 del Diario Español tarraconense de 23 de septiembre de 1955, acompañaba los bocetos realizados a mano por el arquitecto Josep María Monravà López), no cabe duda de que las excelentes relaciones personales entre Solís y el que fuera Gobernador Civil y Jefe Provincial en Tarragona, D. José González-Sama García, fueron el detonante para tomar la decisión.

“La idea de la construcción de tales ciudades residenciales para trabajadores es de mi querido amigo y camarada el Delegado Nacional de Sindicatos, José Solís Ruiz. [...] Tuve la oportunidad de enterarme de esta magnífica iniciativa, en una conversación privada con él, en Madrid, en la primavera pasada, y le pedí que antes de decidir nada sobre el emplazamiento de esta primera ciudad residencial de verano, me permitiera ofrecerle terrenos en la provincia de Tarragona, a lo que accedió amablemente, tanto por la simpatía que siente por esta provincia, como por la amistad que nos une”.

(Diario Español en Tarragona, 22/12/1954: 1) [fig. 03.17]

A esta situación particular hay que añadir, además, el interés y entusiasmo con que no sólo González-Sama, sino también el entonces alcalde de Tarragona (Enrique Olivé Martínez), el Presidente de la Diputación de Tarragona (Enrique Guasch Giménez), el Delegado Provincial de Sindicatos (Francisco Aromir) y Josep María Monravà López en calidad de arquitecto municipal, entre otros, desempeñaron sus respectivos papeles para materializar la propuesta tarraconense. Así, y aprovechando su posición aventajada respecto de otras provincias, Tarragona procedió a realizar el ofrecimiento oficial a Educación y Descanso con un dossier que incorporaba planos y fotografías del posible emplazamiento, la Playa Llarga (Playa Larga)⁴⁷, que meses después sería examinado personalmente por el jefe de la Obra de Educación y Descanso, junto con un arquitecto de la Obra Sindical, en una veraniega ronda de visitas a los emplazamientos que las diversas provincias del litoral mediterráneo interesadas habían propuesto. La elección del emplazamiento para tan singular enclave resulta no ser casual, pues ya en 1942 hubo el intento —pues jamás llegaría a ejecutarse nada— de levantar en esta playa la conocida como Ciudad Jardín Playa de Zaragoza (Ortueta, 2001, 2007), ideada por el arquitecto Francisco Monravà Soler —no confundir con Josep María Monravà López— y promovida por la Diputación Provincial de Tarragona [fig. 03.18a, 03.18b].

47. “La ciudad residencial tenía que ser playera. Y en esta cadena de siete playas de fina arena que hacen de guirnalda a la ciudad, fue escogida la Playa Larga. Mejor dicho, su atalaya desde els parany y las lomas que van en busca del Molnás. Desde la cima del montículo hasta la playa” (Diario Español en Tarragona, 23/09/1955: 12).

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso. Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

El asentamiento que entonces se proyectó nada tendría que ver con lo que años después sería la ciudad de vacaciones promovida por Educación y Descanso. Lo que se proponía entonces era una urbanización que, siguiendo las pautas del concepto ciudad jardín aislada y autónoma de la ciudad, se destinaba a las clases más pudientes de la sociedad. Este conjunto se organizaría según un trazado de vías paralelas, de distribución homogénea, en las que se impondrían criterios de jerarquización de viarios. Así, los ejes principales de comunicación —viarios de ronda y vía principal de acceso desde la carretera de Barcelona— serían de diez metros de anchura, mientras que los secundarios no superarían los siete. Se ideó además la construcción de un paseo marítimo que se dimensionó en quince metros de profundidad. Francisco Monravà destacaba en la memoria del proyecto los metros superficiales que se destinarían a espacios libres que, con 30.000 metros cuadradosn superaban con creces lo que la normativa imponía.

El programa de la Ciudad Jardín Playa de Zaragoza constaba de un total de doscientas viviendas⁴⁸ distribuidas bien de forma aislada bien pareadas —las primeras se situarían en los ángulos, pero sólo en aquellas manzanas enfrentadas al mar, mientras que las segundas ocuparían parcelas intermedias y traseras en las manzanas—, que se organizaban de forma ordenada en once manzanas rectangulares divididas en 160 parcelas de aproximadamente unos 240 metros cuadrados. En este caso, la presencia de la playa y del trazado de la vía del ferrocarril condicionaron positivamente

48. En la memoria, Francisco Monravà se refiere a ellas con el término *hotelitos*, denominación que décadas más tarde se empleará para referirse a las edificaciones de apartamentos en algunas de las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso.

TARRAGONA TENDRÁ LA PRIMERA CIUDAD RESIDENCIAL PARA PRODUCTORES

250 chalets (30 millones de presupuesto) se construirán en terrenos de la Playa Larga

La idea maravillosa de Solís, acogida con calor por las autoridades tarraconenses, será realidad en mayo de 1956

Resoluciones de la Comisión de Fomento. Sr. Gobernador Civil y Jefe Provincial. Se previene a usted que, en virtud de la resolución de la Comisión de Fomento, de fecha 14 de octubre de 1954, se acuerda la construcción de 250 chalets en terrenos de la Playa Larga, en Tarragona, con un presupuesto de 30 millones de pesetas. La obra será ejecutada por el Sr. D. Solís, quien ha sido designado para ello. La obra será ejecutada en mayo de 1956.

Resolución de la Comisión de Fomento. Sr. Gobernador Civil y Jefe Provincial. Se previene a usted que, en virtud de la resolución de la Comisión de Fomento, de fecha 14 de octubre de 1954, se acuerda la construcción de 250 chalets en terrenos de la Playa Larga, en Tarragona, con un presupuesto de 30 millones de pesetas. La obra será ejecutada por el Sr. D. Solís, quien ha sido designado para ello. La obra será ejecutada en mayo de 1956.

Resolución de la Comisión de Fomento. Sr. Gobernador Civil y Jefe Provincial. Se previene a usted que, en virtud de la resolución de la Comisión de Fomento, de fecha 14 de octubre de 1954, se acuerda la construcción de 250 chalets en terrenos de la Playa Larga, en Tarragona, con un presupuesto de 30 millones de pesetas. La obra será ejecutada por el Sr. D. Solís, quien ha sido designado para ello. La obra será ejecutada en mayo de 1956.

Resolución de la Comisión de Fomento. Sr. Gobernador Civil y Jefe Provincial. Se previene a usted que, en virtud de la resolución de la Comisión de Fomento, de fecha 14 de octubre de 1954, se acuerda la construcción de 250 chalets en terrenos de la Playa Larga, en Tarragona, con un presupuesto de 30 millones de pesetas. La obra será ejecutada por el Sr. D. Solís, quien ha sido designado para ello. La obra será ejecutada en mayo de 1956.

Resolución de la Comisión de Fomento. Sr. Gobernador Civil y Jefe Provincial. Se previene a usted que, en virtud de la resolución de la Comisión de Fomento, de fecha 14 de octubre de 1954, se acuerda la construcción de 250 chalets en terrenos de la Playa Larga, en Tarragona, con un presupuesto de 30 millones de pesetas. La obra será ejecutada por el Sr. D. Solís, quien ha sido designado para ello. La obra será ejecutada en mayo de 1956.

Resolución de la Comisión de Fomento. Sr. Gobernador Civil y Jefe Provincial. Se previene a usted que, en virtud de la resolución de la Comisión de Fomento, de fecha 14 de octubre de 1954, se acuerda la construcción de 250 chalets en terrenos de la Playa Larga, en Tarragona, con un presupuesto de 30 millones de pesetas. La obra será ejecutada por el Sr. D. Solís, quien ha sido designado para ello. La obra será ejecutada en mayo de 1956.

Resolución de la Comisión de Fomento. Sr. Gobernador Civil y Jefe Provincial. Se previene a usted que, en virtud de la resolución de la Comisión de Fomento, de fecha 14 de octubre de 1954, se acuerda la construcción de 250 chalets en terrenos de la Playa Larga, en Tarragona, con un presupuesto de 30 millones de pesetas. La obra será ejecutada por el Sr. D. Solís, quien ha sido designado para ello. La obra será ejecutada en mayo de 1956.

Resolución de la Comisión de Fomento. Sr. Gobernador Civil y Jefe Provincial. Se previene a usted que, en virtud de la resolución de la Comisión de Fomento, de fecha 14 de octubre de 1954, se acuerda la construcción de 250 chalets en terrenos de la Playa Larga, en Tarragona, con un presupuesto de 30 millones de pesetas. La obra será ejecutada por el Sr. D. Solís, quien ha sido designado para ello. La obra será ejecutada en mayo de 1956.

Resolución de la Comisión de Fomento. Sr. Gobernador Civil y Jefe Provincial. Se previene a usted que, en virtud de la resolución de la Comisión de Fomento, de fecha 14 de octubre de 1954, se acuerda la construcción de 250 chalets en terrenos de la Playa Larga, en Tarragona, con un presupuesto de 30 millones de pesetas. La obra será ejecutada por el Sr. D. Solís, quien ha sido designado para ello. La obra será ejecutada en mayo de 1956.

Resolución de la Comisión de Fomento. Sr. Gobernador Civil y Jefe Provincial. Se previene a usted que, en virtud de la resolución de la Comisión de Fomento, de fecha 14 de octubre de 1954, se acuerda la construcción de 250 chalets en terrenos de la Playa Larga, en Tarragona, con un presupuesto de 30 millones de pesetas. La obra será ejecutada por el Sr. D. Solís, quien ha sido designado para ello. La obra será ejecutada en mayo de 1956.

Resolución de la Comisión de Fomento. Sr. Gobernador Civil y Jefe Provincial. Se previene a usted que, en virtud de la resolución de la Comisión de Fomento, de fecha 14 de octubre de 1954, se acuerda la construcción de 250 chalets en terrenos de la Playa Larga, en Tarragona, con un presupuesto de 30 millones de pesetas. La obra será ejecutada por el Sr. D. Solís, quien ha sido designado para ello. La obra será ejecutada en mayo de 1956.

Resolución de la Comisión de Fomento. Sr. Gobernador Civil y Jefe Provincial. Se previene a usted que, en virtud de la resolución de la Comisión de Fomento, de fecha 14 de octubre de 1954, se acuerda la construcción de 250 chalets en terrenos de la Playa Larga, en Tarragona, con un presupuesto de 30 millones de pesetas. La obra será ejecutada por el Sr. D. Solís, quien ha sido designado para ello. La obra será ejecutada en mayo de 1956.

Resolución de la Comisión de Fomento. Sr. Gobernador Civil y Jefe Provincial. Se previene a usted que, en virtud de la resolución de la Comisión de Fomento, de fecha 14 de octubre de 1954, se acuerda la construcción de 250 chalets en terrenos de la Playa Larga, en Tarragona, con un presupuesto de 30 millones de pesetas. La obra será ejecutada por el Sr. D. Solís, quien ha sido designado para ello. La obra será ejecutada en mayo de 1956.

Resolución de la Comisión de Fomento. Sr. Gobernador Civil y Jefe Provincial. Se previene a usted que, en virtud de la resolución de la Comisión de Fomento, de fecha 14 de octubre de 1954, se acuerda la construcción de 250 chalets en terrenos de la Playa Larga, en Tarragona, con un presupuesto de 30 millones de pesetas. La obra será ejecutada por el Sr. D. Solís, quien ha sido designado para ello. La obra será ejecutada en mayo de 1956.

Resolución de la Comisión de Fomento. Sr. Gobernador Civil y Jefe Provincial. Se previene a usted que, en virtud de la resolución de la Comisión de Fomento, de fecha 14 de octubre de 1954, se acuerda la construcción de 250 chalets en terrenos de la Playa Larga, en Tarragona, con un presupuesto de 30 millones de pesetas. La obra será ejecutada por el Sr. D. Solís, quien ha sido designado para ello. La obra será ejecutada en mayo de 1956.

Resolución de la Comisión de Fomento. Sr. Gobernador Civil y Jefe Provincial. Se previene a usted que, en virtud de la resolución de la Comisión de Fomento, de fecha 14 de octubre de 1954, se acuerda la construcción de 250 chalets en terrenos de la Playa Larga, en Tarragona, con un presupuesto de 30 millones de pesetas. La obra será ejecutada por el Sr. D. Solís, quien ha sido designado para ello. La obra será ejecutada en mayo de 1956.

Resolución de la Comisión de Fomento. Sr. Gobernador Civil y Jefe Provincial. Se previene a usted que, en virtud de la resolución de la Comisión de Fomento, de fecha 14 de octubre de 1954, se acuerda la construcción de 250 chalets en terrenos de la Playa Larga, en Tarragona, con un presupuesto de 30 millones de pesetas. La obra será ejecutada por el Sr. D. Solís, quien ha sido designado para ello. La obra será ejecutada en mayo de 1956.

Resolución de la Comisión de Fomento. Sr. Gobernador Civil y Jefe Provincial. Se previene a usted que, en virtud de la resolución de la Comisión de Fomento, de fecha 14 de octubre de 1954, se acuerda la construcción de 250 chalets en terrenos de la Playa Larga, en Tarragona, con un presupuesto de 30 millones de pesetas. La obra será ejecutada por el Sr. D. Solís, quien ha sido designado para ello. La obra será ejecutada en mayo de 1956.

Resolución de la Comisión de Fomento. Sr. Gobernador Civil y Jefe Provincial. Se previene a usted que, en virtud de la resolución de la Comisión de Fomento, de fecha 14 de octubre de 1954, se acuerda la construcción de 250 chalets en terrenos de la Playa Larga, en Tarragona, con un presupuesto de 30 millones de pesetas. La obra será ejecutada por el Sr. D. Solís, quien ha sido designado para ello. La obra será ejecutada en mayo de 1956.

Resolución de la Comisión de Fomento. Sr. Gobernador Civil y Jefe Provincial. Se previene a usted que, en virtud de la resolución de la Comisión de Fomento, de fecha 14 de octubre de 1954, se acuerda la construcción de 250 chalets en terrenos de la Playa Larga, en Tarragona, con un presupuesto de 30 millones de pesetas. La obra será ejecutada por el Sr. D. Solís, quien ha sido designado para ello. La obra será ejecutada en mayo de 1956.

Resolución de la Comisión de Fomento. Sr. Gobernador Civil y Jefe Provincial. Se previene a usted que, en virtud de la resolución de la Comisión de Fomento, de fecha 14 de octubre de 1954, se acuerda la construcción de 250 chalets en terrenos de la Playa Larga, en Tarragona, con un presupuesto de 30 millones de pesetas. La obra será ejecutada por el Sr. D. Solís, quien ha sido designado para ello. La obra será ejecutada en mayo de 1956.

Resolución de la Comisión de Fomento. Sr. Gobernador Civil y Jefe Provincial. Se previene a usted que, en virtud de la resolución de la Comisión de Fomento, de fecha 14 de octubre de 1954, se acuerda la construcción de 250 chalets en terrenos de la Playa Larga, en Tarragona, con un presupuesto de 30 millones de pesetas. La obra será ejecutada por el Sr. D. Solís, quien ha sido designado para ello. La obra será ejecutada en mayo de 1956.

Resolución de la Comisión de Fomento. Sr. Gobernador Civil y Jefe Provincial. Se previene a usted que, en virtud de la resolución de la Comisión de Fomento, de fecha 14 de octubre de 1954, se acuerda la construcción de 250 chalets en terrenos de la Playa Larga, en Tarragona, con un presupuesto de 30 millones de pesetas. La obra será ejecutada por el Sr. D. Solís, quien ha sido designado para ello. La obra será ejecutada en mayo de 1956.

Resolución de la Comisión de Fomento. Sr. Gobernador Civil y Jefe Provincial. Se previene a usted que, en virtud de la resolución de la Comisión de Fomento, de fecha 14 de octubre de 1954, se acuerda la construcción de 250 chalets en terrenos de la Playa Larga, en Tarragona, con un presupuesto de 30 millones de pesetas. La obra será ejecutada por el Sr. D. Solís, quien ha sido designado para ello. La obra será ejecutada en mayo de 1956.

03.17

Diario Español en Tarragona, 22/12/1954: portada.

Fuente: Biblioteca Hemeroteca Municipal de Tarragona (BHMT).

A 4 kilómetros de Tarragona, la Ciudad Residencial de F. y D.

Su construcción comenzará el próximo mes de noviembre

1.300 españoles, podrán beneficiarse de esta obra, en la que se invertirán veintidós millones de pesetas

Una magnífica creación de la organización Sindical, en su línea de acción falangista

La obra de la Ciudad Residencial de F. y D. es una magnífica creación de la organización Sindical, en su línea de acción falangista. La obra será ejecutada en noviembre de 1955.

La obra de la Ciudad Residencial de F. y D. es una magnífica creación de la organización Sindical, en su línea de acción falangista. La obra será ejecutada en noviembre de 1955.

La obra de la Ciudad Residencial de F. y D. es una magnífica creación de la organización Sindical, en su línea de acción falangista. La obra será ejecutada en noviembre de 1955.

La obra de la Ciudad Residencial de F. y D. es una magnífica creación de la organización Sindical, en su línea de acción falangista. La obra será ejecutada en noviembre de 1955.

La obra de la Ciudad Residencial de F. y D. es una magnífica creación de la organización Sindical, en su línea de acción falangista. La obra será ejecutada en noviembre de 1955.

La obra de la Ciudad Residencial de F. y D. es una magnífica creación de la organización Sindical, en su línea de acción falangista. La obra será ejecutada en noviembre de 1955.

La obra de la Ciudad Residencial de F. y D. es una magnífica creación de la organización Sindical, en su línea de acción falangista. La obra será ejecutada en noviembre de 1955.

La obra de la Ciudad Residencial de F. y D. es una magnífica creación de la organización Sindical, en su línea de acción falangista. La obra será ejecutada en noviembre de 1955.

La obra de la Ciudad Residencial de F. y D. es una magnífica creación de la organización Sindical, en su línea de acción falangista. La obra será ejecutada en noviembre de 1955.

La obra de la Ciudad Residencial de F. y D. es una magnífica creación de la organización Sindical, en su línea de acción falangista. La obra será ejecutada en noviembre de 1955.

La obra de la Ciudad Residencial de F. y D. es una magnífica creación de la organización Sindical, en su línea de acción falangista. La obra será ejecutada en noviembre de 1955.

La obra de la Ciudad Residencial de F. y D. es una magnífica creación de la organización Sindical, en su línea de acción falangista. La obra será ejecutada en noviembre de 1955.

03.18a

Diario Español en Tarragona, 23/09/1955: p.12.

Fuente: BHMT.

la organización del conjunto, pues el esquema de calles paralelas a la playa permitía maximizar el número de viviendas orientadas hacia el mar. Poco se conoce del esquema ideado para las viviendas, si bien la altura prevista para todas ellas era de ocho metros, "evitando así la falta de armonía, soslayando cualquier problema de vistas" (Ortueta, 2001: 433). El corazón del conjunto, la parte más privilegiada, lo ocupaba la iglesia, y en la parte posterior se ubicaba una edificación destinada a satisfacer los servicios públicos (sanidad, policía, educación, estadística, tributación, etcétera). En uno de los extremos, junto al bosque de pinos preexistente, se proponía el equipamiento deportivo, con dos pistas de tenis y una de baloncesto. Finalmente, se completaba el programa con un casino, una pieza singular destinada a satisfacer las necesidades de recreo que, rompiendo con las reglas de la ordenación general, se situaba bordeando el acantilado, alejado del conjunto.

Retomando de nuevo los prolegómenos de la gestación de la Ciudad Residencial de Tarragona, meses después de realizar el ofrecimiento, en diciembre de 1954, González-Sama anunciaba, en una entrevista concedida al Director de Radio Tarragona, la resolución por parte de la Delegación Nacional de Sindicatos, a través de la OSED, de edificar finalmente en Tarragona la primera ciudad de vacaciones para veraneo de trabajadores en España (Diario Español en Tarragona, 22/12/1954: 1), noticia que saltará un día después a las páginas de la prensa nacional, donde además se anunciará la intención de invertir en la construcción del conjunto, como mínimo, hasta 30 millones de pesetas (La Vanguardia, 23/12/1954: 36) [fig. 03.19].

Resueltos los aspectos esenciales sobre la elección del emplazamiento, urgía la redacción de un proyecto integral que

03.18b

Perspectiva del conjunto realizada por
Monravà y Pujol.

Fuente: Archivo Histórico del Colegio Oficial
de Arquitectos de Cataluña, Demarcación de
Tarragona (AHCOACT).

JUEVES 23 DE DICIEMBRE DE 1954

NOTAS DE LA REGION

En Tarragona se construirá una Ciudad Residencial de verano para trabajadores y sus familias

El vasto proyecto costará, por lo menos, treinta millones de pesetas.

Tarragona, 22. — Una Ciudad Residencial para veraneo de trabajadores, la primera que se construye en España, se va a edificar en Tarragona, en unos terrenos contiguos a la Playa Larga, junto al Suroccidental de Barcelona a Tarragona.

Así lo ha acordado la Delegación Nacional de Sindicatos a través de la Obra Sindical de Educación y Descanso, en colaboración con el Gobierno Civil, Jefatura Provincial del Movimiento, Diputación y Ayuntamiento de Tarragona, con un presupuesto de treinta millones de pesetas como mínimo.

Inicialmente comprenderá unas doce hectáreas de extensión, en donde se construirán 250 chalets de tipo familiar, con distintas cabidas, para albergar a familias de dos, tres, cuatro o más hijos.

Habrán también una Residencia Central que constará de capilla, un comedor de mil plazas, almacén, cocina, biblioteca, bar, salón de lectura, salón de juegos, enfermería, guardería infantil con su campo de deportes, campos de tenis y baloncesto, boleras y una instalación completa de agua caliente, cisternas, en la playa, con ducha, ropero, etc.

La Ciudad Residencial permanecerá abierta todos los días desde el primero de marzo hasta el 30 de octubre y las distintas familias de trabajadores de esta localidad, permitiendo en ella por espacio de quince días.

Con ello se dará una nueva orientación a los descansos de los trabajadores, en verano, ya que los mismos, en vez de trasladarse a edificios residenciales, podrán vivir, separadamente con sus respectivas familias, en el chalet que les haya correspondido.

Durante los meses comprendidos entre noviembre y febrero, las instalaciones de la Ciudad Residencial de Tarragona podrán ser utilizadas por los trabajadores como fin de semana, especialmente, podrán residir en ella los familiares de los alumnos internos de la Universidad Laboral de Francisco Franco, en sus desplazamientos a Tarragona, durante el curso escolar.

Para la compra de los terrenos ya se ha suscrito el correspondiente compromiso con los propietarios, y el pago se efectuará con subvenciones de la Diputación Provincial, Ayuntamiento, Gobierno Civil y Jefatura Provincial del Movimiento de Tarragona.

Seguidamente será convocado un concurso nacional de proyectos entre arquitectos y una vez fallido se convocarán las subastas y concursos de obras, estando previsto que la Ciudad Residencial, en el mes de mayo de 1955, estará en pleno funcionamiento.

En Calafell y Torredembarra han tenido efecto los dos primeros actos de entrega de aguinaldos, de la Campaña de Navidad e Invierno, repartidos entre los pescadores locales. Asimismo se distribuyeron numerosos paquetes entre los niños internados en el Sanatorio Marítimo de San Juan de Dios, de Calafell. — Cifra.

Turrones que se consumirán en Lérida. — Lérida, 22. — Según calculan los comerciantes del ramo, cerca de 25.000 ki-

MODIFICATEUR
EPIDERMIQUE

Padinon
PARIS

Para el cuidado y
embellecimiento de la piel

CREMA PARA LAS MANOS

C.E.B.N.P. - Joaquín Barber, S. L.
Rambla de Cataluña, 94 Barcelona

Hoy inauguración de

milan

PASEO DE GRACIA, 44

CAFETERIA
HELADOS
PASTELERIA

Establecimientos S.A.L.A. S. A.
Fundada en 1901

03.19

La Vanguardia Española, 23/12/1954:
extracto p. 36.

Fuente: Hemeroteca digital La Vanguardia
Española.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

definiese las instalaciones a ejecutar en la Playa Larga. En este sentido, las intenciones iniciales de la Delegación Nacional de Sindicatos pasaban por convocar un concurso nacional de proyectos entre arquitectos, que sirviera para resolver la adjudicación del encargo:

“[...] Seguidamente será convocado un concurso nacional de proyectos entre arquitectos y una vez fallado se convocarán las subastas y concursos de obras, estando previsto que la ciudad residencial, en el mes de mayo de 1956, estará en pleno funcionamiento ”.

(La Vanguardia Española, 23 /12/1954: 36)

Pero estas intenciones originales pronto serían desechadas por el apremio de la Delegación Nacional de Sindicatos por inaugurar la que sería la primera instalación de estas características en España. Entonces, ante la urgente necesidad de asignar el encargo de la redacción del proyecto, la balanza se decantaría finalmente hacia los arquitectos provinciales Josep María Monravà López (quien, como ya se indicó, participó de forma activa para que Tarragona fuese el emplazamiento elegido para la construcción de esta primera ciudad de vacaciones) y Antoni Pujol Sevil, quienes recibirían “directamente” el encargo de forma extraoficial según señala Guerrero (2016: 90), y del que serían oficialmente notificados [fig. 03.20] casi siete meses después mediante documento registrado el 3 de mayo de 1955 en el Colegio Oficial de Arquitectos de Cataluña y Baleares, cuando ya llevaban meses trabajando en la elaboración del proyecto (la memoria del anteproyecto está firmada en febrero de 1955).

Monravà y Pujol ya habían acreditado, unos años antes, su solvencia técnica frente a proyectos de cierta envergadura y complejidad, cuando en 1951 participan con los arquitectos Antonio de la Vega Martínez, Luis Peral Buesa y Manuel Sierra Nava en la redacción del proyecto, y posterior construcción, del complejo de la Universidad Laboral de Tarragona⁴⁹, como arquitecto paisajista y arquitecto director de las obras respectivamente. Además, Monravà habría tenido vinculación con el GATCPAC (Roel, 2010) desde que en mayo de 1931 ingresase, con tan sólo 26 años, como socio numerario, hecho que sin duda certifica su conocimiento sobre el proyecto para la Ciudad de Reposo y Vacaciones de Barcelona de ese mismo año —así se recoge en el registro de altas y bajas por años publicado en Cuadernos de Arquitectura y Urbanismo número 90, dedicado íntegramente al GATCPAC [fig. 03.21]—.

Ahora, la complejidad del encargo residía, no sólo en la envergadura del proyecto, que requería la construcción desde cero de una nueva ciudad (aquí con productores por ciudadanos), sino también por la inexistencia de referentes directos previos y, por tanto, de un programa base, autosuficiente, que resolver. Monravà y Pujol se encontraban, pues, ante un novedoso modelo arquitectónico y urbanístico de carácter vacacional que debían abordar desde la más absoluta libertad de planteamientos, salvo por una serie de indicaciones que González-Sama debió trasladarles en algún momento del encargo extraoficial, a juzgar por las últimas

49. “Junto a la Universidad Laboral —inaugurada el 8 de noviembre de 1956— esta obra (la ciudad de vacaciones de Educación y Descanso en Tarragona) constituyó uno de los momentos de mayor expansión y desarrollo de la ciudad de Tarragona en mucho tiempo” (Guerrero, 2016: 96).

La Obra Sindical de Educación y Descanso, un operador turístico pionero.
Las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso.

03.20

Notificación del encargo, 03/05/1955.

Fuente: AHCOACT.

	Socios Directores		Socios Numerarios		Socios Estudiantes		Socios Industriales	
	Altas	Bajas	Altas	Bajas	Altas	Bajas	Altas	Bajas
1931								
Enero							Riviere	
Febrero							Butsams Catalana de Gas Escofet A. Rigol	
Abril			J. Mestres J. Sala Baca		López Sala Ramis J. Claret J. Pericot A. Manché B. Casas A. Alés		Siemens, S. A. R. Bosch Sert, S. A. Compañía del Gramófono S.A.	
Mayo			J. Soteras J. Audet L. Riudor J. M. Monravá J. Villaveccia J. M. Martino J. Olazábal C. Cardenal		M. Cartuna E. Bofill J. de León F. Mitjans R. Roig S. Bonet J. González		F. Sans EREBUS	

TARRAGONA

La primera ciudad residencial de trabajadores

Tarragona 5. El delegado nacional de Sindicatos, señor Solís, ha presidido el acto de la firma de la escritura de compra de terrenos, en los que se va a construir la primera ciudad residencial de trabajadores.

Asistieron también las autoridades locales y provinciales y el jefe nacional de Educación y Descanso.

Los terrenos adquiridos mediante aportaciones del Gobierno Civil, Jefatura Provincial del Movimiento, Diputación y Ayuntamiento de Tarragona, importan 443.100 pesetas y tienen una extensión de más de once hectáreas.

El gobernador civil y el delegado nacional pronunciaron unas palabras para poner de relieve la significación del acto.

El delegado nacional recibió a los jefes de los Sindicatos locales y luego emprendió viaje de regreso a Barcelona.—CIFRA.

03.22

ABC, 06/03/1955: extracto p. 23.

Fuente: Hemeroteca digital ABC.

03.21

Relación de altas y bajas en el GATCPAC. Año 1931.

Fuente: Cuadernos de Arquitectura y Urbanismo 90.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

palabras extraídas de la notificación oficial del encargo: “El mencionado proyecto deberá ajustarse en sus líneas generales a las instrucciones verbales que he tenido el gusto de comunicarles oportunamente”.

Con ese punto de partida, los arquitectos redactan a marchas forzadas un “anteproyecto de Ciudad Residencial para Educación y Descanso en Tarragona”, que firman con fecha de febrero de 1955 —incluía un primer avance del presupuesto estimado en 39.892.201 pesetas—, con el que no sólo sentarán casi de forma definitiva las bases generales de lo que será la versión final de mayo de 1955 del correspondiente proyecto⁵⁰ —aquí el presupuesto descendería de forma considerable hasta 19.795.177,58 pesetas sin pluses, ascendiendo a 1.692.055,32 pesetas éstos últimos—, sino también de las ciudades de vacaciones que los dirigentes de Educación y Descanso tenían en mente construir, en plazos no lejanos, en emplazamientos de Marbella y Perlora.

Con el proyecto redactado en tiempo récord, y los terrenos afectados por el emplazamiento del conjunto adquiridos⁵¹ [fig. 03.22], el 6 de febrero de 1956 se inician, por fin, las obras de construcción de la Ciudad Residencial de Tarragona adjudicadas en subasta pública a la empresa madrileña Jalón Sociedad Limitada (bajo la gerencia de D. Florentino Pinilla, quien firmará junto con los arquitectos el acta de comienzo de obras [fig. 03.23]) por un presupuesto inicial de contrata de 24.185.042,28 pesetas (La Vanguardia, 19/11/1955: 24), —cuando el presupuesto estimado en el concurso-subasta publicitado ascendía a 24.456.509,53 pesetas (ABC, 14/09/1955: 27; ABC, 23/09/1955: 51) [fig. 03.24]—.

Las obras de construcción de la Ciudad Residencial de Tarragona se dilatarían durante diecisiete meses —con un coste final de ejecución de las obras de 49.660.270,25 pesetas (Guerrero, 2016)—, tiempo en el que los dirigentes de la OSED, quienes realizarían multitud de visitas a las mismas [fig. 03.25], estarían especialmente atentos a su desarrollo y evolución, desde el entonces Ministro Secretario General del Movimiento, Solís, hasta el que fuese durante esas fechas Jefe Nacional de Educación y Descanso, Fernández Galar, quien abiertamente manifestaría su satisfacción por la evolución de las obras:

“El Jefe Nacional de Educación y Descanso llegó ayer a nuestra ciudad. Se asomó a la templada delicia mediterránea con el deseo de ver con sus propios ojos el desarrollo de la que será primera ciudad residencial para trabajadores de España. [...] ¿Recreaste tu vista? Efectivamente. Comprobar que los trabajos se han desarrollado felizmente, tal como revelaban las informaciones que poseía, es halagador”.

(Diario Español en Tarragona, 31/01/1956: 12)

50. La documentación del proyecto de mayo de 1955 sería presentada públicamente en una exposición alojada durante meses en el Sindicato de Iniciativa de Tarragona, inaugurada el 18 de julio de 1955 (Diario Español en Tarragona, 23/09/1955: 1).

51. El 5 de marzo de 1955, Solís, presidía el acto de firma de la escritura de compra de los terrenos donde se emplazaría la futura ciudad de vacaciones, más de 11 hectáreas de suelo adquiridas mediante aportaciones del Gobierno Civil, Jefatura Provincial del Movimiento, la Diputación, el Ayuntamiento de Tarragona, por un importe de 443.100 pesetas (ABC, 06/03/1955: 23).

ACTA DE COMIENZO DE OBRAS

En Tarragona, y en los terrenos sitos de la playa larga y lindantes con la carretera de Barcelona a Tarragona y otras fincas particulares propiedad de la Delegación Nacional de Sindicatos, se han reunido siendo las diez horas del día seis de febrero de mil novecientos cincuenta y seis, los Arquitectos D. Antonio Pujol Sevil, y D. José M^o Monravé López, y D. Florentino Pinilla, Gerente de Jalón S.L. empresa adjudicataria de las obras de construcción de la Ciudad Residencial para la Obra Sindical de Educación y Descanso, dando acto seguido comienzo a las mismas. En prueba de lo cual se firma la presente Acta en el lugar y fecha antedicha.

LOS ARQUITECTOS
ANTONIO PUJOL SEVIL JOSÉ M. MONRAVÉ LÓPEZ
Arquitecto Asesor
Vº Bº
EL DELEGADO SINDICAL PROVINCIAL

03.23

Acta de comienzo de obras, 06/02/1956.
Fuente: AHCOACT.

Delegación Nacional de Sindicatos CONCURSO-SUBASTA PARA LA ADJUDICACIÓN DE LAS OBRAS DE CONSTRUCCIÓN DE LA "CIUDAD RESIDENCIAL" DE TARRAGONA

ANUNCIO

El "Boletín Oficial del Estado" núm. 256, correspondiente al día 13 de los corrientes, publica anuncio del Concurso-Subasta para la adjudicación de las obras de construcción de referencia, cuyo Presupuesto de Contrata asciende a VEINTICUATRO MILLONES CUATROCIENTAS CINCUENTA Y SEIS MIL QUINIENTAS NUEVE PESETAS CON CINCUENTA Y TRES CENTÍSIMOS (24.456.509,53 ptas.), siendo la cifra de fianza provisional de CUATROCIENTAS OCHENTA Y NUEVE MIL CIENTO TREINTA PESETAS CON DIECINUEVE CENTÍSIMOS (489.130,19 ptas.), el plazo de ejecución completa será de NUEVE MESES (9), figurando prevista en el artículo 14 del Pliego de Condiciones Económicas y Jurídicas una sanción por cada día de retraso en la entrega de las obras.

El plazo de presentación de Pliegos es de CUARENTA DÍAS (40), a partir de la mencionada publicación en el "Boletín Oficial del Estado".

La documentación completa que integra el Proyecto y Pliego de Condiciones Económicas y Jurídicas estará de manifiesto en las Delegaciones Sindicales Provinciales de Tarragona, Barcelona, y en la Jefatura Nacional de la Obra Sindical del Hogar (Casa Sindical Nacional, Paseo del Prado, núm. 18 y 20, piso 16, de Madrid), todos los días laborables, de 9,30 a 1,30.

Por Dios, España y su Revolución Nacional-Sindicalista.

Madrid, 20 de septiembre de 1955.—El Jefe Nacional de la Obra, Luis Valero Bermejo.

03.24

ABC, 23/09/1955: extracto p.51.
Fuente: Hemeroteca digital ABC.

03.25

30/06/1956. "El Delegado Nacional acompañado de los arquitectos de las obras y del proyecto de la primera Ciudad Residencial de trabajadores de España, Señores Monravé y Pujol, visita el curso de las mismas muy adelantadas ya y próximas a inaugurarse".

Foto: Vallvé.

Fuente: F/33-01261-11
Archivo General de la Administración (AGA).

03.26

08/07/1957. "Las autoridades y jerarquías visitan la Ciudad Residencial de trabajadores que ha sido inaugurada con la asistencia del ministro Solís Ruiz".

Foto: Vallvé hijo.

Fuente: F/33-01261-11 (AGA).

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

Después de intensos meses de duro trabajo, la Ciudad Residencial de Tarragona se inaugura el 6 de julio de 1957 con un acto presidido por Solís [fig. 03.26], en una jornada marcada por su carácter festivo⁵². El conjunto vacacional iniciaba su andadura con un grupo experimental conformado por 350 personas que, más de medio siglo después, poseen el privilegio de ser los primeros trabajadores españoles en disfrutar de unas instalaciones de estas características para el disfrute de sus veraneos.

A continuación, se realiza un estudio en profundidad de la Ciudad Residencial de Tarragona, primera ciudad de vacaciones de la OSED ejecutada en España como ya se dijo, atendiendo tanto a cuestiones globales de la ordenación general, así como a cada una de las edificaciones principales. Para ello, se ha hecho uso fundamentalmente de la documentación original del proyecto elaborada por los arquitectos Monravà y Pujol en mayo de 1955, advirtiéndose cuando procede las variaciones con respecto a la versión original del anteproyecto redactada en febrero de 1955, que tal forma que permita apreciar la evolución de esta instalación modelo durante estas primeras fases de su concepción.

52. La Delegación Provincial del Trabajo en Tarragona decretaría la jornada de la mañana festiva, para que tanto empresarios como productores pudiesen acudir al acto (ABC, 06/07/1957: 33; La Vanguardia Española, 06/07/1957: 24). El acto contó con comida, bendición de la capilla y misa, y una multitud de actuaciones: la banda de música de Santa Cecilia de Tortosa, el Ball de Bastonets de Tarragona y un grupo de jotas de Teruel (Diario Español en Tarragona, 05/07/1957: 3).

03.4.1.

La ordenación general: evolución del caso de estudio.

Tal y como reza la memoria del proyecto de mayo de 1955, la finca se ubica exactamente en el kilómetro número 284, tercer hectómetro, de la carretera nacional que discurría entre Valencia y Barcelona, concretamente a una distancia de cuatro kilómetros al norte del núcleo urbano de la ciudad de Tarragona. La parcela original que los arquitectos Monravà y Pujol se encuentran como punto de partida para el diseño de la primera ciudad de vacaciones para trabajadores en España se caracteriza por dos aspectos principalmente: la servidumbre de paso de dos infraestructuras terrestres y la fuerte orografía en sentido diagonal descendente hacia el mar.

Los terrenos adquiridos para la construcción del conjunto tarraconense se dividen en tres partes o áreas considerablemente desiguales en geometría y superficie, como consecuencia de la existencia de la carretera nacional ya mencionada, de tráfico intenso y constante, así como de la vía del ferrocarril cuyo trazado se desarrolla entre la anterior y la playa. Estas diferentes porciones de la finca sirvieron a los arquitectos para establecer, a semejanza de la pionera Ciudad de Reposo y Vacaciones ideada por los arquitectos del GATCPAC⁵³, unos criterios de zonificación que disgregarán el programa del conjunto tarraconense en tres zonas denominadas residencial, deportiva y marítima, según se trate de la porción más elevada y alejada de la costa, intermedia, o costera, respectivamente [fig. 03.27].

En la primera de ellas, la residencial, se decidió emplazar la mayor parte de los edificios que conforman el conjunto, entre los que se pueden enumerar el edificio de recepción-Dirección, el edificio de relación y comedor, la capilla, el garaje-taller, el depósito de agua, así como todos y cada uno de los “hotelitos” que conformaban el programa residencial de la ciudad, hasta un total de ciento ochenta apartamentos distribuidos en sesenta y tres edificios aislados, cuyas características se indicarán más adelante. En lo referente a la ordenación de estos edificios, parecen imponerse cuestiones como la ruptura con la monotonía y la búsqueda de visuales hacia el mar sobre otras más evidentes como podría ser la orientación de los apartamentos (sólo esto justificaría que piezas idénticas se posicionen de forma diferente en el conjunto).

En la zona denominada como deportiva se ubicaron todas aquellas instalaciones destinadas a cubrir las necesidades de juego y ejercicio de los trabajadores durante el verano. Así, esta zona consta de un edificio destinado a vestuarios de ambos géneros (complementado con bar en un extremo), ocho boleras, dos canchas de baloncesto, una pista para patinaje, una piscina (con apéndice de poca profundidad para no nadadores), un frontón, dos pistas de tenis y un espacio sin uso adscrito, empleado para la celebración de festivales al aire libre o exhibiciones artísticas.

La última de las zonas que completa este esquema zonificado del conjunto es la correspondiente a la zona marítima, la más próxima a la playa Larga, en la que se proyectó un edificio que servía a la vez de restaurante (en planta superior) y bar (en planta inferior), así como el balneario, conformado por tres pequeñas edificaciones

53. La Ciudad de Reposo y Vacaciones diferenciaba hasta cuatro zonas: zona de baño, zona para fin de semana, zona de residencia y zona para cura de reposo (GATEPAC, 1932: 28).

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

180

aisladas destinadas a hombres, a mujeres, y una tercera central a familias.

El segundo de los aspectos del emplazamiento a los que se hacían referencia es la pronunciada orografía de los terrenos del mismo, que presentan un fuerte desnivel que salva unos cincuenta metros desde lo alto del montículo hasta la llanura de la playa. El estudio general del proyecto se ha realizado partiendo de la premisa de adaptar al terreno todos los edificios que constituyen el complejo vacacional [fig. 03.28, 03.29], pues los arquitectos consideraron que el mismo “reunía unas condiciones naturales difícilmente superables”. Así, se aprecia cómo los apartamentos se distribuyen, según los autores, “en forma semejante a un anfiteatro”, siguiendo las curvas de nivel del terreno, y conectadas mediante un sistema de viarios de trazados orgánicos⁵⁴ que permiten el cómodo descenso por el terreno [fig. 03.30, 03.31]. Esto se traduce en un movimiento de tierras mínimo, que a la vez que satisface la declaración de intenciones de los autores de no restar encantos al estado original del emplazamiento, representa un considerable abaratamiento en el presupuesto. En definitiva, se huía de una urbanización muy severa o rígida, por lo que siempre que es posible se busca la adaptación de los edificios a las irregularidades del terreno, permitiendo así obtener unas perspectivas muy agradables y suaves con ambiente acogedor y tranquilo, según aseguraban los autores.

Siguiendo esa línea de respeto por el emplazamiento original⁵⁵, en la memoria del anteproyecto de febrero de 1955 se expresaba la intención de respetar el bosque de pinos existentes en la finca, embelleciéndolo y permitiendo su mejor utilización, resolviendo las comunicaciones internas del asentamiento mediante senderos y plazoletas, “tratados en estilo rústico”.

Otro aspecto, siempre presente en la ordenación general desde los inicios de la gestación del proyecto, será la consideración de dos pasos que permitiesen salvar tanto la carretera como las vías del ferrocarril, erradicando cualquier resquicio de peligro inherente al cruce de estas infraestructuras. Por ello, se proyecta en primer lugar una pasarela o puente que salva superiormente la carretera, que se ubica en el lugar más conveniente para ello, coincidiendo con un pronunciado desnivel de la vía rodada, y que hace posible el acceso cómodo, tranquilo y seguro desde la zona residencial hacia la zona deportiva [fig. 03.32]. Para realizar la conexión entre la zona deportiva y la marítima, se proyecta en segundo lugar un paso subterráneo que atraviesa inferiormente las vías del ferrocarril [fig. 03.33]. También en la línea de evitar el paso a nivel, se contempla la construcción de una nueva carretera que, atravesando con un puente superiormente la vía del tren, facilite el acceso directo rodado a la playa.

54. “En el trazado de las calles se tendría especialmente en cuenta las características naturales del terreno, así como la vegetación existente, por eso trataron de evitarse ejes paralelos y rectos en la organización de la ciudad” (Ortueta, 2007).

55. “La urbanización del conjunto se reduce al mínimo, al menos en lo que al aspecto superficial se refiere, con la intención de no desvirtuar las características originales del emplazamiento; sin embargo, se efectúan todas las obras conducentes a obtener unos servicios generales eficientes. A tal fin, se procede a la construcción de calles-caminos con su explanación general; movimiento de tierras en desmonte y terraplén; muretes de contención y pavimentación; formación de zonas verdes; red de alcantarillado (tanto de aguas pluviales como de residuales); red general de distribución de agua, elevándola del pozo al depósito regulador-acumulador, y de éste a todos los edificios de la ciudad residencial; red de iluminación general completa, tanto para los edificios, como para el exterior de los mismos y sus caminos-calles, en las tres zonas en que se divide la finca” (Extraído de la memoria de proyecto de mayo de 1955).

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

03.28

Fuente: F/33-04587-11 (AGA).

03.29

Fuente: F/33-01261-11 (AGA).

03.30

Fuente: F/33-04445-03 (AGA).

03.31

Fuente: F/33-04587-10 (AGA).

Tras la finalización de las obras, la versión finalmente ejecutada del conjunto⁵⁶ [fig. 03.34] presentaría algunas variaciones menores con respecto a la ordenación general del proyecto oficial de los arquitectos de mayo de 1955, conservándose en cualquier caso la zonificación del programa en tres áreas bien diferenciadas. La zona residencial es el área menos afectada por dichas modificaciones. Aquí, se mantiene casi intacta tanto la configuración como la posición de los edificios principales: edificio de recepción; edificio de relación y comedor; capilla; garaje-taller y depósito de aguas. Las diferencias se detectan, fundamentalmente, en la disposición del programa residencial, que presenta alguna variación en la posición final de los apartamentos, así como la supresión de algunos de ellos presentes en el proyecto previo. También en este primer área, la construcción del conjunto conduce a la resolución del espacio libre frente a la capilla con un tratamiento menos natural, frente a la secuencia de espacios libres concatenados, conectados con los viales principales mediante orgánicos senderos, con los que se resolvía en el proyecto original este espacio de antesala frente al templo, a la vez zona de juegos que hacía las delicias de los niños y niñas residentes en la ciudad.

La mayor variación, sin embargo, se produce en la zona deportiva, donde no sólo se modifica sensiblemente el programa deportivo (reduciéndose el número de pistas deportivas previstas originalmente), sino que la pieza de vestuarios proyectada en primera instancia sufre variaciones en el diseño, hacia una pieza definitivamente de menor interés arquitectónico. En la zona marítima, el programa permanece invariable, si bien las piezas del balneario, organizadas siguiendo una rigurosa alineación con la línea de costa en el proyecto original, ofrecen finalmente una distribución más relajada, con el pabellón destinado a uso familiar retirado a un segundo plano.

56. Entre los documentos que componen el expediente número 02118 de los fondos donados al AHCOACT por Josep María Pujol de Barberà y Antoni Pujol Sevil se encuentra un plano original en vegetal titulado *Situació i ordenació del conjunt* (Situación y ordenación del conjunto, en castellano), que muestra la ordenación general de la Ciudad Residencial de Tarragona finalmente ejecutada.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

03.32

Fuente: F/33-04587-12 (AGA).

03.33

Fuente: F/33-04587-04 (AGA).

03.34

Plano General Ciudad Residencial
de Tarragona. Versión ejecutada.
Fuente: AHCOACT.

03.4.2.

Los equipamientos colectivos.

El anhelo de autosuficiencia y funcionamiento autónomo característico en este tipo de instalaciones vacacionales obligaría a los arquitectos Monravà y Pujol al desarrollo de un ambicioso programa de equipamientos colectivos que complementase el programa residencial de la ciudad, y que sentaría las bases en estas cuestiones para los conjuntos que posteriormente se ejecutarían en Marbella y Perlorá. A continuación, se profundiza en cada una de estas edificaciones de carácter comunitario:

Edificio de recepción-Dirección.

El edificio de recepción-Dirección ocupa una posición central en la ordenación general del conjunto. Se sitúa inmediato a la carretera de acceso a la ciudad [fig. 03.35], a la que se le efectúa un ensanchamiento lateral en forma de arco para facilitar las maniobras. Es, por tanto, el primer edificio al que llegan los productores antes de ser acompañados a sus correspondientes apartamentos.

Este edificio se resuelve en dos plantas, de la que la inferior apenas ocupa una pequeña sección para adaptarse mejor al desnivel del terreno sobre el que se emplaza la ciudad [fig. 03.36, 03.37]. Se trata de una pieza, de forma irregular, en la que predominan las líneas curvas. El programa principal del edificio se desarrolla en la planta superior. Realizado el estacionamiento de autocares y demás vehículos en los andenes cubiertos por una triple marquesina [fig. 03.38], se accede a un amplio vestíbulo que recorre el volumen en toda su longitud, de un extremo al otro, en el que una amplia cristalera ofrece al trabajador las primeras vistas hacia la playa Larga y el mar Mediterráneo [fig. 03.39]. Agrupados en una banda funcional, de la que tan sólo el mostrador de información parece querer escapar —en los planos con una geometría mucho más orgánica y libre que el que finalmente se ejecutaría—, se agrupan de oeste a este los espacios de conserjería, consigna y equipajes; oficina y recepción; secretaría; jefatura; dos salas de espera para las visitas externas; aseos de personal y aseos para los usuarios. Al final del vestíbulo, una amplia escalera de trazado lineal se abre paso hacia el nivel inferior, donde se aloja un bar, con porche cubierto, y sus respectivas estancias sanitarias, que reproducen en planta las geometrías del nivel superior.

El edificio de recepción-Dirección se completa con un segundo volumen —la sección comercial— en su extremo este, de geometría circular, al que se accede bien desde el tramo final del vestíbulo del edificio, bien a través de una escalera exterior proyectada para tal fin. Los planos originales de Monravà y Pujol muestran la intención de ejecutar esta sección del edificio como una segunda fase, construyéndose sin embargo de partida de forma íntegra. En esta pieza de planta circular se agrupan, con distribución radial alrededor de una terraza descubierta de la misma geometría [fig. 03.40] —los locales se enfrentan a este espacio exterior con una ligera marquesina en voladizo—, nueve locales comerciales con altillo de almacenaje al que se accede por medio de escaleras lineales interiores de leve trazado curvo. Estos locales comerciales estarían destinados a satisfacer las diferentes necesidades diarias de los futuros ocupantes de la ciudad de vacaciones, dedicándose finalmente a los siguientes usos:

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

03.35

Fuente: F/33-04587-05 (AGA).

03.37

Fuente: F/33-04587-04 (AGA).

03.36

Planimetría Edificio de Recepción-Dirección, mayo de 1955.

Fuente: AHCOACT.

03.38

Fuente: F/33-04587-04 (AGA).

03.39

Fuente: F/33-04587-09 (AGA).

03.40

Fuente: F/33-04587-15 (AGA).

estanco, papelería, mercería, perfumería, fotografía, *camisaría*, juguetería, alpargatería (reparación y venta de calzados) y artesanía.

Edificio de relación y comedor.

Es la edificación principal de este tipo de conjuntos. En Tarragona —donde resulta ser el edificio con mayor superficie y volumen, caracterizado al igual que el edificio de recepción por la predominancia de las líneas curvas ligeras y los voladizos, como se indica en la memoria del proyecto—, ocupa uno de los puntos más elevados de la finca, lo que le proporciona, a cada una de las tres plantas que lo componen, “una espléndida vista panorámica sobre gran longitud de costa y campiña”. Los usuarios pueden realizar el acceso al edificio desde la ciudad, a través de un amplio camino [fig. 03.41], mientras que el servicio lo efectúa de forma autónoma a través de un camino vecinal, que para este fin se desvía moderadamente en su parte alta. El programa de este edificio en Tarragona se caracteriza por su complejidad, pues en un único volumen agrupa servicios tan dispares como el comedor, las dependencias del servicio, la vivienda del Administrador de la ciudad, la enfermería, una biblioteca, etcétera⁵⁷.

La planta principal del edificio de relación es la planta intermedia —denominada como planta del piso primero y noble en la memoria del proyecto de Monravà y Pujol, y como planta baja en la documentación planimétrica—, siendo la de mayor superficie de toda la pieza, y con una configuración en L [fig. 03.42]. En este nivel se encuentra uno de los espacios más representativos de las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso, el comedor colectivo. Un gran espacio diáfano, salvo por la necesidad de apoyos puntuales para salvar la gran luz del mismo, con acceso desde un vestíbulo previo, y capacidad para recibir de forma holgada a 648 comensales —672 en la versión de proyecto de febrero de 1955—, distribuidos en 144 mesas de cuatro personas, y 12 mesas de seis comensales cada una, siendo esta cifra ampliable hasta un total de 832 en caso de ser necesario, lo que perfectamente posibilitaba el servicio de comidas en dos turnos a las 1.300 personas que como máximo podían convivir en la ciudad de vacaciones. Esa eficacia era posible, sin duda, gracias a la existencia de una gran cocina completamente equipada, conectada con el comedor por medio de un mostrador bajo que agilizaba el servicio de comidas, y ampliamente iluminada de forma natural mediante el uso de ventanas laterales y claraboyas en el techo. Esta cocina poseía, además, una conexión interna directa mediante escalera con el comedor de servicio, así como almacenes y despensas, ubicados en el nivel inferior.

El atractivo principal del comedor de Tarragona residía, sin embargo, en que todo este espacio disponía de acceso directo, por medio de una gran cristalera de vanos practicables, a una amplia terraza con las mejores vistas de todo el conjunto hacia la playa Larga y el mar Mediterráneo, que se prestaba así a la celebración en un ambiente exterior de las fiestas veraniegas de los productores [fig. 03.43].

57. Por el contrario, en otras ciudades de vacaciones, como se verá cuando se analice la Ciudad Sindical de Marbella, se optará por dispersar el programa híbrido de este edificio, generando así edificaciones exclusivas para cada uno de los usos citados. En el caso de estudio de Perlora, se recurre de nuevo a este tipo de equipamientos mixtos.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

En este mismo nivel, pero al otro lado del vestíbulo que daba acceso al comedor, se sitúa un café-bar, con almacén propio para el acopio de productos. Este espacio y el comedor compartían, en una posición central entre ambos, las estancias sanitarias separadas por género.

El ala perpendicular que configura la forma en L de la planta intermedia, se destina a diversos usos. Conectado con el comedor, y con acceso independiente desde el exterior, se situaban los dormitorios de servicio para hombres, con una pequeña sala de estar para los empleados, desde cuyo vestíbulo previo se tenía acceso al programa equivalente para mujeres y otras dependencias del servicio —cuartos de lavado y planchado, guardarropía, etcétera— alojadas en el nivel inferior. El programa para el servicio se completaba con un pequeño espacio de garaje, con capacidad para no más de tres vehículos turismos, situado en la trasera del café-bar. A continuación, y también con acceso propio desde el exterior, se proyectó, integrada en el edificio, la vivienda del Administrador de la ciudad de vacaciones, con un programa completo de vivienda compuesto por un comedor-estar, un pequeño office anexo, tres dormitorios y baño completo.

En el extremo de este ala se situaba, también con acceso totalmente independiente desde el exterior, una minúscula enfermería —que apenas contaba con una superficie total similar a la de la vivienda del Administrador— en la que se agrupaban un vestíbulo-sala de espera, una sala de curas, un pequeño cuarto para material, un cuarto de guardia para el practicante, dos dormitorios para la enfermería, y finalmente las estancias sanitarias pertinentes.

En el nivel inferior, además de las dependencias de servicio ya señaladas, se sitúa un bar cobijado bajo una amplia terraza-porche, habilitada para juegos de salón (billares, fútbolín, mesas de juegos, etcétera). De igual manera que el bar del edificio de recepción, éste cuenta con un almacén propio del bar, pero también con otro de mayor superficie destinado al depósito de mobiliario de terraza, mesas y sillas, cuando su utilización no fuese necesaria.

El programa del edificio de relación y comedor se completa con una tercera planta de menor superficie, la superior, a la que se accede bien mediante unas escaleras que llegan desde el vestíbulo de la planta intermedia, bien desde unas escaleras de uso exterior. En este nivel conviven dos grandes espacios diáfanos, ambos con posibilidad de vistas hacia el mar por su configuración en esquina, destinados: el primero de ellos a sala de estar y de fiestas (pudiendo utilizarse también como sala de proyecciones cinematográficas), con grandes ventanales protegidos del poniente mediante un sistema de lamas verticales de fábrica que, junto con su cubierta levemente facetada, singularizan el alzado del edificio en este punto; el segundo espacio, se destina a biblioteca, cuyos huecos exteriores se protegen en este caso de la incidencia solar de sur mediante un alero-marquesina en fachada [fig. 03.44, 03.45].

El edificio de relación y comedor no está, desde el punto de vista volumétrico, tan depurado como el edificio de recepción-Dirección. Llama la atención, sin embargo, la solución de la torre planteada en el punto más al sur del edificio, que resta en este caso protagonismo a la espadaña de la capilla que más adelante se tratará —al contrario que en los pueblos de colonización del INC donde, a pesar de la singularización del edificio

La Obra Sindical de Educación y Descanso, un operador turístico pionero.
Las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso.

03.41

Fuente: F/33-04529-15 (AGA).

03.43

Fuente: F/33-04587-10 (AGA).

03.42

Planimetría Edificio de Relación y Comedor, mayo de 1955.
Fuente: AHCOACT.

03.44

Fuente: F/33-04587-04 (AGA).

03.45

Fuente: F/33-04587-05 (AGA).

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

representativo, nunca llegaba a sobresalir éste respecto de la torre campanario de la iglesia como hito visual del conjunto—. Aquí, y según reza la memoria del anteproyecto de febrero de 1955, se alojaría un depósito de agua potable desde la que se distribuiría con la presión necesaria a todos los servicios de la ciudad de vacaciones.

Capilla-Iglesia.

La capilla ocupa también su posición en la zona denominada como residencial, en el margen este del conjunto [fig. 03.46]. Pese a tratarse de una pieza de dimensiones contenidas (la versión inicial del anteproyecto contemplaba una nave central única de 20 metros de longitud por 13 metros de ancho, que en la versión final del proyecto verá reducida su anchura a 11 metros de promedio), su configuración permite la utilización del templo por un gran número de personas —“prácticamente la totalidad de los productores en la ciudad residencial”, presumían los arquitectos en la memoria de proyecto de mayo de 1955—, al disponer de un amplio y airoso atrio-porche previo que, comunicado por una gran puerta de entrada con el interior de la iglesia que, con su apertura, permitía la asistencia a las ceremonias religiosas desde la parte exterior, una gran explanada despejada apta para la congregación de las masas de fieles [fig. 03.47, 03.48]. Este hábil recurso explotado por los arquitectos Monravà y Pujol fue sin duda viable gracias a que estos conjuntos vacacionales generalmente se utilizaban durante el periodo estival, cuando la climatología permitía el uso en exterior de las instalaciones.

Dado que el momento de la gestación de la iglesia es anterior a las transformaciones experimentadas por la Iglesia como consecuencia de la celebración del Concilio Vaticano II, convocado por el Papa Juan XXIII y celebrado entre los años 1962 y 1965 —lo mismo ocurrirá con otros templos construidos en el resto de ciudades de vacaciones de Educación y Descanso en Marbella y Perlorá—, el esquema de la iglesia en Tarragona sigue respondiendo a la concepción preconiliar de estructuras monodireccionales, convergentes hacia el punto donde se concentraba la acción litúrgica, el altar. En ese sentido, el templo de Monravà y Pujol obedece a un sencillo esquema de nave única, con planta en forma de T, focalizando la atención de los fieles hacia el único altar del edificio, iluminado cenitalmente mediante un lucernario vertical. La configuración en T resulta de adherir al espacio de la nave central dos cuerpos de menor altura: uno de ellos conteniendo las dependencias de la Sacristía, junto con un pequeño aseo; el otro, alberga un pequeño archivo. En relación al programa, la versión previa del proyecto de febrero de 1955 consideraba también en estos cuerpos adheridos un pequeño despacho, así como un local para círculos de estudios y catequesis (del que se beneficiarían los niños de las familias residentes en la ciudad), incluso una vivienda destinada al sacerdote asignado a la iglesia, localizado en un nivel superior, usos éstos últimos que se descartarían en última instancia.

Volviendo a la idea de la importancia del uso exterior de la iglesia, la revisión del plano original elaborado por Monravà y Pujol [fig. 03.] pone de manifiesto la intención de los arquitectos de plantear la construcción del templo en dos fases —algo que ya hicieran también con el edificio de recepción—. Sin embargo, llama la atención que, a diferencia del crecimiento habitual en este tipo de edificios religiosos, donde el

La Obra Sindical de Educación y Descanso, un operador turístico pionero.
Las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso.

03.46

Fuente: F/33-04587-13 (AGA).

03.47

Fuente: F/33-04587-05 (AGA).

03.48

Fuente: F/33-01261-11 (AGA).

03.49

Planimetría Capilla, mayo de 1955.
Fuente: AHCOACT.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

germen se encuentra en las cabeceras y los futuros crecimientos y desarrollos para ampliar el aforo parten de ella, aquí se planteaba una primera fase que pasaba por la ejecución del porche exterior y de la primera crujía, donde eventualmente se situaría el altar, también con sendos espacios temporales a uno y otro lado para configurar las dependencias auxiliares. En caso de haberse seguido este plan de construcción, se hubiera confiado entonces exclusivamente en el espacio exterior para la congregación de los fieles, no contando con un espacio interior como tal para ello.

Las reducidas dimensiones de la pieza llevan a los arquitectos de la ciudad a plantear una espadaña en altura como sustitutivo de las habituales torres campanarios de estos edificios, elemento que dada la competencia que ofrecía la torre del edificio de relación, y lo pronunciado de los desniveles del emplazamiento que provocan que existan edificaciones por encima de la iglesia, resulta definitivamente insuficiente para convertirse en el hito visual del conjunto.

Garaje-taller.

Situado muy próximo al edificio de recepción, al este de la finca, se construye el garaje-taller en una zona destinada con anterioridad a carretera, lo que facilitaba el acceso de los vehículos de una manera independiente, disuadiendo la entrada de éstos al interior del conjunto. Originalmente se diseñó como un edificio con una sola altura, capaz de albergar en su interior hasta veinte vehículos, entre autocares, turismos, camiones y furgonetas —así se garantiza en la memoria de febrero de 1955—. Este espacio contaba con un anexo destinado a taller, para satisfacer las necesidades generales de la ciudad de vacaciones. Aprovechando lo pronunciado del desnivel en el punto donde se ubicaba, se pretendía el uso de su amplia cubierta plana como una terraza más del conjunto, resolviendo la protección de caída al vacío mediante una jardinera lineal que recorría todo el frente del garaje-taller [fig. 03.50].

Finalmente, un modificado del proyecto de fecha 10 de noviembre de 1955, y otro posterior de 10 de septiembre de 1959, proponen la elevación de una planta en este edificio, con objeto de ampliar el programa de alojamientos para el servicio, compatibilizando este uso con el original de garaje y taller en planta baja, que permanece invariable. Con acceso directo desde el exterior, se accede al nivel superior a un pasillo central que distribuye a los trabajadores hacia sus dormitorios. La pieza resultante no reviste en realidad de interés arquitectónico, si bien los arquitectos hacen un guiño al edificio de relación y comedor, con una cubierta facetada que recuerda a la del nivel superior de éste [fig. 03.51].

Programa deportivo.

El programa deportivo constituye en sí mismo una de las tres zonas que componen la Ciudad Residencial de Tarragona. Ubicado entre el trazado de la carretera nacional y la vía del ferrocarril, el programa se dispone adaptado a los desniveles del terreno, “lo que así da mayor belleza al conjunto” [fig. 03.52]. Inicialmente, en el anteproyecto de febrero de 1955, el equipamiento deportivo se mostraba más

03
La Obra Sindical de Educación y Descanso, un operador turístico pionero.
Las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso.

03.50
Planimetría Garaje-Taller
mayo de 1955.
Fuente: AHCOACT.

03.51
Planimetría Garaje-Taller
septiembre de 1959.
Fuente: AHCOACT.

03.52
Fuente: F/33-04587-09 (AGA).

03.53
Fuente: F/33-04587-04 (AGA).

03.54
Fuente: F/33-04587-10 (AGA).

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

ambicioso, constando de ocho boleras, una pista de patines, dos campos de baloncesto, una piscina de competiciones, con apéndice para no nadadores, un frontón y seis pistas de tenis, con anexos de vestuarios, duchas y pérgolas. En el proyecto de mayo de 1955, el programa presentaba ya alguna que otra leve variación respecto del original.

Aquí, se seguían manteniendo ocho pistas de boleras (con espacio habilitado para no jugadores y espectadores) [fig. 03.53]. Los arquitectos diseñaron una cubierta a base de finísimos voladizos ondulados de hormigón armado —representa una de las piezas de mayor interés arquitectónico del conjunto—, que protegían al público y a los propios jugadores del sol y, en su caso, de la lluvia. Las pistas se independizaron con la construcción de parterres vegetales entre ellas, de tal forma que no sólo se lograba evitar las distracciones a los jugadores, sino que se conseguía además aportar una nota de color. Las pistas, construidas según las medidas reglamentarias, contaban al final de la pista con foso y caseta de recogida y retorno de las bolas. También se conservaban la pista de patines, las dos canchas de baloncesto y el frontón, —conformado por tres muros: el de frontón, el doblé y el de retorno—, todos ellos ajustándose a las dimensiones reglamentarias. Las pistas de tenis, sin embargo, se ven reducidas en número hasta dos.

El programa deportivo tenía también en consideración la ejecución de una piscina “alimentada con agua de mar” (Ortueta, 2007: 276), de forma rectangular y dimensiones 33,33 metros de largo por 14 metros de ancho, apta para competiciones deportivas, y con un trampolín en un extremo. Ésta incorporaba en un lateral un apéndice de geometría trapezoidal de profundidad reducida, destinado a los no nadadores [fig. 03.54].

El equipamiento anterior se complementa con el diseño de un edificio de vestuarios resuelto en una pieza de una única altura. A uno y otro lado de su vestíbulo de acceso, se sitúan las duchas y servicios sanitarios separados por género siguiendo un esquema lineal. En la parte exterior del edificio se prolongan amplias terrazas, cubiertas con pérgolas, una de ellas con servicio de bar, con almacén y servicios sanitarios propios. El muro trasero del edificio, que conteniendo los terrenos salva uno de los desniveles de la finca, forma con su prolongación una especie de entrada al recinto deportivo, donde además se sitúa un pequeño edificio de conserjería y control [fig. 03.55]. Se desconocen las razones por las que, finalmente, con la ejecución de las obras se modifica el diseño de este pabellón de vestuarios, generando una pieza de menor integración en el conjunto.

Bar-restaurant.

Localizado en la zona denominada como marítima, el bar-restaurant —definido como “un edificio para estar” en la memoria de febrero de 1955— representa una de las piezas más eclécticas de todo el conjunto, con una “fisionomía peculiar” según reconocen los propios autores del proyecto, que no atiende a ningún tipo de regla geométrica ni compositiva, como sí se reconocía en otras edificaciones de la ciudad. El edificio está resuelto en tres plantas —de las que la intermedia se destina a terraza parcialmente cubierta con unas vistas hacia el mar sin parangón— [fig. 03.56, 03.57]

La Obra Sindical de Educación y Descanso, un operador turístico pionero.
Las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso.

03.55

Planimetría Vesturarios, mayo de 1955.
Fuente: AHCOACT.

03.56

Fuente: F/33-04587-04 (AGA).

03.57

Planimetría Bar-Restaurante
mayo de 1955.
Fuente: AHCOACT.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

para dar solución a los desniveles del montículo sobre el que se eleva. Esta situación provoca que exista un primer acceso en la cota del nivel inferior, donde se sitúa el bar, y un segundo acceso dos plantas por encima, donde se resuelve el restaurante.

El bar —en el nivel inferior— cuenta con un espacio de terraza-porche, una bodega excavada en el terreno y dos almacenes destinados, uno de ellos para uso propio, el otro para almacenar enseres de uso playero (sillas plegables, sombrillas, parasoles, flotadores, etcétera) fuera del horario habitual de disfrute de la playa. El restaurante —en el nivel superior—, dispone de un amplio espacio de comedor diáfano, con grandes aperturas que garantizan vistas sobre la playa y el mar, protegidas del soleamiento por una gran marquesina ondulada en voladizo construida en hormigón armado, recurso arquitectónico que proporciona una “penumbra agradable”. Además del espacio del comedor, el restaurante contaría con los preceptivos servicios de cocina, office y dependencias sanitarias.

Balneario.

El edificio del balneario es el segundo de cuantos conforman la zona marítima del conjunto. Emplazado sobre las propias arenas de la playa Larga, consta de tres cuerpos independientes, claramente diferenciados, contruidos en una única altura [fig. 03.58]. Originalmente perfectamente alineados, se ejecutan finalmente como dos piezas adelantadas —destinadas a cabinas individuales para hombres y mujeres con idéntico esquema de funcionamiento— y una tercera ocupando un segundo plano —destinada ésta a cabinas de uso familiar—. A diferencia que el bar-restaurante, con su manifiesta ambigüedad, cada una de las tres piezas que forman el edificio del balneario se resuelven con una arquitectura sobria, sencilla, sin grandes pretensiones, casi como siendo conscientes del privilegiado lugar donde se levantaban [fig. 03.59, 03.60].

El funcionamiento de estos balnearios recuerda en gran medida al de los servicios de cabinas para baños que los arquitectos del GATCPAC diseñaron para su proyecto de Ciudad de Reposo y Vacaciones en las playas de Castelldefels [fig. 03.61]. Se extrae a continuación una descripción literal de esos elementos:

“La cabina responde únicamente a su fin utilitario: vestirse y desnudarse. Una vez cumplida dicha función, vuelve a quedar libre. La cabina tiene una pequeña abertura por donde el ocupante, una vez desnudado, entrega la ropa al encargado mediante un comprobante para que sea guardada en los armarios durante el baño, quedando así la cabina en disposición de ser ocupada seguidamente”.

(Revista AC Documentos de Actividad Contemporánea nº7, 1932: 30⁵⁸)

Efectivamente en Tarragona, tal y como recoge la memoria de mayo de 1955, “para facilitar la utilización, con el menor número posible de cabinas, se emplean éstas para vestirse y desnudarse únicamente, dándose a guardar la ropa en los guardaropas correspondientes, atendidos convenientemente por personal apto”. Con ello se

58. Biblioteca Nacional de España.

03.58

Planimetría Balnearios, mayo de 1955.

Fuente: AHCOACT.

03.59

Fuente: F/33-04587-10 (AGA).

03.60

Fuente: F/33-04587-11 (AGA).

03.62

Planimetría Depósito de agua, mayo de 1955.
Fuente: AHCOACT.

03.61

Servicio de cabinas para baños
Ciudad de Reposo y Vacaciones.
Fuente: Revista AC (7), 1932: 30.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

conseguía evitar los inconvenientes que las aglomeraciones podrían provocar, sin la necesidad de tener que construir un edificio de grandes dimensiones.

Depósito de agua.

El depósito de agua se localiza en la Ciudad Residencial de Tarragona en lo más alto de la zona residencial. Se resuelve como una gran balsa, empotrada en el terreno, con una gran cubierta plana que sirve como terraza, con excelentes vistas hacia la playa y el mar Mediterráneo, de la que los usuarios se apropiarían ocasionalmente para menesteres domésticos —existen imágenes de la ciudad de vacaciones en activo que muestran como los residentes utilizaban la superficie de la cubierta como tendedero de ropas al aire libre⁵⁹—. La construcción disponía de tres compartimentos independientes abovedados, destinados dos de ellos a depósito de agua propiamente dicho, y el tercero utilizado para albergar la maquinaria [fig. 03.62].

59. Revista Hogar y Arquitectura, 55-56 (1964-1965: 44).

03.4.3.

El programa de alojamiento.

El grueso de las edificaciones en este tipo de conjuntos lo conforma el programa de alojamiento para los productores y sus familias. En el anteproyecto de febrero de 1955, la propuesta para el programa de alojamiento es más simplista que en el proyecto definitivo. Así, Monravà y Pujol definían apenas tres clases de apartamentos —pequeños, medianos y grandes— distribuidos en nueve edificios, de dos alturas cada uno de ellos.

Los apartamentos pequeños se agrupaban en dos bloques, uno de veintidós y otro de veintiséis unidades, sumando un total de cuarenta y ocho. Estos apartamentos de reducidas dimensiones se planteaban todos ellos idénticos en su distribución interior, constando de una terraza en la parte anterior —que ofrecía una excelente panorámica sobre el mar—, sala de estar, un dormitorio doble, un cuarto de aseo completo y un armario-office en la zona de circulaciones. Lo acusado del desnivel en el área residencial propiciaba que el acceso a la mitad de los apartamentos se realizase por delante —a través de la terraza-jardín situada en planta baja—, mientras que a la otra mitad se accedía por la calle posterior —en un nivel superior—. Estos apartamentos denominados como pequeños eran idóneos para matrimonios solos, o incluso con un hijo (el uso de una cama auxiliar en la sala de estar lo permitía).

Los apartamentos medianos se distribuían en las plantas altas de siete bloques, uno de ocho unidades, dos de doce, uno de trece, uno de quince, uno de veinte y, finalmente, uno de veintiuno, haciendo un total de ciento un apartamentos de esta categoría. Todos ellos tenían acceso por la calle posterior, y constaban de sala de estar (con armario-office incorporado), dos dormitorios dobles, un cuarto de aseo completo y una amplia terraza orientada hacia el mar. Este programa se ajustaba a la perfección, también considerando la colocación de una cama auxiliar en la sala de estar, a matrimonios con dos o tres hijos. Los apartamentos grandes se situaban en las plantas bajas de estos mismos bloques —siendo también ciento uno por tanto—, con acceso en este caso por la parte anterior, a través de la terraza-jardín, y con un dormitorio doble más que los anteriores, adecuados para matrimonios con cuatro o, en su caso, cinco hijos.

En resumen, sumaban un total de 250 apartamentos que, adaptándose casi perfectamente a la topografía del terreno, podrían haber cobijado operando a máximo rendimiento hasta 1.356 trabajadores en un mismo turno.

Como ya se apuntaba, la evolución que sufre el proyecto en su versión de mayo de 1955 hace que el programa de alojamiento se haga algo más complejo, con la definición de nuevos tipos de apartamentos —para ajustarse mejor a la variedad de estructuras familiares posibles— hasta un total de ciento ochenta unidades que conformarían el programa de residencia de la Ciudad Residencial de Tarragona, que distribuidos en un total de sesenta y tres edificios aislados, se organizan según la siguiente descripción extraída de la memoria de Monravà y Pujol: “Los apartamentos son de diferentes tipos, para uso de familias más o menos numerosas, proyectándose 24 el tipo A (en 12 edificios, 2 apartamentos por edificio); 12 (en 6 edificios) del tipo B; 3 del tipo B aislado en tres edificios; 23 del tipo C aislado; 10 (en cinco edificios) del tipo

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

C, pareado; y 108 (distribuidos en 14 edificios) del tipo D, de los que hay 54 inferiores y 54 superiores, es decir, que aprovechando el desnivel natural del terreno, tienen acceso los unos por la calle inferior y los otros por la calle a nivel superior”.⁶⁰ Con estas cifras la Ciudad Residencial de Tarragona proporcionaría alojamiento a 1.152 usuarios, computando el número máximo de camas posibles.

Los apartamentos del tipo A son, casi con total seguridad, los que mayor interés arquitectónico revisten [fig. 03.63]. En gran parte, se debe a la solución aportada por Monravà y Pujol para la cubrición de las terrazas delanteras, consistente en una gran marquesina de formas redondeadas que, partiendo de los muros de fachada de los apartamentos, vuela sobre la terraza hasta un único apoyo de geometría elíptica y sección variable en altura, otorgando una singular imagen formal a estas edificaciones [fig. 03.64, 03.65]. Bajo este voladizo se accedía a la sala de estar —con un armario-office empotrado—, tratando aquí los arquitectos la terraza como una prolongación del espacio interior hacia el exterior, por medio del uso de grandes ventanales practicables. El programa del apartamento A se completaba con un dormitorio doble, con armario empotrado y cuarto de aseo completo. Este tipo sería el único de todos cuantos se diseñaron para la ciudad que admitiría cierta flexibilidad, pues al estar compuesto cada edificio por dos apartamentos, éstos eran susceptibles de convertirse en uno solo, conectando ambos a través de las salas de estar. De esta manera, los apartamentos podrían adaptarse a matrimonios con un hijo (apartamentos independientes), pero también a familias numerosas formadas por matrimonios con hasta cuatro hijos (apartamentos comunicados)⁶¹.

Los apartamentos que responden al tipo B [fig. 03.66, 03.67, 03.68], distribuidos en la ordenación general bien de forma aislada, bien pareados, disponen también de un porche-terraza cubierto por marquesinas, y con amplia comunicación con la sala de estar, “formando prácticamente un todo” en palabras de los arquitectos. Resuelto en dos alturas, la planta baja se destina al estar (que admite la colocación de hasta dos camas adicionales), que comparte espacio con un aseo completo y un armario-office empotrado. Desde este nivel, una escalera interior con desarrollo en L nos da acceso a un dormitorio en altillo comunicado espacialmente con el espacio inferior, con capacidad para dos camas fijas.

Los alojamientos del tipo C también se presentan en la ciudad de vacaciones de forma aislada o pareada —en este último caso, el escalonamiento que los arquitectos realizan a los apartamentos propicia la intimidad entre diferentes terrazas— [fig. 03.69, 03.70]. Siguiendo la cadencia ya evidenciada, cuentan con una gran terraza cubierta comunicada mediante amplias aberturas con la sala de estar, desde la que

60. En la documentación planimétrica del proyecto de mayo de 1955 surgen contradicciones con esta información al contabilizar en el plano de ordenación general hasta 200 apartamentos en 78 edificaciones diferentes, distribuidos en 24 del tipo A (en 12 edificios), 17 del tipo B (en 3 edificios aislados y 7 pareados), 35 del tipo C (en 25 edificios aislados y 5 pareados) y 124 del tipo D (agrupados en 16 edificios diferentes), lo que representaba alojamiento para un total de 1288 usuarios. En otro plano, elaborado con posterioridad, podemos comprobar por fin la distribución final, ahora sí ajustándose a los números definidos en la memoria.

61. Los apartamentos del tipo A y B equivaldrían, por su capacidad de alojamiento, a lo que en la versión original del proyecto de febrero de 1955 se denominaban como apartamentos pequeños. Los del tipo D (en planta primera) a los denominados como medianos y, finalmente, los tipos C y D (en planta baja) se corresponderían con los apartamentos grandes iniciales.

03

La Obra Sindical de Educación y Descanso, un operador turístico pionero.
Las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso.

03.63

Planimetría Apartamento Tipo A, mayo de 1955.
Fuente: AHCOACT.

03.64

Fuente: F/33-04587-04 (AGA).

03.65

Fuente: F/33-04587-09 (AGA).

03.66

Planimetría Apartamento Tipo B
mayo de 1955.
Fuente: AHCOACT.

03.67

Fuente: F/33-04587-05 (AGA).

03.68

Fuente: F/33-04587-12 (AGA).

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

se da acceso a tres dormitorios dobles. El apartamento cuenta además, como ya viene siendo habitual, con un cuarto de aseo completo, armario-office y armarios roperos empotrados. Funcionando a pleno rendimiento, y con el uso de camas auxiliares, permite alojar hasta a ocho usuarios al mismo tiempo.

Los de tipo D, se componen a su vez de dos apartamentos, uno de ellos en el nivel inferior —con acceso delantero— y otro en el nivel superior —con acceso posterior, a través de una escalera exterior— [fig. 03.71, 03.72]. Los primeros, constan de una terraza parcialmente cubierta por el voladizo que genera la terraza del apartamento superior, de nuevo conectada mediante grandes ventanales practicables con la sala de estar. El resto del programa coincide con el del caso anterior, con tres dormitorios dobles, y un aforo por tanto para familias de hasta ocho miembros. Los segundos, con un dormitorio menos y capacidad para seis usuarios, también disponen de una amplia terraza cubierta parcialmente por el vuelo de la cubierta plana. En este tipo de apartamentos también se recurre al escalonamiento de la agrupación en beneficio de la independencia entre terrazas de diferentes alojamientos.

Monravà y Pujol resumen su propuesta para el programa de apartamentos de la Ciudad Residencial de Tarragona de la siguiente manera:

“Se han proyectado unos apartamentos, que quedan estrechamente vinculados con el paisaje, dándoles una completa independencia entre sí, y formando un conjunto muy agradable, que permite disfrutar unas vacaciones en forma ideal, ya que la intimidad y recogimiento del apartamento, queda complementada en forma eficiente, con los edificios de carácter general, que brindan sus servicios e instalaciones, para solaz y esparcimiento de los ocupantes de la ciudad residencial, quedando los espacios libres entre ellos profusamente cubiertos de vegetación y pinar”.

(Monravà y Pujol, Memoria de proyecto, Mayo de 1955: 8)

De estas líneas se extraen una serie de ideas. Por un lado, la influencia directa de la existencia de edificios de carácter colectivo sobre los programas de los apartamentos. Así, la construcción de un comedor comunitario capaz de proporcionar las dietas alimenticias a los residentes a lo largo del día propicia la desaparición de las cocinas en la totalidad de los apartamentos del conjunto. De la misma manera, la oferta de ocio colectivo que edificios como el de relación, el equipamiento deportivo o la propia playa ofrecen, ayuda a que el programa desarrollado en las viviendas tienda a mínimos, considerándose en este caso casi de uso exclusivo para el descanso nocturno de las familias.

Queda patente en el texto anterior, también, la intención de los arquitectos de perseguir la independencia de las diferentes piezas de alojamiento de la ciudad de vacaciones de Tarragona, si bien el uso de vivos colores —las imágenes en color de la época evidencian este aspecto— en los acabados de los apartamentos, y también en los equipamientos de uso colectivo, es fundamental para otorgar una imagen unitaria al conjunto, a pesar de la amalgama de diseños que se emplean en sus edificaciones [fig. 03.73, 03.75, 03.76]. Los arquitectos apuntan, además, otro parámetro que comparten

La Obra Sindical de Educación y Descanso, un operador turístico pionero.
Las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso.

03.69

Planimetría Apartamento Tipo Cp
mayo de 1955.
Fuente: AHCOACT.

03.70

Fuente: F/33-04587-12 (AGA).

03.71

Planimetría Apartamento Tipo D
mayo de 1955.
Fuente: AHCOACT.

03.72

Fuente: F/33-04587-11 (AGA).

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

los edificios de la ciudad de vacaciones, que ayuda definitivamente en la consecución de esa imagen unitaria:

“El estilo arquitectónico adoptado en este anteproyecto de ciudad residencial, es el moderno, acusando la funcionalidad de los edificios y su ambiente mediterráneo”.

(Monravà y Pujol, Memoria de anteproyecto, Febrero de 1955: 7)

La Ciudad Residencial de Tarragona puede considerarse, por tanto, como uno de los pocos antecedentes de la arquitectura colectiva turística vinculada al Movimiento Moderno en la Costa Dorada (Roel, 2010: 5) —se incluye dentro de un selecto grupo que componen además el complejo sanitario de la Sabinosa (proyectado en 1929 por Francisco Monravà, a quien también debemos el proyecto de la citada Ciudad Jardín playa de Zaragoza), la Ciudad de Reposo y Vacaciones (la paradigmática ciudad ideada por el GATCPAC entre los años 1931 y 1934) y el grupo de cuatro apartamentos en Torredembarra (obra del arquitecto Josep María Sostres, en 1954)—, al igual que su equivalente en Marbella lo será para la andaluza Costa del Sol.

La Obra Sindical de Educación y Descanso, un operador turístico pionero.
Las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso.

03.73, 03.74, 03.75
Fuente: F/33-04529-15 (AGA).

03.5

CIUDAD SINDICAL DE MARBELLA (1956-1962)
UN NUEVO DISEÑO

"Conformes a las recomendaciones y sugerencias recibidas en entrevistas que al efecto tuvimos con usted (Gutiérrez del Castillo) —previas a la Redacción definitiva del Proyecto— hemos introducido en el mismo no solamente la actualización de precios necesarias, sino que además hemos completado su programa y necesidades, modificando, ampliando unas veces y rectificando otras, ideas y conceptos primeramente establecidos, a medida que llegábamos a un conocimiento más exacto del terreno y circunstancias, y todo ello manteniendo la misma línea de arquitectura y ambiente que le eran peculiares al Proyecto calificado en el Concurso.

Así mismo, tras las visitas realizadas a las ciudades residenciales de Perlora y Tarragona de reciente construcción hemos procurado llevar a nuestro Proyecto las experiencias allí obtenidas, que por tratarse de propósitos semejantes consideramos de gran valor; en fin hemos puesto en su redacción y estudio toda nuestra capacidad técnica y entusiasmo profesional con el fin de lograr la mayor perfección en cada uno de los detalles de nuestra obra".

(Aymerich y Cadarso, extracto de correspondencia a la Jefatura Nacional de la OSED, 20/03/1958)

03.5

La Ciudad Sindical de Marbella, Málaga (1956-1962): un nuevo diseño.

En diciembre de 1955, la prensa nacional anunciaba entre sus páginas la firma de las escrituras de los terrenos que la Diputación Provincial de Málaga había adquirido, con objeto de cederlos a la Delegación Nacional de Sindicatos para, a través de la OSED, ejecutar en ellos una “ciudad residencial para trabajadores y sus familias” (La Vanguardia Española, 24/12/1955: 3) [fig. 03.76]. En total, serían treinta y cinco las hectáreas adquiridas, situadas en pleno pinar frente al mar, a tan sólo siete kilómetros de la ciudad de Marbella. A pesar de lo temprano del anuncio, el texto esboza un primer programa con trescientas cincuenta villas para el veraneo de los trabajadores, que se complementarían con servicios colectivos como biblioteca, cine, capilla, comedor, jardín infantil e instalaciones de playa.

El final del texto resulta, sin embargo, de mayor interés, al reflejar la intención de la OSED de convocar un concurso público “entre arquitectos”, esta vez sí decidida en seguir este procedimiento para la adjudicación del proyecto de la que sería la segunda ciudad de vacaciones para productores de Educación y Descanso en España —una oportunidad que las prisas truncaron en el caso de Tarragona como ya se señaló—.

En ese sentido, el entonces Jefe Nacional de Educación y Descanso, Fernández Galar, declaraba a principios del año 1956 lo siguiente:

“En cuanto acaben las obras en ella (refiriéndose a la Ciudad Residencial de Tarragona), emprenderemos la construcción de otra en Marbella. La Diputación de Málaga nos ha ofrecido ya los terrenos, en otro lugar magnífico —en el pintoresco camino de Málaga a Cádiz— de forma que al salir de Madrid ya dejé todo dispuesto para el concurso de proyectos entre arquitectos”.

(Diario Español, 31 de enero de 1956: 12)

Efectivamente, tan sólo un mes más tarde la prensa hacía pública, con un anuncio del Secretario Nacional del Proyecto Sindical para la Educación y el Ocio, Nemesio Garde López, la convocatoria del concurso⁶² para el diseño de la nueva ciudad de vacaciones en Marbella (La Vanguardia Española, 23/02/1956: 9) [fig. 03.77], abierto para arquitectos españoles, y con un plazo máximo de presentación de los proyectos de algo más de un mes, hasta el 30 de abril del año en curso —diez días antes de la llegada del fin del plazo, Garde anuncia una ampliación del mismo de casi dos

62. El Acta levantada con motivo de la II reunión celebrada por la C.E.D. de la Obra Sindical de Educación y Descanso el día 12 de marzo de 1956, recoge en su punto 5º: “Solicitud de un crédito de 80.000 pesetas para hacer frente a los gastos que han de originarse con motivo del concurso convocado entre Arquitectos para la construcción de una ciudad residencial en Marbella, Málaga. Habiendo ordenado el Mando Nacional de la Delegación Nacional de Sindicatos la futura construcción de la Ciudad Residencial de Marbella, la Comisión Político-Administrativa, por acuerdo 8º de la IV Reunión, autorizó a la Jefatura Nacional convocar el concurso de referencia. Las 80.000 pesetas que se solicitan cubrirán los gastos mencionados, estando comprendidos los correspondientes a las copias del plano de los terrenos, anuncios en los distintos diarios oficiales, en la prensa de Madrid y provincias, montaje e instalación de la exposición, gastos del jurado y premios entre los concursantes y otros” (AGA, IDD(06)005.001, Cajas 15463 y 15465).

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

meses, hasta el día 20 de junio siguiente (La Vanguardia Española, 25/04/1956: 10) [fig. 03.78]—. El anuncio indicaba, así mismo, la disponibilidad de un pliego de condiciones del concurso —y demás documentación necesaria, entre la que figuraba un plano topográfico del emplazamiento— en la sede de la Jefatura Nacional de la OSED, que a continuación se desgrena por no existir precedente alguno⁶³.

El pliego elaborado en Madrid —se firma el 30 de enero de 1956— por la Secretaría Nacional de Sindicatos de Miguel Vizcaíno Márquez, se titulaba “Concurso para Proyecto de una Ciudad Residencial en Marbella (Málaga)”⁶⁴ [fig. 03.79], y constaba de doce bases, de las cuales la primera de ellas aclaraba la naturaleza de los destinatarios de la convocatoria, españoles en posesión del título oficial de Arquitecto.

La segunda de las bases del documento se destinaba a enumerar el régimen de necesidades mínimas del conjunto a diseñar, presumiendo en cualquier caso la libertad propositiva de ideas y sugerencias concedida a los participantes. Leyendo con detenimiento el texto original, no cabe duda de que está redactado al amparo de la experiencia que la construcción de la primera ciudad de vacaciones de Educación y Descanso en Tarragona les había conferido.

Así, la base segunda contempla la estructuración del programa de necesidades en tres zonas: residencial,

63. La dinámica que se impuso fue la de encargar de forma directa los proyectos a arquitectos provinciales, que actuarían como arquitectos asesores de la OSED en estas actuaciones.

64. Curiosamente, se ha tenido acceso a las bases del concurso de la Ciudad Sindical de Marbella a través de los fondos de la Ciudad Residencial de Tarragona, concretamente el expediente 00600 de los fondos donados por Josep M. Pujol de Barberá y Antoni Pujol Sevil.

Una ciudad residencial para trabajadores y sus familias

Se construirá en Marbella

Málaga, 23. — En Marbella se ha procedido a la firma de la escritura de los terrenos adquiridos por la Diputación Provincial, que serán cedidos a la Delegación Nacional de Sindicatos para construir en ellos una ciudad residencial para trabajadores y sus familias. La extensión de los mismos alcanza 35 hectáreas y se edificarán 350 villas, que serán las residencias de los trabajadores durante las vacaciones de éstos.

Entre otras cosas, esta Residencia contará con biblioteca, cine, capilla, comedor, jardín infantil e instalaciones de playa. Los terrenos están situados en pleno pinar, a siete kilómetros de Marbella. Se procederá a un concurso entre arquitectos para formular los proyectos de construcción.—Cifra.

03.76

La Vanguardia Española, 24/12/1955:
extracto p: 03.

Fuente: Hemeroteca Digital La
Vanguardia Española (LVE).

Delegación Nacional de Sindicatos CONCURSO DE PROYECTO

La Delegación Nacional de Sindicatos ha sacado a concurso entre los arquitectos españoles un proyecto para construcción de una Ciudad Residencial en Marbella (Málaga).

El período para presentar los proyectos finalizará el día 30 de abril próximo.

El pliego de condiciones de este concurso y demás datos que se precisen están a disposición de los señores arquitectos en la Jefatura Nacional de la O.S. «Educación y Descanso», sita en la Casa Sindical (Paseo del Prado, núms. 18 y 20, 5.ª planta). El Secretario Nacional de la Obra. Firma: Nemesio Garde.

03.77

LVE, 23/02/1956: extracto p. 09.

Fuente: Hemeroteca Digital LVE.

Delegación Nacional de Sindicatos OBRA SINDICAL

«EDUCACION Y DESCANSO»

AVISO

La Delegación Nacional de Sindicatos, tiene anunciado un Concurso entre Arquitectos españoles para la redacción de un proyecto de construcción de una Ciudad Residencial en MARBELLA (Málaga).

En el anuncio anterior se señalaba como plazo para la presentación de los proyectos el día 30 del corriente mes de abril, y en virtud del presente aviso, queda ampliado este plazo hasta el día 20 del próximo mes de junio, rigiendo para todo lo demás las condiciones que se establecieron en el oportuno pliego.

Madrid, 20 de abril de 1956. — El secretario nacional de la Obra. Fdo.: Nemesio Garde.

03.78

LVE, 25/04/1956: extracto p. 10.

Fuente: Hemeroteca Digital LVE.

deportiva y marítima —una clara alusión al esquema tarraconense—. La primera de las zonas demandaba el diseño de “un edificio de recepción que comprende oficinas de recepción-información, conserjería, dirección, sala de visitas, cuartos de aseo masculino y femenino; un edificio de relación y restaurante; una capilla; un depósito de agua; un garaje-taller; y 200 hotelitos que puedan ser proyectados aisladamente, pareados o en cualquier otra forma a elección del proyectista”, sobre los que se especificaba que debían ser “proyectados de distintas superficies, teniendo presente que han de alojar matrimonios con hijos y sin ellos, no siendo preciso que existan más departamentos que dormitorios y servicios”. En la zona deportiva, se exigía “un edificio de vestuarios; boleras; pistas de baloncesto, frontón y tenis; y pista de patines”. Finalmente, “un edificio bar-restaurante; y servicios higiénicos, duchas y urinarios, lavabos, zonas verdes, de repoblación de árboles, jardinería, etcétera”.

La base tercera disuadía a los participantes de realizar planteamientos de los proyectos o ideas que, por su carácter, pudieran considerarse antiestéticos, o “de contraste con la zona y características de la región”. Para garantizar y controlar este punto, la cuarta base especificaba los documentos que debían integrar los proyectos presentados al concurso, entre los que figuraban dos memorias, una de tipo descriptiva que expusiera los criterios que habrían primado en el diseño de la ordenación general del conjunto, así como “las ideas y razones para la composición de los diversos edificios, ubicación de los mismos y distribución de las zonas verdes y arbolado, así como movimiento funcional de la ciudad”, y otra que expresara con toda claridad “los detalles constructivos, características

DELEGACIÓN NACIONAL DE SINDICATOS
DE PALANCA ESPAÑOLA TRADICIONALISTA
Y DE LA L. O. N. S.

Saludo a Franco
¡Arriba España!

CONCURSO PARA PROYECTO DE UNA CIUDAD RESIDENCIAL EN MARBELLA (MÁLAGA)

La Jefatura Nacional (e la O.S. “Educación y Descanso”, de la Delegación Nacional de Sindicatos, convoca a Concurso entre los Arquitectos españoles el proyecto para la construcción de una Ciudad Residencial en la Playa de Marbella, con sujeción a las siguientes

B A S E S

PRIMERA. Podrán concurrir todos los españoles que se encuentren en posesión del Título oficial de Arquitectos.

SEGUNDA. El proyecto se referirá a todos los extremos (debiendo desarrollar libremente los proyectistas las ideas o sugerencias necesarias), para cubrir el régimen de necesidades mínimas de establecimiento, que comprende:

Zona Residencial

- a).- Edificio de recepción en el que comprende Oficinas de Recepción-Información, Conserjería, Dirección, Sala de Visitas, Cuartos de aseo masculino y femenino.
- b).- Edificio de Relación y Restaurante.
- c).- Capilla
- d).- Depósito de agua
- e).- Garage-taller.
- f).- 200 hotelitos que puedan ser proyectados aisladamente, pa-

/...

Obra Sindical Educación y Descanso
Plano de los terrenos para Ciudad Residencial en Marbella (Málaga)

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

técnicas y materiales a emplear en cada edificación o tipo de edificio”. Los documentos escritos debían venir acompañados de la preceptiva documentación planimétrica —plano general de conjunto de la ciudad a escala 1:5000 indicando todos los aspectos que atañen a la ordenación general, así como todos los planos de detalle necesarios para definir el interior y cada uno de los edificios o instalaciones proyectadas— y de mediciones y presupuestos.

En ese último sentido, la quinta base estimaba un presupuesto de construcción de la totalidad de la ciudad en quince millones de pesetas, manifestando como motivo directo de descalificación a las propuestas que superaran esta cifra.

Las bases sexta a duodécima detallaban, en lo que restaba del documento, los pormenores del procedimiento administrativo por el que se regiría el concurso público, como plazos, composición del jurado —entre la plana mayor de la Delegación Nacional de Sindicatos y de las OSH y OSED, se incluían tres arquitectos, uno designado por la Dirección General de Arquitectura, otro por la OSH, y un tercero propuesto por los propios concursantes que concurrían al concurso, que debiera garantizar la calidad arquitectónica de la propuesta ganadora—, descripción de los premios, etcétera.

Aunque ha resultado estéril el trabajo dedicado a la identificación de los equipos de arquitectos participantes en el concurso, sí se conoce sin embargo que tres fueron las propuestas que concurrieron al mismo, ajustándose a los requerimientos exigidos por las bases redactadas a tal efecto (La Vanguardia Española 03/08/1956: 3; ABC 03/08/1956: 14) [fig. 03.80, 03.81]. Poca es la información que se ha localizado sobre tal procedimiento, si bien las notas de prensa de la época sobre el mismo se refieren a los tres proyectos presentados como “un alarde de técnica moderna”. Acogiéndose a la base novena del pliego de concurso, las propuestas serían sometidas a exposición pública antes de comunicarse el fallo, pudiendo visitarse todo el material gráfico en el salón de exposiciones de la Delegación Nacional de Sindicatos durante varios meses, en los que se fueron sucediendo las visitas de la plana mayor —José Luis de Arrese (Ministro Secretario General de Movimiento), Solís (Delegado Nacional de Sindicatos), Valero Bermejo (Director del INV y jefe de la OSH), Gutiérrez Castillo (Jefe de la OSED), entre otras personalidades—.

En agosto de 1956, la OSED incluye en el número 5 de su revista Hogar y Arquitectura “uno de los proyectos presentados al concurso convocado por la Obra Nacional de Sindicatos para erigir en Marbella (Málaga) una ciudad residencial inmediata a la playa, que durante el disfrute de las vacaciones anuales pueda acoger a los productores y sus familias y proporcionarles un saludable y grato descanso” (Aymerich y Cadarso, 1956: 38). El proyecto lo firman los arquitectos Manuel Aymerich Amadios y Ángel Cadarso del Pueyo, quienes resultarán finalmente ganadores de la competición, en colaboración con los entonces todavía estudiantes de arquitectura Ignacio Gárate y Alfonso Crespo —en la redacción del proyecto se sumarán también los arquitectos José M. Arangüena y Calixto del Barrio que, junto a Gárate, abordarían el proyecto de mobiliario de la ciudad de vacaciones—.

La finca se describe aquí con una geometría casi rectangular, delimitada por la carretera de Málaga a Cádiz —al norte— y por el mar Mediterráneo —al sur—, con una suave topografía cuyos desniveles se acentúan cuanto más se aproxima a la playa,

condiciones que junto con su privilegiada situación hacían de este emplazamiento el ideal para la ubicación de una ciudad de vacaciones y reposo para productores. El plano topográfico evidencia, además, la presencia de dos promontorios entre la franja central de la finca y la línea que define a la playa, que como se verá repercutirán definitivamente sobre la solución planteada por los arquitectos Aymerich y Cadarso.

Ya desde la fase de concurso, los arquitectos apostaban por dos premisas: la ordenación de la ciudad atendiendo a sus fines para el descanso y la diversión, y el carácter plástico de sus construcciones. De la misma manera, se proponían cuatro diferentes áreas en las que se agruparían las edificaciones del conjunto —no tres como especificaba el pliego del concurso—, una residencial, otra deportiva, otra marítima y una cuarta destinada a parque exclusivamente [fig. 03.82].

La primera de ellas, la residencial, se destinaba a la construcción de 200 chalets —denominados en la memoria del concurso como hotelitos—, de tres tipos diferentes A, B y C según su superficie y capacidad de alojamiento. Los chalets se distribuirían en la ordenación general siguiendo dos criterios diferentes. De esta manera, los de tipo A y B ocuparían la posición central de la ciudad, con un suave desnivel hacia el mar, salpicando casi de forma aleatoria toda esta porción del terreno⁶⁵. Los de tipo C, sin embargo, se situarían en la zona más próxima a la playa, donde la pendiente se hacía más acusada, adaptándose libremente a las líneas del terreno. En esta zona, como ocurría en Tarragona, se situarían además una serie de edificios de carácter colectivo —edificio de relación y comedor colectivo, edificio de recepción y Dirección, iglesia y edificio de garaje-taller— destinados a atender las necesidades diarias de la ciudad, por lo que estratégicamente se situarían en el centro de gravedad del conjunto, facilitando su comunicación con cualquier punto del mismo —como particularidad, el edificio de relación-comedor ocuparía un punto elevado, dominante, con vistas al mar; la iglesia, por el contrario, se situaría en una pequeña depresión del terreno, rodeada de la tranquilidad que la zona de parque, por definición con ausencia de edificaciones, ofrecía—.

La zona deportiva, un poco más aislada al norte del conjunto “por razones de acoplamiento dentro de la ciudad”, agruparía toda una serie de instalaciones para el esparcimiento de los productores —pistas de tenis, pista de patines, frontón, pista de baloncesto y boleras—, así como edificios complementarios como un vestuario, con duchas y servicios, y un pequeño bar.

En el punto opuesto, a lo largo de la playa, se situaría la zona marítima, donde los arquitectos preveían la construcción de un gran edificio bar-restaurant y otro edificio de vestuario —en apariencia idéntico al del programa deportivo— con servicios, almacenes, duchas e instalaciones diversas. Sobre esta zona convergerían, de manera evidente, todas las vías y accesos de la ciudad, con la pretensión de establecer una fácil conexión entre la playa y cualquier otro punto de la ciudad, entendiendo ésta como la circulación fundamental para los usuarios durante su estancia vacacional.

El sistema viario principal de la propuesta que Aymerich y Cadarso presentaron

65. En realidad las edificaciones se ubicarían, según Aymerich y Cadarso (1956: 44), teniendo en cuenta el arbolado preexistente, “el cual se ha respetado y conservado con el mayor cuidado, sin que el trazado de un camino o el emplazamiento de una vivienda sea suficiente motivo para su eliminación”.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso. Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

Actos conmemorativos de la salida de Colón para América

Huelva, 2. — Comenzaron los actos conmemorativos de la salida de las heroicas carabelas descubridoras de América. Atracaron en el puerto los destructores «Leopoldo» y «Alfonso Galiano» y el buque insignia «Martín Alonso Pinzón». A bordo de este último viene el capitán general del Departamento Marítimo de Cádiz, almirante don Felipe Abenza. En el muelle formaba una compañía del regimiento de Infantería, con bandera y música, que le rindió honores. También llegaron esta tarde dos escuadrillas de aviones de la base de Tablada. El monumento erigido a Cristóbal Colón ofrece una soberbia iluminación y en él será descubierta una placa de los Estados Unidos dedicada, como signo de amistad, al pueblo español. — Cifra.

Proyectos residenciales de la Obra Sindical «Educación y Descanso»

Madrid, 2. (De nuestra Redacción). — Bajo la presidencia del jefe nacional de la Obra Sindical «Educación y Descanso», señor Gutiérrez del Castillo, y con el secretario nacional de la Obra, señor Garde, se reunieron en el día de ayer la ponencia técnica para la admisión de los proyectos de la ciudad residencial de Marbella. Son tres los proyectos concursantes. Conforme a las bases, la ciudad residencial de Marbella se compondrá de doscientos chalets familiares, de distinta superficie, con dos o tres habitaciones, cuarto de aseo y cocina, capaces para albergar a mil doscientas personas. La ciudad residencial tendrá, también, restaurante, diversos bares, campos de deporte y edificio de relación o sala de estar para reuniones de las familias. El lugar elegido es uno de los más bellos de la costa mediterránea y los tres proyectos presentados constituyen un alarde de técnica moderna. Las maquetas están expuestas al público en el salón de exposiciones de la

C.N.S. de Madrid durante las horas hábiles de mañana y tarde y el concurso será fallado después de la emisión del informe técnico de la ponencia.

Esta será la segunda ciudad residencial que la Obra Sindical «Educación y Descanso» va a poner en funcionamiento, dado que las cuarenta y tantas residencias establecidas en la actualidad resultan ya insuficientes, dado el auge y desarrollo que viene alcanzando el verano de los sectores laborales en nuestra nación y la obra emprendida en este aspecto supone una conquista de extraordinaria importancia social.

Don José Fernández Cella, premio de Prensa de Concentración Parcelaria

Madrid, 2. (De nuestra Redacción). — El servicio de Concentración Parcelaria del Ministerio de Agricultura ha concedido uno de los dos premios convocados para el primer semestre de 1956 para artículos de la especialidad publicados en diarios y revistas españoles a don José Fernández Cella, por su trabajo publicado en el «Boletín» de la Cámara Oficial Sindical Agraria de Madrid.

ESCUELAS DE RELOJERIA

(Gremio de Relojeros)

ABIERTA MATRICULA

(Clase DIURNAS

y NOCTURNAS)

Plazas limitadas —

CURSO 1956-1957

Boters, 6, pral.

La futura ciudad residencial de Educación y Descanso en Marbella

Madrid 2. La ponencia técnica para la admisión de los proyectos concursantes para la construcción de la ciudad residencial de Marbella, se ha reunido bajo la presidencia del jefe nacional de la Obra Sindical de Educación y Descanso y del secretario nacional de la Obra.

Tres proyectos se han presentado para la construcción de esta ciudad residencial, que se compondrá de 200 chalets familiares, capaces para albergar 1.200 personas. También tendrá restaurante, bares, campos de deportes, sala de reuniones familiares y otros servicios. Esta ciudad será la segunda que va a poner en funcionamiento Educación y Descanso, para el verano de los sectores laborales.—CIFRA.

03.81

ABC, 03/08/1956: extracto p. 14.
Fuente: Hemeroteca Digital ABC.

03.80

LVE, 03/08/1956: extracto p. 03.
Fuente: Hemeroteca Digital LVE.

03.82

Plano de Ordenación General Concurso. Fuente: Hogar y Arquitectura (5), 1956: 39.

a concurso lo constituía un vial de trazado orgánico que, penetrando desde la carretera de Málaga a Cádiz, se bifurcaba rodeando completamente la zona residencial —en su interior atravesada por un cruce de caminos secundarios peatonales que se intersecan en una plazoleta central, y por múltiples pequeños senderos trazados en los espacios libres entre las edificaciones, también de carácter peatonal, a las que comunican entre sí y con el resto de viales—, uniéndose posteriormente en una única vía en la zona donde se emplazaban el edificio de relación-comedor y la capilla, y separándose de nuevo para comunicar la zona de chalets situados frente al mar y la zona marítima. Esta vía principal se complementaría con un segundo orden de senderos que relacionaban los chalets entre sí, y éstos con los edificios de tipo colectivo. Los arquitectos tuvieron en cuenta a la hora de establecer el trazado de los caminos, así como la ubicación de cada una de las edificaciones, criterios de máxima economía en la realización, procurando en la medida de lo posible los menores movimientos de tierra posible.

La documentación que Aymerich y Cadarso aportaron en la fase de concurso contenía además una somera descripción gráfica del diseño original de las diferentes edificaciones del conjunto, que más adelante se presentarán cuando se estudie la versión final del proyecto de Marbella.

En noviembre de 1957, Aymerich y Cadarso —adjudicatarios ya definitivos del concurso— visitan el emplazamiento donde se situaría la futura ciudad de vacaciones —finalmente veintiuna hectáreas que se extendían junto a la carretera nacional de Málaga a Cádiz, en el paraje conocido como “Las Chapas” en Marbella, y que la Diputación Provincial cedió gratuitamente a la Delegación Nacional de Sindicatos—, con objeto de determinar las modificaciones necesarias a considerar en el proyecto ganador de concurso, y poder así comenzar con la ejecución del conjunto (La Vanguardia Española, 16/11/1957: 9) [fig. 03.83].

Cuatro meses después de la visita al emplazamiento, los arquitectos remitían al Jefe Nacional de la OSED, José María Gutiérrez del Castillo⁶⁶, un avance del Resumen General del Presupuesto de la propuesta, modificada a consecuencia de diversos factores.

Las primeras modificaciones se realizaron conforme a las propias recomendaciones y sugerencias recibidas en las entrevistas que los arquitectos mantendrían con Gutiérrez del Castillo previamente a la redacción definitiva del proyecto. Así, Aymerich y Cadarso procedieron a completar el programa de necesidades —las modificaciones del programa primitivo consistirían principalmente en la incorporación de una zona comercial de tiendas, la ampliación del programa de instalaciones de juego en la zona deportiva y, finalmente, la introducción de mejoras en el programa del edificio de relación-comedor, que afectaba principalmente a sus cocinas e instalaciones anexas—, “modificando, ampliando unas veces y rectificando otras, ideas y conceptos primeramente establecidos, a medida que llegaban a un conocimiento más exacto del terreno y circunstancias, y todo ello manteniendo la misma línea de arquitectura y ambiente que le eran peculiares al proyecto calificado en

66. Entre la documentación extraída de los fondos del archivo personal del arquitecto Manuel Aymerich Amadiós, facilitada por Manuel Aymerich Huighues, se encuentra una misiva dirigida al Jefe Nacional de la OSED, con fecha 20 de marzo de 1958, de la que se extrae la información detallada.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

el concurso”. Otras modificaciones introducidas al anteproyecto surgieron tras sendas visitas realizadas por los arquitectos a la pionera Ciudad Residencial de Tarragona y a la, todavía en construcción, Ciudad Residencial de Perlora en Oviedo, “procurando llevar al proyecto las experiencias allí obtenidas, que por tratarse de propósitos semejantes consideraban de gran valor”.

En cualquier caso, con esta primera parte del texto, los arquitectos estaban tratando de allanar el terreno⁶⁷ antes de transmitir a Gutiérrez del Castillo la verdadera razón del escrito, una necesaria justificación del incremento del presupuesto de la propuesta con respecto a la fase de concurso —algunos anuncios en prensa de finales de 1957 hablaban ya de un coste de la actuación de veinticinco millones de pesetas (La Vanguardia Española, 16/11/1957: 9), casi duplicando la cifra que el pliego del concurso dictaba—. Los arquitectos atribuían principalmente el desfase respecto del presupuesto original, además de a la impuesta actualización del programa de necesidades, a los excesivos gastos derivados de las condiciones del terreno y del subsuelo de la finca⁶⁸, que conllevaron a planificar costosos trabajos de compactación del suelo.

Otros aspectos secundarios responsables del encarecimiento de la propuesta habrían sido la necesidad de redactar un proyecto adjunto de jardinería y repoblación forestal, ante la absoluta carencia de arbolado y vegetación en casi la totalidad de la parcela —considerado imprescindible por Aymerich y Cadarso, quienes creían si no incompleta la actuación a desarrollar—; la compleja red de instalaciones a resolver en la ciudad —eficaces redes de saneamiento; eficiente instalación de abastecimiento de agua; e instalación de red eléctrica para una iluminación eficaz y suficiente de la ciudad—; y finalmente las necesarias mejoras técnicas constructivas introducidas en relación con el clima, el destino de los edificios y el funcionamiento del conjunto.

Apenas unas semanas después de este primer escrito, Aymerich y Cadarso remitían la documentación del proyecto definitivo concluido a la Jefatura Nacional de la OSED en Madrid, así como las copias pertinentes al Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid (COAM), organismo al que emplazarían a ocuparse de la tarificación de los honorarios a percibir por la redacción de los trabajos⁶⁹ [fig. 03.84, 03.85].

A finales de 1958, la Comisión Político-Administrativa de la Organización Sindical aprueba el proyecto de construcción de la Ciudad Sindical de Marbella (ABC, 13/12/1958: 61) [fig. 03.86], un proceso que se dilatará en el tiempo desde el inicio de

67. Los arquitectos suavizaban la noticia redactando: “No hemos pretendido en modo alguno una realización lujosa (lo cual estaría fuera del lugar) pero sí el conseguir una calidad constructiva suficiente, una eficacia en el funcionamiento y una noble aspiración estética”.

68. El escrito informaba de la existencia de unas grandes dunas móviles en distintas zonas de la finca, que hacía necesaria su estabilización. También se citaban contratiempos en la composición del subsuelo, en capas de arena muy suelta que en algunos sitios alcanzaban hasta ocho metros de profundidad.

69. También se encuentran, en el archivo personal del arquitecto Manuel Aymerich Amadiós, sendas correspondencias de fecha 31 de marzo de 1958 dirigidas al Jefe Nacional de la OSED y al Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid (COAM). A pesar de la existencia de este documento que anuncia el depósito de una copia del proyecto en el COAM, realizadas las consultas pertinentes al Servicio de Visado de dicho organismo no consta registro alguno sobre este hecho.

La Obra Sindical de Educación y Descanso, un operador turístico pionero.
Las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso.

Madrid 31 de Marzo 1958

Al Jefe Nacional de la Obra Sindical de Educación y Descanso
MADRID.

Muy Sr. mío:

Adjunto tenemos el honor de enviar a Vd. proyecto terminado de la Ciudad Residencial de Educación y Descanso de Marbella (Málaga), y conforme a las conversaciones mantenidas con Vd. enviamos uno de los ejemplares al Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, para su constancia y tarificación. Atentamente le saludamos.

(Firmado: Angel Cadarso y Manuel Aymerich)

03.84

Correspondencia.

Fuente: Fondos Manuel Aymerich Amadios.

Madrid 31 de Marzo de 1958

Sr. Secretario del Colegio Oficial de Arquitectos de
MADRID

Distinguido amigo y compañero:

Adjunto enviamos a ese Colegio, un ejemplar del Proyecto terminado de la Ciudad Residencial de Educación y Descanso en Marbella (Málaga), que nos fue adjudicado por Concurso convocado en junio del mil novecientos cincuenta y seis, y cuyo fallo fue comunicado oficialmente a ese Colegio por la Jefatura Nacional de Educación y Descanso.

Figurando en las bases del Concurso que el primer premio serían los honorarios de proyecto, es nuestro deseo que sea el Colegio el que se ocupe de su tarificación y de establecer contacto con la Jefatura Nacional de Educación y Descanso lo que les rogamos.

En espera de sus noticias les saludamos atentamente.

(firmado: Angel Cadarso y Manuel Aymerich)

03.85

Correspondencia.

Fuente: Fondos Manuel Aymerich Amadios.

MÁLAGA Ciudad Residencial en Marbella

«Crónica postal de nuestro correspondiente.» — La Ciudad Residencial de Marbella, en la misma línea que la de Tarragona y Perloria, ha entrado en su período más interesante. Los autores del proyecto premiado, los arquitectos señores Aymerich y Cadarso, han visitado el lugar donde se levantará la futura gran ciudad que servirá de solaz y recreo a los trabajadores españoles. Los arquitectos han visitado el lugar del emplazamiento para hacer las modificaciones necesarias en el proyecto premiado y, así, poner la empresa en marcha.

Los terrenos de esta Ciudad Residencial los adquirió la Diputación Provincial, que se los cedió gratuitamente a la Delegación Nacional de Sindicatos para que pudiera llevar a cabo la gran obra. Están situados en Las Chapas de Marbella y tienen una superficie de veintiuna hectáreas. Están junto a la carretera Málaga-Cádiz, cogiendo una amplia zona bañada por el mar. Dista de Málaga-capital unos 50 kilómetros.

En una rueda de Prensa, los arquitectos facilitaron los datos que los periodistas les pedimos. La ciudad estará dividida en cuatro zonas: residencial, deportiva, deportiva marítima y parque. En la primera irán doscientos chalets aislados, aparte de un restaurante colectivo, edificio de relación, Dirección e Iglesia. En la segunda están previstas pistas de tenis, patinaje sobre ruedas, cancha de baloncesto, frontón y bolera. Y sus correspondientes vestuarios y duchas. La tercera zona tendrá un bar junto al mar, almacén de útiles para deportes náuticos, casetas, duchas... Y la cuarta zona, sólo árboles y jardines.

A fin de que la construcción se adapte a las características arquitectónicas andaluzas, los chalets y demás edificios tendrán un sello netamente local. Predominará la línea curva por entenderse que es más acogedora, más expresiva y más adaptable a las exigencias de la ciudad. Las superficies curvas proporcionan sombras suaves y difuminadas, dando una sensación de tranquilidad en medio de una luz fuerte y agresiva como es la de la Costa del Sol.

El comienzo de las obras está previsto para primeros de año, desconociéndose aún el coste total, pero se calculan unos veinticinco millones, de pesetas. El plazo para su terminación se quiere que sea para dentro de dos años. **Antonio GALLARDO.**

03.83

LVE, 16/11/1957: extracto p. 09.
Fuente: Hemeroteca Digital LVE.

a través de Francia, pero los aduaneros fronterá franco-española. Posteriormente o para Inglaterra. gerente de la "Costa Brava Wine Company" ha manifestado que el cargamento será tierra para las Navidades.—Efe.

Formación Profesional que tiene la provincia.

Ciudad residencial para trabajadores en Marbella

La Comisión Política-Administrativa de la Organización Sindical ha aprobado, entre otros proyectos, el relativo a la construcción en Marbella de una ciudad residencial para trabajadores. Se levantarán

200 chalets de diferentes tipos, que reflejarán el estilo arquitectónico andaluz y mediterráneo. La ciudad tendrá dos zonas: una residencial, donde estarán los hotelitos y edificaciones complementarias para servicios, y otra deportiva, con terrenos y pistas para juegos diversos.

También la Comisión ha aprobado la construcción de centros sindicales de formación profesional en La Coruña y Albacete. El primero, de formación profesional acelerada, tendrá capacidad para 600 alumnos anuales; el centro de Albacete se dedicará a la especialización en las ramas del metal, forja, soldadura, ajuste y máquinas.

ABC en Avila: Viviendas como

03.86

ABC, 13/12/1958: extracto p. 61.
Fuente: Hemeroteca Digital ABC.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

las obras el 23 de abril de 1959⁷⁰ hasta su inauguración en acto oficial el 15 de julio de 1962. La empresa adjudicataria de la construcción de este conjunto sería la Empresa Constructora Hidrocivil [fig. 03.87, 03.88, 03.89], con amplísima experiencia tanto en la ejecución de obra pública como privada (ABC, 25/07/1962: 29). La prensa de esas fechas arroja información sobre las cifras económica derivadas de la construcción de esta ciudad. Así, se habla de un coste total final de 74.334.610,46 pesetas —distribuidas en cuatro grandes partidas: construcción, 59.614.401,28 pesetas; jardinería, 3.556.865,01 pesetas; mobiliario, 8.561.915,84 pesetas; vajillas, cristalería y demás enseres de la ciudad, 2.601.428,33 pesetas—, muy por encima de la inversión realizada 7 años antes en la ejecución de la Ciudad Residencial de Tarragona.

De igual manera que en el año 1956 se publicase en la revista de la OSH el material elaborado por Aymerich y Cadarso que les valiese para hacerse con el primer premio del concurso, en 1962 —tras la finalización de la construcción del conjunto— el número 41 de la revista Hogar y Arquitectura incluía un completo reportaje con documentación planimétrica, fotográfica y memoria que, en ausencia de la documentación original, nos permite sin embargo profundizar en este caso de estudio. La escasez de material original se ve en este caso, afortunadamente, compensada por un amplio número de publicaciones en revistas de arquitectura que harían de la Ciudad Sindical de Marbella la más mediática de cuantas instalaciones de este tipo se ejecutaron. Muestra de ello son, además, las solicitudes de material para publicar que diversas revistas europeas realizarían a los arquitectos, como es el caso de la conocida revista francesa *L'Architecture d'Aujourd'hui*, que en julio de 1964 requería el material para incluirlo en su número 117⁷¹ de ese año, o la revista, con sede en Suiza, *Architecture: Formes + Fonctions*, que contactaría con los arquitectos en agosto de 1964, y que publicaría el proyecto en su volumen número 11 de 1964.

70. El dato del inicio de las obras se ha obtenido del “Documento del Mes” de julio de 2012 publicado por el Instituto Histórico Provincial de Málaga (IHPM), dedicado a las residencias de Educación y Descanso en la provincia de Málaga.

71. No existe, si embargo, constancia en la correspondencia de que los arquitectos remitieran el material para dicha revista. Todo parece indicar que no, pues precisamente en ese número se publicaron finalmente unas imágenes de unas viviendas ideadas por el arquitecto André Gaillard emplazadas en la Costa Brava, que curiosamente comparten ciertas semejanzas formales y de materialización con el conjunto ideado por Aymerich y Cadarso.

La Obra Sindical de Educación y Descanso, un operador turístico pionero.
Las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso.

FUE FELIZ CONQUISTA LA CIUDAD RESIDENCIAL DE MARBELLA, CON SUS 199 LINDOS HOTELITOS

Son para cuatro, cinco y seis personas, reuniendo capacidad total para mil doscientas

Los trabajadores gozan una estancia, junto al mar, de quince días, devengando por cada uno de éstos 40 pesetas, y los menores de seis años, 25.

Llevó la contrata la Empresa Constructora Hidrocivil

Conjunto desde el aire de la Residencia.

Lleguen muy lejos los ecos sonoros de la jornada.

Al vuelo las campanas. Sí. Con fe y con entusiasmo. Y sus sonos, al ser recogidos por los vientos, lleven lejos, muy lejos, más allá de nuestras fronteras, los ecos sonoros de esta nueva y memorable Jornada de Educación y Descanso. Saben los productores españoles cotizar el valor de la obra. Reconocer su acendrado espíritu humano. Gracias a ese contenido, ellos y sus familias, sin serlo gravamen, disfrutan de la vacación feliz junto al mar y en la onda de sus brisas vivificadoras.

Ciento noventa y nueve hotelitos, lindos, caprichosos y ajardinados, trazados sobre avenidas y calles, forman la Ciudad Residencial de Marbella. Son de tres tipos, para cuatro, cinco y seis personas. Admiten una capacidad conjunta de 1.200 plazas. Y se goza de una estancia de quince días, pagando el productor por cada uno de éstos cuarenta pesetas, los de cuota sindical, y sus hijos menores de seis años, veinticinco. En el otro régimen, cincuenta y treinta. Un amplísimo comedor los reúne a las horas de las comidas.

La Ciudad Residencial de Marbella constituye una legítima conquista para los hijos del trabajo y sus familias. Su obra se ha ejecutado con amoroso espíritu de superación. Hubo empeño constante en ponerlo de manifiesto para conseguir este brillante resultado. Y la "Empresa Constructora Hidrocivil", con su sólida veteranía en las obras públicas y privadas, muy bien hecha en la brecha del trabajo, una vez más renovó las hazañas del acierto firme y risueño con la construcción de la Ciudad Residencial de Marbella.

M. PEREZ BUENDIA

LOS MUEBLES INSTALADOS EN CUARTOS DE ESTAR, DORMITORIOS Y TERRAZAS

Lucida labor de talleres de ebanistería
«Santiago López, S. L.»

El ambiente popular de la Residencia se identifica totalmente con el de los muebles contruidos para los hotelitos. Prima en ellos el sentido de lo sencillo, utilitario y práctico. Y con arreglo a las exigencias de cada estancia, así se adaptan para su uso. Tanto las terrazas como los cuartos de estar y los dormitorios llevan sus muebles característicos, embellecido todo con cortinas, alfombras y esteras. Fue una participación muy lucida de los talleres de ebanistería "Santiago López, S. L.", en Jaén, 26 y 27, y Alonso Castrillo, 9, teléfono 233 30 30.

03.87

ABC, 25/07/1962: extracto p. 29.
Fuente: Hemeroteca Digital ABC.

03.88

Fuente: F/33-01261-16 (AGA).

03.89

05/01/1960. "Visita a las obras de la Residencia de Educación y Descanso de Marbella. El Ministro Secretario General del Movimiento, Sr. Solís, acompañado del Secretario General de Sindicatos Sr. Sánchez Arjona, autoridades y otras personalidades".

Fuente: F/33-01261-16 (AGA).

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

03.5.1.

La ordenación general: evolución del caso de estudio.

Se reproducen, a continuación, las propias palabras con las que los arquitectos Aymerich y Cadarso se referían a los trazados generales que organizaban la Ciudad Sindical de Marbella:

“El sol, la luz, el calor y la naturaleza circundante son factores de tan violenta intensidad que, forzosamente, la creación arquitectónica ha de supeditarse a ellos, con humildad y sencillez, aceptando un papel de acompañante allí donde el protagonista es la propia naturaleza.

Con este criterio, el trazado responde preferentemente a una busca de perspectivas que casi siempre convergen hacia el mar; en cuanto a las construcciones, son de líneas sencillas, de paredes blancas y sombras suaves, el ambiente creado será limpio y acogedor, de tonos claros, enmarcado por una masa verde que le protege y decora.

(Aymerich y Cadarso, 1962: 4)

Si se analiza con detenimiento la ordenación general de la Ciudad Sindical de Marbella —y queda patente también en el breve texto que acompaña el plano en cuestión— [fig. 03.90, 03.91], pronto se advierte como los dos principios generadores de la propuesta que los arquitectos presentaron al concurso de 1956 siguen casi intactos aquí: la ordenación orientada a la búsqueda del descanso y la diversión (que tendrá su influencia en la organización de los espacios de la ciudad de vacaciones), y el carácter plástico de la mayor parte de sus edificaciones. Además, también la esencia del esquema viario con trazados fundamentalmente orgánicos se mantiene en la versión final, con las intenciones que en el texto anterior quedaban enunciadas, si bien se acusa un incremento considerable de metros lineales del mismo, provocado tanto por la incorporación de un nuevo punto de acceso-salida de servicio en el ángulo noroeste de la finca, como por las variaciones experimentadas en la ubicación de los apartamentos que obligarían al trazado de nuevos ejes viarios que garantizaran el acceso a los mismos. En relación a los trazados orgánicos tanto de edificaciones como de viarios, los propios Aymerich y Cadarso señalaban:

“Se ha preferido, en general, la línea curva a la recta por entender que aquella es más expresiva y acogedora, más razonable en un trazado que busca descubrir una nueva perspectiva; más adaptable a una arquitectura de formas suaves en un medio donde la dureza de la luz es factor de importancia⁷²”.

(Aymerich y Cadarso, 1962: 9)

Contrasta sin duda el planteamiento con el que los arquitectos abordan tan singular encargo, frente a las arquitecturas tan racionalistas y cartesianas que tanto

72. “Los edificios curvilíneos fueron habituales en los años cincuenta desde que Le Corbusier sembrara el desconcierto con sus diseños en 1950 para la capilla de Ronchamp” (Gavlanes, 2012: 191). “Los aires organicistas soplaban por una parte de la arquitectura internacional como recambio a la rigidez geométrica y fría del racionalismo” (Méndez, 2012: 195,196).

03.90

Plano General Ciudad Residencial de Marbella.
Fuente: Hogar y Arquitectura (41), 1962: 2.

03.91

Fotografía aérea del conjunto finalizado en 1962.
Fuente: F/33-04592-10 (AGA).

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

Aymerich como Cadarso ideaban en esas fechas, trabajando por separado. Del primero, sería destacable su propuesta para el Laboratorio de Cristalería Española en su factoría de Avilés, ideado en 1961. Aymerich resuelve un complejo programa en el interior de un edificio compacto, un prisma rectangular del que tan sólo sobresalen dos volúmenes, que corresponden a sendos núcleos de comunicación vertical. Tras un trabajo muy técnico, y sumamente detallado, consigue “un objeto muy tecnológico pero también emotivo, un volumen purista que se anima por la incidencia de las variaciones y las distintas texturas de la envolvente, la piedra, el ladrillo y el vidrio, que son los materiales de la modernidad renovada” (Nanclares y Ruiz, 2014: 349). Cadarso, por su parte, diseña en esas fechas el Centro Sindical de Formación Profesional Acelerada en Madrid, un extenso complejo docente destinado a la formación intensiva de los trabajadores, donde predomina la masa de talleres que confiere al conjunto un aspecto casi de fábrica. Las distintas edificaciones, de nuevo con un lenguaje moderno racionalista, se organizan en retícula a partir de un eje que, partiendo de la Dirección del Centro, es cortado perpendicularmente por otros ejes secundarios que ordenan las naves de talleres, mientras que el espacio central se destina a un gran patio exterior. Todo ello en busca de la “sencillez de líneas dentro de una agrupación equilibrada de volúmenes” (Cadarso, 1966: 13).

Volviendo al caso de estudio, en la versión de proyecto finalmente ejecutada —la fechada en marzo de 1961— [fig. 03.92, 03.93] permanece también invariable el criterio de agrupar todas las edificaciones del conjunto en cuatro zonas, que coinciden con las ya descritas para el anteproyecto del concurso: zona residencial, zona deportiva, zona marítima y zona destinada exclusivamente a parque. Atendiendo al desarrollo de estas zonas, se detectan algunas variaciones respecto de la solución de concurso⁷³, lo que supone una evolución intrínseca del caso de estudio.

La zona residencial ha sufrido una evidente densificación. La causa principal de este fenómeno puede encontrarse en la variación de los tipos de apartamentos. En esta versión final, los arquitectos reducen el número de hotelitos del tipo C en concurso —pasando de 96 inicialmente a 52—, proponiendo un cuarto y nuevo tipo de apartamento, que pasa a ocupar posiciones interiores, incrementando la ocupación de suelo libre en esta zona central de la ordenación. Otro factor determinante sería, como ya se apuntó con anterioridad, la necesidad de aumentar el programa de edificios atendiendo a las peticiones de la OSED. Así, en la versión definitiva del proyecto se incorporan en esta zona residencial un edificio de garaje-taller, una agrupación de locales comerciales, el edificio de la enfermería, apartamentos para el personal de servicio y una vivienda para el Director de la ciudad de vacaciones.

Además de un tejido más denso, la actualizada zona residencial presenta una adaptación al terreno menos radical que la propuesta de concurso. Así, mientras en 1956 las edificaciones se depositaban libremente sobre el terreno, ajustando su orientación principal en respuesta a la orografía del terreno, la ordenación de 1961 se muestra menos cuidadosa con este aspecto —esto se aprecia a la perfección en la

73. Se ha podido documentar, a través de los trabajos realizados por Sebastián del Pino Cabello para la Fundación DOCOMOMO Ibérico, una versión del plano de la ordenación general de la Ciudad Sindical de Marbella anterior a la definitiva ejecutada en 1962. Dicho plano se ha localizado en los fondos de la Oficialía Mayor del Servicio de Patrimonio Sindical del MEySS, lo que ha permitido fechar ese documento en diciembre de 1957, un año después de ganar el concurso.

agrupación de apartamentos sobre la duna frente a la playa, que acusa una disposición cada vez más rígida en cada una de las versiones siguientes del proyecto, primando la orientación directa de las terrazas hacia el mar por encima de la vibración global que el conjunto posee—. Sin embargo, sí se detecta una característica del conjunto que permanece intacta desde la gestación del conjunto hasta su materialización: la posición —que no la solución formal— de los tres edificios de carácter colectivo más representativos de la ciudad: el edificio de recepción, el edificio de relación-comedor, y la iglesia. Todos ellos ocupan, sensiblemente, el mismo lugar a pesar de las modificaciones necesariamente introducidas al conjunto. El hecho de que la posición de cada uno de ellos viniese determinada, desde el concurso, por cuestiones de funcionamiento, hace que éstas hayan primado sobre otros criterios derivados de las variaciones del programa.

La zona deportiva también ha sido fruto de modificaciones durante el desarrollo del proyecto, en parte, como consecuencia del aumento en el número de pistas de juego, así como de la incorporación de una piscina. Así, desde 1956 se proponen hasta tres esquemas diferentes para la organización de las pistas de juego, piscina y edificio de vestuarios, imponiéndose finalmente aquel en el que todos los elementos del programa deportivo se organizan en torno a un espacio central libre, que organiza las circulaciones en esta zona.

La tercera zona, la marítima, ha permanecido casi invariable en el transcurso de las tres versiones del proyecto documentadas, salvo por los ajustes necesarios que los arquitectos debieron introducir con la actualización del plano topográfico de la parcela, que apenas se traducirían en leves cambios de posición de las edificaciones de esta zona.

La cuarta y última zona, el parque, deja de ser ahora una masa arbórea concentrada en el gran espacio a espaldas de la iglesia y se convierte en una red de parques y jardines distribuidos por toda la ciudad, tratados como masas verdes que “al tiempo que decoran el conjunto de sus edificios, protegen a la ciudad de los vientos dominantes mediante barreras de árboles corta-vientos (principalmente pinos y eucaliptos), situados en sus zonas oeste y suroeste” (Aymerich y Cadarso, 1964: 55). Aprovechando además las condiciones climáticas de la zona, los arquitectos aprovecharon para distribuir, entre las diversas zonas del conjunto, macizos ajardinados que permitían la existencia de flores a lo largo de todos los meses del año⁷⁴.

74. En contraste con las declaraciones de los arquitectos, las imágenes que se muestran en el No-Do del 27 de agosto de 1962, poco después de su inauguración, se recrean en la aridez propia del medio donde se implanta (de hecho un paraje casi virginal, sin desarrollo turístico previo), “en la belleza natural del paisaje como valor autóctono, no en la frondosidad de la vegetación y la abundancia de agua que han regido, sobre todo posteriormente, la realización de proyectos turísticos en la Costa de Sol” (Méndez y Hurtado, 2008: 3, 4).

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

03.92

Fuente: F/33-04592-09 (AGA).

03.93

Fotografías aéreas de la obra en diferentes estadios, donde se aprecia la secuencia de construcción de las edificaciones.

Fuente: F/33-04445-02 (AGA).

03.5.2.

Los equipamientos colectivos.

Edificio de recepción-Dirección.

El edificio de recepción-Dirección ocupa, como ocurría en la Ciudad Residencial de Tarragona, una posición estratégica en el conjunto, junto al acceso principal desde la carretera N-340 a la ciudad [fig. 03.94], y con una superficie de estacionamiento y edificio de garaje situados muy próximos para, en un espacio muy reducido, controlar las circulaciones de vehículos, evitando su tránsito hacia el corazón de la ordenación. Todos estos espacios configuraban lo que Aymerich y Cadarso (1964: 55) denominaban como “el hall de recepción de la ciudad”.

El programa que se agrupa en este edificio⁷⁵, desarrollado en una única planta de altura, podría clasificarse entre exterior e interior. El programa interior consta de los siguientes espacios: el propio mostrador de recepción, conectado a su vez con un amplio ámbito para el depósito de equipajes y enseres de los futuros residentes recién llegados a la ciudad; oficinas destinadas a Dirección y administración de la ciudad; sala de espera para usuarios y de visitas para agentes externos; así como las preceptivas estancias sanitarias separadas por género. Todos estos espacios se organizan alrededor de un patio central, descubierto y con jardinería propia, siguiendo un esquema en anillo con circulación interior [fig. 03.95, 03.96].

Exteriormente, el programa del edificio de recepción se completa con un gran depósito de agua elevado —con una capacidad aproximada de unos cincuenta metros cúbicos según la memoria del anteproyecto— destinado a cubrir las necesidades de esta zona de la ciudad. Es una de las piezas más características de este conjunto, no sólo por el aspecto formal que recuerda a un gran motor industrial, sino también porque, junto con la torre campanario de la iglesia, es el único elemento de la toda la ciudad que destaca como hito visual del conjunto [fig. 03.97]. La posición elevada del depósito habilita, bajo éste, una serie de espacios utilizados para almacenaje de enseres del edificio de recepción.

Los volúmenes del edificio de recepción-Dirección se ajustan, ya desde la fase inicial del concurso, a la dinámica general de la ciudad, acusando el uso de las formas curvas en su definición. Estos trazados de carácter orgánico se emplean para generar una entrada tangencial al edificio, a través de un patio de acceso exterior que se abre paso entre las superficies curvas definidas por el cuerpo inferior del depósito y los cerramientos de la edificación. Sólo un elemento parece desentonar entre todas esas superficies blandas que, curvándose, delimitan la edificación. Se trata de una fina marquesina en voladizo, insuficiente para la singularización de la llegada a la ciudad, que como prolongación del espacio interior del depósito de equipajes, se eleva desde la superficie del mostrador hasta alcanzar una altura suficiente y equivalente a la de los portaequipajes superiores de los autocares de la época, posibilitando la rápida y cómoda descarga de los bultos [fig. 03.98]. Resulta curioso cómo un elemento aparentemente surgido del capricho formal de los arquitectos, responde en realidad a

75. El programa del edificio de recepción-Dirección permanece casi idéntico entre las versiones de 1956 y 1962, salvo por la desaparición de un pequeño espacio destinado a bar que si aparecía en la primera de ellas, y que finalmente se terminaría descartando.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

03.95, 03.96

Edificio de recepción. 1956 (dcha), 1962 (izq).
Fuente: Hogar y Arquitectura (5), 1956: 49 e
Informes de la Construcción (157): 1964: 57.

03.94

Fuente: F/33-04592-13 (AGA).

03.98

Fuente: F/33-04592-04 (AGA) y No-Do 1025-C.

03.97

Fuente: F/33-04592-07 (AGA).

cuestiones funcionales de una manera tan directa, símbolo de los aires de modernidad con los que Aymerich y Cadarso trabajaron en este encargo.

Edificio de relación y comedor.

Este elemento del conjunto es, sin duda alguna, el que mayor transformación acusó desde la versión del proyecto que ganase el concurso hasta la que los arquitectos redactasen en 1961.

Así, en la pieza diseñada en 1956 [fig. 03.99], primó una vez más la preferencia por la línea curva sobre la recta. El edificio se resolvía en dos plantas. Una, principal, donde quedaban bien delimitadas las dos zonas que fundamentalmente integraban el edificio, a saber, la zona de restaurante y la zona de relación. Los espacios intermedios entre ambas, formados por vestíbulo, office, pasillos y terraza, servían para relacionar las dos zonas referidas. La otra, en un nivel inferior, agrupaba todas las estancias de servicio, que incluían las cocinas del restaurante, servicios anexos a ellas —carboneras, almacenes, cámaras frigoríficas, aseos, etcétera— y una serie de dependencias destinadas al alojamiento del personal de servicio, compuesta por tres amplios dormitorios susceptibles de dividirse interiormente, con aseos propios separados por género.

Dado que a este comedor acudiría diariamente la totalidad de los residentes de la ciudad de vacaciones, la pieza hubo de ser diseñada de gran capacidad. Así, los arquitectos estimaron inicialmente que hasta ochocientas personas —calculando con un promedio de tres usuarios por apartamento, e incluyendo al personal de dirección, personal residente de servicio y la población flotante— utilizarían el comedor diariamente, que organizados en dos turnos hacían necesario un espacio de al menos 560 metros cúbicos, organizado con cien mesas —este cálculo estimativo consideraba en el metraje los ángulos muertos y espacios de paso—. Este amplio comedor presentaría exteriormente un gran ventanal, convenientemente protegido del soleamiento, con atractivas vistas hacia la playa y el mar Mediterráneo.

La zona destinada a relación, sin embargo, se planteaba como una espacio diáfano de menor superficie, capaz para no más de cien usuarios simultáneamente. Los arquitectos deciden este desigual reparto de metros entre ambas zonas al considerar que “la terraza del edificio es, al fin y al cabo, una prolongación de la sala y puede complementar considerablemente la capacidad de ésta” (Aymerich y Cadarso, 1956: 49). La terraza se presenta en los planos elaborados por los arquitectos como una gran explanada, elevada sobre el terreno a modo de pódium al que necesariamente se debía acceder a través de sendas escaleras, desde la que unas insuperables vistas hacia el mar quedaban garantizadas —la representación del alzado sin protecciones de ningún tipo, barandillas, petos, etcétera, refuerza esta idea del plano—.

Se presume que la realización de un estudio más concienzudo del programa por parte de los arquitectos, la complejidad derivada de la organización de espacios de las modernas instalaciones de la cocina, así como la dificultad para disponer las mesas en unas estancias tan deformadas que provocaría la pérdida de numerosos

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

metros cuadrados en espacios inútiles, llevarían a Aymerich y Cadarso a proponer una regularización y simplificación de las formas del edificio de relación y comedor en la versión final del proyecto.

La pieza que finalmente se construye también se resuelve en dos niveles [fig. 03.100, 03.101], de los que el inferior tan sólo ocupa algo más de la mitad de la huella en planta de la edificación, adaptándose así a los desniveles del terreno. En esta planta en semisótano, Aymerich y Cadarso resuelven ahora un complejo programa de cocinas, con almacenes asociados varios, cámaras frigoríficas, bodega para aceites, etcétera. También en este nivel se integran un pequeño comedor para el servicio de la ciudad, capaz de alojar a 110 trabajadores en un sólo turno, así como una serie de dependencias de servicio de lavandería y planchado para satisfacer esta necesidad de los residentes en la ciudad. En el nivel superior, la pieza de mayor superficie de todo el conjunto, se repite el mismo esquema que planteaban los arquitectos en el concurso, pero regularizando las geometrías de los espacios. Efectivamente, se sigue destinando el grueso de la superficie total a un amplio espacio diáfano destinado a comedor, con grandes cristalerías orientadas hacia el mar, y una capacidad según la documentación planimétrica original para 588 residentes, por lo que al igual que ocurriese en Tarragona, se requerirían al menos dos turnos para cubrir las necesidades de toda la ciudad. En el otro extremo del edificio, el espacio de relación ahora agrupa un club de geometría escalonada [fig. 03.102], con bar incluido, conservando la gran terraza frente al mar como prolongación del espacio interior [fig. 03.103] —ahora con vegetación propia, y con cuatro accesos diferentes, tres a través de escaleras, y un cuarto mediante suaves rampas de acceso—. En el espacio central entre el comedor y el espacio de relación, de nuevo, se ubican un vestíbulo previo, el amplio office de la cocina —que también sirve al bar— y unas escaleras que descienden hacia el nivel inferior para comunicar con los aseos separados por género.

Capilla-Iglesia.

Si en algún edificio del conjunto halla el muro curvo su máxima expresión, ese es sin lugar a dudas la iglesia de la ciudad, la pieza edificada de mayor singularidad arquitectónica. Ya en la fase del concurso, aparece ese trazo único, orgánico, que en su desarrollo configura el espacio del templo [fig. 03.104].

“Se ha proyectado este edificio de forma que su carácter lo adquiere dando al muro un movimiento sensiblemente helicoidal, a medida que va creciendo en altura para culminar en la torre y el campanario.

Ha sido estudiada cuidadosamente la curva que describe la planta para conseguir del muro el máximo valor expresivo. La idea ascensional en el movimiento del muro da el carácter religioso que conviene al edificio y produce un juego de sombras agradable”.

(Aymerich y Cadarso, 1956: 46)

Una pequeña maqueta aportada por los arquitectos [fig. 03.105] mostraba un gran espacio de culto acotado por un muro con perforaciones practicadas al antojo

La Obra Sindical de Educación y Descanso, un operador turístico pionero.
Las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso.

03.99

Edificio de relación-comedor. 1956.
Fuente: Hogar y Arquitectura 5 (1956: 47).

Imagen 03.101

Fuente: F/33-04592-07 (AGA).

40 bis
RELACIÓN Y RESTAURANTE
Planta Principal

03.100

Edificio de relación-comedor. 1962.
Fuente: Fondos Ángel Cadarso del Pueyo.

03.102

Fuente: F/33-04592-07 (AGA).

03.103

Fuente: F/33-04592-07 (AGA).

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

de los arquitectos, y descubierto, salvo una pequeña zona cubierta coincidente con el punto donde se ubicaba el altar, así como un pequeño espacio para la sacristía y un aseo para el sacerdote, siguiendo un esquema de los denominados preconciarios —ya se habló de este tipo de organización al estudiar la capilla de Tarragona—. Esta ingeniosa solución permitía ampliar considerablemente el número de fieles que podían asistir al mismo tiempo a la liturgia, quedando los posibles inconvenientes de la estancia en un espacio abierto de estas características casi reducidos al mínimo dadas las excepcionales condiciones climáticas de la región [fig. 03.106].

La solución empleada por Aymerich y Cadarso podría tener como precedente las capillas abiertas mexicanas que serían el resultado de un proceso de evangelización masivo. Originalmente provisionales, estos edificios pronto se concebirían como construcciones permanentes con carácter propio, con un programa muy elemental consistente en apenas un altar resguardado de las inclemencias del tiempo (Fernández Cobián, 2000: 663). En cualquier caso, Aymerich y Cadarso preveían ya la necesidad de proteger a los asistentes del sol —implacable durante los meses de verano en estas tierras del sur de Andalucía—, a lo que proponían una instalación de toldos que, colocados mediante un “dispositivo de cables convergentes hacia la zona cubierta”, pudieran servir de protección solar cuando fuera necesario, a la vez que aportaría una nota de color que, a juicio de los arquitectos, beneficiaría la plástica del edificio. Continuando con el carácter abierto del templo, el único elemento de cierre considerado sería una sencilla reja que, simbólicamente, dividía ambos espacios, a la vez que protegía la zona más privada de la capilla.

La evolución que sufre el edificio de la capilla entre la propuesta del concurso y la que finalmente se ejecutaría [fig. 03.107] es mínima en cuanto al concepto, si bien incorpora algunas mejoras que enriquece, todavía más si cabe, la solución arquitectónica. Así, los planos finales muestran la incorporación de un segundo altar, de menores dimensiones, que posibilitaría además del funcionamiento anteriormente descrito, un pequeño ámbito para la celebración de misas a cubierto. El altar principal se mantiene al oeste, y el acceso sigue apareciendo en un lateral, en el margen norte de la edificación, siendo una solución poco habitual por contravenir el esquema preconciar, al anular el simbolismo contenido en el ritual tradicional de acceso y aproximación al altar (la multiplicidad de espacios para la liturgia reforzaría dicha actitud contradictoria respecto a las directrices preconciarias). Volumétricamente, el muro generador posee menor altura que en la versión original, de manera que se consigue potenciar así la esbeltez de la torre campanario [fig. 03.108], dentro de la cual además incorporan ahora los arquitectos una escalera de trazado curvo que daría acceso a un pequeño púlpito elevado, y en voladizo, desde donde también se podrían oficiar misas.

La iglesia permanecería descubierta, fiel a su concepto original, apenas durante los dos primeros años de funcionamiento de la Ciudad Sindical de Marbella, pues a petición de la OSED, canalizado a través de la figura de Gutiérrez del Castillo⁷⁶, se procedería a las obras de cubrición del espacio exterior de la iglesia pasada la

76. En mayo de 1964, Gutiérrez del Castillo remite una carta a los arquitectos —como respuesta a una correspondencia previa recibida de Aymerich y Cadarso— trasladándoles el visto bueno a la realización de las obras tras la temporada de funcionamiento del verano de 1964. Fuente: Fondo Manuel Aymerich Amadios.

temporada de verano de 1964. La solución que aportan entonces Aymerich y Cadarso trata de convivir con el concepto inicial, diseñando una cubierta que, como describen Santos, Canal y Ramírez (1987), es una “lámina de hormigón vagamente ameboide, que flota en el centro del gran patio-nave”, pero que en realidad apoya en unos poderosos pilares de hormigón con capitel troncocónico —eliminando el contacto entre cubierta y muro en todo el perímetro mediante un hueco corrido perimetral [fig. 03.109]—, que bien podrían recordar, aunque salvando las distancias, a los diseñados en 1936 por Frank Lloyd Wright para el volumen bajo del edificio de oficinas Johnson Wax.

Algunos autores (Morales, 1982; Santos, Canal y Ramírez, 1987; Méndez, 2012) han señalado en sus trabajos las conexiones entre la iglesia ideada por el equipo de arquitectos liderado por Aymerich y Cadarso⁷⁷ y la capilla proyectada, también en el año 1956, por el prestigioso arquitecto Oscar Niemeyer en Brasilia, como parte del conjunto presidencial del Palacio da Alvorada, como si el diseño del brasileño hubiera podido influir de forma determinante en el proceso creativo de los arquitectos españoles. En realidad, no parece descabellada esta afirmación, si consideramos que ambas obras son contemporáneas, y que la de Niemeyer fue ampliamente publicada a lo largo y ancho de la geografía mundial, llegando incluso a aparecer en las páginas de ciertas revistas de arquitectura españolas. Es el caso de la propia revista de la OSH, Hogar y Arquitectura, que en su número 26 recoge un texto firmado por el arquitecto Carlos Flores sobre Brasilia y Niemeyer donde, entre otras obras del arquitecto brasileño, se incluía una fotografía en blanco y negro de la capilla presidencial en pleno proceso de construcción [fig. 03.110]. Algunos de los autores citados señalan también la cercanía entre la iglesia diseñada por Aymerich y Cadarso y la solución ideada por Le Corbusier para la capilla de Ronchamp al inicio de la década de los años cincuenta.

Galería comercial.

Un sector comercial con tiendas, ausente en el proyecto del concurso en 1956, es incorporado posteriormente al programa de la Ciudad Sindical de Marbella a petición del Jefe Nacional de la OSED, Gutiérrez del Castillo —como ya se señaló—. Por ello, en este caso, el programa comercial se desarrolla en un edificio propio, no compartiendo edificación con otros usos como ocurriera en Tarragona.

Emplazado en el ángulo noreste de la finca, el edificio comercial [fig. 03.111] se organiza siguiendo un esquema lineal; una secuencia de diez locales de en torno a veinte metros cuadrados de superficie —cada uno de ellos con aseo integrado sobresaliendo del volumen principal del edificio— destinados a usos tales como “peluquerías de señoras y caballeros, farmacia, estanco, sucursal bancaria, estafeta de Correos, teléfonos numerosos y tiendas diversas” (Suplemento Blanco y Negro, ABC, 18/08/1962: 47), con una imagen unitaria que les confiere la solución de cubierta a base de pequeñas bóvedas rebajadas apoyadas en el frente sobre soportes puntuales de planta cuadrada —generando así un porche exterior abierto corrido a lo largo de la fachada principal de los locales comerciales—, dando lugar a un “elemento

77. En una conversación con el arquitecto Manuel Aymerich Huighues, sostenía cómo su padre hablaba de la participación relevante de un joven estudiante de arquitectura en el diseño del edificio de la iglesia.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

03.106

Fuente: F/33-04592-07 (AGA).

03.104

Fuente: Hogar y Arquitectura (5), 1956: 46.

03.105

Fuente: F/33-01261-16 (AGA).

03.107

Fuente: Hogar y Arquitectura (41), 1962: 10.

03.108

Fuente: F/33-04592-07 (AGA).

03.109

Fuente: F/33-04592-07 (AGA).

03.110

Fuente: Hogar y Arquitectura (26): 32.

arquitectónico perfectamente ambientado dentro del conjunto” según la descripción de los propios arquitectos [fig. 03.112].

Enfermería, centro médico.

El edificio destinado a enfermería o centro médico [fig. 03.113] se plantea también como una pieza aislada, independiente, situada al oeste de la finca, próxima a la zona donde se agrupa el programa deportivo. Este ámbito pasaría a denominarse como zona de servicio (Aymerich y Cadarso, 1964: 50), contando además con un acceso secundario exclusivo para las edificaciones que aquí se situaban. La enfermería se resuelve, adaptándose a una escala doméstica, como una pieza de tres cuerpos, donde los dos extremos poseen más altura que el central. En este último, se organiza un patio de acceso abierto —con un muro de altura variable— y descubierta, que da acceso a un vestíbulo que organiza el espacio interior. Este cuerpo central más bajo se completa con unas dependencias sanitarias y una galería exterior, que sobresalen en planta del plano trasero del edificio. Los volúmenes que flaquean este espacio central, agrupan a un lado las dependencias propias de la enfermería, con una sala de consulta, un despacho para el médico, un pequeño laboratorio, y una estancia de hospitalización con capacidad para dos camas, con un pequeño aseo y un baño incorporados. En el otro flanco, se organiza, con una disposición cuadrada, una vivienda para el médico de algo más de 76 metros cuadrados de superficie, con un programa completo que consta de sala de estar, cocina completa —conectada con la galería antes descrita—, dos dormitorios y un baño completo.

Viviendas del servicio.

Las dependencias para el alojamiento del servicio [fig. 03.114] se organizan en seis edificaciones aisladas, construidas en la zona de servicio junto al edificio de la enfermería, con el que comparte solución formal, así como dimensionamiento. Aquí, el cuerpo central más bajo lo componen el patio exterior de acceso, un pequeño espacio que actúa de hall y sala de estar del servicio, y una pieza de dependencias sanitarias que no considera la separación por géneros, lo que lleva a pensar que esta distinción se debía aplicar por edificios. A uno y otro lado de esta banda central se ubicaban sendos espacios diáfanos destinados a dormitorios del servicio, con una solución en planta consistente en una agrupación centralizada de armarios, alrededor de los cuales se generaban las circulaciones, localizando las camas y el resto del mobiliario en el perímetro de las estancias.

Vivienda del Director.

La vivienda para el Director de la ciudad [fig. 03.115] también estaba ausente en la propuesta de concurso de Aymerich y Cadarso. Ésta se desarrolla, también, en un edificio propio, aislado. Esta pieza se distancia de la zona de servicio, ubicándose junto a los locales comerciales, al noreste de la ordenación, dirigiendo su fachada principal

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

03.111

Fuente: F/33-04592-07 (AGA).

03.112

Fuente: F/33-04592-12 (AGA).

03.113, 03.114, 03.115

Enfermería y centro médico; Alojamiento de servicio; Vivienda del Director (respectivamente).

Fuente: Fondos Ángel Cadarso del Pueyo.

hacia la explanada donde éstos se sitúan. Por razones obvias, este apartamento posee unas dimensiones que superan las del resto de viviendas de la Ciudad Sindical de Marbella, con más de 125 metros cuadrados de superficie —distribuidos en un amplio salón-comedor, tres dormitorios, dos baños completos y una cocina— y un gran patio exterior, privado, con un ámbito cubierto, de más de 100 metros cuadrados de superficie. Formalmente, los arquitectos emplean en estos muros que delimitan el patio el mismo recurso que ya se señaló para la delimitación de los patios de acceso de las viviendas para el servicio y el edificio destinado a enfermería⁷⁸.

Garaje-taller.

El edificio taller está emplazado desde la gestación del proyecto junto a la entrada principal a la ciudad, por cuestiones meramente funcionales, cambiando ligeramente su posición entre el proyecto del concurso y la pieza finalmente ejecutada. Es una sencilla pieza que consta fundamentalmente de una nave destinada a taller mecánico, y un espacio cubierto bajo una visera de hormigón armado, sostenida por pilares, donde se habrían de instalar surtidores de gasolina, una estación de engrase y una pequeña oficina administrativa. Frente al garaje-taller, se extendía una gran explanada, descubierta, concebida como zona de aparcamiento de vehículos del conjunto.

El programa deportivo.

La zona deportiva en Marbella ocupa una posición aislada y periférica dentro de la ordenación general del conjunto [fig. 03.116], como ya se apuntó, por “razones de acoplamiento dentro de la ciudad” convenidas por los arquitectos.

El programa deportivo experimentaría considerables cambios con la evolución del caso de estudio. Así, en 1956, el proyecto que gana el concurso propone un área reducida donde se apiñan, casi sin solución de espacio libre entre ellas, la bolera, dos pistas de tenis, una pista para patines, una cancha de baloncesto, los frontones y, finalmente, un edificio de geometría sensiblemente rectangular, destinado a vestuarios masculinos y femeninos y a servicio de guardarropa, con un apéndice de cubierta trapezoidal donde se alojaba un pequeño bar y almacén [fig. 03.117].

Cuando Aymerich y Cadarso realizan las modificaciones pertinentes al proyecto, el programa de la zona deportiva parece expandirse con mayor generosidad en el terreno, recuperando un gran espacio libre central que organiza todo este conjunto. Se incluye, además una gran piscina provista de trampolín de saltos, y los espacios necesarios destinados a la instalación de juegos infantiles [fig. 03.117]. En la versión final, el área deportiva se presenta claramente delimitada por la vegetación, lo que propicia la definición de un punto de acceso regulado mediante una pieza de

78. Se han podido analizar estos tres últimos usos —enfermería, viviendas de servicio y del Director— gracias a la planimetría original facilitada por D. Ángel Cadarso de Santillán (Fondos Ángel Cadarso del Pueyo).

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

control. El edificio de vestuarios, mantiene su diseño, y se reubica en una posición más cercana a la piscina.

Bar-restaurante.

En la zona marítima de Marbella, al borde de la playa, se alza el edificio del bar-restaurante [fig. 03.118, 03.119]. El edificio se resuelve, aprovechando el fuerte desnivel provocado por la duna en este punto, en dos plantas. Prácticamente toda la superficie del nivel superior se destina a una gran terraza, con una situación privilegiada, a la que se puede acceder directamente desde el viario de la ciudad sindical. Este espacio exterior se complementa con parte de programa interior donde se encuentra un office destinado a bar. Junto a éste, unas escaleras descienden hacia el nivel inferior, donde se agrupan un amplio espacio para el comedor —con grandes ventanales orientados hacia el mar y un constreñido patio interior que comunica ambos niveles—, una cocina con sus correspondientes dependencias auxiliares, las estancias sanitarias separadas por género, y un bar con terraza exterior propia. Resulta complicado realizar una descripción formal de la pieza, si bien los propios arquitectos señalaban sobre ella que habían conseguido “una silueta movida y una graciosa disposición de acceso”.

Balneario.

El edificio destinado a balneario de la zona marítima de Marbella es una única pieza, y reproduce exactamente el mismo esquema del edificio de vestuarios de la zona deportiva, ofreciendo un servicio mucho más convencional que aquel balneario que Monravà y Pujol idearon para la Ciudad Residencial de Tarragona en base a criterios de optimización de uso. Quizás Aymerich y Cadarso no sintieran la necesidad de profundizar tanto en este edificio, ante la escasa distancia que separaba aquí las viviendas —equipadas con baños completos— de la playa.

La Obra Sindical de Educación y Descanso, un operador turístico pionero.
Las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso.

03.116

Fuente: F/33-04592-09 (AGA).

Imagen 03.117

Fuente: Hogar y Arquitectura 41 (1962: 11-12).

03.119

Bar-Restaurante.

Fuente: Fondos Ángel Cadarso del Pueyo.

03.118

Fuente: F/33-04592-13 (AGA).

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

03.5.3.

El programa de alojamiento.

Ajustándose con rigurosidad a lo establecido en el pliego del concurso —“estos hotelitos habrán de ser proyectados de distintas superficies, teniendo presente que han de alojar a matrimonios con hijos y sin ellos, no siendo preciso que existan más departamentos que dormitorios y servicios”—, Aymerich y Cadarso proyectaron en 1956 hasta tres tipos diferentes de chalets, más un cuarto que surgirá con la redacción definitiva del proyecto.

El primer apartamento ideado por los arquitectos era el denominado como tipo A [fig. 03.120, 03.121], un chalet aislado con capacidad para únicamente dos usuarios, del que se previeron cincuenta unidades. En su interior se organizaban un único dormitorio, un cuarto de baño completo, un lavadero y vestíbulo de acceso, cuyas dimensiones permitían la colocación eventual de una cama auxiliar para un tercer residente. El acceso se realizaba por un lateral aprovechando el punto final del muro plegado, evitando así tener que fragmentar la continuidad del mismo. Este tipo posee un patio propio, acotado por un muro de trazado curvo que lo rodea y protege de los rigores del clima, que actúa según los arquitectos “como una prolongación de la vivienda”, a la vez que recrea un ambiente de recogimiento⁷⁹. La superficie estimada en origen para este apartamento era de apenas veinticuatro metros cuadrados, cifra que llega casi a duplicarse al considerar el patio —cuarenta y seis metros cuadrados en total—. La mínima superficie obligó a los arquitectos a una colocación elevada de los huecos de la edificación, con objeto de posibilitar el amueblamiento interior de los espacios.

Las características del chalet denominado como tipo B [fig. 02.122, 02.123] eran muy similares a las descritas para el anterior, salvo que incluía un segundo dormitorio sencillo, que lo hacía ideal para tres usuarios, incluso cuatro colocando de manera temporal una cama auxiliar en el espacio del vestíbulo. La superficie de este segundo tipo era de cuarenta y seis metros cuadrados, noventa y seis si se consideraba el patio exterior. Tanto el primer como el segundo tipo, A y B, se ajustaban estrictamente al auto-impuesto empleo de las superficies curvas como criterio básico de composición, tratando de reproducir, según afirmaban Aymerich y Cadarso (1956: 43), “la idea de intimidad y aislamiento propias de las viviendas andaluzas tradicionales con patio”, y exprimiendo al mismo tiempo “su gran valor expresivo y decorativo”.

Aymerich y Cadarso propusieron un tercer tipo de chalet —en la ordenación aparecería siempre pareado, dejando espacio libre entre cada una de las agrupaciones para situar las escaleras exteriores que salvaban el gran desnivel—, que denominaron como tipo C [fig. 03.124, 03.125], que aún teniendo un programa muy similar a los dos anteriores, se plantearía de una forma muy diferente. Su ubicación al borde de la playa, con la presencia de fuertes desniveles, resultaba idónea para el desarrollo de apartamentos en disposición escalonada, con grandes terrazas que gozaran de “sugestivas vistas panorámicas y agradables condiciones de habitabilidad”. La superficie interior de estos apartamentos era de tan sólo treinta y un metros cuadrados, si bien

79. El trazado del muro a media altura “independiza la vida familiar, pero no la aísla del ambiente de la ciudad” (Aymerich y Cadarso, 1964: 55).

La Obra Sindical de Educación y Descanso, un operador turístico pionero.
Las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso.

03.120

Viviendas tipo A.

Fuente: Informes de la Construcción (157), 1964: 54.

03.122

Viviendas tipo B.

Fuente: Informes de la Construcción (157), 1964: 53.

03.124

Viviendas tipo C.

Fuente: Informes de la Construcción (157), 1964: 52.

03.126

Viviendas tipo D.

Fuente: Informes de la Construcción (157), 1964: 51.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

la apertura de la sala de estar a las terrazas mediante grandes huecos practicables, aumentaba esa cifra hasta un total de sesenta y dos metros cuadrados. Aquí, los arquitectos aplicarían los mismos criterios en cuanto a la apertura de huecos que en los casos anteriores.

Los tres tipos de apartamentos señalados anteriormente configuraban el programa de alojamiento original, capaz de alojar —considerando un estado de ocupación máxima— hasta un total de 654 residentes en un único turno, cifra muy inferior a las que se señalaron para la Ciudad Residencial de Tarragona.

Obligados a introducir variaciones en el anteproyecto del concurso, por los diversos motivos de los que ya se habló, Aymerich y Cadarso diseñan un cuarto tipo de alojamiento para la versión final del proyecto al que llamaremos tipo D⁸⁰ [fig. 03.126, 03.127], quedando los otros tres tipos ya definidos casi intactos, presentando como única variación la incorporación en todos ellos de un pequeño office que completaba el programa. El nuevo tipo, con una superficie construida de algo más de cincuenta metros cuadrados, y un patio-terraza de casi treinta metros cuadrados, incluye dos dormitorios dobles que, junto con la ya habitual opción de incluir una cama auxiliar en el estar, podrían alojar hasta cinco residentes simultáneamente. Un espacio destinado a estar —abierto a la terraza mediante grandes huecos practicables—, un baño completo y un pequeño office completaban el programa de estas viviendas. Los planos de este nuevo tipo de chalet generados por los arquitectos muestran como, por medio de una conexión interior, se hacía posible la unión de varias unidades, dando lugar así a una solución capaz de alojar a grandes familias numerosas, opción que ya ensayaron en Tarragona los arquitectos Monravà y Pujol. Estos chalets se presentan en la ordenación siempre agrupados formando hileras escalonadas —tanto en planta como en sección, para una mejor adaptación a la topografía de la finca—, flanqueando el viario principal, hacia donde estarían orientadas las fachadas principales de los mismos.

Una vez actualizados los tipos de apartamentos, la cifra de la capacidad total de residentes del conjunto se incrementa hasta los 829 en un mismo turno —operando a máximo rendimiento—, distribuidos 93 en los apartamentos del tipo A, 305 en los del tipo B, 156 en los del tipo C y, finalmente, 275 en el que hemos denominado como tipo D.

Las edificaciones de la Ciudad Sindical de Marbella son un claro exponente de cómo la ubicación dentro del conjunto, así como la capacidad de conseguir visuales hacia el mar, ha condicionado de manera definitiva las soluciones arquitectónicas. Así, aquellos tipos de apartamentos que ocuparon una posición interior en la finca —y que por tanto carecían de vistas hacia el mar, impedidas por las dos elevaciones del terreno que se interponían— se resolvieron con carácter introvertido, abriendo los espacios interiores hacia patios de uso privativo. Por el contrario, aquellas viviendas que ocupaban la primera duna frente al mar, sustituían el elemento del patio por amplios planos de terraza orientados hacia la fachada marítima.

80. La denominación de los diferentes apartamentos difiere de la empleada en la publicación del proyecto en la revista Informes de la Construcción 157 de 1964. No se ha pretendido aquí inducir a equívoco, sino que se ha optado por continuar con las designaciones originales del proyecto que se presentó a concurso, evitando así tener que cambiarlas en el trascurso de este texto.

La Obra Sindical de Educación y Descanso, un operador turístico pionero.
Las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso.

03.121

Viviendas tipo A.

Fuente: Informes de la Construcción (157), 1964: 58.

03.123

Viviendas tipo B.

Fuente: F/33-04592-07 (AGA).

03.125

Viviendas tipo C.

Fuente: F/33-04592-12 (AGA).

03.127

Viviendas tipo D.

Fuente: F/33-04592-12 (AGA).

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

Para concluir con este caso de estudio conviene señalar que la línea arquitectónica que siguen los edificios de apartamentos, así como el resto de edificaciones de carácter colectivo que conforman el complejo de la Ciudad Sindical de Marbella, está, aún partiendo de planteamientos racionalistas y de cierta modernidad, fuertemente condicionada por el carácter mediterráneo del lugar (lo que podríamos denominar como “modernidad contextualizada”, un término que de forma recurrente se utiliza para etiquetar a muchos de los modernos proyectos difundidos en la revista de arquitectura “Cortijos y Rascacielos”⁸¹, para referirse precisamente a este tipo de arquitecturas que conjugan tradición y modernidad). En ese sentido, se reproducen seguidamente las propias palabras de los arquitectos:

“La luz, el color y la naturaleza que lo rodea han sido factores determinantes a la hora de proyectar, y han influido con violenta intensidad en la plástica del conjunto y en la forma de sus edificaciones.

Se han tomado ideas de la arquitectura popular andaluza y mediterránea, conservando lo que en ellas hay de permanente, para ser adaptadas a un ambiente que presenta particularidades y matices que le son exclusivamente propios; y así sus grandes lienzos encalados, sus terrazas escalonadas abiertas al mar, su concepto íntimo de la vivienda (con su patio familiar), su acompañamiento constante de jardinería, han sido aportaciones para el proyecto, que se ha intentado resolver dentro de un criterio moderno, con soluciones actuales de la mayor sencillez.”

(Aymerich y Cadarso, 1964: 56, 58)

En esa línea de convivencia con la tradición, la solución material que se propone para el conjunto también mira muy de cerca a la arquitectura popular andaluza, empleando materiales y técnicas locales en la definición de las envolventes que definen cada una de las edificaciones de la Ciudad Sindical de Marbella⁸² [fig. 03.128, 03.129].

81. La revista “Cortijos y Arquitectura: Casas de campo, arquitectura y decoración” tendría una tirada de 80 números entre 1931 y 1954, divididos en dos etapas, con la Guerra Civil entre medias. La primera editorial de la revista se destina a marcar el objetivo principal que se marcaba la publicación: “abarcas desde la arquitectura popular-tradicional española, hasta las nuevas formas de la Arquitectura” (Cortijos y Rascacielos 1, 1931: 1).

82. “Hemos concedido al muro encalado (a la tirolés) todo el valor expresivo que en sí posee, tanto cuando se cierra para proteger la intimidad de una vivienda, como para dibujar la curva ascendente de la iglesia que culmina en el campanario”, señalaban Aymerich y Cadarso (1962: 4). En ese mismo sentido, Santos, Canal y Ramírez (1987: 60) escriben: “Sus paredes con chinarro encalado, las terrazas planas, y las inútiles vigas de hormigón, sobresaliendo en los laterales, muestran un deseo candoroso, pero muy refinado a la vez, de conciliar la modernidad con lo popular”.

La Obra Sindical de Educación y Descanso, un operador turístico pionero.
Las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso.

03.128

Fuente: F/33-04529-15 (AGA).

03.129

Fuente: F/33-04529-15 (AGA).

03.6

CIUDAD RESIDENCIAL DE PERLORA (1956-1967)
UN NUEVO SISTEMA DE GESTIÓN

"Y simultáneamente (a la construcción de la ciudad sindical de Marbella), por otro sistema, con la participación de las empresas industriales asturianas, estamos haciendo algo análogo, a base de la residencia familiar que ya estaba establecida en Perlora".

(Entrevista a Fernández Galar. Diario Español, 31 de enero de 1956: 12)

03.6

La Ciudad Residencial de Perlora (1956-1967): un nuevo sistema de gestión.

La Ciudad Residencial de Perlora encierra, por diversos motivos, una cierta singularidad dentro del conjunto que conforman las distintas ciudades de vacaciones de Educación y Descanso. Entre ellos, son determinantes tanto los criterios que primaron para la elección del emplazamiento donde habría de localizarse el tercero de estos conjuntos vacacionales, así como también el modelo empleado para la construcción del programa de alojamientos de la ciudad, que más adelante se tratará.

Para el primer caso, sería fundamental el hecho previo de la construcción entre los años 1952 y 1954⁸³ de la Residencia de Veraneo para Productores Jacobo Campuzano en una explanada frente al mar, junto a la playa de Huelgues en Perlora —y también próxima al trazado de una vía de ferrocarril—, parroquia del Concejo de Carreño, Asturias [fig. 03.130, 03.131, 03.132]. El edificio, claramente inspirado en la arquitectura regional asturiana, se ejecutaría según proyecto redactado en julio de 1949 por el que fuera arquitecto asesor de la OSH en Asturias, Federico Somolinos Cuesta⁸⁴, y cuyas obras de ejecución deben atribuirse al contratista Manuel Vega García. La residencia, que con el tiempo resultaría ser la primera piedra de un proyecto mucho más ambicioso, abriría finalmente sus puertas a los productores españoles a partir del verano de 1954.

La Residencia Jacobo Campuzano pasaría a engrosar, así, el parque inmobiliario de instalaciones para el veraneo de los productores que la OSED construiría en todo el territorio nacional, siendo de las de tipo familiar. Somolinos plantea el edificio como una única pieza siguiendo una marcada disposición simétrica, reforzada por el volumen de más altura de toda la composición que configura el eje central del que parten las alas laterales. Los alojamientos para los productores se situarían en las plantas altas, ajustándose a los escalonamientos en altura con que se diseña el volumen, sumando un total de 80 habitaciones (con instalaciones sanitarias de uso compartido en todas las plantas), que se distribuían de la siguiente manera: 50 habitaciones en planta primera —46 dobles y cuatro triples—, 24 en planta segunda —dos triples y 22 dobles— y tan sólo seis en la planta cuarta y última del edificio —cuatro triples y dos dobles—. Esta organización permitía a la OSED ofertar, en un mismo turno, hasta 150 plazas para productores.

El programa para alojamiento de productores descrito antes se completaba con toda una serie de equipamientos colectivos que se agruparían en la planta baja de la residencia, cuyo espacio central lo ocuparía el núcleo principal de comunicaciones verticales, así como una pieza de vestíbulo que daba acceso a un espacio de espera para las visitas.

En el ala oeste, se ubicaba un comedor capaz para 200 comensales, conectado directamente con un amplio espacio de cocina, y abierto mediante grandes ventanales dirigidos hacia el mar. En ese mismo ala, orientados a la fachada principal del edificio,

83. En el AHA se conservan copias de las certificaciones que Federico Somolinos Cuesta, arquitecto asesor de la OSH en Asturias, emitiría anualmente, entre los años 1952 y 1954, en favor del contratista.

84. El proyecto original de la Residencia Jacobo Campuzano puede consultarse en la caja 273, expediente 13 del Archivo Municipal del Ayuntamiento de Carreño (AMAC).

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

03.130

Fuente: F/33-01261-14 (AGA).

03.131

Fuente: F/33-01261-14 (AGA).

03.132

Fuente: F/33-01261-14 (AGA).

se organizaban también una serie de dormitorios destinados al personal de servicio de la residencia⁸⁵, con acceso directo a las dependencias para lavado, planchado, secado, etcétera, y la enfermería que contaba con una sala de curas, otra de hospitalización y el despacho del médico.

En el ala este, en una disposición simétrica como ya se apuntó, se resuelve un gran espacio diáfano destinado a usos múltiples, como capilla —se incluía por tanto un ámbito para alojar el altar y una pequeña sacristía—, salón de actos y juegos, etcétera. A continuación de éste, se ubicaba una serie de despachos y oficinas para la administración de la residencia, y un bar-cafetería con acceso directo a una gran superficie exterior destinada a mirador desde el que, en palabras de los propios arquitectos, “se domina el mar” (Somolinos, Somolinos y Zubilaga, 1956: 38). En la fachada principal, un espacio para biblioteca y sala de lectura, y otros seis dormitorios dobles —no se especifica en la planimetría si se destinaban a productores, a servicio o al propio personal de administración— terminaban de configurar este ala.

Comprobado el rotundo éxito de la nueva residencia de veraneo para trabajadores tras el verano de 1954⁸⁶, surgiría entonces el debate sobre la necesidad de aumentar las instalaciones de Perlora. Es entonces cuando, bajo el empeño personal del asturiano Servando Sánchez Eguibar (Cachán, s.f.) —Diputado en las Cortes franquistas por el tercio sindical—, nace la propuesta de construir una nueva ciudad de vacaciones para trabajadores de Educación y Descanso, que se extendiera junto a la misma Residencia Jacobo Campuzano:

“A sus mismos pies, mansa, segura, recogida y quieta, la playa de Perlora (de Huelgues); un poco a su derecha, más abierta, la playa de Carranques y entre las dos, como una inmensa paleta de pintor en la que sólo los verdes jugasen su zarabanda de tonalidades, formando un todo homogéneo a la mirada, el praderío, el sembrado, el argomal, el caminillo de servidumbre... A cuatro pasos, el mar. Siempre nuevo, siempre extraño, eternamente cautivador y misterioso.

Este es el escenario en el que la Delegación Provincial de Sindicatos —a la que le dolía la imposibilidad de dar satisfacción a las demandas, cada día mayores, de los trabajadores asturianos— sintió la necesidad de edificar una ciudad residencial”.

(Obra Sindical de Educación y Descanso, 1956a: 2) [fig. 05.116]

Consolidada la decisión de ejecutar tan ambiciosa empresa, la OSED, canalizada en la Delegación Provincial de Sindicatos y la Diputación Provincial, se propone llevar a cabo las gestiones para la adquisición de los 350.000 metros cuadrados de terrenos necesarios, que para entonces se encontraban distribuidos en 129 parcelas, de 182 propietarios y colonos diferentes. Para ello, sería fundamental la aportación económica de dos millones de pesetas provenientes de la Diputación Provincial —

85. Desde el espacio de distribución de esta zona se accedía a un nivel inferior, en semisótano, donde se ubicó la vivienda para el conserje, así como una serie de almacenes y cuartos de instalaciones

86. Sólo en su primer verano en actividad, hasta 1800 productores disfrutaron de la Residencia Jacobo Campuzano de Perlora (Cachán, s.f.).

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

dirigida entonces por Ignacio Alonso de Nora—, que se destinarían exclusivamente al pago por la adquisición de dichas porciones de terreno.

Adquiridos los terrenos, surge la necesidad nuevamente de elaborar un proyecto de ciudad, partiendo del programa ya ensayado en Tarragona. En Perlora, sin embargo, se revelarán diferencias de planteamientos entre las dos ciudades de vacaciones ya analizadas y este otro caso de estudio. En ese sentido, Fernández Galar, quien fuese Jefe Nacional de Educación y Descanso, ya adelantaba en 1956 la siguiente información:

“Y simultáneamente (Fernández Galar se refiere aquí a la gestación de la Ciudad Sindical de Marbella, en aquellos años ya en proceso), por otro sistema, con la participación de las empresas industriales asturianas, estamos haciendo algo análogo, a base de la residencia familiar que ya estaba establecida en Perlora”.

(Diario Español, 31 de enero de 1956: 12)

El sistema al que se hacía referencia aportaba como novedad la colaboración de las empresas en el desarrollo de la construcción de parte del programa de la ciudad. La redacción de los proyectos básicos requeridos para la ordenación y urbanización general la llevarían a cabo los propios Servicios Técnicos de Arquitectura de la OSH, personalizados en la figura del arquitecto asesor del organismo en Asturias, Somolinos, quien también se ocupará, junto con su hermano y socio de estudio Francisco Somolinos Cuesta, del diseño de los principales edificios representativos del conjunto, que comenzarán a construirse junto al equipamiento deportivo a partir del año 1956 (Nanclares y Ruiz, 2014). Mientras tanto, “con una total e ideal compenetración, un grupo de arquitectos jóvenes, entusiastas, plenamente convencidos de la transcendental importancia del propósito y amorosamente identificados con él, han aportado los distintos modelos de chalets, entre los cuales pueden elegir sus construcciones aquellos que lo prefieran” (Obra Sindical de Educación y Descanso, 1956a: 3, 4).

De esta manera, el Patronato de la Ciudad Residencial de Perlora, presidido por Francisco Labadíe Otermín, disponía en origen de hasta una docena de diseños de chalets ideados por arquitectos como los propios hermanos Somolinos, Francisco González Villamil, Juan José Suárez Aller, Félix Cortina Prieto, Miguel Díaz Negrete y Juan Manuel del Busto o José Antonio Muñiz Muñiz y Celso García González, entre otros, cuyas propuestas —sólo algunas de ellas— completaban las páginas finales de la propaganda difundida por la OSED entre las empresas potenciales, que podrían así escoger los diseños que mejor se ajustasen a sus requerimientos para, bien construirlos directamente (siguiendo procedimientos de subasta o concurso), bien solicitar al Sindicato su ejecución previo pago de los costes requeridos. En cualquier caso, las empresas colaboradoras en la ejecución de chalets conservarían la propiedad de los mismos durante 50 años, regresando a titularidad de la Obra Sindical una vez finalizado dicho plazo. Hasta entonces, serían las propias empresas colaboradoras quienes seleccionarían a los beneficiarios de entre sus trabajadores.

Las estimaciones económicas de la OSED eran que la aportación que debían hacer las empresas y los Sindicatos Provinciales para la ejecución de los 200 chalets

previstos inicialmente sería de once millones de pesetas⁸⁷. Una vez satisfechos los costes derivados de la adquisición de los terrenos y los propios de la construcción de los chalets, tan sólo restaría a la OSED financiar los costes implicados por la urbanización de la ciudad, así como por la construcción de los equipamientos colectivos, que inicialmente se estimarían en 8.424.963,84 de pesetas⁸⁸ [fig. 03.133].

La construcción de la ciudad arrancararía, como ya se señaló, con la urbanización general y los equipamientos colectivos principales —el comedor 1, el edificio de recepción y dirección, la iglesia y los bares próximos a sendas playas—, a finales de 1956. A partir de entonces, se sucederán diferentes fases de construcción de chalets —en las que se irá completando además el programa de equipamientos original con un segundo comedor y los vestuarios en las zonas próximas a la playa— hasta sumar, en 1967, la cifra total de 175 edificaciones, con 274 apartamentos organizados según 41 tipologías (considerando los diferentes modelos, así como las variantes de algunos de ellos).

De manera análoga a los anteriores casos de estudio, las obras de construcción de este conjunto también serían seguidas con atención por personalidades de rango del Movimiento [fig. 03.134, 03.135], y así se refleja, por ejemplo, con la visita del Ministro Secretario General y Delegado General de Sindicatos⁸⁹, Solís, a la Ciudad Residencial de Perlora en mayo de 1957 cuando, ya finalizada la ejecución de los equipamientos principales del conjunto, se procedía a la construcción progresiva de los chalets que alojarían a las familias de productores [fig. 03.136, 03.137]:

“El Sr. Solís visitó primeramente la ciudad residencial, que estará integrada por doscientos chalets, de los que 91 están ya construidos. Estos chalets los edifica la Delegación Nacional de Sindicatos, para sus afiliados, y diversas empresas asturianas para sus productores. Cada una de las empresas ha disfrutado de libertad para determinar las líneas arquitectónicas de los chalets que corresponden a dichas empresas, y ello hace que el conjunto adquiera una visión magnífica por la diversidad y colorido de los edificios”.

(La Vanguardia Española, 22/05/1957: 5)

Sin embargo, las obras no debieron avanzar al ritmo deseado, a juzgar por la existencia de un informe sobre el transcurso de las mismas⁹⁰, en el que se señalaba que el estado que presentaban las obras de urbanización de la ciudad—desde que en agosto

87. Se estimó un coste de cada chalet, para los que se marcaban unas directrices generales, de 55.000 pesetas cada uno de ellos.

88. La memoria del proyecto de la ciudad de vacaciones elaborada en abril de 1956 incluye un estudio económico de todo el conjunto, y que cifra la aportación total necesaria en 21.424.963,84 pesetas (AHA).

89. Acompañado de multitud de personalidades como el Jefe Nacional de la Obra Sindical de Educación y Descanso, Gutiérrez del Castillo; el Delegado Nacional de Prensa, Propaganda y Radio del Movimiento y Director General de Técnica de la Construcción, Correa Véglison; el Vicesecretario Nacional de Ordenación Social, Mateu de Ros; jefe del Sector Industrial de la Vicesecretaría de Ordenación Sindical, Gómez Aranda; el Inspector Nacional de Sindicatos, Aparisi Mocholi; el jefe nacional del Sindicato del Metal, Villar Marín; además de las correspondientes autoridades provinciales.

90. Informe anónimo elaborado en los meses de abril/mayo de 1957, localizado en la signatura 32.585, de los fondos de Sindicatos del AHA.

Cuando la clase obrera se hizo turista.
 Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
 Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

PROYECTO DE LA CIUDAD RESIDENCIAL VERANIEGA EN PERLORA	
A S T U R I A S	
<u>Estudio económico:</u>	
VALORES DE LOS TERRENOS.....	Pts. 4.099,000,00
URBANIZACION.....	Pts. 2.398,963,84
CHALETES: 200 a 55.000,00 Pts.....	Pts. 11.000,000,00
COMEDOR PARA 600 a 700 plazas....	Pts. 992,000,00
GUARDERIA INFANTIL.....	Pts. 255,000,00
DOS BARES.....	Pts. 150,000,00
TEATRO AL AIRE LIBRE.....	Pts. 1.000,000,00
CAMPO DE FUTBOL Y BALONCESTO.....	Pts. 230,000,00
TRAMITA DE AGUAS.....	Pts. 1.000,000,00
ARBOLEADO Y JARDINERIA.....	Pts. 300,000,00
TOTAL PSEETAS.....	21.424,963,84
<u>FINANCIACION</u>	
<u>Aportaciones:</u>	
EXCOMA. DIPUTACION PROVINCIAL.....	Pts. 2.000,000,00
SINDICATOS PROVINCIALES Y EMPRESAS	Pts. 11.000,000,00
DELEGACION NACIONAL DE SINDICATOS.	Pts. 8.424,963,84
TOTAL PSEETAS.....	21.424,963,84
OVIEDO, Abril de 1.956	
EL ARQUITECTO ASESOR DE LA O.S. HOGAR	
Edo.: Federico Somolinos Cuesta	

03.133
 Fuente: Signatura 32.585 (AHA).

Visitas del jefe de «E. y D.» a las residencias del Norte

El jefe nacional de «Educación y Descanso», don José María Gutiérrez del Castillo, en un recorrido por las distintas residencias que la Obra tiene instaladas en el norte de España, ha visitado la ciudad residencial de Perlora, acompañado por el delegado provincial de Sindicatos de Asturias, señor Sánchez Aguilbar.

También el señor Gutiérrez del Castillo visitó las residencias femeninas de Ciudad de Sella, donde pasan sus vacaciones 70 productoras.

En la ciudad residencial de Perlora pudo comprobar el funcionamiento de los 60 chalets ocupados por familias trabajadoras, y que han sido construidos por diversas empresas asturianas, tanto mineras como metalúrgicas, del transporte y otras actividades. Junto a la ciudad, como se sabe, se halla la residencia de Perlora, con capacidad para 90 familias y destinada a productores de toda España.

El señor Gutiérrez del Castillo se dirigió en Perlora a todos los productores residentes, destacando la labor de la Obra en esto y en otras actividades, así como los fines perseguidos para una mejor formación cultural de los trabajadores españoles.

03.134

LVG, 30/08/1957: extracto p. 05.
 Fuente: Hemeroteca digital LVG.

En Perlora visitó la ciudad residencial integrada por doscientos chalets

Gijón, 21. — A las dos y media de la tarde llegó a Perlora, procedente de Avilés, el ministro secretario general del Movimiento y delegado nacional de Sindicatos, señor Solís Ruiz, acompañado del delegado nacional de Prensa, Propaganda y Radio del Movimiento y director general de Técnica de la Construcción, señor Correa Véglason; vicesecretario nacional de Ordenación Social, señor Mateu de Ros; jefe nacional de la Obra «Educación y Descanso», señor Gutiérrez del Castillo; jefe del Sector Industrial de la Vicesecretaría de Ordenación Sindical, señor Gómez Aranda; inspector nacional de Sindicatos, señor Aparisi; jefe nacional del Sindicato del Metal, señor Villar y otras jerarquías sindicales, así como las autoridades provinciales.

En Perlora se había concentrado una gran cantidad de productores, particularmente pesqueros por la proximidad de este lugar al puerto de Candas y todo el vecindario de las zonas campesinas de Carreño, que dispensaron al ministro una cálida acogida.

El señor Solís visitó primeramente la ciudad residencial, que estará integrada por doscientos chalets, de los que 91 están ya construidos. Estos chalets los edifica la Delegación Nacional de Sindicatos, para sus afiliados, y diversas empresas asturianas para sus productores. Cada una de las empresas ha disfrutado de libertad para determinar las líneas arquitectónicas de los chalets que corresponden a dichas empresas, y ello hace que el conjunto adquiera una visión magnífica por la diversidad y colorido de los edificios. Finalizada la visita a la Ciudad Residencial, emplazada sobre el acantilado del pueblo de Perlora, con playa a sus pies, circundada por dos carreteras y ferrocarril, el ministro se dirigió a la Residencia de Productores del mismo pueblo.

03.135

LVG, 22/05/1957: extracto p. 05.
 Fuente: Hemeroteca digital LVG.

de 1956 fuesen adjudicados los mismos a la empresa constructora Cadavieco⁹¹— era “muy retrasado y de ritmo lento”, en lo que atañía a alcantarillado, alumbrado, red de distribución de aguas potables, ejecución de viarios, etcétera, así como a edificaciones como el edificio de recepción y dirección, o el comedor 1. Así, el informe relata, casi en clave de humor, la falta de recursos en relación a la construcción de estos últimos:

“Son los más graves problemas que tenemos planteados, pues si bien es cierto que se han adjudicado en el mes de febrero (dirección y comedor), en el mes y medio transcurridos ha sido muy poco lo que se cumplió dada la urgencia de esta obra. No pienso citar problemas técnicos, que desconozco, pero hoy estaban trabajando con una hormigonera de la guerra de Cuba, a motor de gasolina, pequeña y que ni en 6 meses produciría masa para los estribos de los cimientos y pies derechos. Se me indica que tienen otras eléctricas pero que no tienen corriente. ¿A qué esperan para ponerla? ¿A que entre el año 2000? ¿No tienen, por otra parte, que hacer la instalación de alumbrado? Si no tienen capacidad o no disponen de organización no se acude a unas subastas de más de 15.000.000 de pesetas”.

(Informe Anónimo, 1957)

En el tramo final del informe, sin embargo, el tono se tornaría en amenazante como se reproduce a continuación:

“Los muchísimos más detalles que podría ir dándote sobre este tema no harían más que poner de manifiesto, una vez más, que o no nos han entendido nuestro lenguaje, o existe un propósito deliberado de que Perlora no funcione este verano. Sería indispensable ampliar, si es preciso, el número de aparejadores y hasta un arquitecto permanentes en Perlora, son sólo dos meses los que tenemos y NO SE PUEDE PERDER UN SÓLO DÍA NI UNA NOCHE SI CONSIDERAS QUE ESTA CIUDAD DEBE FUNCIONAR ESTE VERANO⁹².”

Y para terminar: Cumplir la palabra que diste a nuestro Delegado Nacional de que Perlora sería un hecho en 1957”.

(Informe Anónimo, 1957)

Lo que se demandaba en este escrito no era otra cosa que jornadas de trabajo a destajo, “sin parar, en dos o tres turnos, domingos y festivo”, con el único e irrenunciable objetivo de que la Ciudad Residencial de Perlora pudiera ponerse en funcionamiento en el verano de 1957, ajustándose así a la estricta programación de la OSED.

91. La ejecución de la Ciudad Sindical de Perlora se encargaría a cinco contratistas, de los cuales la empresa constructora Cadavieco es la que mayor encargo recibe, con unos 15 millones de pesetas en obras (las otras cuatro no superaría ninguna los dos millones de pesetas).

92. El texto original redacta el tramo final de este párrafo completamente en mayúsculas. Se le presume el mismo significado que en actual código Internet otorga a la escritura de textos con mayúscula sostenida, es decir, evidenciar el carácter de grito de lo expresado.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

03.136

Fuente: F/33-04564-09 (AGA).

03.137

Fuente: F/33-04564-09 (AGA).

03.6.1.

La ordenación general: evolución del caso de estudio.

El proyecto para la ordenación general y urbanización de la Ciudad Residencial de Perlora elaborado por los hermanos Somolinos es, de los tres casos estudiados, del que más versiones se redactan en el transcurso de los años de construcción del conjunto, habiéndose documentado en este trabajo hasta cinco versiones del mismo: la primera de ellas, fechada en agosto de 1956 [fig. 03.138]; la segunda, apenas unos meses después, de diciembre de ese mismo año; la tercera data de julio de 1958; la cuarta, de septiembre de 1966 —es la que más se aproxima al conjunto finalmente ejecutado— y la quinta, y última, es una versión de marzo de 1969, una variante de la anterior en la que se estudiaba la incorporación de nuevo equipamiento, que nunca llegaría a ejecutarse⁹³.

Los límites que definen el contorno de la actuación condicionan, de forma clara, la ordenación general de la ciudad. Así, el trazado del ferrocarril —con un apeadero exclusivo para el acceso a la Ciudad Residencial de Perlora— al sur del conjunto define una vasta extensión de terreno que se desarrolla de este a oeste entre ésta y el perfil quebrado que configuran, al norte, los abruptos acantilados de la costa cantábrica en el ámbito en cuestión. En uno y otro extremo del conjunto se definen, sin embargo, dos ámbitos de playa que serían los utilizados por los productores para el disfrute del mar: la playa de Perlora al oeste —conocida hoy como de Huelgues— [fig. 03.139] y la playa de Carranques al este [fig. 03.140], siendo de mayor importancia en extensión la segunda de ellas⁹⁴. El emplazamiento sobre el que se levanta la Ciudad Residencial de Perlora se caracteriza por un suave relieve interior, que presenta sin embargo dos elevaciones puntuales en zonas próximas al mar, al oeste de la playa de Perlora la primera de ellas, y en la denominada como Punta Socampos la segunda, que singularizan con su perfil la fisionomía de estos terrenos.

Al igual que sus equivalentes en Tarragona y Marbella, la Ciudad Residencial de Perlora surge como un conjunto de nueva planta concebido para ser plenamente autónomo, autosuficiente, siendo de los tres el de mayor extensión con notable diferencia. También en la línea de sus contemporáneos, se acerca a los postulados del modelo ciudad jardín, colonizando las más de 35 hectáreas de terreno con un esquema de baja densidad y edificaciones de una y dos alturas principalmente, en la búsqueda de una integración amable en el privilegiado paisaje natural donde se emplaza.

Todas las versiones del proyecto conservan la esencia de la ordenación ideada por los Somolinos en agosto de 1956. Así, el acceso al conjunto siempre tiene lugar en el ángulo suroeste del mismo, con la existencia de un viario rodado que, penetrando desde la carretera próxima, da acceso a los vehículos hasta la explanada anterior de la Residencia Jacobo Campuzano. En este mismo espacio desemboca un sendero peatonal que parte desde el apeadero del tren para los que acceden a pie

93. Las distintas versiones de los planos generales se han localizado como resultado de los trabajos de documentación llevados a cabo tanto en el AHA y el AMC como en el AGA.

94. La versión del plano de ordenación de septiembre de 1964 muestra, además, la intención de los arquitectos de construir un mirador frente a la pequeña isla de Entrellusa, situada a escasos metros de la línea de costa, así como un puente colgante que habría conectado la Ciudad Residencial de Perlora con ésta.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

03.138

Fuente: F/33-01261-14 (AGA).

03.139

Fuente: F/33-04564-06 (AGA).

03.140

Fuente: F/33-04564-06 (AGA).

desde el transporte público. Desde aquí, arranca un esquema viario, de trazados orgánicos y sinuosos [fig. 03.141, 03.142], que dan acceso al conjunto de chalets y equipamientos colectivos que configuran este asentamiento vacacional. Dicho viario se van entrelazando, configurando hasta dos plazas o nodos —una de ellas de clara geometría circular, mientras la otra se ajusta a un trazado elíptico—, donde se situaron los edificios principales de la ciudad: el edificio de recepción-Dirección, los comedores, la iglesia, el acceso a las instalaciones deportivas, etcétera. Los chalets, sin embargo, se van situando al tresbolillo a lo largo de las diferentes calles que se van definiendo, ocupando dos alineaciones en casi la totalidad de viales.

Desde la primera versión de agosto de 1956, se establece una zonificación que, con algunos matices, perdurará con el transcurso del tiempo. Así, los hermanos Somolinos establecen en el proyecto original hasta cinco zonas claramente diferenciadas:

La primera de ellas es el ámbito de la plaza circular, donde se situarán ya, de forma definitiva, el edificio de recepción-Dirección y el comedor 1. Como signo diferencial de esta primera versión de la ordenación general respecto de las sucesivas, la representación de estas dos edificaciones del conjunto responde a geometrías más ortogonales y racionales, frente a las soluciones finales presentadas en las versiones posteriores donde ambas edificaciones adoptarán disposiciones más fragmentadas y orgánicas, con algunas piezas de trazado curvo. En las primeras versiones, además, aparece en este ámbito un teatro al aire libre que desaparece, fulminantemente, en el plano de septiembre de 1966, donde es sustituido por una pista de tráfico y un parque infantil con juegos de niños.

La siguiente zona del conjunto será el ámbito correspondiente a la segunda de las plazas, la de trazado elíptico. El programa agrupado alrededor de este espacio, así como la propia disposición de las edificaciones, variará significativamente de una versión a otra. En origen, los hermanos Somolinos proponían en esta zona la construcción de la iglesia, el comedor 2 y una guardería infantil, con piscina para los niños incluida. Este esquema se mantiene en la versión de diciembre de 1956, pero ya se ve alterado en julio de 1958 donde la iglesia pasa a ocupar su posición definitiva en el conjunto, desapareciendo del plano el comedor 2. Finalmente, en la versión de septiembre de 1966, más próxima a lo ejecutado, se recuperará de nuevo este edificio, que pasará a ocupar su posición final donde anteriormente estuviese localizada la guardería infantil, descartada de forma definitiva.

La tercera zona a definir es la que agrupa todo el programa de tipo deportivo del conjunto. Su posición en el corazón de la ordenación, ocupando un área entre las dos zonas definidas anteriormente, ha sido una constante en la propia evolución del caso de estudio. Un aspecto que sí sufriría modificaciones sería, sin embargo, el programa de pistas deportivas considerado, así como su posición relativa dentro de la zona deportiva. Inicialmente, los hermanos Somolinos contemplaban la construcción de un completo y ambicioso programa que se componía de un edificio auxiliar de vestuarios, un gran campo de fútbol, dos pistas de tenis, una de baloncesto, una de hockey, diversas boleras y dos piscinas. Conforme fuese adaptándose el plano general a las variaciones del proyecto, estos elementos cambiarían sensiblemente

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

de orientación y posición, siendo más significativa en cualquier caso la importante reducción que experimentaría el programa deportivo finalmente ejecutado.

La cuarta zona sería, como en Tarragona y Marbella, la marítima, a su vez, dividida en dos al contar con sendas playas dentro de los límites del conjunto, donde por partida doble se dispondrían las edificaciones destinadas a bar y a vestuarios. En Perlora, la posición de estos elementos no sería tan inmediata a la playa, por la propia condición de acantilado que presenta la costa del conjunto, siendo necesarios sistemas de acceso desde ambas zonas marítimas hasta las playas [fig. 03.143, 03.144].

Finalmente, la quinta y última zona sería la residencial, que como ya es habitual en este tipo de ciudades de vacaciones, es la más extensa en el conjunto. En Perlora, la zona residencial se dispersa por casi toda la actuación, siguiendo el esquema que ya describimos. En la planta general del proyecto original de agosto de 1956, los arquitectos incorporaban un total de 233 viviendas, agrupadas en 172 edificaciones diferentes —distribuidas en 111 unifamiliares aisladas, y 61 unidades de tipo pareado—. Esta cifra inicial irá variando, en ocasiones hacia arriba y otras hacia abajo, en las sucesivas versiones de proyecto. Así, apenas cuatro meses después, el número total de chalets se había incrementado hasta 250, que se distribuían en 168 edificaciones diferentes —92 unifamiliares aisladas, 70 piezas pareadas y, aportando un nuevo tipo, seis agrupaciones escalonadas de tres chalets cada una de ellas—. En julio de 1958, la cifra desciende de forma drástica hasta los 200 chalets, agrupados en 132 edificios —70 unifamiliar aisladas, 56 edificios pareados y, de nuevo, los seis grupos escalonados de tres chalets—, para volver a alcanzar las 246 piezas de alojamiento en septiembre de 1966 —160 edificaciones dispuestas en 80 de tipo unifamiliar aislado, 74 de tipo pareado y los seis grupos escalonados de tres chalets—. A la vista de la fluctuación en las cifras, se presume que los hermanos Somolinos debieron de ir ajustando la descripción en los planos del programa de alojamiento a las expectativas de compra de chalets, en tiempo real, por parte de las empresas colaboradoras, como consecuencia del particular sistema de gestión y construcción de esta ciudad residencial.

En la versión final del proyecto de ordenación general podría hablarse de un nuevo ámbito, si bien no se considera que éste tenga la entidad suficiente como para ser considerado como una zona más del conjunto. Se hace referencia aquí a la agrupación del programa de garaje-taller y ampliación del alojamiento para el servicio de la ciudad que ocuparían parte de los terrenos próximos a la Residencia Jacobo Campuzano, a las espaldas de ésta.

Así mismo, en octubre de 1958, los hermanos Somolinos llegarían a proponer un Proyecto de Obras Complementarias a la Urbanización General⁹⁵ del conjunto, a consecuencia del evidente éxito que las instalaciones ejecutadas hasta ese momento estaban cosechando, a juzgar por las declaraciones de los arquitectos:

“Estas obras que se proponen nacen como consecuencia del uso de la ciudad, que con ritmo creciente aumenta no sólo en cuanto a los residentes normales, sino también por la gran afluencia de gente

95. Se ha localizado una copia de la memoria del Proyecto de Obras Complementarias a la Urbanización en la Ciudad Residencial de Perlora, redactada en octubre de 1958 por los hermanos Somolinos, en la signatura 32.585 del AHA.

La Obra Sindical de Educación y Descanso, un operador turístico pionero.
Las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso.

03.141

Fuente: F/33-01261-14 (AGA).

03.142

Fuente: F/33-04564-07 (AGA).

03.143

Fuente: F/33-04564-10 (AGA).

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

que en proporción, cada vez mayor acude a la ciudad, sobre todo en los días festivos. Verdaderas masas de vehículos y personas acuden a esta ciudad y se reparten entre las playas, bares, chalets, etcétera. Como dato que avala lo anteriormente dicho diremos que en un día festivo de este verano, y sólo por el ferrocarril se despacharon 24.000 billetes para la ciudad, sin contar coches de turismo, motocicletas y autobuses, que tampoco son de despreciar, pues hubo días de más de 500 automóviles.

Esta realidad (no suposiciones) que este verano se sufrió, hace pensar que irá en aumento, pues la ciudad sigue creciendo, ya que se encuentran en construcción más chalets y acaban de subastarse otra serie de 31”.

(Hermanos Somolinos, Proyecto de Obras Complementarias a la Urbanización en la Ciudad Residencial de Perlora, 1958: 1)

Entre las propuestas planteadas por los arquitectos en el citado proyecto⁹⁶, se destaca en primer lugar la de incrementar la superficie de aparcamiento del conjunto, que hasta entonces se limitaba a una explanada junto a la playa de Carranques (también el espacio abierto frente a la Residencia Jacobo Campuzano permitía el estacionamiento de vehículos). Ante el ya señalado aumento de usuarios de las instalaciones de la ciudad, se hacía necesario plantear, en lugar estratégico dentro del conjunto, un segundo aparcamiento como complementario del anterior. Los hermanos Somolinos proponen entonces, destinar el espacio tras el comedor 1 a descongestionar el aparcamiento principal, si bien la solución sería finalmente descartada sin mayor trascendencia.

El mismo desenlace tendría, por otro lado, la propuesta de los arquitectos para emplazar dentro del conjunto, en una parcela sobre la playa de Carranques —donde ya previamente los turistas venían acampando de forma espontánea [fig. 03.145]— una zona de acampada (un camping), construyendo para ello las edificaciones necesarias y análogas a las utilizadas habitualmente en este tipo de instalaciones. El objetivo concreto era la construcción de dos pequeños pabellones que dispondrían de lavabos, duchas, lavaderos de ropa y servicios sanitarios y eléctricos. La reducida pieza diseñada por los hermanos Somolinos se organizaba a partir del cruce perpendicular de dos muros de piedra, uno longitudinal sobre el que apoyaría el plano inclinado de la cubierta, y otro transversal que, intersecándose con éste, actúa como eje de simetría del pabellón [fig. 03.146].

El conjunto de Perlora se concebiría, gracias a las posibilidades que su situación geográfica ofrecía, como un gran parque en el que las grandes superficies de pradera y zonas verdes adquirirían tanto o más protagonismo que las edificaciones de la ciudad. Para ello, los hermanos Somolinos abordarían un completo proyecto de

96. Se detallaban hasta cinco obras consideradas de “necesidad ineludible” que afectaban: a las zonas de aparcamiento de coches; a la instalación de un área para camping; a la ejecución de aceras, con tratamiento de acabado inexistente hasta la fecha; a la prolongación del alcantarillado para alejar los vertidos de las proximidades de la playa de Perlora; y, finalmente, al ataludado de tierras y limpieza de la playa de Perlora, para contribuir al embellecimiento de aquel lugar.

La Obra Sindical de Educación y Descanso, un operador turístico pionero.
Las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso.

03.144

Fuente: F/33-04564-07 (AGA).

03.145

Fuente: F/33-04564-07 (AGA).

03.146

Fuente: Signatura 32.585 (AHA).

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

jardinería para la “transformación de la finca de Perlora en parque”⁹⁷, que implicaría la definición de una multitud de especies arbóreas que no se considera necesario detallar —en la elección de las especies se tendría muy en cuenta la resistencia de las mismas al ambiente salino, especialmente para las zonas más castigadas por los vientos dominantes del mar, optándose aquí por especies como el pino, el ciprés o el taray, de gran resistencia a la salinidad—. Sí que es interesante, sin embargo, apuntar cómo el proyecto de jardinería partía del empradizado de la totalidad de la superficie de la ciudad que no estuviese ocupada por edificios, caminos o campos de deporte, abarcando esta actuación una superficie de 34,59 hectáreas. Esta operación de jardinería se completaba, además, con la repoblación con bosquetes en los cuales se plantarían los árboles a un marco aproximado de cuatro metros, huyendo de las alineaciones perfectas, según matizan en la memoria, “para darles una fisionomía lo más semejante posible a la del monte espontáneo”.

97. Se ha localizado una copia de la memoria y presupuesto del Proyecto de Jardinería de la Ciudad Residencial de Perlora, redactada por los hermanos Somolinos, en la signatura 32.585 del AHA.

03.6.2.

Los equipamientos colectivos.

Exceptuando el edificio de la Residencia Jacobo Campuzano que, como ya se apuntó, se ajustaba a un estilo regionalista, todas las edificaciones del conjunto de Perlora —los equipamientos, y gran parte de los proyectos ideados para los chalets— se adscribieron, aunque con matices, al triunfante estilo moderno que ya practicaban en aquellos años la mayoría de los arquitectos asturianos, un moderno “adaptado” (a lo que anteriormente se hizo referencia como modernidad contextualizada) a las singularidades de la cultura y climatología propias del territorio asturiano donde se alzaban (Nanclares y Ruiz, 2014: 253). Así, serían precisamente los proyectos que los hermanos Somolinos idearan para los equipamientos colectivos del conjunto los de mayor interés, por estar resueltos “con la naturalidad de quien practica con convicción el oficio arquitectónico desde una óptica moderna revisada”.

Edificio de recepción-dirección.

El edificio de recepción de Perlora, a diferencia de lo que ocurría en los conjuntos de Tarragona y Marbella, donde ocupaba una posición de fácil y rápido acceso desde las vías de comunicación terrestre principales con objeto de minimizar las circulaciones rodadas en el interior de la ciudad, se localiza en una situación céntrica del conjunto [fig. 03.147] que, de forma contraproducente, provoca el acceso de vehículos hasta el corazón mismo de la ordenación, antes de que cada productor pudiese ser distribuido a su correspondiente chalet.

Como en Tarragona, el edificio de recepción-dirección es de tipo multifuncional, en el que se concentran gran parte de los servicios principales de la ciudad. La memoria del proyecto de la ciudad redactada por los hermanos Somolinos en abril de 1956 señalaba cómo la complejidad de mando requerida por un conjunto como el que se pretendía llevar a cabo, obligaba al establecimiento de una serie de servicios que, a su juicio, debían funcionar imprescindiblemente de forma centralizada en una única edificación. Ajustándose a ese principio, se posicionaban en favor de un edificio que agrupase los siguientes servicios: despacho-dirección; secretaría y sala de recibo; cuarto de estar, que pudiese convertirse en sala de juntas; central telefónica con cabinas para conferencias; estación de megafonía; botiquín-enfermería, conformado por dos o tres habitaciones para alojar enfermos, sala de curas, cuarto de enfermeras y cuarto del médico; unas oficinas centrales con un mostrador lo suficientemente amplio para que en los días de llegada de productores pudiese actuar como oficina de recepción; departamento de contabilidad y caja; almacén para pequeñas reparaciones (de fontanería, carpintería, electricidad, albañilería, etcétera); cámaras frigoríficas, capaces de almacenar víveres para una población de hasta 3000 habitantes; almacén de víveres no perecederos; almacén de equipajes y efectos personales; dependencias de servicio tales como lavandería, plancha y costura; y, finalmente, alojamientos para el personal de dirección, administración y servicio.

El edificio de recepción-dirección se resuelve en dos alturas, que se cobijan bajo un complejo sistema de cubiertas cruzadas [fig. 03.148], con grandes aleros,

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

03.147

Fuente: F/33-04564-09 (AGA).

03.148

Fuente: F/33-04529-15 (AGA).

03.149

Fuente: Nanclares y Ruiz (2014): 254.

03.150

Fuente: F/33-04564-07 (AGA).

recordando a las formas empleadas en la mayoría de los chalets del conjunto. En el nivel inferior, un porche cubierto [fig.03. 149] daba acceso a un amplio espacio diáfano que, gracias a un gran mostrador que recorría la estancia de un extremo a otro —sobre la línea definida por los soportes estructurales—, podía utilizarse como zona de recepción de productores. Este espacio, así como el inmediato, se destinaba a dependencias de administración necesarias para la gestión de la ciudad, así como los espacios destinados la central de teléfonos y estación de megafonía. En el ángulo oeste, otra amplia sala con acceso independiente desde el exterior se destinaba a sala polivalente para usos múltiples. Al este, el desarrollo de la pieza en planta experimenta un giro de 45°, situándose en el punto de charnela un segundo acceso de servicio, en cuyo vestíbulo se encuentra la escalera que da acceso al nivel superior. Desde este espacio, se accede a todo un conjunto de estancias de alojamiento destinadas al servicio de la ciudad, de la que no se posee información complementaria sobre su programa ni organización de espacios. A continuación, y con acceso independiente desde el exterior, se encuentra la enfermería o centro médico, agrupando las estancias que ya se definieron al hablar del programa del edificio recogido en la memoria. Finalmente, el edificio de recepción-Dirección se remata con una pieza de trazado curvo, compuesta de seis pequeños locales (frutería y comestibles, mercería y perfumería, etcétera) protegidos con un porche exterior de uso recurrente en los tres casos estudiados, que configuraban el programa comercial de esta ciudad [fig. 03.150].

En el nivel superior, de menor superficie que el inferior, se resolvía la vivienda del Director de la ciudad (además de algunas dependencias auxiliares cuyos usos se desconocen), dominando el conjunto desde una terraza escalonada que vuela sobre el acceso principal al edificio⁹⁸.

Edificios de relación y comedor.

En el proyecto original de la Ciudad Residencial de Perlora, los arquitectos redactores del mismo, hermanos Somolinos, consideraron como un hecho imprescindible la construcción de al menos dos edificios de comedor, excusándose en el elevado número de plazas de alojamiento que se estimaban entonces para el conjunto, que se sumarían al ya existente en la propia Residencia Jacobo Campuzano.

En la memoria del citado proyecto se fijaban una serie de instalaciones mínimas que cada uno de estos nuevos comedores debía albergar, a saber: una cocina central amplia capaz de albergar todas las instalaciones precisas; unos almacenes destinados al acopio de alimentos, con cámara frigorífica anexa, así como otros tantos almacenes de uso general correctamente dimensionados para el número de plazas de la cocina; y finalmente, bien en una planta superior, bien en el mismo nivel, un despacho para el jefe del comedor, así como los alojamientos necesarios para el personal destinado a trabajar en estas instalaciones. Todos estos servicios debían complementar al espacio principal del edificio, un amplio y ventilado comedor donde pudieran comer, en un sólo turno, hasta 500 personas. En Perlora, se plantearía por primera vez la adaptación

98. Dada la inexistencia de documentación planimétrica en todos y cada uno de los archivos consultados en esta tesis, ha sido fundamental para el conocimiento de la organización de espacios de este edificio el trabajo de campo realizado por el arquitecto Adrián Cachán Vallina.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

de los comedores a un esquema de autoservicio, para minimizar los inconvenientes de los cuantiosos usuarios, si bien los edificios finalmente ejecutados no se ajustarían a esta idea, manteniendo esquemas conservadores como los empleados en Tarragona y Marbella.

El primero de los comedores en construirse, ideado por los hermanos Somolinos, sería el comedor 1 —conocido posteriormente con el nombre de comedor Asturias— [fig. 03.151], situado en la plaza circular de la ciudad junto con el edificio de recepción-Dirección [fig. 03.152]. El programa se resolvía en una pieza extensiva de dos alturas, rematada en su ángulo norte con un volumen en altura de cuatro plantas que irremediablemente destacaban respecto de la horizontalidad del conjunto⁹⁹.

El nivel principal se despegaba del suelo, accediéndose a él a través de una escalinata exterior [fig. 03.153] que desembocaba en un espacio de recepción y oficinas, y en un vestíbulo que antecedía al gran espacio del comedor dimensionado para albergar hasta un total de 527 comensales simultáneamente, con un desarrollo curvo en planta que, gracias a sus grandes ventanales —y con el apoyo de un lucernario corrido que el cambio de altura del comedor generaba—, propiciaba una generosa entrada de luz de sur en el interior [fig. 03.154]. En el caso del comedor 1 de Perlora, y a diferencia de los edificios de comedor de las ciudades de vacaciones de Tarragona y Marbella, primarían las cuestiones de soleamiento sobre las visuales hacia el mar en lo que a orientación se refiere, hecho motivado quizás por la situación geográfica menos cálida que la de las anteriores, quizás porque desde la propia localización interior escogida para el edificio dentro del conjunto se carecía de dichas visuales, si se consideran los perfiles del terreno. El espacio restante en este nivel principal se destinaba, siguiendo la dinámica ya habitual en estos edificios, a las dependencias de una gran cocina (cubierta en este caso con una bóveda de nervios de hormigón que la caracterizaba), que incorporaba además un pequeño comedor para el servicio, cuyos alojamientos se organizaban en las plantas altas de la torre —en cada nivel se disponían tres salas de dormitorios, una sala de estar, una pequeña cocina y sendos baños completos—. El nivel de la torre coincidente con la planta principal del edificio se destinaba a enfermería, con un programa de sala de curas, salas de hospitalización y despacho para el médico, y con posibilidad de acceso autónomo desde el exterior.

El nivel inferior, en contacto con el terreno, reproducía fielmente el perímetro del edificio en el nivel superior, salvo por el retranqueo de la primera crujía en la fachada principal, que conformaba un amplio porche exterior abierto hacia la explanada anterior del edificio, al servicio del bar ubicado en esta planta [fig. 03.154]. El resto de la superficie de la misma se destinaría a dependencias de diversos usos¹⁰⁰.

En enero de 1959, finalizada la construcción del comedor 1, el arquitecto Federico Somolinos se encargará de la redacción del proyecto del segundo comedor del programa, denominado comedor 2 [fig. 03.155], ubicado esta vez en el entorno

99. En la actualidad, los niveles superiores de la torre han desaparecido, tras su necesaria demolición en 2005 por problemas de tipo estructural, consecuencia de la economía de medios empleada en la construcción de las edificaciones que componían las ciudades de vacaciones de la OSED.

100. Este nivel no se ha podido documentar correctamente al no existir planimetría del mismo. Tan sólo se han localizado planos originales del nivel principal y la planta tipo de la torre en la signatura 32.582 del AHA.

La Obra Sindical de Educación y Descanso, un operador turístico pionero.
Las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso.

03.151

Comedor 1

Fuente: Signatura 35.582 (AHA).

03.152

Fuente: F/33-04529-15 (AGA).

03.153

Fuente: F/33-04564-07 (AGA).

03.154

Fuente: F/33-01261-14 (AGA).

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

de la plaza elíptica del conjunto, destinado a los residentes que ocuparían el ámbito este de la ciudad. La pieza se resuelve, en este caso, con una única planta, resultado de la suma de diferentes volúmenes¹⁰¹ que, con sus diferentes alturas, darán lugar a la riqueza interior de la sección —y a la existencia de una entreplanta equipada—. El arquitecto introduce, aquí, un nuevo concepto mucho más flexible, al idear un amplio espacio de comedor que, complementado con un escenario, permite también su uso como sala de espectáculos. El acceso a este novedoso espacio se realizaba a través de un vestíbulo previo que, orientado hacia la plaza donde se situaba, se adelantaba del plano de fachada para recibir a los usuarios. Junto al espacio flexible descrito, las dependencias de la cocina (con comedor para el personal de servicio incluido) y una serie de almacenes y despachos completaban el programa del comedor 2, de menor complejidad programática que el anterior.

Este proyecto sufriría modificaciones en la versión que finalmente se ejecuta, que afectarían principalmente al aspecto exterior del edificio, conservándose casi intactos el programa y la organización interior del mismo. En la solución final, se sigue identificando la importancia del volumen del comedor (y también sala de espectáculos) destacándose todavía por su altura, ahora junto a un nuevo volumen de fuerte geometría prismática que actúa de caja escénica para el pequeño escenario [fig. 03.156]. Como ocurriese con el comedor 1, se prevén unos amplios ventanales para introducir la luz al espacio interior —aunque los huecos experimentan desde la solución original hasta la final una reducción de su tamaño, ésta resulta poco significativa—. Sin embargo, y a diferencia de éste, se opta ahora por orientar los mismos en dirección hacia el mar, relegando a la fachada sur todo el programa de servicio del equipamiento.

En marzo de 1969, a consecuencia de la cada vez más evidente escasez de suelo donde edificar chalets para productores, la Delegación Provincial de Sindicatos se plantea la construcción de un nuevo equipamiento para Perlora, un edificio de residencia y comedor 3¹⁰² [fig. 03.157], concebido para ubicarse “en el corazón de la ciudad” —en la plaza circular, junto al edificio de recepción-Dirección y el comedor 1, en los terrenos que hasta entonces ocupaba el parque infantil—. El proyecto para este nuevo equipamiento sería redactado, una vez más, por los arquitectos Francisco y Federico Somolinos.

El edificio para la residencia se organizaba con un pabellón longitudinal de planta baja y cuatro pisos, una altura considerada como óptima por los autores para la correcta integración en el conjunto arquitectónico de la ciudad¹⁰³. A través de un amplio vestíbulo, se accedía al nivel inferior de este edificio, donde se agrupaban la recepción, Dirección y Administración, y las comunicaciones verticales del edificio. Desde este espacio que actuaba de vestíbulo se llegaba a un hall ampliamente iluminado, que comunicaba a su izquierda con el gran salón de estar para los residentes, con iluminación y ventilación natural en todo su perímetro. A su derecha, se integraban un

101. En un diseño donde priman la línea y el plano recto, destaca el volumen que agrupa los aseos del comedor, una pieza cuya cubierta describe una curva libre, que se macla con el volumen de acceso.

102. El proyecto original de la nueva residencia y comedor 3, incluida la memoria justificativa, puede consultarse en la signatura 32.463 del AHA.

103. Los técnicos daban, en la memoria del proyecto, la alternativa de rebajar una altura a la pieza, si por cuestiones presupuestarias se estimase conveniente.

bar interior, con conexión directa con la cocina del comedor y dependencias sanitarias, y un salón de televisión¹⁰⁴ ubicado en el tramo final de este espacio, ocupando una posición más aislada. Los arquitectos estimaron conveniente, además, la previsión de una boîte¹⁰⁵ para “el desahogo de la juventud”, al no existir ningún otro espacio destinado a tal uso en todo el conjunto de la Ciudad Residencial de Perlora. Para ello, idearon una pieza exenta, a modo de apéndice —se pretendía así evitar que los ruidos generados de la actividad festiva molestasen a los ocupantes de la residencia en las plantas altas—. Se diseñó como un espacio de forma circular, con un pequeño anexo destinado a albergar un escenario donde podían llevarse a cabo actuaciones.

La plantas primera, segunda, tercera y, eventualmente, cuarta, se destinaron a dormitorios para residentes. Todas estos niveles se ajustaban a un esquema de organización idéntico, con habitaciones dobles, con baños completos incorporados y terraza, comunicadas dos a dos entre sí para posibilitar el alojamiento a familias numerosas. Las habitaciones se disponían seriadas a ambos lados de un longitudinal pasillo, iluminado en ambos extremos. En cada planta se agrupaban 30 habitaciones —con capacidad por tanto para 60 residentes—, sumando un total de hasta 120 para la solución de cuatro alturas. Se integraban además una serie de estancias auxiliares por planta, como un local destinado a preparación de biberones, una pequeña lavandería, y almacenes de ropas y útiles de limpieza.

Finalmente, la pieza destinada a comedor 3, pese a formar parte del mismo edificio que la residencia, admitía un funcionamiento absolutamente autónomo. De igual manera que ésta, la edificación se despega del terreno, retranqueándose la estructura de apoyo para potenciar este efecto. De planta circular y con capacidad para 500 comensales, se resuelve con un espacio panorámico ocupando la posición central, cuyos límites quedan definidos por una piel transparente, salvo en uno de sus extremos donde se ubican las dependencias de cocina y servicio, además de un economato —se reproduce, aunque a mayor escala, el esquema de la boîte—. Este recurso, junto al lucernario que provoca la elevación central de la cubierta, origina un amplio espacio diáfano, inundado de luz y con vistas panorámicas hacia la costa cantábrica. Desafortunadamente, cuestiones no esclarecidas¹⁰⁶ truncarían la construcción de este nuevo equipamiento.

Capilla-Iglesia.

La capilla de la Ciudad Residencial de Perlora ocupa una posición periférica, junto a la plaza elíptica del conjunto, donde acabaría compartiendo espacio con el comedor 2. Los arquitectos proponen una solución de templo de una única nave —de

104. La televisión comenzaba a afianzarse como medio de entretenimiento desde que el 28 de octubre de 1956 comenzasen oficialmente las primeras emisiones regulares en España.

105. Así se denomina en los planos originales, término que la RAE define como un espacio destinado a sala de fiestas o local de espectáculos.

106. Algunos autores apuntan a que, finalmente, la OSED desecharía la idea de construir el nuevo edificio de residencia y comedor 3 por los síntomas de saturación que se acusaban en el conjunto. La construcción de un nuevo comedor habría de retrasarse hasta nuestro siglo, cuando una edificación prefabricada, sin el mayor interés para esta investigación, se ejecutaría como solución provisional de emergencia ante los problemas estructurales detectados en el comedor 1 (Cachán, s.f.).

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

03.155

Comedor 2.

Fuente: Signatura 35.582 (AHA).

03.156

Fuente: F/33-04564-06 (AGA).

03.157

Comedor 3.

Fuente: Signatura 32.463 (AHA).

cubierta escalonada ascendente, que recuerdan a las que años después utilizarán en el comedor 2—, con planta de cruz latina, ajustándose a un esquema preconiliar, como ocurría en Tarragona [fig. 03.158]. Así, todo el espacio interior de la iglesia focaliza en dirección al altar, donde se disponía una pintura mural de la Sagrada Familia del artista asturiano Magín Berenguer sobre el paramento de piedra con despiece irregular que remataba el edificio (Nanclares y Ruiz, 2014) [fig. 03.159]. A uno y otro lado del altar, se adherían sendos volúmenes de una única altura, uno destinado a sacristía, el otro a capilla, que además de conformar la señalada planta en cruz latina, permitían iluminar naturalmente el altar gracias a su reducida altura —estas aperturas más los grandes huecos practicados en el tramo intermedio de los muros laterales debieron garantizar un espacio interior ampliamente iluminado— .

Las dimensiones de la iglesia vendrían directamente condicionadas por el número de residentes del conjunto. En ese sentido, los propios arquitectos señalaban en la memoria del proyecto:

“El número de personas que han de utilizar esta Residencia aconseja que la iglesia que para uso de la ciudad residencial se construya sea de una amplitud similar a la que hoy día tiene la parroquia de Perlora”.

(Hermanos Somolinos, Memoria Servicios Complementarios de la Ciudad Residencial de Perlora, Abril 1956)

En cualquier caso, y como también se apuntó para la iglesia de Tarragona, la de Perlora contaría con sendos grandes huecos de acceso al interior, que completamente abiertos posibilitaban la asistencia a la liturgia desde la explanada exterior frente a la iglesia. En determinado momento, la gran cruz de mármol exterior podría convertirse en un altar improvisado desde el que oficiar ceremonias multitudinarias al aire libre [fig. 03.160]. A diferencia de las referencias previas, la iglesia de Perlora no contaba con un elemento de campanario o espadaña donde ubicar campanas, singularizando la pieza en ese sentido mediante la prolongación al exterior de dos grandes pórticos ascendentes —coronados en sus frentes también con cruces— que imprimían cierto carácter “brutalista” al edificio (Nanclares y Ruiz, 2014: 255).

Tras la cabecera del templo, los arquitectos desarrollaron un cuerpo de dos alturas más neutro, con acceso independiente desde el exterior, en el que siguiendo lo indicado en la memoria incorporaban dos o tres habitaciones anexas a la iglesia destinadas a las dependencias de alojamiento del sacerdote [fig. 03.161].

Garaje-taller.

La pieza destinada a garaje-taller en Perlora no reviste interés arquitectónico alguno, si bien su ejecución es fundamental para afianzar esta edificación como una de las constantes en el programa de las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso.

A pesar de que inicialmente, en las versiones de la ordenación general de agosto y diciembre de 1956, ocupase una posición interior en el conjunto, el sentido común pronto se impondría llevando a los arquitectos a trasladar su ubicación a una zona más

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

03.158

Fuente: F/33-04564-06 (AGA).

03.159

Fuente: F/33-04529-15 (AGA).

03.160

Fuente: F/33-04564-07 (AGA).

03.161

Fuente: F/33-04564-07 (AGA).

próxima al acceso principal de la ciudad, en las inmediaciones de la Residencia Jacobo Campuzano, donde se encontraba además un depósito de aguas aprovechando el punto de mayor altura de la ciudad. El proyecto ejecutado originalmente consistía en una nave de planta rectangular, con un fondo de 15,30 metros y una fachada de 26,30 metros, con cuatro grandes huecos de acceso para la entrada de vehículos en su fachada principal.

En 1966, se redacta un proyecto para elevar un nivel sobre esta pieza, con objeto de destinarla al alojamiento del personal de servicio femenino de la ciudad. Se estimaba una capacidad de 51 nuevas camas en dormitorios de tres y cinco plazas, con las dependencias sanitarias de uso compartido, ubicadas en una posición central para evitar largos recorridos. En la memoria de esta actuación, los arquitectos se posicionaban en favor de una intervención cuya “composición arquitectónica” se ajustase a las pautas regionalistas de la Residencia Jacobo Campuzano, con quien por cercanía formaría conjunto, y no al “moderno adaptado” imperante en el resto de la Ciudad Residencial de Perlora. Esta ampliación no se llevaría como tal a cabo, sino otra versión de 1974 en la que sobre la pieza original del garaje-taller se levantaban dos niveles más —el edificio en la actualidad muestra el resultado de esta ampliación—, con idéntico destino que el proyecto anterior (Cachán, s.f.).

Programa deportivo.

El programa deportivo ocupa, en Perlora, una posición privilegiada en el corazón de la ordenación, entre las dos plazas que articulan todo el conjunto. Sin embargo, mientras que en el proyecto original se preveía un ambicioso programa de instalaciones deportivas —ya se realizó anteriormente una descripción más detallada—, complementado con la construcción de un teatro al aire libre al sur de la ciudad, la sucesión de las distintas versiones de la ordenación general evidencia una paulatina, a la vez que progresiva, pervisión del programa deportivo original, que se traducirá en la reducción drástica en número de las primeras, y en la desaparición definitiva del segundo a partir de 1958. Así mismo, un análisis profundo de las imágenes aéreas del conjunto en construcción indican que el programa deportivo se ejecutaría en una etapa más tardía que el grueso de las edificaciones del conjunto [fig. 03.162].

El hecho de que finalmente no se construyesen piezas singulares como las boleras o un edificio de vestuarios significativo asociado a las pistas deportivas, hace que en Perlora el programa deportivo no revista mayor interés que el propio hecho de su presencia, que lo convierte así en una constante en el programa de equipamientos colectivos de este modelo de ciudades de vacaciones.

Bar-restaurante.

Como ya se señaló al tratar las cuestiones sobre la ordenación general, la presencia en Perlora de dos playas llevó a los hermanos Somolinos a duplicar el programa habitual ubicado en la zona marítima de este tipo de conjuntos vacacionales: el bar-restaurante y el balneario destinado a vestuarios en la zona de playa.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

El texto redactado por los arquitectos en abril de 1956 reflejaba la necesidad de construir en la ciudad de vacaciones tres o cuatro bares-restaurantes independientes, dotados con servicios elementales de cocina, dependencias sanitarias y almacenes, para ofrecer un cómodo servicio a los productores durante su estancia en la playa. Finalmente, serían dos los edificios de estas características que se construirían. A diferencia de las ciudades de vacaciones ejecutadas en Tarragona y Marbella, aquí estas edificaciones no se entienden como grandes restaurantes con amplios ventanales hacia el mar, sino que más bien son piezas menores que pretendían satisfacer necesidades puntuales provenientes principalmente de los usuarios ajenos al conjunto (no residentes).

El primero de ellos, en las proximidades de la playa de Perlora —de Huelgues— era conocido como La Cabaña [fig. 03.163], y se trataba de una pieza de reducidas dimensiones, resguardada bajo una cubierta plana con inclinación ascendente y geometrías curvas. Se ideó completamente abierto hacia el mar, agrupando las estancias de servicio y almacenes en su parte posterior, de menor altura dado el desarrollo de la cubierta. Sus reducidas dimensiones provocarán operaciones de ampliación posteriores que dejarán irreconocible la pieza original. El segundo de los bares se situaría próximo a la playa de Carranques, de la que tomaría prestado el nombre [fig. 03.164, 03.165]. De mayores dimensiones que el anterior, adoptaba una disposición en L, de tal forma que el lado menor de la misma se destinaba a bar, y en el tramo de mayor longitud se ubicaba la cocina, almacén y dependencias sanitarias, así como una gran zona de porche exterior frente a la terraza.

Balneario.

Los arquitectos responsables de la Ciudad Residencial de Perlora no otorgarían a las piezas destinadas a balneario, o vestuarios, la importancia que Monravà y Pujol o, posteriormente, Aymerich y Cadarso, le otorgarían en sus respectivos conjuntos. Así, en Perlora apenas se diseñarían unos pequeños pabellones de vestuarios próximos a cada una de las playas que, con un programa mínimo de aseos y duchas, resolverían este aspecto de la ciudad de vacaciones¹⁰⁷.

Guardería infantil.

La consideración —se emplea este término porque nunca llegaría a ejecutarse— de una guardería infantil representa una novedad en el conjunto de las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso. Así, ni en Tarragona ni en Marbella se previó en ningún caso la construcción una pieza destinada a tal fin. En Perlora se contemplaría esta opción, al menos, hasta el proyecto de julio de 1958. En las versiones posteriores, esta pieza sería sustituida por el comedor 2 que ocupará de forma definitiva esta posición.

107. En los años 80 se construyen unos nuevos vestuarios en ambas playas del conjunto (Cachán, s.f.) que, intencionadamente, se han omitido en este trabajo por no formar parte de la propuesta original de los hermanos Somolinos.

La Obra Sindical de Educación y Descanso, un operador turístico pionero.
Las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso.

03.162

Fuente: F/33-04564-09 (AGA).

03.163

Fuente: F/33-04564-10 (AGA).

03.164

Fuente: F/33-04564-07 (AGA).

03.165

Fuente: F/33-04564-10 (AGA).

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

En la memoria sobre los Servicios Complementarios de la Ciudad Residencial de Perlora de abril de 1956, los hermanos Somolinos recogían unas líneas orientadas a definir las pautas que debían regir el diseño de esta pieza. Entre ellas, se sugería la necesidad de delimitar el ámbito de esta pieza bien con vallados de malla metálica, bien con setos, lo que daría lugar a una de las pocas edificaciones del conjunto con delimitación de parcela. El acceso al recinto sería regulado mediante un pequeño pabellón para el control de acceso. Analizando el programa propuesto para la guardería infantil, se podían distinguir dos situaciones: en primer lugar, el alojamiento del parque infantil, que debía contar con una residencia con salas de juego, dependencias sanitarias, cocina, guardarropa y otros servicios complementarios, además de una o dos habitaciones para el alojamiento de la enfermera-puericultora que dirigía el parque infantil, así como del resto del personal destinado a este servicio; en segundo lugar, una zona de juegos, con piscina infantil y sus correspondientes servicios de vestuario.

03.6.3.

El programa de alojamiento.

La mayor de las diferencias entre la Ciudad Residencial de Perlora, y sus equivalentes en Tarragona y Marbella, residiría en el sistema de construcción del programa de alojamientos, tarea que se delegaría en las diversas empresas colaboradoras interesadas. Como ya se señaló, éste modelo de gestión se traduciría en una diversidad tipológica entre los más de 250 chalets ejecutados entre 1956 y 1967, a pesar de que todos los diseños partirían de las mismas directrices generales¹⁰⁸, es decir, que tanto las superficies en planta, como las características constructivas y presupuestos de ejecución, serían impuestos por la OSED de antemano, siendo la labor de los arquitectos ajustarse fielmente a ellas con sus propuestas.

La superficie total para los chalets se fijó en 60 metros cuadrados —aunque pueden encontrarse en el conjunto multitud de chalets con superficies menores a las indicadas— distribuidos en una o dos alturas, en piezas individuales o agrupadas (pareadas o triples). Por su parte, el programa de partida se limitaba a una estancia destinada a estar, “con un pequeño rincón o nicho proyectado para cocina eléctrica con su armario correspondiente”; dos dormitorios dobles (que, con la posibilidad de incorporar una cama auxiliar en el estar, podían proporcionar alojamiento hasta a 5 residentes); y un cuarto de baño completo. El grueso de los chalets incorporaban, además, espacios intermedios previos —orientados a medio día siempre que así fuese posible según indicaciones de la OSED— que complementaban el programa interior. Todo esto no debía, además, superar la cifra estimada de 55.000 pesetas.

El diseño de los chalets se confiaría a los principales arquitectos jóvenes asturianos de la época, llegándose a desarrollar hasta treinta y cinco propuestas¹⁰⁹ —de algunas de ellas se desarrollarán incluso variantes sobre un mismo modelo—. Casi como conformando un catálogo de diseños entre los que las empresas podían escoger aquel o aquellos que más se ajustasen a sus intereses, éstos se designaron con letras mayúsculas, estableciéndose la siguiente relación entre arquitectos y diseños arquitectónicos realizados (Cachán, s.f.; Sanz, 2001): los hermanos Somolinos diseñarían los modelos de chalet A, B, I, O, P, R y S (todos dobles salvo los tipos I y R, que serían individuales); Cortina se ocuparía de los modelos C y M (ambos individuales); Suárez Aller de los tipos D, E, J y T (individual, doble, triple y doble, respectivamente); Busto y Díaz Negrete se encargarían de los modelos F y G (ambos dobles); Muñiz y García González de los modelos H, K y U (individual el primero, y dobles el resto); González Villamil el modelo L (doble); y, finalmente, Galán y Cavanilles el tipo denominado N (doble).

En total, se puede hablar de 274 chalets distribuidos en 175 edificaciones diferentes —entre tipologías aisladas, pareadas y triples— que, considerando una

108. Estas premisas se han determinado tras estudiar tres de las memorias elaboradas por los arquitectos Félix Cortina Prieto (chalet tipo C), José Antonio Muñiz Muñiz y Celso García González (chalet tipo H) y los hermanos Somolinos (chalet tipo B), depositadas dentro de la signatura 32.585 del AHA. Por otra parte, Sanz (2001: 696) hace referencia a un documento oficial que la OSED remitiría a todos los arquitectos implicados, recopilando estas mismas premisas.

109. Para el estudio del programa de alojamiento ha sido fundamental nuevamente el trabajo de campo realizado por Adrián Cachán Vallina, que ante la ausencia de documentación planimétrica original en los archivos pertinentes, permite tener una visión global de este aspecto.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

ocupación máxima de hasta cinco ocupantes por chalet, proporcionarían alojamiento a unos 1.370 residentes simultáneamente, sin considerar en esta cifra el personal de servicio a cargo de la ciudad, ni las plazas para productores particulares de la Residencia Jacobo Campuzano.

Para conocer los pormenores del programa de alojamiento de la Ciudad Residencial de Perlora se ha optado, frente a la diversidad de diseños señalada, por seleccionar una muestra representativa de los mismos que trata de ajustarse a las siguientes pautas: la primera, evitar aquellos tipos que en su diseño adoptaron un lenguaje regionalista —pues lo que interesa aquí es entender cómo, al igual que en Tarragona o Marbella, se pondrían en práctica mecanismos modernos al servicio de la arquitectura residencial de estos conjuntos vacacionales y de reposo—; la segunda, procurar que los tipos que conformen la muestra aborden los diferentes esquemas de agrupación presentes en el conjunto: aislados, pareados, triples, en una y dos alturas; y, finalmente, se tendrá también en cuenta los tipos que han sido destacados por los autores de la escasa bibliografía específica sobre la Ciudad Residencial de Perlora.

Entre las tipologías individuales, predominan las edificaciones de corte regionalista, como las propuestas de los arquitectos Cortina y González Villamil —el folleto publicitario difundido por la OSED en 1956 incorporaba dos de estos diseños en su catálogo reducido recogido en las páginas finales del mismo— [fig. 03.166, 03.167]. Sin embargo, destaca por su singularidad el chalet tipo R ideado por los hermanos Somolinos [fig. 03.168, 03.169], un ejercicio de diseño en el que “los arquitectos intentan un encuentro entre la cultura tradicional asturiana y la modernidad, invocando la figura arquetípica del hórreo en clave actualizada¹¹⁰” (Nanclares y Ruiz, 2014: 258). El programa se resuelve, en todas y cada una de las cuatro variantes del modelo, en una única planta de geometría cuadrada, elevada sobre el terreno, a la que se accede a través de una escalera exterior —integrada o no dentro de los límites del chalet—. El programa responde a lo dictado por la OSED, con una sala de estar, dos dormitorios dobles y un baño, y una terraza de reducidas dimensiones. El interés de la propuesta radica en que, al despegarse del suelo, define un nivel inferior exterior en contacto con el terreno natural, del que se apropia la vivienda, bien como una prolongación del estar interior, bien como zona de aparcamiento para vehículos privados.

Las tipologías pareadas son las que se imponen en el conjunto. Por ello, es entre este grupo de chalets donde se encuentran las soluciones de mayor interés arquitectónico.

Entre los chalets pareados ideados por los hermanos Somolinos, destacan los tipos denominados A [fig. 03.170] y S [fig. 03.171], que volumétricamente atienden a la superposición de cuerpos en altura, con cubiertas planas a un solo agua voladas en todos los límites. Ambos siguen un esquema similar, desarrollando el programa de estar y baño en el nivel inferior, y los dos dormitorios dobles escaleras arriba, reproduciéndose simétricamente en ambos chalets. Las diferencias entre ambos tipos vienen principalmente por la ubicación del espacio exterior asociado a la vivienda. Así,

110. De las cuatro variantes del modelo R, una de ellas obviaba cualquier viso de modernidad, al reproducir literalmente la estructura de un hórreo tradicional asturiano, en orden ascendente, pilpayu, pegoyu, muela y tacu, y trave.

La Obra Sindical de Educación y Descanso, un operador turístico pionero.
Las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso.

Proyecto del Sr. González Villamil.-N.º 1

Planta baja del chalet pareado de dos pisos

03.166

Fuente: Obra Sindical Educación y Descanso, 1956a: 18.

03.167

Fuente: F/33-04529-15 (AGA).

03.168

Fuente: F/33-01261-14 (AGA).

03.169

Fuente: F/33-01261-14 (AGA).

03.170

Fuente: F/33-04564-09 (AGA).

03.171

Fuente: F/33-04564-07 (AGA).

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

mientras en el tipo A dicho espacio se desarrolla en planta primera a modo de terraza desde la que dominar el paisaje, en el tipo S el ámbito exterior se ubica en planta baja, protegido bajo los cuerpos superiores que apoyan sobre unos característicos pilares en V.

Los arquitectos Busto y Díaz Negrete desarrollaron algunos de los chalets pareados de mayor interés del conjunto, el tipo F [fig. 03.172, 03.173] y, sobre todo, el tipo G [fig. 03.174]. El primero de ellos se resuelve en dos alturas, de las que la inferior —donde se desarrolla el programa de estar— se retranquea del perímetro habilitando un porche exterior en dos de las tres fachadas de cada chalet. La planta superior, donde se ubican los dos dormitorios dobles, cuenta también con una terraza corrida en la fachada principal. El segundo tipo, sin embargo, cuenta con una única planta, en la que se resuelve el programa establecido. Las dos viviendas no se desarrollan simétricamente, sino que se disponen una a continuación de la otra. Este tipo presenta una indudable fachada principal, que se abre con grandes huecos conectando el estar con el porche exterior delantero. La solución de fachada, con huecos a doble altura coincidiendo con el punto de mayor elevación de la cubierta, garantizaba unos espacios interiores convenientemente iluminados.

El chalet tipo N [fig. 03.175, 03.176], ideado por Galán y Cavanilles, resuelve de nuevo el programa de la vivienda en planta baja, organizándose el programa de estar en una pieza que se desliza transversalmente respecto de la destinada a dormitorios. La cubierta, con una fuerte pendiente de dirección única y ascendente hacia la fachada principal, sirve para caracterizar la edificación, junto al marcado carácter simétrico respecto del muro medianero de piedra que separa ambas viviendas.

Los arquitectos Muñiz y García González introducían, en su chalet tipo U, una novedad al parear las viviendas aplicando diferentes criterios de orientación. Resuelta en planta baja, la vivienda sigue un elegante esquema en el que todas dependencias de servicio se agrupan en una banda en la trasera del edificio, mientras que el estar —prolongándose al exterior mediante el vuelo de la cubierta— y los dormitorios se disponen seriados en la fachada principal, a la que de nuevo abren grandes huecos.

Finalmente, también conviene reseñar el trabajo del arquitecto Suárez Aller quien, aunque también ideó propuestas de chalets pareados como el tipo T —con cubiertas a dos aguas invertidas y descomposición de esquinas—, es el responsable del único tipo de chalet agrupado en ternas de todo el conjunto [fig. 03.177]. Las viviendas, que se disponen siguiendo un escalonamiento en planta que independiza visualmente las terrazas delanteras de unas y otras, se resuelven en una única planta, en la que nuevamente se adivina la jerarquización entre una fachada principal, con grandes perforaciones, y una trasera de huecos reducidos. Esta agrupación presenta la singularidad de que, abriendo huecos de paso en los puntos pertinentes, permitía la conexión de varias unidades de la terna con objeto de servir para el alojamiento de las familias más numerosas.

La mayoría de los prototipos diseñados por estos jóvenes arquitectos se adscribieron, en mayor o menor medida, a la corriente moderna que comenzaba a hacerse un hueco entre los arquitectos españoles, y los asturianos por tanto. Sin embargo, si se analiza el conjunto de las edificaciones residenciales de la ciudad de

La Obra Sindical de Educación y Descanso, un operador turístico pionero.
Las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso.

03.172

Fuente: Nanclares y Ruiz, 2014: 260.

03.173

Fuente: F/33-04564-08 (AGA).

03.175

Fuente: Nanclares y Ruiz, 2014: 263.

Proyecto de los Sres. Negrete y Busto

03.174

Fuente: Obra Sindical Educación y Descanso,
1956a: 23.

03.176

Fuente: Nanclares y Ruiz, 2014: 262.

03.177

Fuente: F/33-04564-07 (AGA).

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

Perlora, no se puede obviar el dominio de un cierto “aire campestre” (Nanclares y Ruiz, 2014) propiciado por el uso y abuso de materiales como la madera y la piedra en su construcción [fig. 03.178. 03.179, 03.180]. Debe interpretarse, por tanto, la presencia de lo moderno en el uso de recursos tales como los potentes planos inclinados de cubierta que vuelan más allá de los límites que marcan los cerramientos de las viviendas, el empleo de grandes huecos en las fachadas principales protegidos con viseras y aleros, la disposición de programas mínimos de vivienda atendiendo a criterios meramente funcionales, etcétera.

La Obra Sindical de Educación y Descanso, un operador turístico pionero.
Las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso.

03.178

Fuente: F/33-04529-15 (AGA).

03.179

Fuente: F/33-04529-15 (AGA).

03.180

Fuente: F/33-04529-15 (AGA).

04

CUANDO EDUCACIÓN Y DESCANSO PERDIÓ LA HEGEMONÍA SOBRE LAS VACACIONES DE LA CLASE OBRERA.

Definición y revisión de un modelo.

04.1

La especificidad en las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso.

El anexo gráfico que acompaña la presente tesis doctoral incorpora aquellas planimetrías que se han elaborado a partir de la documentación recabada durante la primera etapa de trabajo de campo que ya se definió en la metodología, material que ha resultado de gran importancia para la obtención de algunos de los datos y parámetros cuantitativos que en este apartado han permitido la realización de un análisis comparado entre las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso y otros modelos de organización de las masas trabajadoras en el territorio en el contexto de la España de la década de los cincuenta, a fin de poder validar o refutar la primera de las hipótesis de trabajo planteadas sobre la especificidad del modelo objeto de estudio. Para llevar a cabo este análisis comparativo se han definido una serie de epígrafes como variables del método, a fin de poder abordar las características del modelo desde la escala más global de la ordenación general, hasta la escala doméstica del programa de alojamientos.

04.1.1. Integración paisajística y adaptación al lugar.

Las cifras extraídas del vaciado de prensa realizado durante la etapa primera de documentación evidenciaban de una manera clara la preferencia de Educación y Descanso por localizaciones en el litoral para la implantación de su red de albergues y residencias en España, un 70% de las cuales ocupaban en el año 1961 posiciones junto al mar. No resulta extraño, por tanto, que se optase también por emplazamientos litorales para la ejecución de las tres ciudades de vacaciones que son objeto de estudio de este trabajo, a fin de satisfacer la demanda de una clase trabajadora cada vez más deseosa de vacacionar en la playa. Dichos emplazamientos, como se desprendía del estado del conocimiento, y como evidenciaban las ortofotos extraídas del Vuelo Americano Serie-B de los años 1956-1957 [fig. 01.8], se caracterizarían en la década de los cincuenta por su estado casi inmaculado, salvo por la fuerte presencia marcada por las infraestructuras de comunicación terrestre, carreteras y, en su caso, trazados ferroviarios.

Los tres proyectos realizados para la ejecución de las ciudades de vacaciones en Tarragona, Marbella y Perlorá, se caracterizarán por la atenta lectura del lugar que los arquitectos responsables en cada caso habrían realizado, prestando especial atención a la orografía de los emplazamientos y a la existencia previa de elementos a preservar, fundamentalmente, arbolado y vegetación. Los emplazamientos originales de las tres ciudades de vacaciones presentarían condiciones tan dispares que irían desde el fuerte desnivel constante, aunque serpenteante, de Tarragona (46 metros de desnivel máximo), al suave desnivel de Marbella que se torna extremadamente acusado al tomar contacto con la playa (20 metros de desnivel máximo), y finalmente a la gran extensión de terreno de suave pendiente de Perlorá, que presenta dos promontorios en su esquina noroeste (19 metros de desnivel máximo). Las coincidencias entre los tres casos de estudio vendrían marcadas, entonces, por la respuesta otorgada a la implantación en el terreno, no imponiendo en ningún caso la urbanización ni la arquitectura a la topografía natural.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

Más bien el procedimiento aquí sería a la inversa, influyendo sobremanera las condiciones específicas de la parcela sobre muchas de las decisiones tomadas en los proyectos de las diversas ciudades de vacaciones, afectando incluso en el propio diseño de algunas de las arquitecturas que en su sección se amoldarán al perfil del terreno¹, aspecto que no se daría, al menos de forma tan evidente, en los otros modelos alternativos de organización de las masas trabajadoras. Así, en el caso de Tarragona, los arquitectos aprovecharían el fuerte desnivel del terreno para garantizar las visuales hacia el mar desde todas las piezas que conformarían la zona residencial del conjunto, ocupando la posición más elevada del emplazamiento, junto al rotundo volumen del depósito de aguas que, ocupando el punto más alto, optimizaría su funcionamiento actuando por gravedad. En Marbella, el pronunciado desnivel existente en la duna de las inmediaciones de la playa propiciaría esta misma situación, favoreciendo el diseño de un tipo específico de vivienda como consecuencia directa de su posición relativa en la parcela. La localización de la iglesia en una hondonada, en busca del recogimiento deseado para este tipo de establecimientos, o del comedor en una de las elevaciones puntuales del terreno, propiciando visibilidad y visuales, son también muestra del aprovechamiento en el diseño de las condiciones naturales de la parcela. En Perlora, la presencia de los dos promontorios referidos repercutiría de manera directa no sólo en cuestiones de orientación de algunas piezas del conjunto, sino también en la ubicación del depósito de agua por razones idénticas a las expuestas para Tarragona. No se trata, en definitiva, de proyectos prototípicos como alguna de las experiencias a las que se hizo referencia durante la contextualización, sino propuestas específicas para un lugar concreto.

Siguiendo las pautas que ya marcasen los jóvenes arquitectos del GATCPAC en su proyecto para una Ciudad de Reposo y Vacaciones en las playas de Castelldefels, o Clemente Busiri Vici en su propuesta para la colonia infantil en las playas de Cattolica, las tres ciudades de vacaciones de Educación y Descanso interpretarían el terreno de implantación como un tapiz natural al cual darían respuesta mediante una estrategia unívoca de mínima urbanización, potenciando en la medida de lo posible los valores paisajísticos propios del lugar. En casos extremos como Marbella, la preservación de la vegetación y el arbolado preexistentes condicionarían la propia implantación de las edificaciones, así como el trazado de los viales del conjunto según se indica en la propia memoria elaborada por los arquitectos.

04.1.2. La playa como borde.

Kevin Lynch (1984: 62) definirá en 1960 el concepto de borde como el límite entre dos fases, como “la ruptura lineal de la continuidad”. Cruces de ferrocarril, bordes de desarrollo, muros... Y la playa. Estos son los bordes por antonomasia que el urbanista define en su archiconocido trabajo sobre la imagen de la ciudad. La playa

1. “El estudio general del proyecto se ha verificado partiendo de la base de adaptar al terreno los edificios constituyentes de esta ciudad residencial, ya que el mismo reúne unas condiciones naturales difícilmente superables, para la finalidad para la que fue adquirido” (Pujol y Monràs, 1955: 25). Esta característica resultará especialmente significativa en piezas como el edificio de relación-comedor y el de recepción-dirección de la ciudad de vacaciones de Tarragona, que verán afectado su diseño en sección en busca de la adaptación al perfil del terreno.

representará un borde específico de este tipo de conjuntos para la organización de las masas trabajadoras, obviamente ausente en los otros modelos surgidos para otros menesteres. Las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso sobresaldrán por su posición cercana a la playa, al mar, que en el peor de los casos no superará los 600 metros de distancia para los puntos mas desfavorables de cada conjunto, ni los 50 metros para los más próximos².

Las tres ciudades de vacaciones de Educación y Descanso ejecutadas tendrían en común la manera en la que abordarían el contacto con el límite configurado por la orilla litoral. Aquí, el límite se vuelve impreciso. La transición entre ciudad de vacaciones y la arena de la playa de desvanece, acercándose más al planteamiento de las colonias italianas que al de las estaciones balnearias alemanas con paseo marítimo. En este modelo, como anteriormente demandarían los arquitectos del GATCPAC, no hay cabida para este elemento, de carácter ciertamente urbano, que tan en boga estaría en las décadas siguientes cuando las actuaciones turísticas comenzarían a depredar nuestro litoral. Sólo cuando la costa se vuelve abrupta, como es el caso de los acantilados del Cantábrico con los que el conjunto de Perlora bordea, se hace necesaria la intervención arquitectónica, pero sólo para posibilitar el descenso al nivel inferior de la playa.

Tampoco el resto de bordes de estas ciudades resultarían más precisos. Con la inexistencia de un viario perimetral de ronda que definiese los límites de actuación, como pudiera ocurrir en multitud de pueblos de colonización, y con la ausencia de un tratamiento específico de los puntos de ruptura lineal a los que Lynch se refería, las tres ciudades de vacaciones de Educación y Descanso ejecutadas en los años cincuenta parecen desparramarse más allá de sus límites, fundiéndose con lo que en aquel momento no sería otra cosa que extensiones de campo o monte, según el caso, unos entornos casi virginales como decía Gavilanes (2012:121). Sólo los trazados de las infraestructuras de comunicación terrestre, cuya vinculación con los conjuntos resultaría imprescindible a fin de garantizar la subsistencia de unos conjuntos que se imponían la condición de la autosuficiencia, parecen definir auténticos límites de cada actuación. La vía férrea y la carretera N-340 se convierten en límites interiores en el conjunto de Tarragona, hasta el punto de resultar determinantes para establecer la propia separación del conjunto en diferentes áreas funcionales. Esa misma carretera, la N-340, definiría en Marbella el borde opuesto a la playa, algo similar a lo que ocurriría en Perlora con el trazado del ferrocarril.

04.1.3. Ciudades orgánicas.

Cuando se trató la cuestión de las trazas tanto en los poblados dirigidos de la periferia de la ciudad industrial, como en los pueblos de colonización construidos *ex nihilo* en el campo español, se señaló la predominancia de trazados en malla ortogonales, curvilíneas o mixtas, representando los trazados orgánicos una excepción que apenas se detectaba en algunos de los pueblos de colonización diseñados por Fernández del Amo y de la Sota. Los trazados de todas las ciudades de vacaciones de

2. Las fichas técnicas incluidas en el anexo gráfico final incorporan, en la columna de datos sobre las ordenaciones generales, información más precisa sobre esta cuestión.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

Educación y Descanso se adaptarían, sin embargo, a esquemas de este tipo, según apuntarían los arquitectos responsables de los proyectos, por meras cuestiones de adaptación topográfica, de ruptura de la monotonía del conjunto y de la búsqueda de visuales hacia el mar, hacia el horizonte.

Ese carácter orgánico vendrá dado, en los tres casos, por la existencia de unos trazados viarios también en esa misma línea, contrastando drásticamente con los planteamientos de la Ciudad de Reposo y Vacaciones del GATCPAC, y acercándose más al grueso de las propuestas que concurrirían al concurso convocado por *L'Architecture d'Aujourd'hui* en 1936. En Tarragona, los trazados viarios requieren de la curva para proporcionar a los caminos el desarrollo suficiente para garantizar una pendiente cómoda de transitar por los residentes en su descenso diario hacia la playa, y su correspondiente camino de retorno al apartamento al final de la jornada vacacional. En Marbella, el trazado se desarrolla de forma orgánica a fin de salvar, según Aymerich y Cadarso, la vegetación preexistente en el emplazamiento, a la vez que durante el descenso hacia la playa se van obteniendo las visuales hacia el mar que los vacíos entre edificaciones propician. El conjunto de Perlora no supondrá en este caso ninguna excepción, ajustando su viario a un esquema orgánico.

A pesar de la unanimidad mostrada en el planteamiento, la repercusión que sin embargo tendrá el viario sobre el total de la superficie ocupada por las tres ciudades de vacaciones de Educación y Descanso [fig. 04.1] no será ecuánime, quedando en todo caso a expensas de las condiciones naturales de la orografía del terreno. Este hecho es el que da lugar a que en Tarragona, que presenta el mayor desnivel de las tres ciudades de vacaciones ejecutadas, el viario represente más de la quinta parte de la superficie

TARRAGONA

MARBELLA

PERLORA

total de la parcela (22,1%), mientras que en Perlora no tendrá mayor repercusión (5,7%). Salvando estas distancias, el estudio global de las tres ciudades indicaría un valor medio de ocupación del viario de algo más del 15% de la superficie total, un dato que se encontraría a mitad de camino entre los valores obtenidos para los otros modelos alternativos de organización de las masas trabajadoras en España. No cabe duda de que los datos recabados para los pueblos de colonización, que representan las cifras más abultadas, estarían penalizados a consecuencia de la duplicación de caminos que en algunos casos supondría la separación de viarios atendiendo a las cuestiones funcionales que ya se apuntaron.

En las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso no se daría esta última situación, si bien en todas ellas sí que podría hablarse de una jerarquización de los viarios, al tratarse de tres propuestas en las que además de identificarse claramente el trazado de un viario principal, generador a todas luces de la estructura organizativa del conjunto, existe un segundo orden de viarios secundarios, de menor importancia, que le darían al conjunto la permeabilidad y la libertad de recorridos deseable para este tipo de asentamientos. Aquellos puntos donde habrían de confluir los viarios principales se tornarían puntos estratégicos de la ciudad al ser ocupados en todos los casos estudiados por los equipamientos principales del conjunto: el edificio de recepción-dirección, el edificio o edificios destinados a comedor y, finalmente, la iglesia. Recurriendo de nuevo a las definiciones que Lynch enunciase, todas las intersecciones de viarios principales en las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso se convertirán en auténticos nodos de actividad.

04.1.4. Zonificación y separación programática.

Los arquitectos integrantes del GATCPAC se posicionaron en los años treinta claramente a favor de una estrategia de zonificación y separación programática en su propuesta para la Ciudad de Vacaciones y Reposo de Castelldefels. Los criterios que imperarían para someter el diseño a una estricta separación por zonas atenderían a cuestiones de tipo de usuario y temporalidad para las tres primeras —usuarios de diario, de fin de semana y de larga estancia o residencia— y a cuestiones de tipo funcional la cuarta de las zonas, destinada a satisfacer el programa relacionado con la cura de reposo.

En las tres ciudades de vacaciones de Educación y Descanso ejecutadas, la tendencia también sería completamente clara en ese sentido. Este planteamiento nacería con el diseño para el conjunto de Tarragona, sin duda influida por el caso anterior como se apuntaba cuando se analizaba la ciudad en cuestión. Monravà y Pujol sentarían, involuntariamente, las bases de lo que posteriormente sería una constante del modelo objeto de este estudio. El esquema al que se hace referencia aquí es aquel que organiza la extensión total del emplazamiento en diferentes áreas: una principal denominada residencial que, integrando todo el programa de viviendas, se desparramaría como una mancha de aceite por toda la parcela, representando el área de extensión más significativa; el área deportiva; el área marítima; y el auténtico corazón de la ciudad que en todos los casos lo conformaría la agrupación de los equipamientos principales en uno o varios nodos.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

04.1.5. Predominancia del vacío.

El vacío, así como el uso que del mismo se haría, representará una de las grandes señas de identidad de las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso con respecto a modelos de carácter no vacacional que ordenarían las masas trabajadoras en España en la década de los cincuenta. El hecho de que en la promoción de dichos conjuntos no interfirieran intereses de tipo especulativo sería, sin duda, determinante en este asunto, que arrojaría unos valores superiores a 200 m² de suelo libre, de vacío, por cada residente de las ciudades de vacaciones ejecutadas, exceptuando Tarragona en la que el valor es algo inferior a consecuencia de la repercusión del viario³.

Recurriendo a datos objetivos y cuantificables, el valor medio de densidad que obtenemos en las tres ciudades de vacaciones de Educación y Descanso será algo inferior a 10 viv/ha⁴ [fig. 04.2], cifras muy por debajo del valor medio obtenido para los poblados dirigidos que superaría ampliamente las 100 viv/ha, sin duda como resultado de la propia razón de ser de estos asentamientos, destinados a satisfacer los problemas de vivienda en la periferia de las ciudades, lo que obligaría a tejidos de mayor densidad. Sin embargo, los números obtenidos para las ciudades de vacaciones sí se acercarán considerablemente al dato de densidad media extraída de los pueblos de colonización de trazado orgánico que se definieron como objeto de estudio en esta tesis, y que rondaría las 8,4 viv/ha. Es cuando se concreta el tipo de uso que del suelo libre se hace en cada uno de los modelos cuando se evidencian los rasgos específicos del modelo definido por tres las ciudades de vacaciones.

3. Tarragona: 77,58 m² de suelo libre por habitante.
Marbella: 212,56 m² de suelo libre por habitante.
Perlora: 204,40 m² de suelo libre por habitante.
(Valores obtenidos de la medición en las planimetrías elaboradas en el anexo).

4. Tarragona: 13,5 viviendas por hectárea de actuación.
Marbella: 7,3 viviendas por hectárea de actuación.
Perlora: 7,88 viviendas por hectárea de actuación.
(Valores obtenidos de la medición en las planimetrías elaboradas en el anexo).

04.2

Densidades

Representación gráfica de las densidades de vivienda y de población en las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso.

Fuente: Elaboración propia.

Atendiendo ahora a los valores de suelo libre de uso público [fig. 04.3], mientras en los modelos alternativos el valor medio de este parámetro nunca superará el 50% de la superficie total de los asentamientos, en el caso de las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso nos encontramos valores muy cercanos al 75%, lo que supondría que al menos las tres cuartas partes de su superficie se destinaría a este tipo de uso del suelo.

04.3

% de suelo libre de uso público en ciudades de vacaciones

Representación gráfica de la repercusión de suelo libre de uso público en las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso.

Fuente: Elaboración propia.

Las misma disparidad se aprecia si se aborda el análisis comparativo de los porcentajes de uso de suelo libre privado —aquel que estando libre de edificación, se encuentra sin embargo asociado a una vivienda a modo de patio— [fig. 04.4], con valores medios superiores al 10% para los poblados dirigidos y al 20% para los poblados de colonización, y sin embargo por debajo al 1% en las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso, siendo apenas significativo el dato en el conjunto de Marbella donde la figura del patio adquiere cierta importancia.

Este bajo valor para el suelo libre de uso privado es, sin duda, consecuencia directa de una estrategia de no parcelación en los conjuntos de Educación y Descanso, que propiciaría la permeabilidad y libertad de recorridos hacia la playa, en la línea del proyecto de la Ciudad de Reposo y Vacaciones del GATCPAC, según identifica Sauquet (2012: 112) cuando se refiere al parámetro de mínima subdivisión del territorio.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

04.1.6. Asentamientos de perfil bajo.

El modelo que definen las tres ciudades ejecutadas por Educación y Descanso se caracterizaría por tener un perfil bajo, en alusión a las alturas de las edificaciones y, en definitiva, a la altura global del asentamiento. En los tres conjuntos se optará por resolver todas las edificaciones del programa de alojamiento de los veraneantes en una o, como mucho, dos alturas, configurando de esta manera unos asentamientos que se identificarán por su planicidad, rasgo que si bien los diferenciará de la estrategia general del *mixed development* asumido en los poblados dirigidos, mantendrán en común con los pueblos de colonización. Con éstos últimos, las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso compartirán además otra característica, al ser las edificaciones de los equipamientos públicos las que a menudo destacarán sobre el grueso del conjunto por su altura, bien por un programa desarrollado en más de dos alturas, bien por el empleo de elementos verticales que actuarían como auténticos hitos visuales dentro del conjunto, como pudieran ser los campanarios de las iglesias o las torres para alojar los depósitos de agua.

04.1.7. El valor de lo colectivo.

La construcción del programa de equipamiento comunitario será, tanto en las ciudades de vacaciones como en los pueblos de colonización, un factor irrenunciable ante la condición de autonomía que a estos conjuntos se les presumía. Sin embargo, mientras en estos últimos el programa colectivo dependería íntimamente del tamaño total del asentamiento —dependiente a su vez del número de viviendas que habrían

de conformar el poblado—, en los conjuntos de Educación y Descanso se repetirá en todos los casos, sin excepción, el mismo programa: edificios de recepción, comedores, iglesias, edificios de dirección y administración, centros médicos o enfermerías, tiendas o galerías comerciales y edificios destinados a garaje-taller, principalmente. Casi con toda seguridad, podría atribuirse esta característica a un proceso de imitación. Así, una vez definido el programa de equipamientos en la propuesta elaborada por Monravà y Pujol para Tarragona, se utilizaría éste como referencia tanto en la redacción de las bases del concurso de arquitectura a partir de las cuales se originaría el diseño construido finalmente en Marbella como en la elaboración del programa colectivo del conjunto de Perlora, donde la única licencia que sobre el estándar definido se permiten los arquitectos redactores del proyecto será la duplicidad de comedores, justificado en cualquier caso ante la considerable extensión de dicha ciudad de vacaciones frente al resto.

A pesar de la constancia que se ha señalado en lo que concierne al programa de equipamiento colectivo, no existe, sin embargo, una estrategia clara respecto a la manera de organizar el mismo que permita definir el posicionamiento del modelo en ese sentido. Mientras que en Tarragona y en Perlora se optaría por la hibridación, concentrando en los equipamientos principales —edificio de recepción y comedor— la mayoría del programa colectivo, en Marbella se optará por atomizar los usos de tipo comunitario en edificaciones independientes.

Si bien los datos de ocupación de suelo [fig. 04.5] no arrojan un resultado significativo, con valores medios para las ciudades de vacaciones en torno al 4% de la superficie del conjunto destinada a equipamientos, muy similares a los del resto de

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

valores analizados para los modelos alternativos, sí conviene resaltar sin embargo las cifras que se obtienen cuando se analizan las cifras en términos de superficie construida, resultando superiores las correspondientes a equipamientos colectivos respecto de las de viviendas en al menos dos de las tres ciudades de vacaciones de Educación y Descanso ejecutadas [fig. 04.6]⁵.

04.1.8. La especificidad del programa.

Buena parte de la singularidad de las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso se medirá por la propia especificidad de su programa arquitectónico. La condición única de unos conjuntos destinados al descanso y la vacación conllevaría la definición de ciertas piezas de uso colectivo que serán propias exclusivamente de este modelo de ordenación del ocio proletario, como serían el edificio de recepción y el de comedor. El primero de ellos se requerirá ante la condición líquida, cambiante, de la población residente de estos conjuntos, que demandará los espacios necesarios donde realizar satisfactoriamente el ingreso a la ciudad. El segundo, tendrá como objetivo fundamental el fomento de las relaciones sociales entre los residentes de las ciudades de vacaciones, conjuntos donde se promoverá la vida en comunidad en detrimento de la individualidad que la intimidad de los apartamentos proporcionaba (Morales, 1982: 46-47).

Pero no cabe duda de que la mayor especificidad del programa lo determinarán las edificaciones que conformarían lo que en este trabajo se ha venido denominando como zona marítima, y que obviamente surgirán como consecuencia directa de la condición de cercanía a la playa de las tres ciudades de vacaciones de Educación y Descanso. En todos los casos, esta

5. Superficies construidas totales:

Tarragona: 10.007,70 m² (eq.), 8.066,97 m² (viv.)

Marbella: 6.896,98 m² (eq.), 9.685,80 m² (viv.)

Perlorá: 17.946,75 m² (eq.), 13.248,58 m² (viv.)

(Valores obtenidos de la medición en las planimetrías elaboradas en el anexo).

TARRAGONA

MARBELLA

PERLORA

04.6

% de superficies construidas

Representación gráfica de la proporción entre superficies construidas de equipamientos y viviendas

Fuente: Elaboración propia.

zona estaría integrada por un edificio destinado a bar-restaurant y otro —tres en el caso concreto de Tarragona— destinado a balneario o cabinas de vestuario para los bañistas, a fin de que los residentes pudiesen, cada día de sus vacaciones, exprimir al máximo su estancia en la playa.

La importancia que la Obra Sindical de Educación y Descanso otorgaría a la relación entre trabajadores y deporte, cuyo clímax se alcanzaría con la promoción por parte del Departamento de Deportes de los Parques Deportivos Sindicales, se haría patente en las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso con la integración de amplias zonas deportivas en todos los conjuntos, lo que representará un rasgo incuestionable del modelo estudiado. Menos evidente resulta, sin embargo, la idoneidad de su posición dentro del conjunto, ocupando diferentes localizaciones en cada una de las tres ciudades de vacaciones: en Tarragona, ocupará una posición próxima a la playa; en Marbella, por el contrario, se situará junto al acceso a la ciudad, en el extremo completamente opuesto a la posición del mar; y, finalmente, en Perlora ocupará una posición central dentro de la ordenación general del conjunto.

04.1.9. La *usabilidad* del exterior.

Las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso, que en los inicios del modelo se concebirían para ser utilizadas exclusivamente durante los meses del verano —antes de la implementación del régimen permanente al que ya se hizo referencia en el capítulo anterior—, tomarían ventaja de esta situación, no para usar, sino para abusar en este caso de los espacios exteriores. Patios, porches, terrazas, etcétera, serán espacios utilizados multitud de veces en las arquitecturas de las piezas que conformarían cada uno de los tres conjuntos, entendidos en todos los casos como prolongaciones directas del espacio interior hacia el exterior [fig. 04.7], mediante el empleo de grandes paños acristalados en la mayoría de edificaciones. Las cifras son, en este sentido, ciertamente significativas en el caso del programa residencial de algunas de las ciudades de vacaciones, como sería el caso de Marbella. Así, si se hace balance entre la superficie construida total de alojamientos del conjunto y la superficie útil de viviendas destinada a espacios exteriores, se obtienen valores prácticamente equivalentes⁶.

También los equipamientos recurrirán en estos conjuntos al uso del espacio exterior. Así, las iglesias de las tres ciudades de vacaciones serán un claro exponente de la *usabilidad* del exterior a la que se refiere este apartado. Mientras este tipo de establecimientos serían diseñados para su uso exclusivo desde el espacio interior tanto en los poblados dirigidos obreros de la periferia de las ciudades industriales como en los poblados de colonización, en el caso de los conjuntos de Educación y Descanso los arquitectos aprovecharían las amables condiciones climatológicas del verano litoral para plantear capillas que, como ya se señaló para cada caso de estudio,

6. Relación de espacios exteriores en el programa residencial de las ciudades de vacaciones:
Tarragona: 8.066,97 m² (sup. total construida de viviendas), 6.654,42 m² (sup. espacios exteriores)
Marbella: 9.685,80 m² (sup. total construida de viviendas), 8.100,81 m² (sup. espacios exteriores)
Perlora: 13.248,58 m² (sup. total construida de viviendas), 3.974,70 m² (sup. espacios exteriores)
(Valores obtenidos de la medición en las planimetrías elaboradas en el anexo).

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

04.7

La usabilidad del exterior

El exterior como prolongación del espacio interior en las viviendas de las ciudades de Educación y Descanso.

Fuente: Radio Televisión Española.

04.8

La terraza

La terraza-mirador en Tarragona y Marbella.

Fuente: F/33-04587-04 y F/33-04592-08 (AGA).

alternativamente a su uso desde el espacio interior ofrecían la posibilidad de presenciar las liturgias desde el exterior, bien mediante el uso de grandes explanadas frente a los templos, bien mediante la delimitación de su propio espacio exterior como en el caso de Marbella, ampliando en todo caso tanto el aforo como las opciones de uso de las mismas.

04.1.10. La terraza frente al patio.

Mientras que el patio representaría el espacio libre de uso privado por excelencia en las fórmulas alternativas de organización de las masas obreras en el territorio, en las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso el patio será reemplazado sin contemplaciones por la terraza-mirador. Salvo contadas excepciones como las viviendas tipo A, B y D en Marbella que, al ocupar una posición interior de la parcela donde las condiciones naturales del terreno imposibilitarían las visuales hacia el horizonte, recurrirán al empleo de patios en su solución, el resto de tipos de viviendas que conforman las ciudades de vacaciones harían uso, casi sin excepción, de terrazas en planta baja o planta superior, a fin de que los usuarios pudieran disfrutar de las vistas lejanas hacia el mar [fig. 04.8]. También el programa colectivo recurrirá a la terraza como rasgo específico en este tipo de asentamientos. Esto sucederá en los conjuntos de Tarragona y Marbella, donde amplias terrazas exteriores orientadas en dirección al mar en los comedores colectivos harían las delicias de los trabajadores españoles durante sus vacaciones. Más acentuado, si cabe, será el uso de terrazas en los bares-restaurantes situados en las zonas marítimas⁷ de las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso.

El papel que la terraza juega en estos conjuntos es lo que nos lleva a afirmar, utilizando los términos empleados por Jiménez

7. En el caso de Marbella, frente a una superficie total construida de 471,96 m² del bar-restaurante de la zona marítima, el diseño ofrece 408,88 m² de terrazas exteriores orientadas hacia el mar.

Morales (2013) cuando se refiere a la evolución del hotel urbano al hotel turístico, que nos encontramos ante unas ciudades panorámicas como contrapunto de la ciudad tradicional.

04.1.11. Vivienda ínfima.

Morales (1982: 46-47) señalaría, aunque aludiendo al programa residencial del conjunto ejecutado en Marbella, que todas las viviendas se ajustarían a unos “principios comunes en su composición, alojar a una sola familia y economía de espacios con gran aprovechamiento de los mismos”. A lo que añadía, que “dada su finalidad de descanso y vacaciones, la distribución interior se habría realizado para que solo sirvieran para dormir y estar, ya que las comidas habrían de hacerse en el restaurante colectivo”.

Esta condición se extendería al programa habitual en las viviendas de las tres ciudades de vacaciones de Educación y Descanso ejecutadas en la década de los años cincuenta. Así, como norma general, las viviendas de estos conjuntos no incorporan cocinas, integrando en contadas ocasiones pequeños espacios destinados a oficio, obligando en todo caso a los residentes a escapar de la intimidad de los apartamentos para tener que mezclarse con el grupo en el edificio de relación y comedor colectivo. Con idéntico objetivo, los espacios destinados a estar en los apartamentos se reducen a la mínima superficie posible. Los dormitorios, se ciñen a poco más del espacio requerido para alojar las camas y un pequeño paso. Algunas viviendas, a fin de posibilitar la acogida de grandes familias, se diseñarían con criterios de adaptabilidad, que permitiría la conexión puntual de diferentes unidades de alojamiento, si bien este

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

recurso no será tan habitual como a priori pudiera presumirse. En definitiva, todas estas características dan lugar a un modo de habitar específico en este tipo de ciudades, que nada tendrá que ver con el de otros modelos de organización de las masas obreras en los que las viviendas reproducirán esquemas y programas tradicionales.

Como consecuencia directa de la especificidad en su programa, las viviendas de las ciudades de vacaciones se caracterizarán por sus reducidísimas dimensiones, hecho que nos lleva a referirnos a ellas como ínfimas, por debajo incluso del concepto de “vivienda para la existencia mínima” definida por la modernidad. Esto se traducirá, en términos generales de ocupación de suelo de los asentamientos [fig. 04.9], en unos valores que se encontrarían muy por debajo de aquellos obtenidos como valores medios de este mismo parámetro en los poblados dirigidos de la periferia industrial y en los poblados de colonización de trazados orgánicos considerados.

04.1.12. Moderno adaptado.

Las arquitecturas que conformarían las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso se moverán en la delgada línea que separa tradición y modernidad, en una conjugación de estilos arquitectónicos al que algunos autores se han venido refiriendo como un moderno adaptado o moderno contextualizado. Los arquitectos responsables de los diseños de los diferentes conjuntos encontraron en esta propuesta la manera perfecta de atar sus modernas arquitecturas al territorio, al paisaje, donde se insertaban⁸, ayudándose para ello del empleo de materiales autóctonos en la construcción de las edificaciones —las superficies de chinarro encalado en Marbella o la piedra y la madera en Perlora—.

Si bien esta conjugación de estilos no debiera considerarse como una característica específica de las ciudades de vacaciones a pie de mar, pues al fin y al cabo también la mayoría de las arquitecturas que integrarían los pueblos de colonización en el campo español en la década de los cincuenta se adscribirían a un estilo moderno adaptado, sí que debe reconocerse al menos la existencia de un punto de inflexión en la producción arquitectónica destinada al descanso y las vacaciones de los trabajadores de la Obra Sindical de Educación y Descanso, que hasta la ejecución de las ciudades de vacaciones en la segunda mitad de la década de los años cincuenta, se habría estado apoyando en un estilo arquitectónico marcadamente tradicional —como en la propia residencia Jacobo Campuzano, germen de la ciudad de vacaciones de Perlora— para resolver las cuestiones de estilo de las edificaciones de su red de albergues y residencias.

8. Ya se señaló en el primer capítulo la opinión de autores como Pié (2013: 36) a este respecto, cuando nos referíamos a las cuestiones de estilo (01.3.9).

04.2

La década de los sesenta como nuevo contexto.

En la presente tesis doctoral nos hemos marcado también como objetivo comprender el devenir del novedoso modelo vacacional que, en la década de los años cincuenta, la Obra Sindical de Educación y Descanso pondría en funcionamiento en Tarragona, Marbella y Perlorá para satisfacer la creciente demanda de ocio y descanso de los trabajadores del país. A la vista de los resultados obtenidos con la elaboración del estado del conocimiento sobre las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso, pudiera parecer que el modelo en cuestión representase un hecho puntual y aislado cuyo empleo se ceñiría a los años cincuenta, no trascendiendo más allá de la ejecución de los tres conjuntos que hasta ahora han sido objeto de estudio. No obstante, los resultados de los trabajos iniciales de documentación llevados a cabo durante la primera fase de la metodología en esta investigación arrojarían ciertas evidencias que apuntarían hacia la existencia de nuevos proyectos de ciudades de vacaciones de Educación y Descanso promovidos durante la década de los años sesenta que, sin embargo, han sido ignorados por la literatura específica.

Así, en octubre de 1969, algo más de una década desde la gestación, y posterior construcción, de las tres ciudades de vacaciones de Educación y Descanso en Tarragona, Marbella y Perlorá, el entonces Secretario General de la Obra, Federico Olivencia Amor, realizaría unas declaraciones en prensa (ABC Sevilla, 10/10/1969: 25) [fig. 04.10] en las que hacía balance de la labor desempeñada por la Obra Sindical desde que comenzase su actividad el día 14 de diciembre de 1939, bajo el nombre de Obra Sindical de Alegría y Descanso. En el texto que se transcribe en el diario referido se otorga idéntica importancia a la faceta cultural y formativa de la Obra Sindical, que a la orientada a proveer a los trabajadores españoles de unas vacaciones dignas, al tiempo que económicas¹. En ese sentido, Olivencia informa sobre el conjunto de instalaciones de tipo vacacional que en ese momento se encontraban en funcionamiento, avanzando además las intenciones futuras de Educación y Descanso en lo que a la construcción de nuevas ciudades de vacaciones se refería:

“Contamos (la OSED) con tres ciudades sindicales, veintidós residencias familiares y, próximamente, comenzará la construcción de dos nuevas ciudades sindicales, una de ellas en Punta Umbría y otra en Guardamar del Segura (Alicante), estando en proyecto la ampliación de algunas residencias familiares”.

(ABC, 10/10/1969: 25)

Salvo esta somera enumeración de localizaciones para la supuesta construcción de las dos nuevas ciudades de vacaciones de Educación y Descanso, el resto del texto pasa por alto la importancia de esta cuestión, que suponía sin embargo la continuación

1. “¿Actividades a las que dedicáis especial preferencia? A todas por igual, porque cada una de ellas significa una aportación para esta tarea formativa que realiza nuestra obra cerca de los hombres y las mujeres del trabajo. Con idéntico sentido de responsabilidad y con un constante afán de superación, esta Obra Sindical se dedica, sin preferencia especial, lo mismo a unas vacaciones dignas y económicas que a elevar el nivel cultural y artístico del mundo del trabajo, que a popularizar el deporte entre la población laboral española, que a contribuir a que se reconozcan tierras de España y del extranjero, monumentos y lugares de interés artístico, histórico y geográfico” (ABC Sevilla, 10/10/1969: 25).

Quando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso. Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

LA OBRA SINDICAL DE EDUCACION Y DESCANSO

Cuenta con tres ciudades residenciales, veintidós residencias familiares y, en breve, se construirá otra en Punta Umbria

EL TURISMO SOCIAL SE REALIZA EN EL EXTRANJERO, ESPAÑA Y PROVINCIAS

Muchos proyectos en relación con Sevilla. El más importante, las instalaciones sindicales deportivas

Declaraciones para A B C del secretario nacional de la Obra, don Federico Olivencia Amor

ESTUDIABAMOS en el mismo instituto cuando él se marchó a la guerra. Iniciaba yo el segundo año del bachillerato. El estaba en sexto o séptimo curso. Se fue. Nos veíamos cuando venía de los frentes y escribía cosas muy bonitas en el periódico local. Luego, allá por el año 1940, nos encontramos en Sevilla. Era aún alférez provisional. Y en la Universidad hispalense, jefe del SEU de la Facultad de Derecho y jefe de este Distrito Universitario. Luego, pasó a Madrid, a la Secretaría Provincial de Sindicatos. Más tarde, secretario nacional de Educación y Descanso. Hoy, su sobrino, don Manuel Olivencia Ruiz, es decano de Derecho en la misma Universidad.

Federico Olivencia Amor hace un alto en su tremendo laborar de cada día. No sé de dónde saca tiempo y fuerza. Pesa sobre él tremendas responsabilidades. Hablamos de nuestro tiempo de ayer. Pero al lector lo que le interesa es hoy y mañana. Vamos pues, rápidamente, a iniciar esos temas. Por ejemplo, y aunque sea del ayer, pero es de la Obra de la que es secretario nacional Olivencia, ¿cuándo se creó la Obra Sindical de Educación y Descanso?

—El día 14 de diciembre de 1939, con el nombre de Obra Sindical de Alegría y Descanso. El punto quinto de la declaración II del Fuero del Trabajo, al reconocer que todo trabajador tendrá derecho a unas vacaciones anuales retribuidas, señala que se organizarían las instituciones que le proporcionen su merecido reposo.

—Obra Sindical. ¿Cuál es su estructura?

—Al frente de la Obra se encuentra el jefe nacional, existiendo la Secretaría Nacional y los Departamentos de Residencias, Turismo Social, Educación Física y Deportiva, Cultura y Arte, Grupos de Empresas y Hogares del Productor, y junto a ellos la Administración y la Intervención. Existe una comisión ejecutiva delegada, como organismo económico-administrativo, a la que además de pertenecer los anteriormente mencionados, están representados los Consejos Nacionales de Trabajadores y Empresarios, por seis vocales titulares y otros tantos suplentes. En las actividades provinciales hay una organización similar, constituida a su respectivo ámbito geográfico.

—¿Actividades a las que dedicáis especial preferencia?

—A todas por igual, porque cada una de ellas significa una aportación para esa tarea formativa que realiza nuestra Obra cerca de los hombres y mujeres del trabajo. Con idéntico sentido de responsabilidad y con un constante afán de superación, esta Obra Sindical se dedica, sin preferencia especial, lo mismo a unas vacaciones dignas y económicas que a elevar el nivel cultural y artístico del mundo del trabajo, que a popularizar el deporte entre la población laboral española, que a contribuir a que se conozcan tierras de España y del extranjero, monumentos y lugares de interés artístico, histórico y geográfico. No descuidamos tampoco estimular la creación y funcionamiento de los Grupos de Empresas ni de los Hogares del Productor.

—¿Cuántas ciudades sindicales y residencias existen?

—Contamos con tres ciudades sindicales, veintidós residencias familiares y, próximamente, comenzará la construcción de dos nuevas ciudades sindicales, una de ellas en Punta Umbria y otra en Guardamar del Segura (Alicante), estando en proyecto la ampliación de algunas residencias familiares.

—¿En qué época funcionan?

—Las que están situadas en las provincias costeras, las de Baleares, Canarias, Navacerrada y El Escorial, prácticamente están abiertas todo el año. Las demás oscilan entre el 25 de mayo y el 8 de noviembre.

—Hablemos del turismo social.

—Es de una acusada importancia, tanto desde el punto de vista de las actividades de carácter internacional como nacional y provincial, ya que la Obra de Educación y Descanso atiende muy primordialmente estos tres aspectos. Existe un amplio programa en este sentido de carácter anual, con viajes en avión, barco, ferrocarril y autobuses. Este año, a título de prueba, hemos abierto un Complejo Sindical de Turismo Social en Torre Vieja, con apartamentos muy cercanos a la playa, y existe el proyecto de ampliar esta modalidad a lo largo de todo el litoral.

—¿Y el deporte?

—La Organización Sindical, a través de esta Obra, ha popularizado la Educación Física y el deporte, y ha hecho asequible al trabajador muchas actividades deportivas que antes de que existiera la Obra les estaban vedadas. Para esto contamos con la más decidida colaboración de la Delegación Nacional de Educación Física y Deportes y de las empresas, teniendo un contacto muy eficaz con la Delegación Nacional de Juventudes y las dis-

tintas Federaciones. Celebramos todos los años campeonatos de todas las actividades, tanto en la esfera nacional como en la provincial.

—¿Actividades de cultura y arte?

—También son de excepcional importancia. Existen cuadros teatrales, masas corales, rondallas, etc., y es de destacar nuestros grupos folklóricos, que han alcanzado gran prestigio tanto en España como en el extranjero. Celebramos anualmente exposiciones nacionales y provinciales de pintura, escultura, fotografía, filatelia, etc., así como cursos de orientación artística. Aquí cabe destacar la magnífica colaboración que nos presta el Ministerio de Información y Turismo, a través de su Dirección General de Cultura Popular. También existe una amplia red de escuelas y academias de cultura y arte.

—¿Qué dice de las demostraciones sindicales del primero de mayo?

—Las consideramos como un resumen de la labor anual que se realiza dentro de la esfera propia de la Obra de Educación y Descanso, en las Casas Sindicales, en los Grupos de Empresas, en nuestros centros culturales y artísticos y en las instalaciones deportivas. Cabe destacar el entusiasmo con que siempre colaboran cuantas provincias son llamadas a participar en las demostraciones sindicales que venimos organizando desde 1958, de carácter artístico y deportivo. Miles de hombres y mujeres del trabajo, por medio de un ejercicio gimnástico, de una canción, o de una danza, hacen patente, en el atardecer del primero de mayo, que España trabaja en paz y en hermandad, y que la Obra Sindical de Educación y Descanso contribuye a elevar su nivel formativo.

—Bueno, Federico, me voy para Sevilla. Dime algo sobre vuestros proyectos relacionados con Sevilla.

—Proyectos para con Sevilla tenemos muchos.

—¿Muchos?

—Muchos. Sevilla se ha caracterizado con un gran entusiasmo en las tareas artísticas, culturales, deportivas y de turismo social. Es una vieja y sentida aspiración de nuestra Jefatura Nacional contar algún día, y ojalá que sea pronto, con unas instalaciones sindicales deportivas en la capital sevillana, dignas de lo que sus hombres del trabajo merecen. Muchas veces hemos tenido ya al alcance de la mano que esta idea sea realidad. Surgieron inconvenientes, que deseamos vencer con la ayuda y colaboración de todos.

—Adelante, adelante...

AMORES

04.10

ABC Sevilla, 10/10/1969: 25.

Fuente: Hemeroteca digital ABC.

del novedoso modelo vacacional que en la mitad de la década de los años cincuenta haría su incursión en España.

La década de los años sesenta del siglo XX constituirá el nuevo contexto en el que habrían de desarrollarse los nuevos proyectos para el descanso de los trabajadores españoles de Educación y Descanso. Según señala Pié (2013: 18), no será hasta la llegada de esta nueva década cuando se produzca “el momento de la gestación y desarrollo de la mayoría de las arquitecturas del turismo, el momento de la creación de modelos, tipos y soluciones que se ajustasen a las demandas de alojamiento, descanso y diversión que reclamaría este fenómeno”. Pérez Escolano (2003) añadirá cómo será a partir de ésta década cuando el turismo se convertiría en un fenómeno masivo [fig. 04.11], trascendental en la evolución física, paisajística y arquitectónica del territorio ibérico, especialmente de la orilla litoral, y aún más singularmente en la cuenca mediterránea. Según Mares (1997), será a partir de entonces cuando el turismo adquiriera la figura de industria, y cuando tengan lugar, según señala Martínez Medina (2005), las primeras reflexiones teóricas en torno al urbanismo y la arquitectura turística a través de congresos internacionales, la materialización de encargos emblemáticos a arquitectos o equipos de prestigio, y divulgación de obras y proyectos en los circuitos mediáticos profesionales².

La década de los sesenta daría paso a un proceso de colonización masiva de la costa mediterránea española, hasta el punto de casi agotar el recurso territorial, dando lugar a una franja costera urbanizada y construida en un alto porcentaje. Así, cuando en 1963 el equipo dirigido por el arquitecto madrileño Julio Cano

2. “El desarrollo turístico costero español se produce sobre modelos de ciudad balneario caducos y parcelaciones en ciudad jardín de baja densidad; unos modelos que posteriormente se densifican, sustituyendo las viviendas unifamiliares por bloques de apartamentos y hoteles, sin introducir ninguna modificación sobre la ordenación urbanística inicial. En este marco social y político, algunos promotores privados convocaron consultas internacionales de arquitectura en busca de nuevas soluciones” (Pié, 2013: 23).

04.11

Turismo de masas

Cambio de escena en las playas de la década de los 60.

Fuente: LIFE Magazine.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

Lasso presentaba sus trabajos para la ordenación de la Dehesa del Saler en Valencia, ya se anticipaba esa sobre-explotación del litoral español. Esto llevaba al equipo a afirmar que nos encontrábamos ante los orígenes de una gran megalópolis sin precedentes, una fantástica ciudad lineal de miles de kilómetros que se extendería a lo largo de las costas de España, Francia, Italia, Yugoslavia, Grecia y países del norte de África, una suerte de edificación lineal casi sin solución de continuidad (Cano Lasso et al., 1964). En ese sentido, Candilis, en sus investigaciones sobre la arquitectura y el urbanismo de masas (1973) apuntaría cómo la costa del Languedoc-Rosellón, proyecto de ordenación del litoral mediterráneo francés, se prolongaría en la Costa Brava y el litoral mediterráneo español, tratándose en el fondo de un único súper complejo turístico del Mediterráneo occidental, una avanzadilla de esa gran megalópolis lineal.

Las costas españolas se convertirían, casi de pronto y progresivamente como señala Jordá (2003), en una expansiva depredación de lugares y paisajes, que delataría una ausencia de voluntad de construir espacio público o equipamientos. El territorio comenzaría a ser consumido como mera mercancía, o a ser considerado como una gran reserva de solares a disposición de los negocios inmobiliarios y especulativos que caracterizaron la etapa desarrollista del franquismo, propiciada entre otros factores por las políticas del Ministerio de Información y Turismo de Manuel Fraga Iribarne. En los primeros años de la década de los sesenta se aprobaría la ley de Centros y Zonas de Interés Turístico Nacional³, a fin de garantizar unos estándares mínimos de calidad turística, y evitar así los fenómenos de saturación que ya habían comenzado a detectarse en determinadas zonas y localidades del territorio nacional. Esa situación llevaría a España a convertirse en poco tiempo en el destino turístico de sol y playa más importante del mundo, hasta el punto de que para autores como Pié (2003), las costas españolas serían el escenario donde se produciría la invención de dicho fenómeno. Como consecuencia positiva, serán también el lugar donde mayor número de experiencias turísticas destacables se habría producido.

Ante esa situación de rápida colonización de la orilla litoral, se haría necesaria la planificación y la ordenación de los nuevos núcleos turísticos. Candilis (1973) reconocía cómo le resultaba inconcebible la construcción de colonias de vacaciones sin proyectar de antemano la ordenación urbanística, no sólo de sus emplazamientos, sino también de toda la región. En el panorama español, autores como Martínez y Oliva (2012) y Bru Giner (2015) evidenciarán la ausencia de experiencias previas sólidas y de modelos urbanos en esta materia, lo que en consecuencia propiciará el tratamiento de las costas españolas como un auténtico laboratorio de investigación urbanística. Las ciudades de vacaciones serían el territorio ideal para la experimentación del urbanismo

3. “Como resultado de estas políticas, se creó un marco legal para el sector turístico cuyas normas más determinantes fueron la Ley 197/1963, de 28 de diciembre, de Zonas y Centros de Interés Turístico Nacional, y el Reglamento regulador de esta Ley, aprobado por el Decreto 4297/1964, de 23 de diciembre. Se fijaba así como objetivo fundamental la ordenación turística del territorio a través de la declaración, planificación y desarrollo de Zonas y de Centros de Interés Turístico Nacional, como nuevas figuras jurídicas para el desarrollo del sector turístico. No obstante, en la práctica sólo los Centros alcanzarían cierto éxito en estos objetivos, frente a la nula repercusión obtenida por las Zonas, de las que no se llegó a efectuar ni una sola declaración. Los Centros de Interés Turístico Nacional quedaban definidos como áreas delimitadas de territorio que, teniendo condiciones especiales para la atracción del turismo, serían ordenadas racionalmente en cuanto a la urbanización, servicios e instalaciones precisas para su mejor aprovechamiento” (El documento del mes: los Centros de Interés Turístico Nacional, Archivo General de Andalucía, 2012).

moderno. El auténtico reto arquitectónico consistiría en la creación de estos nuevos asentamientos para las vacaciones partiendo de los principios enunciados por el Movimiento Moderno, pero con emplazamientos en terrenos próximos a la playa, que entonces permanecían casi en estado virginal. Candilis (1973) apuntaría cómo a los tres asentamientos humanos —la ciudad radiocéntrica de los intercambios, la agrupación industrial lineal y la unidad de explotación agrícola— definidos por Le Corbusier, habría que añadir ahora el lugar organizado para el ocio de las masas.

Martínez Medina (2003) apunta cómo tomando como referencia experiencias europeas y americanas, pero partiendo de la ventaja de no estar condicionados por la necesidad de proximidad a los lugares de trabajo, se comenzaron a planificar ciudades-satélite, ubicadas junto a algunas playas, para atraer a una clientela de élite que instalaría en ellas su segunda residencia o su permanencia estival. Estas ciudades de vacaciones comenzarían siendo asentamientos urbanos para el verano, cuyas formas de ocupación del territorio y las tipologías edificatorias que las conformarían presentarían modelos que variarían desde una acusada horizontalidad, con reminiscencias a la ciudad jardín, extensa e integrada fundamentalmente por viviendas unifamiliares, hasta modelos donde predominaría la verticalidad, con referencias a la ciudad funcional, concentrada y en altura, relacionada con la industria de hoteles y apartamentos. A medio camino de ambas situaciones extremas, se darán en España actuaciones paradigmáticas que combinarán ambas estrategias de colonización del territorio litoral.

04.2.1. Grandes planes de ordenación del turismo internacional de masas.

Con el régimen franquista posicionado a favor de incentivar la llegada del turismo de masas a España, y con una política integral en marcha destinada a legislar este fenómeno, cuyo clímax se alcanzaría con la aprobación en 1963 de la Ley de Zonas y Centros de Interés Turístico Nacional y de su respectivo reglamento regulador apenas un año después, se recrearía una atmósfera ideal para que los promotores privados se convirtieran, a partir de la década de los años sesenta, en los auténticos protagonistas del desarrollo turístico español, como señala Pié (2013: 18). La urgente necesidad de generar un nuevo programa⁴ a fin de satisfacer la demanda de espacios para las vacaciones de las grandes masas de turistas representaría un auténtico reclamo para los inversores privados, que encontrarían en esa situación una oportunidad de negocio sin precedentes.

En ese singular contexto es donde habría que situar la concepción de aquellos grandes planes urbanísticos de promoción privada destinados a la organización de las masas de turistas en el territorio, que encuentran su paradigma en la propuesta que los arquitectos Antoni Bonet Castellana y Josep María Puig Torné realizarían entre los años 1961 y 1964 para la **Ordenación de la Manga del Mar Menor en Murcia**, una franja de terreno natural de aproximadamente 22 kilómetros de longitud, flanqueada a uno y otro lado por el mar Mediterráneo y el mar Menor [fig. 04.12], y que a comienzos de la

4. "Con un programa similar que combina un número importante de viviendas y apartamentos turísticos, junto a equipamientos y servicios para el disfrute del tiempo libre, estos proyectos, desarrollados en torno a la década de los 60, pretenden encontrar el equilibrio de descanso y actividad que satisfaga a un nuevo usuario, el veraneante masivo" (Bru Giner, 2015: 139).

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

04.12

La quinta esencia del turista La Manga del Mar Menor, Murcia.

Fuente: Arxiu Històric Col·legi
D'Arquitectes de Catalunya (AHCOAC).

década de los años sesenta se encontraría casi en su totalidad en manos de un único propietario, la figura de D. Tomás Maestre, quien obtendría el beneplácito para urbanizar este territorio de condiciones paisajísticas irrepetibles, gracias a la consecución de la declaración de Centro de Interés Turístico Nacional⁵.

Partiendo de un escenario natural único en Europa, “la quinta esencia de lo que el turista espera de sus vacaciones”⁶, Bonet y Puig Torné encontrarían en esta franja de terreno, de belleza sin igual y con maravillosa situación topográfica y geográfica, el escenario ideal para emplazar lo que los arquitectos denominarían como “el complejo turístico más importante de Europa”⁷. Para la ordenación de la totalidad de la extensión de los terrenos de la Manga, definirían una serie de planteamientos básicos de diseño a partir de los que desarrollarían posteriormente la propuesta definitiva [fig. 04.13, 04.14], de los cuales se recopilan a continuación los de mayor trascendencia.

La principal premisa sería la de “lograr con el planeamiento una utilización racional,

5. La totalidad de la superficie de la Manga del Mar Menor implicaría, de hecho, la declaración de hasta tres Centros de Interés Turístico Nacional, cuyos expedientes están disponibles para consulta en microfilms en el Archivo de la Dirección General de Territorio y Vivienda de la Región de Murcia (ADGTVRM): Hacienda de la Manga de Cartagena (Expediente 16.06.03), con una extensión de 185 ha y 21.000 plazas (declarado CITN el 12/09/1966); Hacienda de la Manga de San Javier (Expediente 35.06.02), con 280 ha y 36.400 plazas (declarado CITN el 27/01/1969); y, por último, Hacienda Dos Mares (Expediente 16.06.07), con 61 ha y 1.900 plazas (declarado CITN el 25/02/1969).

6. “De todos es conocido el desarrollo que la construcción dedicada al turismo ha adquirido en las zonas costeras de España, sobre todo la zona del mediterráneo. Dentro de esta zona, toda ella de clima benigno, existe una parte que reviste unas características especialísimas y que la hacen única no sólo en España, sino en Europa. Esta zona privilegiada es la Manga del Mar Menor. El Mar Menor es una inmensa fuente de recepción de los rayos el sol, que almacena y devuelve, dulcificando sus riberas con brisas permanentes, tanto en invierno como en verano” (Exp. 16.03.03. Memoria Plan de Ordenación de la Zona de Marchamalo, Cabo de Palos, Cartagena, A. Bonet, CIAM).

7. Extraído de Memoria Plan de Ordenación de la Zona de Marchamalo, Cabo de Palos, Cartagena, Antonio Bonet, CIAM. Expediente 16.03.03 (ADGTVRM). En el expediente 35.06.02 se referirán a “la creación de un centro turístico de gran categoría”.

04.13

Ideas básicas Bonet y Puig Torné.

Fuente: AHCOAC.

04.14
Planteamiento inicial
Bonet y Puig Torné.

Fuente: AHCOAC.

que no destruyese el paisaje, y crease centros de interés⁸. Por ello, y a fin de plantear los mínimos puntos de interferencia sobre el terreno natural, se proponía una serie de “núcleos tipificados” —identificados en la planimetría como estaciones— que se situarían a cada kilómetro en toda la longitud de la Manga. El distanciamiento entre dichos núcleos no sólo posibilitaría el disfrute del paisaje y sus valores, sino también la relativa preservación del paisaje existente que representaba por sí mismo uno de los grandes atractivos turísticos del conjunto. Cada núcleo se componía de tres torres de 21 alturas cada una de ellas, auténticos hitos que, dando verticalidad al paisaje natural, actuarían como contrapunto de la extrema horizontalidad del mismo, y que gracias a la concentración puntual de densidad, permitirían incrementar las cifras de suelo libre en otros puntos de la propuesta. Bonet y Puig Torné, además, dotarían a estos núcleos de los servicios complementarios necesarios a fin de garantizar la autosuficiencia de los mismos, “como si fueran auténticos pueblos” según señalan los arquitectos en la memoria del proyecto. Estos núcleos contarían en el proyecto original, además, con una isla artificial que se adentraría en las aguas del Mar Menor, pero que terminarían desapareciendo en las sucesivas tramitaciones de los Centros de Interés Turístico Nacional [fig. 04.15, 04.16, 04.17].

La secuencia de estos núcleos aislados se conectaría mediante el trazado de una vía rodada que se desarrollaría a lo largo de toda la extensión de la lengua de tierra, “un sinuoso paseo marítimo que recorrería todo el terreno”, a la vez que configuraría el único acceso por tierra al conjunto. La presencia de esta infraestructura sería constante desde los primeros esquemas, representando la auténtica “columna vertebral de la ordenación⁹”. Para el trazado de este eje se

8. Expediente 16.03.03 (ADGTVRM).

9. “La carretera constituye el elemento básico del planeamiento por tres motivos: 1. Por ser el único acceso a la zona. 2. Por enlazar entre sí los diversos sectores del Plan. 3. Por el precio económico que tiene, ya que por la especial configuración del área planificada, da un coeficiente de zona de viales superior al normal para áreas similares” (Expediente 16.03.03, ADGTVRM).

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

huiría de forma deliberada de los tramos rectos excesivamente largos, “prefiriéndose intercalar curvas suaves, que sin entorpecer ni hacer peligroso el tráfico, dieran a la carretera un carácter más agradable, tanto paisajístico como turísticamente”¹⁰. La idea inicial de los arquitectos para el trazado del viario optaba por la máxima adaptación a la topografía del terreno, si bien cuestiones como los temporales del Mediterráneo con olas previsible, así como las necesidades de la red de alcantarillado, jugaban en contra de esta idea. Esto llevaría a desechar la opción de elevar las rasantes del viario por encima de los dos metros, optando por la idea de separar la carretera de la orilla del Mediterráneo, distanciándola de ésta entre 150 y 200 metros en todos los casos, para minimizar así los efectos adversos que el oleaje pudiera provocar. Exceptuando el vial principal, imprescindible por las razones apuntadas, y una serie de viales secundarios exclusivamente utilizados para garantizar el acceso desde el anterior a los aparcamientos particulares, la red de peatones sería dominante en el conjunto.

Las porciones de terreno natural que se irían definiendo entre las localizaciones de los núcleos tipificados, se destinarían a zonas residenciales de baja densidad, donde tan sólo habrían de poder edificarse viviendas unifamiliares aisladas en parcelas de gran superficie¹¹.

La propuesta de ordenación de Bonet y Puig Torné prestaría atención, como valor añadido del conjunto turístico murciano, a aquellos puntos “a los que la naturaleza ha conferido unas características especiales, que los hacen puntos singulares”. Así, los arquitectos identificarían como zonas potenciales del emplazamiento las siguientes: la zona montañosa de Calnegre; la Punta de la Raja; la Isla del Ciervo en el Mar Menor; la Gola de Marchamalo; el triángulo del Estacio, con comunicación entre los dos mares, isla en el centro y punta rocosa del Faro; el Pedrucho y el Pedruchillo, puntos rocosos y de altura máxima en la zona; la Punta de Galán, más al sur, formando un cabo rocoso que se adentra en el mar; y, finalmente, sendos puntos de la franja de tierra donde ésta es tan estrecha (80-100 metros) “que hacen que de forma natural exista una verdadera playa doble a cada mar, sin sensación de discontinuidad”. En estos puntos singulares, los arquitectos propondrían la instalación de los equipamientos de uso colectivo del complejo, en combinación con pequeños bungalows y villas mayores: un centro deportivo “de gran categoría” en Calnegre; un hotel de cuatro alturas “de primera categoría”, así como un poblado con usos hoteleros y comerciales en la Raja; un club de pesca, un club náutico y un hotel “de lujo” en la Gola de Marchamalo; en el triángulo del Estacio se proponía un poblado a la manera de “una pequeña Venecia en donde se suceden galerías comerciales, apartamentos, restaurantes, etc.” [fig. 04.18];

10. Esta idea llevaría a desechar la solución autopista, “tanto por motivos económicos (el enorme costo de los pasos a distinto nivel) como por el deseo de conservar el carácter de zona apacible y de descanso. Ahora bien, tampoco podía pensarse en caer en el extremo opuesto, previendo tan sólo una carretera con dos vías de circulación que en las horas punta se habría convertido en un obstáculo al normal desarrollo del Plan. El dilema se presentaba al escoger entre tres y cuatro líneas de tráfico; en verdad esta cuestión deberá resolverse al desarrollar los proyectos definitivos, pero en principio nos hemos inclinado por las dos vías, más una de aparcamiento y otra de bicicletas” (Expediente 16.03.03 (ADGTVRM)).

11. Las ordenanzas de edificación contenidas en la memoria de los expedientes de tramitación de los diferentes Centros de Interés Turístico Nacional de la Manga del Mar Menor apuntan desde parcelas de superficie mínima de 600 m² en algunos tramos, hasta parcelas de 2.000 m² en otros (Expedientes 16.03.03 y 35.06.02, ADGTVRM).

Cuando Educación y Descanso perdió la hegemonía sobre las vacaciones de la clase obrera.
Definición y revisión de un modelo.

04.15

Maqueta del CITN de la Manga

Fuente: Fondos Jordi Brunet Forasté,
Arxiu Comarcal de la Garrotxa (ACGAX).

04.16

Núcleo tipificado

Fuente: Exp. 16.06.03 (ADGTVRM)

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

04.17
Evolución del núcleo tipificado
Bonet y Puig Torné.

Fuente: AHCOAC.

04.18
Punto singular
Zona del Estacio.

Fuente: Fondos Jordi Brunet Forasté
(ACGAX).

y, finalmente, otro poblado de carácter más tranquilo en el promontorio del Pedrucho¹².

Pero no sólo de la promoción privada dependerían los grandes planes de ordenación del turismo internacional de masas en la España de la década de los años sesenta, dándose también otros casos en los que la Administración Pública, actuando al margen de la ley de Centros de Interés Turístico Nacional, promovería actuaciones turísticas significativas, como sería el caso de la **Ordenación del Monte de la Dehesa del Saler**, al sur de Valencia, según proyecto del año 1963¹³ elaborado por la sociedad TEVASA (Terrenos de Valencia, S.A.), con sede en Madrid, y redactado por el equipo de arquitectos integrado por Julio Cano Lasso, Vicente Temes Riancho y Luis Felipe Vivanco Bergamín, asesorados a su vez por un numeroso equipo de ingenieros y especialistas de la empresa EPTISA (Estudios Técnicos e Industriales S.A.)¹⁴.

El 23 de junio de 1911 se promulga una ley por medio de la cual el Estado cedía en propiedad al Ayuntamiento de Valencia el lago de la Albufera¹⁵, así como el Monte de la Dehesa del Saler, bajo la insalvable condición de que el aprovechamiento y disfrute del enclave no comprometiera la conservación del arbolado de la pineda existente, ni la integridad del suelo y de la laguna. Sería en los años sesenta, en el punto álgido del desarrollismo español, cuando una reforma parcial de 24 de diciembre de 1964 de la ley referida, anularía esa restrictiva condición en favor de la promoción urbanística definitiva

12. Con la experiencia de la Manga todavía reciente, Bonet elaboraría a partir de 1962 otro proyecto para un Centro de Interés Turístico Nacional, en este caso, el conocido como Andalucía la Nueva, promovido en Marbella por la figura de José Banús (signaturas 1.148 a 1.161, Archivo General de Andalucía).

13. La documentación del proyecto se encuentra disponible para consulta en el Archivo Municipal del Servicio de Planeamiento del Ayuntamiento de Valencia y en la Oficina Técnica Devesa en la Albufera.

14. "En su elaboración, a lo largo de más de cincuenta mil horas de trabajo, han intervenido arquitectos, ingenieros, peritos industriales, y ayudantes de Obras Públicas, así como numerosos equipos técnicos, auxiliares y administrativos" (Revista Banco de Vizcaya, mayo 1966).

15. Gaceta de Madrid 176, 25/06/1911: 548.

04.19
Monte de la Dehesa del Saler
Vuelo Americano del 56.

Fuente: Elaboración propia a partir de Centro Cartográfico y Fotográfico del Ejército (CECAF).

del monte, recibiendo el Estado la cesión de unos terrenos, como compensación, para la construcción futura de un campo de golf y un Parador de Turismo.

“Urgía, pues, actualizar la zona como centro turístico de España en el Mediterráneo. Aspiración impuesta, no sólo porque desde Sicilia hasta Gibraltar la costa de Valencia es la única del litoral mediterráneo que continúa sin urbanizar, sino por la más poderosa (razón) de que el singular paisaje de la Albufera, con el complemento de la playa y de los pinares, en el corazón de una región que agrupa a más de tres millones y medio de habitantes puede ser el imán de atracción irresistible para millones de españoles y de extranjeros. Y mucho más en la época actual (1966) en las que el turismo y la urbanización de las costas responden a imperativos de carácter universal¹⁶”.

(Revista financiera del Banco de Vizcaya.
Mayo 1966, p. 100)

Los arquitectos responsables de elaborar el plan de ordenación se enfrentarían a unos terrenos de partida con unas condiciones naturales ciertamente parecidas a los que Bonet encontraría apenas unos años antes en la Manga del mar Menor. Así, el monte de la Dehesa del Saler se caracterizaría por ser una lengua de terreno de unos ocho kilómetros de longitud, cuyo desarrollo se produciría entre dos láminas de agua, el mar Mediterráneo a un lado, y el lago de agua dulce de la Albufera al otro [fig. 04.19, 04.20].

El Ayuntamiento de Valencia se marcaría como objetivo la creación de un complejo turístico de primera categoría capaz no sólo de dar solución a la demanda de la gran masa de

16. El texto está extraído, a su vez, casi literalmente de las primeras páginas del documento del Plan General de Ordenación del Monte de la Dehesa, publicado por el Excmo. Ayuntamiento de Valencia en 1963, con número de registro 3.132-63.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

público procedente de la ciudad en días festivos, sino también de meter a la Costa de Valencia en la lucha por captar al turista nacional e internacional frente a sus competidoras directas, la Costa Blanca y la Costa del Azahar. Por ello, la bibliografía se referirá a este ambicioso plan con diversas denominaciones como Centro Turístico Internacional¹⁷, Conjunto Turístico de Lujo¹⁸ o Centro Turístico de España en el Mediterráneo¹⁹.

“A principios de los sesenta, el turismo empezaba a ser una gran realidad y era la esperanza y la tentación de riqueza de toda nuestra costa mediterránea. Los valencianos veían pasar de largo, con cierta envidia, el turismo hacia las playas de Alicante, o quedarse en las de Castellón, las llamadas Costa Blanca y Costa del Azahar, cuya promoción se estaba desarrollando ya a gran escala. Valencia contaba con las playas del Saler, ocho kilómetros de playa totalmente sin explotar, propiedad del Ayuntamiento, y se pensó con ingenuidad que esa era su gran baza a jugar para convertir a Valencia en un gran centro turístico, y participar así de la lluvia de millones”.

(Cano Lasso, 1980: 54)

De la misma manera que hicieran Bonet y Puig Torné, el equipo de Cano Lasso partirá de una serie de ideas básicas que su plan de ordenación debería satisfacer, a fin de generar un nuevo organismo que tomara ventaja de las características naturales de cada una de las zonas del Monte de la Dehesa, entre las cuales destacamos las que

17. Banco de Vizcaya (1966). Revista Financiera. Número extraordinario dedicado a Valencia. “Se aspira a crear el mejor complejo turístico español y uno de los mejores de Europa” (102).

18. AEORMA Asociación Española para la Ordenación del Medio Ambiente (1975). El Saler. Datos para una decisión colectiva. Valencia.

19. Ayuntamiento de Valencia (1963). Plan General de Ordenación del Monte de la Dehesa. Valencia. Número de registro 3.132-63. “El plan del monte de la Dehesa supone transformarlo en un centro urbano y turístico de la máxima categoría capaz de alojar a cuarenta mil residentes y cien mil visitantes. A siete minutos de la ciudad, por autopista directa, al mismo tiempo que se realizan las obras y servicios que integran la urbanización proyectada hasta hoy, va a levantarse el mayor conjunto de instalaciones y edificaciones turísticas conocido” (9).

se han considerado de mayor repercusión sobre la propuesta formal.

La primera de las ideas sería la conservación del pinar, por medio de la “defensa y realce de la belleza natural del conjunto, con respeto y aprovechamiento máximos del arbolado y de la vegetación del monte bajo”²⁰, concentrando para ello las edificaciones en las zonas del emplazamiento más desprovistas de árboles y preservando la mayor superficie posible de pinar existente para su explotación como zona de disfrute público. La segunda, sería la creación de una vía de acceso directo desde Valencia, a fin de que el nuevo Centro Turístico actuase como asentamiento satélite de la ciudad levantina. Continuando con las infraestructuras terrestres, habría de plantearse una estructura viaria flexible, con posibilidad de adaptación a las posibles necesidades del tráfico en el futuro inmediato. Atendiendo ahora a los criterios de edificación, se proponía concentrar la edificación en núcleos relativamente densos en la línea alta de las dunas, por su proximidad al mar e interesante topografía, e incorporando a las exigencias y conceptos del urbanismo moderno, los valores perennes del urbanismo mediterráneo, “cuyos valores estéticos y ambientales se conservan y mejoran por la abundancia de jardines y masas verdes”.

Sin embargo, a pesar de compartir como se ha indicado tanto punto de partida como objetivo final, la solución formal aportada en el caso de la Dehesa del Saler distará del planteamiento con el que se abordaría el contemporáneo plan en la Manga del mar Menor, optándose aquí por una distribución lineal del programa atendiendo a criterios de zonificación²¹, y apoyándose en el trazado de una autopista costera que recorrería la ordenación de norte a sur bordeando con el lago de la

20. Ayuntamiento de Valencia (1963). Plan General de Ordenación del Monte de la Dehesa. Valencia.

21. “División de la totalidad del terreno ocupado por el monte de la Dehesa en dos zonas consecutivas: una de esparcimiento popular, la más cercana a Valencia, y la segunda residencial, unidas por la continuidad del pinar y de la playa” (Ayuntamiento de Valencia, 1963: 4).

04.21

Plan de Ordenación

Fuente: Archivo Municipal del Servicio de Planeamiento del Ayuntamiento de Valencia

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

04.22

Fuente: Estudio Cano Lasso.

04.23

Fuente: Fondos Jordi Brunet Forasté
(ACGAX) y Estudio Cano Lasso.

Albufera [fig. 04.21].

Ocupando el cuarto superior de toda la extensión del plan, se definía la primera de las zonas, como un área de esparcimiento popular [fig. 04.22] destinada a “un uso masivo por cien mil personas y cuatro mil turistas” procedentes de la ciudad de Valencia. Para ello, a lo largo de una longitud de unos dos kilómetros y medio, se construiría un paseo marítimo peatonal elevado sobre el nivel de la playa, bajo el cual se instalarían cuatro mil casetas de baño y más de cuatrocientos servicios de ducha, alternándose con otros servicios de bar, almacenaje de sombrillas y toldos, etcétera. Apoyándose en este paseo, se establecieron una serie de parcelas destinadas a uso hotelero “de precio módico”, cines, salas de fiesta y toda clase de esparcimientos, y más hacia el interior, la omnipresente capilla, un teatro al aire libre “modelo griego” con capacidad para cinco mil personas, y una venta taurina para satisfacer las demandas de ocio del público valenciano. En ambos extremos del paseo, se planeaba la construcción de sendos clubes privados, equipados con piscinas, boleras y otros juegos. En la posición más al norte del conjunto, se proponía la ejecución de un ambicioso parque deportivo, en el que se integrarían tres piscinas, dos campos de fútbol para diez mil espectadores, pistas de atletismo, cuatro frontones, cuatro campos de baloncesto, bolera, pistas de patinaje y parque de juegos infantiles. Toda esta primera zona se complementaría con grandes playas de aparcamiento, a fin de disuadir a los vehículos de adentrarse hacia el corazón de la ordenación. El resto de la superficie de esta primera zona de esparcimiento popular, aproximadamente un 75% del total de la misma, se destinaría a la conservación del pinar original del monte de la Dehesa, satisfaciendo así una de las premisas iniciales del plan.

Continuando hacia el sur del conjunto, se desarrollaba la segunda de las zonas del plan, no existiendo conexión viaria entre ésta y la primera, “a fin de que sin crear una barrera física que los separe, exista una separación virtual que juzgamos necesaria, ya que la función, uso

Cuando Educación y Descanso perdió la hegemonía sobre las vacaciones de la clase obrera.
Definición y revisión de un modelo.

04.24

Fuente: Estudio Cano Lasso.

04.25

Fuente: Fondos Jordi Brunet Forasté (ACGAX).

04.26

Fuente: Estudio Cano Lasso.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

y carácter son fundamentalmente distintos". Esta otra zona se denominaría como residencial, y en ella se procuraría satisfacer la idea de aprovechamiento de las características naturales del terreno, respetando la disposición de las dunas a pie de mar²² y aprovechando sus cotas altas, para emplazar a lo largo de ellas una serie de agrupaciones residenciales de una a cuatro alturas, y de carácter mediterráneo²³, reservando hasta un cuarenta por ciento de la superficie de las mismas a la creación de pequeños jardines o patios interiores que originasen una atractiva zona verde entre las edificaciones [fig. 04.23]. A lo largo de todo el frente marítimo, convivirían con estas agrupaciones mediterráneas una serie de hoteles, situados en todo caso en primera línea de mar. El programa residencial se complementaría con cincuenta torres de quince plantas y siete bloques de diez, que jalonarían las principales vías de circulación del conjunto, a la vez que otorgarían a la propuesta su perfil tan característico²⁴ [fig. 04.24, 04.25], y con una serie de viviendas unifamiliares aisladas en grandes parcelas de entre dos y cuatro mil metros cuadrados de superficie, distribuidas en tres diferentes recintos entre el pinar, con idéntico objetivo al que Bonet buscaría en la Manga del mar Menor.

El programa de equipamiento colectivo habitual en este tipo de conjuntos se emplazaría en las dunas bajas del monte, integrándose en dos núcleos concebidos como centros cívicos, uno principal —centro cívico comercial— y otro secundario —centro internacional—. El

22. "Pensábamos que con la edificación proyectada sobre las dunas lograríamos además de fijarlas, crear una pantalla protectora del arbolado, muy afectado por los vientos salinos que azotan de levante" (Cano Lasso, 1980: 55).

23. "Arquitectura mediterránea, blanca y cúbica, con patios y jardines abrigados a los vientos del mar; vegetación también mediterránea: cipreses, parras, adelfas, jazmines, bouganvillas y glicinas contribuirían a entoldar de vegetación las callejas y plazuelas de trazado laberíntico, sin tránsito rodado" (*Op. cit.*: 54).

24. "Los habitantes de estos bloques gozarán, a partir de la planta primera y por encima del vuelo del pinar, de las vistas privilegiadas del mar, el lago e incluso de la ciudad y el puerto de Valencia, junto con los perfiles de los montes más o menos alejados" (Banco de Vizcaya, 1966: 105).

04.27

Fuente: Estudio Cano Lasso.

04.28

Fuente: Estudio Cano Lasso y Fondos
Jordi Brunet Forasté (ACGAX).

primero de ellos, creado para favorecer las relaciones sociales de todo orden entre los habitantes de la zona residencial²⁵, se sitúa frente al canal o gola de desagüe de la Albufera hacia el mar Mediterráneo, y quedaría integrado por toda una serie de edificaciones destinadas a mercado y tiendas, hoteles, edificios comerciales, iglesia, cines, salas de fiestas, etcétera, así como a los servicios administrativos y públicos del conjunto, constituyendo lo que sería un auténtico corazón de la ordenación [fig. 04.26]. Este nodo colectivo se complementaría con la creación de un gran lago artificial de agua salada, en cuyos márgenes se prevería un club náutico, hoteles, restaurantes, etcétera [fig. 04.27], y con la construcción de una escollera que, adentrándose 300 metros en el mar Mediterráneo, concluye con dos restaurantes panorámicos, uno a nivel del muelle y otro de planta circular elevado por encima de las cornisas de las torres de 15 plantas del conjunto.

El segundo de los centros cívicos, el de menor dimensión, se localizaría en el extremo sur de la ordenación [fig. 04.28], cuyos elementos más significativos serán un Palacio de Congresos, Exposiciones y Conciertos, un gran hotel de 300 habitaciones y un Club Internacional de Prensa con residencia para periodistas. El resto de superficie de esta zona se destinará a uso deportivo internacional, con club de tenis, picadero con pistas cubiertas y descubiertas y un campo para concursos hípicas. Más al sur, se ubicaría la parcela cedida al Estado para la construcción de un campo de golf y un Parador Nacional a cargo del Ministerio de Información y Turismo de Fraga.

No cabe duda de que, a la vista de las ambiciosas actuaciones que comenzaban a planificarse en los primeros años de la década de los sesenta, las costas españolas estarían siendo testigo de un drástico cambio de contexto, de una nueva y diferente forma de entender la ocupación de la orilla marítima. La lucha por captar al turista internacional marcará el destino de los nuevos planes de ordenación en materia turística, y configurarán el nuevo escenario donde la Obra Sindical de Educación y Descanso tratará de dar continuidad a su modelo de ciudades de vacaciones para el descanso de los trabajadores.

04.2.2. Ciudades de vacaciones para trabajadores de promoción privada.

La organización del descanso de los trabajadores dejaría de ser en la década de los sesenta un privilegio exclusivo de la Obra Sindical de Educación y Descanso, cuando algunas de las empresas mas solventes del país comenzarían a construir instalaciones a modo de residencias o ciudades de vacaciones para sus propios trabajadores en diversos puntos de la geografía española. Es el caso, por ejemplo, del Banco Español de Crédito (BANESTO), que siguiendo los pasos de Educación y Descanso ejecutaría instalaciones para el descanso de sus trabajadores tanto de interior, como la residencia familiar "El Carmen" construida en Cercedilla, en plena sierra de Guadarrama, como a pie de playa, como el complejo vacacional "San Jaime", construido en Estepona, Málaga [fig. 04. 29], de mayor interés por la cercanía a los planteamientos de las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso.

25. "Efectuarán allí sus compras y dispondrán de toda clase de distracciones en las horas del día y de la noche no dedicadas a la playa o al deporte. Será, en definitiva, un foco permanente de actividad y de animación durante todas las épocas del año" (Banco de Vizcaya, 1966: 105).

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

04.29

Fuente: Estudio Oriol Arquitectura.

04.30

Fuente: Estudio Oriol Arquitectura.

04.31

Fuente: Estudio Oriol Arquitectura.

El conjunto se construiría, al igual que los ejecutados por Educación y Descanso, apartado de la ciudad, en una remota parcela de extensión superior a 90.000 metros cuadrados en contacto directo con una extensión de unos 250 metros de playa²⁶. Ideado en el año 1964 por el arquitecto Miguel de Oriol e Ibarra, el complejo de 4.504,04 metros cuadrados de superficie total construida (Morales, 1982: 124) estaría integrado por una agrupación de 24 apartamentos a dos niveles, de seis plazas cada uno de ellos y terrazas orientadas a medio día [fig. 04.30], así como un edificio principal ejecutado en altura, dotado de 128 habitaciones dobles, que adoptando en planta un esquema axial de simetría bilateral y una disposición perpendicular a la línea de playa, garantizarían las visuales hacia el mar para todas ellas. Este edificio principal representaría el auténtico “centro de relación de todos los habitantes de la ciudad de vacaciones de San Jaime”, y a la vez, sería el contrapunto a las ciudades promovidas por Educación y Descanso, caracterizados por su perfil bajo.

El programa residencial se complementa con un equipamiento colectivo, que en este caso lo integrarían un comedor comunitario, sala de fiestas, biblioteca, sala de juego y bares, espacios todos ellos abiertos mediante grandes huecos hacia el mar. En el borde este de la parcela, se construiría una zona deportiva que incorporaría un campo de fútbol, pistas de tenis, baloncesto y hockey, boleras, y una piscina al abrigo de las edificaciones. Al oeste, se desarrollaba una zona de juego de niños, “aprovechando la umbría de una arboleda de pinos allí existente”. Finalmente, el programa de este conjunto lo completaría una iglesia con capacidad para 120 personas, de moderna factura y esquema postconciliar que, como sus precedentes en las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso, permitiría seguir las liturgias desde el exterior con las apertura de las puertas hacia el patio [fig. 04.31].

26. “Únicamente su específica finalidad, es decir, el auto abastecimiento de clientes, que son a la vez trabajadores de la citada entidad bancaria, justifica una ubicación tan alejada del Aeropuerto Internacional de Málaga en una fecha tan temprana” (Morales, 1982: 123).

04.3

Proyecto de Ciudad Residencial en Guardamar del Segura Alicante.

La primera información de la que se tiene constancia sobre las intenciones de Educación y Descanso de ejecutar una ciudad de vacaciones para trabajadores en terrenos de Guardamar del Segura, Alicante²⁷, sería una parca reseña en prensa que, algo más de dos años antes de las declaraciones de Olivencia a las que se hacía referencia al inicio del capítulo, anunciaba ya la construcción de esta nueva ciudad de vacaciones [fig. 04.32], donde ya se señalaría una singularidad respecto de las que ya se ejecutaron apenas una década antes en Tarragona, Marbella y Perlora:

“A las ciudades residenciales de la Obra Sindical de Educación y Descanso de Tarragona, Marbella y Perlora en Asturias, se va a sumar otra que será la primera de España especialmente destinada a los trabajadores agrícolas”.

(La Vanguardia Española, 03/05/1967: 10)

Tomando en consideración este último matiz, la de Guardamar del Segura sería la primera de las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso destinada exclusivamente a un gremio, en este caso, el de los campesinos españoles²⁸. Para ellos, la Obra pensaba acondicionar unos terrenos con una extensión inicialmente fijada en setecientas hectáreas²⁹ —estaba previsto que los mismos fuesen cedidos por el Patrimonio Forestal del Estado— en la Pinada de Guardamar del Segura, al borde de la desembocadura del río Segura, “en una zona de gran atractivo, especialmente en el verano”, donde ya no se hacía referencia a una ciudad de vacaciones para el descanso de los trabajadores, sino a “un moderno complejo turístico”.

En el transcurso de los meses posteriores, Educación y Descanso llevaría a cabo una serie de gestiones con el Ministerio de Agricultura a fin de lograr la cesión definitiva de los terrenos, habiéndose reducido de forma considerable la extensión de los mismos en octubre de 1969, cuando la prensa española señalaría unas cuarenta hectáreas de terreno forestal en pinares junto al mar, en las que la Obra Sindical invertiría la friolera de doscientos millones de pesetas³⁰ para la construcción de ciento cincuenta chalets, con sus correspondientes instalaciones complementarias (ABC, 09/10/1969: 44; La Vanguardia Española, 18/10/1969: 10) [fig. 04.33, 04.34].

27. La inexistencia de información y documentación en los diversos archivos locales de Guardamar del Segura, así como el propio desconocimiento actual por parte de la Administración de la localidad de las intenciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso de construir a finales de la década de los 60 la cuarta ciudad de vacaciones de Educación y Descanso del país en su término municipal, hace que la prensa sea hoy por hoy casi la única fuente que permite documentar este caso de estudio.

28. “Allí, de cara al mar, y al borde de la desembocadura del río Segura, en una zona de gran atractivo, especialmente en el verano, y sobre una extensión de 700 hectáreas, se alzará un moderno complejo turístico para uso y disfrute de los campesinos españoles” (La Vanguardia Española, 03/05/1967: 10).

29. Resulta probable que la abultada cifra de setecientas hectáreas recogida en el diario fuese resultado de una transcripción errónea, al no ajustarse a la cadencia iniciada con los conjuntos de Tarragona, Marbella y Perlora, donde en el peor de los casos no se superarían las treinta y cinco hectáreas de superficie total.

30. Como valor orientativo, huelga recordar que la inversión total realizada en la construcción de la primera de las ciudades de vacaciones, en Tarragona, ascendería a 49.660.270,25 ptas.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

Alicante: Nueva ciudad residencial de "Educación y Descanso"

Alicante, 2. — A las ciudades residenciales de la Obra Sindical de Educación y Descanso de Tarragona, Marbella y Perlera en Asturias, se va a sumar otra que será la primera de España especialmente destinada a los trabajadores agrícolas y que se construirá en terrenos cedidos por el Patrimonio Forestal del Estado en la Pinada de Guardamar del Segura. Allí, de cara al mar, y al borde de la desembocadura del río Segura, en una zona de gran atractivo, especialmente en el verano, y sobre una extensión de 700 hectáreas, se alzará un moderno complejo turístico para uso y disfrute de los campesinos españoles. — Logos.

04.32

LVE, 03/05/1967: extracto p. 10.

Fuente: Hemeroteca digital LVE.

UNA CIUDAD RESIDENCIAL PARA TRABAJADORES SERÁ CONSTRUIDA EN GUARDAMAR DE SEGURA (ALICANTE)

En las obras serán invertidos doscientos millones de pesetas

Alicante 8. El Ministerio de Agricultura va a ceder a la Organización Sindical cuarenta hectáreas de terreno en pinares junto al mar, inmediatos a la localidad de Guardamar, para la construcción de una ciudad residencial para trabajadores, en cuyas obras se invertirán aproximadamente doscientos millones de pesetas.

Se proyecta construir ciento cincuenta chalets con sus instalaciones correspondientes.

La futura ciudad residencial será del tipo de las de Tarragona y Marbella.—*Cifra.*

04.33

ABC, 09/10/1969: extracto p. 44.

Fuente: Hemeroteca digital ABC.

Ciudad Residencial en la pinada de Guardamar

En la pinada de Guardamar, uno de los lugares más idóneos de la provincia alicantina para su emplazamiento, se va a construir una ciudad residencial. Los terrenos, unas cuarenta hectáreas de zona forestal, van a ser cedidos a la Organización Sindical española por el Ministerio de Agricultura. Esta ciudad residencial será similar a las ya existentes en Tarragona, Marbella y Perlera y estará dedicada a los trabajadores con el fin de que puedan pasar sus vacaciones.

Se calcula que unos doscientos millones de pesetas serán invertidos en la construcción de esta ciudad residencial.

04.34

LVE, 18/10/1969: extracto p. 10.

Fuente: Hemeroteca digital LVE.

En marzo de 1970, la prensa nacional se hace eco, nuevamente, de la idea de construcción de este ambicioso complejo vacacional (ABC, 18/03/1970: 47). Ahora, el texto habla de un complejo urbanístico integrado por 500 chalets para trabajadores, que se complementaría con una serie de instalaciones comunitarias como bibliotecas, parques infantiles, comedores tanto comunitarios como individuales, supermercado y comercios, e instalaciones deportivas, todo ello gracias a la inversión de un total de 172 millones de pesetas [fig. 04.35].

Durante los trabajos de documentación realizados como primera etapa de este trabajo, se ha localizado un documento, anónimo, que bajo el título "Características que consideramos debe reunir la Nueva Ciudad Sindical que se proyecta construir en Guardamar del Segura (Alicante)"³¹ recopila de forma telegráfica el programa que habría de considerarse en la redacción del proyecto de este nuevo conjunto, y que en ausencia de cualquier otra información que permita contrastar, habría de considerarse como programa de necesidades de referencia. El referido documento propondría un programa que se acercaría considerablemente al que las ciudades de vacaciones previamente ejecutadas desarrollarían, tanto por la propia composición del mismo, como por la capacidad total de usuarios a albergar. Así, en Guardamar del Segura se definiría finalmente un conjunto que debía constar de 200 chalets con una capacidad aproximada para mil trabajadores del campo, y que debían ajustarse a tres modelos diferentes: unos del tipo A, con un dormitorio con armario empotrado, sala de estar y cuarto de aseo —que debían ser completos con lavabo, ducha, bidé e inodoro—; otros del tipo B y otros del tipo C, con idéntica descripción, pero con dos y tres dormitorios respectivamente.

31. Dicho documento obra, paradójicamente, en los fondos sobre la Ciudad Sindical de Punta Umbría del Arquitecto Francisco de la Corte López (ACOA, Fondos particulares FCL, Signatura 140). La naturaleza del documento apunta a que su redacción debe atribuirse a técnicos de Educación y Descanso, y que estaría destinado al arquitecto quien habría de redactar el proyecto, cuya identidad no se ha podido determinar en este trabajo.

Ciudad residencial para trabajadores en Guardamar

Alicante 17. Un importe de ciento ochenta y seis millones de pesetas invertirá la Obra Sindical de Educación y Descanso en la creación de una ciudad residencial en Guardamar, la ampliación de las instalaciones de la residencia Eduardo Alted, de San Juan, y la construcción de un parque polideportivo en Santa Faz, según ha informado don Mariano Lázaro, director nacional de la citada Obra Sindical.

El proyecto de la ciudad residencial de Guardamar sólo está pendiente de la adquisición de los terrenos precisos, señalándose a este respecto que la Dirección General de Montes está dispuesta a ceder un total de cuarenta hectáreas en la pinada de Guardamar, con la única condición de que estos terrenos reviertan al patrimonio forestal treinta años después de la cesión. Educación y Descanso no parece muy dispuesta a acceder a esta condición, lo que, de momento, dificulta la puesta en marcha del proyecto. Esta ciudad residencial constará de un complejo urbanístico compuesto por 500 chalets, instalaciones deportivas, bibliotecas, parques infantiles, comedores comunitarios e individuales, supermercados y comercio. Su presupuesto inicial asciende a 172 millones de pesetas.

El parque polideportivo de Santa Faz cuenta con un presupuesto inicial de siete millones de pesetas. El estadio, que ocupará una superficie de 30 750 metros cuadrados, se construirá en los solares de la antigua residencia Arturo Estañ y contará con un campo de fútbol con pista perimetral de 400 metros.

Por último, el proyecto de modernizar las instalaciones de la residencia Eduardo Alted, de San Juan, asciende a la cifra global de siete millones de pesetas.—*Cifra*.

04.35

ABC, 18/03/1970: extracto p. 47.

Fuente: Hemeroteca digital ABC.

Siguiendo la tendencia marcada por las ciudades de vacaciones ejecutadas en Tarragona, Marbella y Perlorá, el programa residencial se complementaba con toda una serie de equipamientos colectivos, que también se describen en el citado documento. El primero de ellos sería un comedor de uso colectivo, con capacidad suficiente para 1.300 plazas, y una cocina y office capaces de satisfacer las necesidades de alimentación de hasta 1.500 usuarios. Estas cocinas habrían de estar convenientemente equipadas con almacenes para víveres y cámaras frigoríficas. El servicio del comedor se vería complementado con la construcción, próximo a éste, de un edificio destinado a bar —hasta tres bares, con éste, se requerían en el documento—. El segundo de los equipamientos sería el ya habitual edificio de recepción y administración, que habría de incorporar despachos para el Director, para el Jefe de Recepción, para el Administrador, el Intendente, y otras oficinas varias. En las inmediaciones de este edificio se proponía la construcción de un segundo bar. El tercer edificio que debía incluirse sería el de relación, con salas de estar, de televisión, biblioteca, botiquín y cuarto de juegos para niños. Se contemplaba aquí también la necesidad de integrar un salón de actos con capacidad para 500 personas, así como diez aulas para cincuenta personas cada una de ellas. El cuarto, y último de la serie de equipamientos significativos de este tipo de conjuntos, sería el edificio destinado a capilla, cuya capacidad se estimaba en relación a la de la propia ciudad.

El programa de la ciudad de vacaciones de Guardamar del Segura reservaba también espacio para una zona deportiva con piscina, bolera, pistas de tenis, frontón, complementado con una edificación auxiliar destinada a vestuarios femeninos y masculinos. En este bloque, el documento se refería también a la necesidad de incorporar una zona infantil con juegos para niños, así como una galería comercial compuesta de diez locales donde instalar un supermercado, una peluquería de señoras y otra de caballeros, una pastelería, un estanco, una tienda para la

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

venta de objetos de regalo, etcétera.

Su condición de cercanía al mar hacía que, como en el resto de antecedentes, se describiera en el programa un paquete de equipamientos destinados a la zona marítima, a fin de ser construidos en la propia playa. Aquí se requería un tercer bar, en este caso equipado además con restaurante. Así mismo, el documento incluía un edificio destinado a vestuarios femeninos y masculinos asociado directamente a la playa de Guardamar. Para finalizar, se describía toda una serie de equipamientos destinados a los administradores y personal de servicio de la ciudad. Así, ésta debía incorporar: una vivienda para el Director, Jefe de Recepción, Administrador e Intendente, con tres dormitorios, sala de estar y cuarto de aseo, análogo al de los chalets para los residentes; viviendas para el personal de servicio, capaz de alojar hasta 200 personas en habitaciones de cuatro camas, con armarios empotrados, y cuartos de aseo completos en cada habitación; este bloque se completaba con una serie de dependencias destinadas a lavadero y plancha para los residentes y para el servicio de la ciudad. El proyecto a desarrollar debía considerar, además, una zona de aparcamiento para vehículos dentro de los límites del conjunto.

Una vez definido el programa de la nueva ciudad de vacaciones de Guardamar del Segura, y con un proyecto supuestamente redactado³², tan sólo sería necesaria la adquisición de las cuarenta hectáreas de terreno junto al mar para la construcción del conjunto. Todo parece indicar, sin embargo, que en este trámite es donde residieron todos los problemas para que finalmente esta nueva ciudad nunca llegase a ejecutarse. Así, la prensa se ocupó de documentar las desavenencias existentes en este sentido entre Educación y Descanso y la Dirección General de Montes:

“El proyecto de la ciudad residencial de Guardamar sólo está pendiente de la adquisición de los terrenos precisos, señalándose a este respecto que la Dirección General de Montes está dispuesta a ceder un total de cuarenta hectáreas en la pinada de Guardamar, con la única condición de que estos terrenos reviertan al patrimonio forestal treinta años después de la cesión.

Educación y Descanso no parece muy dispuesta a acceder a esta condición, lo que de momento, dificulta la puesta en marcha del proyecto”.

(ABC, 18/03/1970: 47)

Finalmente, parece que la Obra Sindical de Educación y Descanso nunca debió de sucumbir a las exigencias de la Dirección General de Montes, lo que desencadenaría el abandono definitivo de la idea de construir en la pinada de Guardamar del Segura la que hubiera sido la cuarta ciudad de vacaciones para trabajadores del país. A pesar de todo, no se desvanecería por completo el anhelo de promover una instalación vacacional en el litoral de esta localidad alicantina, destinada al descanso de los trabajadores del campo español. En ese sentido, en lugar de una ciudad de vacaciones,

32. Así lo indica la prensa nacional (ABC, 18/03/1970: 47), si bien tras la consulta de archivos locales y testimonios orales se ha descartado cualquier probabilidad de localizar la documentación integrante de dicho proyecto, bien por extravío de la misma, bien porque nunca llegaría a existir como tal.

la Delegación Nacional de Sindicatos, a través ahora de la Hermandad Nacional de Labradores y Ganaderos³³, pondría en funcionamiento a partir del año 1975, en unos terrenos más hacia el sur de donde se planeaba la construcción de la ciudad de vacaciones original, la residencia Campomar para el veraneo de trabajadores integrantes del sector primario [fig. 04.36]. Para ello, la Hermandad se acogería a una política de explotación de instalaciones privadas ya ejecutadas, una fórmula que habría ensayado con éxito tiempo atrás, durante los primeros años de su programa de albergues y residencias para trabajadores. En este caso concreto, se harían con la propiedad de un hotel ejecutado bajo promoción privada entre los años 1973 y 1974, según proyecto del arquitecto alicantino Alfonso Navarro Guzmán³⁴. Con la puesta en funcionamiento de la residencia Campomar, se cerraría definitivamente el capítulo de la ciudad de vacaciones de Guardamar del Segura.

33. “La Hermandad Sindical de Labradores y Ganaderos integraba un conjunto de organismos, las Hermandades Sindicales, de diferente ámbito geográfico que, en palabras de Moyano Estrada, “se vertebraban en los niveles local, provincial y nacional de acuerdo con un esquema organizativo común, basado en la integración obligatoria de todos los grupos sociales de la producción agrícola —empresarios, trabajadores y técnicos— en sus respectivas Uniones Sindicales —Locales, Provinciales y Nacionales—, creadas en el seno de las Hermandades para coordinar la defensa y representación de los intereses específicos de esos grupos”. La Organización de la Hermandad Sindical franquista no se completa hasta que el año 1962 con la creación de la Hermandad Nacional de Labradores y Ganaderos, como órgano coordinador de las Hermandades Sindicales Locales, Comarcales y de las Cámaras Oficiales Sindicales Agrarias (COSAs). En palabras de Moyano Estrada, “la Hermandad Nacional era, en definitiva, la verdadera cúpula del corporativismo agrario del franquismo y reunía los rasgos de representación-mediación típicos de las instituciones corporativistas”. En 1980, se crea la Confederación Nacional de Cámaras Agrarias (CONCA), que sustituirá a la antigua Hermandad Nacional de Labradores y Ganaderos, en el marco del proceso de reforma democrática de las instituciones del sindicalismo vertical, iniciado en 1977 (Gil García, 2005: 25-27).

34. Se ha establecido una posible conexión entre el proyecto para la ciudad de vacaciones de Guardamar del Segura y la residencia Campomar puesta en funcionamiento poco después por la Hermandad Nacional, a raíz del testimonio oral de Manolo Gomis García, trabajador de la Residencia Campomar desde que ésta abriera sus puertas en 1975, quien además apunta la conexión entre quien fuese el arquitecto técnico del hotel, Ricardo Sánchez Velázquez, y la Obra Sindical del Hogar y Arquitectura.

Residencia Campomar.
Guardamar del Segura, Alicante.

Fuente: Arribas y RENFE.

CAMPOMAR
CAMPOMAR

Residencia

Guandamar del Seguro (Alcánte)

un hotel para los hombres del campo

A los empleados y jubilados de RENFE

La Residencia funciona en gran medida a la vez de lavadero, vestidor y salón, con los que convierten a Cuba su destino.

La Residencia de Campomar, situada en Guandamar del Seguro (Alcánte), ofrece para los empleados y jubilados de RENFE un lugar ideal para descansar y relajarse, rodeado por un entorno natural que los rodea como en un oasis. Cuenta con una gran variedad de servicios para su comodidad.

- Piscina para adultos.
- Piscina infantil.
- Sala de billar.
- Estación de radio de los habitantes.
- Sala de lectura.
- Lavandería.
- Almacén de provisiones.
- Barbería profesional.
- Sala de reuniones.
- Sala de televisión.
- Taxis.

Los precios para la presente temporada:

RESERVAS
Para cualquier información consulte a la oficina de reservas de Campomar, 1700, en la ciudad de Huelva, o al teléfono 1700 1700.

La oficina de reservas recibe a las 10 horas y hasta las 18 horas, los días de lunes a viernes.

PRECIOS PARA LA PRESENTE TEMPORADA

- Habitación 1 persona: 12.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 2 personas: 18.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 3 personas: 24.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 4 personas: 30.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 5 personas: 36.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 6 personas: 42.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 7 personas: 48.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 8 personas: 54.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 9 personas: 60.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 10 personas: 66.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 11 personas: 72.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 12 personas: 78.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 13 personas: 84.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 14 personas: 90.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 15 personas: 96.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 16 personas: 102.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 17 personas: 108.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 18 personas: 114.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 19 personas: 120.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 20 personas: 126.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 21 personas: 132.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 22 personas: 138.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 23 personas: 144.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 24 personas: 150.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 25 personas: 156.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 26 personas: 162.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 27 personas: 168.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 28 personas: 174.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 29 personas: 180.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 30 personas: 186.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 31 personas: 192.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 32 personas: 198.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 33 personas: 204.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 34 personas: 210.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 35 personas: 216.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 36 personas: 222.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 37 personas: 228.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 38 personas: 234.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 39 personas: 240.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 40 personas: 246.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 41 personas: 252.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 42 personas: 258.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 43 personas: 264.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 44 personas: 270.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 45 personas: 276.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 46 personas: 282.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 47 personas: 288.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 48 personas: 294.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 49 personas: 300.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 50 personas: 306.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 51 personas: 312.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 52 personas: 318.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 53 personas: 324.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 54 personas: 330.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 55 personas: 336.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 56 personas: 342.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 57 personas: 348.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 58 personas: 354.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 59 personas: 360.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 60 personas: 366.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 61 personas: 372.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 62 personas: 378.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 63 personas: 384.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 64 personas: 390.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 65 personas: 396.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 66 personas: 402.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 67 personas: 408.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 68 personas: 414.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 69 personas: 420.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 70 personas: 426.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 71 personas: 432.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 72 personas: 438.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 73 personas: 444.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 74 personas: 450.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 75 personas: 456.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 76 personas: 462.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 77 personas: 468.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 78 personas: 474.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 79 personas: 480.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 80 personas: 486.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 81 personas: 492.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 82 personas: 498.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 83 personas: 504.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 84 personas: 510.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 85 personas: 516.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 86 personas: 522.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 87 personas: 528.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 88 personas: 534.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 89 personas: 540.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 90 personas: 546.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 91 personas: 552.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 92 personas: 558.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 93 personas: 564.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 94 personas: 570.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 95 personas: 576.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 96 personas: 582.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 97 personas: 588.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 98 personas: 594.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 99 personas: 600.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 100 personas: 606.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 101 personas: 612.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 102 personas: 618.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 103 personas: 624.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 104 personas: 630.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
- Habitación 105 personas: 636.000 pesetas (incluye desayuno y desayuno).
-

04.4

PROYECTO DE CIUDAD SINDICAL EN PUNTA UMBRÍA (1968) UN NUEVO MODELO

“No olvidemos el gran incentivo que supone para el que trabaja todo el año, saber que lleguen sus vacaciones, éstas no supondrán solamente dejar de asistir por unos días a su centro de trabajo, sino que cambiará su ambiente cotidiano, el paisaje, las personas que lo rodean, y que tendrá ocupado su ocio en actividades sanas y recreativas.

La Ciudad Residencial de Punta Umbría, es un medio más para conseguir este objetivo.

Amplia, elegante y moderna, la Ciudad Residencial supone, según el proyecto, una nueva concepción muy original de este tipo de residencias; siendo muy distinta a la de otros núcleos residenciales de la Organización Sindical, como los emplazados en Marbella, Perlorá o Tarragona”.

(Delegación Provincial de Sindicatos, Huelva, 1968: 8)

04.4

Proyecto de Ciudad Sindical en Punta Umbría (1968): un nuevo modelo.

En marzo de 1967, quien fuera Delegado Provincial de Sindicatos, Carlos Corpas Mora, se desplazaría acompañado del Vicesecretario Provincial de Obras Sindicales a Punta Umbría, Huelva, donde serían recibidos por un séquito integrado por el entonces Alcalde de la localidad, Antonio Gil Hernández, el secretario, Manuel Muñiz Romero, y el primer teniente de alcalde. El objeto de la reunión no sería otro que el de retomar unas conversaciones ya iniciadas en el pasado con el Ayuntamiento de Punta Umbría, a fin de estudiar el posible emplazamiento para la ejecución de una nueva ciudad de vacaciones para el descanso de los trabajadores españoles en terrenos de su término municipal, que contaría inicialmente con “una capacidad para unos doscientos chalets, un edificio central y servicios” (Voz Sindical, Páginas Semanales del S.I.P.S. de Huelva, 09/03/1967: 9) [fig. 04.37]. La reunión se limitaría apenas a un rápido intercambio de impresiones —en el que el alcalde de la localidad manifestaría abiertamente la gran predisposición y colaboración del municipio para lograr el éxito del proyecto³⁵—, pues lo que apremiaba sin duda era la visita al posible emplazamiento para la nueva ciudad, el paraje conocido como La Cañada³⁶, situado en una de las playas más atractivas de la zona turística de Punta Umbría.

“Allí donde el mar abraza a la arena y el cielo da color a sus aguas, allí está Punta Umbría. Sirena varada entre olas de océano y ría. Perla atlántica con sonrisas de espumas que acarician a sus playas doradas... Este es el marco que da nombre a una nueva ciudad residencial... para trabajadores”.

(ABC, Edición Andalucía, 24/10/1971: 51)

En agosto de 1968, se presentaba ante el Pleno del Consejo Sindical de Huelva el proyecto para la construcción de la Ciudad Sindical de Punta Umbría, redactado

35. Hay constancia de la excelente relación entre la Delegación Provincial de la Organización Sindical en Huelva y el Ayuntamiento de Punta Umbría por la existencia en el Archivo Municipal de Punta Umbría (AMPU) de un escrito de fecha 18/09/1968 firmado por Francisco Payá Agustí, Delegado Provincial, dirigido al alcalde del municipio: “Al regresar de vacaciones me encuentro con importantes y gratas sorpresas, la primera de ellas la noticia de que ese Ayuntamiento que tan acertadamente diriges ha tenido a bien aprobar el proyecto de edificación de una ciudad residencial para trabajadores en Punta Umbría, y bien puedes imaginar lo reconocida que la Organización Sindical está para con ese Ayuntamiento por la generosidad con que en todo momento nos habéis tratado. Ruego que sobre este particular transmitas a todo el Consultorio Municipal nuestro sincero agradecimiento muy especialmente a vuestro Secretario, que desde un plano técnico y humano nos ha orientado tan acertadamente y se ha identificado, al igual que vosotros, con los objetivos de la Organización Sindical”.

36. En otros documentos se refieren al paraje conocido como El Calé, junto a la ermita de la Cruz (ABC, Edición Andalucía, 24/10/1971: 51). En el dossier elaborado por la OSED para promocionar el conjunto indicaban sobre la elección del emplazamiento: “El marco natural supone uno de los parajes más bellos de la Península. La Ciudad Residencial va situada en el centro de una inigualable playa que se extiende a lo largo de 120 kilómetros, desde la desembocadura del Guadiana a la del Guadalquivir. El clima de la zona es en extremo benigno en todas las estaciones dado el registro de brisas marinas durante el verano, la ausencia total del molesto viento de levante —que de modo tan desagradable domina en las costas meridionales de la Península—, y la circunstancia de estar durante el invierno abrigadas las playas del viento frío, gracias a la altura del litoral inmediato y a la existencia en él de grandes pinares. Existe además la característica de las famosas 3.000 horas de sol anuales, lo que capacita a la zona para el turismo invernal, siendo ésta una ventajosa circunstancia que podrá permitir utilizar la Ciudad Residencial un mayor número de días al año, muy superior, sin duda, al que sería utilizable caso de que tuviera otro emplazamiento” (Delegación Provincial de Sindicatos, 1968: 15; AGA).

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso. Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

por el arquitecto provincial Francisco de la Corte López, en calidad de arquitecto asesor de la Obra Sindical del Hogar y Arquitectura en Huelva (ABC, 02/08/1968: 57,59) [fig. 04.38]. El nuevo Delegado Provincial de Sindicatos, Francisco Payá Agustí, anunciaba un avance del programa de la futura ciudad:

“Una amplia zona de cerca de trescientos mil metros cuadrados, donde se van a ubicar 48 bungalows, seis torres de apartamentos, con un total de ciento sesenta y ocho unidades familiares, un hotel con 216 habitaciones y una residencia para deportistas con capacidad para 68 personas, acompañado todo esto de las correspondientes instalaciones para servicios, tales como aparcamiento, lavandería, dormitorios de servicio, cocinas, etc. Existirán unos servicios comunes, tales como comedor, dos cafeterías, auditorio-salón de actos, así como instalaciones deportivas: piscina olímpica, de saltos, infantil, lago artificial para regatas y una serie de campos y pistas para diversas actividades, como tenis, baloncesto, fútbol, balonmano, patinaje, pista de atletismo, minigolf y parque infantil, todo ello rodeado de una gran zona verde de arbolado y jardines”.

(ABC, 02/08/1968: 57)

La actuación se describía aquí como un amplio conjunto destinado al descanso de los trabajadores de las distintas provincias españolas³⁷, con un diseño muy original y con una nueva concepción de este tipo de asentamientos vacacionales³⁸, difiriendo, por tanto, de las otras

37. En mayo de 1963, sin embargo, se indicaba en prensa que el complejo se destinaría a los trabajadores de Huelva y de Andalucía Occidental. (ABC, 13/05/1969: 63).

38. J. S. Canales señala en una nota de prensa que “lo de la originalidad debía afectar a la construcción del complejo, pero no a su funcionamiento, demostrado cómo estaba el actual desenvolvimiento de las restantes ciudades residenciales sindicales, construidas a expensas de los sindicatos españoles” (ABC, Edición Andalucía, 24/10/1971: 52).

Hacia la creación de una Ciudad Residencial Sindical

En la mañana de ayer se desplazó a Punta Umbría el delegado provincial de Sindicatos don Carlos Corpas Mora, a quien acompañaba el vicesecretario provincial de Obras Sindicales, con objeto de seguir las conversaciones ya iniciadas con el Ayuntamiento de Punta Umbría para estudiar el posible emplazamiento de una Ciudad Residencial con capacidad para unos doscientos chalets, edificio

central y servicios, con destinos a los trabajadores.

El señor Corpas fue recibido en el Ayuntamiento por el alcalde de la localidad don Antonio Gil Hernández, secretario don Manuel Muñoz y primer teniente de alcalde.

Después de un ligero cambio de impresiones donde se volvió a poner patente la gran colaboración del Municipio de Punta Umbría y de sus autoridades, el señor Corpas visitó la zona señalada para la posible ubicación de esta gran ciudad residencial que tanto contribuiría en el desarrollo de esta bella playa onubense.

El alcalde de Punta Umbría dio cuenta al delegado provincial de Sindicatos de las condiciones inmejorables del terreno donde la ciudad residencial podría establecerse con las mejores dotaciones de luz, agua y carreteras.

El delegado provincial de Sindicatos, quedó muy complacido de esta colaboración de las autoridades puntaumbrienses, ya que en ello está la línea esencial para seguir las tareas en vías a una pronta realidad del proyecto una vez solucionados los siguientes pasos que de forma oficial deberán seguir.

La ciudad residencial sindical de Punta Umbría viene a traer a nuestra costa una importante obra de tipo social que no sólo hace falta crear sino que debe llegar en los plazos más breves para que miles de trabajadores de la provincia en sus zonas mineras y campesinas puedan disfrutar de los turnos de descansos que en ella se establecerán.

04.37

Voz Sindical, 09/03/1967: extracto p. 09.

Fuente: Archivo Municipal Punta Umbría.

ciudades de Educación y Descanso ejecutadas en Tarragona, Marbella y Perlor. Con ésta última compartiría, sin embargo, el modelo de gestión y construcción del programa de alojamientos de la ciudad. Así, como señalaba Payá, la Organización Sindical se haría cargo de la construcción de los servicios comunes y deportivos, mientras que las diversas empresas³⁹ serían quienes financiarían la construcción de los apartamentos. El avance del presupuesto estimado por Francisco de la Corte sería de casi doscientos millones de pesetas⁴⁰, de los cuales, sólo las torres destinadas a las empresas sumarían un total de 35.560.000 pesetas [fig. 04.39].

En febrero del año 1969, el Pleno del Ayuntamiento del municipio de Punta Umbría resolvía favorablemente el requerimiento del entonces Jefe Nacional de la Obra Sindical de Educación y Descanso, Antonio Castro Villacañas, otorgando a la Obra una concesión administrativa para un periodo de 99 años⁴¹ sobre una superficie de terreno de 300.000 metros cuadrados en el Monte "Campo Común de Abajo", a fin de que dicho organismo pudiese llevar a cabo allí la construcción de una ciudad de vacaciones para trabajadores. El importe a satisfacer por el derecho de ocupación de los referidos terrenos se estipuló en siete millones y medio de pesetas —de los cuales un 15% irían destinados a la Comisión Provincial de Montes, y el resto a las arcas municipales—. En la resolución

NUEVA CIUDAD RESIDENCIAL EN PUNTA UMBRIA

Ha sido presentado ante el Pleno del Consejo Sindical de Huelva el proyecto de construcción de una Ciudad Residencial en el término de Punta Umbría, proyecto que ha sido acogido con gran interés y entusiasmo, tanto por los trabajadores como por los empresarios asistentes a la reunión.

Para obtener detalles sobre el citado proyecto nos entrevistamos con el delegado provincial de Sindicatos, de Huelva, don Francisco Payá Aguilá, quien amablemente responde a nuestras preguntas.

—¿Lo que va a consistir esta Ciudad Residencial?

En una amplia zona de cerca de trescientos mil metros cuadrados, donde

se van a ubicar 48 chungalows, seis torres de apartamentos, con un total de ciento sesenta y ocho unidades familiares, un hotel con 216 habitaciones y una residencia para deportistas con capacidad para 50 personas, acompañando todo esto de las correspondientes instalaciones para servicios, tales como apareamiento, lavandería, dormitorios de servicios, cocinas, etc. Habrá un centro de servicios comunes, tales como comedor, cafetería, auditorio-salón de actos, así como instalaciones deportivas: piscina olímpica, de saltos, infantil, lago artificial para regatas y una zona de campos para diversas actividades, como tenis, baloncesto, fútbol, balonmano, patinaje, pista de atletismo, minigolf y

parque infantil, todo ello rodeado de una gran zona verde de arbolado y jardines.

—¿Qué finalidades tiene la proyectada Ciudad Residencial de Punta Umbría?

—Tiene por objeto proporcionar a la población laboral un lugar donde pasar sus vacaciones, en un ambiente cómodo y agradable. Ello atiende a tres necesidades: primero, proporcionar un lugar de descanso a aquellos que carecen de los medios económicos suficientes para costearse el verano; segundo, fomentar el descanso familiar, entendiendo por ello no sólo la separación del trabajador de su centro de trabajo, sino la liberación temporal de la mujer y los hijos de las labores cotidianas, y tercero, los encontramos en un momento internacional de gran expansión del turismo y es preciso facilitar los medios para que los trabajadores españoles puedan participar en él.

De lo último que ha dicho usted se desprende que esta Ciudad Residencial no será llamada sólo a acoger a los trabajadores de Huelva, sino a los de toda España, ¿es esto cierto?

—Efectivamente, el proyecto que tenemos en que en la Ciudad Residencial puedan descansar trabajadores de las distintas provincias españolas.

Entonces, siendo de ámbito nacional, ¿por qué se ha elegido Punta Umbría para su emplazamiento?

—La respuesta es sencilla. Punta Umbría tiene una de las mejores playas de España, con buen clima, arena limpia y las famosas tres mil horas de sol anuales; todo ello permitirá la utilización de la Ciudad un gran número de días al año, muy superior, sin duda, al que sería utilizable caso de que tuviera otro emplazamiento.

—¿Puede usted concretarnos en qué situación se halla el proyecto?

—Por lo pronto, ya se cuenta con los

terrenos necesarios, cedidos por el Ayuntamiento de Punta Umbría, y están realizados los planos de la obra por don Francisco de la Corte López, arquitecto de la Obra Sindical del Hogar y Arquitectura, de esta Delegación. La construcción, según los planos, es muy original y con una nueva concepción de estos núcleos residenciales, en cuanto que difiere de las construcciones típicas de otras Ciudades Residenciales de la Organización Sindical, tales como las de Tarragona, Marbella y Perlor.

—Y en cuanto a la financiación de la obra, ¿qué nos puede usted decir?

—La Organización Sindical construirá los servicios comunes y deportivos, siendo las diversas empresas las que financian los apartamentos y chungalows, adquiriendo con ello un derecho preferente para el descanso de sus trabajadores. A este respecto puedo señalarle que ya tenemos diversas ofertas de financiación de un número considerable de apartamentos, no sólo de empresas de Huelva, sino de algunas empresas del Norte.

El interés que mueve a los empresarios del Norte a construir los apartamentos en esta Ciudad Residencial de Punta Umbría se debe fundamentalmente a la posibilidad de conceder las vacaciones a sus trabajadores desde el mes de mayo hasta el mes de octubre, debido a este magnífico clima, evitando con ello el gran problema que se les plantea al querer todo su personal disfrutar de las vacaciones en los meses de julio y agosto.

J. C. A.

04.38

ABC, 02/08/1968: pp. 55, 59.

Fuente: Biblioteca Nacional de España.

39. No sólo de empresas locales, sino también de otros puntos del país. Como señalaba Payá, "el interés que mueve a los empresarios del Norte a construir los apartamentos en esta Ciudad Residencial de Punta Umbría se debe fundamentalmente a la posibilidad de conceder las vacaciones a sus trabajadores desde el mes de mayo hasta el mes de octubre, debido a este magnífico clima, evitando con ello el gran problema que se les plantea al querer todo su personal disfrutar de las vacaciones en los meses de julio y agosto" (ABC, 02/08/1968: 59).

40. La memoria del Anteproyecto de Parcelación para una Unidad Residencial de la Organización Sindical en Punta Umbría incluye una valoración aproximada, ascendiendo el total (incluyendo los costes de honorarios del arquitecto y el aparejador) a 199.377.472,85 pesetas (ACOH, Fondos FCL, Sig. 140).

41. Finalmente debieron existir negociaciones en ese sentido, hasta fijar la duración definitiva de la cesión de los terrenos en cincuenta años (ABC, Edición Andalucía, 24/10/1971: 51).

Cuando la clase obrera se hizo turista.
 Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
 Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

ORGANIZACIÓN SINDICAL	
UNIDAD RESIDENCIAL EN PUNTA UMBRIA (HUELVA)	
VALORACION APROXIMADA	
- Hangarismo (2 unidades)	
Superficie edificada = 1.835,00 m ² a 1,000,- pta/m ² = 1.835.000,00	
Terreno automovil = 1.675,00 " a 1,000,- " = 1.675.000,00	
- Torres para empresas (6 unidades)	
Superficie edificada = 12.700,00 m ² a 2,800,- pta/m ² = 35.560.000,00	
- Zonas bajas de Control, Administración, Supermercado, etc.	
Superficie edificada = 5.000,00 m ² a 3,500,- pta/m ² = 17.500.000,00	
- Edificio Hotel, Auditorium, Salón congresos, Bar y Servicios.	
Superficie edificada = 16.200,00 m ² a 3,500,- pta/m ² = 56.700.000,00	
- Zona Restaurante, cafetería y vestuario.	
Superficie edificada = 5.000,00 m ² a 3,500,- pta/m ² = 17.500.000,00	
- Edificios zona deportiva	
Superficie edificada = 2.450,00 m ² a 3,000,- pta/m ² = 7.350.000,00	
- Urbanización, Jardinería, etc.	15.000.000,00
- Juego y piscina	7.000.000,00
Presupuesto ejecución material	163.790.000,00
15% Beneficio industrial	24.568.500,00
Presupuesto de contrato	188.358.500,00
Honorarios Arquitectos	
Redacción proyecto = 2,25% a = 188.358.500,- = 4.238.066,25	
Dirección de obra = 2,25% a = 188.358.500,- = 4.238.066,25	
Aparejador	1,35% a = 188.358.500,- = 2.542.839,75
T O T A L	199.377.472,25

04.39
 Avance de presupuesto Unidad Sindical en Punta Umbría.
 Fuente: AMPU.

MARTES, 3 DE JUNIO DE 1969

HUELVA: Gestiones para la construcción de la Ciudad Residencial Sindical de Punta Umbría

El interés despertado hace prever su pronta realización

Huelva, 2. (De nuestro corresponsal, Domingo GÓMEZ). — Presidida por el gobernador civil y jefe provincial del Movimiento, don Julio Gutiérrez Rubio, celebraron en su despacho oficial una importante reunión los miembros de la comisión de estudios del proyecto de construcción de la Ciudad Residencial de Punta Umbría, que pronto promete ser una realidad, a juzgar por el interés despertado tanto en el ámbito nacional, como en la esfera provincial.

Con esta realización la Organización Sindical se propone dotar al sector laboral del país de un centro de descanso y expansión para el fomento y robustecimiento de la cultura física y moral de los españoles.

Las instalaciones de dicha ciudad residencial tendrán 300.000 metros cuadrados y estarán ubicadas en uno de los lugares de mejor situación de estas famosas playas y pueblo de la Costa de la Luz, rodeadas de pinos y agua. Además de sus correspondientes apartamentos, constará de piscina olímpica, lago artificial, parque infantil, campos y pistas para las actividades deportivas. Asimismo tendrá los siguientes servicios comunes: recepción, comedor e instalaciones complementarias, servicio de lavandería, cafetería, biblioteca, salas de juego, salón de actos, capilla y cuartos servicios sean de uso común.

Con la realización del citado proyecto y su puesta en marcha se procura proporcionar al trabajador un lugar cómodo, agradable y bien dotado de cuantos elementos se consideren necesarios y precisos para su vacacional descanso, integrándolo al gran movimiento expansional del turismo.

Punta Umbría es uno de los lugares veraniegos de mayores alicientes de la Península. Tiene una extensa playa de arenas finas y doradas que se extiende a lo largo de 120 kilómetros, desde la desembocadura del Guadalquivir, siendo su clima muy benigno en todas las estaciones del año, por su ausencia total de vientos de Levante que suelen dominar en las costas meridionales, su gran altura y la existencia de grandes planicies de pinos. Esto aparte de sus tres mil horas de sol al año, que tan privilegiada la hacen para el gran turismo, tanto nacional como internacional que allí se desarrolla.

La ciudad Residencial Sindical de Punta Umbría será pronto una hermosa realidad ya que para ello se pone la mayor atención e interés posible por parte de sus mentores.

Noticiario de Villanueva de los Infantes solicitará sea declarado monumen

Villanueva de los Infantes, 2. (Para LA VANGUARDIA, por G. DE MORA). — El Municipio de esta población tiene el propósito de solicitar la declaración de conjunto histórico-artístico para gran parte de ella. Hasta el momento, la solicitud se limitaba a la plaza Mayor, de maravillosa traza renacentista.

En el conjunto se incluírán los siguientes motivos: plaza Mayor, iglesia parroquial, Hospital del Remedio, Alhóndiga, Casa del Arco, Colegio Menor, Casa solar de Santo Tomás de Villanueva, Casa de la Inquisición, Convento de Santo Domin-

p
n
C
r
n
q
te
n
n
f
m
ci
ci
de
bl
m
de
er
en
m

br
ci
pr
de
za
pe
ch
Ve
rr
q
m
tr

EN PUNTA UMBRIA (HUELVA) SERA CONSTRUIDA UNA CIUDAD RESIDENCIAL PARA TRABAJADORES

Ocupará una extensión de trescientos mil metros cuadrados, en el lugar denominado La Cañada

Próximamente darán comienzo las obras para la construcción de una nueva ciudad sindical en el término de Punta Umbría (Huelva).

Con esta instalación serán cuatro las ciudades sindicales para el descanso y veraneo de los trabajadores, según anuncia el Servicio de Información Sindical.

Ocupará una extensión de 300.000 metros cuadrados dentro del paraje conocido por La Cañada, situado en una de las playas más atractivas de la zona turística de Punta Umbría. Los terrenos, propiedad del Patrimonio Forestal del Estado, han sido concedidos a la Organización Sindical para esta utilización.

En el proyecto inicial, realizado por los equipos técnicos de Educación y Descanso, se incluyen la construcción de torres de apartamentos y chalets individuales, siendo idea de la Jefatura Nacional el que para el próximo verano se puedan utilizar algunas instalaciones.

Educación y Descanso pretende hacer de esta ciudad sindical una zona residencial y turística comparable a cualquiera de las que, en el orden privado, existen en España. Galerías de alimentación, piscinas, peluquerías, zonas deportivas y ajardinadas, etcétera completarán este ambicioso proyecto.—Cifra.

determinados extrarradios de la ciudad, subida de precios en los autobuses urbanos, insuficiencia de asistencia sanitaria, por existir una sola Casa de Socorro en Huelva, y déficit de plazas en las escuelas nacionales.

Tema tratado por el Consejo fue el de la contratación colectiva, y sobre la Formación Profesional. Acelerada se tomó el acuerdo de dirigirse al Patronato de La Rabida para ver la posibilidad de instalar en aquel lugar un centro de esta clase.

El delegado sindical informó sobre el estado de la proyectada ciudad sindical de Punta Umbría, manifestando su agradecimiento al director general de Montes por la concesión de 300.000 metros cuadrados durante noventa y nueve años.

Por último, la Comisión Permanente del Consejo tomó el acuerdo de elevar el testimonio de agradecimiento y adhesión a los señores Solís Ruiz y Espinosa Poveda por la extraordinaria labor llevada a cabo al frente de la Delegación Nacional de Sindicatos y de la Secretaría General, y manifestar a los señores García-Ramal y Martín Villa la felicitación por sus nombramientos.

04.40
 LVE, 03/06/1969: extracto p. 13.
 Fuente: Hemeroteca digital LVE.

04.41
 ABC, 19/11/1969: extracto p. 47.
 Fuente: Hemeroteca digital ABC.

se incluía, además, una cláusula que vinculaba la cesión de dichos terrenos a la formalización del compromiso por parte de la Obra Sindical del Hogar y Arquitectura de construir, en una parcela de 31.686 metros cuadrados cedidos gratuitamente por el Ayuntamiento de Punta Umbría, un total de 125 viviendas para productores “con objeto de ir poniendo fin al infrahumano, bochornoso y antisocial espectáculo del chabolismo”⁴². Los costes destinados a las obras de urbanización de dicha parcela se sufragarían con el pago satisfecho por la adquisición de los terrenos destinados a la construcción de la ciudad sindical.

Con los derechos de explotación de los terrenos ya adquiridos por Educación y Descanso, se sucederían las reuniones de los miembros de la comisión de estudios del proyecto de construcción de la Ciudad Sindical de Punta Umbría, como la presidida por el gobernador civil y jefe provincial del Movimiento, Julio Gutiérrez Rubio, en junio de 1969 (La Vanguardia Española, 03/06/1969: 13) [fig. 04.40]. Fruto de estas reuniones, a finales de 1969, se anunciaría el inminente comienzo de las obras para la construcción de una nueva ciudad de vacaciones de Educación y Descanso en el término municipal de Punta Umbría.

En aquel momento, esta idea debía de estar ya más consolidada que la de Guardamar del Segura, al indicarse en la nota de prensa que “con esta instalación, serán cuatro las ciudades sindicales para el descanso y veraneo de los trabajadores” (ABC, 19/11/1969: 47; La Vanguardia Española, 20/11/1969: 13) [fig. 04.41, 04.42]. La Jefatura Nacional de Educación y Descanso se habría propuesto, entonces, la puesta en funcionamiento de alguna de las instalaciones del complejo puntaumbriense para el verano de 1970⁴³.

42. Extraído del acuerdo plenario del Ayuntamiento de Punta Umbría adoptado en sesión extraordinaria del 05/02/1969 (AMPU).

43. Esta idea se desvanecería en el tiempo, hasta que volviera a retomarse nuevamente a finales de 1971 (ABC, Edición Andalucía, 24/10/1971: 51).

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

04.4.1.

La ordenación general: evolución del caso de estudio.

A la hora de definir el programa de la nueva ciudad de vacaciones, como ya se señaló anteriormente, Francisco de la Corte partiría de un documento titulado “Características que consideramos debe reunir la nueva Ciudad Sindical que se proyecta construir en Guardamar del Segura (Alicante)”. La relación de edificaciones sería, por tanto, la que ya se describió para el proyecto de ciudad de vacaciones alicantina, si bien aquí el propio arquitecto realizaría una serie de anotaciones manuscritas a fin de ajustarlo a su encargo en Punta Umbría⁴⁴.

Dichas anotaciones se centrarían fundamentalmente en el programa de alojamientos, aspecto sobre el que el documento original indicaría la necesidad de proyectar doscientos chalets con una capacidad aproximada para mil residentes, de hasta tres tipos diferentes en función del número de dormitorios de los mismos. Francisco de la Corte manipularía este texto, incorporando una estimación inicial de cada uno de los tipos de apartamentos, considerando 30 del tipo A (un dormitorio), 80 del tipo B (dos dormitorios) y 90 del tipo C (tres dormitorios), sumando entre todos ellos una capacidad total a pleno rendimiento de hasta 920 plazas de alojamiento. Las notas del arquitecto aparecen también junto a la definición del comedor de la ciudad —y por tanto de la cocina y office asociados—, donde Francisco de la Corte se plantearía incrementar la capacidad de 1300 a 2000 o 2500 plazas, ampliando así el servicio también a usuarios no residentes. También matiza que la capacidad estimada para el bar-restaurante ubicado en la playa sería de hasta 500 plazas. Finalmente, tras la relación de edificaciones que conformarían el programa, añadiría una última línea de texto, en la que incorporaría a la ciudad un camping, sin duda germen del que sería el camping sindical proyectado en las revisiones del plan original.

Con anterioridad a la redacción del proyecto de la ciudad de vacaciones de Punta Umbría, Francisco de la Corte redactaría en julio de 1968 un primer trabajo titulado “Anteproyecto de Ordenación de una Parcela, para la Jefatura Provincial del Movimiento, en Punta Umbría (Huelva): Residencia-Hotel y Bungalows”, con objeto de complementar el deficitario albergue preexistente en las playas del municipio conocido como la “Vieja Guardia”. El anteproyecto se centraría en la definición de un conjunto de edificaciones, ubicado en una parcela de unos 29.500 metros cuadrados, integrado por una residencia de 150 habitaciones dobles y 36 bungalows, incluyéndose además una piscina y un parque de juego infantil como instalaciones colectivas. La indefinición de otro tipo de servicios complementarios como cafetería, zonas deportivas, lavanderías, salón de actos, etcétera, se atribuiría a que ya en este documento se contemplaba la intención futura de ejecutar en las inmediaciones una ciudad de vacaciones para la Organización Sindical.

La memoria del anteproyecto resulta bastante parca en la descripción de las edificaciones⁴⁵, si bien apunta:

44. Así, considerando estos apuntes manuscritos del arquitecto, el título del documento puede leerse como “Características para hacer el nuevo anteproyecto de Ciudad Residencial en Punta Umbría”.

45. Al no existir documentación planimétrica relativa a este primer anteproyecto, resulta imposible conocer más detalles sobre las edificaciones, más allá de la información que se aporta en la memoria.

Cuando Educación y Descanso perdió la hegemonía sobre las vacaciones de la clase obrera.
Definición y revisión de un modelo.

04.43

"120 km de costa comprende la provincia de Huelva, de ellos son estos de Punta Umbría los que desde más tiempo son visitados por el público de toda España. Los más bellos y vírgenes dan frente a la Unidad Sindical de Educación y Descanso. En la zona llamada "del Cale", junto a la Ermita de la Cruz, la perspectiva de la playa alcanza su máxima belleza, desde allí hasta "La Canaleta", el mar y la arena juegan una maravilla de color".
Fuente: AGA F/33-04609-33.

04.44

Plano de zonificación del término municipal de Punta Umbría.
Fuente: ACOAH, Fondos particulares FCL, Signatura 140.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

“La construcción de los inmuebles será de buena calidad, y procurando darle una entonación, tanto en el conjunto, como en el colorido, que no rompa el ambiente andaluz de la zona y las características propias de las construcciones en la playa, tales como amplias terrazas protegidas del sol pero en las cuales se pueda disfrutar de la brisa generalmente reinante.

El color que se preferirá será el blanco, pero sin embargo se combinará con la madera y la cerrajería en rejas, tan típica en las edificaciones andaluzas”.

(Memoria Anteproyecto de Ordenación de una Parcela para la Jefatura Provincial del Movimiento, en Punta Umbría (Huelva): Residencia-Hotel y Bungalows, julio 1968)

Justo un año después de la redacción del proyecto anterior, Francisco de la Corte elaboraría la documentación del anteproyecto para el conjunto de la ciudad de vacaciones. Ahora sí, se trataba de ordenar la parcela de 245.000 metros cuadrados cedida por el Ayuntamiento de Punta Umbría a Educación y Descanso, con una geometría sensiblemente triangular y con su lado mayor paralelo a la línea de costa, aunque ciertamente distante de ésta [fig. 04.43, 04.44]. Las distintas edificaciones que conformaban el diseño del arquitecto para la ciudad de vacaciones se situaban perimetralmente, ocupando posiciones periféricas en el conjunto, liberando así un amplio espacio central como zona verde [fig. 04.45, 04.46, 04.47]. A la hora de distribuir el programa en la parcela, se adivinan criterios de organización atendiendo a cuestiones de zonificación, distinguiéndose a priori las siguientes áreas:

Una zona residencial, ocupando el ángulo norte de la parcela, integrada por un hotel-residencia en una pieza en bloque, con fácil y rápido acceso desde las vías de comunicación exteriores al conjunto, nueve agrupaciones aisladas de bungalows, y una serie de seis torres de apartamentos de seis alturas cada una de ellas. Una segunda zona, situada a lo largo del límite oeste de la ordenación, quedaría integrada por todas las piezas de uso colectivo como la cafetería, el restaurante —con su correspondiente cocina y office—, el supermercado o los locales comerciales, así como todas aquellas dependencias de servicio tales como la lavandería, alojamientos para el personal de la ciudad de vacaciones, vestuarios, o la vivienda del guarda. La tercera zona del proyecto redactado por Francisco de la Corte sería la deportiva, una constante en este modelo de organización del descanso y las vacaciones de la clase proletaria. Las instalaciones que integraban esta zona se encontraban en el linde sur de la parcela, ocupando la posición más baja de la misma.

Finalmente, y a pesar de la relativa lejanía entre el mar y la ciudad de vacaciones, se preveía también la construcción de una serie de edificaciones en la playa que conformarían lo que en otros conjuntos se ha denominado como la zona marítima. En Punta Umbría, se idearía un bar-restaurante y un edificio de vestuarios, siguiendo la estela marcada por los conjuntos de Tarragona y Marbella. A fin de propiciar una conexión más directa entre el complejo y esta zona satélite, Educación y Descanso requeriría al arquitecto Francisco de la Corte la redacción de un nuevo documento titulado “Anteproyecto para Nuevo Acceso a la Ciudad Sindical de Punta Umbría”, que

Cuando Educación y Descanso perdió la hegemonía sobre las vacaciones de la clase obrera.
Definición y revisión de un modelo.

04.45

Planta general del conjunto.
Fuente: AGA F/33-04609-33.

04.46

Alzado de conjunto.
Fuente: AGA F/33-04609-33.

04.47

Perspectiva de conjunto.
Fuente: AGA F/33-04609-33.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

modificara la previsión del planeamiento, conectando la nueva ciudad con la carretera principal Huelva-Punta Umbría. Sin embargo, los deseos de la Organización Sindical se darían de bruces con sendos informes negativos emitidos tanto por la Sección Forestal de Huelva⁴⁶ como por el arquitecto municipal del Ayuntamiento de Punta Umbría⁴⁷.

Para concluir el análisis de la zonificación, en la posición central de la ciudad —ya se apuntó cómo todas las edificaciones del conjunto ocupaban posiciones periféricas— se proyectó la construcción de un amplio lago artificial, con su correspondiente embarcadero y estación depuradora de aguas, quizás motivada para paliar los inconvenientes derivados del distanciamiento con la playa. En determinado momento llegaría incluso a considerarse la incorporación al conjunto de un puerto deportivo: “No se habla de puerto deportivo, pero puede encajar en el proyecto, aunque sea en una segunda fase” (ABC, Edición Andalucía, 24/10/1971: 51). Aspectos como este, reflejan la evolución experimentada en cuestiones de programa de este modelo de ordenación del descanso de los trabajadores, que tenía que competir con las modernas y ambiciosas instalaciones de promoción privada que comenzaban a surgir a lo largo de la costa española:

“Educación y Descanso pretende hacer de esta ciudad sindical una zona residencial y turística comparable a cualquiera de las que, en el orden privado, existen en España”.

(ABC, 19/11/1969: 47)

Las distintas edificaciones que conformaban el conjunto de Punta Umbría se conectarían entre sí mediante un trazado de viarios internos peatonales de trazado orgánico, que se abrirían paso entre grandes extensiones de jardinería y bosquetes de pinos preexistentes.

En el verano de 1969, el ambicioso proyecto original ideado por Francisco de la Corte cambiaría drásticamente de rumbo. Así, en julio de 1969, el arquitecto redacta una segunda versión del proyecto de la ciudad sindical en la que, ocupando el ángulo más hacia el norte de la finca⁴⁸, donde originalmente se encontrase el hotel-residencia, se proponía ahora la ejecución de un camping sindical para 1500 trabajadores, ocupando una extensión de 32.000 metros cuadrados, inmerso en la frondosidad del bosque de pinos [fig. 04.48, 04.49]. La prensa de la época se referirá a esta instalación como la “avanzadilla de la futura ciudad residencial sindical de Punta Umbría” (ABC Sevilla, 17/08/1973: 19), que a la vista del plano de ordenación general revisado no sugiere más modificaciones sobre lo previsto originalmente.

46. El trazado del nuevo acceso a la ciudad residencial conllevaba la corta de pinos en las inmediaciones del emplazamiento, razón que justificaría la negativa por parte de este servicio de la Subdirección de Montes y Política Forestal, de la Dirección General de Montes, Caza y Pesca Fluvial (Ministerio de Agricultura) (AMPU).

47. Por su parte, el arquitecto municipal del Ayuntamiento de Punta Umbría no autorizaría el trazado proyectado “toda vez que condiciona para el futuro la parcela que atraviesa y constituye en principio un gravamen para esa futura propiedad privada”, según acuerdo adoptado en sesión extraordinaria del Pleno del Ayuntamiento de Punta Umbría el 09/11/1971 (AMPU).

48. Existen en torno a esas fechas diversos proyectos que ensayarían diferentes posibles ubicaciones donde integrar el camping sindical, como la de julio de 1969 que proponía situar el camping donde originalmente se encontraría el programa deportivo, en el ángulo inferior derecho del plano.

Cuando Educación y Descanso perdió la hegemonía sobre las vacaciones de la clase obrera.
Definición y revisión de un modelo.

04.48

Ordenación general, 08/1968.

Fuente: ACOAH, Fondos particulares FCL, Signatura 140.

04.49

Ordenación general, 07/1969.

Fuente: ACOAH, Fondos particulares FCL, Signatura 140.

04.50, 04.51

Fuente: ACOAH, Fondos particulares FCL.
Signatura 140.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

El camping sindical de Punta Umbría estaría dotado de una serie de edificaciones de diseño sencillo, a saber: un pabellón de recepción y control junto al punto de acceso al recinto; otro destinado a supermercado y restaurante; un pabellón para el botiquín, situado en lugar estratégico; y, finalmente, tres edificaciones donde se agrupaban los servicios del camping: duchas y lavabos; servicios sanitarios; y fregaderos y lavaderos. Todos los pabellones descritos anteriormente se distribuían de forma aislada, integrándose dentro de la amplia extensión verde constituida por la masa de pinos propios del emplazamiento, y comunicados entre sí mediante un trazado orgánico de viarios interiores, que definía las diferentes islas de terreno a ocupar por los campistas. Los límites de la instalación vendrían definidos por un seto verde perimetral que apenas se vería interrumpido puntualmente en el ámbito del acceso al recinto. El presupuesto aproximado para la ejecución material de las obras del camping se estimaba en tres millones y medio de pesetas, cifra en la que se consideraba además la construcción de algunas pistas deportivas, así como la instalación de un amplio bar-restaurante que se ubicaría en la zona de la playa, con un camino de acceso directo a ésta⁴⁹.

En junio de 1970, Francisco de la Corte haría una revisión del primer proyecto para el camping sindical. Ahora, los diferentes pabellones definidos originalmente se van agrupando reduciendo el número de edificaciones del conjunto, lo que conlleva también a una simplificación de los trazados viarios interiores de trazado orgánico. Junto al acceso al recinto, se proponía un edificio de uso mixto de recepción y control, con su correspondiente oficina, un botiquín y un bar, con aseos, cocina, y amplia terraza exterior [fig. 04.50]. Siguiendo esta misma estrategia, los tres edificios de servicios del proyecto anterior se agrupan ahora en un único pabellón destinado a duchas, lavabos, aseos, fregaderos y lavaderos —de moderno y amplio trazado (Diario Oriel, 19/07/19973: 13)— [fig. 04.51]. De nuevo, las edificaciones se planteaban de construcción sencilla. El programa, en apariencia idéntico, prescindiría ahora del equipamiento deportivo, así como de la instalación del bar-restaurante en la zona de la playa. En enero de 1972, Francisco de la Corte redactaría un proyecto de ampliación de dicho camping, que consideraría: la construcción de una vivienda para el conserje que se ocuparía de las instalaciones del camping, desarrollada íntegramente en planta baja; una piscina para niños de quince por cinco metros y medio, situada próxima a la entrada; y, por último, la ampliación del edificio de recepción y control descrito anteriormente, con una terraza exterior cubierta.

Finalmente, las instalaciones del camping se ponen en funcionamiento tras su inauguración durante el verano de 1972⁵⁰ (Diario Odiel, 19/07/1973: 13) [fig. 04.52], supuestamente como preludio de la futura ciudad de vacaciones que Educación y Descanso construiría para uso y disfrute de los trabajadores españoles. No obstante, el ambicioso proyecto de construcción de la cuarta ciudad de vacaciones para trabajadores en España terminaría truncándose nuevamente, reorientándose el objeto

49. "Teniendo en cuenta que en estos terrenos, se instalará también una Ciudad Sindical, con instalaciones deportivas, hemos procurado que éstas sean de forma que se disfrute conjuntamente, por lo que se hace necesario la instalación de algunos de estos recintos, como son, una pista para tenis adaptable a campo de baloncesto y una pista de patinaje" (Memoria Anteproyecto de Camping en Punta Umbría (Huelva), abril 1970, AMPU).

50. El Camping Sindical Pinos del Mar mantendría su actividad hasta finales de la década de los 80, cuando entraría definitivamente en desuso.

Cuando Educación y Descanso perdió la hegemonía sobre las vacaciones de la clase obrera. Definición y revisión de un modelo.

EL CAMPING SINDICAL DE PUNTA UMBRIA UNA REALIZACIÓN DE LA OBRA DE EDUCACIÓN Y DESCANSO, PARA EL MUNDO DEL TRABAJO

SUS INSTALACIONES PERMITEN A LAS
FAMILIAS TRABAJADORAS GOZAR DE LAS
EXCELENCIAS DE LA COSTA DE LA LUZ

Ha iniciado su segunda etapa, el Camping Sindical de Punta Umbria. Con una extensión de 32.000 metros cuadrados, dotado con todos los servicios necesarios para facilitar al campista la mayor comodidad, con una buena cuidada red interior para la circulación de vehículos, a escasos minutos de Punta Umbria, e inmerso en un verdadero bosque de pinos, brinda el camping la posibilidad de que las familias trabajadoras y en general, todo aquel que sea partidario de hacer turismo de este tipo, pueda gozar de las excelencias de nuestra Costa de la Luz. El camping es una realización de la Obra Sindical de Educación y Descanso que, ya el pasado año, entró en funcionamiento como un principio de lo que la Organización Sindical ofrecerá a los trabajadores con la construcción de la Ciudad Sindical de Punta Umbria, cuyas obras ya han comenzado y de la que el camping será parte integrante.

Cuenta éste con un edificio de recepción en el que se ubica, aparte de las oficinas, el botiquín, cocina, cafetería y una amplia y cómoda terraza, que mira directamente hacia el Parque Infantil, dotado con todos los juegos necesarios para el recreo y esparcimiento de los pequeños, con una plaza infantil que hace las delicias de los mismos. En otra edificación de moderno y amplio trazado se encuentran los servicios de aseo, lavadero y demás dependencias necesarias para cubrir las necesidades de los acampados. Con las pertinentes instalaciones de red eléctrica y suministro de agua corriente —se sirve de la red general que suministra a Punta Umbria—, tiene un terreno arenoso idóneo para las acampadas y sin posibilidad de formación de barro y polvo, por sus especiales características.

A cubierto de los rigores del calor gracias a una suave brisa del cercano mar, matizada y perfumada a su paso por los frondosos pinos que llegan hasta la misma orilla, une a estas características la de una situación ideal: a dos kilómetros de Punta Umbria y en una zona que cuenta con una insolación media de 3.000 horas de sol al año, en la que se dan con frecuencia las máximas temperaturas en invierno, cosa que rara vez ocurre durante el verano gracias a la influencia de los vientos húmedos y templados procedentes del océano.

¿SABIA USTED que en Huelva se consumen al mes, más de cien litros de sangre en transfusiones? Para ello hay que contar con más de TRESCIENTOS donantes mensuales... ¿Por qué usted no es uno de ellos? Le esperamos en la Residencia Sanitaria de la Seguridad Social.

04.52

Odiel, 19/07/1973: extracto p. 13.

Fuente: Diario Odiel.

Atlántico, que baña toda la Costa de la Luz. Este lugar, registra la máxima luminosidad de la Península y está formado por anchas playas, de finas y doradas arenas, de inmaculada limpieza a merced a largas mareas de transparentes aguas.

Un lugar ideal en definitiva, para que las familias trabajadoras puedan gozar de un merecido descanso en uno de los lugares más bellos del litoral español. En atención a la función em-

plazadora social del Cam-

ping Sindical de Punta Umbria, la Organización Sindical no ha rehusado esfuerzos para poner las playas de la Costa de la Luz al alcance de las familias trabajadoras, en una labor que comenzando con las instalaciones de este Camping, habrá de culminar con esta gran Ciudad Sindical que habrá de ser el feliz remate de una línea de actuación asistencial, que con tanto esmero cuida nuestro sindicalismo.

Los factores negativos de aludidas corrientes están en la calle, en los espectáculos en algunos medios de comunicación, en la invasión por paganditas, en ciertas revistas, en el desbordamiento de los lujos y pasiones, se brindan las más averiadas mercancías que penetran por la vista y los demás sentidos: lecturas y grabados, perfumes, gráficos, actitudes y lenguajes desgarrados y oscuros.

¿Lástima grande que tantos niños empleen gestos y vocabulario de prostitución con la mayor naturalidad? ¿Toavía inocentes?

Es harto cómoda y no me nos inutil la postura de achacar todo —lo que roza o vulnera las más elementales normas de la dignidad, el pudor, elegancia y sercillo serio en pensar de respetable conducta— al ascendiendo progreso de estos tiempos. Pero, ¿qué es el progreso? No alcanzamos a comprender que el paralelismo con la civilización y la ilustración sean incompatibles, ni que lleguen a confundirse, olvidándonos el que también implica el adelanto en costumbres buenas, el esplendor, el auge; y la tormentadad al a los animales nos refiramos. Problema Influenciado por acciones y expresiones malas.

¿Por qué la prosperidad ha de llevar necesariamente aparejados a trogloditas, ineptos, vandálicos o incíviles? Nuestros niños, por tanto, están profundamente necesitados de limpias ideas, ciencias, artes, que constituyan el adorno de los pueblos. Pero sobre todos esos signos el factor de las buenas costumbres, incardinadas de sus orígenes —del hombre— en su destino divino y humano; en ese recto sentido de la libertad y derechos mutuos asentados en la fe cristiana.

Vayamos por la educación, la senectud y la responsabilidad a pagar la grave deuda de buenos ejemplos que contraemos cada caso, con la juventud en tantos ambientes, sin excluir algunos hogares malformantes de ese tesoro.

especialistas y medios didácticos los más idóneos, modernos y eficaces para tan altos fines.

Los factores negativos de aludidas corrientes están en la calle, en los espectáculos en algunos medios de comunicación, en la invasión por paganditas, en ciertas revistas, en el desbordamiento de los lujos y pasiones, se brindan las más averiadas mercancías que penetran por la vista y los demás sentidos: lecturas y grabados, perfumes, gráficos, actitudes y lenguajes desgarrados y oscuros.

¿Lástima grande que tantos niños empleen gestos y vocabulario de prostitución con la mayor naturalidad? ¿Toavía inocentes?

Es harto cómoda y no me nos inutil la postura de achacar todo —lo que roza o vulnera las más elementales normas de la dignidad, el pudor, elegancia y sercillo serio en pensar de respetable conducta— al ascendiendo progreso de estos tiempos. Pero, ¿qué es el progreso? No alcanzamos a comprender que el paralelismo con la civilización y la ilustración sean incompatibles, ni que lleguen a confundirse, olvidándonos el que también implica el adelanto en costumbres buenas, el esplendor, el auge; y la tormentadad al a los animales nos refiramos. Problema Influenciado por acciones y expresiones malas.

¿Por qué la prosperidad ha de llevar necesariamente aparejados a trogloditas, ineptos, vandálicos o incíviles? Nuestros niños, por tanto, están profundamente necesitados de limpias ideas, ciencias, artes, que constituyan el adorno de los pueblos. Pero sobre todos esos signos el factor de las buenas costumbres, incardinadas de sus orígenes —del hombre— en su destino divino y humano; en ese recto sentido de la libertad y derechos mutuos asentados en la fe cristiana.

Vayamos por la educación, la senectud y la responsabilidad a pagar la grave deuda de buenos ejemplos que contraemos cada caso, con la juventud en tantos ambientes, sin excluir algunos hogares malformantes de ese tesoro.

del mismo hacia la ejecución de apenas un hotel-residencia de Educación y Descanso⁵¹ —todavía hoy en funcionamiento como Residencia de Tiempo Libre—. El proyecto lo redactaría, como ya ocurriera con los anteriores, el arquitecto Francisco de la Corte, a finales de 1971.

Un año antes, en diciembre de 1970, el arquitecto habría diseñado una primera residencia de cuatro alturas, con capacidad para 73 habitaciones —el sistema de agrupación permitía la conexión entre habitaciones cuando así se requiriera— con amplias terrazas, baño completo y armario incorporado, que siguiendo una disposición en dientes de sierra aseguraba la independencia entre unidades de alojamiento, a la vez que garantizaba las mejores orientaciones para las mismas [fig. 04.53].

La edificación definitiva de 1971 se desarrollaría en tres niveles, más un cuarto en sótano que apenas ocuparía una pequeña porción de la planta del edificio, donde se ubicarían las instalaciones del hotel-residencia. Los apartamentos para los trabajadores se agruparían en las plantas primera y segunda, con una capacidad para 120 productores distribuidos en treinta habitaciones dobles con baño incorporado por planta [fig. 04.54]. Con un esquema en planta similar al que Oriol e Ibarra emplease en el edificio principal de la ciudad de vacaciones San Jaime, se conseguía que todos los apartamentos contasen con terraza propia orientada hacia el mar, que gracias al escalonamiento de la fachada garantizaba la privacidad entre las distintas habitaciones. El nivel de planta baja —con una geometría mucho más compleja que los niveles superiores, y ocupando apenas la mitad de la superficie de éstas, dando lugar a un gran espacio porticado exterior— se destinaria a todos los usos de tipo colectivo habituales en este tipo de edificios, que se organizarían alrededor de un amplio vestíbulo de acceso central [fig. 04.55]. El

51. Si bien el título del anteproyecto consideraría todavía este hotel como la Fase 1 de la Ciudad Sindical de Punta Umbria: "Anteproyecto de Hotel (1ª fase Ciudad Sindical en Punta Umbria, Huelva)", con fecha diciembre de 1971.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

04.53

Fuente: ACOAH, Fondos particulares FCL,
Signatura 140.

04.54

Fuente: ACOAH, Fondos particulares FCL, Signatura 140.

04.55

Fuente: ACOAH, Fondos particulares FCL, Signatura 140.

programa colectivo lo conformaban: un bar con terraza exterior; un salón, con espacio reservado para el visionado de televisión; un comedor, con amplia cocina y office; una recepción; dependencias de administración y dirección; servicios como la lavandería; y, finalmente, los espacios de alojamiento y comedor para el servicio del hotel-residencia, con acceso independiente.

Con la construcción del camping sindical primero, y del hotel-residencia algunos años después, el ambicioso proyecto de construcción de una ciudad de vacaciones de Educación y Descanso en Punta Umbría llegaría a su fin, no completándose ninguna más de las edificaciones e instalaciones que integrarían el proyecto original de Francisco de la Corte. No obstante, el material de trabajo elaborado por el arquitecto⁵² nos permite conocer, aunque no con la profundidad de los tres casos de estudio ejecutados, las características principales del conjunto proyectado, así como la definición de algunas de las edificaciones de la ciudad de vacaciones, principalmente aquellas que conformarían el programa de alojamiento.

52. ACOAH, Fondos particulares FCL, Signatura 140.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

04.4.2.

Los equipamientos colectivos.

Las distintas edificaciones que conforman el programa de equipamientos colectivos en el proyecto de la ciudad de vacaciones de Punta Umbría son las menos definidas de cuanta documentación elaborase el arquitecto Francisco de la Corte, desarrollándose algo más en profundidad sendos proyectos para el bar-restaurante y el edificio de vestuarios diseñados supuestamente para ocupar una posición en la playa de Punta Umbría, en lo que se ha denominado como zona marítima. Del resto de equipamientos del conjunto apenas se cuenta con la información, a modo de anotaciones manuscritas, que el arquitecto realizaría sobre el plano de conjunto de la ciudad de vacaciones.

Edificio de recepción-Dirección.

La presencia de un edificio destinado a la recepción de los trabajadores antes de ser distribuidos a sus respectivos alojamientos, siempre presente en las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso promovidas en la década de los años cincuenta, se desvanece en Punta Umbría, donde apenas se propone una pequeña pieza de control y dependencias de administración flanqueando a uno y otro lado el paso que configura el acceso principal al recinto.

Edificio de relación y comedor.

El edificio de relación y comedor ha resultado ser, en todas las ciudades de vacaciones estudiadas, el equipamiento por excelencia del conjunto, donde constituía la edificación de mayor superficie. El conjunto de Punta Umbría no sería una excepción, con un edificio de relación y comedor de más de 10.000 metros cuadrados de superficie. De esta edificación apenas se ha podido documentar la estructura en planta, y superficies aproximadas, de cada uno de los usos y espacios que se agrupaban en ella. Así, se podían distinguir dos ámbitos articulados entorno a un patio de servicio exterior. El primero de ellos, orientado hacia el interior de la ciudad, lo conformaban los espacios de cafetería —una pieza de geometría hexagonal de unos 1.400 metros cuadrados de superficie— y el restaurante —éste con geometría rectangular y sensiblemente mayor que el espacio anterior—, con sus perímetros completamente acristalados. Ambos espacios compartían en una zona intermedia una amplia cocina con office y chimenea, cuya organización de espacios se desconoce, y una serie de almacenes para el acopio de productos. Además, un espacio exterior de planta hexagonal era abrazado por las piezas de cafetería y restaurante, definiendo un ámbito de esparcimiento acotado destinado a pista de baile. El segundo de los ámbitos de este edificio, con acceso propio independiente, estaba constituido por todas las dependencias del servicio, dormitorios, lavandería, vestuarios masculinos y femeninos y un cuarto de estar para el esparcimiento de los trabajadores de la ciudad. En el extremo de la zona de servicio, se localizaba una vivienda para el guarda, que hacía las veces de control de acceso hacia el patio de servicio.

La iglesia es, a todas luces, la gran ausente de la propuesta de Francisco de la Corte para la Ciudad Sindical de Punta Umbría. Así como la iglesia se habría convertido en una constante en el modelo de organización del reposo proletario de las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso, en el conjunto puntaumbriense ésta brilla por su ausencia, incluso a pesar de constar en el listado inicial del programa con el que el arquitecto comenzaría la redacción del proyecto.

[illegible]

Fuente: ACOAH, Fondos particulares FCL, Signatura 140.

El programa comercial en Punta Umbría se resolvía mediante una pieza lineal en cuyo interior se planteaba la construcción de un supermercado, a la vez que actuaba como zócalo para las torres de apartamentos del conjunto. Dicha pieza, a través de un escalonamiento progresivo, permitía al arquitecto adaptar las diferentes torres a los desniveles de la parcela⁵³.

53. Resulta extraño que el desnivel de la parcela que en la perspectiva elaborada por el arquitecto se hace evidente, desaparece por completo en la representación del alzado del conjunto que acompaña a la anterior (AGA. Sobre 33. F/04609. (06)72.006).

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

Programa deportivo.

En el ángulo sur de la finca se concentraba el programa deportivo de la ciudad, constituido por pistas de tenis, de baloncesto, de balón bolea, de fútbol y rugby, de fútbol sala, de balonmano, pista de patinaje, pista de atletismo y minigolf. Éste ámbito deportivo se encontraba delimitado al norte por unas amplias gradas para espectadores que servían además para salvar el desnivel de la finca en ese punto.

En esta zona se proyectaron además sendos vestuarios —masculinos y femeninos, éste último del que emergía en vertical un depósito de aguas que constituía el elemento más alto de todo el conjunto como se aprecia tanto en el alzado como en la perspectiva general—, y una residencia para deportistas con una capacidad para 68 usuarios —conectada con la zona de cafetería y restaurante mediante un recorrido exterior cubierto con una especie de marquesina lineal—, que junto con el espacio del taller acotaban un ámbito central exterior para la reparación de las embarcaciones.

Bar-restaurante.

El bar-restaurante [fig. 04.57] ideado por Francisco de la Corte para la zona marítima de Punta Umbría estaría constituido por un sistema basado en la agrupación de piezas hexagonales, que en sus propias palabras “ofrecen una moderna composición de formas, con amplias vistas y que permiten cómodas ampliaciones que en el futuro se presenten para estas instalaciones”⁵⁴. El edificio lo conformaban un total de ocho hexágonos, más una pieza intermedia que servía como transición entre el restaurante y el bar, a la vez que acogía las dependencias sanitarias de la pieza. Un primer hexágono, exterior, actuaba como plataforma de acceso, elevada sobre el nivel de la arena, que daba acceso tanto al bar

54. Anteproyecto para la 1ª fase de construcción de un bar-restaurante y residencia. Unidad Residencial en Punta Umbría (Huelva). Organización Sindical. Diciembre de 1970. ACOAH, Fondos particulares FCL, Signatura 140.

04.57
Bar-restaurante
Fuente: ACOAH, Fondos particulares FCL,
Signatura 140.

como al restaurante. El primero, se resolvía en un único hexágono, con la barra ocupando el espacio central del mismo, alrededor de la cual se organizaba el resto del espacio. El segundo, ocupaba tres hexágonos cuyos espacios se iban concatenando, compartiendo todos ellos un cuarto hexágono destinado a terraza exterior frente al mar, hacia donde éstos se volcaban con grandes huecos practicables. Los dos últimos hexágonos del bar-restaurante se empleaban, uno para resolver el programa de la cocina y dependencias auxiliares, y el otro para distribuir una vivienda con cocina, estar, dos dormitorios, y espacios para el servicio.

Balneario.

Para el diseño del balneario [fig. 04.58], también situado en la zona a pie de playa, el arquitecto Francisco de la Corte recurrirá a este mismo tipo de geometrías en su resolución, proponiendo una pieza simétrica integrada por tres hexágonos, de los que uno se destinaría a cabinas de vestuario para el género masculino y otro para el femenino —cada uno incluye además su propio cuarto para el control de acceso—. El tercer hexágono, el que ocuparía la posición central de la pieza, alberga en su interior las duchas y un espacio utilizado como guardarropa. Un cuarto hexágono, fragmentado en su eje central, serviría para generar un porche exterior de acceso previo al balneario, también elevado sobre el nivel de la arena como en el edificio del bar-restaurante.

04.58

Balneario

Fuente: ACOAH, Fondos particulares FCL,
Signatura 140.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

04.4.3.

El programa de alojamiento.

A diferencia del programa de equipamientos, Francisco de la Corte desarrollaría con algo más de empeño las piezas de alojamiento para la ciudad de vacaciones de Educación y Descanso en Punta Umbría. Aquí se planteaba un sistema de residencias integrado por tres modalidades diferentes de alojamiento: un bloque para la residencia-hotel, torres de apartamentos y bungalows.

Junto al acceso, la residencia-hotel se planteaba como una pieza de cuatro alturas que en su punto medio sufría una inflexión en planta para adaptarse a la alineación de la parcela. Todo el programa de alojamiento se concentraba en las tres plantas superiores, con una capacidad total de 210 habitaciones dobles —setenta habitaciones por tanto en cada nivel— de dos tipos de casi idéntica solución, con baño completo y armarios integrados, y con terraza propia en el frente en busca, siempre que fuese posible, de vistas hacia el mar, aisladas las unas respecto a las otras gracias a la disposición del edificio en dientes de sierra [fig. 04.59]. En el nivel inferior de la residencia-hotel tenían cabida, a un lado, todas las dependencias de servicio asociadas al mismo; en el otro extremo, la pieza estaría dotada con un bar propio, un amplio espacio de salón para la celebración de congresos y, finalmente, un auditorio, cuyas cubiertas facetadas singularizaban su volumen.

Al oeste, sobre el zócalo comercial escalonado, emergía una serie de seis torres de apartamentos para las empresas, de seis alturas cada una de ellas. Por vez primera, en una ciudad de vacaciones de Educación y Descanso se proponen piezas en altura para resolver parte importante de su programa de alojamiento. Para esta modalidad, Francisco de la Corte proponía piezas idénticas con un sencillo esquema de planta en T, con un núcleo central exterior que resolvía las comunicaciones verticales. Esta disposición aseguraba que cada uno de los cuatro apartamentos que integraban cada nivel contase con una o más terrazas orientadas hacia el mar que, sumado a la posición elevada de las mismas, propiciaba una situación privilegiada para la contemplación del horizonte. Los dos tipos que se proponen, casi idénticos, se organizan con una banda interior integrada por los espacios de servicio, con los salones y los dormitorios siempre en fachada. Entre todas las torres, la capacidad total de esta modalidad de alojamiento ascendería a 648 residentes [fig. 04.60].

Finalmente, el conjunto contaba también con nueve grupos de bungalows, que se disponían de forma aislada entre la vegetación preexistente, siguiendo dos alineaciones al tresbolillo. A diseñar el esquema de agrupación de este tipo de alojamientos dedicaría tiempo y distintas versiones Francisco de la Corte, hasta dar con una solución final en esvástica, desdibujada a nivel de cubiertas mediante la creación de porches previos para dar cobijo a los vehículos [fig. 04.61]. Cada grupo estaría formado por 4 bungalows tipo A, de un único dormitorio doble, y dos de tipo B, con dos dormitorios dobles, lo que al fin y a cabo proporcionaba una capacidad total en esta modalidad para 144 residentes. Todas las piezas contarían con un espacio destinado a cocina, cuyo dimensionamiento dependerá en cada caso del tipo de bungalows. Las cubiertas, de traza cuadrada, regularizarían los límites de las edificaciones, a la vez que generarían unos porches cubiertos en el espacio exterior inmediato a este tipo de viviendas.

Cuando Educación y Descanso perdió la hegemonía sobre las vacaciones de la clase obrera.
Definición y revisión de un modelo.

04.59

Residencia-hotel

Fuente: ACOAH, Fondos particulares FCL, Signatura 140.

04.60

Torre de apartamentos

Fuente: ACOAH, Fondos particulares FCL, Signatura 140.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

TIPO de 4 APARTAMENTOS SINI
E.1/200

ORGANIZACION SINDICAL
UNIDAD RESIDENCIAL
PLAYA DE PUNTA UMBRIA (HUELVA)

PLANTA DE LOS BUNGALOWS.
ESCALA 1:50

ARQUITECTO: FRANCISCO DE LA CORTE.

04.61

Bungalows

Fuente: ACOAH, Fondos particulares FCL, Signatura 140.

El programa de alojamiento descrito quedaría completo al considerar las 68 plazas de la pieza de residencia para deportistas que estaría integrada en la zona deportiva, al sur del complejo —Francisco de la Corte no desarrollaría esta pieza sin embargo—, de cuya consideración se obtendría un aforo total de la Ciudad Sindical de Punta Umbría, a pleno rendimiento, de 1208 residentes en un mismo turno, lo que se acercaría a las cifras obtenidas para Tarragona y Perlora, superando con creces las de Marbella.

En relación a las cuestiones de estilo arquitectónico, cuando el arquitecto Francisco de la Corte recibe de Educación y Descanso el encargo de diseñar una ciudad de vacaciones para trabajadores en Punta Umbría, decidirá abordar su arquitectura con el mismo planteamiento que sus predecesoras en los años cincuenta, aunque de un modo quizás menos evidente, recurriendo a un lenguaje que, sin renunciar a la cada vez más instalada modernidad, mantuviese ciertas reminiscencias de la arquitectura local andaluza:

“Se procurará que en las edificaciones se empleen materiales típicamente locales, como la cal, la piedra, el ladrillo visto, la madera y la cerrajería, procurando que el conjunto presente un aspecto moderno a la vez que no pierda la ambientación andaluza”.

(Francisco de la Corte, Anteproyecto de Reparcelación para una Unidad Residencial de la Organización Sindical en Punta Umbría (Huelva): 2-3⁵⁵)

Dado que nos encontramos ante un proyecto no ejecutado, tan sólo la imagen del conjunto elaborada por el arquitecto es la que permitiría valorar estas cuestiones. Lo cierto sin embargo es que, a pesar de esas intenciones de preservar la ambientación mediterránea y andaluza de las edificaciones a través del uso de los materiales, éstas adolecen quizás de un lenguaje formal que se acercaría al de la arquitectura turística que ya habría comenzado a depredar los litorales españoles, más que a la arquitectura tradicional andaluza que en modo alguno se pretendía emular.

55. ACOAH, Fondos particulares FCL, Signatura 140.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

04.4.4.

La revisión del modelo ciudad de vacaciones de Educación y Descanso.

Ahora que con este trabajo se ha demostrado la existencia de, al menos, la documentación de un nuevo proyecto inédito de ciudad de vacaciones de Educación y Descanso, y tomando ventaja de que ésta propuesta se elaborase una década después de la implementación del modelo en España, sería el momento de plantearse una revisión del mismo, a fin de valorar su permanencia en el tiempo o, por el contrario, la posible perversión que el modelo hubiera podido experimentar a consecuencia de la influencia de los más que evidentes cambios experimentados en el contexto de la década de los años sesenta. Para ello, se somete el proyecto de Francisco de la Corte a un examen que atiende a los mismos parámetros que se habrían utilizado para la definición del modelo ciudad de vacaciones de Educación y Descanso.

Quizás la mayor de las diferencias existentes entre la propuesta de ciudad de vacaciones en Punta Umbría y los conjuntos ejecutados en la década de los cincuenta se encuentre en la propia localización. Así, mientras para los conjuntos de Tarragona, Marbella y Perlora, la Obra Sindical de Educación y Descanso se aseguraría parcelas situadas a pie de playa para la construcción de las ciudades de vacaciones, la incorporación en la década de los sesenta de la promoción privada en el fenómeno turístico y la imparable llegada del turismo internacional de masas provocaría que, en Punta Umbría, las parcelas más cercanas a la playa se destinasen a la construcción de hoteles para viajeros, y en un segundo plano, a apartamentos y hoteles privados, según regula el plano de usos del suelo del ámbito de aquella época [fig. 04.44]. Esto conducirá a que la parcela destinada a la construcción de la cuarta ciudad de vacaciones de Educación y Descanso ocupase una posición relativamente interior, con distancias mínimas hasta la playa de más de seiscientos metros, una distancia que ni en el peor de los casos se alcanzaban en los puntos más desfavorables de los conjuntos ejecutados en la década de los cincuenta. En la ciudad de vacaciones de Punta Umbría, la playa deja ser un borde específico, renunciándose al que sin duda sería uno de los mayores atractivos de este modelo de organización del descanso proletario.

La integración paisajística y la adaptación al lugar, que como se vio resultaba fundamental para los conjuntos de Tarragona, Marbella y Perlora donde la ordenación de las edificaciones se realizaría para dar respuesta a las condiciones singulares del terreno original (topografía, arbolado y vegetación preexistente, puntos singulares, etcétera), no parece ser un parámetro tan determinante en la propuesta de Francisco de la Corte para Punta Umbría, cuyos planos de conjunto obviarían en todos los casos la representación de las curvas que definirían la orografía de la parcela, dificultando así la lectura del posicionamiento de las edificaciones respecto del terreno. Tampoco la preservación de los valores naturales del emplazamiento parece haber sido tenida muy en cuenta en la elaboración del plan, a juzgar por el informe negativo emitido por la Sección Forestal de Huelva de la Subdirección de Montes y Política Forestal, de la Dirección General de Montes, Caza y Pesca Fluvial, ante la petición del arquitecto para la corta de unos pinos preexistentes en las inmediaciones del emplazamiento, a fin de trazar un nuevo acceso a la futura ciudad de vacaciones de Educación y Descanso⁵⁶.

56. Archivo Municipal de Punta Umbría.

Es cuando se analiza la traza general de la propuesta para Punta Umbría cuando comienzan a detectarse semejanzas con las tres ciudades de vacaciones de Educación y Descanso ejecutadas. Aquí, Francisco de la Corte también optará por un trazado de viarios orgánicos que asumirían el papel de organizar todas las circulaciones en el conjunto, atendiendo a la separación de viarios principales —un viario rodado que, atravesando toda la parcela, trataría de generar una conexión rápida con la playa— y una red de viarios secundarios, éstos últimos de carácter exclusivamente peatonal —el acceso de los vehículos al interior de la ordenación trataría de disuadirse mediante la planificación de franjas de aparcamiento ubicadas en el lateral de la parcela donde se producía el ingreso a la ciudad de vacaciones—. Dado que en este caso resultaba imposible la búsqueda de visuales hacia el mar a nivel del terreno ante el distanciamiento de la parcela respecto de la playa, resulta probable que el arquitecto optara por este tipo de trazados orgánicos sólo por imitación de sus predecesoras.

Si se realiza el análisis comparativo entre los valores de ocupación de suelo destinado a viario en las cuatro ciudades de vacaciones de Educación y Descanso [fig. 04.62], se obtiene que el conjunto de Punta Umbría se encuentra dentro de la horquilla de valores que definían las tres ciudades ejecutadas, manteniéndose además próximo al valor más bajo que se obtenía en Perlora.

También existen coincidencias entre la propuesta de Punta Umbría y el resto de ciudades de vacaciones cuando se trata de organizar el programa de edificaciones que integran los conjuntos. Así, las mismas zonas —residencial, deportiva y marítima— que se reconocían en el modelo de Educación y Descanso, pueden identificarse en el proyecto de Francisco de la Corte. Sin embargo, mientras que en el modelo, las

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

edificaciones se extendían homogéneamente como una mancha de aceite a lo largo y ancho de todo del conjunto, en Punta Umbría adoptarán una organización sustancialmente diferente al ajustarse al perímetro de la parcela, liberando así todo el espacio interior de la misma. Idéntico criterio se aplicará a los equipamientos colectivos que, integrados en el zócalo de las edificaciones residenciales, esquivarían la creación de los nodos habituales en el modelo.

El espacio libre, el vacío, será también como ya se evidenciaba en el análisis del modelo ciudad de vacaciones de Educación y Descanso, el gran protagonista en Punta Umbría. Aunque algo menor que el valor medio obtenido para los tres conjuntos ejecutados en Tarragona, Marbella y Perlorá, el dato de superficie libre de suelo por cada residente en la propuesta del arquitecto Francisco de la Corte resultará también ciertamente elevado⁵⁷.

En lo que a parámetros de densidad se refiere [fig. 04.63], el análisis de la cuarta de las ciudades arroja cifras considerablemente mayores que los valores medios que se calculaban en el análisis del modelo, llegando en este caso casi a duplicarlo⁵⁸. Este dato se ve afectado obviamente por el hecho de que en Punta Umbría se recurriese por vez primera a modelos habitacionales distintos de la vivienda unifamiliar, como sería el caso del bloque de la residencia-hotel y de las torres de apartamentos, que sin duda influirán en el aumento de la densidad del conjunto onubense. Sí se asemejan, sin embargo, las cifras relativas a espacio libre cuando se atiende a valores generales de ocupación de suelo. Así, tanto los espacios libres destinados a uso público [fig. 04.64] como los destinados a uso privado [fig. 04.65] seguirán la misma tendencia detectada en el modelo, con valores muy elevados para el primero de ellos, y casi inexistentes para el segundo.

04.63

Densidades

Comparativo con las ciudades de vacaciones ejecutadas en Tarragona, Marbella y Perlorá.

Fuente: Elaboración propia.

57. El valor obtenido de la medición de la planimetría elaborada en el anexo arroja valores de 144,57 metros cuadrados de suelo libre por cada residente de la ciudad de vacaciones de Punta Umbría.

58. 17,5 viviendas por hectárea de actuación.

ducación y Descanso perdió la hegemonía sobre las vacaciones de la clase obrera.
Definición y revisión de un modelo.

04.64

% de suelo libre de uso público en ciudades de vacaciones

Comparativo con las ciudades de vacaciones ejecutadas en Tarragona, Marbella y Perlora.

Fuente: Elaboración propia.

04.65

% de suelo libre de uso privado en Punta Umbría

Comparativo con las ciudades de vacaciones ejecutadas en Tarragona, Marbella y Perlora.

Fuente: Elaboración propia.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

Atendiendo a la densidad bruta de alojamiento —considerando las camas fijas como unidad básica—, el análisis de las cuatro ciudades de vacaciones de Educación y Descanso arroja un valor medio para este parámetro sensiblemente inferior a 45 camas/ha⁵⁹, una cifra ciertamente baja si se consideran los valores que arrojan algunas de las ambiciosas promociones que en el orden privado comenzaban a desarrollarse en España en la década de los años sesenta, como el malogrado plan Bonet para la Manga del Mar Menor al que se hacía referencia al comienzo del capítulo, cuya densidad bruta de alojamiento habría ascendido a 112,73 plazas/ha⁶⁰ de haber prosperado la propuesta de acuerdo a los planteamientos iniciales, y que ayuda a comprender las dificultades que la Obra Sindical de Educación y Descanso encontraría en el modelo de baja densidad de las ciudades de vacaciones a la hora de tratar de competir con las especulativas promociones turísticas privadas de nuestro país.

En Punta Umbría, en parte para aumentar la capacidad y competitividad de este tipo de conjuntos vacacionales, el perfil bajo del asentamiento desaparece por primera vez en las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso. La torre de apartamentos en altura, que como vimos se convertía en la auténtica protagonista y apuesta de los grandes planes de ordenación del turismo internacional de masas promovidos en los inicios de la década de los sesenta, hace su aparición en los conjuntos de la Obra Sindical. En el proyecto de Francisco de la Corte se invertirán los papeles, y mientras

59. Tarragona: 61,27 camas/ha; Marbella: 29,78 camas/ha; Perlorá: 31,51 camas/ha; Punta Umbría: 48,90 camas/ha. Valor medio: 44,87 camas/ha.

60. Valor extraído a partir de los datos del Centro de Documentación Turística de España (Secretaría General de Turismo) recopilados en Galiana y Barrado (2006).

que en las tres ciudades ejecutadas los hitos verticales de referencia siempre se asociarían al programa de equipamiento colectivo, en Punta Umbría son la residencia-hotel y las seis torres de apartamentos para empresas las que provocan la ruptura con la horizontalidad del paisaje.

El programa de las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso, como ya se apuntó, permanecería casi invariable en los tres conjuntos ejecutados en la década de los años cincuenta, lo que nos llevaba a considerarlo un parámetro invariante del modelo objeto de estudio. En Punta Umbría, sin embargo, se asistirá a una vulneración del mismo, dando cabida a nuevos usos que hasta entonces no se habrían tenido en consideración en estos conjuntos, y prescindiendo de otros que, como la capilla, se habrían convertido en una constante de las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso. Usos como el amplio salón para la celebración de congresos o el auditorio supondrían una auténtica novedad en estos conjuntos, consecuencia casi con total seguridad de las influencias ejercidas por los grandes planes de ordenación del turismo masivo internacional que contemporáneamente se estaban desarrollando en España, y que sin duda obligarían a la Obra Sindical de Educación y Descanso a generar unos complejos de vacaciones para el descanso de los trabajadores que pudieran ser competitivos.

Dicha competencia sería sin duda la que habría propiciado que en un determinado momento se llegase a considerar incluso la posibilidad de incorporar la construcción de un puerto deportivo al programa de la ciudad de vacaciones de Punta Umbría. En caso contrario, no existe razón alguna que justifique la incorporación de un puerto deportivo en unas instalaciones que habrían de destinarse a una clase social que, en la década de los años sesenta, difícilmente podría demandar semejante uso. El proyecto de Francisco de la Corte sí que consideraría, a pesar del hándicap que la lejanía de la parcela respecto de la playa suponía, la construcción de aquellas edificaciones que ya se

PUNTA UMBRÍA

04.67

% de superficies construidas
Representación gráfica de la proporción entre superficies construidas de equipamientos y viviendas

Fuente: Elaboración propia.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

habrían señalado como parte importante de la especificidad del modelo —el balneario y el bar-restaurante, ambos situados en la propia playa—, conservando así la zona marítima ya habitual de las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso. De igual manera, ocurrirá con la zona deportiva.

Si se hace un análisis de la repercusión de los equipamientos colectivos en términos de ocupación de suelo [fig. 04.66], se observa cómo los valores obtenidos para Punta Umbría son sensiblemente superiores a los que presentarían las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso en la década de los años cincuenta, no advirtiéndose sin embargo mucha variación si se analiza la proporción de superficie construida de equipamientos con respecto a la superficie construida total de viviendas del conjunto⁶¹ [fig. 04.67], hecho que supone un indicador de la permanencia de la importancia de lo colectivo en el modelo objeto de estudio.

Otros parámetros como la *usabilidad* del exterior no resultarán tan evidentes en Punta Umbría como en los conjuntos de Tarragona, Marbella y Perlorá⁶². Así, la propuesta arquitectónica de Francisco de la Corte para los bungalows en la cuarta ciudad de vacaciones de Educación y Descanso renuncia a la apropiación del espacio exterior, y cuando lo hace, no ocurre como una prolongación del espacio interior, sino que se cede su uso al automóvil utilitario, cada día más presente en la sociedad de la

61. Superficies construidas totales: 22.482,21 m² (eq.), 18.246,54 m² (viv.)

62. La relación de espacios exteriores en el programa residencial de Punta Umbría representa el valor más bajo de las cuatro ciudades de vacaciones, con tan sólo un total de 4.187,04 m² de espacios de uso exterior.

época. El resto de edificaciones del conjunto, con límites claramente definidos entre exterior e interior, confirmaría esta posición en Punta Umbría.

Si la edificación en altura resultaba ser la gran protagonista en los grandes planes de ordenación del turismo internacional de masas referidos, la terraza-mirador en dichas edificaciones resultaría un hecho incuestionable. Así, de idéntica manera que en las ciudades de vacaciones de Tarragona, Marbella y Perlorá la terraza representaba casi una constante en el programa residencial, en Punta Umbría se verá todavía más acentuado si cabe por la existencia de piezas de apartamentos en altura, como el hotel-residencia o las torres de seis plantas para las empresas. Sin embargo, no da la impresión de que Francisco de la Corte hiciera un estudio muy acertado en la disposición de las edificaciones residenciales a fin de optimizar las visuales, encontrándonos así con que cerca de la mitad de las habitaciones que integrarían el bloque de tres plantas de la residencia-hotel disfrutarían de terrazas, pero sin embargo, no de vistas hacia el mar, por la disposición paralela a la línea de la playa que parcialmente presentaba dicha edificación.

Las terrazas de las viviendas de Punta Umbría, a diferencia de las de Tarragona o Marbella, no contarían con superficies significativas. Esa reducción del tamaño de los espacios exteriores sería una consecuencia directa de la ampliación de los espacios interiores. Así, exceptuando las habitaciones de la residencia-hotel y algunos de los bungalows de dimensiones más reducidas, las viviendas de Punta Umbría contarán con espacios de estancia más generosos de los que resultaban habituales en el modelo ejecutado en la década de los años cincuenta. No sólo esta diferencia presentaría el modelo residencial de Punta Umbría respecto de sus predecesoras, sino que aquí Francisco de la Corte otorgará a la mayoría de las viviendas una autonomía inusual en las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso, al contar entre sus espacios con una cocina propia, que acababa así con la dependencia respecto del edificio de comedor colectivo. En contra de lo que se definía para el modelo, en Punta Umbría se fomentaría en cierto modo la intimidad del apartamento frente a la interacción de los residentes.

El ligero incremento en las superficies de las viviendas que pudieran acarrear estas cuestiones, no tendría sin embargo repercusión en los valores de ocupación de suelo destinado a vivienda [fig. 04.68], resultando que los datos que se obtienen para Punta Umbría serán los más bajos de las cuatro ciudades de vacaciones, sin lugar a dudas por el empleo de edificaciones en altura para albergar el programa residencial, que reducirá la ocupación a costa de incrementar puntualmente la densidad.

A la vista de los parámetros que en este apartado se han ido comparando entre la ciudad de vacaciones de Punta Umbría y el modelo, resultan ser más los factores que los distancian que los que los unen, lo que lleva a vislumbrar un cierto giro experimentado en este modelo de organización del descanso de los trabajadores instaurado durante la segunda mitad de la década de los años cincuenta en España. Todo parece apuntar que la vorágine del turismo internacional de masas experimentada en los años sesenta hubiera influido sobre los objetivos finales de estos conjuntos, en inicio destinados al descanso, y sin duda adoctrinamiento político, de los trabajadores, y en la etapa final

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

del franquismo orientado más hacia cuestiones de promoción turística⁶³.

63. "(La ciudad de vacaciones de Punta Umbría) representaría un avance gigantesco para la promoción turística de dicha playa, dada la envergadura de dicha unidad residencial" (Francisco de la Corte, Anteproyecto de Reparcelación para una Unidad Residencial de la Organización Sindical en Punta Umbría, Huelva: 1).

04.5

Los Complejos Sindicales de Turismo Social como modelo alternativo.

A finales de la década de los años sesenta, la Obra Sindical de Educación y Descanso, casi con toda seguridad motivada por los altos costes que la construcción de las ciudades de vacaciones acarrearba, comenzaría a ensayar nuevos modelos para la organización de las vacaciones de los trabajadores españoles. En ese sentido, Federico Olivencia Amor, Secretario Nacional de Educación y Descanso, declaraba a finales de 1969:

“Este año, a título de prueba, hemos abierto un Complejo Sindical de Turismo Social en Torrevieja, con apartamentos muy cercanos a la playa, y existe el proyecto de ampliar esta modalidad a lo largo de todo el litoral”.

(ABC, 10/10/1969: 25)

Esta nueva modalidad a la que Olivencia se refería consistía en el alquiler de instalaciones y complejos preexistentes, que Educación y Descanso pasaría a explotar como Complejos Sindicales de Turismo Social para trabajadores. Sin embargo, todo el entusiasmo mostrado apenas se vería materializado, efectivamente, en el caso del Complejo Sindical de Turismo Social El Torrejón, en Torrevieja (Alicante), no llegando a ponerse en práctica el nuevo modelo experimental en ningún otro punto de la costa española.

En el año 1960, Rafael Puerto Galiano, quien entonces fuera el presidente de una importante empresa farmacéutica con ese mismo nombre —Industrias Farmacéuticas Puerto Galiano, conocida por la producción del famoso calmante comercializado bajo el nombre de Okal—, se embarcaría en la promoción y construcción de un complejo vacacional privado en el Torrejón, situado en el acantilado de la Cala de la Higuera de la ciudad de Torrevieja, a escasos metros del agua del mar [fig. 04.69]. Para la redacción del proyecto⁶⁴, Puerto Galiano acudiría al arquitecto alicantino Alfonso Fajardo Aguado, quien se haría cargo del diseño de todas las edificaciones que componían el complejo: un bloque lineal de apartamentos, un total de siete bungalows y un edificio destinado a cuestiones colectivas.

La primera de las edificaciones, el bloque de apartamentos, sería la única pieza en altura de todo el conjunto, elevándose cinco niveles sobre el terreno. Originalmente con disposición paralela a la línea de costa, terminaría ocupando una posición perpendicular a ésta, al primar cuestiones de orientación a medio día. Los dos primeros niveles del inmueble se destinaron a todas las dependencias de servicio habituales en este tipo de instalaciones vacacionales, como el comedor común, zonas de lavado y planchado, vestuarios, etcétera. Los tres niveles superiores, se dedicaron exclusivamente a los apartamentos. Fajardo ideó tres tipos de apartamentos, a los cuales se accedía mediante un sistema de corredor exterior que quedaba relegado a la fachada posterior del bloque: los tipo A y B, respondían a un mismo esquema, con dos dormitorios, cocina, baño y un amplio comedor, difiriendo apenas en que

64. Expediente Grupo de apartamentos, moteles, restaurante y edificios auxiliares en el Torrejón, mayo de 1960. Archivo Colegio Territorial de Arquitectos de Alicante (ACTAA).

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

los segundos contaban con mayor superficie; los tipo C, ocupaban los testers de la pieza, y sumaban al programa de los anteriores un tercer dormitorio. Como rasgo común a todos ellos, una amplia terraza exterior ocupaba el frente de los apartamentos, dando lugar a una fachada principal completamente abierta a sur.

Los bungalows, denominados hoteles o moteles en el proyecto, sumaban un total de 7, y se disponían en dos agrupaciones de tres y cuatro unidades cada una. Con planta el forma de L, todos ellos contaban con el mismo programa integrado por dos dormitorios, cocina, baño y amplio salón.

Finalmente, un edificio concebido como restaurante, ocuparía la posición más adelantada hacia el mar y completaría el programa del este complejo de vacaciones en el Torrejón. Es la pieza más característica del conjunto, por su planta de geometría circular que, abierta en todo su perímetro mediante grandes superficies acristaladas, permitiría disfrutar de vistas panorámicas hacia el mar. El programa de esta pieza se completaba con la cocina, el office, dependencias sanitarias y, finalmente, un pequeño economato que ocupaba la posición más interior. Entre el edificio de restaurante y las piezas de alojamiento, se acotaba un ámbito destinado a aparcamiento, protegido del sol mediante pérgola.

04.69 Complejo Sindical de Turismo Social El Torrejón.

Fuente: Archivo Colegio Territorial de Arquitectos de Alicante (ACTAA).

El 31 de marzo de 1969⁶⁵, los herederos de Puerto Galiano negociarían con la Obra Sindical de Educación y Descanso un contrato de arrendamiento de las edificaciones del complejo en el que se cedían a la Obra los derechos de explotación de las instalaciones antes descritas, dando comienzo así a un nuevo modelo Educación y Descanso para la organización del descanso y el veraneo de los trabajadores españoles, que, sin embargo, no llegaría a tener mayor trascendencia [fig. 04.70, 04.71].

65. El contrato entraría en vigor el 10 de abril de 1969, y estaría activo hasta su disolución en mayo de 1982 (Datos extraído de la sentencia nº 455/2000 del Tribunal Supremo, Sala 1ª, de lo Civil, 4 de Mayo de 2000).

Cuando Educación y Descanso perdió la hegemonía sobre las vacaciones de la clase obrera.
Definición y revisión de un modelo.

04.70

Complejo Sindical de Turismo Social

Fuente: Archivo Colegio Territorial de Arquitectos de Alicante.

04.71

Complejo Sindical de Turismo Social

Fuente: Archivo Colegio Territorial de Arquitectos de Alicante.

05

CONCLUSIONES.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

“Cuando las clases trabajadoras se hacen
turistas, aparece el turismo de masas¹”.
(Vasallo Torné, 1983: 6)

La presente tesis doctoral surge fundamentalmente con el ánimo de consolidar el conocimiento que hasta la fecha se tiene sobre este episodio concreto del fenómeno turístico masivo en España, las ciudades de vacaciones para trabajadores de Educación y Descanso, que al haber sido abordado de forma parcial desde las diversas disciplinas de estudio como aquí se ha constatado, admitía por tanto un grado significativo de aportación. El contenido que integra por tanto este último apartado de conclusiones del trabajo se ha estructurado deliberadamente en dos bloques de diferente cometido. Mientras el primero de ellos, apoyándose en las aportaciones realizadas y en los resultados obtenidos a lo largo de los capítulos anteriores, se ocupa de proporcionar una respuesta que valide o refute cada una de las hipótesis de trabajo que se marcaba como punto de partida la presente investigación, en el segundo se han esbozado una serie de planteamientos y reflexiones de carácter abierto que surgen de la propia interpretación de un título y subtítulo de tesis que encierran algunas de las claves de este trabajo, y que nos conducirán a la formulación de nuevos interrogantes que en el futuro abran líneas de trabajo alternativas y complementarias de esta investigación, al considerar este fenómeno de las ciudades de vacaciones para trabajadores de Educación y Descanso como un episodio ciertamente ignorado dentro del debate sobre cómo se habría generado el fenómeno turístico de masas en nuestro país.

05.1.

Resolución de las hipótesis de trabajo.

El presente trabajo se marcaba como objetivo principal dar respuesta a tres interrogantes surgidos en torno a las ciudades de vacaciones que la Obra Sindical de Educación y Descanso ejecutaría para la organización y control del ocio y el tiempo libre proletario en España, a fin de lograr esa consolidación del conocimiento al que hacíamos referencia. El primero de ellos aborda la **especificidad (1)** que, como consecuencia de sus singulares circunstancias, se le presume a este tipo de asentamientos vacacionales, para lo que se ha elaborado un análisis comparativo entre las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso y otros modelos alternativos para la organización de las masas trabajadoras en el territorio que, contemporáneamente, se estarían desarrollando en España tanto en las periferias de la ciudad industrial tradicional, como en el ámbito rural como resultado del proceso de urbanización al que el Instituto Nacional de Colonización sometería al campo español. El segundo de los interrogantes planteados en este trabajo aflora tras la elaboración del estado del conocimiento sobre la materia, y versa sobre la posible **continuidad (2)** del modelo en el tiempo. Esta investigación ha puesto en entredicho la literatura especializada en las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso, que sitúa dicho modelo como un hecho puntual y aislado de la década de los cincuenta, negando de forma precipitada la existencia de experiencias adicionales promovidas por dicha institución estatal durante la etapa final del régimen franquista. El tercer y último interrogante que se plantea en este trabajo se centra en

1. Vasallo Torné, I. (1983). El turismo de masas en España. *Estudios turísticos* (80), 3-14.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

la **revisión (3)** del modelo, tratando de identificar las probables influencias que sobre el mismo ejerciera el cambio de contexto experimentado con la llegada de la década de los años sesenta, cuando el fenómeno turístico de masas, tanto nacional como internacional, irrumpiría definitivamente en las casi inalteradas costas de nuestro país.

1. De la elaboración del estado del conocimiento se ha concluido que, en términos generales, las ciudades de vacaciones promovidas por Educación y Descanso se han abordado siempre desde la individualidad de cada uno de los conjuntos o, como mucho, como parte de estudios de temática más global sobre la implantación de la arquitectura moderna en España, de los cuales resultan ser meros casos de estudio. Este hándicap se ha solventado en este trabajo mediante un estudio específico de las tres ciudades ejecutadas por Educación y Descanso en la década de los años cincuenta, y con la definición y análisis de una serie de parámetros comunes a los tres conjuntos —algunos de ellos de obtención más directa, y otros extraídos como resultado del trabajo analítico desarrollado con el material elaborado para la conformación del atlas del reposo que se anexa al final del trabajo—, cuyos valores han permitido la realización de un análisis comparativo con otros modelos alternativos de ordenación de las masas obreras en el territorio, cuya principal preocupación pasaba por tratar de emular las estructuras características de la urbe tradicional.

Los resultados obtenidos nos llevan, efectivamente, a validar la primera de las hipótesis de trabajo, al haber sido identificados ciertos parámetros inherentes a las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso. Sin embargo, esa condición específica que de partida se otorgaba a estos conjuntos vacacionales ha resultado no ser tan drástica como a priori se conjeturaba, al satisfacerse sin reservas cuando se analizaba el modelo de ordenación de las masas trabajadoras en los nuevos barrios obreros en las periferias de la ciudad industrial —donde la urgente necesidad de construir el mayor número de viviendas posibles lastraría las características del mismo—, pero compartiendo sin embargo algunos planteamientos con el modelo de implantación de las masas trabajadoras en el entorno rural llevado a cabo por el Instituto Nacional de Colonización, como su posicionamiento respecto de la baja densidad y el perfil bajo de los asentamientos, lo que de alguna manera resta singularidad a los conjuntos objeto de estudio en este trabajo.

La mayor parte de las características que contribuyen a constatar la especificidad del modelo urbanístico que determinan las tres ciudades de vacaciones ejecutadas por Educación y Descanso en la década de los años cincuenta pueden agruparse en dos grupos fundamentalmente: por un lado, aquellas que están directamente relacionadas con valores de integración paisajística y adaptación al lugar, y por otro, las que se derivan del propio programa resuelto en este tipo de conjuntos. En lo que concierne al primer grupo, será el posicionamiento respecto al lugar lo que llevará a los técnicos redactores de los diferentes proyectos a elaborar propuestas cuyos trazados orgánicos marcarán la diferencia sobre los trazados en malla ortogonal, curvilínea o mixta, que primarán en otros modelos urbanísticos alternativos con emplazamientos menos privilegiados. La existencia de un borde específico como la playa resultaría determinante en la definición de estos conjuntos para el descanso proletario, en los que generalmente se antepondrán cuestiones como la búsqueda de visuales hacia el mar sobre la orientación solar. El análisis de los diferentes conjuntos nos lleva a

afirmar que en las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso primarían las terrazas frente al patio, un hecho que resultará determinante en la singularización de la propuesta formal adoptada en estos conjuntos, que nos llevan a considerarlas como auténticas ciudades panorámicas. La predominancia del vacío de uso público será otra de las características específicas de las ciudades de vacaciones analizadas, donde los espacios exteriores privativos brillarán por su ausencia, y que junto a la consideración de criterios de mínima urbanización conducirán a la preservación del estado natural original de la mayoría de las extensiones de terreno ocupadas por este tipo de conjuntos vacacionales.

Si atendemos al segundo de los grupos, se han identificado otra serie de parámetros singulares que apuntan hacia una especificidad del modelo en relación al programa desarrollado en las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso que, como ha quedado demostrado en esta investigación, resulta ser una constante en el modelo. A fin de garantizar la autonomía de unos conjuntos que habrían de surgir intencionadamente alejados de la ciudad, el programa de equipamientos colectivos adquiere en ellos una importancia sin precedentes en otros modelos de organización de las masas trabajadoras desarrolladas contemporáneamente en España, llegando a equilibrarse el volumen construido de viviendas con el de edificaciones destinadas al fomento de las relaciones sociales entre los residentes en los conjuntos, según queda patente en las cifras obtenidas en el trabajo. Entre los usos considerados como específicos de las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso, se han de señalar un edificio de recepción-dirección para gestionar la llegada de una población de condición líquida a la ciudad; un edificio de comedor a fin de priorizar las relaciones sociales sobre la experiencia individual de los alojamientos; y especialmente aquellas edificaciones que integrarían lo que en este trabajo se ha denominado como zona marítima, generalmente un bar-restaurante concebido generalmente como mirador frente al mar y un balneario, ideados para que los trabajadores pudieran dilatar al máximo su permanencia en la playa en cada jornada de su periodo de vacaciones. La especificidad del programa afectaría también al habitar de unas ciudades en las que, de manera deliberada, se eximiría a sus viviendas de los espacios tradicionales de cocina y, en ocasiones, hasta del estar, a fin de fomentar la mezcla colectiva en detrimento de la intimidad de los apartamentos.

Finalmente, se ha definido en este trabajo un último parámetro, la usabilidad del exterior que, frente a su irrelevancia en los barrios obreros de la periferia industrial y en los llamados pueblos de colonización del campo español, podría considerarse como específico de las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso, donde los valores de superficie de los espacios exteriores se aproximan notablemente a los de los espacios interiores según ha quedado constatado con esta investigación, y donde gran parte de sus edificaciones habrían sido ideadas para su utilización desde el espacio exterior, entendido siempre como una prolongación directa del interior.

2. Los resultados obtenidos en el transcurso de esta tesis doctoral nos llevan a validar, al menos parcialmente, la segunda de las hipótesis formuladas como punto de partida de este trabajo. Como aportación de esta investigación al conocimiento de las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical para la organización del descanso de los trabajadores en España, se han documentado hasta dos nuevos proyectos inéditos de

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

este tipo de conjuntos ignorados hasta la fecha por la bibliografía específica, uno de ellos en las playas de Guardamar del Segura (Alicante) y otro en Punta Umbría (Huelva), ambos promovidos durante la segunda mitad de la década de los años sesenta por dicha institución estatal. Si bien ninguno de los dos conjuntos llegaría a ejecutarse finalmente, la existencia al menos de la documentación del proyecto puntaumbrieño nos permite validar las intenciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso de dar continuación a su modelo de ciudades de vacaciones durante el tramo final del régimen franquista. Este trabajo, por tanto, cuestiona aquellos estudios que sitúan este fenómeno de las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso como un hecho puntual y aislado de la segunda mitad de la década de los cincuenta, cuando se ejecutasen los conjuntos de Tarragona, Marbella y Perlorá, ampliando la validez del modelo hasta al menos la llegada de la década de los setenta.

La aportación de ese trabajo matiza, además, el conocimiento sobre la política de construcción de instalaciones para el control y la organización del tiempo libre y el ocio de los trabajadores en España, al señalar los últimos años de la década de los sesenta como un periodo en el que la Obra Sindical de Educación y Descanso abriría las puertas a la experimentación de nuevas fórmulas para la organización del descanso y las vacaciones de la clase obrera española, como es el caso de los llamados Complejos Sindicales de Turismo Social, sin embargo apenas ensayados en aquellas instalaciones que en 1969 se pondrían en funcionamiento en el Torrejón de Torre Vieja (Alicante), que representarían una alternativa a las ciudades de vacaciones sin duda más económica para proporcionar instalaciones de veraneo a pie de playa para el disfrute de la clase trabajadora, pero que como se ha revelado en este trabajo, nunca llegarían a cosechar el éxito alcanzado con el modelo objeto de este estudio.

3. El método de análisis de aquella documentación recabada sobre el proyecto elaborado en la década de los años sesenta para la construcción de una ciudad de vacaciones en Punta Umbría, así como la posterior comparación con el modelo cuyas bases sentarían los conjuntos de Tarragona, Marbella y Perlorá en la década anterior, nos sitúa en posición de validar la tercera y última de las hipótesis iniciales de trabajo enunciadas, que apuntaría hacia una perversión del modelo como consecuencia de las transformaciones acontecidas en el contexto con la llegada de la nueva década. El caso puntaumbrieño ha resultado altamente ilustrativo de cómo, tanto la irrupción definitiva del turismo internacional de masas en España como la aparición de las figuras de los promotores privados en la escena del fenómeno turístico, provocaría la pérdida de la hegemonía de la Obra Sindical de Educación y Descanso sobre el control y la planificación de las vacaciones de la clase media obrera, así como su organización en las costas españolas, quedando los emplazamientos para la construcción de nuevas ciudades de vacaciones relegados a un segundo plano, en beneficio de las arrolladoras promociones de apartamentos y hoteles privados que ocuparían ahora las privilegiadas posiciones a pie de playa.

La condición de lejanía de las parcelas respecto del mar, así como la necesidad de estos conjuntos sindicales de ser competitivos con cualquiera de los que en el orden privado se estarían comenzando a ejecutar en el país, obligó a Educación y Descanso a efectuar variaciones sustanciales sobre el modelo original que han quedado patentes en el análisis del caso de estudio que aquí se ha llevado a cabo, que afectaron no sólo

a la solución formal de las nuevas propuestas con la incorporación de edificaciones residenciales en torre y bloques hoteleros a imitación de los grandes planes de ordenación turística que en los primeros años de la década de los sesenta comenzaban a ejecutarse en las costas españolas —fundamentalmente en el litoral bañado por aguas del Mediterráneo—, y que terminarán definitivamente con el perfil bajo de este tipo de asentamientos, sino también al propio programa que hasta entonces habría permanecido invariable, con la incorporación de nuevos usos como auditorios, salones de congresos, e incluso, por qué no, puertos deportivos, que contrastarían con las aspiraciones de los habitantes habituales en este tipo de conjuntos, pertenecientes por definición a una clase media trabajadora que difícilmente podría demandar en aquellos años ese tipo de servicios.

05.2.

Reflexiones abiertas. Cuando la clase obrera se hizo turista.

La presente tesis doctoral comenzaba con un cierto prejuicio de enfrentarnos a un modelo turístico vacacional que ofrecía pocas garantías de calidad arquitectónica anticipadas por un sistema de promoción pública que debía ejecutar estos conjuntos de Educación y Descanso con los mínimos recursos técnicos y económicos posibles. El trabajo que aquí se ha desarrollado ha confirmado esas sospechas iniciales revelando cómo, salvo la excepción de algunas piezas singulares que sí poseerán cierto valor por lo arriesgado de sus planteamientos, en términos generales nos encontramos ante unos conjuntos con un interés arquitectónico verdaderamente cuestionable. Sin embargo, la reflexión a la que esto nos lleva es a considerar que el auténtico valor que atesora este episodio de las ciudades de vacaciones para el descanso de la clase obrera española reside precisamente en haber constituido un punto de inflexión, previo a la definitiva irrupción en España del turismo de masas, a partir del cual resultará difícil encontrar planteamientos similares en cuanto a integración e inserción en el territorio litoral se refiere, ante una producción turística masiva que en las décadas posteriores asumirán una actitud mucho más agresiva y depredadora del paisaje, que difícilmente se acercará a los parámetros de densidad y ocupación del territorio de las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso que se han constatado en este trabajo, y que nos lleva a reconocer el “valor de lo irrepetible” que formulan Nanclares y Ruiz (2014: 265).

Arrancábamos este capítulo final de conclusiones con el tajante razonamiento de quien fuera fundador y primer director general de Turespaña entre los años 1982 y 1987, Ignacio Vasallo Torné, de donde habría surgido la idea que da título a la presente tesis doctoral. Con él se señala, sin contemplaciones de ningún tipo, a la clase obrera como un actor fundamental en la gestación del fenómeno turístico de masas, una afirmación que encuentra una de sus máximas expresiones en este trabajo, donde se ha tratado de hacer patente el relevante papel que la Obra Sindical de Educación y Descanso, a través de su política asistencial de turismo social, y concretamente a través de su programa de construcción de residencias y, fundamentalmente, de ciudades de vacaciones para el descanso de los trabajadores españoles, asumiría en el debate sobre la gestación de dicho fenómeno en nuestro país.

Frente a la figura del turista individual tradicional, unas masas obreras ahora con derechos específicos adquiridos desde que la Constitución Republicana de 1931

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

levantase la veda sobre el ocio y el tiempo libre de los trabajadores, se desplazarían a mediados del siglo pasado a lo largo y ancho del país hasta alcanzar sus destinos de veraneo, o en los términos que en el título de esta tesis se han manejado, haciéndose turista, dando origen por tanto a lo que sería una de las primeras manifestaciones palpables del fenómeno turístico de masas en nuestro país. Este trabajo revela cómo la institución estatal Educación y Descanso, instaurada a finales de 1939 al amparo del Fuero del Trabajo promulgado por el régimen franquista en el año 1938, se convertiría ya en la década de los años cuarenta, y todavía con más intensidad en los posteriores años cincuenta, en uno de los primeros operadores turísticos² del país, a través de su labor integral de organización de las vacaciones de los trabajadores, ocupándose no sólo de la gestión de plazas y de la negociación de mejoras en los precios de los transportes terrestres para sus beneficiarios, sino también de la propia ejecución *ad hoc* de las instalaciones de destino, una labor que alcanzaría su punto álgido en la segunda mitad de la década de los cincuenta con la construcción de las tres ciudades de vacaciones de Educación y Descanso en Tarragona, Marbella y Perlorá.

En este trabajo se ha evidenciado cómo, al menos durante los dos decenios que transcurrirían entre los años 1940 y 1960, Educación y Descanso se habría hecho con la hegemonía sobre el control y la planificación del descanso proletario, así como su organización en el territorio litoral español, con unas cifras de beneficiarios que se irían superando año tras año, y de manera más significativa tras la ejecución de las ciudades de vacaciones objeto de estudio en esta investigación, que muestran un crecimiento de hasta el 1.400% cuando se han analizado los datos extraídos para los años 1940 y 1958. No debe considerarse extraño ese arrollador éxito inicial de este turoperador público estatal si se considera que en el año 1950, cuando el salario medio de un obrero no cualificado en España rondaría las 603,60 pesetas al mes —20,12 pesetas al día³—, apenas 120 pesetas⁴ le bastarían a un trabajador de nuestro país para costearse una estancia de hasta quince días de vacaciones en las instalaciones de veraneo de Educación y Descanso precursoras de las que se han diseccionado en esta tesis, una cifra que en el peor de los casos no superaría la quinta parte del salario que éste habría de percibir por un mes laborable, y que contrasta con los elevados costes que estos mismos obreros tendrían que asumir cuando optaban por unas vacaciones alternativas⁵. A conseguir esta hegemonía ayudaría sin duda no sólo la política de precios reducidos que se ha señalado sino también lo limitado de la oferta turística durante el periodo indicado, una circunstancia que cambiaría con

2. "Turoperador. Del inglés *tour operator*, literalmente organizador de giras turísticas. Con este nombre se hace referencia a un sistema integrado de empresas que bajo un sólo centro de decisiones abarca un conglomerado de actividades, consistentes en agencias de viajes, compañías de transporte, acogida hotelera, servicios de esparcimiento, etcétera" (Muñoz de Escalona, 1990: 110).

3. Salario medio efectivo en España. Año 1950. Carreras de Odriozola, A. y Tafunell Sambola, X. (coords.). (2005). *Estadísticas históricas de España: siglos XIX-XX. Volumen III*. Bilbao: Fundación BBVA: 1225.

4. Folleto Albergues y Residencias, Obra Sindical Educación y Descanso, 1950: "Con posterioridad a la publicación de este folleto y por el oficio circular nº18/50 de fecha 6-3-50, ha sido modificado el importe de la plaza diaria en el sentido de aumentar ésta a 14 ptas, de las cuales corresponde abonar 8 ptas al productor y 6 ptas a la Organización Sindical".

5. Entre los años 1955 y 1960, cuando el salario de un obrero no cualificado rondaría las 9.600 pesetas al año (aproximadamente unas 26,67 pesetas al día y 800 al mes), un fin de semana de vacaciones en un hotel del Escorial costaba 375 pesetas (según Ana Ortas y Víctor Peña, cuando el pasado diciembre de 2014 escribían sobre *Ganar la lotería de Navidad en los años 50* para Radio Televisión Española), que casi suponía la mitad del sueldo percibido por un obrero por un mes de trabajo.

la llegada de la década de los años sesenta, cuando se asistirá al nacimiento de los llamados turoperadores o mayoristas de viajes, donde “el turismo se preparaba, se planificaba y se organizaba como en verdaderas fábricas” (Vasallo Torné, 1983: 9), con una sistematización que les permitiría ofrecer el producto turístico a precios altamente económicos y competitivos, diversificando por primera vez de forma significativa la oferta de veraneo para las clases medias trabajadoras en España.

Esta tesis ha revelado cómo sería precisamente ese cambio de contexto lo que propiciaría la condición inacabada con la que se apostilla el título de esta investigación, que llevaría a la Obra Sindical de Educación y Descanso al abandono prematuro de un modelo vacacional que, si bien habría resultado hasta entonces exitoso para esta institución, como así ratificarían en diversas ocasiones las declaraciones en prensa de algunos de los dirigentes de la Delegación Nacional de Sindicatos o de la propia Obra Sindical, entraría sin embargo en declive hacia el final de la década de los años sesenta con sendos experimentos fallidos que como aportación de este trabajo se han documentado. Llegados a este punto, resulta ciertamente difícil de precisar si el referido abandono debe atribuirse bien a un cambio en la estrategia del régimen franquista, que ante la imposibilidad de amortizar la fuerte inversión económica que suponía la construcción de estas instalaciones por su destino a fines sociales, sumada a la dificultad de competir con la alta densidad asumida por los modelos especulativos que se desarrollarían en el seno del turismo de masas durante la etapa desarrollista del país —en la que la baja densidad claramente no resultaba competitiva—, se vería obligada a ensayar otras fórmulas alternativas a priori más económicas, basadas en la explotación en régimen de alquiler de instalaciones privadas, como los también malogrados Complejos Sindicales de Turismo Social o, en el extremo totalmente opuesto, a promocionar un turismo internacional de masas que ya en la década de los sesenta comenzaba a posicionarse como uno de los principales motores de desarrollo económico del país; o bien si por el contrario debemos atribuir esa condición inconclusa del modelo a un acusado descenso en la demanda por parte de la clase obrera de estas instalaciones de veraneo de Educación y Descanso, como consecuencia del incremento en la oferta a la que se hacía referencia. Probablemente, la solución habría de buscarse en una suma de ambas circunstancias.

Lo que sí se ha apuntado en este trabajo es cómo a partir del año 1965, cuando el fenómeno turístico internacional de masas ya habría irrumpido en nuestro país, las triunfantes cifras sobre el número de trabajadores que cada temporada hacían uso de las instalaciones de veraneo de Educación y Descanso desaparecen radicalmente de la prensa española, lo que podría interpretarse como una omisión provocada por unos datos quizás no tan satisfactorios. Otro indicador que a nuestro juicio apunta hacia ese posible cambio de los intereses de la clase obrera española se revela cuando se analiza la tendencia creciente en los precios de los paquetes vacacionales que, terminando la década de los años sesenta, promocionaba la Obra Sindical de Educación y Descanso, y que lastraría la competitividad de este turoperador público estatal en beneficio de aquellos nuevos operadores turísticos de orden privado. Así, en 1969, los costes por persona de una estancia de diez días⁶ en cualquiera de las dos ciudades de

6. Departamento de Prensa. Jefatura Nacional de la Obra Sindical Educación y Descanso (1969). *Turismo Social*. Madrid: Ruan, S.A.: 19-20.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

vacaciones de Educación y Descanso en Tarragona o Marbella ascendían ya a 1.900 pesetas, una cifra que en comparación con las 3.060 pesetas al mes —102 pesetas al día⁷— del salario mínimo interprofesional de ese mismo año equivaldrían a casi los dos tercios de los ingresos percibidos por un obrero medio por un mes laborable, resultando notable ese encarecimiento al que hacíamos referencia, que haría cada vez más competitivos a unos operadores turísticos privados que contemporáneamente ofertarían a la clase obrera española la posibilidad de vacacionar en multitud de destinos alternativos a precios sensiblemente parecidos a los de Educación y Descanso⁸. A partir de la década de los sesenta, el fenómeno turístico de masas ofrecería por vez primera a los trabajadores españoles la capacidad de escoger por sí mismos como consumidores, otorgándoles así la posibilidad de abandonar definitivamente el paternalismo político que emanaba de las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso. Así, un periodo pasado de indiferencia y resignación en el que la clase obrera habría consentido que el Estado asumiese el control sobre sus vacaciones, daba paso ahora a otra etapa en la que se asiste a la transformación de la sociedad española, en la que la presencia masiva de extranjeros en los destinos de playa de nuestro país permitirá a los españoles conocer lo que acontecía al otro lado de nuestras fronteras, salvando los filtros, manipulaciones e intereses políticos que todavía coleaban desde los años más oscuros del régimen franquista, representando un gran atractivo sin competencia para las clases trabajadoras del país. “Habían sido demasiados los años de puritanismo y represión⁹”. Corrían malos tiempos para las ciudades de vacaciones

7. Carreras y Tafunell, 2005: 1225.

8. El operador turístico Viajes Marthe S.A., autodenominado como “Organizador de playas”, ofrecía en la propia propaganda de turismo social de la Obra Sindical de Educación y Descanso, estancias en Calafell, Tarragona, desde 1.990 ptas, o en Benidorm desde 2.395 ptas. (*Op. cit.*, 1969: 79).

9. Sánchez Sánchez, E. M. (2001). El auge del turismo europeo en la España de los años 60. *Revista Arbor Volumen 170* (669): 220.

05.1

Influencias posteriores

Arriba. Ciudad Sindical de Marbella.
Abajo. Capilla de Alcántara.

Fuente: F/33-04592-07 y
Estudio Oriol Arquitectura

de Educación y Descanso.

Sería injusto, sin embargo, no reconocer una cierta voluntad en la Obra Sindical de Educación y Descanso por introducir, en la década de los años sesenta, novedades en un modelo vacacional que habiendo sido ideado en 1955 resultaba ciertamente trasnochado frente a las modernas instalaciones que las nuevas promociones turísticas comenzaban a ofertar en las playas españolas. Unas novedades que, aún habiendo sido introducidas con ánimo de favorecer la competitividad de estos conjuntos sindicales en un mercado cada vez más vivo, podría haberse tornado a nuestro juicio en uno de los mayores errores cometidos por Educación y Descanso al dar la espalda a las clases más desfavorecidas de la sociedad española que hasta entonces habrían demostrado ser los usuarios potenciales de estos conjuntos. En cualquier caso, la caída en 1975 del régimen franquista, y la completa desarticulación apenas dos años después de toda la estructura del Sindicato Vertical, llevaría a la definitiva desaparición de la escena del modelo de las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso¹⁰, lo que hace que sea prácticamente imposible valorar la maleabilidad que éste habría mostrado para adaptarse a las nuevas circunstancias del turismo de masas.

Entre las nuevas líneas de investigación que se abren a raíz de este trabajo, se propone aquella que se basa en la valoración de las posibles influencias, principalmente morfológicas, que las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso podrían haber ejercido sobre otras fórmulas turísticas desarrollados posteriormente en el tiempo. Así, resulta probable que algunas de las ciudades de vacaciones para trabajadores de promoción privada que se construyeron en la década de los años sesenta en España tomasen como punto de partida el programa y los planteamientos de los conjuntos ejecutados por la Obra Sindical. En ese sentido, se ha documentado en este trabajo la ciudad de vacaciones San Jaime, en Estepona, promovida en el orden privado por Banesto en el año 1964, que si bien los intentos por revelar el conocimiento previo de los conjuntos de Educación y Descanso por parte del arquitecto responsable de este proyecto no han obtenido respuesta, las coincidencias detectadas entre la pieza de la torre campanario que aquel diseñase en 1960 para la capilla del poblado obrero del embalse de Alcántara en Cáceres y la torre campanario de la iglesia ideada por Aymerich y Cadarso unos años antes en Marbella, mantienen viva esta hipótesis [fig. 05.1]. Continuando con esta línea de reflexión, cabría plantearse también la posibilidad de la existencia de ciertas conexiones entre las características específicas que en este trabajo se han constatado para el modelo vacacional de Educación y Descanso, y aquel otro tipo de alojamiento turístico genéricamente denominado como ciudades de vacaciones que, habiendo surgido en la década de los sesenta con el objetivo de ofrecer un servicio alternativo al hotelero tradicional, experimentaría un fuerte despliegue entre los años 1965 y 1971 como señala Horrach (2016: 73, 207) —fundamentalmente tras la aprobación en el año 1968 de la normativa específica que abordaría su regulación y posterior desarrollo— y que resultaría un fenómeno especialmente significativo en el ámbito geográfico del litoral balear, con la construcción de multitud de

10. "España cuenta hoy en día con una gran red de ciudades de vacaciones y residencias de tiempo libre, cedidas a las distintas comunidades autónomas y heredadas de la extinta Educación y Descanso, que permanecen adscritas actualmente a la Administración Pública con un coste notable, aunque algunas de ellas se utilicen con fines sociales" (Moragues, 2006: 35).

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

centros autónomos más o menos aislados como la ciudad de vacaciones Mini-Folies¹¹ en la cuesta de Andratx, situada en el incomparable marco natural de Cala Llamp, en el suroeste de la isla de Mallorca, entre otras actuaciones¹², que comenzarían a integrar ya unas instalaciones de mayor complejidad que aquellas más rudimentarias del primer Club Med de la Bahía de Alcudia que en junio del año 1950 comenzase su actividad como un centro donde “divertirse con actividades, juegos o deportes practicados al aire libre, rodeados de la naturaleza, campo, playa, mar...”. Como última reflexión, podría presumirse también la existencia de posibles reminiscencias de las ciudades de vacaciones de Educación y Descanso sobre los planteamientos formales de otros modelos turísticos mucho más recientes en el tiempo como los denominados resorts, complejos turísticos que surgirán en la última década del siglo pasado como conjuntos cerrados, de baja densidad, desvinculados de los núcleos urbanos, cercanos a las principales infraestructuras de comunicación terrestre, y que ofrecen alta calidad de vida en lo que a su relación con la naturaleza y el deporte se refiere (Mena, 2010), a pesar de que algunos de ellos ampliamente conocidos por su omnipresente presencia en los actuales medios de publicidad y difusión tan sólo emplearán el apéndice ciudad de vacaciones como estrategia comercial —como si de *oro* se tratase—, renunciando deliberadamente a las principales características de este modelo urbanístico en busca de intereses puramente económicos.

11. “[...] La urbanización Mini-Folies de la cuesta de Andraitx, un lugar de descanso y reposo con un total de 56 bungalows divididos en pequeñas casitas y en medio un moderno bar restaurante con piscina y terraza con vistas al mar” (Paris-Baleares nº168, 1969: 8).

12. “Las encontramos: en la Platja de Palma El Pueblo, Donaire, Club Don Juan, El Sosiego; en Porto Petro el Club Mediterranée; en Cap Regana el Club El Dorado; en Cala Es Domingos la Cala Tropicana; en Cala Estany d’En Mas la Playa Romántica; en Cala Mesquida el Continental; en la Bahía de Pollença el Bahía Club (ahora Club Pollentia); en Cala Llamp el Mini Folies; y en Capdepera el Club Font de la Cala” (Horrach, 2016: 73).

06

BIBLIOGRAFÍA.

- A AA.VV. (2002). *La arquitectura del Sol. Sunland architecture*. España: COA Catalunya, COA Comunidad Valenciana, COA Illes Balears, COA Murcia, COA Almería, COA Granada, COA Málaga y COA Canarias.
- A.E.O.R.M.A. (1975). *El Saler. Dades per a una decisió col·lectiva*. Valencia: Cosmos.
- ÁLVARO TORDESILLAS, A. (2010). Referencias internacionales en los pueblos de colonización españoles. *Revista Ciudades* (13), 183-200.
- ÁLVARO TORDESILLAS, A. y MEISS, A. (2013). El corazón de los pueblos de colonización. *Boletín informativo. Revista de Investigación y Arquitectura Contemporánea Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Universidade da Coruña* (3), 37-48.
- ARAMBERRI, J. (2011). *Turismo de masas y modernidad. Un enfoque sociológico*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- AUGÉ, M. (2000). *Los no lugares. Espacios del anonimato. Una antropología de la modernidad*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- (2007). Sobremodernidad. Del mundo de hoy al mundo del mañana. En *Contrastes. Revista Cultural* (47), 101-107.
- AYMERICH AMADIOS, M. y CADARSO DEL PUEYO, A. (1956). Proyecto de Ciudad Residencial para Productores, en Marbella. *Revista Hogar y Arquitectura* (5), 38-50.
- (1962). Ciudad Sindical para vacaciones en Marbella (Málaga). *Revista Hogar y Arquitectura* (41), 2-17.
- (1963). Ciudad Sindical de vacaciones en Marbella. *Arquitectura* (58), 40-42.
- (1964). Ciudad para vacaciones en Marbella, España. *Informes de la Construcción* (157), 47-59.
- AYUNTAMIENTO DE VALENCIA (1963). *Plan General de Ordenación del Monte de la Dehesa*. Valencia: Ayuntamiento de Valencia.
- B BALDUCCI, V. (dir.) (2005a). *Architecture per le colonie di vacanza. Esperienze europee*. Florencia: Alinea Editrice.
- (2005b). L'identità molteplice delle colonie di vacanza. En BALDUCCI, W. (coord.). *Architecture per le colonie di vacanza. Esperienze europee* (8-19). Florencia: Alinea Editrice.
- BARANOWSKI, S. (2005). El nacionalismo radical en un contexto internacional. Fuerza por la Alegría y las paradojas del turismo nazi. *Historia social* (52), 93-108.
- BARBA CASANOVAS, R. (1996). Paisaje. Entre el análisis del entorno y el diseño del espacio exterior. *Revista Geometría Monografías Paisaje (II)* (21), 3-16.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

BAUMAN, Z. (2003). *Modernidad líquida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

BAYÓN MARINÉ, F. (dir.) (1999). *50 años del turismo español. Un análisis histórico y estructural*. Madrid: Editorial Centro de Estudios Ramón Areces, S.A.

BELTRÁN CARLO, L. y ROCA CLADERA, J. (2011). New towns para las vacaciones. Repercusiones sociales de las nuevas estrategias de cambio en los destinos turísticos. En *Proceedings of 7VCT*. Lisboa, Portugal, 11-13 octubre (257-260).

BRU GINER, P. (2015). La vida breve de la ciudad de veraneo; análisis de planes para un turismo residencial: Costa Blanca 1959-1973. *QRU: Quaderns de Recerca en Urbanisme* (5-6), 136-157.

BUSIRI VICI, C. (1934). Colonia Marina XXVIII Ottobre per i figli degli italiani all'estero a Riccione. *Architettura* (1934-X), 614-622.

- C CABRERO, F. (1959). Ampliación del Parque Sindical Deportivo de "Puerta de Hierro", Madrid. *Revista Hogar y Arquitectura* (21), 6-25.

CACHÁN VALLINA, A. (19 de febrero de 2016). Un futuro para perlorá. Recuperado de <http://unfuturoparaperlorá.blogspot.com>

CALVO DEL OLMO, J.M. (2012). Polis y política: arquitectura residencial y política urbana durante el franquismo. En IBARRA AGUIRREGABIRIA, A. (coord.). *No es país para jóvenes* (1-21). Granada: Instituto Valentín Foronda.

CANDILIS, G. (1973). *Arquitectura y urbanismo del turismo de masas*. Barcelona: Gustavo Gili, S.A.

CANO LASSO, J. (1980). *Julio Cano Lasso, arquitecto*. Madrid: Xarait.

— (1988). *Cano Lasso Arquitecto*. Madrid: Fundación Antonio Camuñas.

— (1995). *Estudio Cano Lasso*. Madrid: Munillalería.

CANO LASSO, J., TEMES RIANCHO, V., VIVANCO BERGAMÍN, L.F. y OCHOA, C. (1994). Proyecto de ordenación turística de la Albufera y playas del Saler. *Arquitectura: Revista del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid* (65), 13-21.

CAPEL, H. (2002). La morfología de las ciudades. Volumen I. Sociedad, cultura y paisaje urbano. Barcelona: Ediciones del Serbal.

CARCELÉN GONZÁLEZ, R. (2015). Migraciones proletarias estacionales. Un acercamiento a las ciudades sindicales de vacaciones a través de la prensa. En M. ROS SEMPERE (dir.). *I Congreso Internacional Migraciones Contemporáneas, Territorio y Urbanismo*, Cartagena, 9-10 julio (actas digitales), 107-122.

— (2016). La ordenación del reposo en la España del Régimen Franquista. Las ciudades sindicales y la cualificación para el reposo.

En *Actas VIII Seminario Internacional de Investigación en Urbanismo*, Barcelona, 6-7 junio (actas digitales).

CARCELÉN GONZÁLEZ, R., LÓPEZ MARTÍNEZ, J.M. y AROCA VICENTE, E. Estrategias de ordenación del ocio en el territorio (II). Conexiones entre la Ciudad del Reposo y las Vacaciones (GATCPAC) y la Ciudad Sindical de Marbella (OSD). *Anuario de Jóvenes Investigadores* (8), 132-134.

CARRERAS DE ODRIOZOLA, A. y TAFUNELL SAMBOLA, X. (coords.) (2005). *Estadísticas históricas de España: siglos XIX-XX. Volumen III*. Bilbao: Fundación BBVA.

CASSIAN YDE, N. (2012). De qué está hecha una ciudad creativa. Una propuesta para abordar la cultura, el ocio y la creatividad en la urbe contemporánea. *Athenea Digital, Ensayos* (12, 1), 169-190.

CENTELLAS SOLER, M., RUIZ GARCÍA, A. y GARCÍA-PELLICER LÓPEZ, P. (2009). *Los pueblos de colonización en Almería. Arquitectura y desarrollo para una nueva agricultura*. Almería: Colegio Oficial de Arquitectos de Almería. Instituto de Estudios Almerienses. Fundación Cajamar.

CENTELLAS SOLER, M. (2010). *Los pueblos de colonización de Fernández del Amo. Arte, arquitectura y urbanismo*. Barcelona: Fundación Caja de Arquitectos.

CÉSAR DACHARY, A.A. y ARNAIZ BURNE, S.M. (2012). El turismo ¿un modelo funcional al capitalismo? *Revista de Ciencias Sociales* (21), 7-26.

CORBIN, A. (1993). *El territorio del vacío. Occidente y la invención de la playa (1750-1840)*. Barcelona: Editorial Mondadori.

COSTA, X. (1999). La cultura de la modernización. En *Arquitectura del Movimiento Moderno en Andalucía 1925-1965* (248-250). Sevilla: Junta de Andalucía.

COUVEIA, A.A. (1995). *Identité et encadrement international du tourisme social*. Seminario Internacional de Turismo Social, Calvià (Mallorca), 16-17 noviembre.

- D DELGADO IDARRETA, J.M. (2004). Prensa y propaganda durante el Franquismo. En N. LUDEC, N. y F. DUBOSQUET LAIRYS (coords.). *Centros y periferias: prensa, impresos y territorios en el mundo hispánico contemporáneo. Homenaje a Jacqueline Covo-Maurice*, 219-231.

DÍAZ AMENEIRO, P. (2015). *Pateando el litoral. La construcción del territorio del turismo de masas*. Departament d'Urbanisme i Ordenació del Territori: Universitat Politècnica de Catalunya.

DÍAZ BELLO, M. (1999). En busca del obrero: la organización del consentimiento en la España franquista. En M.A. RUIZ CARNICER y C. FRÍAS CORREDOR (coords.), *II Congreso de Historia Local de Aragón*. Huesca, 7-9 julio (actas impresas), 241-253.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

- E ESPEGEL, C. (2007). *Heroínas del espacio. Mujeres arquitectos en el Movimiento Moderno*. Buenos Aires: Nobuko.
- ESTEBAN MALUENDA, A.M. (1999). La vivienda social española en la década de los 50: un paseo por los poblados dirigidos de Madrid. *Cuaderno de notas* (7), 55-80.
- EVANS, R.J. (2007) *El III Reich en el poder*. Barcelona: Península.
- F FERNÁNDEZ COBIÁN, E. (2000). *El espacio sagrado en la arquitectura española contemporánea* (Tesis doctoral). Dpto. de Construcciones Arquitectónicas, ETSA A Coruña, Universidad da Coruña.
- (coord.) (2009). *Arquitecturas de lo Sagrado. Memoria y proyecto*. A Coruña: Netbiblo.
- FERNÁNDEZ FUSTER, L. (1999). *Historia general del turismo de masas*. Madrid: Editorial Alianza.
- FERNÁNDEZ GALIANO, L. (1989). Madrid 1956. La historia de los poblados. En *La quimera moderna. Los poblados dirigidos de Madrid en la arquitectura de los 50* (9-50). Madrid: Hermann Blume.
- FERNÁNDEZ-GALIANO, L., ISASI, J.F. y LOPERA, A. (1989). *La quimera moderna. Los poblados dirigidos de Madrid en la arquitectura de los 50*. Madrid: Hermann Blume.
- FERRAZ LORENZO, M. (1997). Reglamentación, constitución y desarrollo de la obra sindical falangista "Educación y Descanso". Especial referencia al caso tinerfeño. *Tebeto: Anuario del Archivo Histórico Insular de Fuerteventura* (10), 217-238.
- G GAILLARD, M. (1964). Un urbanisme des loisirs. *Architecture: formes + fonctions* (11), 66-83.
- GALIANA MARTÍN, L. y BARRADO TIMÓN, D. (2006). Los Centros de Interés Turístico Nacional y el despegue del turismo de masas en España. *Investigaciones Geográficas* (39), 73-93.
- GARCÍA HERRERO, J. (2015). La iglesia de Almendrales. En T. COUCERIOR NÚÑEZ (dir.). *II Congreso Nacional de Arquitectura. Pioneros de la arquitectura moderna española. Aprender de una obra*. Madrid, 8-9 mayo, 319-329.
- G.A.T.E.P.A.C. (1931). La Ciudad Verde de Moscú. *Revista A.C. Documentos de Actividad Contemporánea* (1), 30-32.
- (1932). La ciudad de reposo que necesita Barcelona. *Revista A.C. Documentos de Actividad Contemporánea* (7), 24-31.
- (1934). Exposición de la ciudad de reposo de Barcelona. Planos explicativos de la misma. *Revista A.C. Documentos de Actividad Contemporánea* (13), 23-28.

- GAVILANES VÉLAZ DE MEDRANO, J. (2012). *El viaje a la Costa del Sol (1959-1969). Proyecto y transformación* (Tesis doctoral). Escuela Técnica Superior de Arquitectura Universidad Politécnica de Madrid.
- GIOLLI, R. (1938). La Colonia Marina dell'A.G.I.P. a Cesenatico. *Casabella* (130), 6-19.
- GONZÁLEZ GÓMEZ, S. (1983). Antecedentes históricos de la Ley de Contrato de Trabajo de la II República: presión obrera e intentos legislativos previos. *Studia historica. Historia contemporánea* (1), 89-103
- GONZÁLEZ MARTÍNEZ, P. y SANTOFIMIA ALBIÑANA, M. (2010). Suburbanization and modernity in Andalusia: The case of the Mediterranean Highway and the Ciudad Sindical de Vacaciones. En *Living in the Urban Modernity*, 11º Congreso Docomomo Internacional, México D.F. [Inédito]
- GONZÁLEZ MARTÍNEZ, P., ROYO NARANJO, L., ZAFRA COSTÁN, P. y LOREN MÉNDEZ, M. (2007). Arquitectura de vacaciones. La banalidad turística y su valor patrimonial. *Bienes, paisajes e itinerarios. PH Boletín del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico* (64), 60-99.
- GRANERO CHACÓN, C. y LESMES ROLDÁN, J.C. (2009). Los campamentos de verano como modelo de actividades de tiempo libre juvenil. Madrid: Instituto de la juventud. [En línea]
- GUERRERO FERNÁNDEZ, J. (2016). *Ciudad Residencial de Educación y Descanso de Tarragona: 1954.1959. La organización del ocio obrero en la posguerra española* (Tesina). Máster en teoría e historia de la arquitectura. Universitat Politècnica de Catalunya.
- H HERRERO, A. (1948). Independencia de circulaciones y trazado de poblados. *Revista Nacional de Arquitectura* (81), 348-358.
- HORRACH ESTARELLA, B. (2016). *Aprendiendo de la Balearización. Mallorca, un laboratorio internacional del turismo de masas y de conformación de los destinos maduros litorales*. Departament d'Urbanisme i Ordenació del Territori: Universitat Politècnica de Catalunya.
- I INSTITUTO ANDALUZ DE PATRIMONIO HISTÓRICO Y DIRECCIÓN GENERAL DE ARQUITECTURA Y VIVIENDA (1999). *Arquitectura del Movimiento Moderno en Andalucía 1925-1965*. Sevilla: Junta de Andalucía.
- INSTITUTO ANDALUZ DE PATRIMONIO HISTÓRICO (coord.) (2008). *Pueblos de colonización durante el franquismo: la arquitectura en la modernización del territorio rural*. España: Consejería de Cultura, Junta de Andalucía.
- ISASI, J.F. (1989). Los poblados en el urbanismo y la vivienda de posguerra. En *La quimera moderna. Los poblados dirigidos de Madrid en la arquitectura de los 50* (95-132). Madrid: Hermann Blume.
- J JIMÉNEZ MARTÍNEZ, L. (2014). La construcción política del turismo durante el franquismo: el discurso turístico como recurso (1956-1975). En *Jornades d'Història Econòmica del Turisme. La mediterràni molt més que sol i platja (1900-*

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

2010), Menorca, 26-27 septiembre (actas digitales). [Consulta: 09/02/2015].

JIMÉNEZ MORALES, E. (2013). Génesis del hotel turístico. En R. PIÉ I NINOT y C.J. ROSA JIMÉNEZ (ed.). *Turismo Líquido* (108-120). Barcelona: Instituto Hábitat Turismo Territorio a través de Iniciativa Digital Politècnica (UPC), Universitat Politècnica de Catalunya y Universidad de Málaga.

JORDÁ, C. (2003). Arquitectura para el turismo: la colonización del territorio. En JORDÁ SUCH, C., PORTAS, N. y SOSA DÍAZ-SAAVEDRA, J.A. (dirs.), *Arquitectura Moderna y Turismo 1925-1965*. IV Congreso Fundación Docomomo Ibérico, Valencia, 127-128.

K KARIOUK, P. (1997). Architecture of Leisure. The Strategic Re-Creation of Fascist Italy. En *85th ACSA Annual Meeting Proceedings, Architecture: Material and Imagined*, 409-414.

L LABÒ, M. (1941). L'architettura delle colonie marine italiane. *Revista Casabella-Costruzioni* (167), 2-35.

DE LACOUR JIMÉNEZ, R. (2006). Arquitectura y turismo: espacios para la colectividad. En II Jornadas sobre Investigación en Arquitectura y Urbanismo, San Cugat del Vallès, 21-26 septiembre (actas digitales). [Consulta 28/03/2014].

LAFARGUE, P. (2004). *El derecho a la pereza*. Madrid: Editorial Fundamentos.

LARRINAGA RODRÍGUEZ, C. (2002). El turismo en la España del siglo XIX. *Historia Contemporánea* (25), 157-179.

— (2011). Termalismo y turismo en la España del siglo XX. En C. Barciela López, C.P. Manera Erbina, R. Molina de Dios y A. di Vittorio (eds. lit.). *La evolución de la industria turística en España e Italia: Encuentro de Historia Económica 6º*, 2009, Palma de Mallorca, 569-608.

— (2015). De las playas frías a las playas templadas: la popularización del turismo de olas en España en el siglo XX. *Cuadernos de Historia Contemporánea* (37), 67-87.

LARRINAGA RODRÍGUEZ, C. y VALLEJO POUSADA, R. (2013). El turismo en el desarrollo español contemporáneo. *TST. Transportes, Servicios y Telecomunicaciones* (24), 12-29.

LICHTNAU, B. (1997). Prora. La joie par la force. *Revista L'Architecture d'Aujourd'hui* (314), 58-67.

LIEBSCHER, D. (2005). La Obra Nacional Dopolavoro fascista y la NSGemeinschaft "Kraft durch Freude". Las relaciones entre las políticas sociales italiana y alemana desde 1925 a 1939. *Historia social* (52), 129-146.

LYNCH, K. (1984). *La imagen de la ciudad*. (*The image of the city*. The MIT Press. Primera edición en inglés: 1960). Barcelona: Editorial Gustavo Gili S.L.

LÓPEZ DÍAZ, J. (2002). La vivienda social en Madrid 1939-1959. *Espacio*,

Tiempo y Forma, Serie VII, Hª del arte (15), 297-338.

LÓPEZ GALLEGOS, M.S. (2004). El control del ocio en Italia y España: de la Opera Nazionale Dopolavoro a la Obra Sindical de Educación y Descanso. *Investigaciones Históricas: Época moderna y contemporánea* (24), 215-236.

— (2012). El deporte como forma de control social: la actividad de la Obra Sindical de Educación y Descanso durante el franquismo. *Historia, trabajo y sociedad* (3), 81-114.

LÓPEZ DE LUCIO, R. (1993). Ciudad y urbanismo a finales del siglo XX. Valencia: Servicio de Publicaciones. Universitat de Valencia.

LÓPEZ MARTÍNEZ, J.M., AROCA VICENTE, E. y CARCELÉN GONZÁLEZ, R. (2015a). Sistemas abovedados y Surrealismo en Bonet Castellana. La materialización del espacio individual. En *Revista En Blanco* (17), 110-114.

— (2015b). Turismo de masas y territorio. Bonet Castellana y el Paisaje. En *Anuario de Jóvenes Investigadores* (8), 129-131.

LOREN MÉNDEZ, M. (2008). La modernidad española como relato de las periferias. Laboratorio arquitectónico y visiones urbanas en alejado sur ibero. *Apuntes* (Volumen 21, número 2), 234-251.

— (2010). La Ciudad Sindical de vacaciones en Marbella. *Un siglo de vivienda social en Andalucía*. Sevilla: Junta de Andalucía. [Inédito]

M MAAS, W. y VAN RIJS, J. (2000). MVRDV. Costa Ibérica. Hacia la ciudad del ocio. Barcelona: Actar Editorial.

MACCANNELL, D. (2003). *El turista: una nueva teoría de la clase ociosa*. Santa Cruz de Tenerife: Editorial Melusina.

MARES, I. (1997). El fenómeno turístico. *Vía Arquitectura* (1), 11-15.

MARTÍNEZ MEDINA, A. (2005). La ciudad para las vacaciones: planeamiento turístico en la obra de J.A. García Solera. En J. OLIVA MEYER. *Juan Antonio García Solera. 1953-2003*. Ed. Colegio Territorial de Arquitectos de Alicante, Alicante, 2005, pp. 138-146.

MARTÍNEZ MEDINA, A. y OLIVER RAMÍREZ, J.L. (2012). Las otras ciudades: planeamiento y arquitectura para el turismo. El caso del Mediterráneo español (1945-1975) en *6th Conference of the International Forum of Urbanism (IFoU): Tourbanism*. Barcelona, enero 2012, 25-27.

— (2014). Ciudad de vacaciones 1933: el concurso internacional para Playa de San Juan (Alicante). *Congreso Internacional Territorios del Turismo: El imaginario turístico y la construcción del paisaje moderno*, Girona, 23-25 enero (volumen 2, actas en papel), 513-523.

MAS LLORENS, V. (2015). El proyecto ERAM. En J.J. TUSET y R. TEMES. *Orilla marítima. Territorio litoral*. Valencia: General de Ediciones de Arquitectura.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

MEDINA, J.C. (2012). Re-construcción de la cultura y del espacio turístico. *Turismo, cultura e desenvolvimiento* [online]. Campina Grande: EDUEB, 21-47.

MENA HORNILLOS, J. (2010). *El modelo urbanizador resort. Análisis, contexto y repercusiones en el campo de Murcia y mar Menor* (Tesis doctoral). Departamento de Arquitectura y Tecnología de la Edificación. Universidad Politécnica de Cartagena.

MÉNDEZ BAIGES, M. y HURTADO SUÁREZ, I. (2014). La construcción de la imagen de la Arquitectura del relax. En N. FAVA y M. GARCÍA VERGARA (dirs.), *Territorios del Turismo. El imaginario turístico y la construcción del paisaje contemporáneo*, 253-262.

MEXIA LOBO, S. L. (2013). *Arquitectura e turismo: planos e projectos. As cenografias do lazer na costa portuguesa, da 1ª República à Democracia* (Tesis doctoral). Universidade de Coimbra.

MOLINERO, C. (2013). Falange y la construcción del Régimen, 1939-1945. La búsqueda de unas bases sociales. En M.A. RUIZ CARNICER. (coord.), *Falange, las culturas políticas del fascismo en la España de Franco (1936-1975)*, 181-198.

MONEO, R. (1958). El poblado dirigido de Entrevías. *Revista Hogar y Arquitectura* (34), 2-25.

MORALES FOLGUERA, J.M. (1982). *La Arquitectura del Ocio en la Costa del Sol*. Marbella, Málaga: Universidad de Málaga. Servicio de Publicaciones e Intercambio Científico.

MORAGUES CORTADA, D. (2006). *Turismo, Cultura y Desarrollo*. Madrid: Agencia Española de Cooperación Internacional. Dirección General de Relaciones Culturales y Científicas.

MORENO MORENO, M.P. (2016). La política del Frente Popular francés en la arquitectura de Charlotte Perriand y Eileen Gray. En *Critic All II International Conference on Architectural Design and Criticism*, Madrid, 20-22 junio (actas digitales).

MOYA GONZÁLEZ, L. (1976). *Los barrios de promoción oficial de Madrid* (Tesis doctoral). Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Universidad Politécnica de Madrid.

— (1983). *Barrios de promoción oficial. Madrid 1939-1976. La política de promoción pública de vivienda*. Madrid: Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid.

— (1997). La realidad de la vivienda obrera. Poblados de absorción, mínimos y dirigidos, y Unidades Vecinales de Absorción (U.V.A.s). En *La vivienda experimental: concurso de viviendas experimentales de 1956* (81-91). Madrid: Fundación Cultural COAM.

MUCELLI, E. (2009). *Colonie di vacanza italiane degli anni 30. Architetture per l'educazione del corpo e dello spirito*. Florencia, Italia: Alinea Editrice.

- MUÑOZ AGUILAR, D. (1999). *La política de Turismo Social en España* (Tesis doctoral). Departamento de Economía Aplicada, Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, Universidad de Málaga.
- (2001a). *La política de Turismo Social*. Málaga: Consejería de Turismo y Deporte, Junta de Andalucía.
- (2001b). Evolución histórica de la política de Turismo Social española. En *Estudios Turísticos* (147), 141-156.
- MUÑOZ DE ESCALONA, F. (1990). Turoperadores y producción de turismo. *Estudios turísticos* (108), 91-121.
- NANCLARES, F. y RUIZ, N. La Ciudad Residencial de Perlor. *Lo moderno de nuevo. Arquitectura en Asturias 1950-1965* (250-265). Madrid: La Micro.
- N NEBOT GÓMEZ DE SALAZAR, N. (2012). *El tour de las marinas. De la invención a la regeneración del paisaje* (Tesis doctoral). Escuela de Arquitectura de Málaga. Universidad de Málaga.
- NEBOT GÓMEZ DE SALAZAR, N., MÁRQUEZ BALLESTEROS, M.J. y FERNÁNDEZ CONTRERAS, R. (2014). Escenografías del turismo: del Regionalismo Crítico al Folclore Banalizado. *Invita la Casa. Estudios de arquitectura y urbanismo* (1), 18-31.
- O OBRA SINDICAL DE EDUCACIÓN Y DESCANSO (1956a). *Ciudad Residencial de Perlor*. Oviedo: OSED.
- OPERA NAZIONALE DOPOLAVORO (1936). La Obra Nacional Dopolavoro (post-trabajo) en Italia. Roma: Società Editrice di Novissima.
- DE ORTUETA HILBERATH, E. (2001). La Ciudad Jardín Playa de Zaragoza (1942). En J. HENARES CUÉLLAR, G. CASTILLO RUIZ, M. PÉREZ ZALDUONDO e I. CABRERA GARCÍA (coords.), *Congreso Dos Décadas de Cultura Artística en el Franquismo, (1936-1956)*, volumen 2. Granada (actas impresas), 425-438.
- DE ORTUETA HILBERATH, E. (2007). Tarragona destino turístico. El patrimonio cultural y los nuevos espacios para el ocio. *Revista Norba-Arte* (XXVII), 263-284.
- ORWELL, G. (2014). *1984*. Buenos Aires: Editorial Lumen.
- OYÓN BAÑALES, J.L. (1985). *Colonias agrícolas y poblados de colonización. Arquitectura y vivienda rural en España (1850-1965)*. (Tesis doctoral). Universitat Politècnica de Catalunya.
- (1999). Obreros en la ciudad: líneas de un proyecto de investigación en historia urbana. *Historia Contemporánea* (18), 317-345.
- (2002). Historia urbana e historia obrera: reflexiones sobre la vida obrera y su inscripción en el espacio urbano, 1900-1950. *Historia Contemporánea* (24), 11-58.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

- P PANICONI, M. Y PEDICONI, G. (1936). Colonia Marina femminile dei fasci italiani all'estero a Tirrenia. *Architettura* (XII), 577-592.
- PELEMAN, D. (2005). Le colonie di vacanza e la trasformazione del litorale. En Balducci, V. (coord.). *Architecture per le colonie di vacanza. Esperienze europee* (41-44). Florencia: Alinea Editrice.
- PÉREZ ESCOLANO, V., PÉREZ CANO, M.T., MOSQUERA ADELL E. y MORENO PÉREZ, J.R. (1986). *50 años de arquitectura en Andalucía. 1936-1986*. Sevilla: Consejería de Obras Públicas y Transportes.
- PÉREZ ESCOLANO, V. (2003). En los orígenes del turismo moderno. Arquitectura para el ocio en el tránsito a la sociedad de masas. En C. JORDÁ SUCH, N. PORTAS y J.A. SOSA DÍAZ-SAAVEDRA (dirs.), *Arquitectura Moderna y Turismo 1925-1965*. IV Congreso Fundación Docomomo Ibérico, Valencia, 15-34.
- PIÉ I NINOT, R. (2002). La arquitectura vergonzante. En AA.VV. (2002). *La arquitectura del Sol* (24-29). España: COA Catalunya, COA Comunidad Valenciana, COA Illes Balears, COA Murcia, COA Almería, COA Granada, COA Málaga y COA Canarias.
- (2003). Cuatro cuestiones sobre el turismo de masas y el Movimiento Moderno. En Jordá Such, C., Portas, N. y Sosa Díaz-Saavedra, J.A. (dirs.), *Arquitectura Moderna y Turismo 1925-1965*. IV Congreso Fundación Docomomo Ibérico, Valencia, 193-196.
- (2013). Las arquitecturas del turismo: las piezas mínimas. En R. Pié i Ninot y C.J. Rosa Jiménez (ed.). *Turismo Líquido* (16-39). Barcelona: Instituto Hábitat Turismo Territorio a través de Iniciativa Digital Politècnica (UPC), Universitat Politècnica de Catalunya y Universidad de Málaga.
- PIÉ I NINOT, R., VILANOVA CLARET, J.M. y DÍAZ AMENEIRO, P. (2010). Del Grand Tour al turismo de masas. *Cuadernos del Territorio* (2), 57-67.
- PIÉ I NINOT, R. y ROSA JIMÉNEZ, C.J. (ed.). (2013). *Turismo Líquido*. Barcelona: Instituto Hábitat Turismo Territorio a través de Iniciativa Digital Politècnica (UPC), Universitat Politècnica de Catalunya y Universidad de Málaga.
- PUJOL SEVIL, A. y MONRAVÀ LÓPEZ, J. M. (1957). Ciudad residencial de Tarragona. *Revista Hogar y Arquitectura* (13), 19-48.
- R RADOVIĆ MAHEČIĆ, D. L'Altro Adriático: colonie di vacanza in Croazia. En V. BALDUCCI (coord.). *Architecture per le colonie di vacanza. Esperienze europee* (45-48). Florencia: Alinea Editrice.
- ROEL HERRANZ, P. (2010). *Bonet Castellana, 3 conjuntos de apartamentos en el Cap de Salou* (Tesina). Máster en teoría y práctica del proyecto de arquitectura. Intensificación I: la forma moderna. Universitat Politècnica de Catalunya.
- ROSSI, A. (1982). *La arquitectura de la ciudad*. Barcelona: Ed. Gustavo Gili.

- ROYO NARANJO, L. y GARCÍA MORENO, A.E. (2014). Turismo en la Costa del Sol. Un patrimonio en revisión. *Pasos. Revista de turismo y patrimonio cultural* (volumen 12, número 4), 847-857.
- RUSSELL, B. (2000). *Elogio de la ociosidad*. Barcelona: Editorial Edhasa.
- S SAMBRICIO, C. (1999). La vivienda en Madrid, de 1939 al Plan de Vivienda Social, en 1959. En *La vivienda en Madrid en la década de los cincuenta: el Plan de Urgencia Social* (13-84). Madrid: Electa.
- (2003). Un siglo de vivienda social 1903-2003. Madrid: Ministerio de Fomento.
- (2004). *Madrid, Vivienda y Urbanismo, 1900-1960*. Madrid: Akal.
- SÁNCHEZ MARÍN, A.L. (2014). El Instituto de Reformas Sociales: origen, evolución y funcionamiento. *Revista Crítica de Historia de las Relaciones Laborales y de la Política Social* (8), 7-28.
- SÁNCHEZ SÁNCHEZ, E.M. (2001). El auge del turismo europeo en la España de los años 60. *Revista Arbor Volumen 170* (669), 201-224.
- SANTOS, D., CANAL, C. y RAMÍREZ, J.A. (1987). *El estilo del relax*. Málaga: Colegio Oficial de Arquitectos de Málaga.
- SANZ DÍAZ, C. (1998). *La Ciudad Residencial de Perlora* (Tesina). Programa de doctorado "La Ciudad y el Arte", Departamento de Historia del Arte y Musicología, Universidad de Oviedo. [Inédito]
- (2001). La Ciudad Residencial de Perlora: espacio de ambigüedad territorial, social, ideológica y constructiva. En J. HENARES CUÉLLAR, G. CASTILLO RUIZ, M. PÉREZ ZALDUONDO e I. CABRERA GARCÍA (coords.), *Congreso Dos Décadas de Cultura Artística en el Franquismo, (1936-1956)*, volumen 2. Granada (actas digitales), 689-701. [Consulta: 03/02/2016]
- SAUQUET LLONCH, R. (2012). *La ciutat de repòs i vacances del Gatspac (1931-1938). Un paisatge pel descans*. Departament de Projectes Arquitectònics. Universitat Politècnica de Catalunya.
- SEBILLOTE, CH., ADAM, A., PAUBAULT, P., BERNARD, A., PONNET, P., SURUGUES, R. Y TRAPET, J. (1939). Une cité d'enfants pour mille orphelins de guerre. *L'Architecture d'aujourd'hui* (7), 20-22.
- SGRAZZUTTI, J.P. (2004). La organización del "Tiempo Libre" en dictaduras europeas y en Argentina entre 1922 y 1955. *HMiC: Història Moderna i Contemporània* (2), 17-61.
- SGRAZZUTI, J.P. y ROLDÁN, D. (2005). Tiempo libre y disciplinamiento en las clases obreras italiana y alemana durante el periodo de entreguerras. *Dopolavoro y Kraft durch Freude: un análisis comparativo. Historia Social* (52), 109-128.
- SOMOLINOS, F., SOMOLINOS, F. y ZUBILLAGA, F. (1956). Hogares del

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

Productor en Asturias. *Revista Hogar y Arquitectura* (6), 33-49.

DE SOLÀ-MORALES I RUBIÓ, M. (1993). Les formes de creixement urbà.
Barcelona, Ed. UPC.

DE SOLÀ-MORALES I RUBIÓ, I. (2001). Arquitectura líquida. *DC. Revista de crítica y teoría de la arquitectura* (5-6): 24-33.

DE LA SOTA, A. (1956). Fuencarral B, poblado de absorción. *Revista Hogar y Arquitectura* (3), 14-22.

SZAMBIEN, W. (2005a). Colonie di vacanza: complessità di un problema dalle prospettive incerte. En V. BALDUCCI (coord.). *Architecture per le colonie di vacanza. Esperienze europee* (20-23). Florencia: Alinea Editrice.

— (2005b). La Russia: I pionieri a Artek. En V. BALDUCCI (coord.). *Architecture per le colonie di vacanza. Esperienze europee* (107-112). Florencia: Alinea Editrice.

T TALENTI, S. (2005). Una città dei Bambini in Catalogna. En V. BALDUCCI (coord.). *Architecture per le colonie di vacanza. Esperienze europee* (103-104). Florencia: Alinea Editrice.

TAMÉS ALARCÓN, J. (1848). Proceso urbanístico de nuestra colonización interior. *Revista Nacional de Arquitectura* (83), 413-424.

TATJER, M. (2005). La vivienda obrera en España de lo siglos XIX y XX: de la promoción privada a la promoción pública (1853-1975). *Scripta Nova, revista electrónica de geografía y ciencias sociales* (volumen IX, número 194).

DE TERÁN, F. (1982). *Planeamiento urbano en la España contemporánea (1900/1980)*. Madrid: Alianza Editorial.

TOMILLO CASTILLO, A. y SANZ DÍAZ, C. (2012). Las ciudades sindicales en el periodo franquista. En *International Conference Intervention Approaches for the 20th Century Architectural Heritage*, Madrid, 14-16 junio 2011 (actas digitales).

TOMILLO CASTILLO, A. (2015). La dialéctica entre progreso y desarrollo en la arquitectura moderna española: el caso de las ciudades sindicales y el tiempo funcional. En T. COUCEIRO NÚÑEZ (coord.), *Primer Congreso Nacional de Arquitectura Pioneros de la Arquitectura Moderna Española: vigencia de su pensamiento y obra*, Madrid, 9-10 mayo 2014, 964-975.

TOULIER, B. (2005). Pour une histoire des "Maisons" de colonies de vacances en France. En V. BALDUCCI (coord.). *Architecture per le colonie di vacanza. Esperienze europee* (30-36). Florencia: Alinea Editrice.

— (2008). Les colonies de vacances en France, quelle architecture? In *Situ, revue des patrimoines* (9). [Consulta: 31/01/2016] DOI: 10.4000/insitu.4088.

U Une cité de Week-end sur la Cote d'Azur (1936). *L'Architecture d'Aujourd'hui* (1), 9-20.

- V VASALLO TORNÉ, I. (1983). El turismo de masas en España. *Estudios turísticos* (80), 3-14.
- VEBLEN, T. (1944). *Teoría de la clase ociosa (The Theory of the Leisure Class. An Economic Study of Institutions*. Macmillan Company. Primera edición en inglés: 1899). México: Fondo de Cultura Económica.
- VEGA, E. (2009). Kraft durch Freude. Diseño y consumo en los inicios del Tercer Reich. *Paperback* (6), 1-12. [Consulta: 23/10/2015]
- VENTAJAS DOTE, F. (2006). Málaga en el No-Do (1943-1980). *Isla de Arriarán: revista cultural y científica* (XXVII), 187-221.
- VILLANUEVA PAREDES, A. y LEAL MALDONADO, J. (1990) La planificación del regadío en los pueblos de colonización. En A. VILLANUEVA PAREDES y J. LEAL MALDONADO (coords.) *Historia y Evolución de la colonización agraria en España* (volúmen III). Madrid, España: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo e Instituto Nacional de Administración Pública.
- VIZA CABALL, J. B. (1937). *Valorización del Descanso (Dopolavoro español)*. Burgos: Editorial Española.

LEGISLACIÓN.

Real Decreto Ley de 23 de agosto de 1926: Código del Trabajo.

Ley de Contratos de Trabajo de 21 de noviembre de 1931. Gaceta de Madrid, 22 de noviembre de 1931 (326), 1130-1138.

Constitución de la República Española de 9 de Diciembre de 1931.

Fuero del Trabajo de 9 de marzo de 1938.

Decreto de 26 de enero de 1944 por el que se aprueba el texto refundido del Libro I de la Ley de Contrato de Trabajo. Boletín Oficial del Estado (55), 1.627-1.634.

Ley 197/1963, de 28 de diciembre, sobre Centros y Zonas de Interés Turístico Nacional. Boletín Oficial del Estado (313), 18.226-18.230.

Decreto 4297/1964, de 23 de diciembre, por el que se aprueba el Reglamento de la Ley sobre Centros y Zonas de Interés Turístico Nacional. Boletín Oficial del Estado (14), 838-847.

Orden de 28 de octubre de 1968 por la que se aprueba la Ordenación Turística de las Ciudades de Vacaciones. Boletín Oficial del Estado (263), 15.501-15.507.

NODO (Radio Televisión Española).

758-A, de 15 de julio de 1957; 774-A, de 4 de noviembre de 1957; 808-B, de 30 de junio de 1958; 1025-C, de 27 de agosto de 1962.

A

ANEXO GRÁFICO.
Atlas del reposo.

A PROYECTO	B ORDENACIÓN GENERAL	C EQUIPAMIENTO COLECTIVO
Fecha de proyecto 02/1955 (anteproyecto) 05/1955 (proyecto) 09/1959 (modificación) Fecha de comienzo de obra 02/1956 Fecha de inauguración 06/07/1057 Arquitecto/s Antoni Pujol Sevil Josep María Monravà López Aparejador/es Antoni Artusa Coma Colaboradores Antonio Lluís (Ingeniero pasarela) Promotor Obra Sindical Educación y Descanso Sistema de promoción Público Constructor Jalón Sociedad Limitada Presupuesto Avance: 39.892.201 ptas Inicial: 19.795.177,58 ptas Inicial con pluses: 21.488.132,90 ptas Contrata: 24.185.042,28 ptas Final: 49.660.270,25 ptas	Coordenadas Lat.: 41°07'50.1"N / Lon.: 1°18'01.7"E Localización Tarragona Ctra. N-340, Km. 284, Hm. 3 Distancia al núcleo principal 5,3 Km (a Tarragona) Playa Playa Larga Longitud de playa 480 m Punto más alejado de la playa 580 m Punto más cercano a la playa 54 m Orientación normal a la playa Sureste Superficie de parcela/actuación 133.188 m2 Densidad 13,5 viv/ha Desnivel de parcela 46 m [+47 m max., +1 m min.] Superficie total construida 18.074,67 m2 Sup. construida de equipamientos 10.007,70 m2 Sup. espacios ext. en equipamientos 3.310,78 m2 Sup. construida de alojamientos 8.066,97 m2 Sup. espacios ext. en alojamientos 6.654,42 m2 Ocupación total 14.402 m2 (10,8%) Ocupación de equipamientos 6.766 m2 (5,1%) Ocupación de alojamientos 7.635 m2 (5,7%) Espacio libre público Viario: 29.418 m2 (22,1%) Zona verde: 89.368 m2 (67,1%) Espacio libre privado 0 m2 Número total de edificaciones Equipamientos colectivos: 10 Alojamientos: 63 Altura máxima del conjunto 3 plantas Capacidad máxima por turno 1.152 residentes Número total camas alojativas 816 camas fijas Densidad bruta camas alojativas 61,27 camas/ha	CA RECEPCIÓN-DIRECCIÓN Número de alturas 2 Superficie construida 1.256,27 m2 PS: 181,68 m2 PO: 1.074,59 m2 Superficies útiles exteriores Terrazas: 296,75 m2 Porches: 539,42 m2 Pacios: 201,56 m2 Usos complementarios Galería comercial CB COMEDOR-RELACIÓN Número de alturas 3 Superficie construida 4.545,55 m2 PS: 1.196,45 m2 PO: 2.502,63 m2 P1: 846,47 m2 Superficies útiles exteriores Terrazas: 1.100,38 m2 Porches: 881,87 m2 Pacios: - Capacidad total 832 comensales Superficie útil de comedor 984,18 m2 Superficie útil de cocina 330,34 m2 Usos complementarios Alojamientos de servicio 1 Vivienda del Director Enfermería CC IGLESIA Número de alturas 1 Superficie construida 324,17 m2 Orientación Este (cabecera) - Oeste (acceso) CD GALERÍA COMERCIAL Número de alturas 1 (+ entreplanta de almacenaje) Superficie construida 412,40 m2 Número de locales 9 CE ENFERMERÍA Número de alturas 1

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

Superficie construida
79,83 m²

CF1

ALOJAMIENTOS DE SERVICIO 1

Número de alturas

2

Superficie construida

730,70 m²

PS: 406,87 m²

P0: 323,83 m²

Capacidad

Hombres: 16

Mujeres: 16

Superficies útiles exteriores

Terrazas: -

Porches: -

Pacios: -

CF2

ALOJAMIENTOS DE SERVICIO 2

(ampliación 1959)

Número de alturas

1

Superficie construida

336,42 m²

Capacidad

32

Superficies útiles exteriores

Terrazas: -

Porches: -

Pacios: -

CG

VIVIENDA DEL DIRECTOR

Número de alturas

1

Superficie construida

94,35 m²

Capacidad

3 dormitorios (5 residentes)

Superficies útiles exteriores

Terrazas: -

Porches: -

Pacios: -

CH

GARAJE-TALLER

Número de alturas

1

Superficie construida

256,53 m²

Usos complementarios

Alojamientos de servicio 2

(ampliación 1959)

Distancia al acceso

150 m

CI

PROGRAMA DEPORTIVO

Superficie construida vestuario

317,15 m²

Capacidad

Hombres: 16 cabinas

Mujeres: 12 cabinas

Pistas deportivas

Boleras: 8

Pistas de patinaje: 1

Pistas de baloncesto: 2

Pistas de tenis: 2

Frontones: 1

Piscina

Superficie: 466,62 m²

Dimensiones: 33,33 x 14 m

CJ

BAR-RESTAURANTE

Número de alturas

3

Superficie construida

473,28 m²

P0: 107,22 m²

P1: 202,15 m²

P2: 163,91 m²

Superficies útiles exteriores

Terrazas: 148,72 m²

Porches: 142,02 m²

Pacios: -

CK

BALNEARIO

Número de alturas

1

Superficie construida

803,05 m²

Pabellón hombres: 285 m²

Pabellón mujeres: 285 m²

Pabellón familiar: 233,05 m²

Capacidad

Hombres: 11 cabinas

Mujeres: 11 cabinas

Familiar: 32 cabinas

CL

DEPÓSITO DE AGUA

Número de alturas

1

Superficie construida

378 m²

Volumen total

1.512 m³

D

ALOJAMIENTO

DA

APARTAMENTO TIPO A

Tipo:

Unifamiliar

Pareado

Número de unidades

24

Número de grupos

12

Capacidad total del tipo

48 residentes

72 residentes (con cama extra)

Número de alturas

1

Superficie construida

25,91 m²

Volumen construido

90,68 m³

Superficie útil

21,58 m²

Estar: 7,02 m²

Dormitorio: 11,14 m²

Cocina/Office: 0,64 m²

Aseo: 2,78 m²

Almacenaje: -

Paso: -

Número de dormitorios

1

Número de camas fijas

2

Perímetro

Opaco: 17,89 m

Acrystalado: 3,59 m

Acrystalado hacia el mar: 3,04 m

Superficies útiles exteriores

Terrazas: 42,84 m²

Porches: 38,58 m²

Pacios: -

Sistema de adaptabilidad

Si

DB

APARTAMENTO TIPO B

Tipo:

Unifamiliar

Aislado/Pareado

Número de unidades

15

Número de grupos

9

Capacidad total del tipo

30 residentes

60 residentes (con camas extra)

Número de alturas

2

Superficie construida

53,53 m²

P0: 26,95 m²

P1: 26,58 m²

Volumen construido

188,65 m³

Superficie útil

32,04 m²

Estar: 13,51 m²

Dormitorio: 10,56 m²

Cocina/Office: 0,58 m²

Aseo: 3,66 m²

Almacenaje: 1,11 m²

Paso: 2,62 m²

Número de dormitorios

1

Número de camas fijas

2

Perímetro
Opaco: 14,17 m
Acristalado: 7,53 m2
Acristalado hacia el mar: 5,60 m2
Superficies útiles exteriores
Terrazas: 17,85 m2
Porches: 17,57 m2
Patios: -
Sistema de adaptabilidad
No

DC
APARTAMENTO TIPO C
Tipo:
Unifamiliar
Aislado/Pareado
Número de unidades
33
Número de grupos
28
Capacidad total del tipo
198 residentes
264 residentes (con camas extra)
Número de alturas
1
Superficie construida
47,46 m2
Volumen construido
166,11 m3
Superficie útil
37,81 m2
Estar: 8,83 m2
Dormitorio 1: 9,99 m2
Dormitorio 2: 8,23 m2
Dormitorio 3: 6,53 m2
Cocina/Office: 0,48 m2
Aseo: 2,43 m2
Almacenaje: -
Paso: 1,32 m2
Número de dormitorios
3
Número de camas fijas
6
Perímetro
Opaco: 24,56 m
Acristalado: 7,99 m
Acristalado hacia el mar: 6,19 m
Superficies útiles exteriores
Terrazas: 42,53 m2
Porches: 25,85 m2
Patios: -
Sistema de adaptabilidad
No

DD1
APARTAMENTO TIPO D INFERIOR
Tipo:
Unifamiliar
En hilera
Número de unidades
54
Número de grupos
14

Capacidad total del tipo
324 residentes
432 residentes (con camas extra)
Número de alturas
1
Superficie construida
53,52 m2
Volumen construido
187,32 m3
Superficie útil
44,04 m2
Estar: 11,47 m2
Dormitorio 1: 8,85 m2
Dormitorio 2: 8,50 m2
Dormitorio 3: 8,34 m2
Cocina/Office: 0,90 m2
Aseo: 2,32 m2
Almacenaje: -
Paso: 3,66 m2
Número de dormitorios
3
Número de camas fijas
6
Perímetro
Opaco: 26,51 m
Acristalado: 5,81 m
Acristalado hacia el mar: 3,70 m
Superficies útiles exteriores
Terrazas: -
Porches: 11,61 m2
Patios: -
Sistema de adaptabilidad
No

DD2
APARTAMENTO TIPO D SUPERIOR
Tipo:
Unifamiliar
En hilera
Número de unidades
54
Número de grupos
14
Capacidad total del tipo
216 residentes
324 residentes (con camas extra)
Número de alturas
1
Superficie construida
40,48 m2
Volumen construido
141,68 m3
Superficie útil
32,72 m2
Estar: 9,60 m2
Dormitorio 1: 7,61 m2
Dormitorio 2: 7,47 m2
Cocina/Office: 1,28 m2
Aseo: 2,32 m2
Almacenaje: 0,45 m2
Paso: 3,99 m2
Número de dormitorios
2

Número de camas fijas
4
Perímetro
Opaco: 22,08 m
Acristalado: 4,52 m
Acristalado hacia el mar: 3,20 m
Superficies útiles exteriores
Terrazas: 41,90 m2
Porches: -
Patios: -
Sistema de adaptabilidad
No

F FUENTES PARA LA ELABORACIÓN DEL ATLAS

Archivo Histórico de la Demarcación
de Tarragona del Colegio Oficial de
Arquitectos de Cataluña (AHCOACT)
Expte. 00600
Expte. 00618
Expte. 02118
Expte. 02119

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

T**Topográfico original**

El terreno original de Tarragona se caracterizaría por un fuerte desnivel descendente hacia el mar, desde la cota superior de la parcela situada a +47 m hasta el punto más bajo de la misma en la cota +1 m, en contacto directo con la arena de la playa Larga. Con una pendiente marcadamente diagonal, la orografía definiría una vaguada en el margen este de la parcela, donde los desniveles ofrecerían un perfil más amable. La parcela presentaría además dos fracturas provocadas por el trazado de sendas infraestructuras de comunicación terrestre, la carretera N-340 y la vía del ferrocarril, que dividirían la totalidad de la parcela en tres ámbitos desde el punto de partida.

A
Anexo gráfico.
Atlas del reposo.

Elaboración propia a partir de AHCOACT. Fondos Monravà y Pujol. Expte. 02118

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

T-B

Ordenación General

Proyecto 05/1955

Densidad: 13,5 viv/ha

Superficie total construida: 18.074,67 m²

Superficie construida de equipamientos: 10.007,70 m²

Superficie construida de alojamientos: 8.066,97 m²

Superficie total espacios exteriores: 9.965,20 m²

Superficie espacios exteriores en equipamientos: 3.310,78 m²

Superficie espacios exteriores en alojamientos: 6.654,42 m²

Ocupación total: 14.402 m²

Ocupación de equipamientos: 6.766 m²

Ocupación de alojamientos: 7.635 m²

Espacio libre público: 118.786 m²

Viario: 29.418 m²

Zona verde: 89.368 m²

Espacio libre privado: 0 m²

Número total de edificaciones: 73

Equipamientos colectivos: 10

Alojamientos: 63

Altura máxima del conjunto: 3 plantas

Capacidad máxima por turno: 1.152 residentes

1. Recepción-Dirección
2. Comedor-Relación
3. Iglesia
4. Garaje-Taller
5. Programa deportivo. Vestuario
6. Bar-Restaurante
7. Balneario
8. Depósito de agua

Elaboración propia a partir de AHCOACT. Fondos Monravà y Pujol. Expte. 02118

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

T-B

Ordenación General

Versión ejecutada

1. Recepción-Dirección
2. Comedor-Relación
3. Iglesia
4. Garaje-Taller
5. Programa deportivo. Vestuario
6. Bar-Restaurante
7. Balneario
8. Depósito de agua

Elaboración propia a partir de AHCOACT. Fondos Monravà y Pujol. Expte. 00618

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

T-CA

Recepción-Dirección

Proyecto 05/1955

1. Vestíbulo
2. Conserje - Consignas - Equipaje
3. Recepción - Información - Oficina
4. Secretaría
5. Jefatura
6. Visitas
7. Local comercial **[T-CD]**
8. Local comercial - Entreplanta
9. Terraza exterior
10. Bar
11. Almacén
12. Porche exterior

Elaboración propia a partir de AHCOACT. Fondos Monravà y Pujol. Expte. 00618.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

T-CB

Comedor-Relación

Proyecto 05/1955

1. Vestíbulo
2. Comedor
3. Cocina
4. Oficio
5. Bar - Cafetería
6. Control
7. Alojamiento de servicio masculino **[T-CF1]**
8. Sala de estar de servicio
9. Vivienda del Director **[T-CG]**
10. Enfermería **[T-CE]**
11. Garaje
12. Almacén
13. Terraza exterior
14. Biblioteca
15. Sala de fiestas
16. Comedor de servicio
17. Alojamiento de servicio femenino **[T-CF1]**
18. Lavado y planchado
19. Porche exterior

Elaboración propia a partir de AHCOACT. Fondos Monravà y Pujol. Expte. 00618.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

0 1 5 10 20 50 m

Elaboración propia a partir de AHCOACT. Fondos Monravà y Pujol. Expte. 00618.

Elaboración propia a partir de AHCOACT. Fondos Monravà y Pujol. Expte. 00618.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

T-CC

Iglesia

Proyecto 05/1955. Fase 1 prevista

1. Altar principal
2. Sacristía provisional
3. Almacén provisional
4. Porche exterior

T-CC

Iglesia

Proyecto 05/1955

1. Altar principal
2. Sacristía
3. Almacén
4. Porche exterior

A
Anexo gráfico.
Atlas del reposo.

0 1 5 10 20 m

Elaboración propia a partir de AHCOACT. Fondos Monravà y Pujol. Expte. 00600.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

T-CH

Garaje-Taller

Proyecto 05/1955

1. Garaje
2. Almacén
3. Talleres

T-CF2

Alojamientos de servicio 2

Proyecto 09/1959

4. Alojamiento de servicio
5. Cocina - Comedor
6. Vestuario
7. Acceso

Elaboración propia a partir de AHCOACT. Fondos Monravà y Pujol. Expte. 00600 y 02118.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

T-CI

Programa deportivo. Vestuario

Proyecto 05/1955

1. Vestuario femenino
2. Vestuario masculino
3. Bar
4. Almacén
5. Conserjería

Elaboración propia a partir de AHCOACT. Fondos Monravà y Pujol. Expte. 00618.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

T-CJ

Bar-Restaurante

Proyecto 05/1955

1. Comedor
2. Cocina
3. Despensa
4. Almacén
5. Bar
6. Terraza exterior
7. Porche exterior

P0

P+1

P+2

Elaboración propia a partir de AHCOACT. Fondos Monravà y Pujol. Expte. 02118 y 02119.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

T-CK

Balneario

Proyecto 05/1955

1. Cabinas de baño
2. Guardarropa
3. Almacén
4. Aseos

PABELLÓN PARA HOMBRES

PABELLÓN PARA MUJERES

PABELLÓN FAMILIAR

Elaboración propia a partir de AHCOACT. Fondos Monravà y Pujol. Expte. 00600.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

T-CL

Depósito de agua

Proyecto 05/1955

1. Depósito de agua
2. Acceso a terraza

Elaboración propia a partir de AHCOACT. Fondos Monravà y Pujol. Expte. 00618.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

T-DA

Apartamento Tipo A

Proyecto 05/1955

1. Estar
2. Dormitorio
3. Baño
4. Oficio
5. Posible conexión
6. Terraza y porche exterior

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

T-DB

Apartamento Tipo B

Proyecto 05/1955

1. Estar
2. Dormitorio
3. Baño
4. Oficio
5. Almacenaje
6. Terraza exterior

P+1

P0

Elaboración propia a partir de AHCOACT. Fondos Monravà y Pujol. Expte. 00618.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

T-DC

Apartamento Tipo C

Proyecto 05/1955

1. Estar
2. Dormitorio 1
3. Dormitorio 2
4. Dormitorio 3
5. Baño
6. Oficio
7. Terraza y porche exterior

0 1 2,5 5 10 m

Elaboración propia a partir de AHCOACT. Fondos Monravà y Pujol. Expte. 00618.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

T-DD2

Apartamento Tipo D superior

Proyecto 05/1955

1. Estar
2. Dormitorio 1
3. Dormitorio 2
4. Baño
5. Oficio
6. Terraza y porche exterior

T-DD2

Apartamento Tipo D inferior

Proyecto 05/1955

1. Estar
2. Dormitorio 1
3. Dormitorio 2
4. Dormitorio 3
5. Baño
6. Oficio
7. Terraza exterior

Elaboración propia a partir de AHCOACT. Fondos Monravà y Pujol. Expte. 00618.

M

CIUDAD SINDICAL DE MARBELLA

A PROYECTO	B ORDENACIÓN GENERAL	C EQUIPAMIENTO COLECTIVO
Fecha de proyecto 06/1956 (concurso) 12/1957 (anteproyecto) 03/1961 (proyecto) Fecha de comienzo de obra 04/1959 Fecha de inauguración 15/07/1962 Arquitecto/s Manuel Aymerich Amadios Ángel Cadarso del Pueyo Aparejador/es Antonio Fernández Colaboradores Ignacio Gárate Alfonso Crespo José M. Arangüena (mobiliario) Calixto del Barrio (mobiliario) Promotor Obra Sindical Educación y Descanso Sistema de promoción Público Constructor Empresa Constructora Hidrocivil Presupuesto Concurso: 15.000.000 ptas Anteproyecto: 25.000.000 ptas Final: 74.333.610,46 ptas Construcción: 59.614.401,28 ptas Jardinería: 3.556.865,01 ptas Mobiliario: 8.561.915,84 ptas Enseres: 2.601.428,33 ptas	Coordenadas Lat.: 36°29'55.8"N / Lon.: 4°47'30.9"W Localización Marbella, Málaga Ctra. N-340, Km. 197 Distancia al núcleo principal 12 Km (a Marbella) Playa Playa Las Chapas Longitud de playa 430 m Punto más alejado de la playa 575 m Punto más cercano a la playa 40 m Orientación normal a la playa Suroeste Superficie de parcela/actuación 228.974 m2 Densidad 7,3 viv/ha Desnivel de parcela 20 m [+22 m max., +2 m min.] Superficie total construida 16.582,78 m2 Sup. construida de equipamientos 6.896,98 m2 Sup. espacios ext. en equipamientos 900,34 m2 Sup. construida de alojamientos 9.685,80 m2 Sup. espacios ext. en alojamientos 8.100,81 m2 Ocupación total 14.914 m2 (6,5%) Ocupación de equipamientos 6.216 m2 (2,7%) Ocupación de alojamientos 8.698 m2 (3,8%) Espacio libre público Viario: 31.338 m2 (13,7%) Zona verde: 176.241 m2 (77%) Espacio libre privado 6.481 m2 (2,8%) Número total de edificaciones Equipamientos colectivos: 16 Alojamientos: 114 Altura máxima del conjunto 3 plantas Capacidad máxima por turno 829 residentes Número total camas alojativas 682 camas fijas Densidad bruta camas alojativas 29,78 camas/ha	CA RECEPCIÓN-DIRECCIÓN Número de alturas 1 Superficie construida 461,91 m2 P0: 431,46 m2 Depósito: 30,45 m2 Superficies útiles exteriores Terrazas: - Porches: - Pacios: 30,51 m2 Usos complementarios Depósito de agua CB COMEDOR-RELACIÓN Número de alturas 2 Superficie construida 3.104,43 m2 PS: 1.371,54 m2 P0: 1.732,89 m2 Superficies útiles exteriores Terrazas: 731,60 m2 Porches: - Pacios: - Capacidad total 588 comensales Superficie útil de comedor 409,43 m2 Superficie útil de cocina 583,41 m2 Usos complementarios - CC IGLESIA Número de alturas 1 Superficie construida 135,72 m2 Orientación Oeste (cabecera) - Norte (acceso) CD GALERÍA COMERCIAL Número de alturas 1 Superficie construida 174,74 m2 Número de locales 10 CE ENFERMERÍA Número de alturas 1 Superficie construida 230,72 m2

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

CF

ALOJAMIENTOS DE SERVICIO

Número de alturas

1

Número de unidades

6

Superficie construida

214,53 m²

Capacidad

108

Superficies útiles exteriores

Terrazas: -

Porches: -

Patios: 19,06 m²

CG

VIVIENDA DEL DIRECTOR

Número de alturas

1

Superficie construida

130,65 m²

Capacidad

3 dormitorios (5 residentes)

Superficies útiles exteriores

Terrazas: -

Porches: 33,60 m²

Patios: 68,75 m²

CH

GARAJE-TALLER

Número de alturas

1

Superficie construida

509,53 m² (estimada)

Usos complementarios

-

Distancia al acceso

137 m

CI

PROGRAMA DEPORTIVO

Superficie construida vestuario

195,07 m²

Capacidad

Hombres: 6 cabinas

Mujeres: 12 cabinas

Usos complementarios:

-

Pistas deportivas

Boleras: 8

Pistas de patinaje: 1

Pistas de baloncesto: 1

Pistas de tenis: 2

Frontones: 2

Piscina

Superficie: 307,69 m²

Dimensiones: 25 x 12,30 m

CJ

BAR-RESTAURANTE

Número de alturas

2

Superficie construida

471,96 m²

P0: 382,24

P1: 106,54

Superficies útiles exteriores

Terrazas: 392,06 m²

Porches: -

Patios: 16,82 m²

CK

BALNEARIO

Número de alturas

1

Superficie construida

195,07 m²

Capacidad

Hombres: 6 cabinas

Mujeres: 12 cabinas

D

ALOJAMIENTO

DA

APARTAMENTO TIPO A

Tipo:

Unifamiliar

Aislado

Número de unidades

31

Número de grupos

31

Capacidad total del tipo

62 residentes

93 residentes (con cama adicional)

Número de alturas

1

Superficie construida

35,72 m²

Volumen construido

125,02 m³

Superficie útil

23,21 m²

Estar: 9,93 m²

Dormitorio: 9,63 m²

Cocina/Office: 1,73 m²

Aseo: 1,92 m²

Almacenaje: -

Paso: -

Número de dormitorios

1

Número de camas fijas

2

Perímetro

Opaco: 19,66 m

Acrystalado: 4,09 m

Acrystalado hacia el mar: -

Superficies útiles exteriores

Terrazas: -

Porches: -

Patios: 26,36 m²

Sistema de adaptabilidad

No

DB

APARTAMENTO TIPO B

Tipo:

Unifamiliar

Aislado

Número de unidades

61

Número de grupos

61

Capacidad total del tipo

244 residentes

305 residentes (con cama adicional)

Número de alturas

1

Superficie construida

51,48 m²

Volumen construido

180,18 m³

Superficie útil

33,47 m²

Estar: 10,92 m²

Dormitorio 1: 9,76 m²

Dormitorio 2: 7,24 m²

Cocina/Office: 2,81 m²

Aseo: 2,74 m²

Almacenaje: -

Paso: -

Número de dormitorios

2

Número de camas fijas

4

Perímetro

Opaco: 22,57 m

Acrystalado: 6,29 m

Acrystalado hacia el mar: -

Superficies útiles exteriores

Terrazas: -

Porches: -

Patios: 62,25 m²

Sistema de adaptabilidad

No

DC1

APARTAMENTO TIPO C INFERIOR

Tipo:

Unifamiliar

Pareado, escalonado

Número de unidades

26

Número de grupos

13

Capacidad total del tipo

78 residentes

Número de alturas

1

Superficie construida

49,20 m²

Volumen construido

172,20 m³

Superficie útil

35,09 m²

Estar: 12,16 m²

Dormitorio 1: 10,95 m²

Dormitorio 2: 4,17 m²

Cocina/Office: 3,80 m2
Aseo: 4,01 m2
Almacenaje: -
Paso: -
Número de dormitorios
2
Número de camas fijas
3
Perímetro
Opaco: 21,86 m
Acristalado: 5,74 m
Acristalado hacia el mar: 3,84 m
Superficies útiles exteriores
Terrazas: 42,08 m2
Porches: -
Patios: -
Sistema de adaptabilidad
No

DC2
APARTAMENTO TIPO C SUPERIOR
Tipo:
Unifamiliar
Pareado, escalonado
Número de unidades
26
Número de grupos
13
Capacidad total del tipo
78 residentes
Número de alturas
1
Superficie construida
49,20 m2
Volumen construido
172,20 m3
Superficie útil
35,09 m2
Estar: 12,16 m2
Dormitorio 1: 10,95 m2
Dormitorio 2: 4,17 m2
Cocina/Office: 3,80 m2
Aseo: 4,01 m2
Almacenaje: -
Paso: -
Número de dormitorios
2
Número de camas fijas
3
Perímetro
Opaco: 21,86 m
Acristalado: 5,74 m
Acristalado hacia el mar: 3,84 m
Superficies útiles exteriores
Terrazas: 41,45 m2
Porches: -
Patios: -
Sistema de adaptabilidad
No

DD
APARTAMENTO TIPO D
Tipo:
Unifamiliar

En hilera
Número de unidades
55
Número de grupos
9
Capacidad total del tipo
220 residentes
275 residentes (con cama adicional)
Número de alturas
1
Superficie construida
52,36 m2
Volumen construido
183,26 m2
Superficie útil
37,46 m2
Estar: 12,46 m2
Dormitorio 1: 9,57 m2
Dormitorio 2: 8,59 m2
Cocina/Office: 1,93 m2
Aseo: 3,51 m2
Almacenaje: -
Paso: 1,40 m2
Número de dormitorios
2
Número de camas fijas
4
Perímetro
Opaco: 21,87 m
Acristalado: 6,40 m
Acristalado hacia el mar: -
Superficies útiles exteriores
Terrazas: -
Porches: -
Patios: 24,20 m2
Sistema de adaptabilidad
Si

F FUENTES PARA LA ELABORACIÓN DEL ATLAS

Archivo Histórico de la Demarcación
de Tarragona del Colegio Oficial de
Arquitectos de Cataluña (AHCOACT)
Expte. 00600
Oficialía Mayor Ministerio de Empleo
y Seguridad Social
Fondos Servicio Patrimonio Sindical
Fondo Particular Ángel Cadarso del
Pueyo
Aymerich y Cadarso (1956)
Aymerich y Cadarso (1962)
Aymerich y Cadarso (1964)

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

M**Topográfico original**

El terreno original que Aymerich y Cadarso se encontrarían en Marbella se caracterizaría por un suave desnivel hacia la playa (de la cota máxima de la parcela de +22 m, a la cota más baja de +2 m), con una serie de puntos singulares en la mitad sur de la parcela, definidos por la propia orografía del terreno: la duna en contacto con la arena de la playa que presentaría un desnivel mucho más pronunciado que el resto de la parcela y, tras esta duna, sendos promontorios que propiciarían dos puntos excepcionales elevados frente al mar, generando además entre ellos una hondonada.

Elaboración propia a partir de AHCOACT. Fondos Monravà y Pujol. Expte. 00600

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

M-B

Ordenación General

Concurso 06/1956

1. Recepción-Dirección
2. Comedor-Relación
3. Iglesia
4. Programa deportivo. Vestuario
5. Bar-Restaurante
6. Balneario
7. Garaje-Taller
8. Estacionamiento

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

M-B

Ordenación General

Anteproyecto 12/1957

1. Recepción-Dirección
2. Comedor-Relación
3. Iglesia
4. Galería comercial
5. Garaje-Taller
6. Programa deportivo. Vestuario
7. Bar-Restaurante
8. Balneario
9. Estacionamiento

A
Anexo gráfico.
Atlas del reposo.

Elaboración propia a partir de Fondos Servicio de Patrimonio Sindical, Oficialía Mayor MEYSS

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

M-B

Ordenación General

Proyecto 03/1961. Versión ejecutada

Densidad: 7,3 viv/ha

Superficie total construida: 16.582,78 m²

Superficie construida de equipamientos: 6.896,98 m²

Superficie construida de alojamientos: 9.685,80 m²

Superficie total espacios exteriores: 9.001,15 m²

Superficie espacios exteriores en equipamientos: 900,34 m²

Superficie espacios exteriores en alojamientos: 8.100,81 m²

Ocupación total: 14.914 m²

Ocupación de equipamientos: 6.216 m²

Ocupación de alojamientos: 8.698 m²

Espacio libre público: 207.579 m²

Viario: 31.338 m²

Zona verde: 176.241 m²

Espacio libre privado: 6.481 m²

Número total de edificaciones: 130

Equipamientos colectivos: 16

Alojamientos: 114

Altura máxima del conjunto: 3 plantas

Capacidad máxima por turno: 829 residentes

1. Recepción-Dirección
2. Comedor-Relación
3. Iglesia
4. Galería comercial
5. Enfermería
6. Alojamientos de servicio
7. Vivienda del Director
8. Garaje-Taller
9. Programa deportivo. Vestuario
10. Bar-Restaurante
11. Balneario
12. Estacionamiento

A
Anexo gráfico.
Atlas del reposo.

Elaboración propia a partir de Fondos Servicio de Patrimonio Sindical, Oficialía Mayor MEYSS

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

M-CA

Recepción-Dirección

Concurso 06/1956

1. Porche exterior
2. Oficinas
3. Equipajes
4. Bar
5. Vestíbulo exterior
6. Conserjería
7. Depósito de agua

P+1

P0

Elaboración propia a partir de Aymerich y Cadarso (1956): 49

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

M-CA

Recepción-Dirección

Proyecto 03/1961

1. Sala de espera
2. Oficinas
3. Dirección
4. Equipajes
5. Estanco
6. Periódicos
7. Vestíbulo
8. Almacenaje-Instalaciones
9. Depósito de agua

P+1

P0

Elaboración propia a partir de Aymerich y Cadarso (1964): 57

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

M-CB

Comedor-Relación

Concurso 06/1956

1. Relación
2. Comedor
3. Oficio
4. Vestíbulo
5. Terraza exterior
6. Cocina
7. Alojamientos de servicio
8. Almacenaje
9. Cámaras frigoríficas
10. Combustibles

P0

P-1

01 5 10 20m

Elaboración propia a partir de Aymerich y Cadarso (1956): 47

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

M-CB

Comedor-Relación

Proyecto 03/1961

1. Club
2. Bar
3. Oficio bar
4. Oficio
5. Comedor
6. Terraza exterior
7. Cocina
8. Comedor de servicio
9. Oficio de servicio
10. Almacenaje
11. Cámaras frigoríficas
12. Bodega
13. Combustibles
14. Instalaciones
15. Vestíbulo
16. Porche exterior

P0

P-1

01 5 10 20m

Elaboración propia a partir de Fondos Particulares Ángel Cadarso del Pueyo

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

M-CC

Iglesia

Concurso 06/1956

1. Nave exterior
2. Altar principal
3. Sacristía
4. Campanario

M-CC

Iglesia

Proyecto 03/1961

1. Nave exterior
2. Altar principal
3. Altar secundario
4. Sacristía
5. Aseo
6. Campanario

Elaboración propia a partir de Aymerich y Cadarso (1956): 46 y Aymerich y Cadarso (1962): 10

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

M-CD

Galería Comercial

Proyecto 03/1961

1. Local comercial
2. Aseo
3. Porche exterior

A
Anexo gráfico.
Atlas del reposo.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

M-CE

Enfermería

Proyecto 03/1961

1. Sala de estar
2. Dormitorio 1
3. Dormitorio 2
4. Cocina
5. Clínica
6. Despacho médico
7. Laboratorio farmacia
8. Hospitalización
9. Vestíbulo

0 1 5 10m

Elaboración propia a partir de Fondos Particulares Ángel Cadarso del Pueyo

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

M-CF

Alojamientos de servicio

Proyecto 03/1961

1. Dormitorio colectivo 1
2. Dormitorio colectivo 2
3. Vestuarios
4. Vestíbulo

0 1 5 10m

Elaboración propia a partir de Fondos Particulares Ángel Cadarso del Pueyo

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

M-CG

Vivienda del Director

Proyecto 03/1961

1. Comedor-Estar
2. Dormitorio 1
3. Dormitorio 2
4. Dormitorio de servicio
5. Cocina
6. Patio

0 1 5 10m

Elaboración propia a partir de Fondos Particulares Ángel Cadarso del Pueyo

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

M-CI

Programa deportivo. Vestuario

Proyecto 03/1961

1. Guardarropa
2. Vestuario masculino
3. Vestuario femenino
4. Almacén
5. Porche exterior

0 1 5 10 20m

Elaboración propia a partir de Aymerich y Cadarso (1956): 48

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

M-CJ

Bar-Restaurante

Proyecto 03/1961

1. Comedor
2. Bar
3. Cocina
4. Oficio
5. Bodega
6. Cámara frigorífica
7. Despensa
8. Hall
9. Terraza inferior
10. Terraza superior

Elaboración propia a partir de Fondos Particulares Ángel Cadarso del Pueyo

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

M-CK

Balneario

Proyecto 03/1961

1. Guardarropa
2. Vestuario masculino
3. Vestuario femenino
4. Almacén
5. Porche exterior

0 1 5 10 20m

Elaboración propia a partir de Aymerich y Cadarso (1956): 48

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

M-DA

Apartamento Tipo A

Concurso 06/1956

1. Estar
2. Dormitorio
3. Baño
4. Patio

M-DA

Apartamento Tipo A

Proyecto 03/1961

1. Estar
2. Dormitorio
3. Oficio
4. Baño
5. Patio

Elaboración propia a partir de Aymerich y Cadarso (1956): 41 y Aymerich y Cadarso (1964): 54

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

M-DB

Apartamento Tipo B

Concurso 06/1956

1. Estar
2. Dormitorio 1
3. Dormitorio 2
4. Baño
5. Patio

M-DB

Apartamento Tipo B

Proyecto 03/1961

1. Estar
2. Dormitorio 1
3. Dormitorio 2
4. Oficio
5. Baño
6. Patio

Elaboración propia a partir de Aymerich y Cadarso (1956): 43 y Aymerich y Cadarso (1964): 53

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

M-DC1 y M-CD2

Apartamentos Tipo C inferior y superior

Concurso 06/1956

1. Estar
2. Dormitorio 1
3. Dormitorio 2
4. Oficio
5. Baño
6. Terraza exterior

M-DC1 y M-DC2

Apartamentos Tipo C inferior y superior

Proyecto 03/1961

1. Estar
2. Dormitorio 1
3. Dormitorio 2
4. Oficio
5. Baño
6. Terraza exterior apartamento tipo C superior
7. Terraza exterior apartamento tipo C inferior

Elaboración propia a partir de Aymerich y Cadarso (1956): 45 y Aymerich y Cadarso (1964): 52

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

M-DD

Apartamento Tipo D

Proyecto 03/1961

1. Estar
2. Dormitorio 1
3. Dormitorio 2
4. Oficio
5. Baño
6. Patio

A
Anexo gráfico.
Atlas del reposo.

Elaboración propia a partir de Aymerich y Cadarso (1964): 51

A PROYECTO	B ORDENACIÓN GENERAL	C EQUIPAMIENTO COLECTIVO
Fecha de proyecto 08/1956 (anteproyecto) 12/1956 (modificado) 07/1958 (modificado) 09/1966 (proyecto) 03/1969 (modificado) Fecha de comienzo de obra 08/1956 Fecha de Inauguración 06/1958 Arquitecto/s Ordenación, equipamientos, chalets Federico Somolinos Cuesta Francisco Somolinos Cuesta Chalets Francisco González Villamil Juan José Suárez Aller Félix Cortina Prieto Miguel Díaz Negrete Juan Manuel del Busto José Antonio Muñiz Muñiz Celso García González Aparejador/es - Colaboradores - Promotor O.S. Educación y Descanso Sistema de promoción Público / Privado (empresas) Constructor Cadavieco Obra Sindical Hogar y Arquitectura Presupuesto Inicial: 21.424.963,84 ptas Terrenos: 4.099.000 ptas Chalets: 11.000.000 ptas Urbanización: 2.398.963,84 ptas Equipamientos: 3.927.000 ptas) Final: -	Coordenadas Lat.: 43°34'53.0"N / Lon.: 5°45'13.6"W Localización Perlora, Carreño, Asturias Ctra. AS-239 Distancia al núcleo principal 2,3 km (a Candás) 15,5 Km (a Gijón) Playa Playa de Perlora (hoy Huelgues) Playa de Carranques Longitud de playa 190 m 210 m Punto más alejado de la playa 420 m Punto más cercano a la playa 38 m Orientación normal a la playa Noreste Superficie de parcela/actuación 347.806 m2 Densidad 7,88 viv/ha Desnivel de parcela 19 m [+68 m max., +49 m min.] Superficie total construida 31.195,33 m2 Sup. construida de equipamientos 17.946,75 m2 Sup. espacios ext. en equipamientos 271,35 m2 Sup. construida de alojamientos 13.248,58 m2 (valor estimado) Sup. espacios ext. en alojamientos 3.874,70 m2 (valor estimado) Ocupación total 28.581 m2 (8,2%) Ocupación de equipamientos 8.801 m2 (2,5%) Ocupación de alojamientos 19.780 m2 (5,7%) Espacio libre público Viario: 39.148 m2 (11,3%) Zona verde: 280.077 m2 (80,5%) Espacio libre privado 0 m2 Número total de edificaciones Equipamientos colectivos: 9 Alojamientos: 175 Altura máxima 4 plantas Capacidad máxima por turno 1.370 residentes Número total camas alojativas 1.096 camas fijas (valor estimado) Densidad bruta camas alojativas 31,51 camas/ha (valor estimado)	CA RECEPCIÓN-DIRECCIÓN Número de alturas 2 Superficie construida 1.532,39 m2 P0: 1.254,65 m2 P1: 277,74 m2 Superficies útiles exteriores Terrazas: 35,42 m2 Porches: - Pacios: - Usos complementarios Galería comercial Enfermería 1 Alojamientos de servicio 1 Vivienda del Director CB1 COMEDOR-RELACIÓN 1 Número de alturas 4 Superficie construida 3.318,72 m2 P0: 1.524,57 m2 P1: 1.524,57 m2 P2: 134,79 m2 P3: 134,79 m2 Superficies útiles exteriores Terrazas: - Porches: 169,18 m2 Pacios: - Capacidad total 527 comensales Superficie útil de comedor 620,51 m2 Superficie útil de cocina 235,63 m2 Usos complementarios Enfermería 2 Alojamientos de servicio 2 CB2 COMEDOR-RELACIÓN 2 Número de alturas 1 (+ entreplanta) Superficie construida 1.158 m2 Superficies útiles exteriores Terrazas: - Porches: - Pacios: - Capacidad total 280 comensales Superficie útil de comedor 761,55 m2 Superficie útil de cocina 235,08 m2 Usos complementarios Sala de espectáculos

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

CB3 (no ejecutado)

COMEDOR-RELACIÓN 3

Número de alturas

5

Superficie construida

7.552,51 m2

P0: 2.669,31 m2

P1: 1.228,80 m2

P2: 1.228,80 m2

P3: 1.228,80 m2

P4: 1.228,80 m2

Superficies útiles exteriores

Terrazas: -

Porches: -

Patios: -

Capacidad total

-

Superficie útil de comedor

543,25 m2

Superficie útil de cocina

260,83 m2

Usos complementarios

Residencia (120 plazas)

Economato

CC

IGLESIA

Número de alturas

2

Superficie construida

350,46 m2

P0: 293,13 m2

P1: 57,33 m2

Orientación

Este (cabecera) - Oeste (acceso)

Usos complementarios

Vivienda del párroco

CD

GALERÍA COMERCIAL

Número de alturas

1

Superficie construida

113,25 m2

Número de locales

6

CE1

ENFERMERÍA 1

Número de alturas

1

Superficie construida

92,89 m2

CE2

ENFERMERÍA 2

Número de alturas

1

Superficie construida

71,93 m2

CF1

ALOJAMIENTOS DE SERVICIO 1

Número de alturas

1

Superficie construida

158,08 m2

Capacidad

-

Superficies útiles exteriores

Terrazas:

Porches:

Patios:

CF2

ALOJAMIENTOS DE SERVICIO 2

Número de alturas

3

Superficie construida

404,37 m2

P0: 134,79 m2

P2: 134,79 m2

P3: 134,79 m2

Capacidad

42

Superficies útiles exteriores

Terrazas: -

Porches: -

Patios: -

CF3 (no ejecutado)

ALOJAMIENTOS DE SERVICIO 3

(ampliación 1966)

Número de alturas

1

Superficie construida

445,5 m2

Capacidad

51

Superficies útiles exteriores

Terrazas: -

Porches: -

Patios: -

CF4

ALOJAMIENTOS DE SERVICIO 4

(ampliación 1974)

Número de alturas

2

Superficie construida

971,56 m2

P1: 485,78 m2

P2: 485,78 m2

Capacidad

58

Superficies útiles exteriores

Terrazas: -

Porches: -

Patios: -

CG

VIVIENDA DEL DIRECTOR

Número de alturas

1

Superficie construida

77,74 m2

Capacidad

-

Superficies útiles exteriores

Terrazas: 35,42

Porches: -

Patios: -

CH

GARAJE-TALLER

Número de alturas

1

Superficie construida

445,50 m2

Usos complementarios

Alojamientos de servicio 4

(ampliación 1974)

Distancia al acceso

286 m

CI

PROGRAMA DEPORTIVO

Superficie construida vestuario

70,96 m2

Capacidad

-

Usos complementarios:

-

Pistas deportivas

Pistas de fútbol: 1

Pistas de tenis: 1

Piscina

-

CJ1

BAR-RESTAURANTE 1 (Perlora)

Número de alturas

1

Superficie construida

227,20 m2 (estimado)

Superficies útiles exteriores

Terrazas: -

Porches: -

Patios: -

CJ2

BAR-RESTAURANTE 2 (Carranques)

Número de alturas

1

Superficie construida

121,83 m2

Superficies útiles exteriores

Terrazas: 300,00 m2

Porches: 144,93 m2

Patios: -

CK1

BALNEARIO 1 (Perlora)

Número de alturas

1

Superficie construida

47,78 m2

Capacidad -	Superficies útiles exteriores Terrazas: 3,68 m2 Porches: 33,39 m2 Pacios: - Sistema de adaptabilidad No	100 residentes (con cama adicional) Número de alturas 2 Superficie construida 48,53 m2 P0: 20,27 m2 P1: 28,26 m2 Volumen construido 169,85 m3 Superficie útil 36,15 m2 Estar: 10,24 m2 Dormitorio 1: 9,15 m2 Dormitorio 2: 9,15 m2 Cocina/Office: 1,25 m2 Aseo: 2,11 m2 Almacenaje: - Paso: 4,25 m2 Número de dormitorios 2 Número de camas fijas 4 Perímetro Opaco p0: 15,10 m Opaco p1: 19,60 m Acristalado p0: 4,40 m Acristalado p1: 2,90 m Acristalado hacia el mar: variable Superficies útiles exteriores Terrazas: - Porches: 17,53 m2 Pacios: - Sistema de adaptabilidad No
CK2 BALNEARIO 2 (Carranques) Número de alturas 1 Superficie construida 83,97 m2 Capacidad -	DB APARTAMENTO TIPO A Tipo: Unifamiliar Pareado Número de unidades 4 Número de grupos 2 Capacidad total del tipo 16 residentes 20 residentes (con cama adicional) Número de alturas 2 Superficie construida 53,06 m2 P0: 26,15 m2 P1: 26,91 m2 Volumen construido 183,05 m3 Superficie útil 39,67 m2 Estar: 12,98 m2 Dormitorio 1: 8,78 m2 Dormitorio 2: 8,59 m2 Cocina/Office: 1,03 m2 Aseo: 3,32 m2 Almacenaje: - Paso: 4,97 m2 Número de dormitorios 2 Número de camas fijas 4 Perímetro Opaco p0: 18,50 m Opaco p1: 22,50 m Acristalado p0: 5,10 m Acristalado p1: 2,60 m Acristalado hacia el mar: variable Superficies útiles exteriores Terrazas: 6,85 m2 Porches: 5,88 m2 Pacios: - Sistema de adaptabilidad No	DD APARTAMENTO TIPO F Tipo: Unifamiliar Pareado Número de unidades 6 Número de grupos 3 Capacidad total del tipo 24 residentes 30 residentes (con cama adicional) Número de alturas 2 Superficie construida 51,02 m2 P0: 23,29 m2 P1: 27,73 m2 Volumen construido 178,57 m3 Superficie útil 37,29 m2 Estar: 12,76 m2 Dormitorio 1: 10,32 m2 Dormitorio 2: 7,24 m2 Cocina/Office: 0,79 m2 Aseo: 2,16 m2 Almacenaje: - Paso: 4,02 m2
CL DEPÓSITO DE AGUA Número de alturas 1 Superficie construida 301,53 m2 Volumen total -	DA APARTAMENTO TIPO R Tipo: Unifamiliar Aislado Número de unidades 13 Número de grupos 13 Capacidad total del tipo 52 residentes 65 residentes (con cama adicional) Número de alturas 2 Superficie construida 53,59 m2 P0: 1,75 m2 P1: 51,84 m2 Volumen construido 187,56 m3 Superficie útil 38,8 m2 Estar: 12,08 m2 Dormitorio 1: 9,30 m2 Dormitorio 2: 8,65 m2 Cocina/Office: 0,95 m2 Aseo: 3,72 m2 Almacenaje: - Paso: 4,10 m2 Número de dormitorios 2 Número de camas fijas 4 Perímetro Opaco: 20,25 m Acristalado: 8,55 m Acristalado hacia el mar: variable	
D ALOJAMIENTO	DC APARTAMENTO TIPO S Tipo: Unifamiliar Pareado Número de unidades 20 Número de grupos 10 Capacidad total del tipo 80 residentes	

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

Número de dormitorios

2

Número de camas fijas

4

Perímetro

Opaco p0: 15,19 m

Opaco p1: 23,95 m

Acrystalado p0: 6,01 m

Acrystalado p1: 2,55 m

Acrystalado hacia el mar: variable

Superficies útiles exteriores

Terrazas: 5,19 m2

Porches: 10,48 m2

Pacios: -

Sistema de adaptabilidad

No

DE

APARTAMENTO TIPO G

Tipo:

Unifamiliar

Pareado asimétrico

Número de unidades

2

Número de grupos

1

Capacidad total del tipo

8 residentes

10 residentes (con cama adicional)

Número de alturas

1

Superficie construida

49,50 m2

Volumen construido

173,25 m3

Superficie útil

41,64

Estar: 14,56 m2

Dormitorio 1: 10,99 m2

Dormitorio 2: 9,33 m2

Cocina/Office: 3,22 m2

Aseo: 2,37 m2

Almacenaje: -

Paso: 1,17 m2

Número de dormitorios

2

Número de camas fijas

4

Perímetro

Opaco: 23,53 m

Acrystalado: 11,17 m

Acrystalado hacia el mar: variable

Superficies útiles exteriores

Terrazas: -

Porches: 20,63 m2

Pacios: -

Sistema de adaptabilidad

No

DF

APARTAMENTO TIPO N

Tipo:

Unifamiliar

Pareado

Número de unidades

8

Número de grupos

4

Capacidad total del tipo

32 residentes

40 residentes (con cama adicional)

Número de alturas

1

Superficie construida

44,25 m2

Volumen construido

154,87 m3

Superficie útil

35,17 m2

Estar: 13,15 m2

Dormitorio 1: 8,49 m2

Dormitorio 2: 6,33 m2

Cocina/Office: 2,93 m2

Aseo: 2,12 m2

Almacenaje: 0,62 m2

Paso: 1,53 m2

Número de dormitorios

2

Número de camas fijas

4

Perímetro

Opaco: 30,61 m

Acrystalado: 6,90 m

Acrystalado hacia el mar: variable

Superficies útiles exteriores

Terrazas: -

Porches: -

Pacios: -

Sistema de adaptabilidad

No

DG

APARTAMENTO TIPO U

Tipo:

Unifamiliar

Pareado asimétrico

Número de unidades

6

Número de grupos

3

Capacidad total del tipo

24 residentes

30 residentes (con cama adicional)

Número de alturas

1

Superficie construida

56,62 m2

Volumen construido

198,17 m3

Superficie útil

46,71 m2

Estar: 16,02 m2

Dormitorio 1: 8,73 m2

Dormitorio 2: 8,73 m2

Cocina/Office: 3,94 m2

Aseo: 3,29 m2

Almacenaje: 1,91 m2

Paso: 4,09 m2

Número de dormitorios

2

Número de camas fijas

4

Perímetro

Opaco: 28,80 m

Acrystalado: 8,90 m

Acrystalado hacia el mar: variable

Superficies útiles exteriores

Terrazas: -

Porches: 9,50 m2

Pacios: -

Sistema de adaptabilidad

No

DH

APARTAMENTO TIPO J

Tipo:

Unifamiliar

Hileras de tres

Número de unidades

21

Número de grupos

7

Capacidad total del tipo

42 residentes

63 residentes (con cama adicional)

Número de alturas

1

Superficie construida

30,25 m2

Volumen construido

107,87 m3

Superficie útil

21,53 m2

Estar: 8,52 m2

Dormitorio 1: 7,85 m2

Cocina/Office: 0,48 m2

Aseo: 2,70 m2

Paso: 1,98 m2

Número de dormitorios

1

Número de camas fijas

2

Perímetro

Opaco: 18,90 m

Acrystalado: 6,00 m

Acrystalado hacia el mar: variable

Superficies útiles exteriores

Terrazas: -

Porches: -

Pacios: -

Sistema de adaptabilidad

Si

F

FUENTES PARA LA ELABORACIÓN
DEL ATLAS

Archivo Histórico Asturias (AHA)

Signatura 32.463 (1.04.07)

Signatura 35.582/01 (1.04.07)

Cachán (s.f.)

A
Anexo gráfico.
Atlas del reposo.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

P**Topográfico original**

La parcela que la Obra Sindical de Educación y Descanso adquiriría para la construcción de la ciudad de vacaciones de Perlora será la de mayor extensión de todas, y la única cuya costa estaría principalmente constituida por acantilados. El terreno aquí se caracterizaría por una orografía de suaves desniveles, originando una parcela sensiblemente plana. Dos promontorios en primera línea de costa, abrazando la playa de Huelgues (hoy de Perlora) representarían los puntos singulares del emplazamiento.

A
Anexo gráfico.
Atlas del reposo.

Elaboración propia a partir de AHA, Inventario 1.04.07, Caja 35.582/01

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

P-B

Ordenación General

Anteproyecto 08/1956

1. Residencia Jacobo Campuzano
2. Recepción-Dirección
3. Comedor-Relación 1
4. Comedor-Relación 2
5. Iglesia
6. Garaje-Taller
7. Programa deportivo. Vestuario
8. Bar-Restaurante
9. Guardería infantil
10. Teatro al aire libre

A
Anexo gráfico.
Atlas del reposo.

Elaboración propia a partir de AHA, Inventario 1.04.07, Caja 35.582/01

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

P-B

Ordenación General

Modificado 12/1956

1. Residencia Jacobo Campuzano
2. Recepción-Dirección
3. Comedor-Relación 1
4. Comedor-Relación 2
5. Iglesia
6. Garaje-Taller
7. Programa deportivo. Vestuario
8. Bar-Restaurante
9. Guardería infantil
10. Teatro al aire libre

A
Anexo gráfico.
Atlas del reposo.

Elaboración propia a partir de AHA, Inventario 1.04.07, Caja 35.582/01

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

P-B

Ordenación General

Modificado 07/1958

1. Residencia Jacobo Campuzano
2. Recepción-Dirección
3. Comedor-Relación 1
4. Iglesia
5. Bar-Restaurante
6. Bar-Restaurante
7. Guardería infantil
8. Teatro al aire libre
9. Depósito de agua

Elaboración propia a partir de AHA, Inventario 1.04.07, Caja 35.582/01

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

P-B

Ordenación General

Proyecto 09/1966. Versión ejecutada

Densidad: 7,88 viv/ha
Superficie total construida: 31.195,33 m²
Superficie construida de equipamientos: 17.946,75 m²
Superficie construida de alojamientos*: 13.248,58 m²
Superficie total espacios exteriores: 4.146,05 m²
Superficie espacios exteriores en equipamientos: 271,35 m²
Superficie espacios exteriores en alojamientos*: 3.874,70 m²
Ocupación total: 28.581 m²
Ocupación de equipamientos: 8.801 m²
Ocupación de alojamientos: 19.780 m²
Espacio libre público: 319.225 m²
Viario: 39.148 m²
Zona verde: 280.077 m²
Espacio libre privado: 0 m²
Número total de edificaciones: 184
Equipamientos colectivos: 9
Alojamientos: 175
Altura máxima del conjunto: 4 plantas
Capacidad máxima por turno: 1.370 residentes

* Valores estimados.

1. Residencia Jacobo Campuzano
2. Recepción-Dirección
3. Comedor-Relación 1
4. Comedor-Relación 2
5. Iglesia
6. Garaje-Taller
7. Programa deportivo. Vestuario
8. Bar-Restaurante
9. Balneario
10. Depósito de agua

Elaboración propia a partir de Cachán (s.f.)

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

P-B

Ordenación General

Modificado 03/1969

1. Residencia Jacobo Campuzano
2. Recepción-Dirección
3. Comedor-Relación 1
4. Comedor-Relación 2
5. Iglesia
6. Garaje-Taller
7. Programa deportivo. Vestuario
8. Bar-Restaurante
9. Balneario
10. Depósito de agua
11. Comedor-Relación 3 y Residencia

A
Anexo gráfico.
Atlas del reposo.

Elaboración propia a partir de AHA, Inventario 1.04.07, Caja 32.463

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

P-CA

Recepción-Dirección

1. Recepción
2. Oficinas
3. Despacho
4. Sala multiusos
5. Centralita
6. Alojamiento de servicio* **[P-CF1]**
7. Enfermería* **[P-CE1]**
8. Local comercial **[P-CD]**
9. Vivienda del Director **[P-CG]**

*Distribución desconocida

P+1

P0

Elaboración propia a partir de Cachán (s.f.).

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

P-CB1

Comedor-Relación 1

Proyecto 10/1956

1. Vestíbulo
2. Comedor
3. Cocina
4. Oficio
5. Recepción
6. Oficinas
7. Despacho
8. Comedor de servicio
9. Archivo
10. Enfermería **[P-CE2]**
11. Bar
12. Porche exterior
13. Alojamientos de servicio **[P-CF2]**

A
Anexo gráfico.
Atlas del reposo.

01 5 10 20 50 m

Elaboración propia a partir de Archivo Histórico de Asturias. Signatura 35.582.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

P-CB2

Comedor-Relación 2 (proyecto no ejecutado)

1. Vestíbulo
2. Comedor
3. Cocina
4. Oficio
5. Comedor de servicio
6. Despensa
7. Escenario
8. Cabina
9. Despacho
10. Camerinos

Elaboración propia a partir de Archivo Histórico de Asturias. Signatura 35.582.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

P-CB2

Comedor-Relación 2 (ejecutado)

1. Vestíbulo
2. Comedor
3. Cocina
4. Oficio
5. Comedor de servicio
6. Oficinas
7. Escenario
8. Despacho

A
Anexo gráfico.
Atlas del reposo.

Elaboración propia a partir de Cachán (s.f.).

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

P-CB3

Comedor-Relación 3 (proyecto no ejecutado)

1. Vestíbulo
2. Comedor
3. Cocina
4. Salón
5. Salón de TV
6. Bar
7. Sala de fiestas
8. Economato

P0

01 5 10 20 50 m

Elaboración propia a partir de Archivo Histórico de Asturias. Signatura 32.463.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

P-CB3

Residencia (proyecto no ejecutado)

9. Residencia

P+1, P+2, P+3, P+4

01 5 10 20 50 m

Elaboración propia a partir de Archivo Histórico de Asturias. Signatura 32.463.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

P-CC

Iglesia

1. Altar principal
2. Capilla
3. Sacristía
4. Vivienda del párroco*

*Distribución P+1 desconocida

P+1

P0

Elaboración propia a partir de Cachán (s.f.).

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

P-CH

Garaje-Taller

1. Garaje

Elaboración propia a partir de Archivo Histórico de Asturias. Signatura 35.582.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

P-CF3

Alojamientos de servicio 3 (no ejecutado)

1. Garaje
2. Alojamientos de servicio

P+1

P0

Elaboración propia a partir de Archivo Histórico de Asturias. Signatura 35.582.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

P-CF4

Alojamientos de servicio 4

1. Cafetería
2. Servicios de lavandería
3. Almacén
4. Alojamientos de servicio
5. Sala de estar de servicio
6. Oficio

P+1, P+2

P0

Elaboración propia a partir de Archivo Histórico de Asturias. Cachán (s.f.).

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

P-CJ2

Bar-Restaurante 2 (Carranques)

1. Bar
2. Cocina
3. Almacén
4. Porche exterior
5. Terraza exterior

Elaboración propia a partir de Cachán (s.f.).

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

P-DA

Apartamento Tipo R

1. Estar
2. Dormitorio 1
3. Dormitorio 2
4. Baño
5. Oficio
6. Terraza exterior

P+1

P0

Elaboración propia a partir de Cachán (s.f.).

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

P-DB

Apartamento Tipo A

1. Estar
2. Dormitorio 1
3. Dormitorio 2
4. Baño
5. Oficio
6. Terraza exterior

P+1

P0

Elaboración propia a partir de Cachán (s.f.).

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

P-DC

Apartamento Tipo S

1. Estar
2. Dormitorio 1
3. Dormitorio 2
4. Baño
5. Oficio
6. Porche exterior

P+1

P0

Elaboración propia a partir de Cachán (s.f.).

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

P-DD

Apartamento Tipo F

1. Estar
2. Dormitorio 1
3. Dormitorio 2
4. Baño
5. Oficio
6. Porche exterior
7. Terraza exterior

P+1

P0

Elaboración propia a partir de Cachán (s.f.).

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

P-DE

Apartamento Tipo G

1. Estar
2. Dormitorio 1
3. Dormitorio 2
4. Baño
5. Oficio
6. Porche exterior

Elaboración propia a partir de Cachán (s.f.).

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

P-DF

Apartamento Tipo N

1. Estar
2. Dormitorio 1
3. Dormitorio 2
4. Baño
5. Oficio

Elaboración propia a partir de Cachán (s.f.).

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

P-DG

Apartamento Tipo U

1. Estar
2. Dormitorio 1
3. Dormitorio 2
4. Baño
5. Oficio
6. Almacenaje
7. Porche exterior

Elaboración propia a partir de Cachán (s.f.).

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

P-DH

Apartamento Tipo J

1. Estar
2. Dormitorio
3. Baño
4. Oficio

Elaboración propia a partir de Cachán (s.f.).

H

CIUDAD SINDICAL DE PUNTA UMBRÍA, HUELVA

A

PROYECTO

Fecha de proyecto
08/1968 (proyecto)
07/1969 (modificado camping 1)
06/1970 (modificado camping 2)
12/1971 (residencia)
Fecha de comienzo de obra
-
Fecha de Inauguración
-
Arquitecto/s
Francisco de la Corte López
Aparejador/es
-
Colaboradores
-
Promotor
O.S. Educación y Descanso
Sistema de promoción
Público / Privado (empresas)
Constructor
-
Presupuesto
199.377.472,85 ptas

B

ORDENACIÓN GENERAL

Coordenadas
Lat.: 37°11'39,4"N / Lon.: 6°59'15,9"W
Localización
Punta Umbría, Huelva
Distancia al núcleo principal
2,3 Km (a Punta Umbría)
19,4 Km (a Huelva)
Playa
No posee
Longitud de playa
-
Punto más alejado de la playa
1096 m
Punto más cercano a la playa
605 m
Orientación normal a la playa
Suroeste
Superficie de parcela/actuación
233.153 m²
Densidad
17,5 viv/ha
Desnivel de parcela
10 m [+15 m max., +5 m min.]
Superficie total construida
40.728,75 m²
Sup. construida de equipamientos
22.482,21 m²
Sup. espacios ext. en equipamientos
2.638,42 m²
Sup. construida de alojamientos
18.246,54 m²
Sup. espacios ext. en alojamientos
4.187,04 m²
Ocupación total
29.693 m² (12,7%)
Ocupación de equipamientos
21.862 m² (9,3%)
Ocupación de alojamientos
7.831 m² (3,4%)
Espacio libre público
Viario: 27.085 m² (11,6%)
Zona verde: 176.125 m² (75,6%)
Espacio libre privado
250 m² (0,1%)
Número total de edificaciones
Equipamientos colectivos: 4
Alojamientos: 16
Altura máxima
7 plantas
Capacidad máxima por turno
1.208 residentes (incluye residencia de deportistas)
Número total camas alojativas
1.140 camas fijas
Densidad bruta camas alojativas
48,90 camas/ha

C

EQUIPAMIENTO COLECTIVO

CA
RECEPCIÓN-DIRECCIÓN
Número de alturas
1
Superficie construida
749,08
Superficies útiles exteriores
Terrazas:
Porches:
Pacios:
Usos complementarios
-
CB
COMEDOR-RELACIÓN
Número de alturas
1
Superficie construida
11349,21
Superficies útiles exteriores
Terrazas: -
Porches: -
Pacios: 2489,72 m²
Capacidad total
-
Superficie útil de comedor
1433,75
Superficie útil de cocina
1817,89
Usos complementarios
Alojamientos de servicio
Vivienda del guarda
CC
IGLESIA
No posee
CD
GALERÍA COMERCIAL
Número de alturas
1
Superficie construida
798,02 m²
Número de locales
-
CE
ENFERMERÍA
No posee
CF
ALOJAMIENTOS DE SERVICIO
Número de alturas
1
Número de unidades
-
Superficie construida
1.159,52 m²
Capacidad
-

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

Superficies útiles exteriores

Terrazas: -

Porches: -

Patios: -

CG

VIVIENDA DEL DIRECTOR

No posee

CH

GARAJE-TALLER

No posee

CI

PROGRAMA DEPORTIVO

Superficie construida vestuario

962,05 m2

Capacidad

-

Superficie construida residencia deportistas

1.180 m2

Capacidad

68

Superficie construida taller

478,95 m2

Pistas deportivas

Pistas de fútbol: 1

Pistas de patinaje: 1

Pistas de baloncesto: 3

Pistas de tenis: 3

Pistas de balón-volea: 2

Pistas de balonmano: 1

Pista de atletismo: 1

Minigolf: 1

Piscina olímpica

Superficie: 1.500 m2

Dimensiones: 50 x 30 m

Piscina de saltos

Superficie: 357 m2

Dimensiones: 21 x 17 m

Piscina infantil

Superficie: 594,21 m2

Lago artificial

Superficie: 14.100,85 m2

CJ

BAR-RESTAURANTE

Número de alturas

1

Superficie construida

481,97 m2

Superficies útiles exteriores

Terrazas: 148,70 m2

Porches: -

Patios: -

Usos complementarios:

Vivienda de servicio

CK

BALNEARIO

Número de alturas

1

Superficie construida

363,21 m2

Capacidad

Hombres: 16 cabinas

Mujeres: 16 cabinas

CL

DEPÓSITO DE AGUA

No posee

CM

AUDITORIUM - SALÓN CONGRESOS

Número de alturas

1

Superficie construida

1.427,48 m2

CN

BAR - HOTEL

Número de alturas

1

Superficie construida

441.87 m2

CO

SERVICIO - HOTEL

Número de alturas

1

Superficie construida

696,79 m2

D

ALOJAMIENTO

DA1

BUNGALOW TIPO A

Tipo:

Unifamiliar

Agrupado en esvástica

Número de unidades

36

Número de grupos

9

Capacidad total del tipo

72 residentes

Número de alturas

1

Superficie construida

24,72 m2

Volumen construido

86,52 m3

Superficie útil

20,03 m2

Estar: -

Dormitorio: 12,96 m2

Cocina/Office: 3,51 m2

Aseo: 3,56 m2

Almacenaje: -

Paso: -

Número de dormitorios

1

Número de camas fijas

2

Perímetro

Opaco: 22,25 m

Acrystalado: 3,15 m

Acrystalado hacia el mar: -

Sistema de adaptabilidad

No

DA2

BUNGALOW TIPO B

Tipo:

Unifamiliar

Agrupado en esvástica

Número de unidades

18

Número de grupos

9

Capacidad total del tipo

72 residentes

Número de alturas

1

Superficie construida

50,13

Volumen construido

175,46 m3

Superficie útil

41,74 m2

Estar: 13,64 m2

Dormitorio 1: 8,60 m2

Dormitorio 2: 7,37 m2

Cocina/Office: 5,80 m2

Aseo: 4,48 m2

Almacenaje: -

Paso: 1,85 m2

Número de dormitorios

2

Número de camas fijas

4

Perímetro

Opaco: 29,50 m

Acrystalado: 5,35 m

Acrystalado hacia el mar: -

Sistema de adaptabilidad

No

Bungalows

Superficies útiles exteriores

Terrazas: -

Porches: 195,50 m2

Patios: 32,46 m2

DB

HABITACIÓN

Tipo:

Hotel-residencia

Bloque (3 alturas)

Número de unidades

210

Número de grupos

1

Capacidad total del tipo

420

Número de alturas
1
Superficie construida
27,82 m²
Volumen construido
97,37 m³
Superficie útil
22,65 m²
Estar: -
Dormitorio 1: 12,10 m²
Cocina/Office: -
Aseo: 4,54 m²
Almacenaje: 0,78 m²
Paso: 5,23 m²
Número de dormitorios
1
Número de camas fijas
2
Perímetro
Opaco: 21,04 m
Acrystalado: 3,02 m
Acrystalado hacia el mar: variable
Superficies útiles exteriores
Terrazas: 4,76 m²
Porches: -
Pacios: -
Sistema de adaptabilidad
No
Usos complementarios
Bar
Salón de Congresos
Auditorio
Dependencias de servicio

DC1
APARTAMENTO TIPO A
Tipo:
Apartamento
Torre (6 alturas)
Número de unidades
72
Número de grupos
6
Capacidad total del tipo
288 residentes
Número de alturas
1
Superficie construida
80,45 m²
Volumen construido
281,58 m³
Superficie útil
72,38 m²
Estar: 23,75 m²
Dormitorio 1: 12,62 m²
Dormitorio 2: 11,65 m²
Cocina/Office: 5,82 m²
Aseo: 5,29 m²
Almacenaje: 2,15 m²
Paso: 11,10 m²
Número de dormitorios
2
Número de camas fijas
4

Perímetro
Opaco: 30,62 m
Acrystalado: 8,29 m
Acrystalado hacia el mar: 3,54 m
Superficies útiles exteriores
Terrazas: 5,92 m²
Porches: -
Pacios: -
Sistema de adaptabilidad
No

DC2
APARTAMENTO TIPO B
Tipo:
Apartamento
Torre (6 alturas)
Número de unidades
72
Número de grupos
6
Capacidad total del tipo
288 residentes
Número de alturas
1
Superficie construida
66,94 m²
Volumen construido
234,29 m³
Superficie útil
60,66 m²
Estar: 15,03 m²
Dormitorio 1: 12,13 m²
Dormitorio 2: 9,89 m²
Cocina/Office: 5,69 m²
Aseo: 6,08 m²
Almacenaje: 2,15 m²
Paso: 9,69 m²
Número de dormitorios
2
Número de camas fijas
4
Perímetro
Opaco: 23,33 m
Acrystalado: 8,95 m
Acrystalado hacia el mar: 6,99 m
Superficies útiles exteriores
Terrazas: 8,34 m²
Porches: -
Pacios: -
Sistema de adaptabilidad
No

F FUENTES PARA LA ELABORACIÓN DEL ATLAS

Archivo del Colegio Oficial de
Arquitectos de Huelva (ACOAH)
Fondos particulares FCL,
Signatura 140

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

H**Topográfico original**

La parcela original donde el arquitecto Francisco de la Corte habría de insertar su propuesta se caracterizará por tener una orografía ciertamente homogénea, acusándose tan sólo un desnivel más pronunciado en el cuarto más al sur del emplazamiento. Destaca su posición lejana respecto de la playa, con puntos de la parcela que superan el kilómetro de distancia a la misma.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

H-B

Ordenación General

Proyecto 08/1968

Densidad: 17,5 viv/ha

Superficie total construida: 40.728,75 m²

Superficie construida de equipamientos: 22.482,21 m²

Superficie construida de alojamientos: 18.246,54 m²

Superficie total espacios exteriores: 6.825,46 m²

Superficie espacios exteriores en equipamientos: 2.638,42 m²

Superficie espacios exteriores en alojamientos: 4.187,04 m²

Ocupación total: 29.693 m²

Ocupación de equipamientos: 21.862 m²

Ocupación de alojamientos: 7.831 m²

Espacio libre público: 203.210 m²

Viarío: 27.085 m²

Zona verde: 176.125 m²

Espacio libre privado: 250 m²

Número total de edificaciones: 20

Equipamientos colectivos: 4

Alojamientos: 16

Altura máxima del conjunto: 7 plantas

Capacidad máxima por turno: 1.208 residentes

1. Recepción-Dirección
2. Comedor-Relación
3. Galería comercial
4. Residencia para deportistas
 5. Vestuario masculino
 6. Vestuario femenino
 7. Taller
8. Torre depósito de agua
9. Depuradora de aguas y embarcadero
10. Auditorium-Salón de actos
11. Salón de congresos
12. Bar
13. Servicios del hotel

Elaboración propia a partir de ACOAH, Fondos Particulares Francisco de la Corte, Signatura 140

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

H-B

Ordenación General

Modificado 07/1969

1. Recepción-Dirección
2. Comedor-Relación
3. Galería comercial
4. Residencia para deportistas
5. Vestuario masculino
6. Vestuario femenino
7. Taller
8. Torre depósito de agua
9. Depuradora de aguas y embarcadero
10. Recepción camping
11. Supermercado y bar
12. Botiquín
13. Vestuarios

Elaboración propia a partir de ACOAH, Fondos Particulares Francisco de la Corte, Signatura 140

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

H-B

Ordenación General

Modificado 12/1971

1. Recepción-Dirección
2. Comedor-Relación
3. Galería comercial
4. Residencia para deportistas
5. Vestuario masculino
6. Vestuario femenino
7. Taller
8. Torre depósito de agua
9. Depuradora de aguas y embarcadero
10. Recepción, bar y botiquín
11. Vestuarios

A
Anexo gráfico.
Atlas del reposo.

Elaboración propia a partir de ACOAH, Fondos Particulares Francisco de la Corte, Signatura 140

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

H-CB

Comedor-Relación

Proyecto 08/1968

1. Restaurante
2. Cocina
- 3 Chimenea
4. Cafetería
5. Almacenaje
6. Vestuarios masculinos
7. Vestuarios femeninos
8. Sala de estar
9. Lavandería
10. Alojamientos de servicio **[H-CF]**
11. Vivienda del guarda
12. Patio de servicio
13. Pista de baile

Elaboración propia a partir de ACOAH. Fondos Particulares Francisco de la Corte López, Signatura 140.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

H-CJ

Bar-Restaurante

Proyecto 08/1968

1. Vestíbulo
2. Restaurante
3. Bar
4. Cocina
5. Cámara frigorífica
6. Despensa
7. Zona de servicio
8. Vivienda de servicio

Elaboración propia a partir de ACOAH. Fondos Particulares Francisco de la Corte López, Signatura 140.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

H-CK

Balneario

Proyecto 08/1968

1. Vestuario masculino
2. Vestuario femenino
3. Duchas
4. Guardarropa
5. Terraza exterior

Elaboración propia a partir de ACOAH. Fondos Particulares Francisco de la Corte López, Signatura 140.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

H-DA1

Bungalow Tipo A

Proyecto 08/1968

1. Dormitorio-estar
2. Baño
3. Cocina
4. Porche exterior
5. Patio

0 1 2,5 5 10 m

Elaboración propia a partir de ACOAH. Fondos Particulares Francisco de la Corte López, Signatura 140.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

H-DA2

Bungalow Tipo B

Proyecto 08/1968

1. Estar
2. Dormitorio 1
3. Dormitorio 2
4. Baño
5. Cocina
6. Porche exterior
7. Patio

Elaboración propia a partir de ACOAH. Fondos Particulares Francisco de la Corte López, Signatura 140.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

H-DB

Habitación

Proyecto 08/1968

1. Dormitorio
2. Baño
3. Almacenaje
4. Terraza exterior

Elaboración propia a partir de ACOAH. Fondos Particulares Francisco de la Corte López, Signatura 140.

Cuando la clase obrera se hizo turista.

Las ciudades de vacaciones de la Obra Sindical de Educación y Descanso.
Estudio de un modelo inacabado 1955-1975.

H-DC1 y H-DC2

Apartamento Tipo A y Apartamento Tipo B

Proyecto 08/1968

1. Estar
2. Dormitorio 1
3. Dormitorio 2
4. Baño
5. Cocina
6. Lavadero
7. Terraza exterior

0 1 2,5 5 10 m

Elaboración propia a partir de ACOAH. Fondos Particulares Francisco de la Corte López, Signatura 140.

**Cuando
la clase obrera
se hizo turista**

...

Las ciudades
de vacaciones
de la Obra Sindical
de Educación
y Descanso

Estudio de un
modelo inacabado
1955-1975

**Ricardo
Carcelén
González**

Doctorado
Arquitectura
y Tecnología
de la Edificación

Cartagena, 2017

**Escuela
Internacional
de Doctorado**